

V. I. Lenin



CONTRA EL TROTSKISMO

*La lucha de V. I. Lenin y del
Partido Comunista de la Unión
Soviética contra el trotskismo*

Fondo documental **EHK** Dokumentu fondoa

Euskal Herriko Komunistak

INSTITUTO DE MARXISMO-LENINISMO
ADJUNTO AL CC de PCUS

CONTRA EL TROTSKISMO

*La lucha de V. I. Lenin y del
Partido Comunista de la Unión
Soviética contra el trotskismo*

(Recopilación de documentos)

EDITORIAL PROGRESO

MOSCÚ 1972

Traducido del ruso por Isidro R. Mendieta

Nota de EHK sobre la conversión
a libro digital para su estudio.
En el lateral de la izquierda aparecerán
los números de las páginas que
se corresponde con las del libro original.
El corte de página no es exacto,
porque no hemos querido cortar
ni palabras ni frases,
es simplemente una referencia.
Este trabajo de conversión a libro digital
se ha realizado para el estudio e investigación
del pensamiento marxista.
(EHK)

<http://www.abertzalekomunista.net>

Las obras de Lenin y las resoluciones de los congresos y conferencias del Partido Bolchevique, así como de las sesiones plenarias de su Comité Central, que figuran en la presente recopilación (íntegras o extractadas), definen la esencia del trotskismo como una corriente antimarxista y oportunista, muestran su labor de zapa contra el Partido Comunista y denuncian sus vínculos con los líderes oportunistas de la II Internacional, con los grupos y corrientes revisionistas y antisoviéticos en los partidos obreros de diversos países. Las resoluciones de las organizaciones locales del partido recalcan la unidad de éste en la lucha contra el trotskismo.

En el apéndice del libro se incluyen resoluciones de la Internacional Comunista y de los sindicatos soviéticos contra el trotskismo. La recopilación está dotada de informaciones científicas que facilitan el uso de los documentos publicados.

Todos los discursos, artículos y documentos de V. I. Lenin recopilados en el presente volumen han sido traducidos de la 5ª edición en ruso de sus *Obras Completas*. Al final de cada uno de ellos, a la derecha, se indican los tomos y las páginas correspondientes.

INDICE REDUCIDO

^Crítica de V. I. LENIN a las posiciones oportunistas de los trotskistas y desenmascaramiento de su labor de zapa de 1903 a 1917.

^Lucha de LENIN y del Partido Bolchevique contra el trotskismo en 1918-1922

^Lucha del partido bolchevique contra el trotskismo de 1923 a 1925

^Resoluciones de las organizaciones locales del partido sobre la lucha contra el trotskismo

^Lucha del partido bolchevique contra el trotskismo en 1926 y 1927

^Apéndice

^Índice completo

PREFACIO

El trotskismo es enemigo jurado del marxismo-leninismo.

Vladímir Ilich Lenin y el partido se enfrentaron por vez primera con el trotskismo, como ideología oportunista de la pequeña burguesía, en el II Congreso del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia (POSDR), en el período de surgimiento del bolchevismo.

Desde entonces, el Partido Comunista ha tenido que librar en distintas etapas de la historia enconadas batallas contra la ideología, totalmente oportunista, del trotskismo y contra su aventurera actividad práctica. En la palestra internacional, a la par con el PCUS, otros partidos marxistas-leninistas han sostenido en lo pasado y sostienen en lo presente la lucha contra el trotskismo.

La recopilación de documentos relacionados con la lucha de Lenin y del Partido Comunista de la Unión Soviética contra el trotskismo, que ofrecemos a la consideración del lector, contiene testimonios que prueban convincentemente la superioridad absoluta y la victoria completa de la verdad histórica del leninismo sobre la falsa y nociva ideología del trotskismo y su errónea labor práctica.

El libro consta de cinco partes.

En la *primera* figuran documentos del período anterior a la revolución. Al comienzo de esta parte, los documentos muestran la lucha de Lenin y de los leninistas contra Trotski en el II Congreso del POSDR (1903), en el que Trotski se reveló como representante de la tendencia conciliadora, reformista, en la socialdemocracia europea, como un adversario del bolchevismo.

En el II Congreso, Lenin y sus adeptos rechazaron enérgicamente las opiniones de los delegados oportunistas, incluidas las de Trotski, sobre el papel especial del Bund (organización nacionalista pequeñoburguesa) en el partido y la errónea interpretación del concepto de "dictadura del proletariado". Trotski apoyó activamente a Mártov y defendió su fórmula del artículo primero de los Estatutos del partido, la cual brindaba la posibilidad de que penetraran en sus filas elementos pequeñoburgueses carentes de firmeza. "El camarada Trotski —dijo Lenin en el Congreso— ha comprendido muy equivocadamente la idea fundamental de mi libro *¿Qué hacer?...*" (Véase la presente recopilación, pág. 18.). Trotski propugnó que cada huelguista pudiera denominarse miembro del partido. En oposición a ello, Lenin afirmó: "Vale más que

diez hombres que trabajan no se denominen miembros del partido (¡quienes trabajan de verdad no corren tras los títulos!) que un charlatán tenga el derecho y la posibilidad de ser miembro del partido" (pág. 20.)

4

El POSDR se dividió en su II Congreso en bolcheviques y mencheviques.

El desarrollo de los acontecimientos históricos mostró claramente la esencia de las discrepancias entre los leninistas, de una parte, y los mencheviques y trotskistas, de otra. Los bolcheviques, encabezados por Lenin, organizaron un partido revolucionario monolítico que preparó y se puso al frente de la revolución socialista, mientras que los mencheviques y los trotskistas siguieron sustentando posiciones reformistas.

Después del II Congreso, Trotski combatió sus resoluciones. Lenin decía el 14 de octubre de 1904, en una carta a E. Stásova, F. Lengnik y otros: "Hace poco se ha publicado un nuevo folleto de Trotski... El folleto constituye la más insolente mentira, un falseamiento de los hechos... El II Congreso ha sido, según él, un intento reaccionario de afianzar los métodos de organización propios de los círculos, etc. Este folleto es una bofetada tanto a la Redacción actual del Órgano Central como a todos los activistas del partido" (pág. 20.).

Durante la primera revolución rusa, Lenin y los bolcheviques hubieron de luchar contra los trotskistas en torno a todos los problemas de la teoría y la táctica del partido. Trotski intentó en 1905 contraponer a la teoría leninista sobre la transformación de la revolución democrática burguesa en revolución socialista su propia teoría de la llamada "revolución permanente", que reflejaba la falta de fe de los trotskistas en la hegemonía del proletariado en la revolución democrática burguesa y su negación de las posibilidades revolucionarias del campesinado como aliado del proletariado.

5

En los años de reacción que siguieron después, Lenin y los bolcheviques sostuvieron la lucha, en difícilísimas condiciones, en dos frentes: contra los liquidadores y contra los otzovistas. Trotski y sus escasos adeptos, declarándose "al margen de las fracciones", propugnaron la conciliación de los revolucionarios y los oportunistas en un mismo partido. Alegaban para ello, faltando a la verdad, que los bolcheviques y los mencheviques no eran dos corrientes políticas distintas, sino solamente dos grupos de intelectuales socialdemócratas en lucha por influir en "el proletariado carente de madurez política". Lenin criticó en varios artículos y cartas esta interpretación liberal burguesa de las discrepancias básicas, así como la carencia de principios y el conciliacionismo de Trotski. "Trotski —dijo— se ha comportado como el más vil arribista y fraccionista... Perora acerca del partido y se

porta peor que todos los demás fraccionistas" (pág. 32.). Lenin consideraba a Trotski y a su grupo como la variedad más dañina y peligrosa del menchevismo. "...Trotski y sus semejantes "trotskistas y conciliadores" —decía— son más nocivos que cualquier liquidador, pues los liquidadores convencidos exponen abiertamente sus opiniones y a los obreros les es fácil comprender su falsedad; pero los señores Trotski *engañan* a los obreros, encubren el mal y hacen imposible desenmascararlo y curarse de él" (pág. 67.). Al denunciar el repulsivo papel de los trotskistas, Lenin dio a Trotski el calificativo de Judas.

Lenin criticó duramente la plataforma política de Trotski durante la primera guerra mundial, definiéndola como una de las variedades del kautskismo*. Trotski apoyaba, de hecho, la teoría del "ultraimperialismo" y repetía la tesis kautskiana de que la guerra paraliza las posibilidades revolucionarias del proletariado, debido a lo cual la clase obrera debe primero conseguir la paz y, después, pensar ya en la revolución.

** Kautsky, Carlos: uno de los líderes de la socialdemocracia alemana y de la II Internacional; marxista al principio, renegó después del marxismo y se convirtió en el ideólogo de la variedad más peligrosa y nociva del oportunismo: el centrismo (kautskismo). (N. de la Edit.)*

Frente a la consigna bolchevique de derrota del "propio" gobierno de la guerra imperialista, Trotski lanzó su consigna chovinista de "ni victorias ni derrotas". Aunque admitía de palabra la teoría del desarrollo desigual del capitalismo, Trotski apoyaba la tesis de que este desarrollo desigual se atenuaba; y, basándose en ello, pretendía demostrar que era imposible la revolución socialista y el triunfo del socialismo primero en un solo país, tomado por separado.

6

La doctrina de Lenin en cuanto a la posibilidad de la revolución socialista y del triunfo del socialismo primeramente en varios países, e incluso en uno solo, y sobre la imposibilidad de su victoria simultánea en todos los países estaba enfilada, en particular, contra las opiniones de Trotski. Este afirmaba que las economías nacionales no podían ya ser la base de la revolución socialista y que "luchar por la dictadura del proletariado en un solo país, tomado por separado, carece de todo sentido; el proletariado puede establecer su dictadura sólo a lo largo de toda Europa, es decir, en la forma de Estados Unidos de Europa" (*Nashe Slovo*, 4 de febrero de 1916). Era una manifestación del oportunismo inveterado basado en la cacareada teoría de la "revolución permanente".

Antes ya de 1917, los trotskistas perdieron toda influencia en el movimiento obrero. Al llegar en 1917 a Petrogrado, Trotski se vio obligado a adherirse a la organización de los llamados mezhrayontsi, socialdemócratas que vacilaban entre los bolcheviques y los mencheviques. En agosto del mismo año, los mezhrayontsi declararon que no tenían discrepancias con los bolcheviques e ingresaron en el Partido Obrero Socialdemócrata (bolchevique) de Rusia. Junto con ellos

entraron en el partido Trotski y sus secuaces. Fueron muchos los mezhrayontsi que, al sumarse a las filas bolcheviques, rompieron para siempre con el oportunismo. Pero el ingreso de Trotski y de algunos de sus adeptos en el Partido Comunista fue, como demostraron los acontecimientos posteriores, puramente formal: en la práctica, siguieron defendiendo sus opiniones equivocadas, infringieron la disciplina y minaron la unidad ideológica y orgánica del partido.

Lenin y el Partido Bolchevique tuvieron que enfrentarse de nuevo con las opiniones absolutamente erróneas, nocivas y peligrosas de Trotski en un momento de la mayor responsabilidad en el desarrollo de la revolución socialista: durante el período de preparación y realización de la insurrección armada de octubre de 1917 en Petrogrado. Trotski insistía en que ésta fuese aplazada hasta la celebración del II Congreso de los Soviets. Ello hubiera significado frustrar la insurrección, pues los eseristas y mencheviques habrían podido demorar la celebración del Congreso y el Gobierno Provisional habría tenido la posibilidad de concentrar fuerzas, el día de la apertura del mismo, para aplastarla. Semejante proyecto aventurero de Trotski podía ser fatal. Lenin denunció a tiempo esta posición aparentemente efectista, demagógica de Trotski y demostró la necesidad de derribar el Gobierno Provisional antes de que comenzara el Congreso de los Soviets.

7

La *segunda* parte de la recopilación abarca el período comprendido entre 1918 y 1922. Figuran en ella documentos que muestran la lucha de Lenin y del Partido Bolchevique contra la línea seudorrevolucionaria de Trotski —que causó un daño inmenso a la joven República de los Soviets— durante la firma de la paz de Brest, así como contra sus exageraciones aventureras en los años de la guerra civil y de la intervención extranjera. En esta parte ocupan un lugar importante las obras de Lenin y las resoluciones del PC (b) de Rusia que denuncian la lucha abierta de Trotski contra el partido en 1920 y 1921 al discutirse el problema de los sindicatos durante el paso a la Nueva política económica (Nep), en un período en que la conservación y el afianzamiento de la alianza de la clase obrera y del campesinado adquirió en el país una importancia singular.

La lucha en pro de la firma de la paz de Brest en 1918 perseguía el objetivo de mantener la República de los Soviets y robustecer el nuevo régimen. El País Soviético combatía tenazmente contra la guerra imperialista, por el establecimiento de la paz general. Y esta lucha acrecentaba las simpatías de los trabajadores del mundo entero por la revolución rusa.

Los documentos muestran que Trotski mantuvo frente a la paz de Brest una posición antileninista, poniendo criminalmente en peligro de

muerte a la joven República de los Soviets. Trotski, que presidía la delegación soviética en las negociaciones de paz, incumplió las indicaciones del Comité Central del partido y del Gobierno soviético: en el momento decisivo de las negociaciones anunció el cese unilateral de la guerra y la desmovilización del ejército ruso y abandonó Brest-Litovsk, dando así al Mando alemán el pretexto que deseaba para romper el armisticio. "La revolución europea —declaró Trotski— es lo único que puede salvarnos, en el sentido pleno de la palabra" (*Séptimo Congreso (Extraordinario) del PC(b) de Rusia*. Actas taquigráficas, ed. en ruso, pág. 65, Moscú, 1962). Los ejércitos alemanes pasaron a la ofensiva, ocuparon vastos territorios, y el gobierno alemán presentó después condiciones de paz más duras aún. El aventurerismo de Trotski condujo a que la Rusia Soviética obtuviera, como señalara Lenin, "una paz mucho más humillante por culpa de quienes no quisieron aceptar la primera" (pág. 138.).

8

La tregua conseguida con la firma del Tratado de Paz de Brest-Litovski no duró mucho, pero tuvo la mayor importancia. Sacó al país de la guerra mundial y permitió prepararse para rechazar el embate de la intervención extranjera y de la contrarrevolución interior.

La guerra civil (1918-1920) terminó en la victoria de la República de los Soviets. El país, arruinado por la intervención imperialista y la contrarrevolución de los guardias blancos, inició el renacimiento económico. El partido pasó de la política del comunismo de guerra a la aplicación de la Nueva política económica (Nep), concebida por Lenin. Este señalaba que, en las condiciones creadas, lo más importante era restablecer la industria. Mas ello era imposible sin impulsar previamente la agricultura y sin conseguir que la clase obrera y sus sindicatos participasen activamente en la edificación del socialismo. Estos nuevos y complejos problemas no podían ser resueltos con medidas irreflexivas ni por medio de la coerción o de órdenes militares, sino con una organización armónica de la labor, con el método de la persuasión y el aprovechamiento del incentivo material.

En este momento de gran responsabilidad, Trotski y otros enemigos del leninismo impusieron al partido la discusión acerca de los sindicatos. En un período en que era necesario concentrar todos los esfuerzos en la lucha contra el hambre y la ruina, organizar el auge de la agricultura y restablecer la industria, la discusión sobre los sindicatos desviaba la atención del partido de la solución de problemas de actualidad singular, ya maduros, de la vida del país. En una reunión del grupo del PC(b) R* en la V Conferencia Sindical de toda Rusia, Trotski lanzó la consigna de "apretar los tornillos" y "sacudir" los sindicatos y exigió la "estatificación" inmediata de estos últimos para remplazar los métodos

de persuasión de las masas obreras con los métodos de coerción y de ordeno y mando.

* PC(b) R: Partido Comunista (bolchevique) de Rusia; así se denominó el partido desde 1918. En 1925 adoptó el nombre de Partido Comunista (bolchevique) de la URSS. (N. de la Edit.)

9

En el discurso *Sobre los sindicatos, el momento actual y los errores de la camarada Trotski*, en el artículo *La crisis en el partido*, en el folleto *Una vez más sobre los sindicatos, el momento actual y los errores de los camaradas Trotski y Bujarin* y en otras obras de Lenin incluidas en la presente recopilación se refuta el enfoque trotskista del papel y las tareas de los sindicatos en la edificación del socialismo. Lenin mostró que la línea trotskista de convertir los sindicatos en un apéndice del aparato del Estado conducía a la liquidación de los primeros y al socavamiento directo de la dictadura del proletariado. En la discusión sobre los sindicatos impuesta por Trotski se decidía, en el fondo, la cuestión "sobre la actitud ante el campesinado, que se alzaba contra el comunismo de guerra; sobre la actitud ante la masa de obreros sin partido; en general, sobre el modo en que el partido debía abordar a las masas en un período en el que la guerra civil estaba ya terminando" (pág. 253.).

Durante la discusión, los opositores sufrieron una derrota completa en todas las organizaciones principales del partido. Este cerró filas alrededor de Lenin, apoyó su plataforma y rechazó las plataformas de Trotski y de otros grupos de oposición.

El X Congreso del partido (marzo de 1921) hizo el balance de la discusión y definió en sus resoluciones el papel y las tareas de los sindicatos en la época de la dictadura del proletariado. Lenin denunció una vez más en el Congreso la esencia antipartido del trotskismo y de los demás grupos de oposición. A propuesta de Lenin, el Congreso aprobó la resolución *Acerca de la unidad del partido*. En ella prescribió disolver inmediatamente todos los grupos, sin excepción, y encargó a las organizaciones del partido que velaran con el mayor rigor para impedir cualquier acción fraccional. "El incumplimiento de este acuerdo del Congreso —se decía en la resolución— deberá acarrear la expulsión inmediata e incondicional del partido" (pág. 236.).

La *tercera* parte de la recopilación contiene resoluciones de los organismos del partido sobre la lucha contra el trotskismo entre 1923 y 1925.

En octubre de 1923, un Pleno conjunto del Comité Central y de la Comisión Central de Control del PC(b) de Rusia, al que asistieron representantes de las diez organizaciones principales del partido, examinó la situación interna de éste y condenó duramente una carta

antipartido de Trotski y la plataforma — llamada "declaración de los 46"— redactada por los trotskistas y otros opositoristas. "Los Plenos del CC y de la CCC y los representantes de diez organizaciones del partido —se decía en la resolución— condenan enérgicamente la declaración de los 46 como un acto de política fraccional escisionista... Esa declaración amenaza con poner toda la vida del partido durante los próximos meses bajo el signo de la lucha interna en sus filas y, con ello, debilitar el partido en un momento de máxima responsabilidad para los destinos de la revolución internacional" (pág. 241.).

10

En un folleto titulado *Un nuevo rumbo*, Trotski acusó de degeneración a la dirección del partido y contrapuso la juventud (sobre todo los estudiantes) a los viejos bolcheviques, calificándola aduladoramente del "barómetro del partido".

La XIII Conferencia del PC(b) de Rusia, celebrada en enero de 1924, aprobó una resolución titulada *Sobre el balance de la discusión y la desviación pequeñoburguesa en el partido*, en la que condenó duramente la lucha fraccional de Trotski y de los trotskistas. "En la oposición actual —decía la resolución— vemos no sólo un intento de revisar el bolchevismo, no sólo un apartamiento directo del leninismo, sino también una manifiesta *desviación pequeñoburguesa*. No cabe la menor duda de que esta oposición refleja objetivamente la presión de la pequeña burguesía sobre las posiciones del partido proletario y su política" (pág. 246.).

El XIII Congreso del PC(b) de Rusia ratificó esta resolución de la XIII Conferencia.

En el otoño de 1924, después ya del fallecimiento de Lenin, Trotski publicó un artículo en el que ensalzó su propio papel en la revolución, sacó a relucir de nuevo su vieja idea de la "revolución permanente" y volvió a afirmar que eran inevitables los choques entre la vanguardia proletaria y las grandes masas del campesinado.

El Pleno del CC del PC(b) de Rusia celebrado del 17 al 20 de enero de 1925 calificó las incesantes intervenciones de Trotski contra el bolchevismo como un intento de *suplantar el leninismo con el trotskismo*. El Pleno destituyó a Trotski del cargo de presidente del Consejo Militar Revolucionario de la URSS y le hizo "la advertencia más categórica, en el sentido de que la pertenencia al Partido Bolchevique exige someterse de hecho; y no sólo de palabra, a la disciplina del partido y renunciar por completo e incondicionalmente a toda lucha contra las ideas del leninismo" (pág. 260.).

11

A fines de diciembre de 1925 se celebró el XIV Congreso del partido, en el que la "nueva oposición", encabezada por Zinóviev y Kámenev, combatió la línea leninista. Hasta poco antes, Zinóviev y Kámenev se

habían pronunciado contra el trotskismo, pero después rodaron ellos mismos a las posiciones trotskistas.

Al sufrir una derrota completa en el XIV Congreso, la "nueva oposición" se pasó abiertamente al trotskismo. Se formó un bloque de oposición antipartido, al que se sumaron los restos de los demás grupos opositores aniquilados por el partido.

La *cuarta* parte de la recopilación contiene documentos que muestran la lucha del partido contra el trotskismo en 1926 y 1927.

En el otoño de 1926, los líderes del bloque trotskista emprendieron un ataque frontal contra el partido. En las asambleas de las organizaciones del partido en las fábricas *Aviapribor*, de Moscú, y Putílov, de Leningrado, los opositores pusieron a discusión su plataforma antileninista. Los obreros comunistas repudiaron enérgicamente a los opositores y los expulsaron de las asambleas. Después de esto, los opositores dieron marcha atrás: enviaron una declaración al CC en la que condenaban hipócritamente sus propios errores. Pero, de hecho, siguieron organizando su partido clandestino y celebraron reuniones secretas para examinar la plataforma fraccional y la táctica de lucha contra el PC(b) de la URSS.

La XV Conferencia del partido, celebrada a fines de octubre y comienzos de noviembre de 1926, calificó a la oposición trotskista-zinovievista de desviación menchevique en el partido y advirtió a los opositores que su evolución hacia el menchevismo conduciría a su expulsión del partido. La Conferencia llamó a todos los comunistas a luchar resueltamente contra el bloque opositor.

Poco después tuvo lugar el VII Pleno ampliado del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista (CE de la IC), que ratificó la resolución de la XV Conferencia sobre el bloque de oposición y señaló a los partidos comunistas el deber de combatir las tentativas de los trotskistas de dividir el movimiento comunista internacional.

12

A pesar de la derrota sufrida en el seno del partido, entre la clase obrera y en el movimiento comunista internacional, los trotskistas no cesaron su labor antipartido. Aprovechando las dificultades internas y las complicaciones en la situación internacional de la URSS, los trotskistas presentaron la llamada "plataforma de los 83" en la que calumniaban de nuevo al partido. Decían en ella que el partido y el Gobierno soviético querían abolir el monopolio del comercio exterior y otorgar derechos políticos a los kulaks. Esta "plataforma" fue editada con una gran tirada en una imprenta clandestina y distribuida entre los miembros del partido y los sin partido.

Había que poner fin a la labor antipartido de la oposición. El Pleno conjunto del CC y de la CCC, reunido en octubre de 1927, denunció la

esencia antileninista de la plataforma de la oposición y excluyó del Comité Central a Trotski y Zinóviev por la lucha fraccional contra el partido y su unidad. Además, acordó someter a examen del XV Congreso del PC(b) de la URSS todos los documentos relacionados con la labor divisionista de los líderes de la oposición trotskista.

Durante la discusión en todo el partido que precedió al XV Congreso, votaron a favor de la política leninista del Comité Central 724.000 afiliados, y por el bloque trotskista-zinovievista, sólo 4.000 (0,5% de los asistentes a las asambleas). El bloque opositor fue derrotado en toda la línea política leninista del partido.

La bancarrota política del bloque trotskista-zinovievista y su aislamiento de las masas del hicieron evidentes. Los opositores pasaron de la lucha fraccional dentro del partido antisoviética, contrarrevolucionaria.

Derrotados por completo en las organizaciones del partido, los opositores intentaron apelar a las masas sin partido con el propósito de alzarlas a la lucha contra el Partido Comunista y el Poder soviético. En Moscú y Leningrado celebraron reuniones clandestinas en domicilios particulares. Los trotskistas se trazaron un plan de acción con motivo del décimo aniversario de la Revolución de Octubre. Decidieron manifestarse el 7 de noviembre con sus propias consignas y los retratos de sus líderes y pronunciar discursos. El 4 de noviembre ocuparon por la fuerza un aula de la Escuela Técnica Superior de Moscú y celebraron en ella una reunión fraccional. En algunas ciudades, los fraccionistas publicaron ilegalmente hojas antisoviéticas, que distribuyeron en las fábricas y empresas y pegaron en vallas y postes.

13

El día del décimo aniversario de la Revolución de Octubre, los trotskistas trataron de organizar acciones antisoviéticas en las calles de Moscú y Leningrado, pero fueron barridos por la manifestación de los trabajadores, que expresaron su plena confianza al Partido Comunista y al Gobierno soviético.

Las acciones de los opositores el 7 de noviembre probaron que se habían transformado en una fuerza contrarrevolucionaria que se contraponía abiertamente a la dictadura del proletariado. Tras pisotear todas las normas de vida del partido, los trotskistas pasaron a infringir también groseramente las leyes del Estado, revelando así de manera definitiva su naturaleza antisoviética, antipopular.

El 14 de noviembre de 1927, el Comité Central y la Comisión Central de Control, cumpliendo la voluntad de las masas del partido, expulsaron de éste a Trotski y Zinóviev y excluyeron del CC y de la CCC a los otros opositores.

El XV Congreso del partido (diciembre de 1927) culminó la derrota del trotskismo. El Congreso hizo constar que los opositores habían

roto ideológicamente con el leninismo y degenerado en un grupo menchevique, habían emprendido el camino de la capitulación ante las fuerzas de la burguesía internacional e interior y se habían convertido en un instrumento de la lucha contra la dictadura proletaria. Teniendo en cuenta todo esto, el Congreso ratificó el acuerdo adoptado por el CC y la CCC de expulsar del partido a Trotski y Zinóviev y proceder de la misma manera con otros 75 dirigentes activos del bloque trotskistazinovievista. El Congreso recomendó a las organizaciones del partido que depuraran sus filas de los trotskistas evidentemente incorregibles, efectuando al mismo tiempo una labor de influjo ideológico sobre los militantes de base de la oposición para convencerles de que abandonaran las opiniones trotskistas y adoptaran las posiciones del leninismo.

Las resoluciones aprobadas por las organizaciones locales del Partido Bolchevique de 1923 a 1927 sobre la lucha contra el trotskismo —que figuran en la *quinta* parte de esta recopilación— prueban la cohesión de las filas del partido y el reforzamiento de su unidad.

14

Después del XV Congreso, muchos miembros de filas del bloque opositor, comprendiendo sus errores, rompieron con el trotskismo y fueron readmitidos en el partido. Pero Trotski, enemigo irreconciliable del leninismo, no se desarmó y en 1929 fue expulsado de la Unión Soviética por su actividad antisoviética. De esta forma, el partido de Lenin derrotó definitivamente a la oposición trotskista en el terreno ideológico y organizativo.

Sin embargo, la ideología trotskista, decayendo unas veces y activándose otras, sigue causando daños al movimiento emancipador.

El trotskismo moderno es multifacético. Siguiendo el ejemplo de su padre espiritual — Trotski— es capaz de teñirse de cualquier color y acomodarse a toda corriente revolucionaria para minarla desde dentro.

El XXIV Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética, celebrado en Moscú a finales de marzo y comienzos de abril de 1971, dedicó gran atención a la unidad y la cohesión de las fuerzas antiimperialistas y, en primer término, del movimiento comunista y obrero. En el Congreso se señaló que los últimos años se han caracterizado por la reanimación del oportunismo de derecha y de "izquierda", por los encarnizados ataques de distintos grupos escisionistas contra el marxismo-leninismo como base ideológica y teórica de la actividad del movimiento comunista. Con estos grupos escisionistas, creados en una serie de países por los actuales dirigentes chinos, se ha aliado activamente el trotskismo contemporáneo. En los discursos de los delegados al V Congreso y de numerosos invitados extranjeros se subrayó la decisión de rechazar infatigablemente todos

esos ataques, —incluidos los trotskistas— y luchar por el reforzamiento de la unidad y la cohesión del movimiento comunista y obrero sobre la firme base de la doctrina marxista-leninista.

En una serie de etapas, el trotskismo ha unido y encabezado distintas corrientes oportunistas. Lo ha conseguido porque ha sabido siempre disimular hábilmente su esencia oportunista con una fraseología "izquierdista" ultrarrevolucionaria, capaz de desorientar, cautivar y llevar tras de sí a personas no muy duchas en política, que desconocen por completo o conocen insuficientemente la teoría marxista-leninista. Las equivocaciones de tipo trotskista arrastran a veces por un camino falso a una parte de la juventud de espíritu revolucionario, que, por falta de experiencia, no sabe encontrar el camino de la teoría auténticamente revolucionaria, de la ideología comunista.

15

El trotskismo de nuestros días intenta vaciar el marxismo-leninismo de su esencia revolucionaria, ayuda a los ideólogos del imperialismo a combatir la doctrina marxista-leninista y trata de sembrar entre la juventud, encubriéndose con el griterío ultrarrevolucionario, la semilla emponzoñada del aventurerismo.

La juventud de espíritu democrático y radical de los países capitalistas busca la salida de la situación de opresión y explotación, busca las vías que le permitan luchar con eficiencia contra la injusticia social. La mayoría de los partidos socialistas y socialdemócratas se desenmascaran cada día más, con su actividad reformista, como defensores del régimen capitalista. La parte más sana y consciente de la juventud se adhiere al marxismo-leninismo, que amplía los horizontes políticos y señala el camino de la verdadera lucha contra el imperialismo y la perspectiva del triunfo de la revolución socialista.

Está fuera de toda duda que el entusiasmo pasajero de una parte de la juventud de los países capitalistas por las modernas consignas trotskistas, con su griterío y seudorrevolucionarismo, pasará. Es indudable también que la esencia oportunista y aventurera del trotskismo será desenmascarada y rechazada una y otra vez —como ha ocurrido en repetidas ocasiones en el pasado— en el curso de la lucha revolucionaria, en cuya vanguardia marchan los partidos comunistas y obreros pertrechados con la gran doctrina del marxismo-leninismo. Los documentos de la lucha del Partido Comunista y de los trabajadores de la Unión Soviética contra la ideología y la práctica pequeñoburguesas y antileninistas del trotskismo, que ofrecemos al lector en esta recopilación, prueban la importancia permanente y la invencibilidad del marxismo-leninismo.

En la recopilación hemos incluido, como apéndice, resoluciones de la Internacional Comunista y de diversas organizaciones sindicales contra el trotskismo.

Prefacio

Han preparado la recopilación *B. Vlášov* e *I. Ganenko* bajo la dirección de *A. Soloviov*. INSTITUTO DE MARXISMO-LENINISMO ADJUNTO AL CC DEL PCUS

CRITICA DE V. I. LENIN A LAS POSICIONES OPORTUNISTAS DE LOS TROTSKISTAS Y DESENMASCARAMIENTO DE SU LABOR DE ZAPA DE 1903 A 1917

II CONGRESO DEL POSDR¹

¹ El *II Congreso del POSDR* se reunió del 17 (30) de julio al 10 (23) de agosto de 1903. Las 13 sesiones primeras se celebraron en Bruselas; después, debido a las persecuciones de la policía, continuaron en Londres.

El Congreso fue preparado por *Iskra* ("La Chispa"), que bajo la dirección de Lenin efectuó una ingente labor para unir a los socialdemócratas de Rusia sobre la base del marxismo revolucionario. En una etapa crucial de la historia universal, cuando el imperialismo sustituyó al capitalismo premonopolista, el II Congreso sentó las bases de un partido de nuevo tipo. La tarea principal del Congreso consistía "en crear un *verdadero* partido sobre la base de los principios ideológicos y orgánicos planteados y elaborados por *Iskra*" (V. I. Lenin. *Obras Completas*, ed. en ruso, t. 8, pág. 193).

La Redacción de *Iskra* confeccionó y sometió a discusión del Congreso un proyecto de Programa del partido (publicado en el N^o 21 de *Iskra* el 1 de junio de 1902). Lenin escribió numerosos documentos para el Congreso —el proyecto de Estatutos del POSDR, varios proyectos de resoluciones y el plan del informe sobre la labor de *Iskra*— y elaboró también minuciosamente el orden del día y el reglamento del Congreso. El proyecto de Estatutos y el proyecto de orden del día fueron dados a conocer previamente a los miembros de la Redacción de *Iskra* y, después, a los delegados al Congreso.

Asistieron al Congreso 43 delegados con voz y voto, que representaban a 26 organizaciones (el Grupo "Emancipación del Trabajo", la organización de *Iskra*, el Comité en el Extranjero y el Comité Central del Bund, la Liga de la Socialdemocracia Revolucionaria Rusa en el Extranjero, la Unión de los Socialdemócratas Rusos en el Extranjero y veinte comités y agrupaciones socialdemócratas de Rusia). Algunos delegados tenían dos votos, por lo cual el total de éstos en el Congreso llegaba a 51.

La composición del Congreso fue heterogénea. Participaron en él no sólo adeptos del rumbo ideológico leninista de *Iskra*, sino también adversarios suyos y elementos vacilantes e inestables.

Las cuestiones más importantes debatidas en el Congreso fueron la aprobación del programa y de los Estatutos del partido y la elección de sus centros dirigentes. Lenin y sus Correligionarios sostuvieron una enérgica lucha contra los oportunistas, entre los que figuraba Trotski.

Los oportunistas atacaron encarnizadamente el proyecto de Programa del partido preparado por la Redacción de *Iskra*, en particular la tesis sobre el papel dirigente del partido en el movimiento obrero, el punto referente a la necesidad de conquistar la dictadura del proletariado y la parte agraria del programa. Atacaron directa e indirectamente la tesis sobre la dictadura del proletariado, fundándose en que no figuraba en los programas de los partidos social-demócratas de Europa Occidental. Trotski interpretó de una manera oportunista el problema de la dictadura del proletariado, opinando que para su instauración era condición indispensable la identificación casi completa del partido y de la clase obrera y la transformación del proletariado en la mayoría de la nación. Los reformistas, incluido Trotski,

17 (30) de julio -10 (23) de agosto de 1903*

** La doble fecha es debida a que entonces estaba en vigor en Rusia el calendario juliano. El paso al calendario gregoriano (cifras entre paréntesis) se efectuó en febrero de 1918. (N. de la Edit.)*

DE LOS DISCURSOS E INTERVENCIONES DURANTE LA DISCUSION DE LOS ESTATUTOS DEL PARTIDO

2 (15) de agosto

no comprendían que la idea leninista de la dictadura del proletariado tendía a la conquista del poder por este último con el apoyo de los campesinos trabajadores, que constituían la mayor parte de la nación. El Congreso rechazó todas las tentativas de los oportunistas de introducir modificaciones en el proyecto iskrista de programa —para darle un contenido análogo al de los partidos socialdemócratas de Europa Occidental— y aprobó por unanimidad (con una abstención) el Programa del partido. En él se formulaban las tareas inmediatas del proletariado en la inminente revolución democrática burguesa (programa mínimo) y las tareas orientadas al triunfo de la revolución socialista y la instauración de la dictadura del proletariado (programa máximo). La aprobación del programa revolucionario, marxista, del partido constituyó una importante victoria de la tendencia leninista-iskrista.

Al discutirse los Estatutos del partido se entabló una enconada lucha en torno a sus principios de organización.

Lenin y sus adeptos defendieron la creación de un combativo partido revolucionario de la clase obrera, considerando necesario aprobar unos Estatutos que dificultaran el ingreso en él de todos los elementos inestables y vacilantes. Por eso, en la redacción del artículo primero propuesta por Lenin se hacía depender la afiliación al partido no sólo de la aceptación de su programa y del apoyo material al mismo, sino también de la participación personal en una de sus organizaciones. Lenin y sus correligionarios lucharon en pro de la fundación de un partido proletario disciplinado, combativo, monolítico y centralizado. En cambio, los oportunistas, incluido Trotski, propugnaron la creación de un partido pequeñoburgués impreciso y mal organizado. Mártoov presentó en el Congreso su propia redacción del primer artículo, en la que la afiliación se hacía depender, además de la aceptación del programa y del apoyo material al partido, únicamente de la colaboración personal regular con él bajo la dirección de una de sus organizaciones. La fórmula de Mártoov, que facilitaba el ingreso en el partido a todos los elementos inestables, fue apoyada en el Congreso no sólo por los antiiskristas y el "pantano" (el "centro"), sino también por los iskristas "blandos" (inconsecuentes). El Congreso la aceptó por insignificante mayoría, aunque, en lo fundamental, aprobó el proyecto de Estatutos redactados por Lenin.

En el II Congreso se produjo la división entre los partidarios consecuentes de la tendencia iskrista —los leninistas— y los iskristas "blandos", que apoyaban a Mártoov. Al ser elegidos los órganos centrales del partido, los leninistas lograron la mayoría ("bolchinstyó" en ruso), dándoseles la denominación de "bolcheviques" (mayoritarios), en tanto que los oportunistas quedaron en minoría ("menchinstvó") y recibieron el nombre de "mencheviques" (minoritarios).

El Congreso tuvo magna importancia para el desarrollo del movimiento obrero en Rusia. Puso fin a los métodos primitivos de trabajo y al espíritu de círculo en el movimiento socialdemócrata y marcó el

comienzo del partido revolucionario marxista en Rusia: el Partido Bolchevique. Lenin diría más tarde: "El bolchevismo existe como corriente del pensamiento político y como partido político desde 1903" (V. I. Lenin. *Obras Escogidas* en tres tomos, ed. en español, Moscú, 1970, t. 3, pág. 354).

El II Congreso del POSDR, al crear el partido proletario de nuevo tipo que sirvió de modelo a los marxistas revolucionarios de todos los países, fue un punto de viraje en el movimiento obrero internacional.

1

Lenin defiende brevemente su fórmula, subrayando en particular que servirá de estímulo: "¡organizaos!"² No hay que pensar que las organizaciones del partido deban estar formadas únicamente por revolucionarios profesionales. Necesitamos las organizaciones más diversas de todos los tipos, grados y matices, desde las extraordinariamente estrechas y conspirativas hasta las más amplias y libres, los *Organisationen*. Es rasgo imprescindible de una organización del partido que sea confirmada por el Comité Central.

2

Quisiera, ante todo, hacer dos observaciones de carácter parcial. En primer lugar, acerca de la amable (lo digo sin ironía) proposición de Axelrod de "llegar a un acuerdo". Me haría eco gustosamente de ese llamamiento, pues no considero en absoluto que nuestra divergencia sea tan sustancial que dependa de ella la vida o la muerte del partido. ¡No vamos a perecer, ni mucho menos, porque en los Estatutos haya un punto mal redactado! Pero como se trata ya de elegir entre *dos* fórmulas, no puedo renunciar en modo alguno a mi firme convencimiento de que la fórmula de Márto *empeora* el proyecto inicial, y este empeoramiento, en ciertas condiciones, *puede* causar al partido un daño no pequeño. La segunda observación se refiere al camarada Brúker.

18

Es completamente natural que el camarada Brúker, deseando aplicar en todas partes el principio de la elegibilidad, haya aceptado mi fórmula, única que define con más o menos exactitud el concepto de *miembro* del partido. De ahí que no comprenda la satisfacción del camarada Márto por el hecho de que el camarada Brúker se muestre de acuerdo conmigo. ¿Será posible que el camarada Márto adopte, en efecto, como *guía* para

² Se alude a la redacción del artículo primero de los Estatutos propuesta por Lenin: "Se considerará miembro del partido a todo el que acepte su Programa y apoye al partido tanto con recursos materiales como con su participación personal en una de las organizaciones del mismo" (V. I. Lenin. *Obras Completas*, ed. en ruso, t. 8, pág. 227). Márto propuso otra redacción: "Se considerará miembro del POSDR a todo el que acepte su Programa, apoye al partido con recursos materiales y le preste su colaboración personal en forma regular bajo la dirección de una de sus organizaciones" [*Segundo Congreso del POSDR*, ed. en ruso, Moscú, 1959, pág. 425]. En la reunión celebrada por la Comisión de Estatutos el 30 de julio (12 de agosto), los votos se dividieron y, en consecuencia, fueron sometidas a discusión del Congreso las dos fórmulas del artículo primero, excepto las palabras concernientes al apoyo al partido con recursos materiales, que la Comisión suprimió por mayoría. El Congreso aprobó el texto de Márto (28 votos en pro, 22 en contra y una abstención) e incluyó en dicho artículo por mayoría de votos (26 contra 18) las palabras referentes al apoyo material al partido. Lenin analiza los debates y la votación de este punto en el Congreso en su folleto *Un paso adelante, dos pasos atrás* (véase *Obras Escogidas* en tres tomos, ed. en español, Moscú, 1970, t. 1, pág. 316).

sí lo contrario de lo que diga Brúker, sin analizar sus motivos y argumentos?

Pasando al fondo del asunto, diré que el camarada Trotski no ha comprendido en absoluto el pensamiento fundamental del camarada Plejánov, debido a lo cual ha eludido en sus razonamientos toda la esencia del problema. Ha hablado de intelectuales y de obreros, del punto de vista clasista y del movimiento de masas, pero no ha advertido una cuestión fundamental: ¿restringe o amplía mi fórmula el concepto de miembro del partido? Si se hubiera hecho esta pregunta, habría visto sin ninguna dificultad que mi fórmula restringe este concepto, mientras que la de Mártoov lo amplía, distinguiéndose (según la justa expresión del propio Mártoov) por su "elasticidad". Y cabalmente la "elasticidad", en un período de la vida del partido como el que estamos viviendo, abre sin duda las puertas a todos los elementos de dispersión, vacilación y oportunismo. Para poder refutar esta conclusión, sencilla y evidente, hay que demostrar que esos elementos no existen, pero al camarada Trotski ni siquiera se le ha ocurrido hacerlo. Pero es que, además, es imposible demostrarlo, pues todo el mundo sabe que esos elementos no son pocos y que existen también en la clase obrera.

19

Velar por la firmeza de la línea y la pureza de los principios del partido pasa a ser, precisamente ahora, una necesidad tanto más imperiosa por cuanto éste, restablecido en su unidad, admitirá en sus filas a muchísimos elementos inestables, cuyo número aumentará a medida que crezca el propio partido. El camarada Trotski ha comprendido muy equivocadamente la idea fundamental de mi libro *¿Qué hacer?*, pues dice que el partido no es una organización conspirativa (esta objeción me ha sido hecha también por otros muchos). Ha olvidado que en mi libro presupongo toda una serie de organizaciones de tipos diversos, desde las más conspirativas y estrechas hasta las relativamente amplias y "libres" (lose)*. Ha olvidado que el partido debe ser únicamente el destacamento de vanguardia, el dirigente de la inmensa masa de la clase obrera, la cual actúa en su totalidad (o casi en su totalidad) "bajo el control y la dirección" de las organizaciones del partido, pero que en su totalidad no pertenece ni debe pertenecer al partido. Fijaos, en efecto, en las conclusiones a que llega el camarada Trotski como consecuencia de su error principal. Nos ha dicho aquí que si fueran detenidos grupos y más grupos de obreros y todos ellos declarasen que no pertenecían a nuestro partido, ¡éste sería algo extraño! ¿No será al revés? ¿No será lo extraño el razonamiento del camarada Trotski? Considera lamentable un hecho que sólo podría alegrar a todo revolucionario con alguna experiencia. Si cientos y miles de obreros detenidos por participar en las huelgas y manifestaciones resultaran no ser miembros de las organizaciones del partido, ello no haría más que demostrar que

nuestras organizaciones son buenas, que cumplimos nuestra tarea: mantener en la clandestinidad a un grupo más o menos reducido de dirigentes e incorporar al movimiento a una masa lo más amplia posible.

*Véase V. I. Lenin. *Obras Escogidas en tres tomos, ed. en español*, Moscú, 1970, t. 1, pág. 216. (*N. de la Edit.*)

La raíz del error de quienes apoyan la fórmula de Mártoov está en que no sólo dan de lado uno de los males principales de nuestra vida de partido, sino que incluso lo bendicen. Este mal consiste en que en un ambiente de descontento político casi general, en unas condiciones de secreto absoluto de la labor, en unas condiciones que obligan a concentrar la mayor parte de la actividad en estrechos círculos secretos e incluso en entrevistas personales, nos es difícil en grado máximo, casi imposible, deslindar a los charlatanes de los que trabajan. Y es poco probable que se encuentre otro país en el que la confusión de estas dos categorías sea tan habitual y cause tan extraordinario embrollo y daño como en Rusia. No sólo entre los intelectuales, sino incluso entre la clase obrera padecemos gravemente de este mal, y la fórmula del camarada Mártoov lo legaliza. Esta fórmula tiende ineluctablemente a hacer miembros del partido *a todos y cada uno*; el propio camarada Mártoov ha tenido que reconocerlo, aunque con una salvedad: "Sí, si así lo queréis", ha dicho. ¡Precisamente eso es lo que no queremos! Y precisamente por eso nos alzamos con tanta energía contra la fórmula de Mártoov. Vale más que diez hombres que trabajan no se denominen miembros del partido (¡quienes trabajan de verdad no corren tras los títulos!) que un charlatán tenga el derecho y la posibilidad de ser miembro del partido. He ahí un principio que me parece irrefutable y que me obliga a luchar contra Mártoov.

T 7, págs. 287-290.

20

DE UNA CARTA A E. STASOVA, F. LENGNIK Y OTROS

14/X [1904]

Hace poco se ha publicado un nuevo folleto de Trotski, según se ha anunciado, bajo la redacción de Iskra. Es, por tanto, una especie de "Credo" de la nueva Iskra³. El folleto constituye la más insolente mentira, un falseamiento de los hechos. Y se hace eso bajo la redacción del Órgano Central. Se denigra por todos los medios la labor de los iskristas, diciendo

³ Lenin se refiere al periódico *Iskra*, que en noviembre de 1903 pasó a ser órgano de los mencheviques.

que los economistas⁴ han hecho mucho más, que los iskristas no han tenido iniciativas, que no han pensado en el proletariado, se han preocupado más de los intelectuales burgueses y han llevado a todas partes el burocratismo paralizador: su trabajo se ha limitado a llevar a la práctica el programa del famoso "Credo". El II Congreso ha sido, según él, un intento reaccionario de afianzar los métodos de organización propios de los círculos, etc. Este folleto es una bofetada tanto a la Redacción actual del Órgano Central como a todos los activistas del partido. Al leer semejante folleto se ve con claridad que la "minoría" ha mentido tanto y falsea tanto que será incapaz de crear nada vital. Se sienten deseos de luchar, y aquí hay ya por qué luchar.

** La carta la escribió N. Krúpskaya por encargo de Lenin. (N. de la Edit.)*

La esposa de Kol está bien, se encuentra en Ekaterinoslav.
Os enviamos a todos un caluroso saludo.

*El Viejo y Cía.
T. 46, pág. 389*

21

DEL ARTÍCULO "LA SOCIALDEMOCRACIA Y EL GOBIERNO PROVISIONAL REVOLUCIONARIO"⁵

Marzo de 1905*

...Parvus ha sabido, por fin, marchar hacia adelante en vez de andar para atrás, como el cangrejo. No ha querido hacer un "trabajo de Sísifo"⁶

⁴ *Economistas* representantes del "economismo", corriente oportunista que existió en la socialdemocracia de Rusia a fines del siglo XIX y comienzos del XX. Los "economistas" limitaban las tareas de la clase obrera a la lucha económica por aumento de salarios, mejoramiento de las condiciones de trabajo, etc.; afirmaban que la lucha política incumbía a la burguesía liberal; negaban el papel dirigente del partido de la clase obrera y propugnaban la nociva teoría de inclinarse ante la espontaneidad del movimiento obrero.

Las opiniones de los "economistas" fueron expuestas con la mayor claridad en un documento, que recibió el nombre de "credo", escrito en 1899 por E. Kuskova. Lenin dedicó varias de sus obras a criticar circunstanciadamente las concepciones de los "economistas". La *Iskra* leninista desempeñó un importante papel en la lucha contra el "economismo".

⁵ Lenin escribió el artículo *La socialdemocracia y el Gobierno Provisional revolucionario* a fines de marzo de 1905, cuando el ascenso del movimiento revolucionario suscitó una animada discusión entre los socialdemócratas en torno a un problema esencial de la revolución: el Gobierno Provisional revolucionario y la participación en él de la socialdemocracia. Lenin critica en este artículo la posición de los mencheviques, que se oponían a dicha participación.

⁶ Un "trabajo de Sísifo": símbolo de un trabajo duro y agotador, pero estéril, basado en el mito de Sísifo, rey de Corinto. Según cuenta la leyenda, Sísifo, culpable ante los dioses, fue duramente castigado: debía subir eternamente una enorme piedra a una alta montaña, pero,

introduciendo enmiendas interminables en las estupideces de Martínov y de Márto. Ha defendido abiertamente (por desgracia, junto con Trotski) la idea de la dictadura democrática** revolucionaria, la idea de que la socialdemocracia tiene la obligación de participar en el Gobierno Provisional revolucionario después de ser derrocada la autocracia. Parvus tiene mil veces razón cuando dice que la socialdemocracia no debe tener miedo a dar pasos adelante con audacia, no debe recelar de asestar "golpes" conjuntos al enemigo hombro a hombro con la democracia burguesa revolucionaria, pero con la condición ineludible (recordada muy oportunamente) de no mezclar las organizaciones; golpear juntos y marchar separados; no ocultar la diversidad de intereses; vigilar al aliado lo mismo que al enemigo, etc.

** Las fechas puestas por la Redacción a algunos trabajos corresponden al momento en que fueron escritos o vieron la luz por vez primera. (N. de la Edit.)*

*** En el manuscrito se dice: "Ha defendido abiertamente (por desgracia, junto con el charlatán Trotski en el prólogo al charlatanesco folleto de éste Antes del 9 de enero) la idea de la dictadura democrática revolucionaria....". (N. de la Edit.)*

22

Pero cuanto más calurosamente simpatizamos con todas estas consignas de un socialdemócrata revolucionario que ha vuelto la espalda a los seguidistas*, tanto más desagradable es la sorpresa que nos han producido algunas notas falsas que resuenan en Parvus. Y si señalamos estas pequeñas inexactitudes no es por cicatería, sino porque a quien mucho se le da mucho se le exige. Lo más peligroso ahora sería que la acertada posición de Parvus se viera comprometida por su propia imprudencia. Y precisamente entre las frases, por lo menos imprudentes, que contiene este prólogo de Parvus al folleto de Trotski figuran las siguientes: "Si queremos apartar al proletariado revolucionario de las demás corrientes políticas, debemos ser capaces de estar ideológicamente al frente del movimiento revolucionario" (esto es cierto), "de ser más revolucionarios que nadie". Esto es falso. Es decir, es falso si se comprende esa tesis en el sentido general que le da la frase de Parvus; es falso desde el punto de vista del lector, que considera este prólogo como algo significativo de por sí, independientemente de Martínov y de los neoisristas, no mencionados por Parvus. Si enfocamos esta tesis dialécticamente, o sea, de un modo relativo, concreto y multifacético, sin imitar a los jinetes literarios, que incluso muchos años después arrancan de una obra cabal unas frases sueltas y falsean su sentido, entonces estará claro que Parvus dirige esa tesis precisamente contra el seguidísimo y, *en ese sentido*, es justa (compárense, en

sin llegar a la cima, la piedra escapaba de sus manos y rodaba hacia abajo. Sísifo comenzaba de nuevo, pero jamás podía llegar hasta el fin: la cima de la montaña.

Al emplear la expresión "un trabajo de Sísifo", Lenin alude a una caricatura de P. Lepeshinski, en la que aparece Plejánov esforzándose en vano por sacar a Márto del pantano menchevique.

particular, las siguientes palabras de Parvus: "si nos *rezagamos* del desarrollo revolucionario", etc.). Pero el lector no puede tener presentes sólo a los seguidistas, y entre los amigos peligrosos de la revolución en el campo de los revolucionarios existen también, además de los seguidistas, otros hombres muy distintos: existen los "socialistas-revolucionarios"⁷, existen hombres arrastrados por la corriente de los

⁷ *Socialistas-revolucionarios (eseristas):* partido pequeñoburgués fundado en Rusia a fines de 1901 y comienzos de 1902 al unificarse diversos grupos y círculos populistas. Tuvo como órganos oficiales el periódico *Revoliutsiónnaya Rossiá* ("La Rusia Revolucionaria") (1900-1905) y la revista *Véstrnik Russkoie Revoliútsii* ("El Mensajero de la Revolución Rusa") (1901-1905). Las concepciones de los eseristas eran una mezcla ecléctica de las ideas del populismo (corriente pequeñoburguesa surgida en el movimiento revolucionario ruso a fines de los años 60 y comienzos de la década del 70 del siglo XIX) y del revisionismo. Según la expresión de Lenin, los eseristas intentaban reparar los "desgarrones del populismo" "con remiendos de la "crítica" oportunista de moda al marxismo" (*Obras*, 4ª ed. en ruso, t. 9, pág. 283). No veían las diferencias de clase entre el proletariado y el campesinado, velaban la división y las contradicciones clasistas en el seno del campesinado y rechazaban el papel dirigente del proletariado en la revolución. La táctica del terror individual, que los eseristas predicaban como método principal de lucha contra la autocracia, causaba un gran daño al movimiento revolucionario y dificultaba la organización de las masas para la lucha revolucionaria.

El programa agrario de los eseristas estipulaba la abolición de la propiedad privada de la tierra y el paso de ésta a disposición de las comunidades campesinas, sobre la base del usufructo igualitario, así como el fomento de la cooperación de todos los tipos. Este programa, que los eseristas intentaban presentar como "socialización de la tierra", no tenía nada de socialista, ya que, según señalaba Lenin, la abolición de la propiedad privada sólo de la tierra no puede acabar con la dominación del capital ni con la miseria de las masas. El contenido real, históricamente progresista, del programa agrario de los eseristas era la lucha por abolir la propiedad feudal de la tierra; esta reivindicación expresaba objetivamente los intereses y las aspiraciones del campesinado en el período de la revolución democrática burguesa.

El Partido Bolchevique denunció las tentativas de los eseristas de disfrazarse de socialistas, luchó tenazmente contra ellos disputándoles la influencia entre el campesinado y puso al desnudo el daño que causaba al movimiento obrero su táctica del terror individual. Al mismo tiempo, los bolcheviques aceptaron, en ciertas condiciones, acuerdos temporales con los eseristas en la lucha contra el zarismo.

La heterogeneidad clasista del campesinado originó, en fin de cuentas, la inestabilidad política e ideológica y la dispersión orgánica del partido eserista y sus constantes vacilaciones entre la burguesía liberal y el proletariado. Ya en los años de la primera revolución rusa se desgajaron del partido eserista su ala derecha y su ala izquierda. La primera formó un partido legal: el "Partido Socialista Popular del Trabajo" (enesistas), afín por sus concepciones al Partido Demócrata Constitucionalista; la segunda constituyó la agrupación semianarquista de los "maximalistas". Durante el período de la reacción stolypiniana, los eseristas sufrieron una completa descomposición ideológica y organizativa. En los años de la primera guerra mundial, la mayoría de los eseristas sustentó posiciones socialchovinistas.

Al triunfar la revolución democrática burguesa de febrero de 1917, los eseristas fueron, junto con los mencheviques y demócratas-constitucionalistas, el apoyo principal del contrarrevolucionario Gobierno Provisional burgués-terratendiente, del que formaron parte los líderes de dicho partido (Kerenski, Avxéntiev y Chernov). A fines de noviembre de 1917, el ala izquierda de los eseristas, ante la radicalización del campesinado, se constituyó en partido independiente. Movidos por el deseo de conservar su influencia entre las masas campesinas, los eseristas de izquierda reconocieron formalmente el Poder de los Soviets y concertaron un acuerdo con los bolcheviques, pero poco después emprendieron la senda de

acontecimientos, impotentes ante la frase revolucionaria, como los Nadezhdin, u otros (como Gapón) que remplazan con el instinto la concepción revolucionaria del mundo.

** En el manuscrito figura la siguiente nota a pie de página: "En cuanto al folleto de Trotski con prólogo de Parvus, editado en la imprenta del partido, Iskra guarda un discretísimo silencio sobre el fondo de la cuestión planteada. Por supuesto, no le conviene desenredar el lío: ¡Martínov tira para un lado, Mártoy para otro y nosotros callamos, mientras Plejánov saca a Mártoy por las orejas! ¡Eso se llama entre nosotros "dirección ideológica del partido"! ¡A propósito, un curioso hecho "formalista"! Nuestros Salomones del Consejo⁸ acordaron que el rótulo del partido sólo podría figurar en los folletos editados por las organizaciones de éste. Sería interesante saber por nuestros Salomones qué organización ha encargado la publicación de los folletos de Nadezhdin, Trotski y otros. ¿O es que tenían razón quienes calificaron dicho "acuerdo" de ruín ataque de un grupito contra la editorial de Lenin?" (N. de la Edit.)*

23

Parvus se ha olvidado de ellos. Y se ha olvidado, porque su exposición, el desarrollo de su pensamiento, lejos de ser libre, se ha visto encadenado por el grato recuerdo de las ideas de Martínov, contra las que trata de poner en guardia al lector. La exposición de Parvus no es lo bastante concreta, pues no tiene en cuenta todo el conjunto de corrientes revolucionarias diferentes existentes en Rusia, que son inevitables en la época de la revolución democrática y que, como es lógico, reflejan la insuficiente diferenciación de clases de la sociedad en esa época. En tiempos así, ideas socialistas vagas, y a veces hasta reaccionarias, envuelven de una manera completamente natural los programas

la lucha contra el Poder soviético. Durante la intervención militar extranjera y la guerra civil, los eseristas hicieron una labor contrarrevolucionaria de zapa, apoyaron activamente a los intervencionistas y a los guardias blancos, participaron en complots contrarrevolucionarios y organizaron actos terroristas contra los dirigentes del Estado soviético y del Partido Comunista. Terminada la guerra civil, los eseristas prosiguieron su actividad contra el Estado soviético en el país y en el campo de los emigrados contrarrevolucionarios.

⁸ El Consejo del Partido (1903-1905) se creó, de acuerdo con los Estatutos aprobados en el II Congreso del POSDR, como institución superior del partido, llamada a coordinar y unificar la labor del CC y de la Redacción del Órgano Central, reconstituir ambos organismos en el caso de que dejasen de desempeñar sus funciones, por una u otra razón, todos los componentes de uno de ellos y representar al POSDR en las relaciones con otros partidos. El Consejo tenía el deber de convocar los congresos del POSDR en el plazo señalado por los Estatutos, o con antelación, si lo solicitaban organizaciones del partido que tuvieran derecho conjuntamente a la mitad de los votos en el Congreso. El Consejo del Partido constaba de cinco miembros: uno elegido por el Congreso y cuatro designados por el Comité Central y la Redacción del Órgano Central (dos cada uno). El II Congreso del POSDR eligió a Jorge Plejánov quinto miembro del Consejo. Al principio, Lenin formó parte de este organismo en nombre del Órgano Central, y después, al salir de la Redacción de *Iskra*, en representación del CC. Cuando Plejánov viró hacia el oportunismo y los mencheviques se apoderaron de la Redacción del Órgano Central, el Consejo del Partido se transformó en arma de lucha de los mencheviques contra los bolcheviques. Lenin combatió de manera consecuente en el Consejo por la cohesión del partido, denunciando la labor desorganizadora y divisionista de los mencheviques. De conformidad con los Estatutos aprobados en el III Congreso del POSDR, el Consejo del Partido fue suprimido. A partir de dicho Congreso, el único organismo dirigente del partido durante los períodos comprendidos entre los congresos es el Comité Central, que nombra también la Redacción del Órgano Central.

democráticos revolucionarios, escondiéndose detrás de frases revolucionarias (recordad a los socialistas-revolucionarios y a Nadezhdin, que, según parece, no ha hecho más que cambiar la denominación al pasar de los "revolucionarios-socialistas" a la nueva *Iskra*). Y en tales condiciones, nosotros, los socialdemócratas, no podemos lanzar ni lanzaremos nunca la consigna de "ser más revolucionarios que nadie". No se nos ocurrirá siquiera tratar de competir con el revolucionarismo de un demócrata desgajado de su base clasista, que hace gala de frases altisonantes y siente pasión por las consignas usuales y vulgares (sobre todo en el problema agrario). Por el contrario, mantendremos siempre una actitud crítica frente a ese revolucionarismo, denunciaremos el verdadero significado de las palabras, el verdadero contenido de los grandes acontecimientos idealizados, enseñando a considerar serenamente las clases y los matices dentro de ellas en los momentos más candentes de la revolución.

24

De la misma manera, y por idéntica razón, son erróneas las tesis de Parvus de que "el Gobierno Provisional revolucionario en Rusia será el gobierno de la democracia obrera"; de que "si la socialdemocracia encabeza el movimiento revolucionario del proletariado ruso, ese gobierno será social-demócrata"; de que el Gobierno Provisional socialdemócrata "será un gobierno homogéneo con mayoría socialdemócrata". Eso *es imposible* si se habla de una dictadura revolucionaria más o menos duradera y capaz de dejar alguna huella en la historia, y no de episodios casuales y pasajeros. Es imposible porque sólo puede ser firme (como es natural, no de un modo absoluto, sino relativo) la dictadura revolucionaria que se apoye en la inmensa mayoría del pueblo. Pero el proletariado ruso constituye ahora la minoría de la población de Rusia. Sólo podrá convertirse en la inmensa mayoría, en la mayoría abrumadora, si se une a la masa de semiproletarios, de semipropietarios, es decir, a la masa pequeñoburguesa de la población pobre de la ciudad y del campo. Y una tal composición de la base social de la dictadura democrática revolucionaria, posible y deseable, se reflejará, como es lógico, en la composición del gobierno revolucionario y hará inevitable la participación en él, o incluso el predominio en él, de los representantes más diversos de la democracia revolucionaria. Sería perjudicial en extremo hacerse la más mínima ilusión a este respecto. Si el charlatán Trotski escribe ahora (por desgracia, junto con Parvus) que "un cura Gapón ha podido aparecer sólo una vez" y que "no hay lugar para un segundo Gapón", ello se debe exclusivamente a que es un charlatán. Si en Rusia no hubiera lugar para un segundo Gapón, no lo habría tampoco para una revolución democrática verdaderamente "grande", llevada hasta el fin. Para ser grande, para recordar y sobrepasar los años de 1789-1793, y no los de 1848-1850, la revolución

democrática debe poner en pie a masas gigantescas e incorporarlas a la vida activa, a los esfuerzos heroicos, a la "profunda creación histórica"; debe sacarlas de la espantosa ignorancia, de la inaudita opresión, del increíble atraso y del tenebroso embrutecimiento. Las está poniendo ya en pie, las pondrá en pie; el propio gobierno facilita esta labor con su convulsiva resistencia. Pero, por supuesto, no puede ni hablarse de una conciencia política formada, de una conciencia socialdemócrata de estas masas y de sus numerosos guías "autóctonos", populares e incluso campesinos. No pueden hacerse socialdemócratas de la noche a la mañana, sin pasar por una serie de pruebas revolucionarias. Y no sólo por su ignorancia (la revolución, repetimos, instruye con una rapidez fabulosa), sino también porque su situación de clase no es proletaria, porque la lógica objetiva del desarrollo histórico plantea ante ellos, en el momento actual, tareas que no corresponden, en modo alguno, a la revolución socialista, que corresponden a la revolución democrática.

Y en esta revolución participará con toda energía el proletariado revolucionario," que rechazará el miserable seguidísimo de unos y la fraseología revolucionaria de otros, llevará su claridad de clase y su conciencia de clase al vertiginoso torbellino de los acontecimientos y avanzará con firmeza y audacia, sin temer la dictadura democrática revolucionaria, sino deseándola apasionadamente, luchando por la república, por la plena libertad republicana y por serias reformas económicas, para crearse así una palestra de lucha por el socialismo verdaderamente amplia y verdaderamente digna del siglo XX.

T. 10, págs. 10-19.

25

V CONGRESO DEL POSDR

30 de abril-19 de mayo (13 de mayo-1 de junio) de 1907⁹

⁹ El V Congreso del POSDR se celebró en Londres del 30 de abril al 19 de mayo (13 de mayo-1 de junio) de 1907.

La necesidad imperiosa de celebrarlo estaba dictada por la política oportunista del CC menchevique elegido en el IV Congreso (de Unificación) del POSDR (formaban el CC 7 mencheviques y 3 bolcheviques; la Redacción del Órgano Central, 5 mencheviques). Esta política, que estaba en contradicción con la voluntad de la mayoría del partido, sufrió un fracaso completo. La mayoría de las organizaciones principales del partido en los centros industriales no sólo no apoyó, sino que condenó todas las medidas del CC menchevique con motivo de los importantísimos acontecimientos que se desarrollaban en Rusia.

En agosto de 1906, el Comité de Petersburgo del POSDR aprobó una resolución, en la que se consideraba necesario convocar inmediatamente un Congreso extraordinario del partido y acordó darla a conocer a todas las organizaciones, invitándolas a exponer su opinión. Pese a la oposición del CC, la agitación en favor del Congreso alcanzó tal amplitud que, ya a fines de octubre, la resolución del Comité de Petersburgo fue apoyada por el Comité de Moscú del POSDR y por la mayoría de las organizaciones del partido en Rusia, así como por la

Socialdemocracia del Reino de Polonia y Lituania y por el CC de la Socialdemocracia del Territorio de Letonia, que habían ingresado en el POSDR en el IV Congreso. A fines de septiembre de 1906, las organizaciones del partido que se habían manifestado a favor del Congreso aprobaron un *Llamamiento al Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia*, en el que reclamaban la celebración inmediata de un Congreso extraordinario. A pesar de la pertinaz resistencia del CC menchevique, la II Conferencia del POSDR ("Primera de toda Rusia")> celebrada en noviembre de 1906, acordó convocar el Congreso del partido para el 15 (28) de marzo de 1907. La preparación del Congreso transcurrió en medio de una encarnizada lucha entre bolcheviques y mencheviques, que presentaron sus propias plataformas (la plataforma bolchevique, *Proyectos de resoluciones para el Quinto Congreso del POSDR*, puede verse en V. I. Lenin. *Obras Completas*, ed. en ruso, t. 15, págs. 1-11).

Asistieron al Congreso 336 delegados, en representación de más de 147.000 miembros del partido. Entre los delegados había 105 bolcheviques, 97 mencheviques, 57 del Bund, 44 de la Socialdemocracia polaca, 29 de la Socialdemocracia del Territorio de Letonia y 4 "al margen de las fracciones". Los centros industriales más importantes enviaron delegados bolcheviques.

La discusión del orden del día del Congreso ocupó casi cuatro sesiones y reveló las profundas discrepancias de principio entre bolcheviques y mencheviques. Los bolcheviques insistieron en que fueran incluidos en el orden del día los más importantes problemas teóricos y políticos de principios: la táctica de la socialdemocracia en el momento actual de la revolución democrática burguesa y la actitud ante los partidos burgueses. Los mencheviques y los bundistas, apoyados por Trotski, se opusieron a ello, tratando de conseguir que fueran retirados del orden del día los problemas generales concernientes a las bases de la táctica del partido en la revolución democrática burguesa. Tras una lucha tenaz, los bolcheviques consiguieron, con el apoyo de los socialdemócratas polacos y letones, incluir en el orden del día una sola cuestión general de principios: la actitud ante los partidos burgueses. "Y esta cuestión — señalaba Lenin— figuró al frente no sólo de todos los problemas de principios del Congreso, sino también de todas sus labores en general" (*Obras Completas*, ed. en ruso, t. 15, pág. 368).

Lenin, elegido para formar parte de la presidencia del Congreso, pronunció en él un informe sobre el punto fundamental del orden del día —la actitud ante los partidos burgueses— y el discurso de resumen de la discusión; varios discursos acerca de los informes sobre la actividad del CC y sobre la labor de la minoría socialdemócrata de la Duma; un discurso defendiendo la inclusión en el orden del día de los problemas generales de principios sobre las bases de la táctica del partido en la revolución burguesa y varios discursos contra los mencheviques, los bundistas y Trotski. Además, presidió las sesiones 6, 7, 14, 15, 27, 34 y 35 del Congreso.

Los bolcheviques fueron apoyados en el Congreso por los delegados de la Socialdemocracia del Reino de Polonia y Lituania y de la Socialdemocracia del Territorio de Letonia. Uniéndolos sobre una plataforma revolucionarias, los bolcheviques se aseguraron la mayoría en el Congreso y consiguieron que triunfara la línea marxista revolucionaria. El Congreso aprobó las resoluciones presentadas por los bolcheviques acerca de todos los problemas fundamentales.

En cuanto, a la actitud ante los partidos burgueses fue aprobada una resolución escrita por Lenin. En ella, el Congreso hizo una apreciación bolchevique de todos los partidos no proletarios —centurias negras, octubristas, demócratas-constitucionalistas y eseristas— y formuló la táctica de la socialdemocracia revolucionaria frente a ellos. Esto constituyó una gran victoria de los bolcheviques. El partido, habría de escribir Lenin con posterioridad, "hizo el balance principal de las enseñanzas de la revolución en la resolución de Londres sobre los partidos no proletarios. El proletariado social-demócrata expresó en ella, con precisión y claridad, la apreciación de las relaciones entre las clases en la revolución, determinó la base

DEL DISCURSO ACERCA DEL INFORME SOBRE LA ACTIVIDAD DE LA MINORÍA DE LA DUMA

8 (21) DE MAYO

Unas palabras acerca de Trotski. Ha hablado en nombre del "centro", ha expuesto las opiniones del Bund¹⁰. Nos ha fustigado por haber

social de todos los partidos principales y las tareas generales del movimiento obrero en la lucha por la democracia" (*Obras Completas*, ed. en ruso, t. 19, pág. 176).

El Congreso aprobó la resolución propuesta por los bolcheviques acerca de la Duma de Estado, en la que se formulaban las tareas de la socialdemocracia en dicho organismo. Se señaló que la labor de los socialdemócratas en la Duma debía estar subordinada a la lucha fuera de ella y que la Duma debía ser utilizada, en primer término, como tribuna para desenmascarar a la autocracia, denunciar la política conciliadora de la burguesía y proclamar y propagar el programa revolucionario del partido. En la resolución sobre el informe de la minoría socialdemócrata de la Duma, el Congreso expresó la seguridad de que la minoría serviría a la causa del proletariado de Rusia, en consonancia con las directrices del Congreso y bajo la dirección del Comité Central.

En lo que se refiere al "Congreso obrero", se aprobó una resolución bolchevique basada en el proyecto de resolución, escrito por Lenin para el Congreso, *Acercas de las organizaciones obreras sin partido, con motivo de la corriente anarcosindicalista en el proletariado* (véase *Obras Completas*, ed. en ruso, t. 15, págs. 9 11). En la resolución *Los sindicatos y el partido*, el Congreso rechazó la teoría oportunista de la "neutralidad" de los sindicatos y consideró necesario tratar de conseguir la dirección ideológica y política de los sindicatos por el partido. El Congreso introdujo modificaciones en los Estatutos del partido, suprimiendo la dualidad de centros (la elección en el Congreso del CC y de la Redacción del Órgano Central). De acuerdo con los Estatutos modificados, en el Congreso debería elegirse únicamente el CC, el cual designaría la Redacción del Órgano Central y controlaría su labor. Los Estatutos preveían la celebración de conferencias periódicas del partido para examinar las cuestiones más importantes de su vida.

El Congreso eligió un Comité Central integrado por 5 bolcheviques, 4 mencheviques, 2 socialdemócratas polacos y un socialdemócrata letón. Como miembros suplentes del CC fueron elegidos 10 bolcheviques, 7 mencheviques, 3 socialdemócratas polacos y 2 letones. Entre los miembros efectivos y suplentes del CC elegidos en el Congreso figuraban V. Lenin, F. Dzerzhinski, I. Dubróvinski, V. Noguín, L. Krasin, L. Tishkó y Y. Marjlevski. Con posterioridad fueron incorporados al CC otros tres miembros: dos del Bund y uno de la Socialdemocracia del Territorio de Letonia.

En vista de la inseguridad de la dirección por el CC, compuesto de representantes de las distintas corrientes (los representantes de las organizaciones socialdemócratas nacionales vacilaban con frecuencia entre los bolcheviques y los mencheviques), los bolcheviques celebraron una reunión al final del Congreso, en la que eligieron un Centro Bolchevique, encabezado por Lenin, del que formaba parte también la Redacción del periódico *Proletari* ("El Proletario").

El V Congreso del POSDR fue un triunfo del bolchevismo en el movimiento obrero de Rusia. En sus resoluciones se hizo el balance de la victoria del bolchevismo sobre el ala oportunista, menchevique, del partido en el período de la revolución democrática burguesa. La táctica bolchevique fue aprobada como táctica única para todo el partido.

¹⁰ *Bund* ("Unión Central Obrera Hebrea de Lituania, Polonia y Rusia"): se fundó en 1897 en el Congreso de Constitución de los grupos socialdemócratas hebreos, celebrado en Vilna; agrupaba principalmente a artesanos hebreos semiproletarios de las regiones occidentales de Rusia. El Bund ingresó en el POSDR en el I Congreso de este último (1898) "como una

presentado una resolución "inaceptable". Ha amenazado abiertamente con la escisión, con la retirada de la minoría de la Duma, ofendida, según él, por nuestra resolución. Subrayo estas palabras. Os invito a releer atentamente nuestra resolución.

¿¿No es monstruoso ver una ofensa en el sereno reconocimiento de los errores, sin ningún reproche violento, y hablar con este motivo de escisión?? ¿No revela eso la enfermedad de nuestro partido, el temor a reconocer los errores, el temor a criticar a la minoría de la Duma?

La sola posibilidad de semejante planteamiento de la cuestión muestra que en nuestro partido existe algo ajeno a él. Ese algo ajeno es la actitud de la minoría de la Duma respecto al partido. La minoría de la Duma debe ser más de partido, debe estar vinculada más estrechamente al partido, más subordinada a toda la labor proletaria. Entonces desaparecerán los chillidos acerca de las ofensas y las amenazas de escisión.

Cuando Trotski decía: Vuestra inaceptable resolución impide la aprobación de vuestras justas ideas, yo le grité: "¡Proponga, entonces, *su resolución!*" Trotski respondió: No, primero retiren la suya.

¡Buena posición la del "centro", ¿verdad?! ¡Castiga a todo el partido por nuestra (a juicio de Trotski) error ("descomedimiento"), privándole de su "comedia" exposición de los mismos principios! ¿Por qué no hicisteis aprobar vuestra resolución?, nos preguntarán en las localidades. ¡¡Porque el centro se consideró ofendido por ella y, a causa de la ofensa, se negó a exponer sus principios!! (Aplausos de los bolcheviques y de parte del centro.) Eso no es una posición de principios, sino la falta de principios del centro.

Hemos venido al Congreso con dos líneas tácticas que el partido conoce desde hace mucho. Es estúpido e indigno del partido obrero ocultar y esconder las discrepancias. Confrontemos con mayor claridad

organización autónoma, independiente sólo en las cuestiones relacionadas especialmente con el proletariado hebreo" (*El PCUS en las resoluciones y acuerdos...*, 8ª ed. en ruso, t. 1, pág. 16).

El Bund era portador del nacionalismo y el separatismo en el movimiento obrero de Rusia. En abril de 1901, su IV Congreso acordó modificar las relaciones de organización establecidas con el POSDR en el I Congreso de este último. El Congreso del Bund declaró en una resolución que consideraba al POSDR como una agrupación federativa de organizaciones nacionales y que el Bund debía formar parte de él como unidad federada.

El II Congreso del POSDR rechazó la exigencia del Bund de que se le reconociera como único representante del proletariado hebreo. En vista de ello, el Bund abandonó el partido, volviendo a ingresar en él en 1906 sobre la base del acuerdo adoptado por el IV Congreso (de Unificación) del POSDR.

Los bundistas apoyaron constantemente en el POSDR al ala oportunista del partido ("economistas", mencheviques y liquidadores) y lucharon contra los bolcheviques y el bolchevismo. El Bund se autodisolvió en marzo de 1921 y parte de sus miembros ingresó en el PC (b) de Rusia de acuerdo con las condiciones generales previstas en sus Estatutos.

ambos puntos de vista. Expresémoslos aplicados a todos los problemas de nuestra política. Resumamos con mayor claridad la experiencia del partido. Sólo así cumpliremos con nuestro deber y pondremos fin a las vacilaciones en la política del proletariado. (Aplausos de los bolcheviques y de parte del centro.)

T. 15, págs. 325-326.

26

DEL ARTÍCULO "EL OBJETIVO DE LA LUCHA DEL PROLETARIADO EN NUESTRA REVOLUCIÓN"

Marzo (abril) de 1909

III

En lo que atañe a Trotski, a quien el camarada MártoV ha obligado a intervenir en la discusión de terceros organizada por él —en la que participan todos menos el discrepante—, no podemos en absoluto examinar aquí íntegramente sus puntos de vista. Ello requeriría un extenso artículo especial. Al aludir de pasada a las opiniones erróneas de Trotski y citar pasajes de ellas, el camarada MártoV siembra una serie de incomprensiones entre los lectores, pues los pasajes de las citas, lejos de aclarar la cuestión, la embrollan. El error fundamental de Trotski consiste en que da de lado el carácter burgués de la revolución y no tiene una idea clara del paso de esta revolución a la revolución socialista. De este error fundamental dimanan los errores parciales, que el camarada MártoV *repite* al reproducir con simpatía y aprobación un par de citas. Para que la cuestión no quede tan embrollada como la expone el camarada MártoV, mostraremos, al menos, lo erróneo de esos razonamientos de Trotski que merecen su aprobación. La coalición del proletariado y del campesinado "presupone o bien que uno de los partidos burgueses existentes se apoderará del campesinado, o bien que el campesinado creará un poderoso partido independiente". Esto, evidentemente, no es exacto ni desde el punto de vista teórico general ni desde el punto de vista de la experiencia de la revolución rusa.

27

La "coalición" de unas clases *no* presupone *en modo alguno* ni la existencia de uno u otro partido poderoso ni el partidismo en general. Eso es confundir el problema de las clases con el problema de los partidos. ¡La "coalición" de las clases mencionadas *no* presupone *en modo alguno* ni que uno de los partidos burgueses existentes haya de apoderarse del campesinado ni que el campesinado haya de crear un poderoso partido independiente! Desde el punto de vista teórico esto está claro, primero, porque es difícil en extremo organizar al campesinado en un partido, y, segundo, porque la creación de partidos

campesinos es un proceso extraordinariamente difícil y largo durante la revolución burguesa, debido a lo cual el "poderoso partido independiente" puede surgir, por ejemplo, sólo hacia el final de la revolución. Desde el punto de vista de la experiencia de la revolución rusa está claro también que la "coalición" del proletariado y del campesinado se ha realizado *decenas y centenares de veces* en las formas más diversas sin "ningún poderoso partido independiente" del campesinado. Esta "coalición" se hizo realidad cuando existió, por ejemplo, la "acción conjunta" del Soviet de diputados obreros y del Soviet de diputados soldados, o del comité de huelga de los ferroviarios, o de los diputados campesinos, etc. Todas esas organizaciones eran primordialmente *sin partido* y, pese a ello, en cada una de sus acciones conjuntas se realizó, indudablemente, una "coalición" *de clases*.

28

En esos momentos, el partido campesino se vislumbraba, se gestaba y nacía como Unión Campesina¹¹ en 1905 o como Grupo del Trabajo en 1906, y a medida que ese partido crecía, se desarrollaba y se definía, la coalición de clases adquiría formas distintas, desde los acuerdos políticos inconcretos y no formalizados hasta los acuerdos políticos plenamente concretos y formalizados. Por ejemplo, después de ser disuelta la I Duma se publicaron los tres llamamientos siguientes a la insurrección: 1) Al Ejército y la Marina; 2) A todo el campesinado de Rusia; 3) A todo el pueblo. El primer llamamiento lo firmaron la minoría socialdemócrata de la Duma y el Comité del Grupo del Trabajo. ¿Se manifestó en esta "acción conjunta" una coalición de dos clases? Sí, desde luego. Negar eso significa cabalmente trapacear o transformar el amplio concepto científico de "coalición de clases" en un estrecho concepto jurídico, casi notarial, diría

¹¹ *Unión Campesina* (Unión Campesina de toda Rusia): organización democrática revolucionaria fundada en 1905 por iniciativa de los campesinos de la provincia de Moscú. El Congreso de Constitución de la Unión Campesina de toda Rusia se celebró en Moscú los días 31 de julio y 1 de agosto (13-14 de agosto) de 1905, y su II Congreso, del 6 al 10 (19-23) de noviembre del mismo año. En ambos congresos fueron aprobados el programa y la táctica de la Unión. Esta, que reclamaba la libertad política y la convocatoria inmediata de la Asamblea Constituyente, mantuvo la táctica de boicot a la I Duma de Estado. Su programa agrario incluía la reivindicación de que fuera abolida la propiedad privada de la tierra y se entregaran a los campesinos, sin pago de rescate, las tierras de los monasterios, de la Iglesia, de la Corona, del zar y del Estado. Influenciada por los eseristas y liberales, la Unión Campesina dio muestras de ambigüedad, vacilaciones e indecisión pequeñoburguesas. Al mismo tiempo que exigía la abolición de la propiedad feudal de la tierra, admitía que se indemnizara parcialmente a los terratenientes. Según Lenin, se trataba de una organización "que compartía, claro está, una serie de prejuicios campesinos, dúctil a las ilusiones pequeñoburguesas del campesino (igual que son dúctiles a ellas nuestros socialistas-revolucionarios), pero una organización de masas indudablemente "con base", real, indudablemente revolucionaria en sus cimientos, capaz de emplear métodos de lucha auténticamente revolucionarios..." (*Obras Completas*, ed. en ruso, t. 12, pág. 334). La Unión Campesina fue perseguida por la policía desde el comienzo de su actividad, dejando de existir a comienzos de 1907. —28.

yo. Prosigamos. ¿Se puede negar que este llamamiento conjunto a la insurrección, firmado por los diputados de la clase obrera y del campesinado a la Duma, fue acompañado de acciones conjuntas en las insurrecciones locales parciales de los componentes de ambas clases? ¿Se puede negar que el llamamiento conjunto a la insurrección general y la participación conjunta en las insurrecciones locales y parciales llevan obligatoriamente a la conclusión sobre la formación conjunta de un Gobierno Provisional revolucionario? Negar eso significaría trapacear, reducir el concepto de "gobierno" exclusivamente a un fenómeno acabado y formalizado, olvidar que lo acabado y lo formalizado dimanan de lo inacabado y no formalizado.

Prosigamos. El segundo llamamiento a la insurrección lo suscribieron el Comité Central (¡menchevique!) del POSDR y también el del partido eserista, la Unión Campesina de toda Rusia, el Sindicato Ferroviario de toda Rusia¹² y el Sindicato de Maestros de toda Rusia¹³, además del

¹² El *Sindicato Ferroviario de toda Rusia* se constituyó en el I Congreso del ramo, celebrado en Moscú los días 20 y 21 de abril (3-4 de mayo) de 1905. El Congreso presentó diversas reivindicaciones políticas y económicas: libertades políticas, convocatoria de la Asamblea Constituyente, mejoramiento de las condiciones de trabajo en los ferrocarriles, etc. La influencia bolchevique en el Sindicato Ferroviario fue aumentando paralelamente al desarrollo de la revolución de 1905-1907. El II Congreso Ferroviario de toda Rusia, que tuvo lugar en Moscú del 22 al 24 de julio (4-6 de agosto de 1905), acordó iniciar sin demora la agitación en pro de la huelga general política de los ferroviarios en todo el país. A fines de septiembre y comienzos de octubre de 1905 se celebró en Petersburgo un Congreso Ferroviario (denominado Congreso de Delegados) de toda Rusia, que bajo la presión de las masas revolucionarias aprobó y presentó al gobierno diversas reivindicaciones: jornada de ocho horas, elegibilidad de la administración de los ferrocarriles de abajo arriba, libertad inmediata de los detenidos a consecuencia de las huelgas, levantamiento del estado de guerra y supresión de la guardia reforzada, concesión de libertades políticas, amnistía, autodeterminación nacional y convocatoria inmediata de la Asamblea Constituyente, elegida por sufragio universal, igual, directo y secreto. Lenin destacó el papel rector de los obreros ferroviarios y de su sindicato en la huelga general política de octubre.

La Conferencia de representantes de 29 zonas ferroviarias de toda Rusia apoyó el acuerdo de la Conferencia de los bolcheviques de Moscú de declarar la huelga general política y el 6 (19) de diciembre de 1905 acordó sumarse a ella y declarar inmediatamente la huelga ferroviaria en todo el país. Al ser derrotada la insurrección armada de diciembre de 1905, el Sindicato Ferroviario pasó de hecho a la clandestinidad. En agosto de 1906 se celebró una Conferencia de ferroviarios, en la que, con motivo de haber sido disuelta la I Duma de Estado, se planteó la cuestión de declarar la huelga general y preparar la insurrección. A fines de 1906, el Sindicato Ferroviario cayó bajo la influencia de los eseristas y perdió su significación revolucionaria. En febrero de 1907, una Conferencia de las principales organizaciones de ferroviarios socialdemócratas, convocada por el CC del POSDR, pidió a todos los socialdemócratas revolucionarios que abandonaran el Sindicato Ferroviario. —28.

¹³ El *Sindicato de Maestros de toda Rusia* se constituyó en la primavera de 1905. En él tenían una influencia predominante los miembros del partido eserista, cuya estrechez pequeñoburguesa y cuya afición a las frases revolucionarias se vieron reflejadas en su programa. En el sindicato se manifestó visiblemente la tendencia a limitar su actividad a los intereses de la lucha profesional. Sin embargo, bajo el influjo de los acontecimientos revolucionarios, el Sindicato de Maestros se adhirió a las consignas de la democracia

Comité del Grupo del Trabajo y de la minoría socialdemócrata de la Duma. Y bajo el tercer llamamiento a la insurrección figuran las firmas del PSP* y del Bund más todas las anteriores, excepto las de la Unión Campesina y los dos sindicatos.

* PSP: Partido Socialista Polaco. (N. de la Edil.)

29

¡Ahí tenéis, formalizada, una coalición política de partidos y organizaciones sin partido! ¡Ahí tenéis "la dictadura del proletariado y del campesinado", proclamada en forma de una amenaza al zarismo, de un llamamiento a todo el pueblo, pero no hecha todavía realidad! Y en la actualidad, no serán muchos, probablemente, los socialdemócratas que estén de acuerdo con el Sotsial-Demokrat¹⁴ menchevique, que en su número 6 de 1906 decía refiriéndose a estos llamamientos: "En el caso que nos ocupa, nuestro partido no formó un bloque político con otros partidos y grupos revolucionarios, sino que concluyó un acuerdo de lucha, que siempre hemos considerado oportuno y necesario" (compárese con el N^o 1 de Proletari, del 21 de agosto de 1906, y con el N^o 8, del 23 de noviembre de 1906). Es imposible contraponer un acuerdo de lucha a un bloque político, pues el primero está comprendido en este segundo concepto. El bloque político se hace realidad en distintos momentos históricos bien como un "acuerdo de lucha" para la insurrección, bien como un acuerdo parlamentario para "acciones

revolucionaria. Los afiliados al sindicato expresaron su propósito de participar en la lucha del pueblo por la tierra, la libertad y el poder y exhortaron a los maestros a "hacer más profunda la conciencia del pueblo y contribuir a organizar la lucha en nombre de los grandes ideales del pueblo trabajador" (*Actas del III Congreso de delegados del Sindicato de Maestros de toda Rusia y de personas dedicadas a la Instrucción Pública. 7-10 de junio de 1906*, 1906, pág. 135). El sindicato apoyó la reivindicación de convocar la Asamblea Constituyente "sobre la base del sufragio universal, igual, directo y secreto, sin distinción de sexo, nacionalidad y creencias" (loc. cit.). Incluyó entre sus tareas fundamentales la lucha por la reorganización radical de la instrucción pública en Rusia: implantación de la enseñanza general primaria obligatoria y gratuita y de la enseñanza secundaria y superior gratuita, enseñanza en la lengua materna, coordinación de todos los tipos de escuelas de modo que la escuela de enseñanza general de tipo superior constituyera la continuación inmediata de la escuela de tipo inferior, etc. Como medios recomendables para alcanzar los objetivos proclamados se señalaban, entre otros, los siguientes: crítica pública del sistema escolar existente a la sazón, organización de protestas colectivas de maestros y alumnos contra las arbitrariedades de los jefes de la enseñanza y amplia propaganda de las ideas del sindicato entre la población.

El 6 (19) de junio de 1906, Lenin habló, con el nombre de Kárpov, ante un grupo de delegados al Congreso de Maestros Nacionales de toda Rusia, pronunciando un informe sobre el problema agrario. El periódico eserista *Golos* ("La Voz") publicó un resumen de este informe de Lenin en su número 15, correspondiente al 8 (21) de junio de 1906. —28.

¹⁴ "Sotsial-Demokrat" ("El Socialdemócrata"): periódico clandestino, órgano del CC del POSDR; se publicó en Petersburgo desde el 17 (30) de septiembre hasta el 18 de noviembre (1 de diciembre) de 1906; aparecieron, en total, siete números. La Redacción del periódico elegida en el IV Congreso (de Unificación) del POSDR estaba integrada únicamente por mencheviques (F. Dan, L. Mártoov, A. Martínov, P. Máslov y A. Potréssov). De hecho, el periódico era un órgano fraccional de los mencheviques. —29.

conjuntas contra las centurias negras y los demócratas-constitucionalistas", etc. La idea de la dictadura del proletariado y del campesinado se expresó de una manera práctica en todo el transcurso de la revolución en miles de formas, desde la firma del manifiesto exhortando a no pagar los impuestos y a retirar los depósitos (diciembre de 1905) o de los llamamientos a la insurrección (julio de 1906*) hasta las votaciones en las Dumas II y III en 1907 y 1908.

** Véase V. I. Lenin. Obras Completas, ed. en ruso, t. 13, págs. 348-364, y t. 14, págs. 112-124. (N. de la Edit.)*

Es igualmente errónea la segunda declaración de Trotski citada por el camarada MártoV. Es falso que "toda la cuestión radica en quién determinará el contenido de la política gubernamental, en quién agrupará en torno a ella una mayoría homogénea", etc. Esto es falso, sobre todo, cuando el camarada MártoV lo cita como un argumento contra la dictadura del proletariado y del campesinado. El propio Trotski admite en este razonamiento "la participación de representantes de la población democrática" en el "gobierno obrero", es decir, admite la posibilidad de un gobierno compuesto de representantes del proletariado y del campesinado.

30

En qué condiciones puede admitirse la participación del proletariado en el gobierno de la revolución es una cuestión aparte, y es muy probable que los bolcheviques no coincidan en ella no sólo con Trotski, sino tampoco con los socialdemócratas polacos. Pero el problema de la dictadura de las clases revolucionarias no se reduce de ninguna manera al problema de la "mayoría" en uno u otro gobierno revolucionario, de las condiciones en que es admisible la participación de los socialdemócratas en este o aquel gobierno.

Por último, la más errónea de las opiniones de Trotski citadas por el camarada MártoV, y que éste considera "justa", es la tercera: "no importa incluso que él (el campesinado) haga eso ("se adhiera al régimen de la democracia obrera") no más conscientemente de lo que se suma de ordinario al régimen burgués". El proletariado no puede ni confiar en la inconsciencia y los prejuicios del campesinado, como confían y se apoyan en ellos los soberanos del mundo burgués, ni presuponer que durante el período revolucionario se conserven, por lo menos, la inconsciencia y la pasividad habituales del campesinado. Los hechos de la historia de la revolución rusa muestran que ya la primera ola del ascenso, a fines de 1905, empujó en el acto al campesinado a formar una organización política (la Unión Campesina de toda Rusia), que fue, sin duda alguna, el embrión de un partido campesino especial. En las Dumas I y II, a pesar de que la contrarrevolución había exterminado a los primeros destacamentos de campesinos avanzados, el campesinado sentó en el acto los cimientos —ahora por vez primera a escala nacional, en las

elecciones de toda Rusia— del Grupo del Trabajo, germen seguro de un partido campesino especial. Es indudable que estos embriones y gérmenes tienen mucho de inestable, inconcreto y vacilante; pero si el comienzo de la revolución ha creado semejantes grupos políticos, no cabe la menor duda de que la revolución llevada hasta un "fin" o, más exactamente, hasta un grado tan alto de desarrollo como la dictadura revolucionaria, creará un partido campesino revolucionario más formado y más fuerte. Pensar de otro modo significaría presuponer que algunos órganos fundamentales del hombre adulto pueden seguir siendo infantiles por su tamaño, forma y grado de desarrollo.

En todo caso, la conclusión del camarada Mártoov de que la conferencia estuvo de acuerdo precisamente con Trotski en lo que se refiere a las relaciones entre el proletariado y el campesinado en la lucha por el poder está en sorprendente discordancia con los hechos, es en verdad un intento de "extraer" de *una palabra* algo que en la conferencia no se discutió, no se mencionó ni se tuvo en cuenta en absoluto.

T. 17, págs. 381-385.

31

A G. ZINOVIEV

(24 de agosto de 1909]

Querido Gr.:

He recibido el N^o 7-8 de *Sotsial-Demokrat*¹⁵. Protesto contra la firma de Trotski: hay que suprimir las firmas. (N^o he tenido tiempo aún de leer los artículos.)

En cuanto a "*Proletari*", creo que deben insertarse en él: 1) un artículo sobre las elecciones en San Petersburgo (con motivo de la trivialidad de "*Riech*" y de Vodovósov, si es que "*Riech*" no ha mentido al hablar de él); 2) sobre la huelga sueca: un artículo de resumen obligatoriamente; 3) también sobre los acontecimientos españoles¹⁶; 4) sobre los mencheviques con motivo de su polémica (de lo más vil) con el ginebrino

¹⁵ "*Sotsial-Demokrat*" ("El Socialdemócrata"): órgano central del POSDR; se editó clandestinamente desde febrero de 1908 hasta enero de 1917. La Redacción de *Sotsial-Demokrat* fue formada por el CC del POSDR elegido en el V Congreso (de Londres) con representantes de los bolcheviques, de los mencheviques y de los socialdemócratas polacos. El periódico lo dirigía, de hecho, Lenin. —31.

¹⁶ Se trata de la huelga general iniciada en Suecia el 4 de agosto de 1909 en respuesta al lock-out, que afectó a 83.000 obreros de distintas ramas industriales, y del levantamiento en Cataluña. En el N^o 47-48 de *Proletari* ("El Proletario") se publicaron dos artículos sobre estos temas: un editorial titulado *Enseñanza de la lucha de clases (La huelga general en Suecia)* y *Las expoliaciones coloniales y las revoluciones*. —31.

(Georgien¹⁷) antiliquidador; 5) en el apéndice, dedicar una hoja especial a la respuesta a la *Carta abierta* de Máximo y Cía¹⁸. Hay que contestarles como es debido para que estos miserables no desorienten a la gente con sus mentiras.

Después de tres semanas de descanso empiezo a recobrar-me. Quizá me encargaría de los Nos 4 y 5 y, en último extremo, del N^o 1, pero temo todavía prometerlo. Comuníqueme su opinión y los plazos (con exactitud). ¿Qué más hay para Proletari?

Los Nos 2 y 3 se pueden escribir tomando como base *Vorwärts*¹⁹: se lo envío por si se dispone a escribir.

En cuanto a "*Pravda*"²⁰, ¿ha leído usted la carta de Trotski a Inok? Espero que se habrá convencido, si es que la ha leído, de que Trotski se

¹⁷ La polémica que se proponía comentar Lenin fue sostenida en junio y agosto-septiembre de 1919 en los Nos 15 y 16-17 de *Golos Sotstol-Demokrat* ("La Voz del Socialdemócrata"). Tuvo su origen en un artículo de un menchevique-antiliquidador ginebrino —por lo visto, Víctor Tevzaya (Georgien) —, titulado *Dos palabras sobre un tema de actualidad*, en el que defendió la existencia del partido clandestino y exhortó a depurar de liquidadores-legalistas las organizaciones mencheviques. En dos editoriales — *Con motivo del artículo de un camarada ginebrino* y *Con motivo de la discusión sobre organización*—, los redactores de *Golos* negaron su "connivencia" con el liquidacionismo y acusaron de sectarismo al autor. En un artículo de respuesta, titulado *Con el mismo motivo*, Georgien citó una serie de documentos que reflejaban la actividad de los liquidadores en las organizaciones de Rusia. *Proletari* no publicó ningún artículo especial sobre esta polémica. En una nota al artículo *La liquidación del liquidacionismo* (véase V. I. Lenin. *Obras Completas*, ed. en ruso, t. 19, pág. 51) se alude a un próximo análisis y apreciación de las ideas liquidadoras "acumuladas" en el N^o 15 de *Golos Sotsial-Demokrat*. —31.

¹⁸ En el N^o 47-48 de *Proletari* se publicaron los siguientes artículos de Lenin: *Los liquidadores sin careta*, *Con motivo de la Carta abierta de la Comisión Ejecutiva del Comité Comarcal de Moscú*, *Las elecciones en Petersburgo* y (en el apéndice al número) *La fracción de los partidarios del otzavismo y los constructores de Dios* (véase V. I. Lenin *Obras Completas*, ed. en ruso, t. 19, págs. 59-108). —31

¹⁹ "*Vorwärts*" ("Adelante"): diario, órgano central del Partido Social demócrata Alemán.

Empezó a publicarse en Berlín en 1891, por acuerdo del Congreso de Halle del partido, como continuación del periódico *Berliner Volksblatt* ("Periódico Popular de Berlín"), editado desde 1884, con el título de *Vorwärts. Berliner Volksblatt*. Engels combatió en las páginas del periódico todas las manifestaciones de oportunismo. A partir de la segunda mitad de la década del 90, después del fallecimiento de Engels, la Redacción de *Vorwärts* cayó en manos del ala derecha del partido e insertó de manera sistemática artículos de los oportunistas. *Vorwärts* informó tendenciosamente de la lucha contra el oportunismo y el revisionismo en el POSDR; apoyó a los "economistas" y, después de la escisión del partido, a los mencheviques. En los años de reacción, *Vorwärts* publicó artículos calumniosos de Trotski sin dar a Lenin y a los bolcheviques la posibilidad de refutarlos y de hacer una apreciación objetiva de la situación en el partido. Durante la primera guerra mundial, *Vorwärts* sustentó posiciones socialchovinistas; después de la Gran Revolución Socialista de Octubre hizo propaganda antisoviética. El diario dejó de publicarse en 1933. —31.

²⁰ "*Pravda*" (de Viena): Periódico fraccional de los trotskistas, que se publicó desde 1908 hasta 1912. Los tres primeros números vieron la luz en Lvov, trasladándose después su edición a Viena (Austria). En total, aparecieron 25 números. A excepción de los dos primeros, editados como órgano de la agrupación ucraniana "*Spilka*" (afín a los mencheviques), el

ha comportado como el más vil arribista y fraccionista *tipo* Riazánov y Cía. O igualdad en la Redacción, *subordinación* al CC y no traslado a París de nadie excepto Trotski (¡él quiere, miserable, "colocar" a cuenta nuestra a *todo* el grupito de amigos de "Pravda"!), o rompimiento con este aventurero y su desenmascaramiento en el Órgano Central. Perora acerca del partido y se porta peor que todos los demás fraccionistas.

Un apretón de manos, *N. Lenin*

32

P. S. ¿Tendremos que pasarnos, por lo visto, sin Kámenev? ¿¿Sin el folletín prometido hace mes y medio (o medio año) sobre *El movimiento social??...*²¹

Mi dirección: Mr. Wl. Oulianoff. (Chez madame Lecreux). *Bombón* (Seine-et-Marne).

T. 47, págs. 187-188.

DE LA OBRA "NOTAS DE UN PUBLICISTA"

Marzo-mayo (junio) de 1910

II

LA "CRISIS UNIFICADORA" EN NUESTRO PARTIDO

1. Dos opiniones acerca de la unificación

periódico no representaba a ninguna organización del partido en Rusia y era, según la expresión de Lenin, "una empresa privada". Su director fue Trotski.

Encubriéndose con la careta del "no fraccionismo", el periódico combatió desde los primeros números el bolchevismo y defendió el liquidacionismo y el otzovismo, predicando la "teoría" centrista de la colaboración de revolucionarios y oportunistas en un mismo partido. A raíz de la sesión plenaria del CC celebrada en enero de 1910, el periódico sustentó posiciones francamente liquidacionistas y apoyó al grupo antipartido *Vperiod*.

En 1912, Trotski y su periódico fueron los iniciadores y organizadores principales del Bloque de Agosto, hostil al partido. —31.

²¹ El folletín de L. Kámenev sobre la obra menchevique en cinco tomos *El movimiento social en Rusia a comienzos del siglo XX*, publicada bajo la redacción de L. Mártoov, P. Máslov y A. Potrészov, apareció en los Nos 47-48 y 49 de *Proletari*, los días 5 (18) de septiembre y 3 (16) de octubre de 1909 (véase también V. I. Lenin. *Obras Completas*, ed. en ruso, t. 47, págs. 191 y 192-193). —32.

Los liquidadores²² y los otzovistas²³ ponen como un trazo, con enternecedora unanimidad, a los bolcheviques (y a Plejánov, los primeros). La culpa la tienen los bolcheviques, la culpa la tiene el Centro Bolchevique, la culpa la tienen "los hábitos "individualistas" de Lenin y Plejánov" (pág. 15, Una adición imprescindible²⁴), la culpa la tiene "el grupo irresponsable" de "ex miembros del Centro Bolchevique" (véase la hoja del grupo Vperiod). En este terreno, la solidaridad de los liquidadores y otzovistas es absoluta; su bloque contra el bolchevismo ortodoxo (bloque que caracterizó también más de una vez la lucha en el Pleno, de lo cual hablaremos de manera especial más adelante) es un hecho indiscutible; los representantes de las dos corrientes extremas, que expresan por igual la subordinación a las ideas burguesas y que son por igual antipartido, coinciden por entero en su política en el seno del partido, en la lucha contra los bolcheviques y en la calificación del Órgano Central como "bolchevique". Pero los insultos más soeces de Axelrod y Aléxinski no hacen más que encubrir su absoluta incomprensión del sentido y la importancia de la unificación del partido. La resolución de Trotski (—de los vieneses) difiere sólo en apariencia de las "ternezas" de

²² *Liquidadores*, liquidacionismo: corriente oportunista que surgió en el POSDR en los años de reacción de 1907-1910. la derrota de la revolución de 1905-1907 desmoralizó por completo a los mencheviques, que trataron de disolver las organizaciones ilegales del partido, poner fin a la labor revolucionaria clandestina, liquidar el partido revolucionario de la clase obrera y crear un partido francamente reformista. Los liquidadores exhortaban a la clase obrera a llegar a un acuerdo con la burguesía y, en la práctica, a reconciliarse con el régimen ultrarreaccionario en Rusia.

Encabezaban a los liquidadores los líderes mencheviques Mártoy, Axelrod, Dan, Martínov y otros. Trotski, que apoyaba a los mencheviques, sustentó, en el fondo, las posiciones de los liquidadores.

La VI Conferencia (Conferencia de Praga) del POSDR, celebrada en enero de 1912, expulsó del partido a los liquidadores...—32.

²³ *Otzovistas* (de la palabra rusa "otzvat", revocar, retirar): grupo oportunista que surgió entre los bolcheviques en 1908, encabezado por A. Bogdánov. Encubriéndose con frases revolucionarias, los otzovistas exigían que fuesen retirados de la III Duma de Estado los diputados socialdemócratas y cesase la actividad del partido en las organizaciones legales y semilegales. Declaraban que, en el período de reacción, el partido debía efectuar únicamente una labor clan- destina.

La política de los otzovistas conducía a que el partido se alejara de las masas y se convirtiera en una organización sectaria, incapaz de acumular fuerzas para un nuevo ascenso revolucionario.

Lenin puso al desnudo toda la inconsecuencia y carencia de principios de las opiniones de los otzovistas y su hostilidad al marxismo. En junio de 1909, la reunión de la Redacción ampliada del periódico bolchevique *Proletari* acordó que "el bolchevismo, como corriente concreta en el POSDR, no tiene nada de común con el otzovismo y el ultimatismo" (variante del otzovismo). El líder de los otzovistas, A. Bogdánov, fue expulsado del Partido Bolchevique. —32.

²⁴ "Una adición imprescindible al "Diario" de J. V. Plejánov": hoja menchevique-liquidadora contra Plejánov, publicada por la Redacción de *Golos Sotsial-Demokrata* en abril de 1910. — 32.

Axelrod y Aléxinski. Está redactada con mucha "precaución" y con pretensiones de justicia "por encima de las fracciones". Pero ¿cuál es su sentido? Según ella, la culpa de todo la tienen "los jefes bolcheviques": es la misma "filosofía de la historia" de Axelrod y Aléxinski.

33

Ya en el primer párrafo de la resolución de Viena se dice: "...los representantes de todas las fracciones y corrientes.... con su resolución" (en el Pleno) "asumieron consciente y pensadamente la responsabilidad de aplicar las resoluciones aprobadas en determinadas condiciones, en colaboración con determinadas personas, grupos e instituciones". Se trata de "los conflictos en el Órgano Central". ¿Quién es "el responsable de aplicar las resoluciones" del Pleno en el Órgano Central? Está claro: la mayoría del Órgano Central, es decir, los bolcheviques y los polacos; ellos son también los responsables de aplicar las resoluciones del Pleno "en colaboración con determinadas personas", es decir, con los de Golos²⁵ y los de Vperiod.²⁶

¿Qué dice la resolución principal del Pleno en la parte dedicada a los problemas más "espinosos" de nuestro partido, a los problemas más litigiosos antes del Pleno y que deberían ser los menos litigiosos después de él?

Dice que negar el partido socialdemócrata ilegal, menospreciar su papel e importancia, etc., de una parte, y negar la labor de los socialdemócratas en la Duma y el aprovechamiento de las posibilidades legales, no comprender la importancia de ambas cosas, etc., de otra parte, es *una manifestación de la influencia burguesa en el proletariado*.

34

Y ahora preguntamos: ¿qué sentido tiene esta resolución?

¿Significa que los de *Golos* debían poner fin, sincera e irrevocablemente, a la negación del partido ilegal, al menosprecio de éste, etc.; que debían reconocer que eso constituía una desviación,

²⁵ *Los de "Golos"*: redactores y partidarios del periódico *Golos Sotsial-Demokrata*, órgano de los mencheviques en el extranjero. Se publicó desde febrero de 1908 hasta diciembre de 1911, primero en Ginebra y luego en París. En su Redacción figuraban P. Axelrod, F. Dan, L. Márto, A. Martíno y J. Plejánov.

Desde el primer número, *Golos Sotsial-Demokrata* expresó las opiniones de los liquidadores y justificó su labor antipartido. Cuando Plejánov condenó la posición liquidadora del periódico y abandonó su Redacción, *Golos Sotsial-Demokrata* pasó a ser definitivamente el centro ideológico de los liquidadores.—33.

²⁶ *Los de "Vperiod"*: componentes del grupo antipartido *Vperiod* ("Adelante"), integrado por otzovistas, ultimativistas, constructores de Dios y empiriomonistas (partidarios de la filosofía idealista), formado en 1909 por iniciativa de A. Bogdánov y G. Aléxinski.

El grupo *Vperiod* tenía su órgano de prensa, que llevaba el mismo título.

En la sesión plenaria celebrada por el CC del POSDR en enero de 1910, los del grupo *Vperiod*, en estrecho contacto con los liquidadores de *Golos Sotsial-Demokrata* y los trotskistas, combatieron a los bolcheviques. El grupo *Vperiod* carecía de influencia en el movimiento obrero. -33.

desembarazarse de ella y realizar una labor positiva en un espíritu opuesto a ella; que los de *Vperiod* debían poner fin, sincera e irrevocablemente, a la negación de la labor en la Duma y de las posibilidades legales, etc.; que la mayoría del Órgano Central debía conseguir por todos los medios "la colaboración" de los de *Golos* y los de *Vperiod*, con la condición de que renunciasen sincera, consecuente e irrevocablemente a las "desviaciones" descritas con todo detalle en las resoluciones del Pleno?

¿O significa que la mayoría del Órgano Central es responsable de aplicar las resoluciones (sobre la superación de las desviaciones liquidacionistas y otzovistas) "en colaboración con *determinados*" adeptos de *Golos*, que *continúan* defendiendo como antes, e incluso más brutalmente, el liquidacionismo; con determinados adeptos de *Vperiod*, que *continúan* defendiendo como antes, e incluso más brutalmente, la legitimidad del otzovismo, del ultimatismo, etc.?

Basta con formular estas preguntas para ver cuan vacuas son las sonoras frases de la resolución de Trotski y cómo contribuyen, *de hecho*, a defender la misma posición que sustentan Axelrod y Cía., y Aléxinski y Cía.

Trotski ha expresado, ya en las primeras palabras de su resolución, todo el espíritu del peor conciliacionismo, del "conciliacionismo" entre comillas, del conciliacionismo de círculo, filisteo, que toma a "determinadas personas", y no la línea determinada, el espíritu determinado, el contenido político e ideológico determinado del trabajo de partido.

Porque en esto consiste todo el abismo de las diferencias entre el "conciliacionismo" de Trotski y Cía. —que presta de hecho el mejor servicio a los liquidadores y otzovistas y, por eso, es un mal tanto más peligroso en el partido cuanto más astuta, refinada y vanilocuentemente se encubre con declaraciones seudopartidistas y pseudoantifraccionistas— y el partidismo auténtico, que consiste en depurar el partido de liquidacionismo y otzovismo.

¿Qué se nos ha dado, en realidad, como tarea de partido?

¿Se nos han "dado" "determinadas personas, grupos e instituciones" que es preciso "conciliar", independientemente de su línea, independientemente del contenido de su labor, independientemente de su actitud ante el liquidacionismo y el otzovismo?

¿O se nos ha dado una línea de partido, una orientación y un contenido político-ideológicos de toda nuestra labor; se nos ha dado la tarea de depurar de liquidacionismo y otzovismo esta labor, tarea que debe cumplirse independientemente de las "personas, grupos e instituciones" y pese a la resistencia de las "personas, grupos e instituciones" disconformes con esta línea o que no la aplican?

Pueden existir dos opiniones acerca de la significación y las condiciones necesarias de cualquier unificación del partido. Tiene suma importancia comprender la diferencia entre ambas opiniones, pues se entrelazan y confunden durante el desarrollo de nuestra "crisis unificadora", y sin delimitarlas es imposible comprender esta crisis.

Una de ellas puede plantear en primer plano la "conciliación" de "determinadas personas, grupos e instituciones". La unidad de sus puntos de vista acerca de la labor del partido y sobre la línea de esta labor es una cuestión secundaria. Hay que tratar de silenciar las discrepancias, y no de poner en claro sus raíces, su significado y sus condiciones objetivas. Lo principal es "conciliar" personas y grupos. Si no coinciden en la aplicación de la línea general, hay que interpretar esta línea de modo que sea aceptable para todos. Vive y deja vivir a los demás. Esto es "conciliacionismo" filisteo, que conduce de manera inevitable a la diplomacia de círculo. El "conciliacionismo" de este tipo dedica la atención principal a "taponar" las fuentes de las discrepancias, a silenciarlas, a "arreglar" a toda costa los "conflictos", a neutralizar las corrientes en lucha. Es comprensible que, encontrándose en el extranjero la base de operaciones del partido ilegal, esta diplomacia de círculo abra de par en par las puertas a las "personas, grupos e instituciones" que desempeñan el papel de "honestos corredores" en todas las tentativas de "conciliación" y "neutralización".

He aquí cómo relata Mártoov, en el Nº 19-20 de *Golos*, una de estas tentativas, hecha en el Pleno:

"Los mencheviques, los "pravdistas" y los bundistas proponían una composición del Órgano Central que asegurase la "neutralización" de las dos corrientes opuestas del pensamiento del partido, que no diese una mayoría definida a ninguna de ellas y, de esta forma, *obligase* al órgano del partido a elaborar ante cada problema esencial *una línea intermedia* capaz de unir a la mayoría de los activistas del partido".

Como se sabe, la proposición de los mencheviques fue rechazada. Trotski, que presentó su candidatura al Órgano Central como *neutralizador*, fracasó. La candidatura de un bundista para el mismo cargo —que propusieron los mencheviques en sus discursos— ni siquiera fue puesta a votación.

36

Tal es el papel *efectivo* de los "conciliadores", en el peor sentido de la palabra, que escribieron la resolución de Viena y cuyos puntos de vista expone Iónov en un artículo publicado en el Nº 4 de *Otkliki Bunda*, que acabo de recibir. Los mencheviques *no se atrevieron* a proponer un Órgano Central con mayoría de *su* tendencia, reconociendo al mismo tiempo, como puede verse por los razonamientos de Mártoov, que he

citado, la existencia de *dos corrientes opuestas* en el partido. A los mencheviques no se les ocurrió proponer un Órgano Central con mayoría de *su* tendencia. No intentaron siquiera conseguir un Órgano Central de una orientación determinada (hasta tal extremo se hizo patente en el Pleno la falta de orientación de los mencheviques, de los cuales sólo se exigía y sólo se esperaba una abjuración sincera y consecuente del liquidacionismo). Los mencheviques trataron de lograr la "neutralización" en el Órgano Central y propusieron como *neutratisados* a un bundista o a Trotski. El bundista y Trotski debían desempeñar el papel de casamentera, que se encargara de "unir en matrimonio" a "determinadas personas, grupos e instituciones", independientemente de que una de las partes abjurara o no del liquidacionismo.

Este punto de vista de casamentera constituye cabalmente la "base ideológica" del conciliacionismo de Trotski y de Iónov. Cuando se lamentan y lloriquean por no haberse conseguido la unificación, hay que entenderlo *cum grano salis**. Hay que entenderlo en el sentido de que la petición de mano se malogró. El "fracaso" de las esperanzas de unificación con "determinadas personas, grupos e instituciones", independientemente de su actitud ante el liquidacionismo, es sólo el fracaso de las casamenteras, significa que el punto de vista de la casamentera es falso, irrealizable y mezquino; pero no representa en modo alguno el fracaso de la unificación del partido.

* *Con gran reserva. (N. de la Edit.)*

Existe otra opinión acerca de esta unificación. Consiste en que toda una serie de profundas causas objetivas, independientes de una u otra composición de "determinadas (para el Pleno y en el Pleno) personas, grupos e instituciones", empezaron a suscitar hace ya mucho y siguen suscitando sin cesar, cambios en las dos viejas y principales fracciones rusas de la socialdemocracia.

37

Estos cambios crean —a veces contra la voluntad e incluso la conciencia de algunas de las "determinadas personas, grupos e instituciones"— las bases ideológicas y orgánicas de la unificación. Semejantes condiciones objetivas tienen su raíz en las peculiaridades de la época de desarrollo burgués de Rusia que estamos viviendo, época de contrarrevolución burguesa y de tentativas de la autocracia de reorganizarse como una monarquía burguesa. Semejantes condiciones objetivas originan simultáneamente cambios, vinculados entre sí de manera indisoluble, en el carácter del movimiento obrero, en la composición, el tipo y la fisonomía de la vanguardia social-demócrata, así como en las tareas ideológicas y políticas del movimiento socialdemócrata. Por eso, la influencia burguesa en el proletariado, influencia que da vida al liquidacionismo (=semiliberalismo que quiere

incluirse en la socialdemocracia) y al otzovismo (=semianarquismo que quiere incluirse en la socialdemocracia), no es una casualidad ni un propósito maligno, una estupidez o un error individuales, sino el resultado ineluctable de la acción de estas causas objetivas y la superestructura, inseparable de la "base", de todo el movimiento obrero de la Rusia actual. La comprensión del peligro, del carácter no socialdemócrata y de la nocividad de ambas desviaciones para el movimiento obrero origina el acercamiento de elementos de las distintas fracciones y desbroza el camino de la unificación del partido "a través de todos los obstáculos".

Desde este punto de vista, la unificación puede avanzar con lentitud, con dificultades, con vacilaciones, oscilaciones y recidivas, pero no puede dejar de avanzar. Desde este punto de vista, la unificación no avanza, ni mucho menos, de manera obligatoria entre "determinadas personas, grupos e instituciones", sino independientemente de determinadas personas, sometiéndolas a ella, apartando de las "determinadas" a quienes no comprenden o no quieren comprender las exigencias del desarrollo objetivo, promoviendo e incorporando nuevas personas no pertenecientes a las "determinadas" y efectuando modificaciones, cambios de lugar y reagrupamientos en el seno de las viejas fracciones, corrientes y divisiones. Desde este punto de vista, la unificación es inseparable de su base ideológica, surge sólo sobre la base del acercamiento ideológico, está vinculada a la aparición, al desarrollo y al crecimiento de desviaciones como el liquidacionismo y el otzovismo, no por el nexo casual de unas u otras manifestaciones polémicas, de esta o aquella controversia en la prensa, sino por un nexo interno, irrompible, como el que une la causa y el efecto.

38

2. La "lucha en dos frentes" y la superación de las desviaciones

Tales son las dos opiniones, diferentes por principio y radicalmente divergentes, sobre la esencia y el significado de la unificación de nuestro partido.

Y ahora surge una pregunta: ¿en cuál de estas dos opiniones se basa la resolución del Pleno? Quienes deseen reflexionar sobre ella, verán que *se basa* en la segunda; pero en algunos pasajes, la resolución contiene huellas evidentes de las "enmiendas" parciales en el espíritu de la primera. Ahora bien, estas "enmiendas", que *empeoran* la resolución, *no suprimen lo más mínimo su base*, su contenido principal, impregnado por entero de la segunda opinión.

Para demostrar que esto es así, que las "enmiendas" en el espíritu de la diplomacia de círculo tienen efectivamente un carácter de enmiendas

parciales, que no cambian la esencia de la cuestión ni la base de principios de la resolución, analizaré detenidamente algunos puntos y pasajes de la resolución sobre la situación en el partido, comentados ya en nuestra prensa. Empezaré por el final. Después de acusar a "los dirigentes de las viejas fracciones" de que hacen cuanto pueden para impedir el establecimiento de la unidad y de que incluso en el Pleno se comportaron de tal forma que "hubo que arrancarles cada paso combatiendo", Iónov dice:

"El camarada Lenin no quiso "superar las peligrosas desviaciones" mediante "la ampliación y profundización de la labor socialdemócrata". Trató de conseguir, con bastante energía, que en el centro de todas las actividades del partido figurase la teoría de la "lucha en dos frentes". No pensó siquiera en suprimir en el partido la "tesis sobre la protección reforzada" " (pág. 22, art. 1).

Se trata del § 4, punto b) de la resolución sobre la situación en el partido. El proyecto de esta resolución lo presenté yo al CC, y el punto en cuestión fue modificado por el Pleno mismo después ya de terminar el trabajo de la comisión; fue modificado a propuesta de Trotski, contra el que luché infructuosamente. En mi proyecto figuraban en este punto, si no literalmente la expresión "lucha en dos frentes", en todo caso palabras que expresaban esta idea. Lo de "superar mediante la ampliación y profundización" se incluyó a propuesta de Trotski. Me alegra mucho que el camarada Iónov, con su relato sobre mi lucha contra esta proposición, me brinde la oportunidad de exponer mi opinión acerca del significado de la "enmienda".

Nada suscitaba en el Pleno una indignación tan furiosa —y con frecuencia cómica— como la idea de la "lucha en dos frentes". Su sola mención sacaba de sus casillas tanto a los de *Vperiod* como a los mencheviques. Esta indignación es perfectamente explicable desde el punto de vista histórico, pues los bolcheviques han sostenido *de hecho*, desde agosto de 1908 hasta enero de 1910, la lucha en dos frentes, es decir, la lucha contra los liquidadores y los otzovistas. Esta indignación resultaba cómica, porque quienes se enfurecían contra los bolcheviques sólo demostraban con ello su culpabilidad, demostraban que sigue hiriéndoles toda condenación del liquidacionismo y del otzovismo. Quien se pica, ajos come.

39

La proposición de Trotski de sustituir la lucha en dos frentes con "superar mediante la ampliación y profundización" fue apoyada calurosamente por los mencheviques y los de *Vperiod*.

Y ahora manifiestan su júbilo por esta "victoria" tanto Tónov y *Pravda* como la resolución de Viena y *Golos Sotsial-Demokrata*. Pero podemos

preguntar: ¿es que al excluir de este punto las palabras sobre la lucha en dos frentes han excluido de la resolución el reconocimiento de la necesidad de esta lucha? *En absoluto*, pues al reconocer las "desviaciones", al reconocer su "peligro", al reconocer la necesidad de "explicar" este peligro, al reconocer que las desviaciones son "manifestaciones de la influencia burguesa en el proletariado", ¿se reconoce, *en esencia*, precisamente la lucha en dos frentes! ¡Modificaron en un sitio un término "desagradable" (para uno u otro compadre), pero dejaron la idea fundamental! Y resultó únicamente que una parte de un punto quedó embrollada, diluida en agua y empeorada por la afición a las frases.

Porque, en efecto, hablar en dicho párrafo de superar mediante la ampliación y profundización es precisamente una frase y un subterfugio estéril. No hay en él ninguna idea clara. Ampliar y profundizar la labor es necesario siempre y sin la menor duda; de ello habla circunstanciadamente todo el párrafo *tercero* de la resolución; de ello habla antes de pasar a las "tareas ideológicas y políticas" específicas, no siempre y absolutamente obligatorias, sino engendradas por las condiciones de un período singular. El § 4 está dedicado exclusivamente a estas tareas especiales, y en la introducción a sus tres puntos se dice con toda claridad que estas tareas ideológicas y políticas "*fueron planteadas* en su momento".

¿Qué ha resultado? ¡Ha resultado un despropósito, como si la tarea de ampliar y profundizar la labor hubiera sido planteada *también* en su momento! ¡Como si *pudiera* existir un "momento" histórico en el que *esta* tarea no esté planteada, como siempre!

¿Y de qué manera se pueden superar las desviaciones *mediante* la ampliación y profundización de la labor social-demócrata? En toda ampliación y en toda profundización se plantea inevitablemente el problema de cómo ampliar y cómo profundizar; si el liquidacionismo y el otzovismo no son hechos casuales, sino corrientes engendradas por las condiciones sociales, podrán abrirse paso en cualquier ampliación y en cualquier profundización de la labor.

40

Se puede ampliar y profundizar la labor en el espíritu del liquidacionismo, y eso es lo que hacen, por ejemplo, *Nasha Zariá* y *Vozrozhdenie*²⁷; se puede hacer también en el espíritu del otzovismo.

²⁷ "*Nasha Zariá*" ("Nuestra Aurora"): revista mensual de los mencheviques liquidadores; se publicó legalmente en Petersburgo desde enero de 1910 hasta septiembre de 1914. Dirigía la revista A. Potrésov y colaboraban en ella F. Dan, S. Tserdbaum (V. Ezhov) y otros. Alrededor de *Nasha Zariá* se formó el centro de los liquidadores en Rusia. En la resolución de la Conferencia (Conferencia de Praga) del POSDR, celebrada en 1912, se señalaba que "la parte de socialdemócratas agrupada alrededor de las revistas *Nasha Zariá* y *Dielo Zhizni* se ha alzado abiertamente en defensa de una corriente considerada por todo el partido como un

Por otra parte, la superación de las desviaciones, en el verdadero sentido de la palabra "superación", distrae inevitablemente ciertas fuerzas, tiempo y energías de la ampliación y profundización inmediatas de la acertada labor socialdemócrata. Por ejemplo, el propio Iónov dice en la misma página de su artículo:

"El Pleno terminó. Los participantes en él volvieron a sus lugares. El Comité Central, al organizar el trabajo, debe superar dificultades increíbles, entre las que no ocupa el último lugar la conducta de los llamados" (¿sólo llamados, camarada Iónov, y no verdaderos, auténticos?) "liquidadores, cuya existencia negó tan insistentemente el camarada Mártoov".

He ahí un hecho —pequeño, pero característico— para poner en claro hasta qué punto son vacuas las frases de Trotski y de Iónov. La superación de las actividades liquidacionistas de Mijaíl, Yuri y Cía. ha restado al CC fuerzas y tiempo necesarios para ampliar y profundizar de manera directa la labor verdaderamente socialdemócrata. Si no existieran las acciones de Mijaíl, Yuri y Cía., si no existiera el liquidacionismo entre quienes seguimos considerando equivocadamente camaradas nuestros, la ampliación y profundización de la labor socialdemócrata tendrían mayor éxito, pues la lucha interna no distraería las fuerzas del partido. Por consiguiente, si se entiende por ampliación y profundización de la labor socialdemócrata el desarrollo inmediato de la agitación y de la propaganda, de la lucha económica, etc., en un espíritu auténticamente socialdemócrata, la superación de las desviaciones de los socialdemócratas respecto del social democratismo es un factor negativo, una sustracción, por así decirlo, de la "actividad positiva", y, en consecuencia, la frase sobre la superación de las desviaciones *mediante* la ampliación, etc., carece de sentido.

41

¡Esta frase expresa, en realidad, un vago deseo, el bueno e inocente deseo de que haya menos lucha intestina entre los socialdemócratas! Lo único que refleja esta frase es ese inocente deseo; es un *suspiro* de los llamados conciliadores: ¡Oh, si se luchara menos contra el liquidacionismo y el otzovismo!

La importancia política de semejantes "suspiros" es nula, peor que nula. Si en el partido hay hombres a los que les resulta provechoso "negar insistentemente" la existencia de los liquidadores (y otzovistas), esos

producto de la influencia burguesa en el proletariado (*El PCUS en las resoluciones y acuerdos...*, 8ª ed. en ruso, t. 1, pág. 341).

"*Vozrozhdenie*" ("Renacimiento"): revista legal de los mencheviques liquidadores; se publicó en Moscú mensualmente desde diciembre de 1908 hasta julio de 1910 y quincenalmente a partir de 1910. Colaboraban en ella F. Dan, L. Martosv, A. Martínov y otros —40.

hombres utilizan los "suspiros" de los "conciliadores" para encubrir el mal. Así procede precisamente *Golos Sotsial-Demokrata*. Y por eso, los únicos que defienden semejantes frases bienintencionadas y vacuas en las resoluciones son los llamados "conciliadores". De hecho, son cómplices de los liquidadores y de los otzovistas; de hecho, no profundizan la labor socialdemócrata, sino que refuerzan precisamente las desviaciones respecto de esa labor, fortalecen precisamente el mal, ocultándolo por algún tiempo y dificultando su curación.

Para aclarar al camarada Iónov la importancia de este mal, le recordaré un pasaje del artículo del camarada Iónov publicado en el N^o 1 de *Hoja de Discusión*. El camarada Iónov comparó acertadamente el liquidacionismo y el otzovismo con un *abceso benigno* que "en el proceso de maduración concentra en sí los elementos nocivos de todo el organismo y contribuye, de este modo, a su curación".

Exactamente. El proceso de maduración, que extrae del organismo los "elementos nocivos", conduce a la curación. Y lo que dificulta la depuración del organismo de tales elementos, lo perjudica. ¡Que el camarada Iónov reflexione sobre esta saludable idea del camarada Iónov!

T. 19, págs. 253-263.

DEL ARTICULO "EL SENTIDO HISTORICO DE LA LUCHA INTERNA EN EL PARTIDO EN RUSIA"²⁸

²⁸ El artículo *El sentido histórico de la lucha interna en el partido en Rusia* fue escrito con motivo de haberse publicado en septiembre de 1910 en la revista *Die Neue Zeit*, órgano de la socialdemocracia alemana, unos artículos de L. Márto y L. Trotski que falseaban el verdadero sentido de la lucha interna en el partido y la historia de la revolución de 1905—1907 en Rusia.

Se sabe por una serie de cartas que Lenin se proponía replicar a Márto y Trotski con un artículo. El 30 de septiembre de 1910, Lenin escribió a K. Rádek: "Quiero contestar a Márto y Trotski en *Neue Zeit*. He escrito ya a Kautsky y le he preguntado si lo publicará y con qué extensión" (*Obras Completas*, ed. en ruso, t. 47, pág. 267). Pero los dirigentes de la revista —Kautsky y Wurm— no estaban inclinados a insertar en ella artículos de Lenin. A propuesta de ambos, J. Marchlewski (Karski) se encargó de escribir la respuesta a Márto. Envié su artículo a Lenin para una revisión previa, con el ruego, en nombre de Kautsky y en el suyo propio, de que accediera a limitarse a este artículo. Lenin expresó su conformidad en una carta de respuesta a Marchlewski, fechada el 24 de septiembre (7 de octubre) de 1910. "He escrito ya —decía en ella— cerca de la mitad de un extenso artículo contra Márto y Trotski juntos. Tendré que dejarlo. Me ocuparé en un articulillo contra Trotski. Puesto que ve a Kautsky, tenga la bondad de decirle que, de todos modos, considero que la respuesta a Trotski *corre de mi cuenta*" (*Obras Completas*, ed. en ruso, t. 47, pág. 269). En la misma carta, Lenin propuso a Marchlewski una serie de adiciones a su artículo. "Le adjunto —decía Lenin— una breve enumeración de lo que sería deseable agregar contra Márto. Si incluye usted en su artículo una parte, aunque sólo sea, estará muy bien". El plan de adiciones escrito por Lenin consta de siete puntos; las adiciones ocupaban tres páginas (loc. cit.). Otro testimonio de que Lenin

Septiembre-noviembre de 1910

Los artículos de Trotski y MártoV publicados en los Nos 50 y 51 de Neue Zeit abordan el tema indicado en el título. MártoV expone los puntos de vista del menchevismo. Trotski marcha a la zaga de los mencheviques, encubriéndose con frases singularmente sonoras. Para MártoV, "la experiencia rusa" se reduce a que "la incultura blanquista y anarquista ha triunfado sobre la cultura marxista" (léase: el bolchevismo sobre el menchevismo). "La socialdemocracia rusa ha hablado con demasiado celo en ruso", a diferencia de los métodos tácticos "de toda Europa". En el artículo de Trotski, la "filosofía de la historia" es la misma. La causa de la lucha es "la adaptación de la intelectualidad marxista al movimiento de clase del proletariado". Se destaca en primer plano "el espíritu sectario, el individualismo intelectual y el fetichismo ideológico". "La lucha por la influencia en el proletariado carente de madurez política": tal es la esencia de la cuestión.

42

I

La teoría que ve en el combate del bolchevismo contra el menchevismo una lucha por la influencia en el proletariado carente de madurez no es nueva. Venimos encontrándola desde 1905 (si no desde 1903) en numerosos libros, folletos y artículos de la prensa *liberal*. MártoV y Trotski ofrecen a los camaradas alemanes *opiniones liberales* teñidas de marxismo.

El proletariado ruso tiene, sin duda, mucha menos madurez política que el de Europa Occidental. Pero de todas las clases de la sociedad rusa, fue precisamente el proletariado el que reveló *mayor* madurez política en 1905-1907. La burguesía liberal rusa, que se ha comportado en nuestro país de una manera tan vil, cobarde, estúpida y alevosa como la burguesía alemana en 1848, odia al proletariado ruso *precisamente porque* en 1905 probó tener *la suficiente madurez política* para arrebatarse

había escrito el artículo contra Trotski es su carta a Carlos y Luisa Kautsky, cuya última página fue publicada en facsímil en el periódico "Der Abend", *Spätausgabe des "Vorwärts" Beilage*. Berlín, 1928, 12. December ("La Tarde". Edición vespertina de "Vorwärts", apéndice. Berlín, 12 de diciembre de 1928).

En una carta a K. Rádek fechada el 26 de septiembre (9 de octubre), Lenin le comunicaba que Karski había escrito un artículo contra MártoV. "Pero yo —decía— no puedo dejar sin respuesta los increíbles absurdos y tergiversaciones de MártoV y Trotski. Tengo ya preparada cerca de la tercera parte o la mitad de mi artículo. Su tema es: "*El sentido histórico de la lucha interna en el partido en Rusia*" ". (Véase la presente recopilación, págs. 42-51). Y más adelante, Lenin preguntaba si sería posible insertarlo en *Leipziger Volkszeitung*.

El artículo *El sentido histórico de la lucha interna en el partido en Rusia* sólo se publicó el 29 de abril (12 de mayo) de 1911 en el Nº 3 de la *Hoja de Discusión*. —42.

a esa burguesía *la dirección* del movimiento, para denunciar implacablemente la traición de los liberales.

Es "una ilusión" pensar —declara Trotski— que el menchevismo y el bolchevismo "han echado raíces profundas en lo más hondo del proletariado". Nos encontramos ante un ejemplo de las frases sonoras, pero huecas, en que es maestro nuestro Trotski. Las *raíces* de la discrepancia de los bolcheviques con los mencheviques no se encuentran en "lo más hondo del proletariado", sino en *el contenido económico* de la revolución rusa. Al dar de lado este contenido, Mártoov y Trotski se han privado de la posibilidad de comprender el sentido histórico de la lucha interna en el partido en Rusia. La esencia de la cuestión no consiste en si han penetrado "profundamente" en unos u otros sectores del proletariado las fórmulas teóricas de las divergencias, sino en que las condiciones económicas de la revolución de 1905 *colocaron* al proletariado en unas relaciones de hostilidad con la burguesía liberal. Y no sólo por el problema de mejorar las condiciones de vida de los obreros, sino también por el problema agrario, por todos los problemas políticos de la revolución, etc. Hablar de la lucha de tendencias en la revolución rusa colgando sambenitos de "sectarismo", "incultura", etc., y no decir ni una palabra de los intereses económicos fundamentales del proletariado, de la burguesía liberal y del campesinado democrático, significa descender al nivel de los periodistas triviales...

43

En 1905-1907 se reveló con toda plenitud la contradicción entre la burguesía liberal y el campesinado. En la primavera y el otoño de 1905, así como en la primavera de 1906, los levantamientos campesinos abarcaron *de la tercera parte a la mitad* de los distritos de la Rusia Central. Los campesinos destruyeron cerca de 2.000 fincas de los terratenientes (por desgracia, sólo 1/15 de lo que se debería haber destruido). *Únicamente* el proletariado apoyó con abnegación esta lucha revolucionaria, la orientó en todos los aspectos, la dirigió y la unió con sus huelgas de masas. La burguesía liberal no ayudó *nunca, ni una sola vez*, a la lucha revolucionaria, prefiriendo "tranquilizar" a los campesinos y "reconciliarlos" con los terratenientes y con el zar. Después, en las dos primeras Dumas (1906 y 1907), se repitió lo mismo en la palestra parlamentaria. Los liberales frenaron *constantemente* la lucha de los campesinos y los traicionaron, y *sólo los diputados obreros* orientaron y apoyaron a los campesinos *contra los liberales*. La lucha de los liberales contra los campesinos y los socialdemócratas llena *toda* la historia de las Dumas I y II. La lucha entre el bolchevismo y el menchevismo está vinculada *inseparablemente* a esta historia como una lucha por apoyar a los liberales o por acabar con la hegemonía de los liberales sobre el campesinado. Por eso, buscar la explicación de nuestras disidencias en

la influencia de la intelectualidad, en la falta de madurez del proletariado, etc., es una ingenua repetición infantil de los cuentos liberales.

Por el mismo motivo es totalmente falsa la afirmación de Trotski de que las disidencias en la socialdemocracia internacional dimanaban del "proceso de adaptación de la clase socialmente revolucionaria a las condiciones limitadas (estrechas) del parlamentarismo", etc., y en la socialdemocracia rusa, de la adaptación de la intelectualidad al proletariado. "En la misma medida —escribe Trotski— en que el contenido político real de este proceso de adaptación fue limitado (estrecho), desde el punto de vista del objetivo final socialista, fueron incontenibles sus formas y fue grande la sombra ideológica proyectada por dicho proceso".

44

Esta verborrea verdaderamente "incontenible" no es más que "la sombra ideológica" del liberalismo. Tanto Mártoov como Trotski meten en el mismo saco períodos históricos de naturaleza diferente, comparando a Rusia, que está realizando su revolución burguesa, con Europa, que la ha terminado hace mucho. En Europa, el contenido político real de la labor socialdemócrata consiste en preparar al proletariado para disputar el poder a la burguesía, que domina ya por completo en el Estado. En Rusia se trata *todavía únicamente de crear* un Estado burgués moderno, que se asemejará a una monarquía junker (en el caso de que triunfe el zarismo sobre la democracia) o a una república democrática burguesa campesina (en el caso de que la democracia triunfe sobre el zarismo). Y la victoria de la democracia en la Rusia de nuestros días sólo será posible si las masas campesinas siguen al proletariado revolucionario y no al liberalismo traidor. Este problema no ha sido resuelto aún por la historia. Las revoluciones burguesas no han terminado todavía en Rusia, y *en estos límites*, es decir, en los límites de la lucha por *la forma* del régimen burgués en Rusia, "el contenido político real" de la labor de los socialdemócratas rusos es *menos* "limitado" que en países en los que no existe ninguna lucha en pro de la confiscación de las tierras de los latifundistas por los campesinos, en los que las revoluciones burguesas han terminado hace ya mucho.

45

Es fácil comprender por qué los intereses de clase de la burguesía obligan a los liberales a inculcar en los obreros que su papel en la revolución es "limitado", que la lucha de tendencias es provocada por la intelectualidad, y no por profundas contradicciones económicas, y que el partido obrero debe ser "no la fuerza hegemónica en la lucha emancipadora, sino un partido de clase". Esta es, precisamente, la fórmula propuesta en los últimos tiempos por los liquidadores de *Golos* (Levitski en *Nasha Zariá*) y aprobada por los liberales. Entienden las palabras "partido de clase" en el sentido de Brentano y Sombart:

preocupaos solamente de vuestra propia clase y abandonad los "sueños blanquistas" de dirigir a todos los elementos revolucionarios del pueblo en la lucha contra el zarismo y contra el liberalismo traidor.

II

Los razonamientos de Mártoov acerca de la revolución rusa y los de Trotski sobre la situación actual de la social-democracia rusa ofrecen confirmaciones concretas de la inexactitud de sus opiniones fundamentales.

Comencemos por el boicot. Mártoov lo califica de "abstención política" y de método "de los anarquistas y sindicalistas", refiriéndose *únicamente* a 1906. Trotski dice que "la tendencia boicoteadora se mantiene a lo largo de toda la historia del bolchevismo: boicot a los sindicatos, a la Duma de Estado, a la administración autónoma local, etc."; que esto es "un producto del temor sectario a hundirse en las masas, el radicalismo de la abstención intransigente", y así por el estilo. En lo que se refiere al boicot a los sindicatos y a la administración autónoma local, Trotski *falta descaradamente a la verdad*. Es también una falacia la afirmación de que el boicot se mantiene a lo largo de toda la historia del bolchevismo; el bolchevismo tomó forma plenamente como tendencia en la primavera y el verano de 1905, *antes* de que surgiera por vez primera la cuestión del boicot. El bolchevismo declaró *en agosto de 1906*, en el órgano oficial de la fracción, que habían pasado las condiciones históricas que hacían necesario el boicot".*

* Véase V. I. Lenin. *Obras Completas*, ed. en ruso, t. 13, págs. 339-347. (N. de la Edit.)

Trotski falsea el bolchevismo, pues Trotski jamás pudo asimilar una concepción más o menos precisa sobre el papel del proletariado en la revolución burguesa rusa.

46

Pero es mucho peor aún el falseamiento de la historia de esta revolución. Si se habla de boicot, hay que empezar por el principio y no por el final. La primera (y única) victoria en la revolución la arrancó el movimiento de masas, que se desarrolló *bajo la consigna del boicot*. Olvidar esto es beneficioso únicamente para los liberales.

La ley del 6 (19) de agosto de 1905 creó la Duma de Bulyguin²⁹ como una institución consultiva. Los liberales, hasta los más izquierdistas, decidieron

²⁹ *Duma de Bulyguin*: organismo consultivo representativo. Recibió esta denominación por apellidarse así el ministro del Interior, a quien el zar encargó de redactar el correspondiente proyecto de ley. En él se concedía el derecho de participar en las elecciones a la Duma únicamente a los terratenientes, grandes capitalistas y un pequeño número de campesinos propietarios.

participar en ella. La socialdemocracia acordó por mayoría abrumadora (contra los mencheviques) boicotear esta Duma y llamar a las masas al embate directo contra el zarismo, a la huelga de masas y a la insurrección. Por consiguiente, el problema del boicot no fue sólo una cuestión interna de la socialdemocracia. Fue una cuestión de la lucha del liberalismo contra el proletariado. Toda la prensa liberal de aquellos tiempos prueba que los liberales temían el desarrollo de la revolución y orientaban todos sus esfuerzos a llegar a un "acuerdo" con el zarismo...

47

IV

El desarrollo de las fracciones de la socialdemocracia rusa después de la revolución no puede explicarse, asimismo, por "la adaptación de la intelectualidad al proletariado", sino por los cambios en las relaciones entre las clases. La revolución de 1905-1907 exacerbó, puso al desnudo y planteó a la orden del día el antagonismo entre el campesinado y la burguesía liberal respecto a *la forma* del régimen burgués en Rusia. El proletariado políticamente maduro no podía dejar de participar con la mayor energía en esta contienda, y su actitud ante las distintas clases de la nueva sociedad se vio reflejada en la lucha entre el bolchevismo y el menchevismo.

El trienio de 1908-1910 se distingue por la victoria de la contrarrevolución, por el restablecimiento de la autocracia y por la III Duma, la Duma de las centurias negras³⁰ y de los octubristas³¹. La lucha entre las clases burguesas por la forma del nuevo régimen dejó de figurar en primer plano. El proletariado tiene planteada a la orden del día la tarea elemental de defender su partido, el partido proletario, enemigo tanto de la reacción como del liberalismo contrarrevolucionario. Esta tarea no es fácil, porque precisamente sobre el proletariado ha caído todo el peso de las persecuciones económicas y políticas, todo el odio de los liberales por haberles arrebatado la socialdemocracia la dirección de las masas en la revolución.

Los bolcheviques llamaron a los obreros y campesinos a boicotear activamente la Duma de Bulyguin, realizando al mismo tiempo una campaña de agitación para preparar la insurrección armada. El gobierno no consiguió reunir la Duma de Bulyguin, que fue barrida por el creciente ascenso de la revolución y por la huelga general política de octubre de 1905 en toda Rusia. —46.

³⁰ *Centurias negras*: denominación que se daba en Rusia desde la revolución de 1905-1907 a las bandas de pogromistas contrarrevolucionarios. —47.

³¹ *Octubristas*: miembros del partido "Unión del 17 de Octubre", fundado en Rusia después de publicarse el Manifiesto del zar del 17 de octubre de 1905. Era un partido contrarrevolucionario; representaba y defendía los intereses de la gran burguesía y de los terratenientes que cultivaban sus fincas con métodos capitalistas. Lo encabezaban el conocido industrial y casero moscovita A. Guchkov y el gran terrateniente M. Rodzianko. Los octubristas apoyaban íntegramente la política del gobierno zarista. —47.

La crisis del Partido Socialdemócrata es muy grave. Las organizaciones están destrozadas. Gran número de antiguos dirigentes (sobre todo intelectuales) han sido detenidos. El nuevo tipo de obrero socialdemócrata que toma en sus manos los asuntos del partido ha surgido ya, pero se ve obligado a vencer extraordinarias dificultades. En estas condiciones, el Partido Socialdemócrata pierde muchos "compañeros de viaje". Es natural que durante la revolución burguesa se sumaran a los socialistas compañeros de viaje pequeñoburgueses. Ahora se apartan del marxismo y de la socialdemocracia. Este proceso se ha manifestado en ambas fracciones. Entre los bolcheviques ha adoptado la forma de la corriente "otzovista", surgida en la primavera de 1908, derrotada en el acto en la Conferencia de Moscú y rechazada tras una larga lucha por el centro oficial de la fracción, después de lo cual ha formado en el extranjero *una fracción aparte*: la de *Vperiod*. La peculiaridad del período de desintegración se expresa en que se han incorporado también a esta fracción los "machistas" que habían incluido en su *plataforma* la lucha contra el marxismo (con el rótulo de defensa de la "filosofía proletaria"), los "ultimatistas", esos otzovistas vergonzantes, y todo género de "socialdemócratas de los días de libertad", arrastrados por la "brillantez" de las consignas, que se han aprendido de memoria, pero que *no han comprendido* los fundamentos del marxismo.

Entre los mencheviques, ese mismo proceso de apartamiento de los "compañeros de viaje" pequeñoburgueses se ha manifestado en la corriente liquidadora, que ahora ha tomado forma plenamente en la revista del señor Potrésov Nasha Zariá, en *Vozrozhdenie* y *Zhizn*³² y en la posición "de los 16" y del "trío" (Mijaíl, Román y Yuri). Por cierto, *Golos Sotsial-Demokrata*, que se publica en el extranjero, ha asumido de hecho el cargo de lacayo de los liquidadores rusos y de encubridor diplomático suyo ante la masa del partido.

Trotsky, que no ha comprendido el significado histórico-económico de esta desintegración en la época de la contrarrevolución, de este *apartamiento* de los elementos *no socialdemócratas* del Partido Obrero Socialdemócrata, habla a los lectores alemanes de "desintegración" de *ambas* fracciones, de "desintegración" del partido y de "*descomposición* del partido".

Eso es falso. Y esta falsedad pone de manifiesto, en primer término, la más completa incomprensión teórica de Trotsky. Trotsky no ha

³² "Zhizn" ("La Vida"): revista político-social legal, órgano de los mencheviques liquidadores; se publicaron dos números, en agosto y septiembre de 1910, en Moscú. Acerca de los periódicos *Vozrozhdenie* y *Nasha Zariá*, véase la nota 27 de la presente recopilación. — 48.

comprendido en absoluto por qué el Pleno calificó *tanto* el liquidacionismo *como* el otzovismo de "manifestación de la influencia burguesa en el proletariado". Reflexionemos, en efecto. ¿Qué expresa la separación de las corrientes condenadas por el partido como manifestaciones de la influencia *burguesa* en el proletariado: la desintegración del partido, la descomposición del partido, o su fortalecimiento y depuración?

En segundo lugar, esta falsedad pone de manifiesto, en la práctica, la "política" *publicitaria* de la fracción de Trotski. Todos y cada uno pueden ver ahora, después de que Trotski ha echado de *Pravda* al representante del CC, que la empresa de Trotski es un intento de crear una fracción. Al hacer publicidad de su fracción, Trotski no repara en decir a los alemanes que "el partido" se desintegra, que *ambas* fracciones se desintegran, y que él, Trotski, es el único que lo salva todo. De hecho, todos vemos ahora —y la más reciente resolución de los trotskistas (la del 26 de noviembre de 1910 en nombre del club de Viena) viene a demostrarlo con singular relieve— que Trotski goza de *confianza exclusivamente* entre los liquidadores y los de *Vperiod*.

El siguiente ejemplo muestra la desvergüenza a que llega Trotski en la denigración del partido y en el ensalzamiento de su propia persona ante los alemanes. Trotski escribe que "las masas obreras" de Rusia consideran que "el Partido Socialdemócrata está *fuera* (la cursiva es de Trotski) de sus medios" y habla de "socialdemócratas sin socialdemocracia".

¿Cómo no van a besar a Trotski por estas declaraciones el señor Potrésov y sus amigos?

Pero estas declaraciones son desmentidas no sólo por *toda* la historia de la revolución, sino incluso por las elecciones a la III Duma en la curia obrera.

"Por su anterior formación ideológica y orgánica —escribe Trotski—, las fracciones menchevique y bolchevique han resultado completamente incapaces" para actuar en las organizaciones legales; han actuado "algunos grupos de socialdemócratas, pero todo eso ha ocurrido fuera del marco de las fracciones, al margen de su influencia organizativa". "Hasta la más importante organización legal, en la que predominan los mencheviques, actúa completamente al margen del control de la fracción menchevique". Eso es lo que escribe Trotski. Pero veamos cuáles son los hechos. Desde el momento en que empezó a existir el grupo socialdemócrata de la III Duma, la fracción bolchevique, a través de sus mandatarios autorizados por el CC del partido, ha efectuado siempre una labor de colaboración, ayuda, consejo y control de la actuación de los socialdemócratas en la Duma. Lo mismo hace la

Redacción del Órgano Central del partido, integrada por representantes de las fracciones (que fueron disueltas, como tales, en enero de 1910).

50

Cuando Trotski relata detalladamente a los camaradas alemanes la estupidez del "otzovismo", presentando esta corriente como la "cristalización" del boicotismo propio de todo el bolchevismo, y después recuerda en dos palabras que el bolchevismo "no se dejó vencer" por el otzovismo, sino que "lo combatió resueltamente o, mejor dicho, desenfrenadamente", el lector alemán no se imagina, como es natural, cuánta perfidia sutil hay en esa exposición. La "reserva" jesuítica de Trotski consiste en que omite una "minucia" pequeña, muy pequeña. "Olvida" decir que ya en la primavera de 1909, la fracción bolchevique, en una reunión oficial de sus representantes, apartó de sí, expulsó, a los otzovistas. ¡Pero precisamente esta "minucia" es embarazosa para Trotski, el cual desea hablar de la "disgregación" de la fracción bolchevique (y, después, del partido), y no de la desagregación de los elementos no socialdemócratas!

Ahora consideramos a Mártoov como uno de los jefes del liquidacionismo, tanto más peligroso cuanto más "hábilmente" defiende a los liquidadores con palabras casi marxistas. Pero Mártoov expone con toda franqueza opiniones que marcaron con su sello corrientes enteras del movimiento obrero de masas en 1903-1910. Trotski, en cambio, representa únicamente sus vacilaciones personales y nada más. Fue menchevique en 1903; se apartó del menchevismo en 1904; volvió a los mencheviques en 1905, sólo que presumiendo de fraseología revolucionaria; en 1906 volvió a separarse de ellos; a fines de 1906 defendió los pactos electorales con los demócratas-constitucionalistas (es decir, de hecho, estuvo de nuevo con los mencheviques), y en la primavera de 1907 dijo en el Congreso de Londres que su diferencia con Rosa Luxemburgo era "más bien una diferencia de matices individuales que de tendencias políticas". Trotski plagia hoy el bagaje ideológico de una fracción y mañana el de otra, en vista de lo cual se proclama *por encima* de ambas fracciones. En teoría, Trotski no está de acuerdo *en nada* con los liquidadores y los otzovistas, pero, *en la práctica*, está de acuerdo *en todo* con los de *Golos* y los de *Vperiod*.

51

Por eso, si Trotski dice a los camaradas alemanes que él representa la "tendencia general del partido", yo debo declarar que Trotski sólo representa a *su* fracción y goza de cierta confianza *exclusivamente* entre los otzovistas y los liquidadores. Los siguientes hechos demuestran la justedad de mi declaración. En enero de 1910, el Comité Central de nuestro partido estableció estrechos vínculos con el periódico de Trotski, *Pravda*, y designó a un representante del CC en la Redacción. En septiembre de 1910, el Órgano Central del partido dio cuenta de *la*

ruptura del representante del CC con Trotski a causa de la política antipartido de este último. En Copenhague, Plejánov, como representante de los mencheviques defensores del partido y delegado de la Redacción del Órgano Central, junto con el que escribe estas líneas, como representante de los bolcheviques, y con un camarada polaco³³, protestó enérgicamente contra la forma en que Trotski presenta en la prensa alemana los asuntos de nuestro partido.

Que juzguen ahora los lectores si Trotski representa una "tendencia general en el partido" o una "tendencia general antipartido" en la socialdemocracia rusa.

7. 19, págs. 358-359, 302-365, 372-376.

CARTA AL COLEGIO DEL CC DEL POSDR EN RUSIA ³⁴

Diciembre de 1910

En la vida del Partido Obrero Socialdemócrata de Rusia en el extranjero se han producido recientemente acontecimientos que prueban con toda claridad que la "crisis unificadora" del partido se acerca a su desenlace. Por eso considero mi deber comunicaros — exclusivamente a título de información— qué significado tienen los últimos acontecimientos, cuál debe ser (a juzgar por la marcha de las

³³ *Un camarada polaco*: A. Warski (A. S. Warsawski). —51.

³⁴ *Colegio del CC en Rusia*: organismo colegiado, que actuaba en Rusia, de miembros efectivos y suplentes del CC elegidos en el V Congreso (de Londres) del POSDR (1907). Quedó formado inicialmente por cinco miembros (un menchevique, un bolchevique y tres representantes de las organizaciones nacionales) en el Pleno del CC del POSDR celebrado en agosto de 1908. Según el Reglamento del Comité Central, aprobado en su sesión plenaria de enero de 1910, el Colegio en Rusia debía constar de siete miembros (cuatro del CC y tres representantes de las organizaciones nacionales). Se le concedió el derecho de cooptación para el caso de que dejara de desempeñar sus funciones alguno de sus miembros. Sin embargo, después del Pleno de enero del CC no se consiguió organizar la labor del Colegio Ruso. Todo el trabajo del partido en Rusia (selección de agentes, visitas a las organizaciones, ligazón con la minoría socialdemócrata de la Duma, etc.) fue efectuado por los miembros efectivos y suplentes del CC bolcheviques: al comienzo, por I. Goldemberg (Meshkovski) e I. Dubróvinski (Innokenti), y, después de su detención, por V. Noguín (Makar) y G. Leiteizen (Líndov), que integraron en 1910 y 1911 el Buró Ruso del CC. Los mencheviques liquidadores miembros efectivos y suplentes del CC se apartaron del trabajo; I. Isuv (Mijail), P. Bronshtéin (Yuri) y K. Ermoláev (Román), además de negarse a colaborar, declararon que consideraban perjudicial la propia existencia del CC. Todos los intentos del Buró de reunir el Colegio Ruso fracasaron.

En marzo de 1911, al ser detenidos Noguín y Leiteizen, el Buró Ruso del CC dejó de existir.

Lenin valoró positivamente los intentos del Buró Ruso del CC de organizar el trabajo en Rusia y de reunir el Colegio Ruso del CC; pero, al mismo tiempo, criticó con dureza la posición conciliadora de los miembros del Buró. (Véase *Obras Completas*, ed. en ruso, t. 20, págs, 346-347). —51

cosas) el próximo desenlace y qué posición sustentan los bolcheviques ortodoxos.

En el N° 23 de *Golos*, en un artículo titulado *¿Adónde hemos llegado?*, Mártoov hace mofa del Pleno: se burla de que el Colegio del CC en Rusia no se haya reunido ni una sola vez en todo un año y de que no se haya hecho nada para llevar a la práctica los acuerdos adoptados. "Olvida" agregar, sin duda, que es precisamente el grupo liquidador de los señores Potrétsov el que ha saboteado al CC ruso: son conocidas la negativa de Mijaíl, Román y Yuri y su declaración de que la propia existencia del CC es perjudicial. El CC en Rusia ha sido frustrado. Mártoov expresa su júbilo con este motivo. No hace falta decir que los de *Vperiod* también se regocijan (en el N° 1 de la recopilación *Vperiod* se percibe ya este regocijo). Pero, al manifestar su alegría, Mártoov se ha ido de la lengua con demasiado apresuramiento. Grita entusiasmado: "A ellos (los bolcheviques o el "bloque polaco-bolchevique") los mata la legalidad". Con ello sobrentiende que, *debido al sabotaje* del CC por los liquidadores, en el partido no existe una salida *legal* de la situación creada. Y, por supuesto, no hay nada que agrade más a los liquidadores que una situación sin salida en el partido.

Pero Mártoov se ha apresurado demasiado. Los bolcheviques tienen aún en las manos un medio archilegal, previsto especialmente por el Pleno y publicado (en nombre del Pleno) en el N° 11 del Órgano Central. Ese medio es la demanda de que se devuelva el dinero en vista de que los de *Golos* y los de *Vperiod* han incumplido claramente las condiciones de disolver las fracciones y luchar contra el liquidacionismo y el otzovismo. Porque los bolcheviques transmitieron sus bienes al CC precisamente en estas *condiciones*, estipuladas con toda precisión.

52

Y bien, el 5 de diciembre de 1910 (según el nuevo calendario), los bolcheviques, que firmaron esas condiciones en el Pleno, han presentado la demanda de devolución del dinero. De acuerdo con la ley, esta demanda *conduce a la convocación de un Pleno*. En la resolución del Pleno se dice que si en el plazo de tres meses a contar desde el día en que se presente la demanda "no se consigue" (¡textualmente!) reunir el Pleno, se convocará una comisión formada por cinco miembros del CC: tres representantes de las organizaciones nacionales, un bolchevique y un menchevique.

Los de *Golos* se han delatado a sí mismos en el acto. Su partidario Igor, miembro del Buró del CC en el Extranjero (BCCE), viendo con claridad la política de los liquidadores rusos, se ha pronunciado contra el Pleno y en favor de la comisión. El sabotaje de la legalidad por los de *Golos* es evidente, pues el Pleno puede ser convocado antes incluso de que expiren los tres meses. Una vez presentada la demanda no se puede siquiera plantear el problema de la comisión.

Los cálculos del liquidador Igor, que sirve fielmente a los traidores al partido señores Potrétsov y Cía., son muy sencillos: el Pleno es soberano y, por consiguiente, su celebración brinda la posibilidad de una salida de toda la crisis del partido. En cambio, la comisión no es soberana, carece de todo derecho, excepto el de examinar la pretensión de la demanda (pretensión que deberán resolver tres alemanes). En consecuencia, después de haber saboteado el CC ruso, los liquidadores (y sus fámulos en el extranjero, los de *Golos*) sabotean ahora todo CC. Aún está por ver si lograrán este segundo sabotaje.

53

Los polacos votan en el BCCE³⁵ a favor del Pleno. Todo depende ahora de los letones y de los bundistas³⁶, que no han contestado todavía.

³⁵ Se alude a los representantes de la socialdemocracia polaca que formaban parte del Buró del CC del POSDR en el Extranjero.

Socialdemocracia del Reino de Polonia y Lituania (SDRPL): partido revolucionario de la clase obrera polaca, formado en 1893. Al principio se denominaba Socialdemocracia del Reino Polaco; pero en agosto de 1900 –después del Congreso de organizaciones socialdemócratas del Reino de Polonia y Lituania, en el que se fusionaron los socialdemócratas polacos y parte de los lituanos- adoptó el nombre de Socialdemocracia del Reino de Polonia y Lituania (SDRPL). Uno de sus méritos consiste en que oriento el movimiento obrero polaco hacia la alianza con el movimiento obrero ruso y luchó contra el nacionalismo.

Durante la revolución de 1905-1907, la SDRPL combatió bajo las consignas afines a las del Partido Bolchevique y adoptó una posición intransigente frente a la burguesía liberal. Al mismo tiempo incurrió en una serie de errores: no comprendía la misión dirigente del partido en la revolución democrática, subestimaba el papel del campesinado como aliado de la clase obrera y menospreciaba la importancia del movimiento de liberación nacional. Lenin, aun criticando las concepciones erróneas de la SDRPL, destacó sus méritos ante el movimiento revolucionario de Polonia. Señaló que los socialdemócratas polacos “han creado por vez primera un partido puramente proletario en Polonia y han proclamado el principio, de importancia extraordinaria, de la alianza más estrecha del obrero polaco y ruso en su lucha de clase” (*Obras Completas*, ed. en ruso, celebrado en 1906, la SDRPL fue admitida en el partido como organización territorial).

La SDRPL aplaudió la Gran Revolución Socialista de Octubre y luchó por el triunfo de la revolución proletaria en Polonia. En diciembre de 1918, en el Congreso de Unificación de la SDRPL y del PSP “lewica” (“izquierda”), ambos partidos se fusionaron y formaron el Partido Comunista Obrero de Polonia. —53

³⁶ Se alude a los representantes de la Socialdemocracia del Territorio de Letonia y del Bund que formaban parte del Buró del CC en el Extranjero.

La *Socialdemocracia del Territorio de Letonia* (hasta 1906, Partido Socialdemócrata Obrero Letón) se fundó en junio de 1904, en el I Congreso del partido. En el II Congreso (junio de 1905) fue aprobado su programa. En 1905- 1907, el PSDOL dirigió las acciones revolucionarias de los obreros. Lenin señalaba que “durante la revolución, el proletariado letón y la socialdemocracia letona ocuparon uno de los primeros lugares, de los más destacados, en la lucha contra la autocracia y contra todas las fuerzas del viejo régimen” (*Obras Completas*, ed. en ruso, t. 19, Pág.305).

En el IV Congreso (de unificación) del POSDR, celebrado en 1906, el PSDOL fue admitido en el partido como organización territorial. Después del Congreso adoptó el nombre de Socialdemocracia del Territorio de Letonia. —53

Nuestro representante en el BCCE³⁷ ha presentado y distribuido una enérgica protesta contra Igor (adjunto copias de la declaración de Igor y de la protesta).

El problema está planteado con claridad. La lucha en favor del Pleno es una lucha por la legalidad, una lucha por el partido. La lucha de los de *Golos* contra el Pleno es una lucha por impedir que el partido salga de la crisis, es una lucha contra la legalidad.

Plejánov y sus amigos, a los que hemos informado de cada paso, están de acuerdo por completo con nosotros en cuanto a la necesidad del Pleno. Ellos también son partidarios del Pleno. Se está discutiendo el proyecto de nuestra acción común en este sentido, y muy en breve publicaremos una declaración conjunta con los plejanovistas o un artículo en el Órgano Central sobre esta cuestión.

Prosigamos. El 26 de noviembre de 1910 (según el nuevo calendario), Trotski hizo aprobar en el llamado Club de Viena del partido (un círculo de trotskistas en el extranjero, de peones en manos de Trotski) una resolución, que ha editado en separata. La adjunto.

Es una franca declaración de guerra a *Rabóchaya Gazeta*, órgano de los bolcheviques y de los plejanovistas. Los argumentos no son nuevos. La afirmación de que ahora no existe "una base de principios" para luchar contra los de *Golos* y los de *Vperiod* es el colmo de la comicidad y de la hipocresía. Todo el mundo sabe que los de *Golos* y los de *Vperiod* no han pensado siquiera en disolver sus fracciones; que los primeros apoyan de hecho totalmente a los liquidadores, a Potrésov y Cía., y que los segundos han organizado (con fondos de cierto género) una escuela fraccional en el extranjero, en la que enseñan la doctrina de Mach, en la que enseñan que el otzovismo es "un matiz legítimo" (cito textualmente su plataforma), etc., etc.

54

El llamamiento de Trotski a trabajar en el partido "en buena armonía" con los de *Golos* y los de *Vperiod* es una hipocresía indignante y una frase huera. Es del dominio público que durante todo el año transcurrido desde el Pleno, los de *Golos* y los de *Vperiod* (con el apoyo oculto de Trotski) han trabajado "en buena armonía" contra el partido. En realidad, los únicos que han efectuado juntos durante todo un año un armonioso trabajo de partido han sido los bolcheviques y los plejanovistas tanto en el Órgano Central y en *Rabóchaya Gazeta* como en Copenhague³⁸ y en los organismos legales de Rusia.

³⁷ Se alude a N. Semashko, representante de los bolcheviques en el Buró del CG del POSDR en el Extranjero. —53.

³⁸ Lenin se refiere al *Congreso Socialista Internacional de Copenhague* (VIII Congreso) de la II Internacional, que se celebró del 28 de agosto al 3 de septiembre de 1910. Asistieron 896 delegados en representación de diversos países de Europa, América del Norte y del Sur, Sur de África y Australia. Rusia, lo mismo que Austria, Inglaterra, Alemania y Francia, contaba

Pero si los ataques de Trotski al bloque de los bolcheviques y los plejanovistas no son nuevos, sí es nueva la conclusión a que se llega en su resolución: el Club de Viena (es decir, Trotski) ha organizado un "fondo de todo el partido para preparar y convocar una Conferencia del POSDR".

Esto sí es nuevo. Es una acción que tiende francamente a la escisión. Es una transgresión patente de la legalidad en el partido y el comienzo de una aventura de Trotski, en la que se desnucará. Está claro que se trata de una escisión. El paso de Trotski y el "fondo" de Trotski son apoyados únicamente por los de *Golos* y los de *Vperiod*. No puede ni

en el Congreso con 20 votos: de ellos, los socialdemócratas (incluidas la socialdemocracia lituana y armenia) tenían 10 votos; los eseristas, 7, y los sindicatos, 3. EL POSDR estuvo representado en el Congreso por V. Lenin, J. Plejánov, A. Kolontái, A. Lunacharski y otros.

Se constituyeron varias comisiones para discutir previamente y redactar las resoluciones sobre diversos problemas: las cooperativas; los sindicatos, la solidaridad internacional y la unidad del movimiento sindical en Austria; la lucha contra la guerra; la legislación obrera y el paro forzoso. Otras comisiones recibieron el encargo de redactar varias resoluciones acerca de la unidad socialista, la pena de muerte, Finlandia, Argentina, Persia, etc.

Lenin formó parte de la comisión que estudió el problema de las cooperativas. Después de la discusión sostenida en el Congreso en torno al papel y las tareas de las cooperativas en la lucha revolucionaria del proletariado y a sus relaciones con los partidos socialistas, se aprobó una resolución, en la que, como indicara Lenin, "la Internacional ha hecho una definición, justa en sus rasgos fundamentales, de las tareas de las cooperativas proletarias" (*Obras Completas*, ed. en ruso, t. 19, pág. 353).

En la resolución sobre la lucha contra la guerra —*Los tribunales arbitrales y el desarme*—, el Congreso ratificó la resolución del de Stuttgart (1907) titulada *El militarismo y los conflictos internacionales*. Esta resolución contenía unas enmiendas, propuestas por V. Lenin y R. Luxemburgo, que señalaban a los socialistas de todos los países el deber de aprovechar la crisis económica y política originada por la guerra para derrocar a la burguesía. La resolución del Congreso de Copenhague imponía también a los partidos socialistas y a sus representantes en los parlamentos la obligación de exigir a sus gobiernos la reducción de los armamentos y la solución de los conflictos entre los Estados por medio de tribunales arbitrales. La resolución exhortaba a los obreros de todos los países a organizar protestas contra la amenaza de guerra.

Con el fin de unir estrechamente a los marxistas revolucionarios a escala internacional, Lenin se reunió durante el Congreso con los socialdemócratas de izquierda que asistieron a él. En el plan del folleto *La guerra europea y el socialismo europeo* (que no llegó a ser escrito), Lenin enumera a los asistentes a la reunión: Jules Guesde y Charles Rappoport (Francia); Louis de Brouckére (Bélgica); Rosa Luxemburgo y Emanuel Wurm (Alemania); Julián Marchlewski (Karski) (Polonia); Pablo Iglesias (España); A. Braun (Austria); Vladímir Lenin, Jorge Plejánov y otros (Rusia) (véase *Recopilación Leninista XIV*, pág. 22).

Durante el Congreso se celebró también una reunión de representantes del POSDR: bolcheviques, mencheviques defensores del partido y delegados de la minoría socialdemócrata en la Duma, a la que asistieron V. Lenin, J. Plejánov, N. Poletáev y otros. En la reunión se acordó publicar órganos legales e ilegales, en los que colaborarían los mencheviques defensores del partido.

Con motivo de la publicación en el periódico *Vorwärts*, órgano central del Partido Socialdemócrata Alemán, de un artículo de Trotski sin firma que contenía ataques calumniosos al POSDR los miembros de la delegación rusa (V. Lenin, J. Plejánov y el representante de la socialdemocracia polaca A. Warski (A. Warsawski)) enviaron una protesta al CC del Partido Socialdemócrata Alemán. —54.

hablarse de que participen en él los bolcheviques y los plejanovistas. Se comprende que los liquidadores (los de *Golos*) hayan apoyado ya a Trotski en Zurich. Es plenamente posible y probable que "ciertos" "fondos" de los de *Vperiod* sean puestos a disposición de Trotski. Con eso, como comprenderéis, el carácter aventurero de su empresa no hará más que acentuarse.

Está claro que esta empresa viola la legalidad en el partido, pues no se dice ni una palabra del CC, único que puede convocar la conferencia. Es más, Trotski, que en agosto de 1910 echó de *Pravda* al representante del CC, perdió con ello toda legalidad y convirtió *Pravda*, que era un órgano apoyado por un representante del CC, en un órgano puramente fraccional.

55

En resumen: las cosas se han perfilado y la situación se ha aclarado. Los de *Vperiod* han reunido "ciertos" "fondos" para luchar contra el partido, para defender "un matiz legítimo" (el otzovismo). Trotski coquetea a más no poder con los de *Vperiod* en el último número de *Pravda* (y en su conferencia de Zurich). Los liquidadores en Rusia han frustrado el CC ruso. Los liquidadores de fuera de Rusia quieren frustrar el Pleno en el extranjero, es decir, todo CC. Aprovechando esta "destrucción de la legalidad", Trotski emprende la escisión orgánica, creando "su" fondo para "su" conferencia.

Se han repartido los papeles. Los de *Golos* defienden a Potrésov y Cía. como "un matiz legítimo". Los de *Vperiod* defienden el otzovismo como "un matiz legítimo". Trotski quiere defender "popularmente" a unos y a otros y convocar su conferencia (quizá con dinero de los de *Vperiod*). La triple alianza (Potrésov + Trotski + Maxímov) contra la doble alianza (bolcheviques + plejanovistas). La disposición de las fuerzas está terminada. La lucha ha comenzado.

Comprenderéis por qué califico de aventura el paso que ha dado Trotski. Es una aventura en todos los sentidos.

Es una aventura en el sentido ideológico. Trotski agrupa a todos los enemigos del marxismo, uniendo a Potrésov y Maxímov, que odian el bloque "leninista-plejanovista" (como les gusta decir). Trotski agrupa a cuantos les es agradable y entrañable la disgregación ideológica; a cuantos les tiene sin cuidado la defensa del marxismo; a todos los filisteos, que no comprenden el motivo de la lucha ni desean aprender, pensar y buscar las raíces ideológicas de la discrepancia. En nuestros tiempos de confusión, disgregación y vacilaciones, Trotski puede convertirse fácilmente en el "héroe de un día" que agrupe a su alrededor todo lo trivial. Pero cuanto más descarada sea esta tentativa, tanto más grandioso será su fracaso.

Es una aventura en el sentido político de partido. Todo indica ahora que la unificación efectiva del Partido Social-demócrata sólo es posible

si se renuncia sincera y definitivamente al liquidacionismo y al otzovismo. Está claro que Potrésov (y los de *Golos*) y los de *Vperiod* no han abjurado ni de lo uno ni de lo otro. Trotski los agrupa y, por medio de fullerías, se engaña a sí mismo, engaña al partido y engaña al proletariado. Lo único que conseguirá, en la práctica, es fortalecer los grupos antipartido de Potrésov y Maxímov. El fracaso de esta aventura es ineluctable.

56

Por último, es una aventura en el sentido orgánico. La conferencia con el "fondo" de Trotski y sin el CC es la escisión. Dejemos que la iniciativa siga perteneciendo a Trotski. Dejemos que la responsabilidad recaiga también sobre él.

Tres consignas expresan de manera exhaustiva la esencia de la situación actual en el partido:

2 Fortalecimiento y todo apoyo a la alianza y agrupación de plejanovistas y bolcheviques para defender el marxismo, para rechazar la disgregación ideológica y combatir el liquidacionismo y el otzovismo.

3 Lucha en favor del Pleno para dar una salida legal a la crisis del partido.

4 Lucha contra la aventura escisionista y sin principios de Trotski, que agrupa a Potrésov y Maxímov contra la socialdemocracia.

T. 20, págs. 42-46.

DEL ARTICULO "ACERCA DE LA SITUACION EN EL PARTIDO"

Diciembre de 1910

La prensa socialdemócrata en el extranjero ha vuelto a plantear en primer plano el problema de la crisis en nuestro partido, suscitando numerosos juicios, incomprensiones y vacilaciones en amplios medios del partido. Ello hace necesario que su Órgano Central esclarezca por completo este problema. El artículo de Mártoov en el N^o 23 de *Golos* y la acción de Trotski al publicar en separata la "resolución" aprobada por el "Club de Viena" el 26 de noviembre de 1910 plantean a los lectores el problema de la crisis falseando por completo su esencia.

Tras el artículo de Mártoov y la resolución de Trotski se ocultan determinadas *acciones* prácticas, que están *enfiladas contra el partido*. El artículo de Mártoov es solamente la forma literaria que adopta *la campaña emprendida por los de "Golos" para hacer fracasar al CC de nuestro partido*. La resolución de Trotski, que exhorta a las organizaciones locales a preparar una "Conferencia de todo el partido"

al margen y en contra del CC, expresa lo mismo que constituye el objetivo de los de *Golos*: *destruir las instituciones centrales, odiadas por los liquidadores, y, simultáneamente, destruir el partido como organización. No basta con denunciar estas acciones antipartido de los de Golos y de Trotski: hay que luchar contra ellas. Los camaradas que tienen en alta estima al partido y su renacimiento deben manifestarse con la mayor energía contra todos los que, por consideraciones e intereses puramente fraccionales y de círculo, tratan de destruir el partido...*

57

La acción de Trotski, que *aparentemente* no tiene la menor relación con las burlas de Mártoov a cuenta de los reveses del partido ni con el sabotaje del CC por los de *Golos*, está vinculada de hecho a una cosa y a otra por un nexo indisoluble: por el nexo del "interés". En el partido son muchos los que no comprenden aún en qué consiste este nexo. La resolución de Viena del 26 de noviembre de 1910 les ayudará, seguramente, a comprender el fondo de la cuestión.

La resolución consta de tres partes: 1) declaración de guerra a *Rabochaya Gazeta* (llamamiento a "darle una *réplica enérgica*" como "nueva empresa fraccional y de círculo", según la expresión de Trotski); 2) polémica contra la línea del bloque bolchevique-plejanovista; 3) anuncio de que "la asamblea del Club de Viena (es decir, Trotski y su círculo) ha acordado: organizar un fondo de todo el partido para preparar y convocar una Conferencia del POSDR".

No nos detendremos en absoluto en la primera parte. Trotski tiene perfecta razón al decir que *Rabochaya Gazeta* es "una empresa privada" y "*no está facultada para hablar en nombre de todo el partido*".

Pero Trotski olvida en vano que *tampoco* él y su *Pravda* están facultados para eso. Silencia en vano —al decir que el Pleno consideró útil la labor de *Pravda*— que el Pleno había nombrado a un *representante del CC* para formar parte de la Redacción de *Pravda*. Silenciar este hecho al recordar las decisiones del Pleno acerca de *Pravda* sólo puede ser calificado de *engaño a los obreros*. Y este engaño de Trotski es tanto más premeditado puesto que el mismo Trotski *echó de Pravda* en agosto de 1910 al representante del CC. Después de este hecho, después del *rompimiento* de los vínculos de *Pravda* con el CC, el periódico de Trotski no es otra cosa que "una empresa privada", que, además, no ha sabido cumplir los compromisos contraídos. Mientras no se reúna de nuevo el CC, no hay más juez de la actitud de *Pravda* hacia el CC que *el representante del Comité Central*, que fue nombrado por el Pleno y *ha considerado que la conducta de Trotski es antipartido*.

58

Eso es lo que se deduce de la cuestión, planteada tan oportunamente por Trotski, de quién "está facultado para hablar en nombre de todo el partido".

Pero eso no es todo. Por cuanto (y en tanto) los legalistas liquidadores-independientes sabotean al CC en Rusia; por cuanto (y en tanto) los de *Golos* sabotean al CC en el extranjero, la *única* institución facultada para "hablar en nombre de todo el partido" sigue siendo el *Órgano Central*.

Y por eso declaramos, *en nombre de todo el partido*, que Trotski sigue una política antipartido; que *rompe la legalidad* del partido, que emprende el camino de *las aventuras* y *la escisión* cuando en su resolución, sin decir una sola palabra del CC (¡como si se hubiera puesto ya de acuerdo con los de *Golos* en que el CC será saboteado!), anuncia en nombre de *un grupo del extranjero* la "*organización de un fondo* para convocar una Conferencia del ROSDR". Si los esfuerzos de los liquidadores por sabotear al CC se vieran coronados por el éxito, nosotros, como única institución facultada para hablar en nombre de todo el partido, declararíamos inmediatamente que no participamos *en modo alguno* en el "fondo" ni en la empresa de Trotski y que sólo consideraremos Conferencia *de todo el partido* la convocada por el *Órgano Central* y no por el círculo de Trotski*.

* *Es indiscutible la necesidad de celebrar con la mayor rapidez posible una Conferencia verdaderamente de todo el partido, convocada por su Comité Central.*

Pero mientras el problema del sabotaje al CC no sea resuelto de una manera definitiva por los acontecimientos, existe la esperanza de un desenlace plenamente *legal* de acuerdo con las normas del partido.

Al mismo tiempo que exhortamos a todos los miembros del partido a luchar resueltamente por este desenlace legal, procuraremos poner en claro las "bases de principios" de las discrepancias, que los de *Golos* y Trotski se apresuran a llevar hasta la escisión: los primeros, saboteando al CC, y, el segundo, dándole de lado y "organizando un fondo" para que convoque una "Conferencia del POSDR" (¡no es broma!) el círculo de Trotski.

Trotski dice en su resolución que en el momento actual "carece de toda base de principios" la lucha que sostienen "los leninistas y los plejanovistas". (Al sustituir así por *personas* las *corrientes* del bolchevismo y del menchevismo defensor del partido, Trotski quiere manifestar su desprecio, pero lo único que hace es evidenciar su incompreensión.)

59

Pues bien, el *Órgano Central* llama a los socialdemócratas de toda Rusia precisamente a poner en claro estas bases de principios: ¡dediquémonos cabalmente a esta cuestión interesante, mientras se libra la lucha "no interesante" por la convocación del Pleno!

Transcribimos íntegramente los motivos que mueven a Trotski a declarar que la lucha del *Órgano Central* carece de toda base de principios:

"...Entre *todas* (la cursiva es de Trotski) las corrientes del partido ha arraigado profundamente el convencimiento de que es necesario restablecer la organización ilegal, unir la labor legal e ilegal y aplicar una táctica socialdemócrata consecuente, y el último Pleno ha trazado *por unanimidad* estas directrices fundamentales.

La dificultad no consiste ahora, un año después del Pleno, en proclamar estas verdades, sino en *llevarlas a la práctica*. El camino para ello es el trabajo conjunto y en buena armonía de todos los sectores del partido — los de *Golos*, los "plejanovistas", los "leninistas", los de *Vperiod* y los que se encuentran al margen de las fracciones—, pues el partido ha salido ya espiritualmente del período de la infancia y es hora ya de que todos sus miembros se sientan y actúen como *socialdemócratas revolucionarios*, como patriotas de su partido, sin más denominaciones de fracciones. Y esta colaboración debe efectuarse en el marco general del partido, y no alrededor de órganos fraccionales".

He ahí un ejemplo de cómo unas buenas palabras degeneran en frases huecas, encubriendo la mayor falsedad y el mayor engaño tanto a los mismos que se embriagan con las frases como a todo el partido.

60

Porque es una *falsedad* palmaria y escandalosa decir que entre *todas* las corrientes del partido ha arraigado profundamente el convencimiento de que es necesario restablecer la organización ilegal. Cada número de *Golos* prueba que sus adeptos consideran al grupo del señor Potréssov y Cía. como *una corriente en el partido*, y no sólo la "consideran" así, sino que participan *sistemáticamente* en su "trabajo". ¿No es ridículo y vergonzoso ahora, un año después del Pleno, jugar al escondite, engañarse a sí mismo y engañar a los obreros y salir del paso con subterfugios verbales, cuando de lo que se trata es de "*llevar a la práctica*", y no de pronunciar frases huecas?

¿Sí o no? ¿Considera Trotski que los señores Potréssov y Cía., mencionados con toda precisión en el Órgano Central, son "una corriente en el partido", o no? Porque éste es justamente el problema de "llevar a la práctica" las resoluciones del Pleno, y el Órgano Central viene planteando este problema, *desde hace ya un año*, de modo claro, tajante e inequívoco, de tal modo que es imposible todo subterfugio.

Trotski intenta una y otra vez salir del paso recurriendo al silencio o a frases huecas, pues *necesita ocultar* a los lectores y al partido *la verdad*, a saber: que los grupos del señor Potréssov, de los 16, etc., son independientes en absoluto del partido, se han constituido en fracciones completamente separadas, no restablecen la organización ilegal, sino que sabotean su restablecimiento, y no aplican *ninguna* táctica socialdemócrata. Trotski necesita ocultar al partido la verdad de que los de *Golos* son una fracción en el extranjero, igualmente separada del partido, y que sirve en la práctica a los liquidadores rusos.

¿Y los de *Vperiod*? Trotski sabe muy bien que también ellos, *después* del Pleno, han fortalecido y desarrollado su propia fracción, con medios que no dependen del partido y con una escuela fraccional especial, en la que, lejos de enseñarse "una táctica socialdemócrata consecuente", se enseña que "el otzovismo es un matiz legítimo", se enseñan las concepciones otzovistas sobre el papel de la III Duma, expuestas en la plataforma fraccional de *Vperiod*.

61

Trotski silencia esta verdad incontestable porque la verdad es una cosa que no pueden soportar los objetivos *reales* de su política. Y estos objetivos reales son cada día más claros y evidentes hasta para los militantes del partido menos perspicaces. Estos objetivos reales son *el bloque antipartido de los Potrétsov y los de "Vperiod"*, bloque que Trotski apoya y organiza. La aprobación de las resoluciones de Trotski (como la "vienesas") por los de *Golos*, el coqueteo de *Pravda* con los de *Vperiod*, las habladurías de *Pravda* acerca de que en las localidades de Rusia actúan únicamente los de *Vperiod* y los trotskistas, la publicidad que hace *Pravda* de la escuela fraccional de los de *Vperiod* y el apoyo directo de Trotski a esta escuela son hechos imposibles de ocultar durante mucho tiempo. Agujas en un costal no se pueden ocultar.

El contenido de la política de Trotski es "el trabajo en buena armonía" de *Pravda* con las fracciones de los señores Potrétsov y de *Vperiod*. Los papeles están repartidos claramente en este bloque: los señores Potrétsov prosiguen, independientemente del partido, su labor legalista, su destrucción de la socialdemocracia; los de *Golos* forman la sección de esta fracción en el extranjero, y Trotski asume el papel de abogado, que asegura a los ingenuos que "entre *todas* las corrientes del partido ha arraigado profundamente" "una táctica socialdemócrata consecuente". Los de *Vperiod* disponen también de ese mismo abogado, que defiende la libertad de su escuela fraccional y encubre hipócritamente su política con lugares comunes. Este bloque, como es natural, apoyará el "fondo" de Trotski y la conferencia antipartido convocada por él, pues tanto los señores Potrétsov como los de *Vperiod* reciben ahí lo que necesitan: libertad para sus fracciones, consagración de éstas, encubrimiento de su actividad y defensa por un abogado de esta actividad ante los obreros.

Pues bien, precisamente desde el punto de vista de "las bases de principios" no podemos dejar de calificar este bloque de *aventurerismo* en el sentido más exacto de la palabra. Trotski *no se atreve* a decir que considera a Potrétsov y a los otzovistas como verdaderos marxistas y auténticos defensores de la firmeza de principios de la socialdemocracia. La esencia de la posición de un aventurero consiste en que se ve obligado a recurrir permanentemente a las evasivas. Porque todos y cada uno ven y saben que los señores Potrétsov y los otzovistas, *todos* ellos, tienen su

propia línea (una línea antisocialdemócrata) y la *aplican*, mientras que los diplomáticos de *Golos* y *Vperiod* sólo sirven de cobertura.

62

La causa más profunda de que el nuevo bloque *esté condenado* a fracasar, por grande que sea su éxito entre los elementos pequeñoburgueses y cualesquiera que sean los "fondos" que reúna Trotski con ayuda de las "fuentes" de *Vperiod* y de Potrésov, radica en que este bloque *carece de principios*. La teoría del marxismo, "*las bases de principios*" de toda nuestra concepción del mundo, de todo el programa y toda la táctica de nuestro partido, no han pasado por casualidad, sino de modo ineluctable, a ocupar ahora uno de los primeros lugares en toda la vida del partido. No ha sido casual, sino inevitable, que después del fracaso de la revolución hayan despertado interés en *todas* las clases de la sociedad y entre las más vastas *masas* populares las bases profundas de nuestra concepción del mundo, incluidos los problemas religiosos y filosóficos y *los principios* de nuestra doctrina marxista *en su conjunto*. No ha sido casual, sino inevitable, que las masas, arrastradas por la revolución a una enconada lucha en torno a los problemas de táctica, hayan mostrado interés por los conocimientos *teóricos generales* en una época en que no hay acciones manifiestas. Hay que explicar de nuevo a estas masas *los fundamentos del marxismo*; la defensa de la teoría del marxismo vuelve a ser una tarea del momento. Cuando Trotski declara que el acercamiento de los mencheviques defensores del partido y de los bolcheviques "carece de contenido político" y es "inestable", lo único que hace es poner de manifiesto su profunda ignorancia y su propia vacuidad absoluta. Son precisamente las bases de principios del marxismo las que han triunfado en la lucha de los bolcheviques contra las ideas no socialdemócratas de los de *Vperiod* y en la lucha de los mencheviques defensores del partido contra los señores Potrésov y los de *Golos*.

63

Justamente este acercamiento en el problema de *las bases de principios* del marxismo ha constituido *los cimientos efectivos* del trabajo armónico de verdad efectuado por los mencheviques defensores del partido con los bolcheviques durante todo el año transcurrido desde el Pleno. Esto es un hecho, y no palabras, promesas, "resoluciones bienintencionadas". Y cualesquiera que hayan sido en el pasado y sean en el futuro las discrepancias del menchevismo con el bolchevismo (sólo los aventureros son capaces de atraer a la multitud con *promesas* sobre la desaparición de las discrepancias y su "liquidación" mediante una u otra resolución), será imposible anular este hecho histórico. Sólo el desarrollo interno de las fracciones principales *mismas*, sólo su *propia* evolución ideológica, puede ofrecer la garantía de que las fracciones sean disueltas de verdad mediante su acercamiento, mediante su

experimentación en la labor común. Y esto empezó después del Pleno. No hemos visto *todavía* el trabajo en buena armonía de Potréssov con los de *Vperiod* y con Trotski; lo único que hemos visto es la diplomacia de círculo, el juego de palabras y la solidaridad en las artimañas. El partido ha visto durante un año el trabajo en buena armonía de los mencheviques defensores del partido con los bolcheviques, y cuantos sean capaces de valorar *el marxismo*, cuantos aprecien "las bases de principios" de la socialdemocracia, no dudarán ni un solo instante de que las nueve décimas partes de los obreros de *ambas* fracciones estarán a favor de *este* acercamiento.

El bloque de Trotski con Potréssov y los de *Vperiod* es una aventura precisamente desde el punto de vista de "las bases de principios". Esto no es menos cierto desde el punto de vista de las tareas *políticas del partido*. En efecto, el Pleno señaló *por unanimidad* estas tareas, pero no se reducen en modo alguno a la frase trivial de unir el trabajo legal e ilegal (pues también los demócratas-constitucionalistas "unen" el *Riech* legal con el CC "demócrata-constitucionalista" ilegal) que Trotski elige adrede para complacer a los señores Potréssov y a los de *Vperiod*, los cuales no tienen nada en contra de las frases huera ni de las trivialidades.

"La situación histórica del movimiento socialdemócrata en la época de la contrarrevolución burguesa —dice la resolución del Pleno— engendra inevitablemente, como manifestación de la influencia burguesa en el proletariado, por un lado, la negación del Partido Socialdemócrata ilegal, el menosprecio de su papel e importancia, los intentos de mermar las tareas y las consignas programáticas y tácticas de la socialdemocracia revolucionaria, etc.; y, por otro lado, la negación de la labor de la socialdemocracia en la Duma y del aprovechamiento de las posibilidades legales, la incompreensión de la importancia de una y otra cosa, la incapacidad de adaptar la táctica socialdemócrata revolucionaria a las condiciones históricas peculiares del momento, etc."

Después de *un año de experiencia* es imposible eludir una respuesta concreta a la pregunta de cuál es la significación *real* de estas indicaciones. No puede olvidarse que *todos* los representantes de las organizaciones nacionales (a los que se sumó entonces Trotski, quien se adhiere siempre a *toda* mayoría de uno u otro momento) declararon por escrito en el Pleno que "*en el fondo*, sería deseable dar la denominación de liquidacionismo a la corriente mencionada en la resolución y contra la cual es preciso luchar".

El año de experiencia transcurrido desde el Pleno ha mostrado de una manera práctica que precisamente los grupos de Potréssov y la fracción de *Vperiod* son los que *encarnan* esta influencia burguesa en el

proletariado. *Dar de lado* este hecho evidente es aventurerismo, pues nadie se ha atrevido hasta ahora a decir francamente que los Potrésov y Cía. *no* sustentan la línea del liquidacionismo y que el reconocimiento del otzovismo como "matiz legítimo" *corresponde* a la línea del partido. No en vano hemos vivido

el año transcurrido desde él Pleno. Hemos adquirido más experiencia. Hemos visto *en la práctica* la manifestación de las tendencias señaladas entonces. Hemos visto *las fracciones* que han encarnado esas tendencias. Y ahora no se puede engañar ya a sectores obreros más o menos amplios con *palabras* sobre "el trabajo en buena armonía" de estas fracciones *antipartido* en un sedicente espíritu "de partido".

64

Por último, y en tercer lugar, la política de Trotski es una aventura en el sentido de *organización*, pues, como hemos señalado ya, rompe la legalidad en el partido y, al organizar una conferencia en nombre de un grupo del extranjero (o en nombre del bloque de *dos* fracciones antipartido, de los de *Golos* y los de *Vperiod*), emprende directamente el camino de la escisión. Facultados como estamos para hablar en nombre de todo el partido, tenemos el deber de defender hasta el fin la legalidad en él. Pero no queremos en modo alguno que las formas de la "legalidad" impidan a los miembros del partido ver *la esencia* de la cuestión. Al contrario: centramos la atención *principal* de los social -demócratas precisamente en *la esencia* de la cuestión, que consiste en el *bloque* de los de *Golos* y los de *Vperiod*, bloque que protege la plena libertad de acción liquidadora de los señores Potrésov y de destrucción otzovista del partido.

Llamamos a todos los socialdemócratas a luchar resueltamente por la legalidad en el partido, a luchar contra el bloque antipartido, para defender las bases de principios del marxismo y depurar la socialdemocracia de todo liberalismo y anarquismo.

P. S. La edición de este artículo en separata (hecha tomando como base la votación de la mayoría de la Redacción: dos representantes de la corriente bolchevique y el representante de la organización polaca) ha dado lugar a la protesta, publicada en hoja aparte, de los otros dos miembros de la Redacción, los representantes de *Golos*. En esta hoja, sus autores no se refieren, en el fondo, al contenido del artículo "*Acerca de la situación en el partido*", sino que acusan a la mayoría de la Redacción: 1) de haber violado los derechos formales de los dos correductores; 2) de haber llevado a cabo una "delación policíaca". Por cuanto la polémica no se desenvuelve en el terreno de los principios y de la táctica, sino en el de las intrigas de organización y de los ataques personales, consideramos que lo más acertado es trasladarla íntegramente al Comité Central. Pensamos que, sin esperar incluso a la decisión del CC sobre esta cuestión, todos los camaradas *defensores del partido* sabrán valorar

como se merecen los métodos "polémicos" de estos dos miembros de la Redacción: Márto y Dan.

T. 20, págs. 47, 53-61.

65

EL RUBOR DE LA VERGÜENZA DEL JUDAS* TROTSKI

** Lenin aplica a Trotski el nombre del protagonista de la novela Los señores Golovliov del escritor ruso M. SaltykovSchedrín. Judas Golovliov es el prototipo del santurrón, que encubre su perfidia con torrentes de palabras hipócritas. (N. de la Edit.)*

Enero de 1911

El Judas Trotski arremetió en el Pleno contra el liquidacionismo y el otzovismo. Tomó a Dios por testigo y juró que era un defensor del partido. Recibió un subsidio.

Después del Pleno, se debilitó el CC y aumentaron su fuerza los de *Vperiod*: consiguieron dinero. Se fortalecieron los liquidadores, que en *Nasha Zariá*, a la vista de Stolypin**, escupieron a la cara al partido ilegal.

*** Stolypin, P. ; presidente del Consejo de Ministros y ministro del Interior de Rusia de 1906 a 1911. A su nombre va unido un período de la más cruel reacción política. (N. de la Edit.)*

El Judas echó de Pravda al representante del CC y empezó a publicar en Vorwärts artículos liquidacionistas. En contra de la decisión concreta de la Comisión Escolar³⁹ nombrada por el Pleno, la cual acordó que ningún conferenciante del partido debía ir a la escuela fraccional de los de *Vperiod*, el Judas Trotski fue allí y discutió con ellos el plan de la conferencia. Este plan ha sido publicado ahora en una hoja por el grupo *Vperiod*.

¡Y este Judas se da golpes de pecho y grita que es fiel a los principios del partido, asegurando que no se ha arrastrado, ni mucho menos, ante los de *Vperiod* y los liquidadores!

Tal es el rubor de la vergüenza del Judas Trotski.

7. 20, pág. 96.

66

DEL CAMPO DEL PARTIDO "OBRERO" STOLYPINIANO

(DEDICADO A NUESTROS "AVENIDORES" Y "CONCILIADORES")

Septiembre de 1911

³⁹ Se alude a la Comisión Escolar (Comité Escolar) nombrada por la sesión plenaria del CC del POSDR en enero de 1910 para organizar una escuela del partido en el extranjero. La comisión constaba de nueve miembros: dos bolcheviques, dos mencheviques, dos del grupo *Vperiod* y un representante de cada una de las organizaciones nacionales (Bund, socialdemocracia letona y socialdemocracia polaca). —65.

El artículo del camarada K.⁴⁰ es digno de la mayor atención de cuantos tienen en alta estima a nuestro partido. Es difícil imaginarse una denuncia mejor de la política de los de Golos (y de su diplomacia) y una refutación mejor de las opiniones y esperanzas de nuestros "conciliadores y avenidores".

¿Puede considerarse excepcional el caso descrito por el camarada K.? No, es un caso *típico* de los personajes del partido obrero stolypiniano, pues sabemos muy bien que una *serie* de literatos de *Nasha Zariá*, *Dielo Zhizni*, etc., viene predicando *desde hace ya varios años*, de una manera sistemática, *precisamente esas ideas* liquidacionistas. Estos liquidadores no siempre aparecen entre los obreros pertenecientes al partido y éste recibe muy rara vez informaciones tan exactas de sus vergonzosas actividades como las que debemos agradecer al camarada K.; pero *siempre* y en *todas partes*, el grupo de los legalistas-independientes realiza su prédica precisamente en ese espíritu. Es imposible poner en duda este hecho, ya que existen revistas del tipo de *Nasha Zariá* y *Dielo Zhizni*. Silenciar este hecho sólo beneficia a los defensores singularmente cobardes y singularmente viles de los liquidadores.

Comparad con este hecho los métodos a que recurren gentes como Trotski, que hablan a gritos de "avenencia" y de su hostilidad al liquidacionismo. Esos métodos son conocidos demasiado bien: gritar lo más fuerte posible que "no somos ni bolcheviques ni mencheviques, sino socialdemócratas revolucionarios", tomar a Dios por testigo y jurar celosamente que son enemigos del liquidacionismo y defienden a capa y espada el POSDR ilegal, *insultar sin regatear esfuerzos a quienes desenmascaran a los señores liquidadores Potrésov y Cía.*, calificar a los antiliquidadores de "exageradores" de la cuestión y *no decir ni una palabra* contra los liquidadores concretos señores Potrésov, MártoV, Levitski, Dan, Larin, etc.

67

El significado real de semejantes métodos es evidente. Por medio de frases se encubre a los verdaderos liquidadores y se intenta por todos los medios impedir la labor de los antiliquidadores. La misma política exactamente aplicaba Rabócheie Dielo⁴¹, conocido en la historia del

⁴⁰ En el artículo a que se refiere Lenin, publicado el 1 (14) de septiembre de 1911 en el N^o 23 de *Sotsial-Demokrat*, se informaba que un destacado literato liquidador de Petersburgo había propuesto en una reunión de obreros socialdemócratas del distrito de Vyborg no restablecer la organización del partido, sino constituir 5del liquidador fue rechazada unánimemente por los asistentes a la reunión, incluidos los mencheviques defensores del partido, y no obtuvo ni un solo voto. —66.

⁴¹ "*Rabocheie Dielo*" ("La Causa Obrera"): revista, órgano de la Unión de los Socialdemócratas Rusos en el Extranjero. Se publicó en Ginebra desde abril de 1899 hasta febrero de 1902 bajo la dirección de B. Krichevski, P. Teplov (Sibiriak) y V. Ivanshin y, más tarde, de A. Martínov. Aparecieron 12 números (en nueve volúmenes). La Redacción de

POSDR por su falta de principios: tomaba a Dios por testigo y juraba que no era en modo alguno "economista", que estaba por entero a favor de la lucha política; pero, de hecho, encubría a Rabóchaya Mysf⁴² y a los "economistas" y orientaba toda la lucha contra quienes desenmascaraban a los "economistas" y los refutaban.

De aquí se desprende claramente que Trotski y sus semejantes "trotskistas y conciliadores" son más nocivos que cualquier liquidador, pues los liquidadores convencidos exponen abiertamente sus opiniones y a los obreros les es más fácil comprender su falsedad; pero los señores Trotski *engañan* a los obreros, *encubren* el mal y hacen imposible desenmascarlo y curarse de él. Cuantos apoyan al grupito de Trotski apoyan una política de mentiras y engaños a los obreros, una política de encubrimiento del liquidacionismo. Plena libertad de acción para el señor Potrétsov y Cía. en Rusia y encubrimiento de sus actividades con frases "revolucionarias" en el extranjero: tal es la esencia de la política del "trotskismo".

De aquí se desprende claramente, además, que toda "avenencia" con los de *Golos* que eluda el problema del centro liquidador en Rusia, es decir, de los dirigentes de *Nasha Zariá* y *Dielo Zhizni*, no sería otra cosa que la continuación de ese mismo engaño a los obreros, de ese mismo encubrimiento del mal. Los de *Golos* han demostrado completamente desde el Pleno de enero de 1910 que son capaces de "firmar" cualquier resolución "sin restringir la libertad" de su actividad liquidadora ni un ápice con ninguna resolución. En el extranjero, firmar resoluciones en las que se dice que toda aminoración de la importancia del partido ilegal es una manifestación de la influencia burguesa en el proletariado; en

Rabocheie Dielo era el centro de los "economistas" en el extranjero. La revista apoyaba la consigna bernsteiniana de "libertad de crítica" del marxismo, sustentaba posiciones oportunistas respecto a los problemas de táctica y las tareas de organización de la socialdemocracia rusa, negaba las posibilidades revolucionarias del campesinado, etc. Los adeptos de *Rabocheie Dielo* propugnaban las ideas oportunistas de subordinación de la lucha política del proletariado a la lucha económica, se inclinaban ante la espontaneidad del movimiento obrero y negaban el papel dirigente del partido. Uno de los directores de *Rabocheie Dielo* (V. Ivanshin) participó en la dirección de *Rabóchaya Mysl* ("El Pensamiento Obrero"), órgano de los "economistas" descarados, al que *Rabocheie Dielo* prestó ayuda. Los delegados de *Rabocheie Dielo* representaron en el II Congreso del POSDR al ala más derechista, oportunista, del partido. —67.

⁴² *Rabóchaya Mysl* ("El Pensamiento Obrero"): periódico, órgano de los "economistas"; se publicó desde octubre de 1897 hasta diciembre de 1902. Vieron la luz 16 números; los dos primeros se editaron en multicopista en Petersburgo; los N^{OS} 3-11, en Berlín; los N^{OS} 12, 13, 14 y 15, en Varsovia, y el último, el 16, en el extranjero. Dirigieron el periódico K. Tajtariov y otros.

Lenin criticó las concepciones de *Rabóchaya Mysl*, como variedad rusa del oportunismo internacional, en el artículo *Una tendencia retrógrada en la socialdemocracia rusa* (véase *Obras Completas*, ed. en ruso, t. 4, págs. 240- 273), en varios artículos publicados en *Iskra* y en el libro *¿Qué hacer?* —67.

Rusia, ayudar a los señores Potrétsov, Larin y Levitski, que además de no participar en la labor clandestina, se burlan de ella y destruyen el partido ilegal.

En la actualidad, Trotski, junto con los bundistas del tipo del señor Líber (—liquidador extremo, que defendió públicamente al señor Potrétsov en sus conferencias y que ahora, para correr un velo sobre este hecho, atiza las querellas y el chismorreo), junto con los letones del tipo de Schwartz, y otros por el estilo, inventan precisamente una "avenencia" semejante con los de *Golos*. Que nadie se llame a engaño en este sentido: su avenencia será un acuerdo que tiene por objeto encubrir a los liquidadores.

68

P. S. Compuestas ya estas líneas ha aparecido en la prensa la noticia del "acuerdo" de los de *Golos* con Trotski, el bundista y el liquidador letón. Nuestras palabras se han visto confirmadas plenamente: se trata de un acuerdo que tiene por objeto *encubrir* a los liquidadores en Rusia, de un acuerdo entre lacayos del señor Potrétsov y Cía.

T. 20, págs. 319-321.

DEL ARTICULO "ACERCA DE LA DIPLOMACIA DE TROTSKI Y DE UNA PLATAFORMA DE LOS DEFENSORES DEL PARTIDO"

Diciembre de 1911

El N° 22 del periódico de Trotski, *Pravda*, reaparecido hace poco tras un largo intervalo, constituye una ilustración elocuente del proceso de extinción de los grupitos en el extranjero que intentaron basar su existencia en el juego diplomático con las corrientes, no socialdemócratas, del liquidacionismo y el otzovismo.

El periódico vio la luz el 29 de noviembre, según el nuevo calendario, casi un mes después de haberse hecho público el comunicado de la Comisión de Organización de Rusia⁴³. *¡Trotski no dice de él ni una palabra!*

⁴³ La Comisión de Organización de Rusia, encargada de convocar la Conferencia de toda Rusia del partido, fue constituida por acuerdo de la reunión de los miembros del CC del POSDR celebrada en junio de 1911. Actuó hasta la apertura de la VI Conferencia (Conferencia de Praga) del POSDR, celebrada en enero de 1912. En una resolución especial sobre la actividad de la Comisión de Organización de Rusia, la Conferencia destacó a propuesta de Lenina la labor, de magna importancia, efectuada por la comisión para unir a todas las organizaciones del partido en el país y de reconstruir el POSDR. —68.

Para Trotski no existe la COR. Trotski se denomina defensor del partido tomando como base que el centro ruso del partido, formado por la mayoría abrumadora de las organizaciones socialdemócratas de Rusia, ¡es para él un cero a la izquierda! ¿No será, quizá, al revés, camaradas: que Trotski y su grupito en el extranjero son un cero a la izquierda para las organizaciones socialdemócratas de Rusia?

Trotski publica en negrilla, en gruesos caracteres, su aseveración — ¿cómo no se cansará de hacer juramentos?— de que su periódico "no es fraccional, sino del partido". Examinad con algo más de atención el contenido del N^o 22 y veréis en el acto la mecánica, nada astuta, del juego con las fracciones no de *partido* de los de *Vperiod* y de los liquidadores.

He aquí un artículo del corresponsal en Petersburgo, firmado por S. V., en el que se hace propaganda del grupo *Vperiod*. S. V. reprocha a Trotski no haber publicado una resolución de los de Petersburgo, que le fue enviada hace mucho, contra la campaña de peticiones. Trotski, acusado por los de *Vperiod* de "fraccionismo estrecho" (¡qué negra ingratitud!), raposea y cubiletea, aduciendo la pobreza de su periódico y la poca frecuencia con que aparece. El juego no puede ser más burdo: si me das, te doy; nosotros (Trotski) silenciaremos la lucha de los defensores del partido contra los otzovistas y, a la inversa, nosotros (Trotski) ayudaremos a hacer propaganda de *Vperiod*, y vosotros (S. V.) cederéis ante los liquidadores en la "campaña de peticiones". Defensa diplomática de ambas fracciones no de partido: ¿no es eso, acaso, el verdadero espíritu de partido?

69

He aquí un vanílocuo editorial con el rimbombante título de *¡Adelante!* "¡Obreros conscientes! — leemos en él—. Hoy no tenéis consigna más importante (¡ni más ni menos!) y omnímoda (el pobre divaga) que la de libertad de asociación, de reunión y de huelga". "La socialdemocracia —leemos más adelante— llama al proletariado a luchar por la República. Mas para que la lucha por la República no sea una consigna huera (!!) de unos cuantos elegidos, es preciso que vosotros, obreros conscientes, enseñéis a las masas a comprender por experiencia propia la necesidad de la libertad de asociación y a luchar por esta vital reivindicación de clase".

70

Las frases revolucionarias sirven para encubrir y justificar la falsedad del liquidacionismo y embotar con ello la conciencia de los obreros. ¿Por qué la consigna de República es una consigna *huera* de *unos cuantos*, cuando la República significa la imposibilidad de disolver la Duma, significa la libertad de asociación y de prensa, significa la liberación de los campesinos de las violencias y la expoliación de que les hacen objeto los Márkov, los Románov y los Purishkévich? ¿No está claro que se trata precisamente de todo lo contrario: que lo "huero" e insensato es lanzar

como consigna "omnímoda" la de "libertad de asociación" *sin vincularla* a las consignas de la República?

Es insensato exigir a la monarquía zarista la "libertad de asociación" si no se explica a las masas la incompatibilidad de esa libertad con el zarismo y la necesidad de la República para conseguir esa libertad. La presentación a la Duma de proyectos de ley sobre la libertad de asociación, las interpelaciones y los discursos acerca de semejantes temas deben servirnos a nosotros, los socialdemócratas, justamente de motivo y material para hacer agitación en favor de la República.

¡"Los obreros conscientes deben enseñar a las masas a comprender por experiencia propia la necesidad de la libertad de asociación"! ¡Es la vieja cantilena del viejo oportunismo ruso, gastado ya por los "economistas"! La experiencia de las masas consiste en que los ministros clausuran sus sindicatos, en que los gobernadores y los policías rurales comenten a diario actos de violencia: ésta es, de verdad, la experiencia de las masas. Y ensalzar la consigna de "libertad de asociación", en oposición a la República, es una frase propia del intelectual oportunista ajeno a las masas. Es una frase del intelectual que se imagina que la "experiencia" de la "petición" (que ha reunido 1.300 firmas)⁴⁴ o de un proyecto de ley al que se ha dado carpetazo es algo que educa a las masas. Lo que las educa en realidad no es la experiencia del papeleo, sino la experiencia de la vida; lo que las instruye es la agitación de los obreros conscientes precisamente en favor de la República: única consigna omnímoda en el sentido de la democracia política.

71

Trotsky sabe muy bien que, en las publicaciones legales, los liquidadores *unen* precisamente la consigna de "libertad de asociación" a la consigna de "abajo el partido ilegal, abajo la lucha por la República". La tarea de Trotsky consiste en encubrir el liquidacionismo, arrojando arena a los ojos de los obreros.

Con Trotsky no se puede discutir a fondo, pues carece de toda opinión. Se puede y se debe discutir con los liquidadores y los otzovistas convencidos; pero con un hombre que juega a ocultar los errores de unos y otros no se discute: se le desenmascara como... diplomático de la más baja calidad.

⁴⁴ "Campaña de peticiones" alboroto propagandístico levantado por los liquidadores y Trotsky en torno a una "petición" redactada por los liquidadores petersburgueses en diciembre de 1910. Se pensaba presentar la "petición" —que reclamaba libertad de asociación, de reunión y de huelga— a la III Duma de Estado en nombre de los obreros. Con este fin, se envió la petición a las empresas para que la firmara los obreros. Pero la "campaña de peticiones" no tuvo éxito entre las masas obreras y solo reunió 1300 firmas. Los bolcheviques denunciaron la esencia de esta "campaña" de los liquidadores. La resolución de la IV Conferencia (Conferencia de Praga) del POSDR *Sobre las elecciones la "campaña de peticiones"* fundamento el punto de vista de los bolcheviques (véase V. I. Lenin *Obras Completas*, ed., en ruso, t.21, págs. 1429-150 —70).

T. 21, págs. 29-51.

AL BURO DEL CC DEL POSDR EN RUSIA*

* La carta fue enviada a través del Comité de Kíev del POSDR. (N. de la Edit.)

16.IV .1912

Queridos amigos: Proporcionadnos el mayor número posible de enlaces, por favor. Enlaces, enlaces, enlaces: eso es lo que nos falta. Sin eso todo es inestable. Recordad que dos han desaparecido ya de la escena y no tienen sustitutos; sin enlaces, todo se vendrá abajo con una o dos nuevas caídas. Es imprescindible crear comités regionales (o simplemente grupos de *agentes* autorizados), *vinculados* con nosotros, para cada región. Sin eso, todo es inconsistente. En el terreno editorial hay que reproducir en gran escala *toda* la resolución sobre las elecciones⁴⁵, para que *en todas partes* llegue *íntegra* también a las masas.

72

En cuanto al dinero, es hora ya de abandonar la ingenuidad respecto a los alemanes. Allí reina ahora Trotski y sostiene una lucha rabiosa. Enviadnos sin falta poderes para solventar el asunto a través de los tribunales, pues de otro modo no se podrá recibir nada. Hemos enviado ya a todas partes la hoja de mayo. Aconsejo reproducir en una hoja el llamamiento a los campesinos con motivo de las elecciones (tomadlo de Rabóchaya Gazeta: el campesinado y las elecciones)^{***}. Reeditad sin falta el folletín de Rabóchaya Gazeta, es un complemento indispensable a la plataforma, en la que se ha omitido un párrafo muy importante acerca del socialismo. ¡Escribid! Enlaces, enlaces. Saludos.

** Véase V. I. Lenin. *El campesinado y las elecciones a la IV Duma (Obras Completas, ed. en ruso, t. 21, págs. 198-200)*. (N. de la Edit.)

P. S. En *Vorwärts* se publican las mentiras más insolentes, como la de que toda Rusia se ha pronunciado ya a favor de la Conferencia bundista-letona. Escriben Trotski y Cía. y los alemanes se lo creen. En general, Trotski es el amo en *Vorwärts*. La sección extranjera la dirige Hilferding, amigo de Trotski.

7. 48, págs. 58-59.

⁴⁵ Se alude a la resolución *Sobre las elecciones a la IV Duma de Estado*, aprobada por la VI Conferencia (Conferencia de Praga) del POSDR (véase V. I. Lenin, *Obras Completas*, ed., en ruso, t.21, págs. 138-141). —71

DEL ARTICULO "LOS LIQUIDADORES CONTRA EL PARTIDO"

Abril (mayo) de 1912

A Trotski se le ha encomendado cantar todas las virtudes del CO⁴⁶ y de la futura Conferencia liquidacionista: ¡a quién se podía encomendar esta misión sino al "unificador profesional"! Y las ha cantado... con todos los caracteres de que dispone la imprenta de Viena: "Los de Vperiod, los de Golos, los bolcheviques defensores del partido, los mencheviques defensores del partido, los llamados liquidadores y los que están al margen de las fracciones —en Rusia y en el extranjero— apoyan resueltamente la labor"... del CO (Pravda, N^o 24).

El pobre ha vuelto... a mentir y ha vuelto a fallar en sus cálculos. El bloque bajo la hegemonía de los liquidadores, preparado con tanto estruendo y tanto alboroto contra la Conferencia de 1912,⁴⁷ cruje por

⁴⁶ Lenin se refiere al Comité de Organización (CO), constituido en enero de 1912 por la Conferencia de liquidadores, en la que estuvieron representados el Bund, el Comité Regional de Transcaucasia del POSDR y el CC de la Socialdemocracia del Territorio de Letonia. En la labor del CO participaron activamente, además de las organizaciones socialdemócratas nacionales, las redacciones de los periódicos *Pravda* (de Viena) y *Golos Sotsial-Demokrata*, el grupo *Vperiod* y representantes del "grupo de iniciativa" de los liquidadores petersburgueses. De hecho, el dirigente del CO era Trotski. El CO era el órgano oficial encargado de convocar la Conferencia antipartido de agosto de 1912. —72.

⁴⁷ Lenin alude a la *VI Conferencia de toda Rusia del POSDR (Conferencia de Praga)*, que se celebró del 5 al 17 (18 al 30) de enero de 1912 en Praga y cumplió de hecho las funciones de un Congreso del partido.

En la Conferencia estuvieron representadas más de 20 organizaciones del partido, así como la Redacción del Órgano Central (el periódico *Sotsial-Demokrat*), la Redacción de *Rabóchaya Gazeta* ("Periódico Obrero"), el Comité de la Organización en el Extranjero y el grupo de transporte del CC del POSDR. A excepción de dos mencheviques defensores del partido, los delegados eran bolcheviques.

La Conferencia fue dirigida por Lenin, quien, al inaugurarla, pronunció un discurso sobre la constitución de la misma; presentó informes acerca del momento actual y las tareas del partido, así como sobre la labor del Buró Socialista Internacional; hizo informaciones e intervino en los debates concernientes al trabajo del Órgano Central, las tareas de la socialdemocracia en la lucha contra el hambre, el problema de organización, la labor de la organización del partido en el extranjero y otras cuestiones. Lenin fue el autor de los proyectos de resoluciones sobre todos los problemas más importantes que figuraban en el orden del día de la Conferencia (véase *Obras Completas*, ed. en ruso, t. 21, págs. 121-156).

En el informe de Lenin *El momento actual y las tareas del partido* y en la resolución de la Conferencia sobre esta cuestión se hizo un profundo análisis de la situación política en el país y se mostró el crecimiento del espíritu revolucionario de las masas. La Conferencia recalcó que la conquista del poder por el proletariado, que lleve tras de sí al campesinado, seguía siendo la tarea de la revolución democrática en Rusia.

La tarea principal de la Conferencia consistió en depurar de oportunistas el partido. Las resoluciones *El liquidacionismo y el grupo de los liquidadores* y *La organización del partido en el extranjero*, aprobadas por la Conferencia, tuvieron magna importancia tanto desde el punto de vista de los principios como de la práctica. Los liquidadores se habían agrupado en torno a dos revistas legales: *Nasha Zariá* ("Nuestra Aurora") y *Dielo Zhizni* ("La Causa de la Vida"). La Conferencia declaró que "con su actitud, el grupo de *Nasha Zariá* y de *Dielo Zhizni* se ha

todas las juntas y cruje por que los liquidadores han enseñado la oreja con demasiada claridad. Los polacos se han negado a formar parte del CO. Plejánov, después de su correspondencia con el representante de este último, ha puesto en claro varios detalles curiosos: 1) que se piensa celebrar una Conferencia "de constitución", es decir, una Conferencia no del POSDR, sino de un partido nuevo; 2) que se convoca sobre la base de un principio "anarquista"; 3) que "la Conferencia es convocada por los liquidadores". Después de que el camarada Plejánov ha puesto en claro estas circunstancias, no podía ya sorprendernos que los llamados bolcheviques (?!)-conciliadores cobraran ánimos y decidieran acusar con pruebas a Trotski de que... había mentido al incluirles entre los adeptos del CO. "Este CO, con su composición actual, con su evidente tendencia a imponer a todo el partido su actitud ante los liquidadores, con los principios de anarquía organizativa que ha utilizado como base para aumentar sus efectivos; este CO no ofrece la menor garantía de que sea convocada una Conferencia verdaderamente de todo el partido": así

colocado definitivamente al margen del partido". Los liquidadores fueron expulsados del POSDR. La Conferencia condenó la actividad de los grupos antipartido existentes en el extranjero: los mencheviques de *Golos Sotsial-Demokrata*, el grupo *Vperiod* y los trotskistas. Reconoció la necesidad ineludible de que existiera en el extranjero una organización única del partido que ayudase a éste, bajo la dirección y el control del CC, y declaró que los grupos del extranjero "que no se subordinan al centro ruso de la actividad socialdemócrata, es decir, al CC, y que siembran la desorganización mediante vínculos especiales con Rusia al margen del CC, no pueden utilizar el nombre del POSDR". Estas resoluciones desempeñaron un inmenso papel en el fortalecimiento de la unidad del partido marxista en Rusia.

En las labores de la Conferencia ocupó un importante lugar la participación en la campaña electoral a la IV Duma de Estado. La Conferencia subrayó que la tarea primordial del partido durante las elecciones y de la minoría socialdemócrata en la propia Duma consistía en hacer propaganda socialista clasista y organizar a la clase obrera. La Conferencia planteó como consignas principales durante la campaña electoral a la Duma las reivindicaciones básicas del programa mínimo: República democrática, jornada de ocho horas y confiscación de todas las tierras de los latifundistas.

La Conferencia adoptó una resolución *Sobre el carácter y las formas de organización de la labor del partido*; aprobó el proyecto de modificaciones, propuesto por Lenin, a los Estatutos del partido; confirmó al periódico *Sotsial-Demokrat* como órgano central del partido; eligió el Comité Central y constituyó el Buró Ruso del CC.

La Conferencia de Praga del POSDR desempeñó un notable papel en la creación del Partido Bolchevique, partido de nuevo tipo. Hizo el balance de todo un período histórico de la lucha de los bolcheviques contra los mencheviques y refrendó la victoria de los primeros. Los mencheviques liquidadores fueron expulsados del partido. Las organizaciones locales del POSDR se unieron estrechamente sobre la base de las resoluciones aprobadas por la Conferencia. Esta fortaleció el partido como organización de toda Rusia y trazó su línea política y su táctica en aquellos momentos de nuevo ascenso revolucionario. El Partido Bolchevique, depurado de oportunistas, se puso al frente del nuevo y poderoso ascenso de la lucha revolucionaria de las masas populares. La Conferencia de Praga tuvo también gran importancia internacional. Dio a los elementos revolucionarios de los partidos de la II Internacional un ejemplo de lucha decidida contra el oportunismo, llevando esta lucha hasta el rompimiento completo con los oportunistas en el terreno de la organización. —72.

opinan ahora del CO nuestros envalentonados "defensores del partido". Ignoramos dónde se encuentran hoy nuestros izquierdistas más izquierdistas, los de *Vperiod*, que en su tiempo se apresuraron a manifestar su simpatía por el CO. Pero eso no tiene importancia. Lo importante es que el carácter liquidador de la Conferencia convocada por el CO ha sido comprobado por Plejánov con claridad irrefutable y que las mentes preclaras de los "conciliadores" han tenido que inclinarse ante este hecho. ¿Qué queda, pues? Los liquidadores manifiestos y Trotski...

La base de este bloque está clara: los liquidadores gozan de plena libertad para seguir aplicando "como antes" su línea en *Zhivoie Dielo* y en *Nasha Zariá*, y Trotski —desde el extranjero— los encubre con frases revolucionarias, que a él nada le cuestan y que a ellos no les comprometen a nada.

73

De esta historia se deduce una pequeña lección para quienes en el extranjero suspiran por la unidad y han redactado hace poco en París la hoja *Za Parth*⁴⁸. Para construir un partido no basta con saber gritar: "Unidad". Es necesario, además, tener un programa político, un *programa* de acciones políticas. El bloque integrado por los liquidadores, Trotski, los de *Vperiod*, los polacos, los bolcheviques (?)defensores del partido, los mencheviques parisienses y etc., etc., etc., estaba condenado de antemano a un fracaso estrepitoso, pues se basaba en la falta de principios, la hipocresía y las frases huecas. Y no estaría mal que quienes suspiran por la unidad resolvieran para sí, por fin, un complejísimo y difícilísimo problema: con quién quieren la unidad. Si es con los liquidadores, ¿por qué no decirlo sin remilgos? Pero si están en contra de la unidad con los liquidadores, ¿por qué unidad suspiran, entonces?

La Conferencia de Enero y los organismos elegidos por ella, son lo único que une hoy de veras a todos los militantes del POSDR en Rusia. Fuera de ese sólo existen la promesa hecha por los bundistas junto con Trotski de celebrar la conferencia liquidacionista del CO, y los "conciliadores", que están viviendo el amargo despertar de la borrachera liquidacionista.

7. 21, págs. 253-254.

74

⁴⁸ *Za Partiu* ("Por el Partido"): hoja de los mencheviques defensores del partido y de los conciliadores; se publicó irregularmente en París desde el 16 (29) de abril de 1912 hasta febrero de 1914. aparecieron, en total, cinco números. En la hoja colaboraron J. Plejánov, S. Lozovski, A. Liubímov y otros. La hoja se difundía, sobre todo en el extranjero y expresaba principalmente las opiniones del grupo parisiense de plejanovistas. —73

DE UNA CARTA A LA REDACCION DE "PRAVDA"⁴⁹

[19 de julio de 1912.]

Aconsejo que se responda a Trotski en el correo del lector: "A Trotski (Viena). No contestaremos a las cartas cizañeras y embrolladoras". La ignominiosa campaña de Trotski contra *Pravda* está llena de mentiras e intrigas. Un conocido marxista, el plejanovista Rotshtein (Londres), nos ha escrito para decirnos que ha recibido la cizaña de Trotski y le ha contestado: no puedo acusar de nada a la *Pravda* petersburguesa. Pero el embrollista y liquidador Trotski miente a diestro y siniestro.

Dispuesto a serviros, V. Uliánov

P. S. Sería mejor aún responder a Trotski en el correo del lector: "A *Trotski* (Viena). En vano se toma la molestia de enviar cartas cizañeras y embrolladoras. Quedarán sin respuesta"⁵⁰.

T. 48, pág. 69.

EL PROBLEMA DE LA UNIDAD

Febrero (marzo) de 1913

La carta enviada a *Pravda* (Nº. 22/226) por el diputado de los obreros de Kostromá, Shágov, ha señalado con extraordinaria claridad las condiciones en que los obreros consideran realizable la unidad de la socialdemocracia. Las cartas de otros muchos diputados de la curia obrera (*Pravda*, Nos 21-28) han confirmado este punto de vista. Los propios obreros deben llevar a cabo la unidad "desde abajo". Los liquidadores no deben luchar contra la organización clandestina, sino ingresar en ella.

⁷⁵

Es asombroso que, después de un planteamiento tan claro y concreto de los problemas, encontremos en el Nº 27 (113) de *Luch* las viejas frases de Trotski, pomposas pero carentes de todo contenido. ¡Ni una palabra sobre la esencia de la cuestión! ¡Ni el más mínimo intento de citar hechos exactos y analizarlos a fondo! ¡Ni la menor alusión a las condiciones reales de la unidad! Exclamaciones huera, palabras grandilocuentes, ataques

⁴⁹ *Pravda* ("La Verdad") diario legal del Partido Bolchevique, fundado por Lenin. El primer número vio la luz en Petersburgo el 22 de abril (5 de mayo) de 1912. —74

⁵⁰ En el Nº 25 del periódico de Trotski *Pravda* (de Viena), correspondiente al 23 de abril (6 de mayo) de 1912, se publicó una Nota de la Redacción, en la que se acusaba a los bolcheviques de haberse apropiado del título de *Pravda*, que pertenecía al periódico vienés. Al mismo tiempo, la Redacción del periódico de Trotski anunciaba que se pediría "oficialmente" a la *Pravda* bolchevique que renunciara a este título. —74

altaneros a unos adversarios que el autor no menciona y aseveraciones hechas con gravedad impresionante: ése es todo el bagaje de Trotski.

Eso no vale, señores. Hablan ustedes "con los obreros" *como si fueran niños*, bien intimidándoles con palabras terriblemente duras ("grilletes del espíritu de círculo", "polémica monstruosa", "período de la servidumbre feudal en la historia de nuestro partido"), o bien tratando de "persuadirles", como se trata de persuadir, sin convencer ni explicar las cosas, a los niños pequeños.

Los obreros no se dejarán ni intimidar ni persuadir. Compararán *ellos mismos Luch y Pravda*, leerán, por ejemplo, el artículo de fondo del N^o 101 de *Luch (Las masas obreras y la organización clandestina)* y volverán simplemente la espalda a las declamaciones de Trotski.

"En la práctica —escribe Trotski en cursiva— el problema ficticiamente de principios de la organización clandestina es resuelto por todas las partes de la socialdemocracia absolutamente de la misma manera...". Los obreros de Petersburgo saben por experiencia propia que eso no es así. Los obreros de cualquier confín de Rusia, si leen el citado artículo de fondo de *Luch*, verán en el acto que Trotski se aparta de la verdad.

"Es ridículo y absurdo afirmar —leemos en su artículo— que existe una contradicción inconciliable entre las tendencias políticas de *Luch* y de *Pravda*". Créame, amable autor, que los obreros no se asustarán ni por la palabra "absurdo" ni por la palabra "ridículo", sino que le pedirán que hable con ellos *como con personas mayores, tratando la esencia* del asunto: ¡pruebe a exponer esas tendencias!, ¡pruebe a demostrar la "conciliabilidad" del artículo de fondo del N^o 101 de *Luch* con la socialdemocracia!

76

No. No podrá alimentar a los obreros con frases, aunque sean "conciliadoras", aunque sean melifluas al máximo.

"Nuestras fracciones históricas, el bolchevismo y el menchevismo — escribe Trotski— son, por su origen, formaciones puramente intelectuales".

Eso es una repetición de un cuento liberal. En la práctica, toda la realidad rusa ha planteado a los obreros el problema de la actitud ante los liberales y ante el campesinado. Aunque no existiera ninguna intelectualidad, los obreros *no podrían* eludir este problema: *seguir* a los liberales o dirigir a los campesinos *contra* los liberales.

A los liberales les *conviene* hacer creer que esta base de las discrepancias es creada por los "intelectuales". Pero Trotski no hace más que cubrirse de oprobio repitiendo este cuento liberal.

7. 22, págs. 361-362.

DESMORONAMIENTO DEL "BLOQUE DE AGOSTO"⁵¹

Marzo de 1914

Cuantos se interesan por el movimiento obrero y el marxismo en Rusia saben que en agosto de 1912 se formó un bloque (alianza) integrado por los liquidadores, Trotski, los letones, los bundistas y los caucasianos.

La constitución de este bloque se anunció a bombo y platillos en el periódico *Luch*⁵², fundado con dinero no obrero precisamente durante

⁵¹ *Bloque de Agosto*: bloque antipartido de liquidadores, trotskistas y otros oportunistas orientado contra los bolcheviques. Fue organizado por Trotski y quedó formado en agosto de 1912 en una conferencia celebrada en Viena por delegados de diversos grupos y corrientes opuestos al partido. En la conferencia estuvieron representados el Bund, el Comité Regional de Transcaucasia, la Socialdemocracia del Territorio de Letonia y los grupitos que tenían en el extranjero lo» liquidadores, trotskistas y otzovistas (la Redacción de *Golos Sotsial-Demokrata*, la de la *Pravda* vienesa de Trotski y el grupo *Vperiod*). Desde Rusia enviaron delegados los "grupos de iniciativa" liquidadores de Petersburgo y Moscú, la organización de Krasnoyarsk, la "Organización Militar Socialdemócrata de Sebastopol" y la Redacción de las publicaciones liquidadoras *Nasha Zariá* y *Nevski Golos* ("La voz del Neva"). Asistió también un representante del Comité de "Spilka" en el extranjero. La inmensa mayoría de los delegados residían en el extranjero, estaban apartados de la clase obrera de Rusia y no tenían vínculos directos con la labor de las organizaciones locales del partido. La conferencia adoptó decisiones antipartido, liquidadoras, acerca de todos los problemas de la táctica socialdemócrata y se pronunció contra la existencia de un partido ilegal.

El intento de los liquidadores de crear su propio partido centrista en Rusia no fue respaldado por los obreros. Los liquidadores no pudieron elegir un Comité Central y se limitaron a formar un Comité de Organización. El bloque antibolchevique de elementos heterogéneos, cuya formación era la tarea principal de la conferencia, empezó a disgregarse ya en la propia conferencia. Abandonó ésta, sin esperar a que terminara, el delegado *de Vperiod*; en seguida hicieron lo mismo los socialdemócratas letones y, después, los demás participantes. Bajo los golpes de los bolcheviques, el Bloque de Agosto se desmoronó, de hecho, un año o año y medio después. Véase también acerca del desmoronamiento del Bloque de Agosto los artículos de Lenin *Desenmascaramiento de la ficción "de agosto"* y *Acercas de una violación de la unidad que se encubre con gritos de unidad* (*Obras Completas*, ed. en ruso, t. 25, págs. 27-30 y 138-206), así como la presente recopilación, págs. 79-100. —76.

⁵² "*LLuch*" ("El Rayo"): diario legal de los mencheviques liquidadores; se publicó en Petersburgo desde el 16 (29) de septiembre de 1912 hasta el 5 (18) de octubre de 1913. aparecieron 237 números. Existió principalmente, gracias a los donativos de los liberales. La dirección ideológica del periódico se encontraba en manos de P. Axelrod, F. Dan, L. Martos y A. Martínov. Los liquidadores combatieron desde las páginas del periódico la táctica revolucionaria de los bolcheviques, defendieron la consigna oportunista de crear un sedicente "partido abierto" y se oribycuarib Cintra kas gyekgas ibreras nasuvas de carácter revolucionario e intentaron revisar los postulados más importantes del programa del partido.

las elecciones en Petersburgo, para frustrar los deseos de la mayoría de los obreros organizados. Se ensalzó el "gran número" de integrantes de este bloque, se ensalzó la alianza de los "marxistas de distintas tendencias", se ensalzó la "unidad" y el alejamiento de las fracciones y se tronó contra los "escisionistas", contra los partidarios de la Conferencia de Enero de 1912.

77

El problema de la "unidad" se planteó, pues, ante los obreros pensantes en una forma nueva, práctica. Los hechos debían demostrar quién tenía razón: los que encomiaban la plataforma "unificadora" y la táctica de los "agosteoños" o los que decían que se trataba de un rótulo falaz destinado a disfrazar con nuevo ropaje a los mismos liquidadores fracasados.

Ha transcurrido justamente *año y medio*. Es un plazo inmenso para un período de ascenso como el de 1912-1913. Y he aquí que en febrero de 1914 se funda una nueva revista, esta vez ya especialmente "unificadora", especialmente y de veras "al margen de las fracciones", una revista de un partidario "auténtico" de la plataforma de agosto, de Trotski, titulada *Borbá*.

Tanto el contenido del N^o 1 de *Borbá* como lo que escribieron los liquidadores acerca de la revista antes de que viese la luz muestra en el acto a toda persona atenta el *desmoronamiento* del Bloque de Agosto y los esfuerzos convulsivos por ocultar este desmoronamiento, por engañar a los obreros. Mas también este engaño quedará desenmascarado pronto.

Antes de que apareciera *Borbá*, la Redacción de Sévernaya Rabóchaya Gazeta⁵³ publicó un suelto mordaz: "Para nosotros no está clara todavía la verdadera fisonomía de esta revista, de la que se ha hablado bastante durante los últimos tiempos en los medios marxistas".

¡Es algo increíble, lector! Trotski figura desde agosto de 1912 entre los cabecillas del unificador Bloque de Agosto, pero todo el año de 1913 muestra ya su separación de *Luch* y de los "luchistas". En 1914, este mismo Trotski funda su revista, aunque sigue figurando ficticiamente en *Sévernaya Rabóchaya Gazeta* y en *Nasha Zariá*. "En los medios se habla bastante" de la "nota" secreta de Trotski, ocultada por los liquidadores,

Lenin dijo que "Luch ha sido sojuzgado por la política liberal" y calificó a este periódico de órgano de los renegados. -76

⁵³ "*Sévernaya Rabóchaya Gazeta*" ("Periódico Obrero del Norte"): diario de los mencheviques liquidadores, que se publicó en Petersburgo desde el 30 de enero (12 de febrero) hasta el 1 (14) de mayo de 1914 en sustitución de *Novaya Rabóchaya Gazeta* ("Nuevo Periódico Obrero"); a partir del 3 (16) de mayo apareció con el título de *Nasha Rabóchaya Gazeta* ("nuestro periódico obrero"). Lenin lo denomina irónicamente en sus artículos *Sévernaya Likvidátorskaya Gazeta* ("Periódico Liquidador del Norte") y *Nasha Likvidátorskaya Gazeta* ("Nuestro Periódico Liquidador") —77.

contra los luchistas, contra los señores F. D., L. M. y demás "desconocidos".

¡Y la Redacción de *Sévernaya Rabóchaya Gazeta*, veraz, al margen de las fracciones y unificadora, escribe: "Para nosotros no está clara todavía la fisonomía"!

¡¡Para ellos no está claro todavía que el Bloque de Agosto se ha desmoronado!!

No, señores F. D., L. M. y demás luchistas, para ustedes eso está completamente "claro", y lo único que hacen es engañar a los obreros.

78

El Bloque de Agosto ha resultado ser —como dijimos ya entonces, en agosto de 1912—, un simple manto de los liquidadores. Y ese manto *ha sido roto*. No se han mantenido juntos *ni siquiera* sus amigos en Rusia. Los decantados unificadores no han sabido siquiera unificarse ellos mismos y han resultado *dos* tendencias "agosteñas": la luchista (*Nasha Zariá y Sévernaya Rabóchaya Gazeta*) y la trotskista (*Borbá*). Ambas tienen un trozo de la bandera "unificadora general" de agosto, desgarrada por ellas, y ambas gritan con voz ronca: "¡unidad!"

¿Cuál es la orientación de *Borbá*? Trotski ha escrito sobre el particular un larguísimo folletín en el N^o 11 de *Sévernaya Rabóchaya Gazeta*, pero la Redacción del periódico liquidacionista le ha respondido con mucha precisión que "la fisonomía sigue sin estar clara".

En efecto, los liquidadores tienen *su* fisonomía, liberal, y no marxista. Y cualquiera que haya leído los escritos de F. D., L. S., L. M., Ezhov, Potrésov y Cía. conoce esa fisonomía.

Trotski jamás ha tenido ni tiene "fisonomía" alguna, no tiene más que migraciones, defecciones del campo liberal al campo marxista y viceversa, fragmentos de sonoras frases y palabrejas arrancadas de acá y de allá.

En *Borbá* no hay *ni una* palabra viva acerca de una sola cuestión litigiosa. Es increíble, pero es un hecho.

Cuestión de la "clandestinidad". *Ni pío*.

¿Comparte Trotski las ideas de Axelrod, Zasúlich, F. D., L. S. (N^o 101 de *Luch*), etc.? *Mutismo absoluto*.

¿La consigna de la lucha por un partido legal? *Ni una sola palabra*.

¿Los discursos liberales de los Ezhov y otros luchistas acerca de las huelgas?, ¿la supresión del programa sobre el problema nacional? *Mutismo absoluto*.

¿Los discursos de L. Sedov y otros luchistas *contra las dos* "ballenas"⁵⁴? *Mutismo absoluto*. Trotski asegura que es partidario de que

⁵⁴ *Contra las dos "ballenas"*, es decir, contra las consignas de república democrática y confiscación de todas las tierras de los latifundistas, que figuraban en el Programa del partido. Estas consignas, así como la de jornada de ocho horas, eran la base ideológica de toda la agitación y propaganda del Partido Bolchevique entre las masas. —78.

se unan las reivindicaciones parciales y el objetivo final, ¡pero no dice esta boca es mía cuando se trata de fijar su actitud ante la realización *liquidacionista* de esa "unión"!

De hecho, tras el biombo de frases singularmente sonoras, vacuas y vagas, Trotski, embrollando a los obreros inconscientes, defiende a los liquidadores al silenciar la cuestión de la clandestinidad, al asegurar que no tenemos una política obrera liberal, etc.

79

Trotski envía a los siete diputados encabezados por Chjeídze prolijas instrucciones especiales, aleccionándolos acerca de cómo deben hacer triunfar con *la mayor astucia* la negación de la clandestinidad y del partido. Estas divertidas enseñanzas muestran con claridad *la disgregación sucesiva* del septeto. Buriánov se ha separado de él. No han podido ponerse de acuerdo sobre la respuesta a Plejánov. Ahora vacilan entre Dan y Trotski, con la particularidad de que Chjeídze, por lo visto, pone en tensión su talento diplomático para tapar una nueva grieta.

¡Y esta gente, que gravita alrededor del partido y no sabe unificarse sobre la base de *su plataforma "agosteña"*, engaña a los obreros con gritos de "unidad"! ¡Vanos esfuerzos!

La unidad es el reconocimiento de "lo viejo" y la lucha contra quienes lo niegan. La unidad es la unión de la mayoría de los obreros de Rusia en torno a las resoluciones conocidas por todos desde hace mucho y que condenan el liquidacionismo. La unidad es la vinculación de los diputados a la Duma con la voluntad de la mayoría de los obreros, conseguida ya por el sexteto de diputados obreros⁵⁵.

⁵⁵ *La minoría socialdemócrata de la IV Duma de Estado* estaba compuesta de seis diputados bolcheviques y siete mencheviques. En los seis centros industriales más importantes, en los que residían cuatro quintas partes de los obreros de Rusia, habían sido elegidos a la Duma los diputados bolcheviques A. Badáev, G. Petrovski, M. Muránov, F. Samóilov, N. Shágov y R. Malinovski (desenmascarado más tarde como provocador). Los mencheviques representaban a las provincias no industriales. Al empezar las labores de la Duma, la minoría socialdemócrata era única, pero en su seno se libraba una lucha constante de los seis diputados bolcheviques contra el "septeto" menchevique, que obstaculizaba la actividad revolucionaria de los primeros.

El 1 (14) de octubre de 1913, al terminar la sesión de Poronin del CC, se celebró bajo la dirección de Lenin una reunión restringida del Comité Central del partido con los diputados bolcheviques a la IV Duma de Estado, en la que se examinaron los pasos concretos que debían dar estos últimos ante la conducta de los mencheviques. Se acordó que los diputados bolcheviques, al regresar a Rusia, presentarán al "septeto" menchevique un ultimátum, exigiendo el establecimiento de la igualdad de derechos en la minoría. Lenin redactó el texto de la declaración (véase *Obras Completas*, ed. en ruso, t. 24, págs. 81-83) que los diputados bolcheviques deberían entregar a la minoría si los mencheviques no aceptaban el ultimátum. Esta declaración fue discutida en la sesión del CC.

El 16 (29) de octubre de 1913, en la primera reunión celebrada por la minoría socialdemócrata de la Duma al empezar la segunda sesión de ésta, los diputados bolcheviques exigieron con carácter de ultimátum a los diputados mencheviques la igualdad de derechos del "sexteto" y del "septeto" al decidirse todas las cuestiones en dicha minoría. Al no recibir

Y los liquidadores y Trotski, el "septeto" y Trotski, que han despedazado su propio Bloque de Agosto y han arrojado por la borda todas las decisiones del partido, aislándose de la clandestinidad y de los obreros organizados, son los peores escisionistas. Afortunadamente, los obreros han comprendido ya esto y todos los obreros conscientes están creando *de hecho* su unidad *contra* los liquidadores que la destruyen.

una respuesta satisfactoria, los diputados bolcheviques abandonaron la reunión y al día siguiente entregaron al "septeto" una *Declaración* oficial por escrito, redactada bajo la dirección de Lenin en la sesión del CC.

Esta *Declaración*, firmada por los diputados bolcheviques, se publicó el 18 de octubre de 1913 en el periódico *Za Pravdu* ("Por la Verdad"), acompañada de un llamamiento a los obreros en el que se les invitaba a discutir la demanda del "sexteto" y a prestar apoyo a los diputados en el restablecimiento de la unidad de la minoría socialdemócrata de la Duma. Por indicación de Lenin, el periódico *Za Pravdu* emprendió una amplia campaña contra la actividad desorganizadora del "septeto". Explicó el sentido de la lucha entablada en el seno de la minoría y publicó cifras demostrativas de que una ingente masa de obreros estaba al lado de los diputados bolcheviques.

Las cifras probaban que nueve décimas partes de los obreros correspondían a las zonas en que habían sido elegidos los diputados bolcheviques y sólo una décima parte a las representadas por los diputados mencheviques.

El 25 de octubre (7 de noviembre), el "septeto" se negó en su respuesta oficial a reconocer al "sexteto" la igualdad de derechos. En vista de ello, los diputados bolcheviques publicaron dos llamamientos *A todos los obreros* (aparecidos los días 20 y 26 de octubre en los N^o 15 y 20 de *Za Pravdu*), en los que, después de exponer la historia de la escisión, llamaban a los obreros a apoyar al "sexteto" bolchevique. En su respuesta al "septeto", los diputados bolcheviques declararon que se constituían en minoría independiente, aunque proponían intervenir en común desde la tribuna de la Duma.

Lenin dirigió toda la lucha del "sexteto" en pro de su existencia independiente en la Duma. Fue él quien recomendó la denominación de la minoría bolchevique desgajada: "Minoría Obrera Socialdemócrata de Rusia". La declaración de los diputados bolcheviques (*Respuesta a los siete diputados*) sobre su constitución en minoría independiente de la IV Duma de Estado apareció el 29 de octubre en el N^o 22 de *Za Pravdu*. Lenin publicó en el mismo número del periódico un extenso artículo, titulado *Materiales sobre la lucha en el seno de la minoría socialdemócrata de la Duma*, en el que denunció la conducta desorganizadora del "septeto" menchevique (véase *Obras Completas*, ed. en ruso, t. 24, págs. 93-110).

La lucha entre el "sexteto" y el "septeto" tuvo amplia repercusión entre las masas obreras, sobre todo en Petersburgo.

En las reuniones obreras se sostuvieron discusiones y controversias sobre la situación en la minoría socialdemócrata de la Duma. Estas reuniones mostraron que los obreros simpatizaban con los bolcheviques. El periódico *Za Pravdu* publicó en aquellos días numerosas resoluciones de obreros bajo el título general de *Los obreros están con sus diputados obreros*. Lenin hizo el balance de las resoluciones en su artículo *La respuesta de los obreros a la formación de la Minoría Obrera Socialdemócrata de Rusia en la Duma de Estado* (véase *Obras Completas*, ed. en ruso, t. 25, págs. 406- 413).

Durante la campaña, Lenin y el Partido Bolchevique dieron un ejemplo patente de cómo deben actuar los diputados obreros para crear condiciones que permitan utilizar mejor el Parlamento con fines revolucionarios. La minoría bolchevique de la IV Duma, laborando bajo la dirección y el control inmediatos del CC, cumplió la voluntad del partido, la voluntad de la mayoría de los obreros conscientes. La labor de la minoría bolchevique de la Duma fue un modelo de actividad parlamentaria del partido proletario y tuvo magna importancia para todo el movimiento comunista internacional. — 79.

ACERCA DE UNA VIOLACION DE LA UNIDAD QUE SE ENCUBRE CON GRITOS DE UNIDAD

Mayo (junio) de 1914

Los problemas del movimiento obrero contemporáneo son espinosos, en muchos aspectos, sobre todo para los representantes del ayer (es decir, de la etapa histórica que acaba de transcurrir) de este movimiento. Entre ellos figuran, en primer término, lo que se llama fraccionismo, escisión, etc. Con frecuencia pueden oírse a los intelectuales que participan en el movimiento obrero ruegos excitados, nerviosos, casi histéricos, de que no se toquen esos problemas espinosos. Muchas de las consideraciones que se hacen sobre ellos pueden ser, naturalmente, repeticiones innecesarias para quienes han pasado por largos años de lucha de diversas tendencias entre los marxistas, por ejemplo, desde 1900-1901.

Pero en la actualidad no son ya muchos los que han tomado parte en la lucha sostenida entre los marxistas durante 14 años (y con mayor motivo durante 18 ó 19, si empezamos a contar desde las primeras manifestaciones del "economismo"). La inmensa mayoría de los obreros que forman en nuestros días las filas marxistas no recuerdan o desconocen en absoluto la vieja lucha. Para esta inmensa mayoría (como ha demostrado también, por cierto, la encuesta de nuestra revista⁵⁶), los

⁵⁶ Se alude a "*Prosveschenie*" ("La Ilustración"): revista teórica mensual que editaron legalmente los bolcheviques en Petersburgo desde diciembre de 1911 hasta junio de 1914. Llegó a tener una tirada de 5.000 ejemplares.

Prosveschenie fue fundada, por iniciativa de Lenin, en sustitución de la revista bolchevique *Mysl* ("El Pensamiento"), que se editaba en Moscú, al ser suspendida por el gobierno zarista. Colaboraron en la revista V. Vorovski, A. Uliánova-Elizárova, N. Krúpskaya, V. Mólotov, M. Olminski, J. Stalin y M. Savéliév. Lenin encomendó a Máximo Gorki la dirección de la sección literaria. Primero desde París y después desde Cracovia y Poronin, Lenin dirigió *Prosveschenie*, redactó artículos y sostuvo correspondencia regular con los miembros del Consejo de Redacción. En la revista vieron la luz, entre otras, las siguientes obras de Lenin: *Las tres fuentes y las tres partes integrantes del marxismo*, *Notas críticas sobre la cuestión nacional*, *Sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación* y *Acercas de una violación de la unidad que se encubre con gritos de unidad*.

La revista desenmascaró a los oportunistas —liquidadores, otzovistas y trotskistas— y a los nacionalistas burgueses, esclareció la lucha de la clase obrera durante el nuevo ascenso revolucionario, divulgó las consignas bolcheviques durante la campaña electoral a la IV Duma de Estado y luchó contra el revisionismo y el centrismo en los partidos de la II Internacional. Desempeñó un importante papel en la educación marxista internacionalista de los obreros avanzados de Rusia.

En vísperas de la primera guerra mundial, *Prosveschenie* fue suspendida por el gobierno zarista, reapareciendo en el otoño de 1917; pero se publicó sólo un número (doble), en el que

problemas espinosos ofrecen un interés particularmente grande. Y tenemos el propósito de, analizar con detenimiento estos problemas, que plantea, *como si fuera* de nuevo (y, en efecto, de nuevo para la joven generación), la "revista obrera no fraccionista" de Trotski, *Borbá*.

I. ACERCA DEL "FRACCIONISMO"

Trotski califica a su nueva revista de "no fraccionista". Coloca esta palabra en primer plano en los anuncios, la subraya en todos los tonos en los editoriales, tanto de la misma *Borbá* como de la liquidacionista *Sévernaya Rabóchaya Gazeta*, que publicó un artículo de Trotski sobre *Borbá* antes incluso de que viera la luz.

81

¿Qué es eso de "no fraccionismo"?

La "revista obrera" de Trotski es una revista de Trotski *para* obreros, pues no hay en ella ni rastro de iniciativa obrera ni de ligazón con las organizaciones obreras. En su deseo de ser popular, Trotski explica al lector en su revista para obreros palabras como "territorio", "factor", etc.

Muy bien. Pero ¿por qué no explicar también a los obreros el concepto "no fraccionismo"? ¿Es posible que sea *más* comprensible que las palabras territorio y factor?

No, no se trata de eso. Se trata de que con la etiqueta de "no fraccionismo" *engañan* a la joven generación obrera los peores representantes de los peores vestigios del fraccionismo. Merece la pena detenerse a explicar este punto.

El fraccionismo es el principal rasgo distintivo del Partido Socialdemócrata en una época histórica determinada. ¿En cuál exactamente? En la que va de 1903 a 1911.

Para explicar con la mayor claridad en qué consistía la esencia del fraccionismo habrá que recordar las condiciones concretas, aunque sólo sea, de 1906 y 1907. El partido estaba entonces unido, no había escisión, pero había fraccionismo, es decir, *en realidad* existían en un partido único *dos* fracciones, prácticamente dos organizaciones distintas. Las organizaciones obreras en la base eran únicas, pero las dos fracciones elaboraban dos tácticas ante cada problema serio; los defensores de cada una de ellas polemizaban en las organizaciones obreras únicas (por ejemplo, cuando se discutió la consigna de ministerio de la Duma o de los demócratas-constitucionalistas, en 1906, o durante la elección de delegados al Congreso de Londres, en 1907, y los problemas se resolvían

por mayoría: una de las fracciones fue derrotada en el Congreso único de Estocolmo (1906); la otra, en el Congreso único de Londres (1907)⁵⁷.

Estos son hechos notorios de la historia del marxismo organizado en Rusia. Basta con recordar estos hechos notorios para ver la flagrante mentira que Trotski difunde.

Desde 1912, desde hace ya más de dos años, *no hay* en Rusia fraccionismo entre los marxistas organizados, no hay discusiones sobre táctica en organizaciones *únicas*, en conferencias y congresos *únicos*. Hay un rompimiento *completo* entre el partido, que en enero de 1912 declaró formalmente que los liquidadores *no* formaban parte de él, y los liquidadores. Trotski suele dar a tal estado de cosas el nombre de

⁵⁷ El *Congreso de Estocolmo* —IV Congreso (de Unificación) del POSDR— se celebró del 10 al 25 de abril (23 de abril—8 de mayo) de 1906. Asistieron 112 delegados con voz y voto, en representación de 57 organizaciones locales, y 22 delegados sólo con voz.

Los mencheviques tenían la mayoría en el Congreso. Debióse ello a que muchas organizaciones bolcheviques, que habían encabezado la lucha armada de las masas, siendo por ello aplastadas, no pudieron enviar delegados. En cambio, los mencheviques, cuyas organizaciones más numerosas se encontraban en las zonas no industriales del país, en las que no hubo acciones revolucionarias de masas, pudieron enviar más delegados.

El Congreso discutió las siguientes cuestiones: 1) Revisión del programa agrario; 2) Apreciación del momento y tareas de clase del proletariado; 3) Actitud ante la Duma de Estado; 4) Insurrección armada; 5) Acciones guerrilleras; 6) Unificación con los partidos socialdemócratas nacionales, y 7) Estatutos del partido.

En el Congreso se sostuvo una encarnizada lucha entre los bolcheviques y los mencheviques en torno a todos los problemas. Lenin pronunció informes y discursos sobre el problema agrario, la apreciación del momento y las tareas de clase del proletariado, la actitud ante la Duma de Estado, la insurrección armada y otras cuestiones. Además, formó parte de la comisión encargada de redactar el proyecto de Estatutos del POSDR. La superioridad numérica de los mencheviques en el Congreso determinó el carácter de sus resoluciones. Tras una lucha tenaz, el Congreso adoptó resoluciones mencheviques sobre la Duma de Estado y la insurrección armada, aprobó el programa agrario de los mencheviques y se limitó a ratificar la resolución del Congreso Internacional de Amsterdam acerca de la actitud ante los partidos burgueses. Aprobó sin discusión una resolución, que representaba un compromiso, acerca de los sindicatos y otra sobre la actitud ante el movimiento campesino.

Al mismo tiempo, por exigencia de las masas del partido, el Congreso aceptó la redacción leninista del artículo primero de los Estatutos, rechazando, por consiguiente, la fórmula oportunista de Márkov. Se incluyó por vez primera en los Estatutos la fórmula bolchevique acerca del centralismo democrático.

El Congreso eligió un Comité Central integrado por tres bolcheviques y siete mencheviques. La Redacción del órgano central —el periódico *Sotsial-Demokrat*— quedó compuesta exclusivamente de mencheviques.

La lucha en el Congreso puso al desnudo ante las masas del partido el contenido y la profundidad de las discrepancias de principios entre los bolcheviques y los mencheviques. Lenin analizó las labores del Congreso en el folleto *Informe sobre el Congreso de Unificación del POSDR (Carta a los obreros de Petersburgo)* (véase *Obras Completas*, ed. en ruso, t. 13, págs. 1-66).

Véase, en cuanto al V Congreso (de Londres) del POSDR, la nota 9 de la presente recopilación. —81.

"escisión", nombre del que hablaremos especialmente más adelante. Pero sigue siendo un hecho indiscutible que la palabra "fraccionismo" *está en pugna con la verdad*.

Como hemos dicho ya, esta palabra repite de un modo no crítico, ilógico, absurdo *lo que era cierto ayer*, esto es, en una época ya pasada. Y cuando Trotski nos habla del "caos de la lucha fraccional" (véase N^o 1, págs. 5, 6 y muchas otras), vemos en el acto con claridad cuál es *precisamente* el pasado caduco que habla por su boca.

82

Examinad la situación actual desde el punto de vista de los jóvenes obreros rusos, que constituyen ahora las nueve décimas partes de los marxistas organizados en Rusia. Los jóvenes obreros rusos ven ante sí *tres* manifestaciones de masas de distintas concepciones o corrientes en el movimiento obrero: los "pravdistas", agrupados alrededor de un periódico con una tirada de 40.000 ejemplares; los "liquidadores" (15.000 ejemplares) y los populistas de izquierda (10.000 ejemplares). Estos datos acerca de la tirada explican al lector el carácter *de masas* de una tendencia concreta. Cabe preguntar: ¿qué tiene que ver con eso el "caos"? Es sabido que a Trotski le gustan las frases sonoras y vacías; pero la palabreja "caos" *no es sólo* una frase, sino, *además*, el traslado (o mejor dicho, el vano intento de trasladar) a la Rusia de la época actual las relaciones que *existían en el extranjero* en la época *de ayer*. Este es el fondo del asunto.

No hay ningún "caos" en la lucha de los marxistas contra los populistas. Es de esperar que *ni siquiera* Trotski se atreverá a afirmarlo. La lucha de los marxistas contra los populistas se viene librando desde hace más de treinta años, desde el nacimiento mismo del marxismo. La causa de esta lucha reside en la divergencia radical entre los intereses y los puntos de vista de dos clases distintas, el proletariado y el campesinado. El "caos", si existe en alguna parte, es sólo en las cabezas de los extravagantes que no comprenden esto.

¿Qué queda, entonces? ¿El "caos" de la lucha de los marxistas contra los liquidadores? Tampoco eso es verdad, pues no se puede calificar de caos la lucha contra una corriente, que todo el partido ha reconocido como tal y que ha condenado desde 1908. Y quienes se preocupen, por poco que sea, de la historia del marxismo en Rusia sabrán que el liquidacionismo está ligado indisolublemente y del modo más estrecho, incluso en el sentido de las personas de sus líderes y militantes, al "menchevismo" (1903-1908) y al "economismo" (1894-1903). De modo que también aquí nos encontramos ante cerca de veinte años de historia. Hablar de la historia del partido propio como de un "caos" significa tener en la cabeza un vacío imperdonable.

Pero ved la situación actual *desde el punto de vista* de París o de Viena. Todo cambiará inmediatamente. *Además* de "pravdistas" y

"liquidadores", existen, *por lo menos, otras cinco "fracciones" rusas*, es decir, grupos distintos que quieren considerarse integrantes de un mismo Partido Social-demócrata: el grupo de Trotski, los dos grupos *Vperiod*, los "bolcheviques defensores del partido" y los "mencheviques defensores del partido"⁵⁸. En París y en Viena (tomo como ejemplo dos centros singularmente importantes) lo saben muy bien todos los marxistas.

83

Y en este caso tiene razón Trotski, en cierto sentido: ¡esto sí que es fraccionismo, esto sí que es en verdad un caos! "Fraccionismo", es decir, unidad nominal (*de palabra*, todos pertenecen a un solo partido) y fragmentación real (de hecho, todos los grupos son independientes y entablan entre sí negociaciones y conciertan acuerdos como potencias soberanas).

"Caos", es decir, falta (1) de datos objetivos, que puedan ser comprobados, sobre la ligazón de estas fracciones con el movimiento obrero de Rusia y (2) falta de elementos para juzgar de la verdadera fisonomía ideológica y política de esas fracciones. Tomemos un período de dos años completos, 1912 y 1913. Como es sabido, fueron años de reanimación y ascenso del movimiento obrero, años en los que cualquier tendencia o corriente que tuviera la más mínima apariencia *de masas* (y en política sólo se tiene en cuenta lo que es de masas) *no podía por menos* de repercutir en las elecciones a la IV Duma, en el movimiento huelguístico, en los periódicos legales, en los sindicatos, en la campaña de seguros, etc. ¡Ni una, ni una sola de esas cinco fracciones en el extranjero se mostró digna de mención absolutamente en nada, a lo largo de todo ese período de dos años, *ni en una sola* de las manifestaciones indicadas del movimiento obrero de masas en Rusia!

Este es un hecho que cualquiera puede comprobar fácilmente. Y este hecho demuestra que teníamos razón al hablar de Trotski como de un representante de "los peores vestigios del fraccionismo".

No fraccionista de palabra, Trotski es, como saben cuántos conocen algo el movimiento obrero en Rusia, el representante de la "*fracción* de

⁵⁸ *Bolcheviques defensores del partido*: conciliadores que se inclinaban hacia los liquidadores; los encabezaba A. Liubímov (M. Zómmer). Lenin habla de ellos con detalle en el artículo *Acerca del aventurerismo* (véase *Obras Completas*, ed. en ruso, t. 25, págs. 220-223).

Los *mencheviques defensores del partido*, encabezados por Jorge Plejánov, combatieron a los liquidadores en los años de reacción. A pesar de sustentar posiciones mencheviques, los plejanovistas propugnaban, al mismo tiempo, la conservación y el robustecimiento de la organización ilegal del partido, para lo cual formaron bloque con los bolcheviques. A fines de 1911, Plejánov rompió el bloque con los bolcheviques. Con el pretexto de luchar contra el "fraccionismo" y la escisión en el POSDR, trató de reconciliar a los bolcheviques con los oportunistas. En 1912, los plejanovistas, junto con los trotskistas, los bundistas y los liquidadores, se pronunciaron contra las resoluciones de la Conferencia de Praga del POSDR.

Trotsky". Eso sí que es fraccionismo, pues están a la vista sus dos rasgos esenciales: (1) reconocimiento nominal de la unidad y (2) aislamiento de grupo en la práctica. En este caso existe un vestigio de fraccionismo, porque es imposible descubrir nada serio en cuanto a relaciones con el movimiento obrero de masas de Rusia.

Nos encontramos aquí, por último, con la peor especie de fraccionismo, pues *no hay* ninguna precisión ideológica y política. Esta precisión no puede negarse ni a los pravdistas (hasta nuestro evidente adversario L. MártoV reconoce que tenemos "cohesión y disciplina" en torno a las decisiones formales, conocidas por todos, sobre todas las cuestiones), ni a los liquidadores (que tienen una fisonomía muy determinada, por lo menos los más destacados, una fisonomía precisamente liberal y no marxista).

84

No puede negarse cierta precisión a parte de las fracciones que, como la de Trotsky, tienen existencia real exclusivamente desde el punto de vista de Viena y de París, pero en modo alguno desde el punto de vista de Rusia. Por ejemplo, están precisadas las teorías de *Mach* en el grupo machista *Vperiod*, y está precisada la categórica negación de estas teorías y la defensa del marxismo, a la par con la reprobación teórica de los liquidadores, entre los "mencheviques defensores del partido".

En Trotsky, en cambio, no hay nada ideológica ni políticamente precisado, porque la patente de "no fraccionismo" sólo significa (en seguida lo veremos con más detalle) patente de plena libertad para *pasar* de una fracción a otra y viceversa.

En resumen:

1) Trotsky no explica ni comprende la significación histórica de las divergencias *ideológicas* entre las corrientes y fracciones del marxismo, aunque tales divergencias llenan veinte años de la historia de la socialdemocracia y afectan a los problemas fundamentales de la actualidad (como lo demostraremos más adelante);

2) Trotsky no comprende las peculiaridades fundamentales del *fraccionismo* como reconocimiento nominal de la unidad y fragmentación real;

3) Trotsky defiende, bajo la bandera del "no fraccionismo", una de las fracciones en el extranjero, particularmente carentes de ideas y faltas de arraigo en el movimiento obrero en Rusia.

No es oro todo lo que reluce. En las frases de Trotsky hay mucho brillo y estruendo, pero ningún contenido.

II. ACERCA DE LA ESCISIÓN

"Si entre vosotros, pravdistas, no hay fraccionismo, es decir, reconocimiento nominal de la unidad y fragmentación en la práctica,

tenéis algo peor: escisionismo", se nos objetara. Eso es precisamente lo que dice Trotski, quien, no sabiendo meditar sobre sus ideas y atar los cabos de sus frases, vocifera unas veces contra el fraccionismo y grita otras: "La escisión hace una conquista suicida tras otra" (Nº I pág.6).

Esta declaración no puede tener más que un sentido: "Los *pravdistas* hacen una conquista tras otra" (éste es un hecho objetivo, comprobable, un hecho que puede establecerse estudiando el movimiento obrero de masas en Rusia, aunque sólo sea en 1912 y 1913), *pero yo, Trotski*, condeno a los *pravdistas* (1) como escisionistas y (2) como políticos suicidas.

85

Analícemos esto.

Ante todo, demos las gracias a Trotski: hace poco (desde agosto de 1912 hasta febrero de 1914) seguía a F. Dan, quien, como se sabe, amenazaba y exhortaba a "matar" el antiliquidacionismo. Ahora, Trotski no amenaza con "matar" nuestra tendencia (y nuestro partido: ¡no se enfade, ciudadano Trotski, porque es verdad!), sino que se limita a pronosticar que se matará *jella misma!*

Esto es mucho más suave, ¿verdad? Esto es casi "no fraccionismo", ¿no es así?

Pero dejémonos de bromas (aunque la broma es el único medio de responder suavemente a la insoportable fraseología de Trotski).

Lo de "suicidio" es simplemente una frase, una frase vacía, puro "trotskismo".

Lo de escisionismo es una acusación política seria. Esta acusación la repiten contra nosotros, de mil maneras, tanto los liquidadores como todos los grupos que hemos enumerado más arriba y que existen, indudablemente, desde el punto de vista de París y de Viena.

Y todos repiten esta seria acusación política con asombrosa falta de seriedad. Fijaos en Trotski. Reconoce que "la escisión hace (léase: los *pravdistas* hacen) una conquista suicida tras otra" y añade:

"Numerosos obreros avanzados, en estado de completo desconcierto político, se convierten muchas veces por sí mismos en activos agentes de la escisión" (nº 1, pág. 6)

¿Podrán encontrarse muestras de una actitud menos seria ante un problema que la que traslucen estas palabras?

Nos acusáis de escisionismo, mientras que en el campo del movimiento obrero en Rusia no vemos ante nosotros nada más que liquidacionismo. Por consiguiente, ¿consideráis errónea nuestra actitud frente al liquidacionismo? En efecto, *todos* los grupos del extranjero que hemos enumerado, por muy acusada que sea la diferencia entre ellos, coinciden precisamente en considerar errónea, "escisionista", nuestra

actitud ante el liquidacionismo. En eso consiste también la afinidad (y la sustancial proximidad política) de *todos* esos grupos con los liquidadores.

Si nuestra actitud ante el liquidacionismo es errónea desde el punto de vista de la teoría y de los principios, Trotski debería decirlo *francamente*, debería declarar *concretamente*, indicar sin rodeos en qué ve el error. Pero Trotski lleva *años* rehuendo este punto esencial.

Si la práctica, la experiencia del movimiento da un mentís a nuestra actitud frente al liquidacionismo, hay que analizar esa experiencia, cosa que tampoco hace Trotski. "Numerosos obreros avanzados — reconoce— se convierten en *activos agentes* de la escisión" (léase: activos agentes de la línea, de la táctica y del sistema de organización pravdista).

86

Pero ¿por qué se produce el fenómeno lamentable, confirmado por la experiencia, según reconoce Trotski, de que obreros *avanzados*, y además *numerosos*, están de acuerdo con *Pravda*?

A consecuencia del "completo desconcierto político" de estos obreros avanzados, contesta Trotski.

La explicación es, ni que decir tiene, extraordinariamente halagüeña para Trotski, para las cinco fracciones en el extranjero y para los liquidadores. Trotski gusta muchísimo de dar "con profundo aire de perito", en frases grandilocuentes y sonoras, explicaciones de los fenómenos históricos que son halagüeñas para él, para Trotski. Si "numerosos obreros avanzados" se convierten en "activos agentes" de una línea política y de partido que no coincide con la línea de Trotski, Trotski resuelve el problema sin pararse en barras, en el acto y cortando por el atajo: esos obreros avanzados se encuentran "en estado de completo desconcierto político", ¡y en cambio él, Trotski, se encuentra, por lo visto, "en estado" de firmeza política, de lucidez y de justedad de línea!... ¡Y ese mismo Trotski, dándose golpes de pecho, lanza rayos y truenos contra el fraccionismo, contra el espíritu de círculo y contra la manía intelectual de imponer su propia voluntad a los obreros!...

En verdad que, al leer semejantes cosas, se pregunta uno involuntariamente si no es de un manicomio de donde salen tales voces.

El partido ha venido planteando desde 1908 ante los "obreros avanzados" el problema del liquidacionismo y de su condena, y en enero de 1912, hace más de dos años, se planteó el problema de la "escisión" con un grupo claramente definido de liquidadores (esto es, con el grupo de *Nasha Zariá*), es decir, la imposibilidad de construir el partido si no es *prescindiendo* de ese grupo y contra él. Los obreros avanzados se pronunciaron, en su inmensa mayoría, precisamente *en favor* del apoyo a "la línea de enero (1912)". El propio Trotski reconoce este hecho cuando habla de "conquistas" y de "numerosos obreros avanzados". ¡Y

Trotsky sale del paso sencillamente *insultando* a estos obreros avanzados, tildándolos de "escisionistas" y de estar "políticamente desconcertados"!

Las personas que no se han vuelto locas deducirán de estos hechos una consecuencia distinta. La *unidad* de opinión y de acción, el espíritu de partido y el partido están donde se ha agrupado *la mayoría* de obreros conscientes en torno a decisiones precisas y concretas.

87

El desconcierto y *el escisionismo* reinan precisamente donde hemos visto a liquidadores "destituidos de sus cargos" por los obreros, o a media docena de grupos del extranjero que en dos años no han demostrado *en nada* sus vínculos con el movimiento obrero de masas en Rusia. Al pretender ahora convencer a los obreros de que *no cumplan las decisiones* de ese "todo" que reconocen los marxistas-pravdistas, Trotsky *intenta* desorganizar el movimiento y provocar la escisión.

Son tentativas impotentes, pero hay que desenmascarar a los jefes, desbocados en su engrimiento, de los grupitos de intelectuales que, al provocar la escisión, alborotan a propósito de la escisión; que, después de haber sufrido durante dos años o más una *derrota rotunda* ante los "obreros avanzados", *escupen* con inverosímil insolencia sobre los acuerdos y la voluntad de los obreros avanzados, calificando *a éstos* de "políticamente desconcertados". Son enteramente los procedimientos de Nozdriov* o de Judas Golovliov.

* Personaje de la obra del gran escritor ruso N. Gógol *Las almas muertas*, prototipo del embustero e insolente empedernido. (N. de la Edit.)

Y nosotros, cumpliendo con nuestro deber de publicistas, en respuesta a los reiterados gritos sobre la escisión no nos cansaremos de repetir datos exactos, irrefutados e irrefutables. En la II Duma hubo en la curia obrera un 47% de diputados bolcheviques; en la III, un 50%, y en la IV, un 67%.

He ahí dónde está la mayoría de los "obreros avanzados", he ahí dónde está el partido, he ahí dónde está la unidad de opinión y de acción de la mayoría de los obreros conscientes.

Los liquidadores replican (véase Bulkin, L. M. en el Nº 3 de *Nasha Zariá*) que nosotros empleamos argumentos tomados de las curias de Stolypin. Es una réplica absurda y de mala fe. Los alemanes miden sus éxitos por unas elecciones celebradas de acuerdo con la ley electoral de Bismarck, que elimina a las mujeres. Sólo un loco podría reprochar eso a los marxistas alemanes, los cuales miden sus éxitos en consonancia con la ley electoral *existente*, sin justificar por ello en modo alguno sus amputaciones reaccionarias.

También nosotros, sin defender las curias ni el sistema de curias, medimos nuestros éxitos en consonancia con la ley electoral *existente*. Hubo curias para las tres Dumas (II, III, IV), y *en el seno* de una misma

curia obrera, *en el seno* de la socialdemocracia, se ha producido un desplazamiento *total* en contra de los liquidadores. Quien no quiera engañarse a sí mismo y engañar a los demás deberá reconocer este hecho objetivo de la victoria de *la unidad obrera* contra los liquidadores.

La otra objeción no es menos "inteligente": "Por tal o cual bolchevique votaron (o participaron en las elecciones) mencheviques y liquidadores". ¡Perfectamente! Pero ¿no podrá decirse lo mismo del 53% de diputados *no* bolcheviques de la II Duma, del 50% de la III y del 33% de la IV?

88

Si en lugar de los datos acerca de los diputados hubiera sido posible utilizar los referentes a los compromisarios o a los apoderados de los obreros, etc., lo hubiéramos hecho con mucho gusto. Pero esos datos más detallados *no existen* y, por tanto, los "objetadores" arrojan sencillamente arena a los ojos del público.

¿Y los datos sobre los grupos obreros que ayudaron a los periódicos de distintas tendencias? En *dos* años (1912 y 1913), 2.801 grupos a favor de *Pravda* y 750 a favor de *Luchf**. Cualquiera puede comprobar estas cifras y nadie ha intentado refutarlas.

**Hasta el 1 de abril de 1914, el recuento previo ha dado 4.000 grupos a favor de Pravda (desde el 1 de enero de 1912) y 1.000 a favor de los liquidadores con todos sus aliados.*

¿Dónde está, pues, *la unidad de acción y de voluntad de la mayoría* de los "obreros avanzados" y dónde *la violación* de la voluntad de la mayoría?

El "no fraccionismo" de Trotski es precisamente escisionismo en el sentido de la más descarada violación de la voluntad de la mayoría de los obreros.

III. SOBRE EL DESMORONAMIENTO DEL BLOQUE DE AGOSTO

Pero existe aún otro medio, y muy importante, de comprobar el acierto y la veracidad de las acusaciones de escisionismo lanzadas por Trotski.

¿Usted considera que los escisionistas son precisamente los "leninistas"? Bien. Admitamos que tiene razón.

Pero si la tiene, ¿por qué, en este caso, todos los demás grupos y fracciones no han sabido demostrar, *sin* los "leninistas" y *contra* los "escisionistas", que es posible la unidad con los liquidadores?... Si nosotros somos los escisionistas ¿por qué, entonces, vosotros, los unificadores, no os habéis unificado entre vosotros y con los liquidadores? ¿Con ello habrías demostrado a los obreros *en la práctica* que la unidad es posible y ventajosa! ...

Hagamos un poco de cronología.

En enero de 1912, los "leninistas" "escisionistas" declaran que son un partido *sin* liquidadores y *contra* ellos.

En marzo de 1912, *se unen* contra estos "escisionistas", en sus hojas rusas y en las columnas del periódico social -demócrata alemán *Vorwärts*, todos los grupos y "fracciones": liquidadores, trotskistas, los de *Vperiod*, "bolcheviques defensores del partido" y "mencheviques defensores del partido". Todos juntos, de acuerdo, al unísono, unánimes, nos insultan con la calificación de "usurpadores", "mixtificadores" y con otros mote no menos tiernos y cariñosos.

89

¡Muy bien, señores! Pero nada os hubiera sido más fácil que uniros *contra* los "usurpadores" y dar a los "obreros avanzados" un ejemplo *de* *unidad*. ¿Es que los obreros avanzados, si vieran de un lado la unidad de todos contra los usurpadores, la unidad de liquidadores y *no* liquidadores, y, de otro lado, *solos* a los "usurpadores", a los "escisionistas", etc., no apoyarían a los primeros??

Si las divergencias han sido simplemente inventadas o exageradas etc., por los "leninistas" y, en realidad, *es posible* la unidad de liquidadores, plejanovistas, elementos de *Vperiod*, trotskistas, etc., ¿por qué no lo habéis demostrado en dos años con *vuestro* ejemplo?

En agosto de 1912 se reunió una conferencia de "unifica-dores". En el acto comenzó *la desunificación*: los plejanovistas se negaron terminantemente a acudir; los de *Vperiod* acudieron, pero se retiraron protestando y denunciando todo lo ficticio de dicha empresa. Se "unificaron" los liquidadores, los letones, los trotskistas (Trotski y Semkovski), los caucasianos y el septeto. Pero ¿se unificaron? Ya entonces declaramos que no, que aquello era sólo un encubrimiento del liquidacionismo. ¿Nos han desmentido los hechos?

Exactamente año y medio después, en febrero de 1914, resulta:

1) Que se desmorona el septeto: se retira de él Buriánov.

2) Que en el nuevo "sexteto", Chjeídze y Tuliakov u otro no pueden ponerse de acuerdo en cuanto a la respuesta a Plejánov. Declaran en la prensa que van a contestarle, *pero no pueden hacerlo*.

3) Que Trotski, que en la práctica ha desaparecido hace ya muchos meses de *Luch*, *se separa*, publicando una revista "propia": *Borbá*. Al dar a esta revista el calificativo de "no fraccionista", Trotski dice claramente con ello (claramente para todo el que sepa algo del asunto) que *Nasha Zariá y Luch*, a su juicio, a juicio de Trotski, *han resultado ser* "fraccionistas", es decir, malos unificadores.

90

Si usted, amable Trotski, es unificador, si declara que es posible la unidad con los liquidadores, si sustenta juntamente con ellos la posición "de las ideas fundamentales formuladas en agosto de 1912" (*Borbá*, N^o

1, pág. 6, *De la Redacción*), ¿por qué, pues *no* se ha unificado *usted mismo* con los liquidadores en *Nasha Zariá* y en *Luch*?

Cuando en *Sévernaya Rabóchaya Gazeta*, antes aún de salir la revista de Trotski, apareció un suelto mordaz diciendo que la fisonomía de la revista estaba "poco clara" y que "en los medios marxistas se ha hablado bastante" de ella, *Put Pravdi* (Nº 37*), como es natural, debió desenmascarar esa mentira: "en los medios marxistas se habla" de una nota secreta de Trotski *contra* los luchistas; la fisonomía de Trotski y su separación del Bloque de Agosto quedan plenamente "aclaradas".

* Véase la presente recopilación, págs. 76-79. (N. de la Edit.)

1) An, conocido líder de los liquidadores caucasianos, que había intervenido contra L. Sedov (recibiendo por ello una reprimenda pública de F. Dan y Cía.), aparece ahora en *Borbá*. Queda por "aclarar" si es con Trotski o con Dan con quien desean ir ahora los caucasianos.

2) Los marxistas letones, que eran la única organización verdadera en el "Bloque de Agosto", se han retirado *formalmente* de él, declarando (1914) en la resolución de su. último Congreso, que

"la tentativa hecha por los conciliadores de unificarse a toda costa con los liquidadores (Conferencia de agosto de 1912) ha resultado vana, y los mismos unificadores han caído bajo la dependencia ideológica y política de los liquidadores"

Esto es lo que ha declarado, después de una experiencia de año y medio, una organización que ocupa una posición *neutral*, no queriendo ponerse en relación con *ninguno* de los dos centros. ¡De tanto mayor peso debe ser para Trotski esta decisión de hombres *neutrales*!

Basta, ¿no?

Los que nos acusaban de escisionismo, de no querer o no saber vivir en buena armonía con los liquidadores, no han podido hacerlo *ellos mismos*. El Bloque de Agosto ha resultado ser una ficción y se ha desmoronado.

Trotski engaña a sus lectores ocultándoles este desmoronamiento. La experiencia de nuestros adversarios ha demostrado que tenemos razón, ha demostrado que es imposible trabajar con los liquidadores.

91

IV. CONSEJOS DE UN CONCILIADOR AL "SEPTETO"

El editorial del Nº 1 de *Borbá* (*La escisión en la minoría de la Duma*) contiene consejos de un conciliador a los siete diputados liquidadores (o que se inclinan hacia el liquidacionismo) de la Duma de Estado. La medula de estos consejos está en la frase siguiente:

"dirigirse al sexteto, en primer término, en todos los casos en que sea necesario un Acuerdo con otras minorías" (pág. 29).

Sabio consejo, con motivo del cual, entre otras cosas, discrepa Trotski, por lo visto, de los liquidadores-luchistas. Desde el primer momento de la lucha entre las dos minorías en la Duma, desde la resolución de la Conferencia del Verano (1913), los pravdistas han sustentado precisamente este punto de vista. La Minoría Obrera Socialdemócrata de Rusia ha declarado reiteradamente en *la prensa*, incluso después de la escisión, que continúa manteniendo esa posición, a pesar de las repetidas negativas del "septeto".

Desde el comienzo mismo, desde la resolución de la Conferencia del Verano, hemos pensado y pensamos que son deseables y posibles *los acuerdos* sobre los problemas del trabajo *en la Duma*: si semejantes acuerdos se han practicado más de una vez con los demócratas pequeñoburgueses campesinos (trudoviques), con mayor razón, como es natural, son posibles y necesarios con los políticos obreros liberales, pequeñoburgueses.

92

No hay que exagerar las divergencias y hay que mirar a la realidad cara a cara: los "siete" son hombres que se inclinan hacia el liquidacionismo, que ayer seguían por entero a Dan y hoy vuelven con tristeza sus ojos de Dan a Trotski y a la inversa. Los liquidadores son un grupo de legalistas escindidos del partido y que aplican una política obrera liberal. Teniendo en cuenta que niegan la "clandestinidad", no puede ni hablarse de unidad alguna con este grupo en lo que se refiere a la construcción del partido y al movimiento obrero. Quien piense de otro modo se equivoca profundamente, no teniendo en cuenta la profundidad de los cambios operados después de 1908.

Pero, desde luego, son admisibles los *acuerdos* con este grupo, situado al margen del partido o cerca de él, sobre problemas aislados: *debemos* obligar siempre tanto a este grupo como a los trudoviques a optar entre la política obrera (pravdista) y la política liberal. Por ejemplo, en el problema de la lucha por la libertad de prensa, los liquidadores han revelado claramente sus vacilaciones entre la forma en que plantean el problema los liberales, negando u olvidando la prensa no censurada, y la política contraria, la obrera.

En el marco de la política a seguir en *la Duma*, en la que no se plantean en forma directa los problemas más importantes, de *fuera de la Duma*, son posibles y deseables los acuerdos con los siete diputados obreros liberales. En este punto, Trotski se ha pasado *de* los liquidadores *a* la posición de la Conferencia del Verano (1913) del partido.

Pero no debe olvidarse que, desde el punto de vista de un grupo situado al margen del partido, se entiende por acuerdo algo muy distinto de lo que comúnmente entienden los hombres de partido. Para quienes no pertenecen al partido, concertar un "acuerdo" en la Duma significa "*elaborar* una resolución o línea táctica". Para los miembros del partido,

un acuerdo es un intento de *incorporar* a otras personas a la realización de la línea del partido.

93

Los trudoviques, por ejemplo, no tienen un partido. Entienden por acuerdo la "elaboración" "libre", digámoslo así, de una línea, hoy con los demócratas-constitucionalistas y mañana con los socialdemócratas. En cambio, nosotros entendemos por acuerdo con los trudoviques algo muy distinto: nosotros tenemos decisiones del partido para todos los problemas importantes de táctica, y jamás nos apartaremos de estas decisiones; ponernos de acuerdo con los trudoviques quiere decir, para nosotros, *atraerlos* a nuestro lado, *convencerles* de que tenemos razón, *no renunciar* a una acción común contra las "centurias negras" y contra los liberales.

El razonamiento de Trotski que citamos a continuación prueba hasta qué punto ha olvidado (¡no en vano ha estado con los liquidadores!) esta diferencia elemental entre los acuerdos desde el punto de vista del partido y desde el punto de vista de los que no pertenecen a él:

"Es necesario que personas autorizadas de la Internacional reúnan las dos partes de nuestra escindida representación parlamentaria y examinen conjuntamente con ellas qué es lo que las une y qué es lo que las separa... Puede elaborarse una resolución táctica detallada, en la que se formulen las bases de la táctica parlamentaria..." (Nº 1, págs. 29-30).

¡Ahí tenéis una muestra característica y sumamente típica del modo liquidacionista de plantear la cuestión! La revista de Trotski se olvida del partido: en realidad, ¿merece la pena recordar semejante futesa?

En Europa (a Trotski le gusta hablar a destiempo de europeísimo), cuando se ponen de acuerdo o se unen partidos distintos, las cosas suelen ocurrir así: sus representantes se reúnen y dilucidan, ante todo, los puntos de divergencia (precisamente lo que la Internacional ha puesto a la orden del día para Rusia, sin haber incluido para nada en la resolución la irreflexiva afirmación de Kautsky de que "no existe el viejo partido")⁵⁹. Una vez dilucidados los puntos de divergencia, los representantes indican *qué decisiones* (resoluciones, condiciones, etc.)

⁵⁹ En la sesión del Buró Socialista Internacional celebrada en Londres los días 13 y 14 de diciembre de 1913 se aprobó una resolución que encomendaba al Comité Ejecutivo del BSI celebrar una reunión de representantes "de todas las fracciones del movimiento obrero de Rusia, incluida la Polonia rusa, que acepten el Programa del partido o cuyos programas correspondan al de la socialdemocracia, para sostener un intercambio de opiniones (*Aussprache*) sobre los problemas que las dividen". Al argumentar esta resolución, Kautsky declaró en su discurso del 14 de diciembre que el viejo Partido Socialdemócrata de Rusia había muerto y que era preciso reconstituirlo, apoyándose en el anhelo de unidad de los obreros rusos. En el artículo *Una buena resolución y un mal discurso*, Lenin reveló el contenido de la resolución y calificó de monstruoso el discurso de Kautsky (véase *Obras Completas*, ed. en ruso, t. 24, pág. 212). —94.

sobre problemas de táctica, de organización, etc., *deben ser presentadas a los congresos de ambos partidos*. Si se consigue esbozar un proyecto de acuerdos únicos los congresos deciden si deben aceptarse; cuando se formulan proposiciones *distintas*, son igualmente los congresos de los dos partidos los que discuten en forma definitiva.

A los liquidadores y a Trotski sólo les son "simpáticos" los modelos *européos* de oportunismo, pero en modo alguno los modelos europeos de espíritu de partido.

94

¡¡Los diputados a la Duma elaborarán "una resolución táctica detallada"!! Los "obreros avanzados" rusos, de los que no en vano está tan descontento Trotski, pueden ver palmariamente en este ejemplo hasta dónde llega en Viena y en París la ridícula proyectomanía de los grupitos del extranjero, que han convencido incluso a Kautsky de que en Rusia "no hay partido". Pero si algunas veces se consigue engañar a los extranjeros sobre este punto, en cambio los "obreros avanzados" rusos (so pena de provocar un nuevo descontento del terrible Trotski) se echarán a reír ante las mismas narices de esos proyectistas.

"Las resoluciones tácticas detalladas —le dirán— las elaboran entre nosotros los congresos y las conferencias del partido (no sabemos cómo se hace eso entre vosotros, los sin partido), por ejemplo, en los años 1907, 1908, 1910, 1912 y 1913. Con mucho gusto daremos a conocer a los extranjeros no enterados, así como a los rusos olvidadizos, las decisiones de nuestro partido, y con mayor gusto aún pediremos a los representantes del "septeto" o a "los de agosto", o a los de la "lewica", o a quien sea, que nos den a conocer las resoluciones de sus congresos o conferencias y planteen en su próximo congreso la cuestión concreta de la actitud ante nuestras resoluciones o ante la resolución del Congreso neutral letón de 1914, etc."

Eso es lo que dirán los "obreros avanzados" de Rusia a los diversos proyectistas, eso es lo que *han dicho ya*, por ejemplo, en la prensa marxista los marxistas organizados de Petersburgo. ¿Trotski tiene a bien hacer caso omiso de estas condiciones publicadas en letras de molde para los liquidadores? Tanto peor para Trotski. Nuestro deber es advertir a los lectores de cuan ridículo resulta el proyectismo "unificador" (¿del tipo de la "unificación" de agosto?), que no quiere tener en cuenta la voluntad de la mayoría de los obreros conscientes de Rusia.

V. LAS CONCEPCIONES LIQUIDADORAS DE TROTSKI

En su nueva revista, Trotski ha procurado hablar lo menos posible de sus concepciones sobre el fondo de la cuestión. *Put Pravdi* (Nº 37) ha

hecho notar ya que Trotski no ha dicho ni palabra sobre la organización clandestina ni sobre la consigna de luchar por un partido legal, etc*. Esta es, entre otras cosas, la razón de que hablemos del *peor* de los fraccionismos en este caso, en el que una organización separada quiere surgir *sin* fisonomía ideológica y política alguna.

**Véase la presente recopilación, págs. 76-79. (N. de la Edit.)*

Pero si Trotski no ha querido exponer francamente sus concepciones, una serie de pasajes de su revista muestra cuáles son las ideas que lleva a la práctica, a hurtadillas y escondiéndolas.

En el editorial del primer número leemos ya:

"La socialdemocracia del período prerrevolucionario en nuestro país fue partido *obrero* sólo por su idea, por sus objetivos. En la práctica, era una organización de intelectuales marxistas que llevaba tras de sí a la clase obrera que comenzaba a despertar" (5).

95

Esta es una cantilena liberal y liquidadora, conocida desde hace tiempo, que sirve en la práctica de introducción a la *negación* del partido. Esta cantilena se basa en un falseamiento de hechos históricos. Las huelgas de 1895 y 1896 crearon ya un movimiento obrero *de masas*, ligado a la socialdemocracia en el terreno ideológico y en el de la organización. ¿Y a estas huelgas, a la agitación económica y no económica "los intelectuales *llevaban tras de sí* a la clase obrera"!!?

O bien, he aquí datos exactos sobre los delitos cometidos contra el Estado durante los años de 1901 a 1903, en comparación con la época anterior:

Por cada cien participantes en el movimiento de liberación (procesados por delitos contra el Estado) hubo personas de las profesiones siguientes:

Épocas	Agricultura	Industria y comercio	Profesiones liberales y estudiantes	Oficios indeterminados y sin ocupación
1884-1890	7,1	15,1	53,3	19,9
1901-1903	9,0	46,1	28,7	8,0

Como vemos, en la década del 80, cuando *no* existía aún en Rusia el Partido Socialdemócrata, cuando el movimiento era "populista", predominaban los intelectuales: a ellos corresponde más de la mitad de los participantes.

El cuadro cambia por completo en 1901-1903, cuando existía ya el Partido Socialdemócrata, cuando realizaba su labor la vieja *Iskra*. Los intelectuales constituyen ya *la minoría* de los participantes en el movimiento, hay ya muchos más *obreros* ("industria y comercio") que intelectuales, y los obreros y los campesinos juntos forman más de la mitad del total.

Precisamente en la lucha de tendencias dentro del marxismo es donde se manifiesto el *ala* intelectual pequeñoburguesa de la socialdemocracia, comenzando por el "economismo" (1895-1903) y continuando con el "menchevismo" (1903-1908) y el "liquidacionismo" (1908-1914). Trotski repite las calumnias liquidacionistas contra el partido, temiendo tocar la historia de veinte años de lucha de tendencias en el seno del partido.

96

Veamos otro ejemplo:

"En su actitud ante el parlamentarismo, la socialdemocracia rusa ha pasado por las mismas tres fases... (que en los demás países)... primero el "boicotismo"... luego, reconocer en principio la táctica parlamentaria, pero... (magnífico "pero", el mismo "pero" que Schedrín traducía diciendo: ¡no crecen las orejas más arriba de la frente, no, no crecen!)... con fines de mera agitación... y, por último, pasar a la tribuna de la Duma... las reivindicaciones inmediatas..." (Nº 1, pág. 34).

Otra adulteración liquidacionista de la historia. La diferencia entre la segunda y la tercera fase se ha inventado para hacer pasar furtivamente la defensa del reformismo y del oportunismo. Boicotismo, como fase en la "actitud de la socialdemocracia ante el parlamentarismo", no lo hubo *ni* en Europa (allí hubo y hay aún anarquismo) *ni* en Rusia, donde el boicot de la Duma de Bulyguin, por ejemplo, concernía *solamente* a una institución determinada, *nunca* se refirió al "parlamentarismo" y surgió de la lucha peculiar entre el liberalismo y el marxismo por la prolongación del embate. ¡Trotski no dice ni una palabra de cómo se reflejó esta lucha en la contienda de las dos corrientes en el seno del marxismo!

Si se toca la historia, habrá que explicar los problemas concretos y las raíces de clase de las diversas corrientes; quien quiera estudiar al modo marxista la lucha de clases y la lucha de corrientes en torno a la participación en la Duma de Bulyguin, verá allí las raíces de la política obrera liberal. ¡Pero Trotski "toca" la historia para *esquivar* los problemas concretos e *inventar* una justificación o algo parecido para los oportunistas contemporáneos!

"...De hecho —escribe—, todas las corrientes emplean los mismos métodos de lucha y de construcción". — "Los gritos acerca del peligro liberal en nuestro movimiento obrero son sencillamente una burda caricatura sectaria de la realidad" (Nº 1, págs. 5 y 35).

Esto es una defensa muy clara y muy rabiosa de los liquidadores. Pero nosotros nos permitiremos, sin embargo, tomar sólo un pequeño hecho, de los más recientes: Trotski sólo lanza frases; nosotros, en cambio, quisiéramos que los obreros meditasen por sí mismos sobre este hecho.

97

El hecho es que *Sévernaya Rabóchaya Gazeta* escribía en su número del 13 de marzo:

“En vez de subrayar una tarea determinada y concreta, que la clase obrera tiene planteada ante sí, a saber: obligar a la Duma a rechazar el proyecto de ley (sobre la prensa), se propone una vaga formula de lucha por las “consignas no amputadas”, haciendo paralelamente propaganda de la prensa ilegal, cosa que solo puede debilitar la lucha de los obreros por su prensa legal”

He ahí una defensa documental, clara y precisa de la política liquidacionista y una crítica de la política pravdista. Y bien, ¿habrá persona que sepa leer y escribir y que diga que las dos corrientes emplean en este punto "los mismos métodos de lucha y de construcción"? ¿Habrá persona que sepa leer y escribir y que diga que los liquidadores *no* ponen aquí en práctica la política obrera *liberal*, que el peligro liberal en el movimiento obrero es aquí una invención?

Trotsky evita los hechos y las indicaciones concretas precisamente porque dan un mentís implacable a todas sus rabiosas exclamaciones y frases rimbombantes. Naturalmente, es muy fácil adoptar una actitud presuntuosa y decir: "Burda caricatura sectaria". Tampoco es difícil agregar unas palabrejas, aún más mordaces, aún más rimbombantes sobre "la liberación del yugo del fraccionismo conservador".

Pero ¿no resulta eso demasiado barato? ¿No habrá sido sacada esta arma del arsenal de la época en que Trotsky brillaba ante los liceístas?

Los "obreros avanzados" con los que se enfada Trotsky querrán, sin embargo, que se les diga de un modo franco y claro: ¿aprobáis el "método de lucha y de construcción" expresado con exactitud en la citada apreciación de una campaña política concreta? ¿Sí o no? En caso afirmativo, eso es política obrera liberal, es traición al marxismo y al partido, y hablar de "paz" o de "unidad" con *semejante* política, con grupos que *la* están llevando a la práctica, significa engañarse a sí mismo y engañar a los demás.

¿No? Decidlo, entonces, con franqueza. Porque con frases no asombraréis al obrero actual, ni le daréis satisfacción ni le intimidaréis.

98

A propósito: la política preconizada por los liquidadores en el pasaje citado es torpe incluso desde el punto de vista liberal, pues la aprobación de una ley en la Duma depende de los "octubristas de los zemstvos" del tipo de Bénigsen, que ya en la comisión ha puesto sus cartas al descubierto.

Los veteranos del movimiento marxista en Rusia conocen bien la figura de Trotsky y para ellos no vale la pena hablar de ella. Pero la joven

generación obrera no la conoce, y es preciso hablar, porque es una figura típica de los cinco grupitos que hay en el extranjero, que de hecho vacilan también entre los liquidadores y el partido.

En los tiempos de la vieja *Iskra* (1901-1903) había un mote para esos vacilantes y tráfugas del campo de los "economistas" al de los "iskristas" y viceversa: "los tráfugas de Túshino" (nombre que en la Época Turbulenta se aplicaba en Rusia a los guerreros que se pasaban de un campo a otro).

Cuando hablamos de liquidacionismo dejamos establecida cierta corriente ideológica, que ha ido creciendo durante años, corriente ligada por sus raíces al "menchevismo" y al "economismo" a lo largo de veinte años de historia del marxismo, ligada a la política y a la ideología de una clase determinada, la burguesía liberal.

Los "tráfugas de Túshino" se declaran por encima de las fracciones por la única razón de que hoy "toman" las ideas de una fracción y mañana las de otra. Trotski era "iskrista" furioso en 1901-1903 y Riazánov calificó su papel en el Congreso de 1903 de "garrote de Lenin". A fines de 1903, Trotski era menchevique furioso, es decir, había desertado de los iskristas a los "economistas"; proclamaba que "hay un abismo entre la vieja y la nueva *Iskra*". En 1904-1905 se aparta de los mencheviques y adopta una posición vacilante, colaborando unas veces con Martínov ("economista") y proclamando otras la "revolución permanente", de un izquierdismo absurdo. En 1906-1907 se acerca a los bolcheviques y en la primavera de 1907 se declara solidario de Rosa Luxemburgo.

99

En la época de disgregación, después de largas vacilaciones "no fraccionistas", se dirige de nuevo hacia la derecha, y en agosto de 1912 forma bloque con los liquidadores.

Ahora vuelve a apartarse de ellos, pero repitiendo, *en el fondo*, sus mismas ideuchas.

Semejantes tipos son característicos como escombros de las formaciones históricas de ayer, de los tiempos en que el movimiento obrero de masas en Rusia dormía aún y cualquier grupito podía presentarse "a sus anchas" como corriente, grupo o fracción, en una palabra, como una "potencia" que habla de unirse con otras.

Es preciso que la joven generación obrera sepa bien con quién trata cuando se presentan con pretensiones inconcebibles personas que no quieren tener en cuenta en absoluto *ni* las decisiones del partido, que desde 1908 han definido y fijado la actitud frente al liquidacionismo, *ni* la experiencia del movimiento obrero contemporáneo en Rusia, que ha creado de hecho *la unidad* de la mayoría sobre la base de un reconocimiento completo de las decisiones indicadas,

7. 25, págs. 183-206.

DE LA OBRA "SOBRE EL DERECHO DE LAS NACIONES A LA AUTODETERMINACION"

Febrero-mayo de 1914

9. EL PROGRAMA DE 1903 Y SUS LIQUIDADORES

Como puede ver el lector, en el II Congreso del partido, que aprobó el programa, no hubo dos opiniones en cuanto a que la autodeterminación significa "únicamente" el derecho a la separación. Incluso los bundistas se asimilaron entonces esta verdad, y sólo en nuestros tristes tiempos de contrarrevolución persistente y de toda clase de "abjuraciones" ha habido gentes cuya ignorancia les ha permitido la osadía de declarar que al programa le "falta claridad". Pero antes de dedicar tiempo a estos tristes "socialdemócratas" de pacotilla, terminemos con la actitud de los polacos ante el programa.

Vinieron al II Congreso (1903) declarando que era imprescindible y urgente la unificación. Pero se retiraron del congreso después de haber sufrido "reveses" en la comisión de programa, y su *última palabra* fue una declaración escrita, publicada en las actas del congreso y que contiene la proposición antes citada de *sustituir* la autodeterminación por la autonomía nacional-cultural.

En 1906, los marxistas polacos ingresaron en el partido, pero ¡¡ni al ingresar en él ni después (ni en el Congreso de 1907, ni en las conferencias de 1907 y 1908, ni en el Pleno de 1910), *presentaron jamás* la menor proposición de modificar el § 9 del programa ruso!!

Esto es un hecho.

Y este hecho demuestra patentemente, a pesar de todas las frases y aseveraciones, que los amigos de Rosa Luxemburgo consideraron terminadas la cuestión de las discusiones en la comisión de programa del II Congreso y la resolución del mismo, que reconocieron tácitamente su error y lo corrigieron cuando, después de retirarse del Congreso de 1903, ingresaron en 1906 en el partido sin intentar ni una sola vez plantear por vía *de partido* la revisión del § 9.

101

El artículo de Rosa Luxemburgo fue publicado con su firma en 1908 —desde luego, a nadie se le ocurrió jamás negar a los escritores del partido el derecho de criticar el programa— y *después* de este artículo, igualmente, *ni un solo* organismo oficial de los marxistas polacos planteó la cuestión de revisar el § 9.

Por esta razón, Trotski presta verdaderamente un mal servicio a ciertos admiradores de Rosa Luxemburgo cuando, en nombre de la Redacción de *Borbá*, escribe en el N° 2 (marzo de 1914):

"...Los marxistas polacos consideran que el "derecho a la autodeterminación nacional" carece en absoluto de contenido político y debe ser suprimido del Programa" (pág. 25).

¡El servicial Trotski es más peligroso que un enemigo! En ninguna parte, si no es en "conversaciones particulares" (es decir, sencillamente en chismes, de los que siempre vive Trotski), *ha podido* encontrar pruebas para incluir a los "marxistas polacos" en general entre los partidarios de cada artículo de Rosa Luxemburgo. Trotski ha presentado a los "marxistas polacos" como gentes sin honor y sin conciencia, que no saben siquiera respetar sus convicciones y el programa de su partido. ¡El servicial Trotski!

Cuando los representantes de los marxistas polacos se retiraron en 1903 del II Congreso *a causa* del derecho a la autodeterminación, Trotski pudo decir *entonces* que consideraban este derecho falto de contenido y que debía ser suprimido del programa.

Pero después de esto, los marxistas polacos *ingresaron* en el partido que tenía tal programa y ni una sola vez presentaron la proposición de revisarlo*.

** Se nos comunica que en la Conferencia celebrada por los marxistas de Rusia en el verano de 1913, los marxistas polacos participaron sólo con voz, sin voto, y que, en lo tocante al derecho a la autodeterminación (a la separación), no votaron en absoluto, manifestándose en contra de tal derecho en general. Claro que tenían pleno derecho a proceder de este modo y a proseguir su agitación en Polonia contra su separación. Pero esto no se parece mucho a lo que dice Trotski, pues los marxistas polacos no exigían que se "suprimiera del programa" el § 9.*

102

¿Por qué ha silenciado Trotski estos hechos a los lectores de su revista? Sólo porque le conviene especular, atizando las divergencias entre los adversarios polacos y rusos del liquidacionismo, y engañar a los obreros rusos respecto al programa.

Jamás, ni en un solo problema serio del marxismo, ha tenido Trotski opinión firme, siempre "se ha metido por la rendija" de unas u otras divergencias, pasándose de un campo a otro. En el momento presente se halla en la compañía de bundistas y liquidadores. Y estos señores no tienen muchos miramientos con el partido.

T. 25, págs. 311-313.

103

DE LA OBRA "EL SOCIALISMO Y LA GUERRA" (LA ACTITUD DEL POSDR ANTE LA GUEREA) ⁶⁰

⁶⁰ Lenin concibió el folleto *El socialismo y la guerra (La actitud del POSDR ante la guerra)* con motivo de los preparativos de la I Conferencia Socialista Internacional. Zinóviev participó

Julio-agosto de 1915

Capítulo I

LOS PRINCIPIOS DEL SOCIALISMO Y LA GUERRA DE 1914-1915 "El kautskismo"

Kautsky, la más destacada autoridad de la II Internacional, es el ejemplo más típico y vivo de cómo el reconocimiento verbal del marxismo ha llevado en la práctica a su transformación en "struvismo" o "brentanismo"⁶¹. Plejánov nos da otro ejemplo de ello. Se despoja al marxismo, mediante sofismas evidentes, de su espíritu vivo y revolucionario, se admite del marxismo *todo, menos* los medios revolucionarios de lucha y la prédica y preparación de los mismos, la

también en los trabajos relacionados con el folleto, pero éste fue escrito principalmente por Lenin. A él pertenece asimismo la redacción general de todo el folleto.

Lenin calificó la obra *El socialismo y la guerra* de "comentarios a las resoluciones de nuestro partido, es decir, explicación popular de ellas". Consideraba que era tarea importantísima aprovechar la I Conferencia Socialista Internacional, convocada en Zimmerwald, para cohesionar a los elementos de izquierda de la socialdemocracia internacional sobre posiciones revolucionarias. Por eso hizo los máximos esfuerzos para que el folleto viera la luz al inaugurarse la conferencia.

La obra *El socialismo y la guerra* se publicó en vísperas de la Conferencia de Zimmerwald en un pequeño folleto, en ruso y alemán, y fue distribuida entre los participantes en ella. Al final del folleto, como apéndice, se incluyeron: el manifiesto del CC del POSDR *La guerra y la socialdemocracia de Rusia*, el artículo de Lenin *La Conferencia de las secciones del POSDR en el extranjero* (con las resoluciones de la Conferencia), aparecido en el *Sotsial-Demokrat*, y la resolución sobre el problema nacional aprobada en la reunión del CC del POSDR con los cuadros del partido celebrada en Poronin en octubre de 1913. Después de la Conferencia de Zimmerwald, el folleto fue editado en Francia, en francés, y reproducido íntegramente en noruego en el órgano de los socialdemócratas de izquierda de Noruega. En aquel mismo período, Lenin intentó repetidas veces publicarlo en Norteamérica, en inglés; pero entonces no lo consiguió.

Lenin concedía extraordinaria importancia a la máxima difusión de la obra *El socialismo y la guerra*. Después de la revolución de febrero de 1917 en Rusia pidió insistentemente que fueran reeditados en Petrogrado —"aunque sea con el título *De la historia de los últimos años del zarismo*"— el periódico *Sotsial-Demokrat*, el folleto *El socialismo y la guerra*, la revista *Kommunist* y *Sbórník "Sotsial-Demokrata"* ("Recopilación de "El Socialdemócrata"").

La obra *El socialismo y la guerra* (*La actitud del POSDR ante la guerra*) fue reeditada en un folleto en Petrogrado, en 1918, por el Soviet de diputados obreros y soldados rojos de la ciudad. Alcanzó gran difusión y fue publicada en numerosas lenguas. —102.

⁶¹ *Brentanismo*: doctrina reformista burguesa del economista alemán Lujo Brentano, variedad de la adulteración burguesa del marxismo. Bretano predicaba la "paz social" en la sociedad capitalista, la posibilidad de suprimir sin lucha de clases las contradicciones sociales en el capitalismo; afirmaba que mediante la organización de sindicatos reformistas y la legislación fabril se podía resolver el problema obrero y conciliar los intereses de los obreros y de los capitalistas. Encubriéndose con una fraseología marxista, Brentano y sus adeptos trataron de subordinar el movimiento obrero a los intereses de la burguesía. —103.

educación de las masas precisamente en este sentido. Kautsky, faltando a todo principio, "concilia" la idea fundamental del social chovinismo, la defensa de la patria en la guerra actual, con una concesión diplomática y aparente a los izquierdistas, absteniéndose en la votación de los créditos de guerra, mostrado verbalmente su oposición, etc. Kautsky, que en 1909 escribió todo un libro acerca de la proximidad de una época de revoluciones y sobre la ligazón entre la guerra y la revolución; Kautsky, que en 1912 firmó el manifiesto de

Basilea, en el que se señalaba la necesidad de aprovechar la futura guerra en interés de la revolución, ahora justifica y ensalza por todos los medios el socialchovinismo y, del mismo modo que Plejánov, se une a la burguesía para ridiculizar toda idea acerca de la revolución, todo paso hacia una lucha revolucionaria inmediata.

La clase obrera no puede desempeñar su papel revolucionario universal si no sostiene una guerra implacable contra esa apostasía, contra esa falta de firmeza, contra esa actitud servil ante el oportunismo, contra ese inigualable bastardeamiento teórico del marxismo. El kautskismo no es un hecho fortuito, sino un producto social de las contradicciones de la II Internacional, de la combinación de la fidelidad verbal al marxismo con la subordinación, de hecho, al oportunismo.

104

Esta falsedad esencial del "kautskismo" se manifiesta en formas distintas en los diferentes países. En Holanda, Roland-Holst rechaza la idea de la defensa de la patria, pero defiende la unidad con el partido de los oportunistas. En Rusia, Trotski, que rechaza también esa idea, se pronuncia igualmente en pro de la unión con el grupo oportunista y chovinista de *Nasha Zariá*. En Rumania, Rakovski, a pesar de declarar la guerra al oportunismo por considerarlo culpable de la bancarrota de la Internacional, está dispuesto a reconocer, al mismo tiempo, la legitimidad de la idea de la defensa de la patria. Todo eso son manifestaciones del mal que los marxistas holandeses (Gorter, Pannekoek) denominan "radicalismo pasivo", y que se reduce a suplantarse el marxismo revolucionario por el eclecticismo en la teoría y por el servilismo o la impotencia ante el oportunismo en la práctica.

Capítulo IV

HISTORIA DE LA ESCISION Y LA SITUACION ACTUAL DE LA SOCIALDEMOCRACIA EN RUSIA

Actual estado de cosas en la socialdemocracia de Rusia

Como ya hemos dicho, ni los liquidadores, ni toda una serie de grupos de la emigración (el de Plejánov, el de Aléxinski, el de Trotski, etc.), ni los llamados socialdemócratas "nacionales" (es decir, no rusos) reconocieron nuestra Conferencia de enero de 1912. De los incontables improperios con que nos cubrían, lo que repetían más a menudo era la acusación de "usurpadores" y "escisionistas". Nuestra respuesta a esto consistía en la aportación de cifras exactas, que podían ser objetivamente comprobadas y que demostraban que nuestro partido agrupaba a las 4/5 partes de los obreros conscientes de Rusia. Eso no era poco, dadas las dificultades del trabajo clandestino en una época de contrarrevolución.

Si la "unidad" era posible en Rusia sobre la base de la táctica socialdemócrata, sin excluir al grupo de *Nasha Zariá*, ¿por qué no efectuaban *la unidad ni siquiera entre sí mismos* nuestros numerosos adversarios? Desde enero de 1912 han transcurrido tres años y medio, y en todo este tiempo nuestros adversarios no han podido crear, pese a todos sus deseos, un partido socialdemócrata contra nosotros. Este hecho es la mejor defensa de nuestro partido.

105

Toda la historia de los grupos socialdemócratas que luchan contra nuestro partido es una historia de desmoronamiento y disgregación. En marzo de 1912, todos sin excepción se "unificaron" para colmarnos de improperios. Pero ya en agosto del mismo año, cuando se formó contra nosotros el llamado "Bloque de Agosto", empezó su disgregación. Una parte de los grupos se separó de ellos. No pudieron crear un partido ni un Comité Central. Formaron únicamente un Comité de Organización "para el restablecimiento de la unidad". Pero, de hecho, este Comité de Organización resultó una cobertura impotente del grupo liquidador en Rusia. En todo el período de colosal ascenso del movimiento obrero en Rusia y de huelgas de masas de 1912-1914, el único grupo de todo el "Bloque de Agosto" que trabajó entre las masas fue el grupo de *Nasha Zariá*, cuya fuerza consiste en su ligazón con los liberales. Y a principios de 1914 se retiraron formalmente del "Bloque de Agosto" los socialdemócratas letones (los socialdemócratas polacos no estaban en el bloque); Trotski, uno de los jefes del bloque, salió de él, aunque no formalmente, creando una vez más su propio grupo. En julio de 1914, en la Conferencia de Bruselas, en la que participaron el Comité Ejecutivo de la Oficina Socialista Internacional, Kautsky y Vandervelde, fue creado contra nosotros el llamado "Bloque de Bruselas", en el que no entraron los letones y del que se apartaron inmediatamente los socialdemócratas polacos, la oposición. Después de la guerra, este bloque se ha disuelto. *Nasha Zariá*, Plejánov, Aléxinski, An, jefe de los socialdemócratas del Cáucaso, se han transformado en socialchovinistas manifiestos, propugnando la conveniencia de la derrota de Alemania. El Comité de

Organización y el Bund defienden a los socialchovinistas y las bases del socialchovinismo. La minoría de Chjeídze, aunque ha votado contra los créditos de guerra (en Rusia hasta los demócratas burgueses, los trudoviques, han votado contra ellos), sigue siendo fiel aliada de *Naska Zariá*. Nuestros socialchovinistas extremos, Plejánov, Aléxinski y Cía., están muy contentos de la minoría de Chjeídze. En París ha sido fundado el periódico *Nashe Slovo* (antes *Golos*), principalmente con la participación de Márto y Trotski, que desean compaginar la defensa platónica del internacionalismo con la reivindicación incondicional de unidad con *Nasha Zariá*, con el Comité de Organización o con la minoría de Chjeídze.

106

Después de haber publicado 250 números, este periódico se ha visto obligado a reconocer su descomposición: una parte de la Redacción gravita hacia nuestro partido; Márto permanece fiel al Comité de Organización, que acusa públicamente a *Nashe Slovo* de "anarquismo" (del mismo modo que los oportunistas en Alemania, David y Cía., la *Internationale Korrespondenz*⁶², Legien y Cía. acusan de anarquismo al camarada Liebknecht); Trotski anuncia su ruptura con el Comité de Organización, pero desea marchar junto con la minoría de Chjeídze. He aquí el programa y la táctica de la minoría de Chjeídze, expuestos por uno de sus jefes. En el N^o 5 de 1915 de *Sovremienni Afir*⁶³, revista que sigue la orientación de Plejánov y Aléxinski, *Chjenkeli* escribe:

"Decir que la socialdemocracia alemana se hallaba en condiciones de impedir que su país se lanzase a la guerra y que no lo ha hecho, significaría desear ocultamente que no sólo ella, sino también su patria, expirasen en las barricadas, o mirar los objetos que tenemos cerca a través del telescopio anarquista".*

* *Sovremienni Mir*, Ns 5 de 1915, pág. 148. Trotski ha declarado recientemente que considera su deber realzar en la Internacional la autoridad de la minoría de Chjeídze. Indudablemente, Chjenkeli, a su vez, realzará con la misma energía en la Internacional la autoridad de Trotski...

En estas breves líneas se refleja todo el fondo del socialchovinismo: su justificación de principio de la idea de "defensa de la patria" en la guerra actual y las burlas —con permiso de los censores militares— de

⁶² *"Internationale Korrespondenz"* ("Correspondencia Internacional"): semanario de los socialchovinistas alemanes; se publicó en Berlín desde finales de septiembre de 1914 hasta el 1 de octubre de 1918. —106.

⁶³ *"Sovremenni Mir"* ("El Mundo Contemporáneo"): revista mensual literaria, científica y política; se publicó en Petersburgo desde octubre de 1906 hasta 1918. En ella colaboraron activamente los mencheviques, incluido Plejánov. Durante el período del bloque con los plejanovistas y a comienzos de 1914, en la revista colaboraron también los bolcheviques. En los años de la primera guerra mundial, *Sovremenni Mir* se convirtió en órgano de los socialchovinistas. —106.

la propaganda y preparación de la revolución. El problema no consiste, ni mucho menos, en saber si la socialdemocracia alemana se hallaba en condiciones de impedir la guerra, ni tampoco en saber si, en general, pueden los revolucionarios garantizar el triunfo de la revolución. El problema consiste en saber si uno debe conducirse como socialista o si debe "expirar" auténticamente en brazos de la burguesía imperialista.

Las tareas de nuestro partido

La socialdemocracia en Rusia surgió antes de la revolución democrática burguesa (1905) en nuestro país y se fortaleció durante la revolución y la contrarrevolución. El atraso de Rusia explica la extraordinaria abundancia de corrientes y matices del oportunismo pequeñoburgués entre nosotros; y la influencia del marxismo en Europa, así como la solidez de los partidos socialdemócratas legales antes de la guerra, hicieron de nuestros liberales modelo casi admiradores de la socialdemocracia y de la teoría "marxista" "legal", "inteligente", "europea" (no revolucionaria). La clase obrera en Rusia no pudo forjar su partido más que en una lucha decidida, durante 30 años, contra todas las variedades del oportunismo. La experiencia de la guerra mundial, que ha aportado la vergonzosa bancarrota del oportunismo europeo y ha fortalecido la alianza de nuestros nacional-liberales con los liquidadores socialchovinistas, nos refuerza aún más en el convencimiento de que nuestro partido deberá seguir, también en lo futuro, el mismo camino consecuentemente revolucionario.

T. 26, págs. 323-324, 347-350.

107

DE UNA CARTA A ALEXANDRA KOLONTAI

[No antes del 4 de agosto de 1915]

Querida A. M.: Nos han alegrado mucho la declaración de los noruegos y los desvelos de usted por los suecos⁶⁴. ¡Tendría extraordinaria importancia una acción internacional conjunta de los marxistas *de*

⁶⁴ Se trata de una declaración de los socialdemócratas de izquierda noruegos, en la que expresaban su conformidad de principio con el proyecto de resolución de los socialdemócratas de izquierda presentado por Lenin a la primera Conferencia Socialista Internacional. Con posterioridad se adhirieron a esta declaración los socialdemócratas de izquierda suecos. La declaración, que fue enviada por A. Kolontai a Lenin, se conserva en el Archivo Central del Partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS. — 107.

izquierda! (Una declaración de principios es lo fundamental y, por ahora, lo único posible.)

Tanto Roland-Holst como Rakovski (¿ha visto su folleto francés?) y como Trotski, *todos* son, a mi juicio, perniciosísimos "kautskianos", en el sentido de que todos son partidarios, en formas diferentes, de la unidad con los oportunistas, de que todos adornan en formas diversas el oportunismo, de que todos aplican (de distintas maneras) el eclecticismo en lugar del marxismo revolucionario.

T. 49, págs. 117-118.

DE UNA CARTA A HENRIETTE ROLAND-HOLST

8/III.1916

(5) ¿En qué consisten nuestras discrepancias con Trotski? Esto, probablemente, le interesará a usted. En pocas palabras: él es kautskiano, es decir, quiere la unidad con los kautskianos en la Internacional y con la fracción de Chjeídze en Rusia. Nosotros estamos resueltamente en contra de semejante unidad. Chjeídze *encubre* con sus frases (se dice partidario de Zimmerwald: véase su último discurso, *Vorwärts*, 5/111) el hecho de que comparte las opiniones del "Comité de Organización" y de quienes *participan en los comités militares**. En la actualidad, Trotski está en contra del "Comité de Organización" (Axelrod y Mártoy), ¡¡pero propugna la unidad con la fracción de Chjeídze en la Duma!!

* Lenin se refiere a los comités de la industria de guerra⁶⁵. (N. de la Edit.)

108

Nosotros estamos absolutamente en contra.

¡Mis mejores saludos a usted, al camarada Pannekoek y a los demás camaradas holandeses!

Suyo, N. Lenin. T. 49, págs. 191-192.

DE LA OBRA "BALANCE DE LA DISCUSION SOBRE LA AUTODETERMINACION"

Julio de 1916

⁶⁵ *Comités de la industria de guerra*: organizaciones burguesas que existieron en Rusia durante la primera guerra mundial. Fueron creadas en 1915 con el fin de apoyar la política del gobierno zarista y ampliar el aprovechamiento de la industria para satisfacer las necesidades de la guerra, asegurar una mayor explotación de los obreros por los capitalistas y someter a la clase obrera a la influencia de la burguesía. — 108.

II. CONCLUSIÓN

Pese a la afirmación equivocada de los socialdemócratas polacos, la reivindicación de autodeterminación de las naciones ha desempeñado en la agitación de nuestro partido un papel no menos importante que, por ejemplo, el armamento del pueblo, la separación de la Iglesia y el Estado, la elección de los funcionarios por el pueblo y otros puntos calificados de "utópicos" por los filisteos. Por el contrario, la animación de los movimientos nacionales después de 1905 suscitó también lógicamente una animación de nuestra agitación: una serie de artículos en 1912-1913 y la resolución aprobada por nuestro partido en 1913, que dio una definición exacta y "antikautskiana" (es decir, intransigente con el "reconocimiento" puramente verbal) de *la esencia* de la cuestión*.

* Véase V. I. Lenin. *Obras Completas*, en ruso, t. 24, págs. 57-59. (N. de la Edit.)

109

Entonces ya se puso al descubierto un hecho que es intolerable soslayar: oportunistas de distintas naciones, el ucraniano Yurkévich, el bundista Libman, el lacayo ruso de Potrésov y Cía., Semkovski, ¡se pronunciaron *en pro* de los argumentos de Rosa Luxemburgo *contra* la autodeterminación! Lo que en la socialdemocracia polaca era únicamente una generalización teórica equivocada de las condiciones *especiales* del movimiento en Polonia, se convirtió en el acto (en una situación más amplia, en las condiciones de un Estado no pequeño, sino grande, en escala internacional y no en la estrecha escala de Polonia), de hecho y *objetivamente*, en un apoyo oportunista al imperialismo ruso. La historia de *las corrientes* del pensamiento político (a diferencia de las opiniones de algunas personas) ha venido a confirmar el acierto de nuestro programa.

Y ahora, los socialimperialistas francos del tipo de Lensch se alzan abiertamente contra la autodeterminación y contra la negación de las anexiones. En cambio, los kautskianos reconocen hipócritamente la autodeterminación: en nuestro país, en Rusia, siguen ese camino Trotski y Márto. De palabra, *ambos* están a favor de la autodeterminación, como Kautsky. ¿Y de hecho? Trotski —tomad su artículo *La nación y la economía*, en *Nashe Slovo*— nos muestra su eclecticismo habitual: de una parte, la economía fusiona las naciones; de otra, la opresión nacional las desune. ¿Conclusión? La conclusión consiste en que la hipocresía reinante sigue sin desenmascarar, la agitación resulta exánime, no aborda lo principal, lo cardinal, lo esencial, lo cercano a la práctica: la actitud ante la nación oprimida por "mi" nación. Márto y otros secretarios del extranjero han preferido olvidar — ¡provechosa falta de memoria!— la lucha de su colega y cofrade Semkovski contra la autodeterminación. Márto ha escrito en la prensa legal de los

gvozdiovistas (*Nash Golos*⁶⁶) en pro de la autodeterminación, demostrando la verdad incontestable de que ésta, en la guerra imperialista, no obliga *todavía* a participar, etc., pero rehuyendo lo principal —¡lo rehúye incluso en la prensa ilegal, en la prensa libre!—, que consiste en que Rusia ha batido *también durante la paz* el récord mundial de opresión de las naciones sobre la base de un imperialismo mucho más brutal, medieval, atrasado económicamente, burocrático y militar. El socialdemócrata ruso que "reconoce" la autodeterminación de las naciones aproximadamente igual que lo hacen los señores Plejánov, Potrésov y Cía., es decir, sin luchar en defensa de la libertad de separación de las naciones oprimidas por el zarismo, es, *de hecho*, un imperialista y un lacayo del zarismo.

110

Cualesquiera que sean los "buenos" propósitos subjetivos de Trotski y Mártoov, objetivamente apoyan con sus evasivas al socialimperialismo ruso. La época imperialista ha transformado a todas las "grandes" potencias en opresoras de una serie de naciones, y el desarrollo del imperialismo llevará ineluctablemente a una división más clara de las corrientes en torno a esta cuestión también en la socialdemocracia internacional.

T. 30, págs. 57-58.

DE UNA CARTA A ALEXANDRA KOLONTAI

17.11.1917.

Querida A. M.: Hoy hemos recibido su carta, que nos ha causado gran alegría. Ignoramos durante mucho tiempo que se encontrara usted en Norteamérica y no recibimos cartas suyas, excepto una con la noticia de su partida de Norteamérica.

Le escribí el 7-8 de enero (día en que fue remitida la carta desde Estocolmo: ¡todo lo que se envía directamente desde aquí a Norteamérica lo interceptan los franceses!), pero es evidente que cuando esta carta (con un artículo para *Novi Mir*) llegó a Nueva York usted no estaba ya allí.

En la misma medida en que ha sido agradable conocer por usted la victoria de N. Iv. y Pávlov en *Novi Mir* (recibo este periódico con una irregularidad enorme por culpa, evidentemente, de Correos, y no de la sección de expedición del propio periódico), ha sido triste la noticia del

⁶⁶ "*Nash Golos*" ("Nuestra Voz"): periódico menchevique legal; se publicó en Samara en 1915 y 1916 y sustentó una posición socialchovinista. —109.

bloque de Trotski con los derechistas para luchar contra N. Iv. ¡Qué cerdo es este Trotski!: ¡frases izquierdistas y bloque con los derechistas contra los zimmerwaldianos de izquierda!⁶⁷ ¡Habría que desenmascarlo (usted), por lo menos, con una breve carta a Sotsial-Demokrat!

T. 49, pág. 387.

111

DE UNA CARTA A INES ARMAND

[19 de febrero de 1917]

Querida amiga: Hace unos días recibimos de Moscú una grata carta (pronto le enviaremos una copia, aunque el texto no es interesante). Nos comunican que el estado de ánimo de las masas es bueno, que el

⁶⁷ El grupo de zimmerwaldianos de izquierda (denominado también izquierda de Zimmerwald) fue fundado por iniciativa de Lenin en la Conferencia Socialista Internacional de Zimmerwald (septiembre de 1915). Estaba formado por delegados de ocho organizaciones: el CC del POSDR, los socialdemócratas de izquierda de Suecia, Noruega, Suiza y Alemania, la oposición socialdemócrata polaca y la Socialdemocracia del Territorio de Letonia. La izquierda de Zimmerwald, encabezada por Lenin, combatió a la mayoría centrista de la Conferencia y presentó proyectos de resoluciones que condenaban la guerra imperialista, denunciaban la traición de los socialchovinistas y señalaban la necesidad de luchar activamente contra la guerra. Estos proyectos fueron rechazados por la mayoría centrista. Sin embargo, la izquierda de Zimmerwald consiguió que en el manifiesto aprobado por la Conferencia se incluyeran importantes tesis de su proyecto de resolución. Viendo en este manifiesto un primer paso en la lucha contra la guerra imperialista, la izquierda de Zimmerwald votó a favor de él, haciendo constar en una declaración especial su falta de precisión y su carácter inconsecuente y los motivos que la habían inducido a aprobarlo. La izquierda de Zimmerwald declaró que, aun continuando en la agrupación general de Zimmerwald, propagaría sus puntos de vista y actuaría independientemente a escala internacional. Eligió un organismo dirigente —un Buró—, del que formaron parte Lenin, Zinóviev y Rádek. La izquierda de Zimmerwald publicó su propio órgano de prensa, la revista *Vorbote* ("El Precursor"), en alemán, en la que vieron la luz varios artículos de Lenin.

La fuerza rectora del grupo de zimmerwaldianos de izquierda fueron los bolcheviques, que mantuvieron la única posición internacionalista consecuente hasta el fin. Lenin combatió las vacilaciones oportunistas de Rádek y criticó los errores de otros izquierdistas. Alrededor de la izquierda de Zimmerwald fueron cohesionándose los elementos internacionalistas de la socialdemocracia internacional. En la II Conferencia Socialista Internacional, celebrada en abril de 1916 en Kienthal, cerca de Berna, la izquierda de Zimmerwald agrupó a doce de los cuarenta y tres delegados y sus propuestas sobre algunas cuestiones llegaron a reunir cerca de la mitad de los votos. Los socialdemócratas de distintos países que formaban parte del grupo de zimmerwaldianos de izquierda realizaron una gran labor revolucionaria y desempeñaron un importante papel en la fundación de partidos comunistas en sus países respectivos.

Lenin habla del grupo de zimmerwaldianos de izquierda en sus artículos *El primer paso* y *Los marxistas revolucionarios en la Conferencia Socialista Internacional del 5-8 de septiembre de 1915* (véase *Obras Completas*, ed. en ruso, t. 27, págs. 37-47). —111.

chovinismo disminuye a ojos vistas y que, probablemente, habrá fiesta en nuestras calles. Dicen que la organización padece debido a que los adultos están en el frente, y en las fábricas sólo hay jóvenes y mujeres. Pero no por ello decae la combatividad. Nos envían una copia de una hoja (buena), editada por el Buró de Moscú del CC⁶⁸. La publicaremos en el próximo número del Órgano Central. ¡Todavía vive! A la gente le es difícil vivir y a nuestro partido todavía más. Pero, a pesar de todo, viven.

Hemos recibido también una carta de Kolontaisha, que (*entre nous**, por ahora) ha regresado de Norteamérica a Noruega. N. Iv. y Pávlov (el letón que estuvo en Bruselas: Pável Vasílievich) *han conquistado*, según dice, *Novi Mir* (recibo muy mal este periódico), pero... ¡¡ha llegado Trotski, y este miserable se ha confabulado en el acto con el ala *derecha* de *Novi Mir* contra los zimmerwaldianos de izquierda!! ¡¡Así precisamente!! ¡¡Bravo, Trotski!! Siempre fiel a sí mismo: raposea, trapacea, adopta poses de izquierdista y *ayuda* a los derechistas mientras puede...

* Entre nosotros. (*N. de la Edit.*)

T. 49, pág. 390.

112

DE LA OBRA "LAS TAREAS DEL PROLETARIADO EN NUESTRA REVOLUCION

(PROYECTO DE PLATAFORMA DEL PARTIDO PROLETARIO)"

Abril-mayo (junio) de 1917

LA SITUACIÓN EN LA INTERNACIONAL SOCIALISTA

16. Los deberes internacionales de la clase obrera de Rusia se sitúan precisamente ahora en primer plano con especial relieve.

Sólo los indolentes se abstienen hoy de hacer juramentos de internacionalismo; hasta los defensistas chovinistas, hasta los señores Plejánov y Potróssov, hasta Kerenski, se llaman internacionalistas. Tanto más imperioso es el deber del partido proletario de oponer con toda claridad, exactitud y precisión el internacionalismo verdadero al internacionalismo de palabra.

⁶⁸ La hoja del Buró de Moscú a que se refiere Lenin no fue publicada en el Órgano Central del partido, *Sotsial-Demokrat*, ya que el último número del periódico, el 58, vio la luz en enero de 1917.

En aquellos tiempos se denominaba Buró de Moscú del CC al organismo del partido que dirigía la organización bolchevique de la región de Moscú. Integraban dicho Buró R. Zemliachka, M. Olminski, I. Skvortsov-Stepánov y otros. —111.

Los simples llamamientos a los obreros de todos los países; las hueras protestas de fidelidad al internacionalismo; las tentativas de establecer, directa o indirectamente, un "turno" en las acciones del proletariado revolucionario de los diversos países beligerantes; los esfuerzos por llegar a un "acuerdo" entre los socialistas de los países beligerantes *respecto* a la lucha revolucionaria; el ajetreo en torno a la organización de congresos socialistas *para* desarrollar una campaña en pro de la paz, etc., etc.; todo eso, por su significación *objetiva* y por sinceros que sean los autores de tales ideas, tentativas y planes, no es más que vacua palabrería y, *en el mejor* de los casos, la expresión de deseos inocentes y piadosos, que sólo sirven para encubrir *el engaño* de las masas por los chovinistas. Los socialchovinistas *franceses*, los más avezados y más hábiles en los métodos de fraude parlamentario, hace ya mucho que batieron el récord de las frases pacifistas e internacionalistas increíblemente pomposas y altisonantes, *unidas* a una traición increíblemente descarada al socialismo y a la Internacional, *unidas* a la participación en los ministerios que hacen la guerra imperialista, a la votación de créditos *o de empréstitos* (como han hecho en Rusia Chjeídze, Skóbelev, Tsereteli y Steklov en los últimos días), a la oposición a la lucha revolucionaria en su *propio país*, etc., etc.

113

Los ingenuos olvidan con frecuencia la dura y cruel realidad de la guerra imperialista mundial. Y esta realidad no admite frases, se burla de todos los deseos inocentes y piadosos.

No hay más que un internacionalismo verdadero, sólo uno, que consiste en trabajar abnegadamente para desarrollar el movimiento revolucionario y la lucha revolucionaria *en el propio* país, en apoyar (con la propaganda, la simpatía y la ayuda material) *esta lucha*, esta línea de conducta, y *sólo ésta*, en *todos* los países sin excepción.

Todo lo demás es engaño y manilovismo*.

* *Manilovismo*: conjunto de rasgos del carácter de Manílov, uno de los personajes de la novela de N. Gógol *Las almas muertas*, prototipo de charlatán ocioso y soñador abúlico. (N. de la Edit.)

El movimiento socialista y obrero internacional ha dado vida durante más de dos años de guerra, en *todos* los países, a tres corrientes; y quien abandone el terreno *real* del reconocimiento y del análisis de estas tres corrientes y de la lucha consecuente por la que es verdaderamente internacionalista, se condenará a sí mismo a la impotencia, a la inutilidad y a las equivocaciones.

Estas corrientes son:

1) Los socialchovinistas, es decir, los socialistas de palabra y chovinistas de hecho: los que admiten la "defensa de la patria" en la guerra imperialista (y, sobre todo, en la guerra imperialista actual).

Estos elementos son nuestros enemigos de *clase*. Se han pasado al campo de la burguesía.

Entre ellos figuran la mayoría de los líderes oficiales de la socialdemocracia oficial de *todos* los países. Los señores Plejánov y Cía. en Rusia, los Scheidemann en Alemania, Renaudel, Guesde y Sembat en Francia, Bissolati y Cía. en Italia, Hyndman, los fabianos y los dirigentes laboristas en Inglaterra, Branting y Cía. en Suecia, Troelstra y su partido en Holanda, Stauning y su partido en Dinamarca, Víctor Berger y otros "defensores de la patria" en los Estados Unidos, etc.

2) La segunda corriente —el llamado "centro"— está formada por los que vacilan entre los socialchovinistas y los internacionalistas verdaderos.

114

Todos los "centristas" juran y perjuran que son marxistas, internacionalistas; que son partidarios de la paz, de que se "presione" por todos los medios a los gobiernos, de que se "exija" de mil maneras a su propio gobierno que "consulte al pueblo para que éste exprese su voluntad de paz"; que son partidarios de toda suerte de campañas en favor de la paz, de una paz sin anexiones, etc., etc., *y también de la paz con los socialchovinistas*. El "centro" quiere la "unidad"; el centro es enemigo de la escisión.

El "centro" es el reino de las gazmoñas frases pequeño-burguesas, del internacionalismo de palabra, del oportunismo pusilánime y del servilismo ante los socialchovinistas de hecho.

El quid de la cuestión reside en que el "centro" no está convencido de la necesidad de la revolución contra el propio gobierno, no predica esa necesidad, no sostiene una lucha revolucionaria abnegada, sino que inventa siempre los más vulgares *subterfugios* —de una magnífica sonoridad archimarxista— para no hacerlo.

Los socialchovinistas son nuestros *enemigos de clase*, son *burgueses* dentro del movimiento obrero. Representan a un sector, a unos grupos y sectores obreros *objetivamente* sobornados por la burguesía (mejores salarios, cargos honoríficos, etc.) y que ayudan a *su* burguesía a saquear y oprimir a los pueblos pequeños y débiles y a luchar *por* el reparto del botín capitalista.

El "centro" lo forman los elementos rutinarios, corroídos por la podrida legalidad, corrompidos por la atmósfera del parlamentarismo, etc., funcionarios acostumbrados a las sinecuras y al trabajo "tranquilo". Desde el punto de vista histórico y económico no representan a ninguna categoría social *específica*, sólo representan *la transición* de un período ya superado del movimiento obrero, del período de 1871 a 1914 —que ha dado muchas cosas de valor, sobre todo en el arte imprescindible para el proletariado de la labor lenta, consecuyente y sistemática de organización sobre bases cada vez más amplias—, a un período *nuevo*, que se hizo *objetivamente* necesario desde que estalló la primera guerra imperialista mundial y que inició *la era de la revolución social*.

El jefe y representante principal del "centro" es Carlos Kautsky, primera autoridad de la II Internacional (1889-1914), modelo de bancarrota completa del marxismo y de inaudito apocamiento, de las más lamentables vacilaciones y traiciones desde agosto de 1914. La tendencia del "centro" está representada por Kautsky, Haase, Ledebour y la llamada Liga obrera o del Trabajo en el Reichstag; en Francia son Longuet, Pressemane y todos los llamados "minoritarios"⁶⁹ (mencheviques) en general; en Inglaterra, Philip Snowden, Ramsay MacDonald y muchos otros líderes del "Partido Laborista Independiente"⁷⁰ y algunos del Partido Socialista Británico⁷¹; en Norteamérica, Morris Hillquit y muchos

⁶⁹ *Minoritarios o longuetistas*: minoría del Partido Socialista Francés, formada en 1915. Los minoritarios, adeptos del socialreformista Jean Longuet, sustentaron opiniones centristas y siguieron una política de conciliación con los socialchovinistas. Durante la primera guerra mundial mantuvieron una posición socialpacifista. Después de triunfar la Revolución Socialista de Octubre en Rusia, los longuetistas se declararon partidarios de la dictadura del proletariado, pero, de hecho, estuvieron contra ella. Prosiguieron la política de colaboración con los socialchovinistas y apoyaron la expoliadora paz de Versalles. Al quedar en minoría en el Congreso del Partido Socialista Francés celebrado en diciembre de 1920 en Tours, en el que triunfó el ala izquierda, los longuetistas se separaron del partido, junto con los reformistas descarados, y se adhirieron a la llamada Internacional II y 1/2. Cuando se disgregó ésta, volvieron a la II Internacional. —115.

⁷⁰ *Partido Laborista Independiente de Inglaterra* (Independent Labour Party): organización reformista fundada por los dirigentes de las "nuevas tradeuniones" en 1893, en un momento de reanimación de la lucha huelguística y de intensificación del movimiento a favor de la independencia de la clase obrera inglesa respecto de los partidos burgueses. Integraron el PLI los afiliados de las "nuevas tradeuniones" y de una serie de antiguos sindicatos, intelectuales y pequeños burgueses influenciados por los fabianos. Al frente del partido

figuraban James Keir Hardie y Ramsay MacDonald. Desde su fundación, el PLI adoptó posiciones reformistas burguesas, dedicando la atención principal a la lucha parlamentaria y a las componendas parlamentarias con el Partido Liberal. Lenin decía, caracterizando al Partido Laborista Independiente, que "de hecho, era un partido oportunista, dependiente siempre de la burguesía" [*Obras Completas*, ed. en ruso, t. 39, pág. 90).

Al empezar la primera conflagración mundial, el PLI publicó un manifiesto contra la guerra; sin embargo, poco después adoptó las posiciones del socialchovinismo. —115.

⁷¹ El *Partido Socialista Británico* (British Socialist Party): fue fundado en 1911, en Manchester, mediante la unificación del Partido Socialdemócrata con otros grupos socialistas. El PSB hizo agitación en el espíritu de las ideas marxistas y fue un partido "no oportunista, verdaderamente independiente respecto a los liberales" (V. I. Lenin. *Obras Completas*, ed. en ruso, t. 23, pág. 344). Sin embargo, el caso número de militantes y los débiles vínculos con las masas le daban un carácter algo sectario. Durante la primera guerra mundial se entabló en el partido una enconada lucha entre la corriente internacionalista (W. Gallacher, A. Inkpin, J. Maclean, T. Rothstein y otros) y la corriente socialchovinista, encabezada por Hyndman. En la primera había elementos inconsecuentes, que adoptaron una posición centrista ante una serie de problemas. En febrero de 1916, un grupo de dirigentes del PSB fundó el periódico *The Call* ("El Llamamiento"), que desempeñó un importante papel en la cohesión de los internacionalistas. La Conferencia anual del PSB celebrada en abril de 1916, en Salford, condenó la posición socialchovinista de Hyndman y sus correligionarios y éstos abandonaron el partido.

otros; en Italia, Turati, Tréves, Modigliani, etc.; en Suiza, Robert Grimm y otros; en Austria, Víctor Adler y Cía.; en Rusia el partido del Comité de Organización, Axelrod, Mártoov, Chjeídze, Tsereteli, etc., etc.

Es comprensible que haya quienes, sin advertirlo ellos mismos, se pasen de la posición del socialchovinismo a la del "centro", y viceversa. Todo marxista sabe que las clases se diferencian unas de otras, aunque las personas cambien libremente de clase; de la misma manera, *las tendencias* en la vida política se diferencian a pesar de que una o varias personas se pasen libremente de un campo a otro, a pesar de los esfuerzos y las tentativas que se hagan por *fundir* esas tendencias.

3) La tercera corriente es la de los internacionalistas de verdad, cuya expresión más fiel la constituye la "izquierda de Zimmerwald". (En el apéndice insertamos su manifiesto de septiembre de 1915 para que los lectores puedan conocer de primera mano el origen de esta tendencia.)

116

Su principal rasgo distintivo es: la ruptura completa tanto con el socialchovinismo como con el "centro", la abnegada lucha revolucionaria contra el *propio* gobierno imperialista y contra la *propia* burguesía imperialista. Su principio es: "el enemigo principal está dentro del propio país". Lucha sin cuartel contra las melifluas frases socialpacifistas (el socialpacifista es socialista de palabra y pacifista burgués de hecho; los pacifistas burgueses sueñan con la paz perpetua *sin* derrocar el yugo ni el dominio del capital) y contra todos *los subterfugios* con que se pretende negar la posibilidad, la necesidad o la oportunidad de la lucha revolucionaria del proletariado y de la revolución proletaria, socialista, *en relación* con la guerra actual.

Los representantes más destacados de esta corriente son: en Alemania, el Grupo Espartaco o Grupo "La Internacional", del que forma parte Carlos Liebknecht. Carlos Liebknecht es la figura más famosa de esta corriente y de la *nueva* y verdadera Internacional proletaria.

Carlos Liebknecht exhortó a los obreros y soldados de Alemania a *volver las armas* contra *su propio* gobierno. Hizo este llamamiento abiertamente, desde la tribuna del Parlamento (Reichstag). Luego, llevando consigo proclamas impresas clandestinamente, se encaminó a la Plaza de Potsdam, una de las mayores de Berlín, para participar en una manifestación bajo la consigna de "¡Abajo el gobierno!" Fue detenido y

El Partido Socialista Británico aplaudió la Gran Revolución Socialista de Octubre. Sus militantes desempeñaron un importante papel en el movimiento de los trabajadores ingleses en defensa de la Rusia Soviética frente a la intervención extranjera. En 1919, la mayoría de las organizaciones del partido (98 contra 4) se pronunció a favor del ingreso en la Internacional Comunista. El Partido Socialista Británico desempeñó el papel principal, junto con el Grupo Comunista de Unidad, en la constitución del Partido Comunista de la Gran Bretaña. En el I Congreso de Unificación, celebrado en 1920, la inmensa mayoría de las organizaciones locales del PSB se fusionó con el Partido comunista. — 115.

condenado a *presidio*, donde está ahora recluso en Alemania, como *cientos* o quizás miles de *auténticos* socialistas alemanes encarcelados por luchar contra la guerra.

Carlos Liebknecht luchó implacablemente en sus discursos y en sus cartas no sólo contra los Plejánov y los Potrésov *de su propio país* (los Scheidemann, Legien, David y Cía.), sino *también contra sus "centristas"*, contra sus Chjeídze y Tsereteli (Kautsky, Haase, Ledebour y Cía.).

Carlos Liebknecht y su amigo Otto Rühle fueron, entre los 110 diputados, los únicos que rompieron la disciplina, destruyeron la "unidad" con el "centro" y con los chovinistas y *se enfrentaron a todos*. Liebknecht es el *único* que representa el socialismo, la causa del proletariado, la revolución proletaria. *Todo* el resto de la socialdemocracia alemana no es más, para decirlo con la frase feliz de Rosa Luxemburgo (afiliada también y dirigente del Grupo Espartaco), que un *cadáver hediondo*.

Otro grupo de internacionalistas de verdad en Alemania es el que se ha congregado alrededor del periódico de Bremen *Arbeiterpolitik**.

** Política Obrera. (N, de la Edit.)*

En Francia, los elementos más afines a los internacionalistas de verdad son: Loriot y sus amigos (Bourderon y Merrheim se han pasado al socialpacifismo) y el francés Henri Guilbeaux, que publica en Ginebra la revista *Mañana*;⁷² en Inglaterra, el periódico *El Tradeunionista*⁷³ y una parte de los miembros del Partido Socialista Británico y del Partido Laborista Independiente (por ejemplo, Williams Russell, que ha llamado abiertamente a romper con los jefes traidores al socialismo); el maestro de escuela y socialista escocés Machan, que el gobierno burgués de Inglaterra ha condenado a *presidio* por haber luchado revolucionariamente contra la guerra, y cientos de socialistas ingleses que expían en las cárceles delitos del mismo género.

117

Ellos, y sólo ellos, son internacionalistas de verdad; en los Estados Unidos, el Partido Socialista Obrero⁷⁴ y los elementos del oportunista

⁷² "*Mañana*" ("*Demain*"): revista mensual literario-publicística y política fundada por el internacionalista francés Henri Guilbeaux, escritor y periodista. Se publicó desde enero de 1916 hasta 1919 (con un intervalo de enero a abril de 1917), primero en Ginebra y luego en Moscú. La revista combatió al chovinismo y propagó las ideas del programa de Zimmerwald. Colaboraron en *Demain* los escritores Romain Rolland, Stefan Zweig y otros. La revista publicó varios artículos y discursos de Lenin (*Discurso sobre la disolución de la Asamblea Constituyente, pronunciado en la sesión del CEC de toda Rusia el 6 (19) de enero de 1918, y Acerca de la historia sobre la paz desdichada*). A partir de septiembre de 1919, la revista apareció como órgano del Grupo de Comunistas Franceses en Moscú. —116.

⁷³ "*El Tradeunionista*" ("*The Trade-Unionist*"): periódico sindical inglés; se publicó en Londres desde noviembre de 1915 hasta noviembre de 1916, editado por P. Pratt—116.

⁷⁴ El *Partido Socialista Obrero de América* se fundó en 1876, en el Congreso de Unificación celebrado en Filadelfia, mediante la fusión de las secciones norteamericanas de la I Internacional con otras organizaciones socialistas. En la dirección del Congreso participó F.

Partido Socialista⁷⁵ que publican desde enero de 1917 el periódico El
Internacionalista⁷⁶; en Holanda, el partido de los "tribunistas"⁷⁷, que

A. Sorge, compañero de lucha de Marx y Engels. La inmensa mayoría de los militantes del partido eran inmigrantes, débilmente vinculados a los obreros originarios de los EE.UU. Durante los primeros años, el partido fue dirigido por los lassalleanos, que cometieron errores de carácter dogmático y sectario. Algunos dirigentes del partido consideraban que la tarea principal de éste era la actividad parlamentaria y menospreciaban la dirección de la lucha económica de las masas; otros, en cambio, caían en el tradeuniónismo y el anarquismo. Las vacilaciones ideológicas y tácticas de los dirigentes debilitaron el partido y dieron lugar a que se separaran de él diversos grupos. Marx y Engels criticaron duramente la táctica sectaria de los socialistas norteamericanos.

En los años 90, el Partido Socialista Obrero fue dirigido por su ala izquierda, a cuyo frente figuraba Daniel de León, que incurrió en errores de carácter anarcosindicalista. El PSO se negó a luchar por las reivindicaciones parciales de la clase obrera, renunció a la labor en los sindicatos reformistas y fue perdiendo cada día más los vínculos, débiles de por sí, con el movimiento obrero de masas. Durante la primera guerra mundial (1914-1918), el PSO se inclinó hacia el internacionalismo. Bajo el influjo de la Gran Revolución Socialista de Octubre, el sector más revolucionario del PSO participó activamente en la constitución del Partido Comunista de los EE.UU. En la actualidad, el PSO es una organización poco numerosa sin influencia en el movimiento obrero norteamericano. — 117.

⁷⁵ El *Partido Socialista de América* se fundó en julio de 1901, en el Congreso de Indianópolis, mediante la unificación de los grupos desgajados del Partido Socialista Obrero y del Partido Socialdemócrata de los

EE.UU., entre cuyos organizadores figuró Eugene Debs, popular dirigente del movimiento obrero norteamericano y uno de los fundadores del nuevo partido. La composición social del PSA era heterogénea: pertenecían a él una parte de los obreros norteamericanos, obreros inmigrantes, pequeños granjeros y elementos procedentes de la pequeña burguesía. Los dirigentes centristas y oportunistas de derecha del partido (Víctor L. Berger, Morris Hillquit y otros) negaban la necesidad de la dictadura del proletariado y rechazaban los métodos revolucionarios de lucha, reduciendo la actividad del partido, en lo fundamental, a participar en las campañas electorales. Durante la primera guerra mundial se formaron tres tendencias en el Partido Socialista: socialchovinistas, que apoyaban la política imperialista del gobierno; centristas, que condenaban la guerra imperialista sólo de palabra, y minoría revolucionaria, que sustentaba posiciones internacionalistas y luchaba contra la guerra. El ala izquierda del Partido Socialista, encabezada por Charles Ruthenberg, William Foster, W. Háwood y otros, apoyándose en los elementos proletarios, luchó contra los dirigentes oportunistas del partido, por la acción política independiente del proletariado y por la creación de sindicatos industriales basados en los principios de la lucha de clases. El Partido Socialista se escindió en 1919. El ala izquierda se separó de él y fue la iniciadora y el núcleo fundamental del Partido Comunista de los EE.UU.

En la actualidad, el Partido Socialista es una organización sectaria con muy pocos afiliados. —117.

⁷⁶ "*El Internacionalista*" ("The Internationalist"): semanario, órgano del ala izquierda socialista. Lo publicó en Boston, a comienzos de 1917, la Liga de Propaganda Socialista de América. Formaban parte de su Redacción internacionalistas, de los EE.UU. y de otros países: John D. Williams, Howard A. Gibss, A. S. Zartarián, Fr. Rozin, Sebald J. Rutgers y Alfred S. Edwards. —117.

⁷⁷ *Tribunistas*: miembros del Partido Socialdemócrata de Holanda, agrupados alrededor del periódico *De Tribune* ("La Tribuna"). Sus líderes eran D. J. Wijnkoop, Hermán Gorter, Antón Pannekoek y Henriette Roland-Holst. Los tribunistas no eran un partido revolucionario consecuente, pero representaban el ala izquierda del movimiento obrero

publican el periódico La Tribuna (Pannekoek, Hermán Gorter, Wijnkoop y Henriette RolandHolst, que en Zimmerwald figuraba en el centro, pero que ahora se ha pasado a nuestro campo); en Suecia, el partido de los jóvenes o de la izquierda⁷⁸, acaudillado por hombres como Lindhagen, Ture Nerman, Carlésón, Strom y Z. Hoglund, que en Zimmerwald participó personalmente en la fundación de la "izquierda zimmerwaldiana" y cumple hoy condena en la cárcel por luchar revolucionariamente contra la guerra; en Dinamarca, Trier y sus amigos, que han abandonado el Partido "Socialdemócrata" Dinamarqués, completamente burgués y presidido por el ministro Stauning; en Bulgaria, los "tesniaki"⁷⁹; en Italia, los más cercanos son Constantino Lazzari, secretario del partido, y Serrati, redactor de *Avanti!*, su órgano central; en Polonia, Rádek, Hanecki y otros dirigentes de la socialdemocracia unificada en la "Dirección Territorial"; Rosa Luxemburgo, Tyszka y otros líderes de la socialdemocracia unificada en la "Dirección Central"⁸⁰; en Suiza, los izquierdistas que en enero de 1917

holandés y durante la primera guerra mundial (1914-1918) sustentaron, en lo fundamental, posiciones internacionalistas.

En 1918, los tribunistas formaron el Partido Comunista de Holanda.

"*De Tribune*" ("La Tribuna"): periódico fundado en 1907 por el ala izquierda del Partido Obrero Socialdemócrata de Holanda. En 1909, al ser expulsados del partido los elementos de izquierda y al constituir éstos el Partido Socialdemócrata de Holanda, el periódico pasó a ser órgano del nuevo partido. A partir de 1918 fue órgano del Partido Comunista de Holanda, publicándose como tal hasta 1940. —117.

⁷⁸ Lenin denominó *partido de los jóvenes o de la izquierda* a la corriente izquierdista de la socialdemocracia sueca. Durante la primera guerra mundial, "los jóvenes" mantuvieron una posición internacionalista y se adhirieron a la izquierda de Zimmerwald. En mayo de 1917 formaron el Partido Socialdemócrata de Izquierda de Suecia, que en su Congreso de 1919 acordó adherirse a la Internacional Comunista. El ala revolucionaria fundó en 1921 el Partido Comunista de Suecia. —117.

⁷⁹ "*Tesniaki*" ("Los estrechos"): Partido Socialdemócrata Obrero Revolucionario de Bulgaria, fundado en 1903 después de la escisión del Partido Socialdemócrata. El fundador y guía de los "tesniaki" fue D. Blagóev; más tarde encabezaron el partido sus discípulos: Jorge Dimitrov, V. Kolárov y otros. En 1914-1918, los "tesniaki" lucharon contra la guerra imperialista. En 1919 ingresaron en la Internacional Comunista y fundaron el Partido Comunista de Bulgaria, denominado con posterioridad Partido Obrero Búlgaro (Comunista). —117.

⁸⁰ *Dirección Territorial y Dirección Central de la SDRPL: organismos* dirigentes de la Socialdemocracia del Reino de Polonia y Lituania.

A raíz de la derrota de la revolución de 1905-1907, en la SDRPL surgieron discrepancias en torno a los problemas internos del partido. Estas discrepancias condujeron, a comienzos de 1912, a la división de la socialdemocracia polaca en partidarios de la Dirección Central de la SDRPL (los llamados "zaczonecownicy"), que adoptaron una actitud conciliadora respecto a los liquidadores y durante algún tiempo apoyaron de hecho las corrientes antibolcheviques en el POSDR, y partidarios de la Dirección Territorial de la SDRPL, que se apoyaban en las organizaciones del partido de Varsovia y Lodz (los llamados "rozlamowcy"). La Dirección Territorial de la SDRPL estableció contacto con los bolcheviques y apoyó la línea del CC del POSDR.

redactaron la fundamentación de un "referéndum" para luchar contra los socialchovinistas y contra el "centro" de su propio país y que en el Congreso socialista del cantón de Zurich, celebrado en Töss el 11 de febrero de 1917, presentaron una resolución revolucionaria principista contra la guerra; en Austria, los jóvenes amigos de izquierda de Federico Adler, que tenían, en parte, su centro de acción en el club vienes Carlos Marx, clausurado ahora por el gobierno austriaco, reaccionario hasta la médula, que quiere eliminar a Federico Adler por su atentado heroico, aunque poco reflexivo, contra uno de los ministros, etc., etc.

118

No importan los matices, que se dan también entre los izquierdistas. Lo principal es *la corriente* misma. La esencia de la cuestión está en que no es fácil ser internacionalista de verdad en estos tiempos de espantosa guerra imperialista. Estos hombres no abundan, pero *sólo* ellos representan el porvenir del socialismo, *sólo* ellos son *los jefes de las masas* y no sus corruptores.

Las diferencias entre los reformistas y los revolucionarios, entre los socialdemócratas, entre los socialistas en general, debían experimentar cambios, como una necesidad objetiva, a consecuencia de la guerra imperialista. Quienes se limitan a "exigir" a los gobiernos burgueses que concierten la paz o que "consulten a los pueblos para que éstos expresen su deseo de paz", etc., ruedan *en realidad* al campo de los reformistas. *Porque, objetivamente, el problema de la guerra sólo se plantea de modo revolucionario.*

Para acabar con la guerra, para conseguir una paz democrática y no una paz impuesta por la violencia, para liberar a los pueblos del tributo de esclavitud que suponen los intereses de *miles de millones* pagados a los señores capitalistas, enriquecidos en la "guerra", no hay más salida que la revolución del proletariado.

Se puede y se debe exigir a los gobiernos burgueses las más diversas reformas; lo que no se puede, sin caer en el manilovismo, en el reformismo, es pedir a esas gentes y a esas clases, envueltas en la tupida red del capital imperialista, que *desgarren* dicha red; y sin ese desgarramiento, cuanto se diga acerca de la guerra a la guerra no serán más que frases vacuas y engañosas.

Los "kautskianos", el "centro", son revolucionarios de palabra y reformistas de hecho; internacionalistas de palabra, pero, de hecho, cómplices del socialchovinismo.

Durante la primera guerra mundial (1914-1918), ambos grupos de la socialdemocracia polaca se unificaron en un partido único, que defendió una plataforma internacionalista. La SDRPL combatió activamente a los pilsudskianos y "endeki", que apoyaban a los imperialistas extranjeros, y adoptó una posición próxima, en su conjunto, a la de los bolcheviques. Sin embargo, la SDRPL cometió algunos errores y no luchó de manera consecuente contra los centristas y los conciliadores. —117.

LENIN EN LA CONFERENCIA DE LOS MEZHRAYONTSI⁸¹

Mayo de 1917

(EXTRACTO)

II

La unificación es deseable inmediatamente.

119

Se propondrá al C [omite] C[entral] del POSDR que incluya inmediatamente un representante de los mezhrayontsi en cada una de las redacciones de ambos periódicos (la *Pravda* actual, que será transformada en periódico popular para toda Rusia, y el Órgano Central, que será fundado muy en breve).

Se propondrá al C [omite] C[entral] que constituya una comisión organizadora especial para convocar (dentro de mes y medio) un Congreso del partido. Se concederá a la C[onferen]cia de los mezhrayontsi el derecho de enviar dos delegados a dicha comisión. Si los m[enchevi]ques, partidarios de Mártoy, rompen con los "defensistas", la inclusión de delegados suyos en la comisión citada será deseable y necesaria.

La libertad de discusión sobre los problemas litigiosos será asegurada con la publicación de hojas de discusión en [*Pravda*] *Pribói* y con la

⁸¹ Con el título de *Lenin en la Conferencia de los mezhrayontsi* se publican documentos relacionados con la discusión sobre la unificación del POSDR (b) de Rusia y la llamada "Organización mezhrayónnaya de socialdemócratas unificados".

La VII Conferencia (Conferencia de Abril) del POSD(b) de Rusia, celebrada en 1917, declaró en la resolución *Sobre la unificación de los internacionalistas contra el bloque defensista pequeño-burgués*: "Reconocer que el acercamiento y la unificación con los grupos y corrientes que se mantienen de verdad en el terreno del internacionalismo son necesarios sobre la base de la ruptura con la política de traición pequeñoburguesa al socialismo" (véase *EL PCUS en las resoluciones y acuerdos...*, 8ª ed. en ruso, t. 1, pág. 450).

En cumplimiento de este acuerdo, Lenin expuso el 10 (23) de mayo de 1917 en la Conferencia de los mezhrayontsi el punto de vista del CC del POSD(b) de Rusia sobre las cuestiones relacionadas con la unificación y las condiciones de ésta. Lenin terminó su discurso dando lectura a las condiciones de colaboración, que había formulado por escrito (el texto de las proposiciones de Lenin figura con la cifra II).

Después de Lenin intervino Trotski fuera de turno. Su discurso estuvo enfilado contra las condiciones de unificación presentadas por Lenin.

Lenin tomó nota de los puntos más esenciales del discurso de Trotski. (Estas notas figuran con la cifra III).

La Conferencia de los mezhrayontsi no aceptó las proposiciones de Lenin.

El VI Congreso del POSD (b) de Rusia, celebrado en agosto de 1917, ratificó nuevamente las condiciones de unificación con los mezhrayontsi formuladas por Lenin (véase la presente recopilación, págs. 118-120). —118.

discusión libre en la revista en resurgimiento *Prosveschenie (Kommunist)*.

Bosquejo leído por N. Lenin en nombre propio y en el de varios miembros del CC (10/V 1917)*.

* Esta adición, como todo el documento, fue escrita por Lenin, (N. de la Edit.)

III

Trotsky (que tomó la palabra fuera de turno inmediatamente después de mí...):

Estoy de acuerdo por entero con las resoluciones; pero, al mismo tiempo, estoy de acuerdo *en la medida en que* el b[olchevi]smo ruso e ha internacionalizado.

Los bolcheviques se han desbolchevizado, y yo no puedo denominarme b[olch]e[vi]que. El *censo* puede (y debe) basarse en su resolución.

Pero no se nos puede exigir que reconozcamos el b[olchevi]smo. El Buró — (C[omité] C[entral] +...) es aceptable.

Participación en el periódico: esta proposición es "menos convincente".

"Desde este punto de vista, eso no será aceptado". Acuerdo de algunos literatos: "desde otro punto de vista, con la fundación de vuestro periódico"...

La colaboración (por ambas partes) es muy deseable... (Los órganos de disc[usión] son lo de menos)... La vieja denominación fraccional no es deseable... Ellos quieren incluir en el "Buró de Org[ani]za[ción]" también a los nacionales.

Recopilación Leninista IV, págs. 302-308.

VI CONGRESO DEL POSD (B) DE RUSIA

*Petrogrado. 26 de julio-3 de agosto (8-16 de agosto) de 1917*⁸²

⁸² El VI Congreso del POSD (b) de Rusia se celebró en Petrogrado del 26 de julio al 3 de agosto (8-16) de agosto de 1917. Sus debates transcurrieron en la semiclandestinidad. Asistieron 157 delegados con voz y voto y 110 sólo con voz en representación de 240.000 miembros del partido. Lenin dirigió las labores del Congreso desde la clandestinidad, manteniendo contacto con Petrogrado a través de camaradas designados a este fin por el Comité Central, que iban a verle a Razliv. Las tesis de Lenin *La situación política* y sus artículos *A propósito de las consignas* y otros sirvieron de base a las resoluciones del Congreso. Lenin participó desde Razliv en la elaboración y redacción de los más importantes proyectos de resoluciones del Congreso, el cual le eligió por unanimidad presidente de honor.

En el orden del día del Congreso figuraron las siguientes cuestiones: 1) Informe del Buró de Organización; 2) Informe del CC del POSDR; 3) Informes de las organizaciones locales; 4) El momento actual: a) la guerra y la situación internacional, b) la situación política y

económica; 5) Revisión del Programa del partido; 6) Problemas de organización; 7) Elecciones a la Asamblea Constituyente; 8) La Internacional; 9) Unificación del partido; 10) Movimiento sindical; 11) Elección de cargos; 12) Varios. En el Congreso se discutió si Lenin debía comparecer ante los tribunales.

El Congreso escuchó y discutió el informe político del Comité Central y el informe sobre la situación política, presentados por J. Stalin en nombre del CC. El Congreso aprobó una resolución acerca de la situación política tomando como base las indicaciones dadas por Lenin. En ella se hacía una apreciación de la situación política creada en el país después de los sucesos de julio y se exponía la línea política del partido en la nueva etapa de la revolución. El Congreso reconoció que el desarrollo pacífico de la revolución había terminado y que el poder en el país había pasado, en la práctica, a manos de la burguesía contrarrevolucionaria. Siguiendo las indicaciones de Lenin, el Congreso retiró temporalmente la consigna de "¡Todo el poder a los Soviets!", ya que éstos, dirigidos por los mencheviques y eseristas, se habían convertido en aquella situación en un apéndice del Gobierno Provisional contrarrevolucionario. Pero la retirada temporal de esta consigna no significaba que se renunciara a los Soviets en general como forma estatal de la dictadura del proletariado. El Congreso señaló como fines de lucha la liquidación total de la dictadura de la burguesía contrarrevolucionaria y la conquista del poder por el proletariado, en alianza con los campesinos pobres, mediante la insurrección armada.

El Congreso rechazó las proposiciones antileninistas de Preobrazhenski, quien negaba la posibilidad del triunfo de la revolución socialista en Rusia y sostenía que sólo si estallaba la revolución proletaria en Occidente se podría encauzar al país por la senda socialista. El Congreso dio también una réplica a Bujarin, el cual se pronunció contra el rumbo del partido hacia la revolución socialista, afirmando que los campesinos formaban un bloque con la burguesía y no seguirían a la clase obrera.

En sus resoluciones, el Congreso subrayó con fuerza singular la tesis leninista de la alianza del proletariado y de los campesinos pobres como condición importantísima para el triunfo de la revolución socialista. En la resolución *Sobre la situación política* declaró: "Sólo el proletariado revolucionario, siempre y cuando que le apoyen los campesinos pobres, es capaz de cumplir esta tarea, que es la tarea del nuevo ascenso" [*El PCUS en las resoluciones y acuerdos...*, 8ª ed. en ruso, t. 1, pág. 488]

El Congreso se pronunció resueltamente contra la comparecencia de Lenin ante los tribunales, expresó su "calurosa protesta contra la indignante persecución de los jefes del proletariado revolucionario por los fiscales, los espías y la policía" y envió a Lenin un mensaje de saludo.

El informe sobre la labor de organización del CC fue presentado por Y. Sverdlov. Este señaló que, durante los meses transcurridos desde la VII Conferencia (Conferencia de Abril), el partido había triplicado el número de sus militantes de (80.000 a 240.000) y sus organizaciones habían aumentado de 78 a 162. En el Congreso fueron escuchados 19 informes de las organizaciones locales. Los informantes destacaron la ingente labor realizada por las organizaciones bolcheviques locales y el constante crecimiento de la influencia de los bolcheviques entre las grandes masas trabajadoras.

El VI Congreso discutió y aprobó la plataforma económica del Partido Bolchevique, que preveía las siguientes medidas revolucionarias: nacionalización y centralización de los bancos, nacionalización de la gran industria, confiscación de las tierras de los latifundistas y nacionalización de toda la tierra del país, establecimiento del control obrero sobre la producción y la distribución, organización de un intercambio justo entre la ciudad y el campo, etc.

El Congreso aprobó nuevos Estatutos del partido. El artículo primero, que estipulaba quiénes podían pertenecer al partido, fue completado con la obligación de que sus miembros se sometieran a todos los acuerdos del partido; se estableció por vez primera que los nuevos afiliados deberían ser recomendados por dos miembros del partido y que su ingreso debería

RESOLUCIÓN "SOBRE LA UNIFICACIÓN DEL PARTIDO"*

* Transferida al CC para su redacción y publicada sólo con correcciones de estilo. Aprobada en la sesión diurna del 3 de agosto. (Nota de la Redacción de la primera edición de las actas del VI Congreso.)

La división entre los socialpatriotas y los internacionalistas revolucionarios en Rusia —división consolidada también a escala mundial— es cada día más profunda. Los mencheviques, que empezaron por el defensismo, han terminado en la alianza más vergonzosa con la burguesía contrarrevolucionaria, inspirando y aprobando las persecuciones a las organizaciones internacionalistas, a la prensa obrera, etc., etc. Al convertirse en lacayos del imperialismo ruso y aliado, han desertado definitivamente al campo de los enemigos del proletariado.

En estas condiciones, es tarea primordial de la social-democracia revolucionaria denunciar tenazmente ante las más amplias masas obreras la política de traición de los mencheviques-imperialistas, aislarlos por completo de todos los elementos más o menos revolucionarios de la clase obrera. Por eso representa un duro golpe a los intereses del proletariado toda tentativa de reconciliación de los elementos imperialistas y revolucionario-internacionalistas del

ser ratificado por la asamblea general de la organización correspondiente. En los Estatutos se recalca que todas las organizaciones del partido se basarían en los principios del centralismo democrático. Se señalaba también que los congresos del partido deberían celebrarse una vez al año, y las reuniones plenarias del Comité Central, cada dos meses, como mínimo.

El Congreso ratificó la resolución de la VII Conferencia (Conferencia de Abril) del POSD (b)R sobre la necesidad de revisar el Programa del partido en el sentido indicado por dicha Conferencia. Consideró preciso celebrar en un futuro próximo un Congreso extraordinario del partido para elaborar el nuevo Programa y encargó al Comité Central y a todas las organizaciones del partido que sostuvieran antes del Congreso una amplia discusión sobre este problema.

En la resolución *Acerca de las Uniones de la Juventud*, el Congreso consideró que era tarea urgente del momento coadyuvar a la formación de organizaciones socialistas clasistas de la juventud obrera y señaló a las organizaciones del partido el deber de prestar la máxima atención a esta labor. Al discutir la cuestión del *Movimiento sindical*, el Congreso criticó la teoría de la neutralidad de los sindicatos y señaló que éstos estaban vitalmente interesados en llevar a la victoria la revolución y que podrían cumplir las tareas que tenía planteadas la clase obrera de Rusia sólo en el caso de que siguieran siendo combativas organizaciones de clase y reconocieran la dirección política del Partido Bolchevique.

El VI Congreso del Partido Bolchevique supeditó todos sus acuerdos al objetivo principal: preparar al proletariado y a los campesinos pobres para la insurrección armada, para la victoria de la revolución socialista. El Congreso dirigió un manifiesto a todos los trabajadores, a todos los obreros, soldados y campesinos de Rusia, exhortándoles a acumular fuerzas y a prepararse, bajo la bandera del Partido Bolchevique, para el combate decisivo con la burguesía. El Congreso eligió el Comité Central, del que formaron parte V. Lenin, Y. Berzin, A. Búbnov, F. Dzerzhinski, A. Kolontái, V. Miliutin, M. Muránov, V. Noguín, Y. Sverdlov, F. Serguéiev ((Artiom), J. Stalin, M. Uritski, S. Shaumián y otros. —120.

socialismo mediante un "congreso de unificación" para constituir un partido socialdemócrata único (proyecto del grupo de intelectuales carentes de base de *Nóvaya Zhizn*). Partiendo de que es necesario romper plena e irreversiblemente con los mencheviques-imperialistas, el Congreso se pronuncia con la mayor energía contra semejantes tentativas. Frente a la peligrosa consigna de unidad de todos, la socialdemocracia lanza una consigna revolucionaria clasista: unidad de todos los internacionalistas que hayan roto de verdad con los mencheviques imperialistas. El Congreso, considerando que tal unidad es necesaria e ineluctable, llama a todos los elementos revolucionarios de la socialdemocracia a romper sin demora los vínculos de organización con los defensistas y a unirse alrededor del POSDR.

El PCUS en las resoluciones y acuerdos de los congresos y conferencias y de las sesiones plenarias del CC, 8ª ed. en ruso, t. 1, pág. 501.

121

DE LA OBRA "LA CRISIS HA MADURADO"⁸³

Sí, los jefes del Comité Ejecutivo Central* aplican una táctica acertada de defensa de la burguesía y de los terratenientes. Y no cabe la menor duda de que si los bolcheviques cayeran en la trampa de las ilusiones constitucionalistas, de la "confianza" en el Congreso de los Soviets y en la convocatoria de la Asamblea Constituyente, de la "espera" del Congreso de los Soviets, etc.; no cabe duda de que esos bolcheviques serían unos *traidores miserables* a la causa proletaria.

* Lenin se refiere al Comité Ejecutivo Central (CEC) elegido en el I Congreso de los Soviets de diputados obreros y soldados en junio (julio) de 1917. Este CEC compuesto en su inmensa mayoría por mencheviques y eseristas, existió hasta el II Congreso de los Soviets, celebrado en octubre (noviembre) de 1917. (N. de la Edit.)

⁸³ Lenin escribió en Vyborg el artículo *La crisis ha madurado*. Constaba de seis capítulos, el último de los cuales (el sexto) no estaba destinado a la publicidad, sino para ser "distribuido entre los miembros del CC, del CP, del CM y de los Soviets". Se ha conservado únicamente el manuscrito de los dos últimos capítulos (el V y el VI) de este artículo. En el N° 30 del periódico *Rabochi Put* ("La Senda Obrera"), correspondiente al 20 (7) de octubre de 1917, en el que vio la luz por vez primera este artículo, no se publicaron cinco capítulos, sino cuatro. El capítulo quinto se publicó como cuarto, según ha podido comprobarse al confrontar el texto del periódico con el manuscrito del capítulo quinto.

La prensa periódica bolchevique publicó ampliamente el artículo *La crisis ha madurado*. Lo reprodujeron los periódicos *Sotsial-Demokrat* ("El Socialdemócrata") de Moscú; *Proletárskoe Dielo* ("La Causa Proletaria"), de Cronstadt; *Burevéstnik* ("El Albatros"), de Minsk; *Proletárskaya Pravda* ("La Verdad Proletaria") de Tula; *Vperiod* ("Adelante"), de Ufa; *Bakinski Rabochi* ("El obrero de Bakú"), *Uralski Rabochi* ("El Obrero de los Urales"), *Krasnoyarski Rabochi* ("El Obrero de Krasnoyarsk") y otros. — 121.

Serían traidores a la causa proletaria, pues con su conducta traicionarían a los obreros revolucionarios alemanes, que han comenzado la sublevación en la Marina. En tales condiciones, "esperar" al Congreso de los Soviets, etc., es *una traición al internacionalismo*, una traición a la causa de la revolución socialista internacional.

Porque el internacionalismo no consiste en frases, no consiste en expresiones de solidaridad ni en resoluciones, sino en *hechos*.

Los bolcheviques serían traidores al *campesinado*, pues tolerar el aplastamiento de la insurrección campesina por un gobierno que *incluso "Dielo Naroda"* compara con los stolypinianos, significaría *hundir* toda la revolución, hundirla para siempre e irrevocablemente. Se habla a gritos de anarquía y de que crece la indiferencia de las masas: ¡¡y cómo no van a ser indiferentes las masas ante las elecciones, si el campesinado *se ha visto obligado a recurrir a la insurrección*, y la llamada "democracia revolucionaria" tolera pacientemente que sea aplastado por la fuerza de las armas!!

122

Los bolcheviques serían traidores a la democracia y la libertad, pues tolerar el aplastamiento de la insurrección campesina en un momento como éste *significaría* permitir que fuesen falsificadas las elecciones a la Asamblea Constituyente *exactamente igual* —y todavía peor, de modo más burdo— que han sido falsificados la "Conferencia Democrática"⁸⁴ y el "Anteparlamento". La crisis ha madurado. Está en juego todo el porvenir de la revolución rusa. Está en entredicho todo el honor del

⁸⁴ La *Conferencia Democrática de toda Rusia* fue convocada por el Comité Ejecutivo Central (menchevique-eserista) de los Soviets para resolver el problema del poder. Pero el verdadero fin que perseguían sus organizadores era distraer la atención de las masas populares de la creciente revolución. La Conferencia se celebró en Petrogrado del 14 al 22 de septiembre (27 de septiembre-5 de octubre) de 1917, asistiendo a ella más de 1.500 personas. Los líderes mencheviques y eseristas adoptaron todas las medidas posibles para disminuir la representación de las masas obreras y campesinas y ampliar el número de delegados de distintas organizaciones pequeñoburguesas y burguesas, asegurándose así la mayoría en la Conferencia.

Los bolcheviques participaron en ella con el propósito de utilizarla como tribuna para desenmascarar a los mencheviques y eseristas. Lenin trazó la táctica de los bolcheviques ante dicha Conferencia.

La Conferencia Democrática acordó organizar un Anteparlamento (Consejo Provisional de la República), con lo que se pretendió dar la impresión de que en Rusia se había establecido un régimen parlamentario. Pero de acuerdo con el reglamento aprobado por el Gobierno Provisional, el Anteparlamento debía ser solamente un organismo consultivo adjunto al gobierno.

El Comité Central del Partido Bolchevique, a iniciativa de Lenin, acordó que los bolcheviques se retiraran del Anteparlamento, venciendo la resistencia de Kámenev, Rykov y otros capituladores, que defendían la participación en él. El 7 (20) de octubre, al abrirse el Anteparlamento, los bolcheviques dieron lectura a una declaración y abandonaron la sala. — 122.

Partido Bolchevique. Está en juego todo el porvenir de la revolución obrera internacional por el socialismo.

La crisis ha madurado...

29 de septiembre de 1917.

Hasta este lugar se puede publicar; la continuación está destinada a ser *distribuida* entre los miembros del *CC*, del *CP*, del *CM* y de los *Soviets*.

VI

¿Qué hacer? Hay que *aussprechen was ist*, "decir lo que existe", reconocer la verdad de que entre nosotros, en el *CC* y en las altas esferas del partido, existe una corriente u opinión favorable a *esperar* al Congreso de los *Soviets*, *opuesta* a la toma inmediata del poder, *opuesta* a la insurrección inmediata. Hay que *vencer* esta corriente u opinión⁸⁵.

De lo contrario, los bolcheviques *se cubrirían de oprobio para siempre y quedarían reducidos a la nada* como partido.

Porque dejar pasar este momento y "esperar" al Congreso de los *Soviets* es una *idiotéz completa* o una *traición completa*.

Una traición completa a los obreros alemanes. ¡No vamos a esperar a que *comience* su revolución! En ese caso, hasta los *Liberdán* estarán a favor de que se la "apoye". Pero esa revolución *no puede* comenzar mientras *Kerenski*, *Kishkín* y *Cía.* estén en el poder.

Una traición completa al campesinado. Teniendo los *Soviets* de las dos *capitales*, permitir el aplastamiento de la insurrección campesina significaría *perder*, y *perder merecidamente*, toda la confianza de los campesinos, significaría equipararse ante sus ojos a los *Liberdán* y demás miserables.

"Esperar" al Congreso de los *Soviets* es una idiotéz completa, pues significaría dejar pasar *semanas*, y las *semanas*, e incluso los días, lo deciden hoy *todo*. Significaría *renunciar* cobardemente a la toma del poder, pues el 1-2 de noviembre será imposible (tanto política como técnicamente: se concentrará a los cosacos para el día de la insurrección, "fijado"* de manera tan estúpida).

⁸⁵ Lenin alude a la posición de *Kámenev*, *Zinóviev*, *Trotsky* y sus adeptos. *Kámenev* y *Zinóviev* se pronunciaron en contra del plan leninista de preparación de la insurrección armada, intentando demostrar que la clase obrera de Rusia era incapaz de llevar a cabo la revolución socialista. Cayeron en las posiciones de los mencheviques, que defendían la república burguesa. *Trotsky* insistía en que se aplazara la insurrección hasta la apertura del II Congreso de los *Soviets* de toda Rusia, lo que equivalía, de hecho, a condenarla al fracaso, pues el Gobierno Provisional tendría la posibilidad de concentrar fuerzas para esa fecha con el fin de aplastarla. —122.

* "Convocar" el Congreso de los Soviets para el 20 de octubre a fin de decidir "la toma del poder", ¿¿se diferencia en algo de "fijar" estúpidamente la fecha de la insurrección?? Ahora se puede tomar el poder, pero el 20-29 de octubre no os lo dejarán tomar.

123

"Esperar" al Congreso de los Soviets es una idiotez, pues el Congreso *¡no dará nada, no puede dar nada!*

¿Significado "moral"? ¡¡Es asombroso!! ¡¡Hablar del significado de las resoluciones y de las conversaciones con los Liberdán cuando sabemos que los Soviets *están a favor* de los campesinos y que *se aplasta* la insurrección campesina!! Condenaríamos a esos Soviets al papel de despreciables charlatanes. Venced primero a Kerenski y luego convocad el Congreso.

Los bolcheviques tienen *asegurada* ahora la victoria de la insurrección: 1) podemos** (si no "esperamos" al Congreso de los Soviets) atacar *súbitamente* y desde tres puntos, desde Petrogrado, desde Moscú y desde la flota del Báltico; 2) tenemos consignas que nos aseguran el apoyo:

** ¿Qué ha hecho el partido para estudiar la dislocación de las tropas, etc., para llevar a cabo la insurrección como un "arte"? ¡¡Sólo charlatanería en el CEC y etc.!!

124

¡Abajo el gobierno que aplasta la insurrección campesina contra los terratenientes! 3) tenemos la mayoría *en el país*; 4) la desorganización de los mencheviques y eseristas es total; 5) tenemos la posibilidad técnica de tomar el poder en Moscú (que podría incluso empezar para derrotar por sorpresa al enemigo); 6) tenemos *miles* de soldados y obreros armados en Petrogrado, que pueden tomar *a la vez* el Palacio de Invierno, el Estado Mayor Central, la Central de Teléfonos y todas las imprentas importantes; no nos echarán de allí, y la agitación en el *ejército alcanzará* tal amplitud que será *imposible* luchar contra este gobierno de la paz, de la tierra para los campesinos, etc.

Si atacamos simultáneamente, por sorpresa, desde tres puntos, en Petrogrado, en Moscú y en la flota del Báltico, tendremos el noventa y nueve por ciento de posibilidades de triunfar con menos víctimas que las habidas del 3 al 5 de julio, pues *las tropas no combatirán* contra el gobierno de la paz. Hasta en el caso de que Kerenski tenga *y a* en Petrogrado una caballería "fiel", etc., si atacamos desde dos lados y el ejército simpatiza *con nosotros*, Kerenski se verá obligado a *rendirse*. Si no tomamos el poder incluso con las posibilidades que existen ahora, todo lo que se hable del Poder de los Soviets se convertirá en una *mentira*.

No tomar ahora el poder, "esperar", charlatanear en el CEC, limitarse a "luchar por el órgano" (el Soviet), "luchar por el Congreso", significa *hundir la revolución*.

Al ver que el CC ha dejado incluso sin respuesta a mis instancias en este sentido desde el comienzo de la Conferencia Democrática, que el Órgano Central tacha de mis artículos las alusiones a errores tan escandalosos de los bolcheviques como la vergonzosa decisión de

participar en el Anteparlamento, de conceder puestos a los mencheviques en el Presídium del Soviet, etc., etc.; al ver todo eso, debo considerar que existe en ello una "sutil" insinuación de la falta de deseo del CC incluso de discutir esta cuestión, una sutil insinuación del deseo de taparme la boca y de proponerme que me retire.

125

Me veo obligado *a dimitir de mi cargo en el CC*, cosa que hago, y a reservarme la libertad de hacer agitación *en las organizaciones de base del partido y en su Congreso*.

Porque estoy profundamente convencido de que si "esperamos" al Congreso de los Soviets y dejamos ahora pasar el momento, *hundiremos la revolución*.

29/IX;

N. Lenin

P. S. ¡Toda una serie de hechos ha probado que *ni siquiera* las tropas cosacas lucharán contra el gobierno de la paz! ¿Y cuántas son? ¿Dónde están? ¿Y es que todo el ejército no destacará unidades que estén a *nuestro favor*?

T. 34, págs. 279-283.

LUCHA DE LENIN Y DEL PARTIDO BOLCHEVIQUE CONTRA EL TROTSKISMO EN 1918-1922

DISCURSOS SOBRE LA GUERRA Y LA PAZ PRONUNCIADOS EL 11 (24) DE ENERO DE 1918 EN LA REUNION DEL CC DEL POSD (B) DE RUSIA⁸⁶

DEL ACTA DE LA REUNIÓN

1

El primero en hacer uso de la palabra es el camarada Lenin, quien indica que en la reunión del 8 (21) de enero se manifestaron tres puntos de vista sobre este problema. Pregunta si se debe discutir punto por punto las tesis que ha expuesto o abrir discusión general. Se acepta lo último y se concede la palabra al camarada Lenin.

Empieza exponiendo los tres puntos de vista manifestados en la reunión anterior: 1) paz separada y anexionista, 2) guerra revolucionaria y 3) declarar el cese de la guerra, desmovilizar el ejército, pero no firmar la paz. En la reunión anterior, el primer punto de vista obtuvo 15 votos; el segundo, 32, y el tercero, 16.

127

El camarada Lenin señala que los bolcheviques jamás han renunciado a la defensa, pero esta defensa de la patria debería tener la situación determinada y concreta que existe en la actualidad, a saber: la defensa de la República Socialista frente al imperialismo internacional, excepcionalmente fuerte. La cuestión consiste sólo en cómo debemos defender la patria: la República Socialista. El ejército está excesivamente cansado por la guerra; la tracción animal es tal que no podremos retirar

⁸⁶ En la reunión celebrada por el CC el 11 (24) de enero de 1918, después del discurso de Lenin se debatió el problema de la guerra y la paz. Se pronunciaron contra Lenin los "comunistas de izquierda" y Trotski. Varios "comunistas de izquierda" —Bujarin, Uritski y Lómov (Oppókov)— apoyaron la propuesta de Trotski: "ni paz ni guerra". Stalin, Serguéiev (Artiom) y Sokólnikov propugnaron la firma de la paz. Los "comunistas de izquierda", desconfiando de que pudiera triunfar la consigna de guerra revolucionaria inmediata (sólo tuvo dos votos), respaldaron durante la votación la propuesta de Trotski, que recibió 9 en pro y 7 en contra. Con la esperanza de vencer en el seno del CC la resistencia a la firma de la paz y conseguir un viraje en el estado de ánimo del sector de las masas que seguía apoyando a los partidarios de la guerra revolucionaria, Lenin presentó la propuesta (aprobada por 12 votos contra 1) de que se dieran largas por todos los medios a las negociaciones de paz. —126.

la artillería en caso de ofensiva; la situación de los alemanes en las islas del Báltico es tan buena que, si pasan a la ofensiva, podrán tomar Reval y Petrogrado con las manos vacías. Si proseguimos la guerra en tales condiciones, reforzaremos en grado extraordinario al imperialismo alemán, habrá que concertar la paz de todas maneras, pero será una paz peor, pues no seremos nosotros quienes la concertemos. Indudablemente, la paz que nos vemos obligados a firmar ahora es una paz indecente; pero, si empieza la guerra, nuestro gobierno será barrido y firmará la paz otro gobierno. Ahora nos apoyamos no sólo en el proletariado, sino en los campesinos pobres, los cuales se apartarán de nosotros si continúa la guerra. La prolongación de la guerra corresponde a los intereses del imperialismo francés, inglés y norteamericano, como lo prueba, por ejemplo, la propuesta hecha en el Cuartel General de Krylenko acerca de los cien rublos que han ofrecido los norteamericanos por cada soldado ruso. Quienes mantienen el punto de vista de la guerra revolucionaria señalan que, de esta forma, estaremos en guerra civil contra el imperialismo alemán y que, con ello, despertaremos la revolución en Alemania. Pero Alemania sólo está preñada de revolución, mientras que en nuestro país ha nacido ya un niño completamente sano —la República Socialista—, que podemos matar si empezamos la guerra. Tenemos en nuestro poder una circular de los socialdemócratas alemanes y disponemos de informaciones sobre la actitud adoptada ante nosotros por dos corrientes centristas, una de las cuales considera que estamos sobornados y que en Brest-Litovsk se representa actualmente una farsa en la que los papeles han sido repartidos de antemano. Esta parte nos ataca con motivo del armisticio. La otra parte de los kautskianos declara que está fuera de toda duda la honradez personal de los jefes bolcheviques, pero que la conducta de los bolcheviques es un enigma sicológico⁸⁷. Desconocemos la opinión de los socialdemócratas de izquierda. Los obreros ingleses apoyan nuestros anhelos de paz. La paz que vamos a concluir será, claro está, una paz indecente, pero necesitamos una dilación para llevar a la práctica reformas sociales (tomemos, aunque sólo sea, el transporte); necesitamos afianzarnos, y para ello hace falta tiempo. Tenemos que acabar de estrangular a la burguesía, mas para ello es menester que tengamos libres las dos manos. Después de hacer eso, tendremos libres las dos manos y entonces podremos hacer la guerra revolucionaria al imperialismo internacional. Los destacamentos del ejército revolucionario, voluntario, creados en la actualidad son los oficiales de nuestro futuro ejército.

⁸⁷ Lenin alude, por lo visto, a un artículo sin firma aparecido el 11(24) de enero de 1918 en el N^o 7 del periódico *Nóvaya Zhizn* ("Vida Nueva") con el título de *Los bolcheviques y la socialdemocracia alemana*. En el periódico se indica que el autor de dicho artículo era un destacado representante del Partido Socialdemócrata Independiente de Alemania. —127.

Lo que propone el camarada Trotski —cesar la guerra, negarse a firmar la paz y desmovilizar el ejército— es una manifestación política internacional. Con la retirada de nuestras tropas conseguiremos únicamente entregar a los alemanes la República Socialista de Estlandia. Se dice que si firmamos la paz dejaremos las manos libres a los japoneses y los norteamericanos, los cuales se apoderarán en el acto de Vladivostok. Pero mientras llegan únicamente a Irkutsk, tendremos tiempo de fortalecer nuestra República Socialista. Al firmar la paz, traicionaremos, sin duda, a Polonia, que se ha autodeterminado, pero conservaremos la República Socialista de Estlandia y tendremos la posibilidad de afianzar nuestras conquistas. Está claro que damos un viraje a la derecha, a través de un establo sucio en extremo, pero debemos darlo. Si los alemanes empiezan la ofensiva, nos veremos obligados a firmar cualquier paz, y entonces, como es natural, será una paz peor. Una contribución de tres mil millones no es un precio demasiado elevado por salvar a la República Socialista. Al firmar la paz ahora, mostraremos patentemente a las grandes masas que los imperialistas (de Alemania, Inglaterra y Francia) siguen peleándose después de tomar Riga y Bagdad, en tanto que nosotros nos desarrollamos, se desarrolla la República Socialista.

2

El camarada Lenin señala que no está de acuerdo en algunas cosas con sus correligionarios Stalin y Zinóviev⁸⁸. De una parte, está claro que en Occidente existe movimiento de masas, pero la revolución no ha empezado todavía. Empero, si cambiáramos por ello nuestra táctica, seríamos unos traidores al socialismo internacional. No está de acuerdo con Zinóviev en que la firma de la paz debilite temporalmente el movimiento en Occidente. Si creemos que el movimiento alemán puede desarrollarse inmediatamente en caso de que se interrumpen las negociaciones de paz, deberemos sacrificarnos, pues la revolución

⁸⁸ Lenin se refiere a las siguientes palabras de la intervención de J. Stalin recogidas en el acta: "El camarada Stalin considera que, al aprobar la consigna de guerra revolucionaria, hacemos el juego al imperialismo. La posición del camarada Trotski no es una posición. En Occidente no hay movimiento revolucionario, no hay hechos, sino únicamente potencia, y nosotros no podemos tomar en consideración la potencia. Si los alemanes inician la ofensiva, eso intensificará la contrarrevolución en nuestro país".

Lenin alude también a las siguientes palabras del discurso de Zinóviev: "... Nos encontramos, naturalmente, ante una grave operación quirúrgica, pues con la paz reforzaremos el chovinismo en Alemania y debilitaremos por cierto tiempo el movimiento en todo Occidente. Y después se divisa otra perspectiva: la muerte de la República Socialista" (*Actas del Comité Central del POSD (b) de Rusia. Agosto de 1917-febrero de 1918*, ed. en ruso, Moscú, 1958, págs. 171-172). —128.

alemana será, por su fuerza, muy superior a la nuestra. Pero el quid está en que allí no ha empezado todavía el movimiento, en tanto que nuestro país tiene ya un hijo recién nacido y chillón, y si no decimos claramente en este momento que estamos de acuerdo con la paz, pereceremos. Lo importante para nosotros es mantenernos hasta que surja la revolución socialista general, y esto sólo podremos conseguirlo firmando la paz.

3

El camarada Lenin propone que se ponga a votación que demoraremos por todos los medios la firma de la paz.

T. 35, págs. 255-258.

129

TELEGRAMA AL CUARTEL GENERAL DEL COMANDANTE EN JEFE*

* Transmitido por hilo directo por el secretario de Lenin. (*N. de la Edit.*)

[29 de enero (11 de febrero) de 1918.]

Anule por todos los medios a su alcance el telegrama de hoy sobre la paz y la desmovilización general del ejército en todos los frentes. Orden de Lenin⁸⁹.

T. 50, pág. 364.

TELEGRAMA AL CUARTEL GENERAL DEL COMANDANTE EN JEFE**

** Transmitido por hilo directo. El texto del telegrama que publicamos está tomado del telegrama del Estado Mayor Naval al Comité Central de la Flota del Báltico. (*JV. de la Edit.*)

[30 de enero (12 de febrero) de 1918.]

⁸⁹ El 28 de enero (10 de febrero) de 1918, en la conferencia de la paz de Brest-Litovsk, Trotski infringió las directrices de Lenin de firmar la paz si la parte alemana presentaba un ultimátum en este sentido y declaró que el Gobierno soviético se negaba a suscribir el tratado de paz en las condiciones presentadas por Alemania, pero cesaba la guerra y desmovilizaba el ejército. Aquel mismo día, sin informar de ello al CC del PC (b) de Rusia y al Consejo de Comisarios del Pueblo, Trotski envió al Cuartel General del comandante en jefe un telegrama, provocador por su contenido, con la indicación de que en la noche del 28 al 29 de enero (10 al 11 de febrero) se diera la orden de cesar el estado de guerra con Alemania y sus aliados y de desmovilizar el ejército ruso. En el telegrama no se hablaba de la interrupción de las negociaciones de paz en Brest-Litovsk, y de su texto podía deducirse que la conferencia había terminado con la firma de la paz. En el amanecer del 29 de enero (11 de febrero), el comandante en jefe, N. Krylenko, dictó una orden, en la que, basándose en el telegrama de Trotski, se informaba de la firma de la paz y se ordenaba cesar las hostilidades en todos los frentes e iniciar la desmovilización del ejército. Con motivo de la orden de Krylenko fueron enviados el presente telegrama y el que se reproduce a continuación. —129.

Comunique a todos los comisarios del ejército y a Bonch-Bruévich que retengan todos los telegramas firmados por Trotski y Krylenko sobre la desmovilización del ejército. No podemos facilitarles las condiciones de paz, pues, de hecho, la paz no ha sido firmada todavía. Ruego retener hasta autorización especial todos los telegramas que informen de la paz.

T. 50, pág. 364.

130

DISCURSOS PRONUNCIADOS EN LA REUNION DEL CC DEL POSD (B) DE RUSIA EL 18 DE FEBRERO DE 1918 (POR LA NOCHE)⁹⁰

DEL ACTA DE LA REUNIÓN

1

Camarada Lenin. El problema es cardinal. La proposición de Uritski es sorprendente. El CC ha votado en contra de la guerra revolucionaria, y no tenemos ni guerra ni paz y nos metemos en una guerra revolucionaria. No se puede bromear con la guerra. Perdemos vagones y empeora nuestro transporte. Ahora es imposible esperar, pues la situación está completamente clara. El pueblo no lo comprendería: puesto que había guerra, no se podía desmovilizar; los alemanes tomarán ahora todo. El juego ha entrado en tal atolladero que la bancarrota de la revolución es inevitable si se sigue manteniendo una política intermedia. Joffe ha escrito desde Brest que en Alemania ni siquiera ha empezado la revolución; si es así, los alemanes pueden recibir una recompensa avanzando más lejos. Ahora no es posible esperar. Eso significaría entregar la revolución rusa a la demolición. Si los alemanes dijeran que exigen el derrocamiento del poder bolchevique,

⁹⁰ La reunión celebrada por el CC del partido en la noche del 18 de febrero de 1918 transcurrió en medio de una extraordinaria tensión. Fue convocada en vista de que los alemanes, pasando a la ofensiva en todo el frente, avanzaban con rapidez y habían tomado Dvinsk. Los "comunistas de izquierda" volvieron a manifestarse en esta reunión contra la posición de Lenin, y Trotski propuso que, sin comunicarla conformidad a firmar la paz, se preguntara a Berlín y Viena cuáles eran las exigencias del gobierno alemán. Sverdlov, Stalin y Zinóviev se manifestaron a favor de que se enviara al gobierno alemán un telegrama con la conformidad a reanudar las negociaciones. En esta reunión, Lenin consiguió por vez primera, tras una enconada lucha, que la mayoría se pronunciase a favor de la firma de la paz: su proposición de dirigirse al gobierno alemán comunicándole la conformidad a firmar la paz fue aprobada por 7 votos contra 6.—130.

entonces, naturalmente, habría que pelear; ahora es imposible toda dilación. Ahora no se trata del pasado, sino del presente. Si se pregunta a los alemanes, eso no será más que un papel. Eso no es política. Lo único que se puede hacer es proponer a los alemanes la reanudación de las negociaciones. Ahora es imposible una solución intermedia. Si se trata de una guerra revolucionaria, hay que declararla, hay que cesar la desmovilización, pero así no se puede. Escribimos papeles, pero ellos siguen tomando depósitos y vagones, y nosotros perecemos. Ahora apostamos a una carta el que, jugando con la guerra, entregamos la revolución a los alemanes.

La historia dirá que hemos entregado la revolución. Hemos podido firmar una paz que no amenazaba lo más mínimo a la revolución. No tenemos nada, no nos da tiempo siquiera a dinamitar cuando retrocedemos. Hemos hecho todo lo que podíamos, hemos ayudado a la revolución en Finlandia, pero ahora no podemos. Ahora no es el momento de intercambiar notas y hay que dejar de esperar. Es tarde ya para "tantear", pues ahora está claro que el alemán puede atacar. Es imposible discutir contra los partidarios de la guerra revolucionaria, pero se puede y se debe discutir contra los partidarios de la espera. Hay que proponer la paz a los alemanes.

131

2

Camarada Lenin. Bujarin no observa que ha adoptado la posición de la guerra revolucionaria. El campesino no quiere la guerra y no irá a la guerra. ¿Se puede decir ahora al campesino que vaya a la guerra revolucionaria? Pero si se quiere eso, entonces no se podía desmovilizar el ejército. La guerra campesina permanente es una utopía. La guerra revolucionaria no debe ser una frase. Si no estamos preparados, debemos firmar la paz. Puesto que hemos desmovilizado el ejército, es ridículo hablar de guerra permanente. No se pueden hacer comparaciones con la guerra civil. El mujik no irá a la guerra revolucionaria y derribará a cuantos digan eso abiertamente. La revolución en Alemania no ha empezado todavía, y sabemos que nuestra revolución tampoco triunfó de golpe. Aquí se ha dicho que los alemanes tomarán Liflandia y Estlandia, pero podemos entregarlas en aras de la revolución. Si exigen que las tropas sean retiradas de Finlandia, bueno, que tomen la Finlandia revolucionaria. Si entregamos Finlandia, Liflandia y Estlandia, la revolución no se perderá. Las perspectivas con que nos asustaba ayer el camarada Joffe no hundirán lo más mínimo la revolución.

Propongo declarar que firmamos la paz que nos propusieron ayer los alemanes; si agregan a eso la no ingerencia en los asuntos de Ucrania,

Finlandia, Liflandia y Estlandia, habrá que aceptarlo también incondicionalmente. Nuestros soldados no valen para nada; los alemanes quieren trigo: lo tomarán y retrocederán, haciendo imposible el Poder soviético. Decir que la desmovilización ha cesado significa perecer.

T. 35, págs. 336-338.

132

DEL ARTICULO "ACERCA DE LA FRASE REVOLUCIONARIA" ⁹¹

Febrero de 1918

Cuando en una reunión del partido dije que la frase revolucionaria sobre la guerra revolucionaria podía causar la pérdida de nuestra revolución, se me acusó de brusquedad en la polémica. Pero suele haber momentos que obligan a plantear las cuestiones de cara y a llamar a las cosas por su verdadero nombre so pena de ocasionar un daño irreparable al partido y a la revolución.

La frase revolucionaria suele ser lo más a menudo el mal que sufren los partidos revolucionarios cuando realizan directa o indirectamente la ligazón, la asociación y el entrelazamiento de elementos proletarios y pequeñoburgueses y cuando el curso de los acontecimientos revolucionarios muestra importantes y bruscos cambios. La frase revolucionaria es la repetición de las consignas revolucionarias sin tener en cuenta las circunstancias objetivas en el cambio dado de los acontecimientos, que ocurren en la situación del momento. Consignas magníficas, atrayentes y embriagadoras, pero desprovistas de base: ésa es la esencia de la frase revolucionaria...

133

6

...Estamos dispuestos a aceptar un tratado desventajoso y una paz separada, porque sabemos que no estamos aún preparados, *en este momento*, para la guerra revolucionaria, que hay que saber esperar (como esperamos, sufriendo el yugo de Kerenski y el yugo de nuestra burguesía, desde julio hasta octubre), esperar hasta que seamos más fuertes. Por eso, *si se puede* obtener una paz separada archidesventajosa, hay que *aceptarla sin falta* en interés de la revolución socialista, que es *todavía débil* (porque la revolución que madura en Alemania no ha acudido *aún* en ayuda de nosotros, los rusos). Sólo en el caso de que sea

⁹¹ Con el artículo *Acercas de la frase revolucionaria*, que apareció en *Pravda* el 21 de febrero de 1918, Lenin inició la lucha pública en la prensa en pro de la firma de la paz. —132.

imposible en *absoluto* obtener inmediatamente una paz separada, habrá que combatir, *no porque ésa sea una táctica acertada, sino porque no habrá opción*. Ante tal imposibilidad, no existirá tampoco la posibilidad de discutir acerca de una u otra táctica. Sólo quedará la inevitabilidad de la resistencia más encarnizada. Pero mientras se pueda elegir, hay que optar por la paz separada y el tratado archidesventajoso, porque esto, a pesar de todo, es cien veces mejor que la situación de Bélgica⁹².

Nos fortalecemos de mes en mes, aunque hoy somos todavía débiles. La revolución socialista internacional madura en Europa de mes en mes, aunque no haya alcanzado todavía su madurez. Por eso... por eso, razonan los "revolucionarios" (¡Dios nos libre de ellos!...), hay que aceptar el combate en un momento en que el imperialismo alemán, que *se debilita* de mes en mes (por causa de la revolución en Alemania, que madura lenta, pero constantemente), es *a sabiendas* más fuerte que nosotros.

¡Razonan magníficamente estos "revolucionarios" de sentimiento, razonan admirablemente!

7

Ultimo pretexto, el más "en boga", el más usado: "Una paz indecente es un deshonor, es traicionar a Letonia, Polonia, Curlandia y Lituania".

¿Es de extrañar, acaso, que precisamente *los burgueses* rusos (y sus lacayos de *Novi Luch*⁹³, de *Dielo Naroda* y de *Nóvaya Zhizn*⁹⁴) exploten

⁹² Bélgica fue ocupada por las tropas alemanas al comienzo de la primera guerra mundial. La ocupación duró cerca de cuatro años, hasta la derrota de Alemania en 1918. —133.

⁹³ "*Novi Luch*" ("El Nuevo Rayo"): órgano del Comité Central Unificado menchevique. Empezó a publicarse en Petrogrado el 1 (14) de diciembre de 1917 bajo la dirección de Dan, Mártoov, Martínov y otros; fue suspendido en junio de 1918 por hacer agitación contrarrevolucionaria. —133.

⁹⁴ "*Dielo Naroda*" ("La Causa del Pueblo"): órgano del partido eserista, alrededor del cual se agruparon los eseristas de derecha. Se editó en Petrogrado desde marzo de 1917 hasta julio de 1918, cambiando repetidas veces de título. Mantuvo una posición defensiva y conciliadora y apoyó al Gobierno Provisional burgués. Reanudó su publicación en octubre de 1918 en Samara (donde aparecieron cuatro números) y en marzo de 1919 en Moscú (diez números). Fue suspendido por actividad contrarrevolucionaria.

Nóvaya Zhizn ("Vida Nueva"): periódico diario, en torno al cual se agruparon los mencheviques internacionalistas. Se publicó en Petrogrado desde el 18 de abril (1 de mayo) de 1917 hasta julio de 1918. Los iniciadores de su edición fueron los mencheviques internacionalistas y los escritores agrupados en torno a la revista *Lélopis* ("Anales"). Lenin señaló, definiendo a los de *Nóvaya Zhizn*, que su "espíritu predominante es el escepticismo intelectual, que encubre y expresa la carencia de principios" (*Obras Completas*, ed. en ruso, t. 34, pág. 104) y los llamó irónicamente "seudointernacionalistas" y "también-seudomarxistas". El periódico acogió con hostilidad la Revolución Socialista de Octubre y el establecimiento del Poder soviético. A partir del 1 de junio de 1918 apareció en dos ediciones: la de Petrogrado y la de Moscú. Ambas fueron suspendidas en julio de 1918. —133

con el mayor celo este argumento supuestamente internacionalista? No, no tiene nada de extraño, porque este argumento es una trampa a la que la burguesía arrastra conscientemente a los bolcheviques rusos y en la que una parte de los bolcheviques cae inconscientemente, por amor a la frase.

134

Examinemos este argumento desde el punto de vista teórico: ¿qué es superior, el derecho de las naciones a la autodeterminación o el socialismo? El socialismo es superior.

¿Es permisible que, para evitar la violación del derecho de las naciones a la autodeterminación, se sacrifique a la República Socialista Soviética, se la exponga a los golpes del imperialismo en un momento en que este último es a todas luces más fuerte y la República Soviética es a ciencia cierta más débil?

No. No es permisible. Esa no es una política socialista, es una política burguesa.

Sigamos. ¿Sería *menos* deshonrosa y menos anexionista una paz que "nos" restituyese Polonia, Lituania y Curlandia?

Desde el punto de vista del burgués ruso, *sí*.

Desde el punto de vista de un socialista internacionalista, *no*.

Porque luego de liberar a Polonia (cosa que querían en un tiempo ciertos *burgueses* de Alemania), el imperialismo alemán estrangularía *con más fuerza aún* a Servia, Bélgica, etc.

Cuando la burguesía rusa vocifera contra la paz "indecente", expresa exactamente su interés de clase. Pero cuando algunos bolcheviques (que padecen la enfermedad de la frase) repiten este argumento, eso es una pena.

Considerad *los hechos* relativos a la conducta de la burguesía anglo-francesa.

Nos arrastra ahora por todos los medios a la guerra contra Alemania, nos promete los mayores bienes, botas, patatas, proyectiles, locomotoras (¡a crédito... esto no es el "avasallamiento", no teman!, ¡es "sólo" crédito!) Quiere que peleemos *ahora* contra Alemania.

Se comprende por qué debe quererlo: primero, porque distraeríamos a una parte de las fuerzas alemanas. Segundo, porque el Poder soviético podría hundirse más fácilmente a consecuencia de un conflicto armado con el imperialismo alemán en un momento inoportuno.

135

La burguesía anglo-francesa nos tiende una celada: hagan la guerra *ahora*, estimados amigos, ganaremos magníficamente con ello. Los alemanes les despojarán, harán "buenos negocios" en el Este, se mostrarán más asequibles en el Oeste y, al mismo tiempo, el Poder soviético perecerá... ¡Hagan la guerra, estimados "aliados" bolcheviques, les ayudaremos!

Y los bolcheviques "de izquierda" (¡Dios nos libre de ellos!) caen en la trampa, declamando las frases más revolucionarias...

Sí, sí, la inclinación a la frase revolucionaria es una de las manifestaciones de los vestigios del espíritu pequeñoburgués. Esta es una vieja verdad, una vieja historia que se convierte demasiado a menudo en una novedad...

8

En el verano de 1907, nuestro partido sufrió también una enfermedad de la frase revolucionaria, análoga en ciertos aspectos a la de hoy.

Petersburgo y Moscú, casi todos los bolcheviques, eran partidarios de boicotear la III Duma, sustituían el análisis objetivo por el "sentimiento" y se metían de cabeza en la trampa.

La enfermedad ha vuelto a aparecer.

El momento es más difícil. El problema es un millón de veces más importante. Enfermar en este momento significa correr el riesgo de hundir la revolución.

Hay que luchar contra la frase revolucionaria, se debe luchar, es obligatorio luchar, para que no digan de nosotros algún día esta amarga verdad: "La frase revolucionaria sobre la guerra revolucionaria ha causado la pérdida de la revolución".

T. 35, págs. 343, 351-353.

DE LOS DISCURSOS PRONUNCIADOS EN LA REUNION DEL CC DEL POSD (B) DE RUSIA EL 24 DE FEBRERO DE 1918

DEL ACTA DE LA REUNIÓN

Se discute la declaración de L. D. Trotski sobre su dimisión del cargo de Comisario del Pueblo de Negocios Extranjeros.

El camarada Lenin señala que eso es inaceptable, que el cambio de política significa la crisis. Que se ha pedido su opinión a las provincias⁹⁵

⁹⁵ Lenin se refiere al telegrama remitido por el Consejo de Comisarios del Pueblo (CCP) y el Comité Ejecutivo Central (CEC) de toda Rusia a todos los Soviets provinciales y distritales, así como a todos los comités agrarios provinciales, distritales y subdistritales, con el ruego de que comunicasen urgentemente la opinión sobre la firma de las condiciones de paz propuestas por el gobierno alemán. La petición fue enviada en cumplimiento del acuerdo adoptado por el CC del POSD (b) de Rusia, a propuesta de Lenin, el 23 de febrero de 1918. En ella se reproducían las condiciones de paz alemanas, se informaba que el CEC de toda Rusia estaba conforme con aceptar las, se citaban los resultados de la votación en dicho organismo y se exponían los dos puntos de vista acerca de la conclusión de la paz.

Lenin estudió minuciosamente las respuestas recibidas. B. Malkin dice en sus memorias: "Recuerdo que al día siguiente (al del envío de la petición. — *N. de la Edit.*), parte de estas

acerca de la política y que no es perjudicial en modo alguno polemizar un poco.

Presenta una proposición práctica: El CC ruega al camarada Trotski que aplase su declaración hasta la próxima reunión del CC, hasta el martes. (Enmienda: hasta que regrese de Brest la delegación)...

9

L. D. Trotski considera que, por cuanto no ha sido aceptada su declaración, se ve obligado a abstenerse de aparecer en las instituciones oficiales.

136

El camarada Lenin propone votar: El CC, después de escuchar la declaración del camarada Trotski, conformándose plenamente con la ausencia del camarada Trotski durante las decisiones sobre asuntos extranjeros en el Consejo de Comisarios del Pueblo, ruega al camarada Trotski que no se aparte de otras decisiones.

Aprobado.

T. 35, págs. 386-387.

VII CONGRESO (EXTRAORDINARIO) DEL PC (B) DE RUSIA

6-8 de marzo de 1918 ⁹⁶

respuestas, recibidas por hilo directo, se las presenté a Vladímir Ilich, el cual las dividió rápidamente en dos grupos —centros industriales y campesinos— y declaró en el acto: "*Está absolutamente claro que el campo no quiere pelear; es necesario preguntar de manera especial a todos los subdistritos, y entonces el cuadro estará claro por completo*". En nombre del CCP y del CEC de toda Rusia se enviaron telegramas-peticiones extraordinarios incluso a los subdistritos. Y en el transcurso de dos semanas llegaron respuestas de toda Rusia" (B. Malkin, *Vladimir Ilich y la paz de Brest*, N^o 56 de *Komsomóhkaya Pravda*, 6 de marzo de 1928). Las respuestas fueron publicadas en *Izvestia del CEC de toda Rusia* desde el 28 de febrero hasta el 8 de marzo. Lenin confeccionó dos resúmenes de las respuestas, agrupándolas bajo los títulos de "Por la paz" y "Por la guerra" (véase *Recopilación Leninista XI*, págs. 59-60; XXXVI, pág. 30).

En el cuadro de resumen confeccionado por Lenin, al parecer la víspera de la apertura del VII Congreso del partido, se citan los siguientes datos: (Ver pág. 399). —135.

⁹⁶ El VII Congreso (Extraordinario) del PC (b) de Rusia —primer Congreso del Partido Comunista después de triunfar la Gran Revolución Socialista de Octubre— se celebró del 6 al 8 de marzo de 1918 en Petrogrado, en el palacio de Táurida. Fue convocado para adoptar una decisión definitiva sobre la firma del tratado de paz con Alemania, en torno a la cual se libraba una intensa lucha en el seno del partido.

Lenin y los miembros del CC que le apoyaban se esforzaban por conseguir que la Rusia Soviética saliera de la guerra imperialista. La base de principios de la posición de Lenin fue expuesta del modo más completo en las *Tesis sobre el problema de la conclusión inmediata de una paz separada y anexionista*, escritas por él (véase *Obras Completas*, ed. en ruso, t. 35, págs. 243-252). Los "comunistas de izquierda", encabezados por Bujarin, se oponían a la firma de la paz de Brest. Trotski mantenía una posición afín a la de los "comunistas de izquierda". Estos

últimos, que se encontraban al frente de las organizaciones del partido de Moscú, de Petrogrado, de los Urales y de algunas otras, entablaron una encarnizada lucha contra la línea leninista. El Buró Regional de Moscú aprobó una resolución, en la que se expresaba la desconfianza al Comité Central del partido y se hacía la declaración, "peregrina y monstruosa", según la definición de Lenin (véase *Obras Completas*, ed. en ruso, t. 35, págs. 399-407), de que en interés de la revolución internacional era conveniente "aceptar la posibilidad de la pérdida del Poder soviético". Las consignas aventureras de los "comunistas de izquierda" fueron rechazadas por la mayoría de las organizaciones de base del partido, que en vísperas del Congreso apoyaron la línea leninista de firmar el tratado de paz.

En estas condiciones se reunió el VII Congreso del partido. Asistieron 47 delegados con voz y voto y 59 sólo con voz; representaban a más de 170.000 militantes, entre los que figuraban los de las organizaciones más importantes del partido: Moscú, Petrogrado, los Urales y la región del Volga. En aquellos momentos, el partido tenía cerca de 300.000 miembros, pero muchas organizaciones no pudieron enviar delegados debido a la urgencia con que fue convocado el Congreso o a la ocupación temporal de diversas zonas del País Soviético por las tropas alemanas.

	Por la paz	Por la guerra	Respuestas:		
			Quién las ha recibido:	Por la paz	la guerra
26.II	60	61			
27.II	54	24			
28.II	26	23		119 +	119 = 274
1.III	9	7	CCP	95 +	105 = 200
2.III	6	4	y=	250 +	224 = 474
Total	155	119	CEC	167 +	128 = 295
3, 4 y 5. III	12	9		95+	105 = 200
262 + 233 = 495.					
Total	167	128			

El orden del día y el reglamento del Congreso fueron discutidos el 5 de marzo en una reunión previa de los delegados. En la primera sesión del Congreso se aprobó el siguiente orden del día: Informe del CC; La guerra y la paz; Revisión del Programa y cambio de nombre del partido; Cuestiones de organización; Elección del CC.

Lenin dirigió toda la labor del Congreso. Presentó el informe político del CC y el informe sobre la revisión del Programa y el cambio de nombre del partido; participó en la discusión de todos los problemas e intervino, en total, 18 veces.

Después del informe político del CC, el líder de los "comunistas de izquierda", Bujarin, presentó un coinforme en defensa de la exigencia aventurera de continuar la guerra contra Alemania.

En torno al informe se entablaron vivos debates, en los que hicieron uso de la palabra 18 delegados. En apoyo de Lenin intervinieron Y. Sverdlov, F. Serguéiev (Artiom), I. Smilga, Rozánova (delegada de Yaroslavl) y otros. Los convincentes argumentos de Lenin hicieron cambiar de opinión a una parte de los "comunistas de izquierda".

Una vez aprobado por unanimidad el informe del CC, el Congreso pasó a discutir la resolución sobre la guerra y la paz. Rechazó las *Tesis sobre el momento actual*, presentadas por los "comunistas de izquierda" como resolución, y aprobó en votación nominal (30 votos a favor, 12 en contra y cuatro abstenciones) la resolución de Lenin acerca de la paz de Brest (véase *Obras Completas*, ed. en ruso, t. 36, págs. 35-36).

El Congreso discutió después la revisión del Programa y el cambio de nombre del partido. Lenin presentó el informe sobre esta cuestión, basado en el *Borrador del proyecto de Programa* escrito por él (véase *Obras Completas*, ed. en ruso, t. 36, págs. 70-76), que había sido entregado a los delegados al comienzo del Congreso. Después de señalar que el nombre del partido debe reflejar el objetivo que persigue, Lenin propuso que se denominara en lo

INFORME POLÍTICO DEL COMITÉ CENTRAL 7 DE MARZO

(FRAGMENTO)

Los que hace falta aquí es saber replegarse. No escaparemos de la realidad, terriblemente amarga y lamentable, con simples frases. Es preciso decir: ¡Ojala podamos replegarnos conservando el orden, aunque sea a medias! No podemos replegarnos en orden. ¡Ojalá podamos hacerlo a medias, ganar un poco de tiempo para que la parte enferma de nuestro organismo pueda reabsorberse por poco que sea! El organismo en su conjunto está sano y podrá, por tanto, vencer la enfermedad. Pero no se puede exigir que la venza de golpe, inmediatamente, pues no es posible detener un ejército que huye. Cuando una vez propuse a uno de nuestros jóvenes amigos que quería ser izquierdista: "Camarada, vaya usted al frente y vea lo que allí ocurre en el ejército", mi proposición fue tomada como una ofensa: "Se nos quiere desterrar para que no realicemos aquí una agitación en favor de los grandes principios de la guerra revolucionaria". Verdad es que yo no hacía esta proposición con la intención de desterrar a nuestros enemigos fraccionistas; el objeto de mi proposición era que viesan cómo el ejército había iniciado una desbandada inaudita. Y esto lo sabíamos antes, y tampoco antes podíamos cerrar los ojos ante el hecho de que la descomposición en el frente había llegado a casos insólitos, a la venta de nuestros cañones a los alemanes por una miseria. Esto lo sabíamos tan bien como sabemos que no hay posibilidad de retener al ejército en el frente, y la evasiva de que los alemanes no iban a atacar equivalía a la mayor de las aventuras.

sucesivo Partido Comunista (bolchevique) de Rusia y se modificara su Programa. El Congreso aprobó por unanimidad la resolución de Lenin y el nombre del partido propuesto por él. Para redactar definitivamente el nuevo Programa eligió una comisión de siete miembros, presidida por Lenin.

El Congreso eligió en votación secreta el Comité Central, compuesto de 15 miembros efectivos y 8 suplentes. Los "comunistas de izquierda" elegidos para formar parte del CC — Bujarin, A. Lómov (G. Oppókov) y M. Uritski— declararon en el Congreso que se negaban a trabajar en el CC y durante varios meses no iniciaron la labor en él, a pesar de las reiteradas proposiciones categóricas del mismo.

El VII Congreso del partido tuvo magna importancia histórica. Ratificó la justedad de los principios leninistas de la política exterior del Estado soviético, la línea orientada a conquistar una tregua, derrotó a los desorganizadores del partido —los "comunistas de izquierda" y los trotskistas— y orientó al Partido Comunista y a la clase obrera hacia la solución de los problemas fundamentales de la edificación del socialismo. Las resoluciones del Congreso fueron discutidas ampliamente en las organizaciones locales del partido y obtuvieron la aprobación general, a pesar de que los "comunistas de izquierda" prosiguieron su labor escisionista.

Poco después, del 14 al 16 de marzo, se celebró el IV Congreso (Extraordinario) de los Soviets de toda Rusia, que ratificó el tratado de paz de Brest-Litovsk. —136.

Si la revolución europea se ha retrasado en su nacimiento, entonces nos esperan las derrotas más duras, porque no tenemos ejército, porque carecemos de organización, porque no podemos resolver ahora estos dos problemas. Si no sabéis adaptaros, si no estáis dispuestos a andar panza abajo, arrastrándoos por el fango, entonces no sois revolucionarios, sino unos charlatanes. Y yo no propongo que marchemos así porque me guste, sino porque no nos queda otro camino, porque la historia está lejos de sernos favorable hasta el punto de hacer que la revolución madure simultáneamente en todas partes.

137

Las cosas ocurren de tal modo que la guerra civil ha comenzado como un conato de choque con el imperialismo, demostrando que éste se ha descompuesto por completo y que en el seno de cada ejército se alzan elementos proletarios. Sí, nosotros veremos la revolución internacional mundial; pero, por ahora, esto constituye un magnífico cuento, un cuento muy bonito. Comprendo perfectamente que a los niños les gusten mucho los cuentos bonitos. Pero yo pregunto: ¿es propio de un revolucionario serio creer en cuentos? En todo cuento hay algo de realidad: si ofrecieseis a los niños un cuento en el que el gallo y el gato no hablasen como personas, los niños perderían todo interés por él. Exactamente igual que si dijerais al pueblo que la guerra civil en Alemania tiene que llegar y, al mismo tiempo, garantizaseis que en lugar del choque con el imperialismo vendrá la revolución mundial en los frentes⁹⁷; el pueblo dirá que lo engañáis. De este modo, sólo en vuestra imaginación y en vuestros deseos pasáis por las dificultades que ofrece la historia. Estará bien que el proletariado alemán se halle en condiciones de alzarse. Pero ¿lo habéis medido, habéis hallado un instrumento capaz de precisar el día en que va a nacer la revolución alemana? No, no lo sabéis, ni nosotros tampoco. Os lo jugáis todo a una carta. Si la revolución se desencadena, todo se ha salvado. ¡Naturalmente! Ahora bien, ¿y si no lo hace como nosotros queremos y se le ocurre no triunfar mañana? ¿Entonces, qué? Entonces las masas os dirán: habéis actuado como unos aventureros, os lo habéis jugado todo a una carta, esperando un curso feliz de los acontecimientos que no se ha producido, y, por tanto, no servís para la situación que se ha creado en lugar de la revolución mundial, la cual tiene que llegar inevitablemente, pero no ha madurado todavía.

⁹⁷ El término "*la revolución internacional en los frentes*" fue empleado por V. Obolenski (N. Osinski) en las *Tesis sobre el problema de la guerra y la paz*, que escribió para la reunión del CC del partido celebrada el 21 de enero (3 de febrero) de 1918 y que se publicaron el 14 de marzo en el N^o 8 del periódico *Kommunist* ("El Comunista"), portavoz de los "comunistas de izquierda". Obolenski explicó este término con las siguientes palabras: "La guerra revolucionaria, como guerra civil en los frentes, no puede tener el carácter de acciones militares regulares de ejércitos nacionales que realizan operaciones estratégicas... Las operaciones tienen un carácter de guerra de guerrillas (análoga a la lucha de barricadas) y se mezclan con la agitación de clase". —137.

Ha llegado un período de derrotas durísimas infligidas por un imperialismo armado hasta los dientes a un país que ha desmovilizado su ejército, que ha tenido que desmovilizarlo. Lo que yo predecía ha sucedido plenamente: en lugar de la paz de Brest, hemos obtenido una paz mucho más humillante, por culpa de quienes no quisieron aceptar la primera. Nosotros sabíamos que si concertábamos una paz con el imperialismo era por culpa del ejército. A quien teníamos enfrente al firmar la paz era a Hoff-mann y no a Liebknecht. Y con ello ayudamos a la revolución alemana. En cambio, ahora ayudáis al imperialismo alemán, porque habéis entregado nuestras enormes riquezas: nuestros cañones y nuestras municiones. Esto lo debía predecir cualquiera que viese el estado terriblemente angustioso en que se hallaba el ejército. Cualquier persona honrada del frente lo decía: a la menor ofensiva de los alemanes, estaremos inevitable e inexorablemente perdidos. En pocos días nos convertimos en presa del enemigo.

138

Después de esta lección, superaremos nuestra escisión, nuestra crisis, por muy grave que sea esta enfermedad, porque en nuestro auxilio vendrá un aliado incomparablemente más fiel: la revolución mundial. Cuando nos hablan de la ratificación de esta paz de Tilsit⁹⁸, de esta paz inaudita, más humillante y más rapaz que la de Brest, yo respondo: sí, indudablemente, debemos hacerlo, pues consideramos los acontecimientos desde el punto de vista de las masas. El intento de trasladar con ayuda de nuestra fantasía la táctica de ese período triunfal de la revolución en un solo país, del período correspondiente a los meses de octubre y noviembre, al curso de los acontecimientos de la revolución mundial es un intento condenado al fracaso. Cuando se dice que la tregua es una fantasía, cuando un periódico que se llama *Kommunist*⁹⁹ —título derivado, por lo visto, de la Comuna— llena columna tras columna intentando refutar la teoría de la tregua, yo digo: en mi vida he pasado por muchos choques fraccionales, por muchas escisiones, tengo, pues,

⁹⁸ El *tratado de paz de Tilsit*, firmado en julio de 1807 entre Francia y Prusia, impuso a esta última obligaciones duras y humillantes. Además de perder un extenso territorio, Prusia fue obligada a pagar una contribución de cien millones de francos. Se comprometió así mismo a reducir su ejército a 40.000 hombres, proporcionar fuerzas militares auxiliares a petición de Napoleón y cesar su comercio con Inglaterra. —138.

⁹⁹ "*Kommunist*" ("El Comunista"): diario, órgano fraccional del grupo de "comunistas de izquierda"; se editó en Petrogrado del 5 al 19 de marzo de 1918 como órgano del Comité de Petersburgo y del Comité Comarcal de Petersburgo del POSDR. Aparecieron, en total, 11 números. Dejó de publicarse por acuerdo de la Conferencia de la organización de Petrogrado del partido, celebrada el 20 de marzo de 1918. La Conferencia reconoció que la política del Comité de Petrogrado, expresada en las páginas de *Kommunist*, era profundamente errónea y no reflejaba en modo alguno la posición de dicha organización. La Conferencia declaró órgano de la organización de Petrogrado al periódico *Petrográdsкая Pravda* ("La Verdad de Petrogrado"), en sustitución de *Kommunist*. —138

gran experiencia sobre el particular; pero he de decir que para mí es evidente que esta enfermedad no se curará por el viejo procedimiento —las escisiones fraccionales del partido—, ya que la propia vida la curará antes. La vida marcha a grandes pasos. Y en este sentido actúa magníficamente. La historia hace avanzar con tanta rapidez la locomotora de la vida que antes de que la Redacción de *Kommunist* tenga tiempo de publicar su número correspondiente, la mayoría de los obreros de Petrogrado habrán comenzado ya a desengañarse de sus ideas, porque la vida demuestra que la tregua es un hecho. Ahora firmamos la paz y tenemos una tregua, que aprovechamos para mejor defender la patria; porque si en lugar de esto tuviésemos la guerra, lo que tendríamos sería aquel ejército que huía presa del pánico, al que sería preciso detener, pero al que nuestros camaradas no pueden ni han podido detener, pues la guerra es más fuerte que toda clase de prédicas y que miles de razonamientos.

139

Si no han comprendido la situación objetiva no pueden detener el ejército, no podrían detenerlo. Este ejército enfermo contaminaba a todo el organismo y el resultado fue una nueva y extraordinaria derrota, un nuevo golpe asestado por el imperialismo alemán a la revolución; y fue un golpe duro, porque con gran ligereza nos desprendimos de las ametralladoras ante los golpes del imperialismo. Sin embargo, nosotros aprovecharemos esta tregua para convencer al pueblo de la necesidad de agruparse, de luchar; la aprovecharemos para decir a los obreros y a los campesinos rusos: "Forjad una disciplina consciente, una disciplina severa, pues en caso contrario os hallaréis bajo la bota alemana, como os halláis ahora, como os hallaréis inevitablemente mientras el pueblo no aprenda a luchar, a crear un ejército que sea capaz no de huir, sino de soportar sufrimientos indecibles". Y esto es inevitable, porque la revolución alemana no ha nacido aún y no podemos garantizar que llegue mañana.

139

Esta es la razón de que la teoría de la tregua, completamente negada por torrentes de artículos de *Kommunist*, sea planteada por la vida misma. Cada cual puede observar que la tregua existe, que todos nos aprovechamos de ella. Suponíamos que íbamos a perder Petrogrado en unos cuantos días. Eso sucedía en el momento en que las tropas alemanas, que se iban acercando, se encontraban a pocas jornadas de la capital, mientras que, a pesar de su gran entusiasmo, los mejores marinos y los obreros de la fábrica Putílov estaban solos; en un momento en el que reinaba un caos indescriptible, una situación de pánico que había llevado a las fuerzas a huir hasta Gátchina. Era un momento en el que recuperábamos lo que no habíamos perdido, un momento en el que las cosas ocurrían del siguiente modo: el telegrafista llegaba a una

estación, se ponía al aparato y telegrafaba: "No hay ni un solo alemán. Hemos ocupado la estación". A las pocas horas se me informaba por teléfono desde el Comisariado de Vías de Comunicación: "Ha sido ocupada la estación siguiente. Nos acercamos a Yamburgo. No hay ni un solo alemán. El telegrafista ocupa su puesto". Esos son los momentos que hemos vivido. Esa es la verdadera historia de los once días de guerra¹⁰⁰. Esta historia nos la han descrito los marineros y los "putilovistas" a los que debemos llevar al Congreso de los Soviets para que cuenten allí toda la verdad. Es una verdad terriblemente amarga y penosa, es una verdad dolorosa y humillante, pero es cien veces más beneficiosa, pues es comprendida por el pueblo ruso.

140

Yo admito que pueda uno dejarse llevar por la revolución internacional en los frentes, porque ésta llegará. Todo llegará a su tiempo. Pero ahora emprended la organización de la autodisciplina, subordinaos a toda costa para que tengamos un orden ejemplar, para que los obreros se dediquen, aunque sólo sea una hora al día, a aprender el arte militar. Esto es algo más difícil que contar un cuento bonito. Esa es la tarea actual, y cumpliéndola ayudaréis a la revolución alemana, a la revolución internacional. No sabemos cuántos días se nos ha concedido de tregua, pero la tregua es un hecho. Hay que desmovilizar el ejército cuanto antes, porque es un órgano enfermo. Y mientras tanto, ayudaremos a la revolución finlandesa¹⁰¹.

Sí, es evidente que violamos el tratado, lo hemos violado ya treinta o cuarenta veces. Sólo los niños pueden dejar de comprender que en esta

¹⁰⁰ Lenin se refiere, por lo visto, a los días comprendidos entre el comienzo de la ofensiva alemana (18 de febrero de 1918) y la llegada de la delegación soviética a Brest-Litovsk (28 de febrero). La ofensiva de los invasores alemanes duró hasta el 3 de marzo, día en que se firmó el tratado de paz. —140.

¹⁰¹ La *revolución en Finlandia* comenzó el 27 de enero de 1918 en respuesta a un llamamiento de la Dirección del Partido Socialdemócrata de Finlandia. El gobierno burgués de Svinhufvud fue derrocado y el poder pasó a manos de los obreros. El 29 de enero quedó formado el Gobierno Revolucionario de Finlandia —el Consejo de Plenipotenciarios del Pueblo—, del que formaron parte E. Gylling, O. Kuusinen, J. Sirola, A. Taimi y otros. Las medidas más importantes adoptadas por el Gobierno obrero fueron: aprobación de una ley por la que se entregaban gratuitamente a los campesinos sin tierra, en plena propiedad, las tierras que venían cultivando; exención a los sectores más pobres de la población del pago de todos los impuestos; expropiación de las empresas cuyos dueños habían huido; implantación del control del Estado sobre los bancos privados (cuyas funciones fueron encomendadas al Banco del Estado), etc.

Sin embargo, la revolución proletaria triunfó sólo en el Sur de Finlandia. El gobierno de Svinhufvud se afianzó en el Norte del país, donde se concentraron todas las fuerzas de la contrarrevolución, y pidió ayuda al gobierno alemán del kaiser. Como resultado de la intervención de las fuerzas armadas alemanas, la revolución obrera en Finlandia fue aplastada el 2 de mayo de 1918 después de una encarnizada guerra civil que duró tres meses. En el país se desencadenó el terror blanco; miles de obreros y campesinos revolucionarios fueron ejecutados o torturados en las cárceles. —140.

época, en la que se inicia un período lento y penoso de liberación, un período que acaba de crear el Poder soviético y lo ha elevado tres peldaños en su desarrollo; sólo los niños, repito, pueden no comprender que la lucha en este terreno deberá ser larga y prudente. Un tratado de paz vergonzoso provoca insurrecciones; pero cuando los camaradas de *Kommunist* discurren sobre la guerra, apelan a los sentimientos, olvidándose de que los hombres cerraban los puños de rabia y sus ojos se nublaban de sangre. ¿Qué es lo que dicen? "Jamás un revolucionario consciente podrá sobrevivir tal cosa, nunca aceptará tal vergüenza". Su periódico lleva el título de *Kommunist*, pero debería titularse *El Hidalgo*, pues considera las cosas desde el punto de vista de un hidalgo que, adoptando una postura elegante al morir con la espada en la mano, hubiese dicho: "La paz es un oprobio; la guerra, un honor". Ellos discurren desde el punto de vista de un hidalgo. Yo, desde el punto de vista de un campesino.

141

Si yo acepto la paz en un momento en que el ejército huye, en que no puede dejar de huir para no perder miles de hombres, lo hago evitando males mayores. ¿Es vergonzoso el tratado? Pues cualquier campesino y cualquier obrero serio justificarán mi posición, porque comprenden que la paz es un medio para acumular fuerzas. La historia conoce —me he referido a ello más de una vez— que los alemanes se liberaron de Napoleón después de la paz de Tilsit. He calificado adrede a la paz de paz de Tilsit, aunque nosotros no hemos firmado lo que figuraba en aquella paz: el compromiso de ayudar con nuestras tropas al conquistador a conquistar otros pueblos. Pero la historia ha llegado a estos extremos, y también llegaremos nosotros si ciframos nuestras esperanzas sólo en la revolución internacional en los frentes. ¡Tened cuidado de que la historia no os conduzca también a esta forma de esclavitud militar! Y mientras la revolución socialista no haya triunfado en todos los países, la República Soviética podrá caer en la esclavitud. En Tilsit, Napoleón obligó a los alemanes a aceptar unas condiciones de paz inauditamente vergonzosas. En aquel entonces, las cosas ocurrieron de tal modo que la paz hubo de firmarse varias veces. El Hoffmann de entonces —Napoleón— se dedicaba a cazar a los alemanes en las infracciones de las condiciones de paz. Hoffmann nos cazarán en lo mismo. Pero procuraremos que no sea tan pronto.

La última guerra ha enseñado al pueblo ruso una ciencia amarga y dolorosa, pero seria; es la ciencia de saber organizarse, disciplinarse, subordinarse, de saber crear una disciplina ejemplar. Aprended de los alemanes a ser disciplinados, pues en caso contrario seremos un pueblo perdido y estaremos eternamente esclavizados.

142

Este y sólo éste ha sido el curso de la historia. La historia nos enseña que la paz es una tregua para la guerra y que la guerra es un medio de obtener una paz más o menos buena o mala. La correlación de fuerzas en Brest correspondía a las condiciones de una paz impuesta al vencido, pero no era una paz humillante. La correlación de fuerzas en Pskov correspondía a una paz bochornosa, más humillante. En la etapa siguiente, en Petrogrado o en Moscú, nos impondrían una paz cuatro veces más humillante. Nosotros no diremos que el Poder soviético es sólo pura forma, como nos han dicho nuestros jóvenes amigos de Moscú¹⁰²; no diremos que en aras de tales o cuales principios revolucionarios podemos sacrificar el contenido. No, nosotros diremos: que el pueblo ruso comprenda que debe disciplinarse, organizarse, y entonces podrá soportar toda clase de paces de Tilsit. Toda la historia de las guerras liberadoras nos enseña que cuando estas guerras prendían en las grandes masas, la liberación sobrevenía rápidamente. Nosotros decimos: si tal es el curso de la historia, tendremos que terminar la paz y retornar a la guerra. Y este futuro puede llegar en los próximos días. Todos deben estar preparados. Para mí no cabe la menor duda de que los alemanes se están preparando más allá de Narva, si es cierto que no ha sido tomada, como afirman todos los periódicos. Si no es en Narva es a las puertas de Narva, si no es en Pskov es a las puertas de Pskov donde los alemanes están concentrando su ejército regular y preparando sus ferrocarriles para dar un nuevo salto y apoderarse de Petrogrado. Esta fiera ha demostrado ya que sabe saltar bien. Y saltará una vez más. No cabe la menor duda. Por eso, tenemos que estar preparados; tenemos que saber no fanfarronear, sino aprovechar incluso un día de tregua, pues hasta un día puede ser aprovechado para evacuar Petrogrado, cuya pérdida implicaría terribles penalidades para cientos de miles de nuestros proletarios. Una vez más digo que estoy dispuesto —y lo considero un deber— a firmar un acuerdo veinte veces, cien veces más humillante, con tal de obtener aunque sólo sea unos cuantos días para evacuar Petrogrado, pues con ello alivio los padecimientos de los obreros, que, en caso contrario, pueden caer bajo el yugo de los alemanes. Con ello facilito la evacuación de los materiales, la pólvora, etc., existentes en Petrogrado, que nos son necesarios; porque soy defensor, porque soy partidario de que se prepare un ejército aunque sea en la retaguardia más remota, donde se está reponiendo ahora el ejército desmovilizado, enfermo.

143

¹⁰² Se alude a la resolución aprobada el 24 de febrero de 1918 por el Buró Regional de Moscú del POSDR. Lenin criticó este documento antipartido en su artículo *Peregrino y monstruoso* (véase *Obras Completas*, ed. en ruso, t. 35, págs. 399-407). —142.

No sabemos cuánto durará la tregua, pero procuraremos aprovechar el momento. Quizá la tregua sea mayor o tal vez dure sólo unos cuantos días. Todo puede ocurrir, nadie lo sabe ni puede saberlo, porque todas las grandes potencias se ven atadas, constreñidas, obligadas a luchar en varios frentes. La conducta de Hoffmann se ve condicionada, de una parte, por la necesidad de aplastar a la República Soviética; de otra, por el hecho de que tiene la guerra en toda una serie de frentes y, en tercer lugar, porque en Alemania la revolución madura, crece, y Hoffmann lo sabe y no puede, como se afirma, tomar en el acto Petrogrado y Moscú. Pero y esto es plenamente posible, puede conseguirlo mañana. Repito: en un momento en el que la enfermedad del ejército es un hecho irrefutable; en el que tenemos que aprovechar a toda costa cada instante, aunque sólo sea para conseguir un día de tregua; en un momento así, decimos que cada revolucionario serio ligado a las masas, cada revolucionario que sepa lo que es la guerra y lo que son las masas, tiene que disciplinar a las masas, tiene que curarlas, tiene que esforzarse por levantarlas para una nueva guerra. Todo revolucionario de este tipo justificará nuestro proceder y considerará acertado cualquier tratado bochornoso, ya que este último se firmará en interés de la revolución proletaria y de la renovación de Rusia, de su liberación de un órgano enfermo. Como puede comprender cualquier persona sensata, al firmar dicha paz no cejamos en nuestra revolución obrera. Y todo el mundo comprende que, al firmar la paz con los alemanes, no cesamos nuestra ayuda militar: enviamos a los finlandeses armas y no tropas que resultan inservibles.

144

Tal vez tengamos que aceptar la guerra. Tal vez mañana tengamos que entregar también Moscú, y después pasaremos a la ofensiva: lanzaremos nuestro ejército contra el ejército enemigo si se produce en la psicología de las masas el cambio radical que está madurando, para el que tal vez se requiera mucho tiempo, pero que llegará en el momento en que las grandes masas digan otra cosa de lo que dicen ahora. Me veo obligado a aceptar, aunque sea, la paz más dura, porque actualmente no puedo decirme que ese momento ha llegado. Cuando llegue el momento de la renovación, todos se darán cuenta de ello y verán que el ruso no es tonto. Hoy ve y mañana comprenderá la necesidad de contenerse, la necesidad de seguir esta orientación. En esto reside la tarea principal de nuestro Congreso del partido y del Congreso de los Soviets.

Es preciso saber trabajar en el nuevo camino. Es muchísimo más duro, pero no carece en absoluto de perspectivas. No hará fracasar en modo alguno el Poder soviético si nosotros mismos no lo hacemos fracasar con una aventura estúpida. Llegará un momento en que el pueblo diga: no permito que se me martirice más. Pero eso sólo ocurrirá en el caso de que no nos lancemos a esa aventura, sino que aprendamos a trabajar en

condiciones difíciles y con el tratado inauditamente humillante que hemos firmado hace unos días. Porque una crisis histórica de esta naturaleza no se resuelve con una sola guerra ni con un solo tratado de paz. El pueblo alemán se hallaba atado por su organización monárquica cuando firmó en 1807 su paz de Tilsit, después de varias paces humillantes, que se convertían en treguas para nuevas humillaciones y nuevas infracciones. La organización soviética de las masas facilitará nuestra labor.

145

Nuestra consigna no puede ser más que una: aprender de veras el arte militar, poner orden en los ferrocarriles. Una guerra revolucionaria socialista sin ferrocarriles es una traición de lo más perjudicial. Hay que poner orden, hay que crear la energía y la fuerza capaces de dar vida a lo mejor de que dispone la revolución.

Ya que os conceden una tregua, aunque sólo sea por una hora, agarraos a ella para mantener contactos con la retaguardia profunda, para crear allí nuevos ejércitos. Abandonad las ilusiones por las que la realidad de la vida os ha castigado y os castigará más aún. Ante nosotros se dibuja una época de derrotas durísimas, la tenemos delante, hay que saber tomarla en consideración, hay que estar preparados para una labor tenaz en condiciones ilegales, en unas condiciones en las que estaremos sometidos a sabiendas a la esclavitud alemana. No hay por qué embellecer esta verdad. Es una auténtica paz de Tilsit. Si sabemos obrar de este modo, entonces, a pesar de las derrotas, podemos decir con absoluta seguridad que triunfaremos. (Aplausos.)

T. 36, págs. 18-26.

146

DISCURSO DE RESUMEN DE LA DISCUSIÓN ACERCA DEL INFORME POLÍTICO DEL COMITÉ CENTRAL 8 DE MARZO

Camaradas: Permitidme que empiece refiriéndome a unas observaciones relativamente pequeñas, por el final. Al terminar su discurso, el camarada Bujarin ha llegado al extremo de compararnos con Petliura. Si considera que es así, ¿cómo puede seguir en el mismo partido que nosotros? ¿No es eso una frase? Naturalmente, si fuese así en realidad, no estaríamos en el mismo partido. El hecho de que estemos juntos demuestra que estamos de acuerdo con Bujarin en las nueve décimas partes. Es cierto que ha añadido unas cuantas frases revolucionarias acerca de que queríamos traicionar a Ucrania. Estoy convencido de que no merece la pena hablar de bagatelas tan evidentes. Me ocuparé del camarada Riazánov y señalaré que, de la misma manera

que una excepción registrada cada diez años no hace más que confirmar la regla, también él ha pronunciado sin querer una frase seria. (Aplausos.) Ha dicho que Lenin cede espacio para ganar tiempo. Es un razonamiento casi filosófico. Las cosas han ocurrido esta vez de tal modo que el camarada Riazánov ha pronunciado una frase, por cierto completamente seria, que encierra el quid de la cuestión: yo quiero ceder espacio al vencedor de hecho para ganar tiempo. En eso reside toda la esencia, y sólo en eso. Todo lo demás no son sino palabras: necesidad de la guerra revolucionaria, auge del campesinado, etc. Cuando el camarada Bujarin presenta las cosas como si no pudiera haber dos opiniones en lo que se refiere a la posibilidad de la guerra y dice "preguntad a cualquier militar" (he anotado literalmente sus palabras), cuando plantea así la cuestión diciendo que se pregunte a cualquier militar, yo le respondo: ese cualquier militar es un oficial francés con el que he tenido ocasión de conversar¹⁰³. Ese oficial francés, mirándome, naturalmente, con ojos furiosos —pues he vendido Rusia a los alemanes—, me dijo: "Soy realista, soy partidario de la monarquía también en Francia, partidario de la derrota de Alemania, no piense usted que soy partidario del Poder soviético — ¡cómo pensarlo, si es monárquico!—; pero estuve de acuerdo con que firmaran ustedes el tratado de Brest porque era indispensable". ¡Ahí tenéis ese "preguntad a cualquier militar"! Cualquier militar debía decir lo que yo dije: había que firmar el tratado de Brest. Si del discurso de Bujarin se desprende ahora que nuestras discrepancias han disminuido mucho, eso se debe a que sus adeptos han ocultado el punto principal de las discrepancias.

Cuando Bujarin nos fulmina ahora porque hemos desmoralizado a las masas, tiene completa razón, pero se fulmina sólo a él, y no a nosotros. ¿Quién llevó esa bazofia al CC? Usted, camarada Bujarin. (Risas.) Por mucho que grite usted "no", la verdad se impone: estamos en nuestra familia de camaradas, estamos en nuestro propio Congreso, no tenemos nada que ocultar y habrá que decir la verdad. Y la verdad consiste en que en el CC existían tres tendencias. Lómov y Bujarin no votaron el 17 de febrero. He pedido que se reproduzca el acta de la votación, que se hagan copias, y cualquier miembro del partido que lo desee puede ir al Secretariado y ver la votación, la histórica votación del 21 de enero, la cual demuestra que eran ellos quienes vacilaban, que nosotros no vacilábamos lo más mínimo y dijimos: "aceptemos la paz en Brest —otra mejor no habrá— para preparar la guerra revolucionaria". Ahora hemos ganado ya cinco días para evacuar Petrogrado. Ahora se ha lanzado el

¹⁰³ Lenin se refiere a la conversación que sostuvo el 27 de febrero de 1918 con el conde de Lubersac, oficial francés. —146.

llamamiento de Krylenko y Podvoiski¹⁰⁴, que no figuraban entre los izquierdistas y que Bujarin trató con desprecio, diciendo que "se saca" a Krylenko, como si inventáramos nosotros lo que Krylenko había informado. Con eso estamos completamente de acuerdo; porque así son las cosas, porque esos militares han demostrado lo que yo decía, en tanto que vosotros alegáis que los alemanes no atacarán. ¿Es que se puede comparar esta situación con la de octubre, cuando no se trataba de la técnica? No; si queréis tener en cuenta los hechos, tened en cuenta que las discrepancias se referían a que no se puede empezar la guerra cuando es desfavorable a todas luces. El camarada Bujarin me ha sorprendido mucho al empezar su discurso de resumen con una atronadora pregunta: "¿Es posible la guerra en un futuro inmediato?" Respondo sin vacilaciones: es posible, y ahora debemos aceptar la paz. No hay ninguna contradicción en ello.

147

Después de estas breves observaciones, paso a responder detalladamente a los oradores precedentes. Debo hacer una excepción con Rádek. Pero ha habido otra intervención, la del camarada Uritski. ¿Qué ha habido en ella, aparte de Canosa¹⁰⁵, "traición", "retrocedimos" y "nos adaptamos"? Pero ¿qué es eso? ¿Es que no ha tomado su crítica del periódico eserista de izquierda? El camarada Búbnov nos ha leído una declaración enviada al CC por algunos de sus miembros que se consideran muy izquierdistas y que han dado un ejemplo cabal de manifestación ante el mundo entero: "la conducta del CC asesta un golpe al proletariado internacional". ¿Acaso no es eso una frase? "¡Demostrar la impotencia ante el mundo entero!" ¿Cómo lo demostramos? ¿Proponiendo la paz? ¿Huyendo el ejército? ¿Es que no hemos demostrado que empezar la guerra contra Alemania ahora, sin aceptar la paz de Brest, significaría mostrar al mundo que nuestro ejército está enfermo, que no desea marchar al combate? Es completamente vacía la afirmación de Búbnov de que esa vacilación ha sido creada íntegramente por nosotros. Eso ha ocurrido porque nuestro ejército está enfermo. Había que concederle una tregua, fuera cuando fuese. Si hubierais aplicado una estrategia acertada, tendríamos un mes de tregua; pero

¹⁰⁴ Lenin alude al llamamiento del Comisariado del Pueblo de Asuntos Militares, que exhortaba a todos los obreros y campesinos de la República Soviética a hacer voluntariamente la instrucción militar. La necesidad de pasar a la instrucción militar voluntaria se debía a que, en cumplimiento de las cláusulas del tratado de paz con Alemania, el ejército ruso debía ser desmovilizado totalmente. El llamamiento se publicó el 5 de marzo de 1918 en el N^o 40 de *Izvestia del CEC de toda Rusia*. —146.

¹⁰⁵ *Canosa*: castillo en el Norte de Italia. En 1077, el emperador alemán Enrique IV, derrotado en la lucha contra el papa Gregorio VII, se vio obligado a permanecer durante tres días vestido de penitente ante las puertas del castillo para emanciparse de la excomunió de la Iglesia y recuperar el poder imperial. Tal es el origen de la frase "ir a Canosa", que significa arrepentirse, humillarse ante el enemigo. —147.

como habéis seguido una estrategia desacertada, tenemos solamente cinco días de tregua, e incluso eso está bien. La historia de la guerra muestra que para detener un ejército que huye despavorido basta a veces incluso unos días. Quien no acepta, quien no firma ahora la paz diabólica, es un hombre de frases, pero no un estratega. Esa es la desgracia. Cuando esos miembros del CC me escriben: "demostración de impotencia" y "traición", eso no son más que pueriles frases dañinas y vacías en grado superlativo. Hemos demostrado nuestra impotencia intentando combatir cuando no se podía hacer demostraciones, cuando la ofensiva contra nosotros era inevitable. Por lo que se refiere a los campesinos de Pskov, los llevaremos al Congreso de los Soviets para que cuenten cómo tratan los alemanes, para que creen una sicología que haga empezar a curarse al soldado enfermo de huida en pánico y le obligue a decir: "Sí, ahora he comprendido que ésta no es la guerra que los bolcheviques habían prometido acabar; es una nueva guerra, que los alemanes hacen contra el Poder soviético". Entonces llegará la curación. Pero vosotros planteáis un problema imposible de resolver. Nadie sabe cuánto durará la tregua.

148

Debo referirme también a la posición del camarada Trotski. Es preciso distinguir dos aspectos en su actividad: cuando comenzó las negociaciones de Brest, las aprovechó magníficamente para la agitación y todos estuvimos de acuerdo con el camarada Trotski. Él ha citado una parte de la conversación que sostuvo conmigo, pero yo añadiré que habíamos convenido que nos mantendríamos hasta el ultimátum de los alemanes y que después del ultimátum nos entregaríamos. Los alemanes nos han engañado: de siete días nos han robado cinco¹⁰⁶. La táctica de Trotski era justa en tanto tendía a dar largas; pero dejó de ser justa cuando se declaró que cesaba el estado de guerra y no se firmó la paz. Yo propuse del modo más concreto que se firmase la paz. No podíamos conseguir una paz mejor que la de Brest. Para todos está claro que la tregua habría sido de un mes, que no habríamos salido perdiendo. Por cuanto la historia ha barrido eso, no merece la pena recordarlo; pero es ridículo que Bujarin diga: "la vida demostrará que teníamos razón". Quien tenía razón era yo, porque había escrito de ello ya en 1915: "Hay que prepararse para hacer la guerra, es inevitable, está en marcha, llegará"*.

* Véase V. I. Lenin. *Obras Completas*, ed. en ruso, t. 27, págs. 50-51. (TV. de la Edit.)

¹⁰⁶ De acuerdo con el armisticio firmado el 2(15) de diciembre de 1917 en Brest-Litovsk entre el Gobierno soviético y las potencias de la Cuádruple Alianza (Alemania, Austria-Hungría, Bulgaria y Turquía), cualquiera de las partes contratantes podía reanudar las hostilidades advirtiendo de ello con siete días de antelación. El Mando alemán infringió esta condición, empezando la ofensiva en todo el frente el 18 de febrero, dos días después de haberse anunciado el cese del armisticio: —148.

Pero había que aceptar la paz, y no fanfarronear en vano. Y puesto que la guerra ha de venir, tanto más necesario era aceptar la paz; ahora, por lo menos, facilitaremos la evacuación de Petrogrado, la hemos facilitado ya. Eso es un hecho. Cuando el camarada Trotski presenta nuevas exigencias: "prometed que no firmaréis la paz con Vinnichenko", yo digo que en modo alguno contraeré ese compromiso¹⁰⁷. Si el Congreso contrajera ese compromiso, nadie, ni yo ni ninguno de mis correligionarios, tomaría sobre sí la responsabilidad por ello. Eso significaría atarse de nuevo con una resolución formal en vez de aplicar una línea clara de maniobra: al replegarse, atacar a veces cuando sea posible.

149

En la guerra es imposible atarse nunca con consideraciones formales. Es ridículo desconocer la historia militar, desconocer que un tratado es el medio de acumular fuerzas: he aludido ya a la historia prusiana. Hay ciertamente quienes piensan como niños: firmar un tratado significa venderse a Satanás, ir al infierno. Eso es sencillamente ridículo, pues la historia militar demuestra con claridad meridiana que la firma de un tratado en caso de derrota es el medio de acumular fuerzas. La historia conoce casos en que las guerras se han sucedido unas a otras: hemos olvidado todo eso, y vemos que la vieja guerra se transforma en....* Si os place, ataos para siempre con consideraciones formales y entregad entonces los puestos de responsabilidad a los eseristas de izquierda¹⁰⁸.

¹⁰⁷ De acuerdo con el artículo VI del tratado de paz de Brest-Litovsk, firmado el 3 de marzo de 1918, Rusia se comprometía a concertar la paz con la Rada Central Ucraniana contrarrevolucionaria. Las negociaciones de paz entre el Gobierno soviético y la Rada no tuvieron lugar entonces. El 29 de abril de 1918, los invasores alemanes, ayudados por la burguesía demócrata-constitucionalista y octubrista, dieron un golpe de Estado en Ucrania. La Rada fue disuelta y sustituida con el régimen dictatorial del hetmán Skoropadski. Las negociaciones entre la Rusia Soviética y el gobierno de Skoropadski comenzaron el 23 de mayo; el armisticio fue firmado el 14 de junio de 1918. —148.

¹⁰⁸ *Eseristas de izquierda*: partido de los socialistas-revolucionarios de izquierda (internacionalistas); se constituyó orgánicamente en su I Congreso de toda Rusia, celebrado del 19 al 28 de noviembre (2-11 de diciembre) de 1917. Hasta entonces, existieron como ala izquierda —que empezó a formarse durante la primera guerra mundial— del partido eserista. Al frente de ella figuraban M. Spiridónova, B. Kamkov y M. Natansón (Bobrov). En el II Congreso de los Soviets de toda Rusia, los eseristas de izquierda constituyeron la mayoría del grupo socialista-revolucionario, que se dividió ante el problema de la participación en el Congreso: los eseristas de derecha, cumpliendo las indicaciones del CC de su partido, abandonaron el Congreso; los eseristas de izquierda continuaron en él y votaron con los bolcheviques en las cuestiones más importantes del orden del día, rechazando, sin embargo, la invitación de los bolcheviques a formar parte del Gobierno soviético.

Tras largas vacilaciones, y movidos por el deseo de conservar su influencia entre los campesinos, los eseristas de izquierda concertaron un acuerdo con los bolcheviques y fueron incorporados a diversos cuerpos colegiados de los Comisariados del Pueblo; uno de los dirigentes de dicho partido, A. Kolegáev, fue nombrado Comisario del Pueblo de Agricultura. A pesar de haber aceptado la colaboración con los bolcheviques, los eseristas de izquierda

Nosotros no nos hacemos responsables de eso. En cuanto digo no hay ni sombra de deseos de escisión. Estoy convencido de que la vida os hará aprender. El 12 de marzo no está tan lejos y os proporcionará abundante material¹⁰⁹.

** En el acta taquigráfica faltan algunas palabras. (N. de la Edit.)*

El camarada Trotski dice que eso será una traición en todo el sentido de la palabra. Yo afirmo que ese punto de vista es absolutamente erróneo**.

*** En las anotaciones del secretario, el texto que comenzaba con las palabras "...es un medio de acumulación de fuerzas..." está escrito de la siguiente forma: "...es para acumular fuerzas. La historia ha creado centenares de tratados de todos tipos. Entonces entregad los puestos a Trotski y a otros..." (N. de la Edit.)*

Para demostrarlo concretamente, expondré un ejemplo. Dos hombres van por un camino, los atacan diez hombres, uno lucha y el otro huye: eso es una traición. Pero supongamos que se trata de dos ejércitos de cien mil hombres cada uno, y que tienen enfrente cinco ejércitos; un ejército es cercado por doscientos mil hombres; el otro debe acudir en su ayuda, mas sabe que trescientos mil hombres están dislocados en una emboscada: ¿puede prestar ayuda? No, no puede. Eso no es una traición, no es cobardía; el simple aumento del número ha modificado todos los conceptos, y cada militar sabe que en ese caso no se trata de un concepto personal: al proceder así, yo conservo mi ejército, aunque hagan prisionero al otro; renovaré mi ejército, tengo aliados, esperaré, los aliados llegarán. Sólo así se puede razonar; pero cuando las consideraciones militares se mezclan con otras, no resultan más que frases. Así no se puede hacer política.

150

Hemos hecho todo lo que podía hacerse. Con la firma del tratado hemos conservado Petrogrado, aunque sólo sea por unos cuantos días. (Que no se les ocurra a los secretarios y taquígrafos escribir esto.) En el tratado se nos ordena sacar nuestras tropas de Finlandia, tropas evidentemente inservibles, pero no se nos prohíbe introducir armas en

discrepaban de ellos en cuestiones cardinales de la edificación del socialismo y se oponían a la dictadura del proletariado. En enero y febrero de 1918, el CC de los eseristas de izquierda luchó contra la conclusión del tratado de paz de Brest-Litovsk, y cuando éste fue firmado y ratificado por el IV Congreso de los Soviets (marzo de 1918), abandonaron el Consejo de Comisarios del Pueblo, pero siguieron en los organismos colegiados de los Comisariados del Pueblo y en los órganos locales de poder. El desarrollo de la revolución socialista en el campo acentuó el espíritu antisoviético entre los eseristas de izquierda. En julio de 1918, su Comité Central organizó en Moscú el asesinato del embajador alemán —con el propósito de provocar una guerra entre la Rusia Soviética y Alemania— y una sublevación armada contra el Poder soviético. Con este motivo, el V Congreso de los Soviets de toda Rusia, una vez sofocada la sublevación, acordó excluir de los Soviets a los eseristas de izquierda que sustentaban las opiniones de su camarilla dirigente. —149.

¹⁰⁹ 12 de marzo: fecha en que se pensaba celebrar el IV Congreso (Extraordinario) de los Soviets de toda Rusia para decidir la ratificación del tratado de paz. El Congreso se celebró del 14 al 16 de marzo de 1918. —149.

Finlandia. Si Petrogrado hubiera caído días pasados, el pánico se habría apoderado de la ciudad y no habríamos sacado nada de ella; pero en esos cinco días hemos ayudado a nuestros camaradas finlandeses, no diré cuánto, pues ellos mismos lo saben.

La afirmación de que hemos traicionado a Finlandia es una frase de lo más pueril. Le hemos ayudado precisamente al replegarnos a tiempo ante los alemanes. Rusia jamás se hundirá por que se pierda Petrogrado, en esto tiene mil veces razón el camarada Bujarin; pero si se manobra a lo Bujarin, entonces se puede hundir una buena revolución. (Risas.)

No hemos traicionado ni a Finlandia ni a Ucrania. Ningún obrero consciente nos acusará de ello. Ayudamos con lo que podemos. No hemos sacado ni sacaremos de nuestras tropas a un solo hombre bueno. Si decís que Hoffmann nos cazaré y capturará, os contestaré que puede hacerlo, no dudo de ello, pero ni él ni nadie sabe en cuántos días lo hará. Además, vuestras consideraciones de que nos *cazaré* y *capturará* se refieren a la correlación de fuerzas políticas, de la que hablaré más adelante.

Después de explicar por qué no puedo en modo alguno aceptar la propuesta de Trotski —así no se puede hacer política—, debo decir que Rádek ha dado un ejemplo de hasta qué extremo se han apartado los camaradas en nuestro Congreso de la frase que sigue existiendo, de hecho, en labios de Uritski. Por esa intervención no puedo acusar a Rádek, en modo alguno, de palabrería. Ha dicho: "No hay ni sombra de traición ni de oprobio, porque está claro que habéis retrocedido ante una fuerza militar aplastante". Esta apreciación destroza por completo la posición de Trotski. Cuando Rádek dijo que "hay que preparar fuerzas apretando los dientes", tenía razón, y yo lo suscribo íntegramente: hay que prepararse no fanfarroneando, sino apretando los dientes.

151

Apretando los dientes, sin fanfarronear, pero hay que preparar fuerzas. La guerra revolucionaria llegará, en eso no existen discrepancias entre nosotros; las discrepancias se refieren a la paz de Tilsit, si debe firmarse o no. Lo peor de todo es el ejército enfermo, sí; y por eso, en el CG debe existir una sola línea firme, y no discrepancias o una línea intermedia, que ha apoyado también el camarada Bujarin. No pinto la tregua de color de rosa; nadie sabe cuánto durará, y yo tampoco lo sé. Son ridículos los esfuerzos que se hacen con el propósito de arrancarme cuánto durará la tregua. Conservando las principales líneas de comunicaciones ayudamos a Ucrania y Finlandia. Aprovechemos la tregua maniobrando, replegándonos.

Al obrero alemán no se le puede decir ya que los rusos son caprichosos, pues ahora está claro que el imperialismo germano-nipón avanza, y eso estará claro para todos y cada uno; además del deseo de estrangular a los bolcheviques, el alemán tiene el deseo de estrangular

también en Occidente, todo se ha revuelto, y en esta nueva guerra habrá que maniobrar y será necesario saber maniobrar.

Refiriéndome al discurso del camarada Bujarin, debo señalar que Cuando le faltan argumentos, lanza algo de Uritski y dice: "El tratado es un ultraje para nosotros". En ese caso no hacen falta argumentos: si se nos ha ultrajado, deberíamos haber recogido los papeles y echado a correr; pero aunque estemos "ultrajados", yo no creo que se haya hecho vacilar nuestras posiciones. El camarada Bujarin ha intentado analizar la base de clase de nuestras posiciones, mas en lugar de ello nos ha contado una anécdota sobre un finado economista moscovita. Cuando se ha descubierto en nuestra táctica vinculación con la especulación, se ha olvidado, resulta ridículo, palabra de honor, que la actitud de la clase en su conjunto —de la clase, y no de los especuladores— nos muestra que la burguesía rusa y todos sus lacayos — los de *Dielo Naroda* y los de *Nóvaya Zhizn*— nos arrastran a esa guerra con todas sus fuerzas. Porque no subrayáis este hecho, que tiene carácter de clase. Declarar ahora la guerra a Alemania significaría caer en la provocación de la burguesía rusa. Eso no es nuevo, pues representa el camino más seguro —yo no digo absolutamente seguro, ya que no existe nada absolutamente seguro— de derribarnos ahora. Cuando el camarada Bujarin decía que la vida respalda sus asertos, que todo terminará en que reconoceremos la guerra revolucionaria, festejaba una victoria fácil, por cuanto la inevitabilidad de la guerra revolucionaria fue pronosticada ya por nosotros en 1915. Nuestras discrepancias consistían en qué haría el alemán, en si atacaría o no; en que debíamos declarar terminado el estado de guerra; en que, en interés de la guerra revolucionaria, debíamos replegarnos físicamente, entregando el país, para ganar tiempo. La estrategia y la política prescriben el tratado de paz más abominable que pueda existir. Nuestras discrepancias desaparecerán por completo si reconocemos esa táctica.

T. 36, págs. 27-34.

152

INTERVENCIONES CONTRA LAS ENMIENDAS DE TROTSKI A LA RESOLUCIÓN SOBRE LA GUERRA Y LA PAZ 8 DE MARZO»

110

¹¹⁰ Al discutirse la resolución propuesta por Lenin sobre la guerra y la paz, Trotski, apoyado por los "comunistas de izquierda", presentó varias enmiendas que prohibían al Gobierno soviético firmar la paz con la Rada Central Ucraniana y con el gobierno burgués de Finlandia. Después del discurso de Lenin contra los intentos de Trotski y de los "comunistas de izquierda" de privar al CC de la libertad de maniobra, el Congreso rechazó estas enmiendas por mayoría de votos. —152.

Camaradas: En mi discurso he dicho ya que ni mis correligionarios ni yo consideramos posible aceptar esta enmienda. No debemos en modo alguno atarnos las manos ni en una sola maniobra estratégica. Todo depende de la correlación de fuerzas y del momento en que desencadenen la ofensiva contra nosotros tales o cuales países imperialistas, del momento en que la curación de nuestro ejército, que empieza ya, sin duda alguna, llegue a tal punto que estemos en condiciones y tengamos el deber no sólo de renunciar a la firma de la paz, sino de declarar la guerra. Estoy de acuerdo con aceptar las siguientes enmiendas, en vez de las que propone el camarada Trotski:

Primera. Decir —y esto lo defenderé firmemente— que la presente resolución no se publicará en la prensa y sólo se informará de la ratificación del tratado.

Segunda. Se faculta al CC para introducir modificaciones en las formas de publicación y en el contenido con motivo de una posible ofensiva de los japoneses.

Tercera. Decir que el Congreso concede plenos poderes al CC del partido tanto para romper todos los tratados de paz como para declarar la guerra a cualquier potencia imperialista y al mundo entero cuando el CC del partido considere oportuno el momento para ello.

153

Debemos conceder estos plenos poderes al CC para romper los tratados en cualquier momento; pero eso no significa en modo alguno que los rompamos ahora, en la situación hoy existente. Ahora no debemos atarnos las manos con nada. Las palabras que propone introducir el camarada Trotski reunirán los votos de quienes están en contra de la ratificación en general, los votos a favor de la línea intermedia, que crearía de nuevo una situación en la que ni un solo obrero ni un solo soldado comprendería nada de nuestra resolución.

Acordaremos ahora que es preciso ratificar el tratado y concederemos plenos poderes al Comité Central para declarar la guerra en cualquier momento, ya que se prepara la ofensiva contra nosotros, quizá desde tres lados; Inglaterra o Francia querrán arrebatarnos Arjánguensk, esto es plenamente posible; pero, en todo caso, no podemos obstaculizar con nada a nuestra institución central ni en lo que respecta a la ruptura del tratado de paz ni en lo que atañe a la declaración de guerra. Prestamos ayuda financiera a los ucranianos, les ayudamos con lo que podemos. En todo caso, no podemos atarnos las manos diciendo que no firmaremos ningún tratado de paz. En una época de guerras crecientes, que se suceden unas a otras, surgen nuevas combinaciones. El tratado de paz es una maniobra viva: o sustentamos esta condición de maniobra, o nos atamos las manos formalmente y con antelación de tal

modo que será imposible moverse: no se podrá ni concluir la paz ni hacer la guerra.

2

Me parece que he dicho: no, no puedo aceptar eso. Esta enmienda crea una insinuación, expresa lo que quiere decir el camarada Trotski. No se debe incluir insinuaciones en la resolución.

El primer punto dice que aceptamos la ratificación del tratado, considerando necesario aprovechar toda posibilidad, hasta la más pequeña, de una tregua ante la ofensiva del imperialismo contra la República Socialista Soviética. Al hablar de tregua no olvidamos que la ofensiva contra nuestra República continúa. Tal es mi idea, que he subrayado en mi discurso de resumen de la discusión.

T. 36, págs. 37-38.

154

AL CC DEL PCR

El camarada Trotski se equivoca: aquí¹¹¹ no hay ni antojo, ni pillería, ni capricho, ni desconcierto, ni desesperación ni "un elemento" de estas agradables cualidades (fustigadas por Trotski con espantosa ironía). Hay lo que Trotski ha dado de lado: la mayoría del CG ha llegado al convencimiento de que el Cuartel General es un "antro", que en el Cuartel General las cosas no marchan bien, y en busca de un mejoramiento serio, en busca de medios para un cambio radical ha dado cierto paso. Y eso es todo.

Lenin

Moscú, 17/VI.1919.

T. 50, págs. 352-353.

TELEGRAMA A L. TROTSKI, L. SEREBRIAKOV Y M. LASHEVICH ¹¹²

¹¹¹ Se trata de la resolución aprobada por el CC del PC (b) de Rusia el 15 de junio de 1919 acerca del Cuartel General. Trotski, en una declaración en el CC del PC (b) de Rusia, se opuso a esta resolución, afirmando que "contenía antojo, pillería", etc. —154.

¹¹² El ejército de Kolchak sufrió en 1919 una serie de graves reveses en la lucha contra el Ejército Rojo y los guerrilleros siberianos. Por ello, el papel principal en la lucha contra la República de los Soviets pasó en el verano de 1919 de Kolchak a Denikin. El ejército de Denikin, que recibía abundante ayuda de los imperialistas de la Entente y estaba equipado

*A Trotski
A Serebriakov
A Lashévich*

[6 de septiembre de 1919]

El Buró Político del CC, después de discutir el telegrama de Trotski, Serebriakov y Lashévich, ha aprobado la respuesta del comandante en jefe y expresa su sorpresa por las tentativas de revisar el plan estratégico fundamental ya decidido.

Por encargo del Buró Político del CC,

Lenin T. 51, pág. 45.

155

SOBRE LOS SINDICATOS, EL MOMENTO ACTUAL Y LOS ERRORES DEL CAMARADA TROTSKI¹¹³

con todo lo necesario, pasó a la ofensiva y se apoderó de la región del Donets, Crimea y parte considerable de Ucrania. El 24 de julio cayó Jarkov y el 30 de junio, después de tenaces combates, las unidades del Ejército Rojo abandonaron Tsaritsin. Se creó una situación amenazadora. A mediados del verano, el frente se acercó a las zonas centrales de la Rusia Soviética.

Los días 3 y 4 de julio se celebró un Pleno del CC del PC (b) de Rusia, que señaló medidas para hacer frente al ejército de Denikin. El Pleno discutió el nombramiento de un nuevo comandante en jefe de las Fuerzas Armadas de la República, rechazó la candidatura propuesta por Trotski y, pese a las objeciones de éste, nombró comandante en jefe a S. Kámenev, que mandaba el Frente Oriental.

De conformidad con las indicaciones del Pleno se confeccionó el plan de la contraofensiva de las tropas del Frente Sur, que fue aprobado por el Comité Central del partido.

Trotski, que presidía el Consejo Militar Revolucionario de la República, estaba en contra del plan estratégico aprobado por el Comité Central y, encontrándose en el Frente Sur, obstaculizó de hecho con sus acciones el feliz cumplimiento de este plan.

El telegrama de Lenin que reproducimos fue enviado en respuesta a otro de Trotski y sus adeptos Serebriakov y Lashévich, cursado el 5 de septiembre de 1919, en el que se proponía cambiar el plan de lucha contra Denikin aprobado antes. El 6 de septiembre, el Buró Político del CC del PC (b) de Rusia, después de discutir el telegrama de Trotski, acordó "aprobar el proyecto de respuesta del comandante en jefe y comunicar telegráficamente que el Buró Político está sorprendido de que se plantee de nuevo esta cuestión" (*Archivo Central del partido del Instituto de Marxismo-Leninismo adjunto al CC del PCUS*).

¹¹³ El discurso pronunciado en la reunión conjunta de los militantes del PC (b) de Rusia delegados al VIII Congreso de los Soviets de toda Rusia y miembros del Consejo Central de los Sindicatos de Rusia y del Consejo de los Sindicatos de Moscú, celebrada el 30 de diciembre de 1920 en el Gran Teatro, fue la primera intervención de Lenin ante los activistas del partido con motivo de la discusión acerca del papel y las tareas de los sindicatos en la edificación del socialismo.

La discusión fue impuesta al partido por Trotski. El 3 de noviembre de 1920, Trotski pronunció un discurso en una reunión del grupo del PC (b) de Rusia en la V Conferencia

DISCURSO PRONUNCIADO EN LA REUNION CONJUNTA DE LOS MILITANTES DEL PC (B) DE RUSIA DELEGADOS AL VIII CONGRESO DE LOS SOVIETS Y MIEMBROS DEL CONSEJO CENTRAL DE LOS SINDICATOS DE RUSIA Y DEL CONSEJO DE LOS SINDICATOS DE MOSCU 30 DE DICIEMBRE DE 1920

Camaradas:

Debo, ante todo, pedir excusas por infringir el reglamento, pues para participar en las discusiones tendría que haber escuchado, como es natural, el informe, el coinforme y los debates. Lamentablemente, me siento tan mal de salud que no he podido hacerlo. Pero ayer tuve la posibilidad de leer los documentos impresos fundamentales y preparar mis observaciones. Es lógico que la infracción del reglamento a que me he referido implica para vosotros ciertos inconvenientes: es posible que me repita al no saber lo que otros han dicho y no responda a lo que sería necesario responder. Mas no he podido proceder de otro modo.

Sindical de toda Rusia, en el cual combatió la línea del partido de desplegar en los sindicatos los principios democráticos y exhortó a "apretar los tornillos del comunismo de guerra".

La esencia de las discrepancias radicaba en "los métodos de *abordar* a las masas, de ganar a las masas, de *vincularse* a ellas" (*véase la presente recopilación*, pág. 159.). Las discrepancias surgidas en el grupo fueron transferidas, para su discusión, al Pleno del CC del PC (b) de Rusia. Sin embargo, a fines de diciembre, la discusión sobre los sindicatos aumentó y rebasó el marco del CC. El 24 de diciembre, Trotski intervino en una reunión de activistas del movimiento sindical y de delegados al VIII Congreso de los Soviets de toda Rusia. Al día siguiente publicó un folleto, que marcó la formación de una fracción contra el partido. Esto sirvió de señal para que pasaran a la ofensiva otros grupos antipartido: el grupo "de tope", el de la "oposición obrera", el del "centralismo democrático", etc.

Lenin estaba en contra de la discusión, considerando que distraería la atención y las fuerzas del partido del cumplimiento de importantísimas tareas económicas, orientadas a combatir el desbarajuste económico y el hambre. Pero ante las intervenciones de los opositores, los combatió enérgicamente, dirigiendo el golpe principal contra los trotskistas como fuerza fundamental de los grupos antipartido. En varios discursos posteriores y en los artículos *La crisis en el partido* y *Una vez más acerca de los sindicatos, el momento actual y los errores de los camaradas Trotski y Bujarin* (*véase la presente recopilación*, págs. 179-230.), Lenin puso al desnudo el verdadero sentido de la lucha en el seno del partido, denunció el carácter fraccional de las acciones de los opositores, que minaban la unidad del partido, y mostró la nocividad de la discusión impuesta por ellos. Al mismo tiempo, formuló y desarrolló importantísimas tesis de principios acerca del papel de los sindicatos en el sistema de la dictadura del proletariado y de sus tareas en la edificación del socialismo.

La discusión sobre los sindicatos duró más de dos meses. Durante ella, la inmensa mayoría de las organizaciones del partido aprobó la plataforma leninista. La oposición sufrió una derrota total en todas las organizaciones principales. El resumen de la discusión fue hecho en el X Congreso del partido, celebrado del 8 al 16 de marzo de 1921. — 155.

Mi material básico es el folleto del camarada Trotski *El papel y las tareas de los sindicatos*. Al confrontar este folleto con las tesis que presentó en el Comité General y leerlo con atención, me asombra la cantidad de errores teóricos y de flagrantes inexactitudes que contiene. ¿Cómo se ha podido, al iniciar una gran discusión en el partido sobre este problema, preparar una cosa tan desafortunada en vez de dar la cosa más meditada? Señalaré brevemente los puntos fundamentales en los que, a mi entender, hay inexactitudes teóricas primarias y esenciales.

Los sindicatos no son sólo históricamente necesarios: son también una organización del proletariado industrial históricamente inevitable, que en las condiciones de la dictadura del proletariado abarca a éste casi en su totalidad. Esta es la idea más fundamental, pero el camarada Trotski la olvida constantemente, no parte de ella, no la valora. El propio tema propuesto por él, *El papel y las tareas de los sindicatos*, es infinitamente amplio.

156

De lo dicho se deduce ya que el papel de los sindicatos es esencial en extremo en toda la realización de la dictadura del proletariado. Pero ¿cuál es ese papel? Pasando a la discusión de este tema, uno de los problemas teóricos más fundamentales, llego a la conclusión de que este papel es extraordinariamente peculiar. De una parte, al abarcar, al incluir en las filas de la organización a la totalidad de los obreros industriales, los sindicatos son una organización de la clase dirigente, dominante, gobernante; de la clase que ejerce la dictadura, de la clase que aplica la coerción estatal. Pero no es una organización estatal, no es una organización coercitiva; es una organización educadora, una organización que atrae e instruye; es una escuela, escuela de gobierno, escuela de administración, escuela de comunismo. Es una escuela de tipo completamente excepcional, pues no se trata de maestros y alumnos, sino de cierta combinación extraordinariamente original de lo que ha quedado del capitalismo, y no podía por menos de quedar, y de lo que promueven de su seno los destacamentos revolucionarios avanzados, por decirlo así, la vanguardia revolucionaria del proletariado. Pues bien, hablar del papel de los sindicatos sin tener en cuenta estas verdades significa llegar inevitablemente a una serie de inexactitudes.

Por el lugar que ocupan en el sistema de la dictadura del proletariado, los sindicatos están situados, si cabe expresarse así, entre el partido y el poder del Estado. Durante la transición al socialismo es inevitable la dictadura del proletariado, pero esta dictadura no la ejerce la organización que comprende a la totalidad de los obreros industriales. ¿Por qué? Lo podemos leer en las tesis del II Congreso de la Internacional Comunista acerca del papel del partido político en general. No analizaré aquí esta cuestión con detenimiento. La cosa es que el partido concentra, por así decirlo, a la vanguardia proletaria y esta vanguardia ejerce la

dictadura del proletariado. Y sin contar con una base como los sindicatos no se puede ejercer la dictadura, no se pueden cumplir las funciones estatales. Pero estas funciones deben ser cumplidas a través de una serie de instituciones especiales de un tipo nuevo, a saber: a través del aparato de los Soviets. ¿En qué consiste la peculiaridad de esta situación en cuanto a las conclusiones prácticas? En que los sindicatos crean *el vínculo* de la vanguardia con las masas: los sindicatos, con su labor cotidiana, convencen a las masas, a las masas de la única clase capaz de conducirnos del capitalismo al comunismo.

157

Esto por un lado. Por otro, los sindicatos son una "fuente" de poder estatal. Eso son los sindicatos en el período de transición del capitalismo al comunismo. En general, no se puede efectuar esta transición sin que ejerza su hegemonía la única clase educada por el capitalismo para la gran producción y la única que está desligada de los intereses del pequeño propietario. Pero la dictadura del proletariado no se puede realizar a través de la organización que engloba la totalidad del mismo. Porque el proletariado está aún tan fraccionado, tan menospreciado, tan corrompido en algunos sitios (precisamente por el imperialismo en ciertos países), no sólo en Rusia, uno de los países capitalistas más atrasados, sino en todos los demás países capitalistas, que la organización integral del proletariado no puede ejercer directamente la dictadura de éste. La dictadura sólo puede ejercerla la vanguardia, que concentra en sus filas la energía revolucionaria de la clase. Tenemos, pues, algo así como una serie de ruedas dentadas. Tal es el mecanismo de la base misma de la dictadura del proletariado, de la propia esencia del paso del capitalismo al comunismo. De aquí se deduce ya que cuando el camarada Trotski, al referirse en la primera tesis a la "confusión ideológica", habla de una crisis especialmente y precisamente de los sindicatos, hay algo en el fondo que es erróneo desde el punto de vista de los principios. Sólo podrá hablarse de crisis después de analizar el momento político. Quien tiene "confusión ideológica" es precisamente Trotski; porque en el problema fundamental del papel de los sindicatos durante la transición del capitalismo al comunismo, es él, y no otro, quien ha perdido de vista, quien no ha tenido en cuenta que existe un complejo sistema de varias ruedas dentadas y que no puede haber un sistema simple, pues es imposible ejercer la dictadura del proletariado a través de la organización que abarca a la totalidad de éste. Es imposible realizar la dictadura sin varias "correas de transmisión", que van de la vanguardia a las masas de la clase avanzada y de ésta a las masas trabajadoras. En Rusia, las masas trabajadoras son campesinas; en otros países no existen tales masas, pero incluso en los más adelantados hay una masa no proletaria o no puramente proletaria. De esto se desprende

ya, efectivamente, una confusión ideológica. Pero en vano inculpa Trotski de ella a otros.

158

Cuando analizo el papel de los sindicatos en la producción, veo el error cardinal de Trotski: habla siempre de este problema "en principio", habla del "principio general". En todas sus tesis arranca del punto de vista del "principio general". Aunque sólo sea por eso, el planteamiento es profundamente erróneo. Esto sin decir ya que el IX Congreso del partido habló bastante, más que bastante, del papel de los sindicatos en la producción¹¹⁴. Y sin decir que el propio Trotski cita en sus mismas tesis unas afirmaciones completamente claras de Lozovski y Tomski, de los cuales se sirve para hacerles desempeñar el papel de "chico de los golpes", como se dice en alemán, o de objeto en que puede ejercitar sus dotes polémicas. No hay discrepancias de principio, y para ello se ha elegido con poca fortuna a Tomski y Lozovski, que han escrito cosas citadas por el propio Trotski. En ellas no encontraremos nada serio en orden a discrepancias de principio, por mucho que nos afanemos en buscarlas. En general, el error gigantesco, el error de principio, consiste en que el camarada Trotski arrastra al partido y al Poder soviético hacia atrás, planteando ahora la cuestión "en el terreno de los principios". Afortunadamente, hemos pasado de los principios a la labor práctica, eficiente. En el Smolny hablamos de los principios, y, sin duda, más de la cuenta. Ahora, tres años después, existen decretos sobre todos los puntos del problema de la producción, sobre toda una serie de elementos integrantes de este problema; pero los decretos son una cosa tan malhadada que, después de firmarlos, nosotros mismos los echamos al olvido y los incumplimos. Y después se inventan divagaciones acerca de los principios, se inventan discrepancias de principio. Más adelante recordaré un decreto que se refiere al papel de los sindicatos en la producción*, decreto que todos hemos olvidado, y yo también, de lo cual me arrepiento.

* Véase la presente recopilación, pág. 178. (N. de la Edit.)

159

Las divergencias verdaderas, que existen, no se refieren en modo alguno a cuestiones sobre los principios generales, excepción hecha de las que he enumerado. Yo estaba en el deber de señalar mis "discrepancias" con el camarada Trotski que acabo de enumerar, pues al elegir un tema tan amplio como *El papel y las tareas de los sindicatos*, el

¹¹⁴ En el orden del día del IX Congreso del partido figuraban problemas relacionados con las tareas inmediatas de la edificación económica y con el movimiento sindical. El Congreso señaló las tareas económicas inmediatas de la construcción del socialismo y destacó especialmente la necesidad de que los sindicatos participaran en ella de una manera práctica. Esto se vio reflejado en las resoluciones *Sobre las tareas inmediatas de la edificación económica* y *En torno a la cuestión de los sindicatos y de su organización* (véase *EL PCUS en las resoluciones y acuerdos...*, 8ª ed. en ruso, t. 2, págs. 150-164, 164-169). —158.

cama-rada Trotski ha incurrido, a mi juicio, en diversos errores relacionados con la propia esencia del problema de la dictadura del proletariado. Pero dejando esto a un lado, cabe preguntar: ¿a qué se debe realmente que no consigamos el trabajo armonioso que tanto necesitamos? Se debe a la divergencia en cuanto a los métodos *de abordar* a las masas, de ganar a las masas, *de vincularse* a ellas. En eso reside todo el fondo de la cuestión. Y en eso reside precisamente la peculiaridad de los sindicatos como instituciones creadas bajo el capitalismo, inevitables durante la transición del capitalismo al comunismo y puestas en tela de juicio en el futuro. Está lejano ese futuro en el que los sindicatos aparezcan bajo el signo de interrogación; nuestros nietos hablarán de ello. Pero de lo que se trata hoy es de cómo abordar a las masas, de cómo ganarlas, de cómo vincularse a ellas, de cómo poner a punto las complicadas correas de transmisión del trabajo (del trabajo de realización de la dictadura del proletariado). Observad que cuando hablo de las complicadas correas de transmisión del trabajo no pienso en el aparato de los Soviets. Lo que haya que decir respecto a la complejidad de las correas de transmisión en este terreno es capítulo aparte. Por ahora sólo hablo en abstracto y desde el punto de vista de los principios de la relación entre las clases en la sociedad capitalista; en ella hay proletariado, hay masas trabajadoras no proletarias, hay pequeña burguesía y hay burguesía. Desde este punto de vista, incluso aunque no hubiese burocratismo en el aparato del Poder soviético, tenemos ya una extraordinaria complejidad de las correas de transmisión en virtud de lo que ha sido creado por el capitalismo. Y en esto hay que pensar, ante todo, cuando se pregunta en qué consiste la dificultad de la "tarea" de los sindicatos. La verdadera divergencia, repito, no consiste en modo alguno en lo que cree el camarada Trotski, sino en el problema de cómo ganar a las masas, de cómo abordarlas, de cómo vincularse a ellas. Debo decir que si estudiáramos detallada y minuciosamente, aunque fuera en pequeñas proporciones, nuestra propia práctica, nuestra experiencia, evitaríamos cientos de "discrepancias" y errores de principio superfluos, de los que está lleno este folleto del camarada Trotski. Por ejemplo, en este folleto hay tesis enteras consagradas a la polémica con el "tradeunionismo soviético". ¡Por si hubiera pocos, se ha inventado un nuevo espantajo! ¿Y quién lo ha inventado? El camarada Riazánov. Conozco al camarada Riazánov desde hace veinte años y pico. Vosotros lo conocéis menos que yo en cuanto al tiempo, pero no menos en cuanto a sus actividades. Sabéis muy bien que entre sus lados fuertes, que los tiene, no figura el saber calibrar las consignas. ¿Es que vamos a presentar en las tesis como "tradeunionismo soviético" lo que en cierta ocasión dijo, no muy a propósito, el camarada Riazánov? ¿Es serio esto? De ser así, entonces tendremos "tradeunionismo soviético", "anticoncertación

soviética de la paz" y no sé cuántas cosas más. No hay ni un solo punto sobre el que no se pueda inventar un "ismo" soviético. (Riazánov: "Antibrestismo soviético"). Sí, completamente exacto, "antibrestismo soviético".*

* *Alusión a la firma de la paz de Brest-Litovsk. (N. de la Edit.)*

160

Y entre tanto, incurriendo en esta falta de seriedad, el camarada Trotski comete en el acto un error. Resulta, según él, que la defensa de los intereses materiales y espirituales de la clase obrera no es misión de los sindicatos en un Estado obrero. Eso es un error. El camarada Trotski habla de "Estado obrero". Permítaseme decir que esto es una abstracción. Se comprende que en 1917 escribiésemos acerca del Estado obrero; pero ahora se comete un error manifiesto cuando se nos dice: "¿Para qué defender y frente a quién defender a la clase obrera, si no hay burguesía y el Estado es obrero?" No del todo obrero: ahí está el quid de la cuestión. En esto consiste cabalmente uno de los errores fundamentales del camarada Trotski. Ahora que hemos pasado de los principios generales al examen práctico y a los decretos, se nos quiere arrastrar hacia atrás, apartándonos de la labor práctica y eficiente. Eso es inadmisibile. En nuestro país, el Estado no es, en realidad, obrero, sino obrero y campesino. Esto en primer término. Y de esto dimanan muchas cosas. (Bujarin: ¿Qué Estado? ¿Obrero y campesino?) Y aunque el camarada Bujarin grite desde atrás: "¿Qué Estado? ¿Obrero y campesino?", no le responderé a esto. Quien desee, puede recordar el Congreso de los Soviets que acaba de celebrarse y en él encontrará la respuesta.

Pero hay más. En el Programa de nuestro partido —documento que conoce muy bien el autor de *El abecé del comunismo*— vemos ya que nuestro Estado es obrero *con una deformación burocrática*. Y hemos tenido que colgarle — ¿cómo decirlo?— esta lamentable etiqueta, o cosa así. Ahí tenéis la realidad del período de transición. Pues bien, dado este género de Estado, que ha cristalizado en la práctica, ¿los sindicatos no tienen nada que defender?, ¿se puede prescindir de ellos para la defensa de los intereses materiales y espirituales del proletariado organizado en su totalidad? Esto es completamente erróneo desde el punto de vista teórico. Esto nos llevaría al terreno de la abstracción o del ideal que alcanzaremos dentro de quince o veinte años, aunque yo no estoy seguro de que lo alcancemos precisamente en ese plazo. Tenemos ante nosotros una realidad, que conocemos bien si no perdemos la cabeza, si no nos dejamos llevar por disquisiciones de intelectuales, o por razonamientos abstractos, o por algo que a veces parece "teoría", pero que prácticamente es un error, una falsa apreciación de las peculiaridades del período de transición. Nuestro Estado de hoy es tal que el proletariado organizado en su totalidad debe defenderse, y nosotros

debemos utilizar estas organizaciones obreras para defender a los obreros frente a su Estado y para que los obreros defiendan nuestro Estado. Una y otra defensa se efectúa a través de una combinación original de nuestras medidas estatales y de nuestro acuerdo, del "enlazamiento" con nuestros sindicatos.

161

De este enlazamiento hablaré más adelante. Pero esta palabra muestra ya de por sí que inventar aquí un enemigo personificado por el "tradeunionismo soviético" equivale a cometer un error. Porque el concepto de "enlazamiento" significa que existen cosas *diferentes* que todavía *es preciso* enlazar; en el concepto de "enlazamiento" se incluye que es preciso saber utilizar las medidas del poder estatal para defender *de* este poder estatal los intereses materiales y espirituales del proletariado organizado en su totalidad. Pero cuando en lugar de enlazamiento tengamos *unión y fusión*, entonces nos reuniremos en un Congreso en el que procederemos a un examen positivo de la experiencia práctica, y no de "discrepancias" de principio o de razonamientos teóricos abstractos. También es desafortunado el intento de descubrir discrepancias de principio con el camarada Tomski y el camarada Lozovski, a quienes el camarada Trotski presenta como "burócratas" sindicales (más adelante diré en cuál de las dos partes contrincantes hay tendencias burocráticas). Sabemos muy bien que si el camarada Riazánov tiene a veces la pequeña debilidad de inventar sin falta una consigna, y casi de principio, el camarada Tomski no agrega este defecto a los muchos de que adolece. Por eso me parece que entablar un combate de principios con el camarada Tomski (como hace el camarada Trotski) espasarse de la raya. Verdaderamente eso me asombra. Hubo un tiempo en que todos nosotros dimos muchos traspies en lo referente a discrepancias fraccionales, teóricas y de todo otro género (aunque, claro está, hicimos también algo útil), y parece que desde entonces nos hemos superado. Y es hora ya de pasar de la invención y exageración de discrepancias de principio a la labor práctica. Jamás he oído que en Tomski predomine el teórico, que Tomski pretenda ostentar el título de teórico; quizá esto sea un defecto suyo, eso es ya otra cuestión. Pero Tomski, compenetrado como está con el movimiento sindical y dada su situación, tiene que reflejar consciente o inconscientemente —eso es ya otra cuestión, yo no digo que lo haga siempre conscientemente— este complicado período de transición. Y si a las masas les duele algo y ellas mismas no saben lo que les duele, y él no sabe lo que les duele (aplausos, risas); si entonces él vocifera, yo afirmo que esto es un mérito y no un defecto. Estoy completamente seguro de que en Tomski se pueden encontrar muchos errores teóricos parciales. Y todos nosotros, si nos sentamos en torno a una mesa y escribimos meditadamente una resolución o unas tesis, todos corregiremos, o tal vez no corriremos, pues

el trabajo de producción es más interesante que la corrección de discrepancias teóricas minúsculas.

162

Paso ahora a la "democracia en la producción"; esto, por decirlo así, es para Bujarin. Sabemos muy bien que cada persona tiene sus pequeñas debilidades, hasta las grandes personalidades adolecen de pequeñas flaquezas, incluido Bujarin. Si aparece un término artificioso, Bujarin no puede dejar de pronunciarse en el acto a favor de él. En la sesión plenaria del Comité Central celebrada el 7 de diciembre, Bujarin escribió casi con voluptuosidad una resolución sobre la democracia en la producción. Y cuanto más pienso en esta "democracia en la producción", con más claridad veo la falsedad teórica, veo que ha faltado reflexión. Ahí no hay más que un lío. Y ante este ejemplo es preciso decir una vez más, por lo menos en una asamblea del partido: "Camarada N. I. Bujarin, menos florituras verbales; será mejor para usted, para la teoría y para la República". (Aplausos.) La producción es necesaria siempre. La democracia es una categoría exclusivamente de la esfera política. No se puede estar en contra de que se empiece esta palabra en un discurso o en un artículo. El artículo toma y expresa con claridad una correlación, y eso basta. Pero cuando convertís esto en una tesis, cuando queréis hacer de esto una consigna que agrupe a "conformes" y disconformes, cuando se dice, como lo hace Trotski, que el partido deberá "elegir entre dos tendencias", eso es ya completamente extraño. He de referirme en especial a si el partido deberá "elegir", y de quién es la culpa de que se le haya colocado en la tesitura de tener que "elegir". Puesto que las cosas han salido así, debemos decir: "En todo caso, elegid menos consignas teóricamente falsas y que no originan más que confusión, como la de la "democracia en la producción" ". Ni Trotski ni Bujarin han meditado con la suficiente claridad teórica este término y se han embrollado. La "democracia en la producción" sugiere pensamientos que no caben de ningún modo en el círculo de ideas que movían a ambos. Querían subrayar, fijar más la atención en la producción. Subrayar en un artículo o en un discurso es una cosa, pero cuando eso se convierte en tesis y cuando el partido debe elegir, yo digo: elegid contra eso, pues eso es un embrollo. La producción es necesaria siempre; la democracia, no siempre. La democracia en la producción engendra una serie de ideas falsas de raíz. Hace muy poco se propugnaba la dirección unipersonal. No se puede hacer un amasijo, creando el peligro de que la gente se embrolle: unas veces democracia, otras dirección unipersonal y otras dictadura. No hay que renunciar en modo alguno a la

dictadura. Oigo que Bujarin brama detrás de mí: "Completamente exacto". (Risas. Aplausos.)

163

Prosigamos. Desde septiembre venimos hablando de pasar del sistema de trabajo de choque al igualitarismo; hablamos de esto en la resolución de la Conferencia general del partido, aprobada por el Comité Central¹¹⁵. El problema es difícil. Porque, de una u otra forma, hay que combinar el igualitarismo y el sistema de trabajo de choque, pero estos dos conceptos se excluyen mutuamente. Sin embargo, hemos estudiado un poco el marxismo, hemos aprendido cómo y cuándo se puede y se debe unir los contrarios, y lo que es principal: en nuestra revolución, en tres años y medio, hemos unido los contrarios prácticamente y en múltiples ocasiones.

Es evidente que hay que abordar el problema con mucha prudencia y reflexión, pues ya en los lamentables plenos del CC*, en los que se formaron el grupo de siete, el de ocho y el famoso "grupo de tope"¹¹⁶ del camarada Bujarin, hablamos de estas cuestiones de principio y determinamos ya que no es fácil pasar del sistema de trabajo de choque al igualitarismo.

* Se alude a las reuniones plenarias del CC celebradas en noviembre y diciembre de 1920. Véanse los textos de sus resoluciones en los N^{os} 255 y 281 de *Pravda*, del 13 de noviembre y 14 de diciembre de 1920, respectivamente, y la información del N^o 26 de *Izvestia del CG del PCR*¹¹⁷, del 20 de diciembre de dicho año.

¹¹⁵ Lenin se refiere a la resolución de la IX Conferencia del PC (b) de Rusia *Las tareas inmediatas de la construcción del partido* (véase *El PCUS en las resoluciones y acuerdos...*, 8^a ed., en ruso, t. 2, págs. 189-195). —163.

¹¹⁶ "Grupo de tope": uno de los grupos fraccionales antipartido que actuó durante la discusión sindical de 1920-1921. Lo encabezaba Bujarin y formaban parte de él, entre otros, Y. Larin, E. Preobrazhenski, L. Serebriakov, G. Sokólnikov y V. Yákovleva. Bajo la apariencia de atenuar las discrepancias de Lenin con Trotski en torno al papel y las tareas de los sindicatos, el "grupo de tope" pretendía conciliar el leninismo con el trotskismo. Bujarin, que actuaba en el papel de conciliador, defendía a Trotski por todos los medios y atacaba a Lenin. Lenin definió gráficamente la posición de Bujarin, diciendo que era un hombre "con un balde de petróleo, echando este petróleo al fuego" (véase la presente recopilación, pág. 173). El "grupo de tope" ayudó a la actividad fraccional de Trotski y causó un gran daño al partido. De hecho, fue cómplice del fraccionismo peor y más dañino; Lenin calificó las tesis de Bujarin y sus adeptos de "el colmo de la descomposición ideológica" (véase la presente recopilación, pág. 185-186). Bujarin renunció poco después a su plataforma y se adhirió abiertamente a la posición de Trotski.

Lenin hizo un análisis del "grupo de tope" y de sus opiniones antipartido en el artículo *La crisis en el partido*, en el folleto *Una vez más acerca de los sindicatos, el momento actual y los errores de los camaradas Trotski y Bujarin* (véase la presente recopilación, págs. 179-230) y en otras obras. —164.

¹¹⁷ "Izvestia tsentrálnogo Komiteta Rossiskoi Kommunistícheskoi partii (bolshevikov)" ("Noticias del Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de Rusia"): boletín de información del CC dedicado a las cuestiones de la vida del partido. Empezó a publicarse el 28 de mayo de 1919 por acuerdo del VIII Congreso del PC (b) de la URSS. Los primeros números aparecieron como suplemento semanal del periódico *Pravda*, y desde octubre de 1920, como órgano independiente.

En 1929, *Noticias del CC del PC (b) de la URSS* se transformó en revista quincenal, con el título de *Partínoe stroítelstvo* ("Construcción del Partido") y apareció hasta junio de 1946. Desde entonces se publica con el título de *Partínyaya Zhizn* ("Vida del Partido"). —164.

Y para cumplir este acuerdo de la Conferencia de septiembre, debemos trabajar un poco. Porque se pueden combinar estos conceptos opuestos de manera que resulte una cacofonía y se pueden combinar de manera que resulte una sinfonía. El sistema de trabajo de choque significa dar preferencia a una producción, de entre todas las necesarias, en virtud de su mayor urgencia. ¿En qué debe consistir la preferencia? ¿Qué proporciones debe alcanzar? Es una cuestión difícil, y debo decir que para resolverla no basta con el celo en el cumplimiento de las tareas, no basta tampoco con el heroísmo personal de quien tal vez reúna muchas cualidades excelentes, pero que vale más en el puesto que debe ocupar; hay que saber enfocar este problema tan original. Pues bien, si se plantea la cuestión del sistema de trabajo de choque y del igualitarismo, lo primero que hay que hacer es abordarla con reflexión, y eso es precisamente lo que no se observa en el trabajo del camarada Trotski; cuanto más rehace sus tesis iniciales, tantos más postulados falsos hay en ellas. He aquí lo que leemos en sus últimas tesis:

"...En la esfera del *consumo*, es decir, de las condiciones de existencia personal de los trabajadores, es preciso aplicar la línea del igualitarismo. En la esfera de *la producción*, el principio del sistema del trabajo de choque seguirá siendo para nosotros, aún durante mucho tiempo, el decisivo..." (tesis 41, pág. 31 del folleto de Trotski).

Esto es una completa confusión teórica. Esto es absolutamente erróneo. El sistema de trabajo de choque implica una preferencia, pero la preferencia sin consumo no es nada. Si la preferencia que se tiene conmigo consiste en que voy a recibir un octavo de libra de pan, no necesito para nada esa preferencia. La preferencia en el sistema de trabajo de choque es también preferencia en el consumo. Sin esto, el sistema de trabajo de choque es un sueño, una quimera; pero nosotros, sin embargo, somos materialistas. Y los obreros son materialistas; si se habla de sistema de trabajo de choque, hay que dar pan, ropa y carne. Sólo así comprendíamos y seguimos comprendiendo estos problemas al discutirlos cientos de veces, con motivos concretos, en el Consejo de Defensa, cuando un dirigente se afana por que le den botas para la gente, diciendo: "Mi fábrica es de choque", y otro replica: "Las botas me corresponden a mí, porque, de lo contrario no resistirán los obreros de choque de tu fábrica y fracasará tu trabajo".

164

Resulta, pues, que la cuestión del igualitarismo y del sistema de trabajo de choque se plantea en las tesis de un modo completamente falso. Además, representa un retroceso con respecto a lo que prácticamente ha sido ya comprobado y logrado. Eso es inadmisibile, y siguiendo ese camino no se conseguirá nada bueno.

Otra cuestión: la del "enlazamiento". Lo más acertado en estos momentos sería no hablar de "enlazamiento". La palabra es de plata, y el silencio, de oro. ¿Por qué? Porque del enlazamiento nos hemos ocupado ya prácticamente; no existe ni un Consejo Económico provincial de importancia, ni una gran sección del Consejo Superior de Economía Nacional, del Comisariado del Pueblo de Vías de Comunicación, etc., donde no se haya procedido *prácticamente* al enlazamiento. Pero ¿son totalmente buenos los resultados? Ahí está precisamente la dificultad. Estudiad *la experiencia práctica* de cómo se ha efectuado el enlazamiento y de lo que se ha conseguido con ello. Son tantos los decretos por los que se ha implantado el enlazamiento en una u otra institución que es imposible enumerarlos. Pero no hemos sabido aún estudiar de un modo práctico lo que ha resultado de esto, lo que ha proporcionado el enlazamiento en tal o cual rama de la industria cuando este o aquel miembro de un sindicato provincial ha pasado a ocupar un determinado puesto en el Consejo Económico provincial, a qué ha conducido esto, cuántos meses ha tardado en llevar a cabo este enlazamiento, etc.; no hemos sabido aún estudiar con eficacia nuestra propia experiencia práctica. Hemos sabido inventar una discrepancia de principio sobre el enlazamiento y, además, cometer un error —en eso somos maestros—, pero no somos capaces de estudiar nuestra propia experiencia y comprobarla. Y cuando celebremos congresos de los Soviets en los que, además de secciones para el estudio de las zonas agrícolas desde el punto de vista de una u otra aplicación de la ley de mejoramiento de la agricultura, haya secciones para el estudio del enlazamiento, para el estudio de los resultados del enlazamiento en la industria harinera de la provincia de Sarátov, o de la metalúrgica en Petrogrado, o de la industria hullera en el Donbáss, etc.; cuando estas secciones, después de reunir gran cantidad de materiales, declaren: "Hemos estudiado esto y lo de más allá", entonces diré: "¡Sí, hemos empezado a hacer algo práctico, hemos salido de la infancia!" Pero si después de haber invertido tres años en aplicar el enlazamiento, se nos presentan unas "tesis" en las que se inventan discrepancias de principio sobre él, ¿qué puede haber más lamentable y más erróneo? Hemos emprendido el camino del enlazamiento y no dudo de que lo hemos emprendido con acierto, pero no hemos estudiado todavía como es debido los resultados de nuestra experiencia. Por eso, la única táctica inteligente respecto al problema del enlazamiento es la de callar.

165

Hay que estudiar la experiencia práctica. He firmado decretos y disposiciones que contienen indicaciones sobre enlazamientos prácticos, y la práctica es cien veces más importante que toda teoría. Por eso, cuando se dice: "Hablemos de "enlazamiento" ", respondo: "Estudiemos lo que hemos hecho". Es indudable que hemos cometido

muchos errores. Es posible también que gran parte de nuestros decretos deban ser modificados. Estoy de acuerdo con ello y no siento la menor predilección por los decretos. Pero entonces presentad propuestas prácticas: hay que rehacer esto o lo otro. Eso será un planteamiento positivo de la cuestión. Eso no será una labor improductiva. Eso no llevará a la proyectomanía burocrática. Cuando leo en el folleto de Trotski el apartado VI, *Conclusiones prácticas*, veo que estas conclusiones prácticas adolecen precisamente de ese defecto. Porque en ellas se dice que deben formar parte del Consejo Central de los Sindicatos de Rusia y del Presídium del Consejo Superior de Economía Nacional de una tercera parte a la mitad de los miembros comunes de ambas instituciones, y de los organismos colegiados, de la mitad a los dos tercios, etc. ¿Por qué? Simplemente, "a ojo". Es natural que en nuestros decretos se establezcan con frecuencia semejantes correlaciones precisamente "a ojo"; pero ¿por qué es inevitable que se haga eso en los decretos? No soy defensor de todos los decretos y no pretendo presentarlos mejores de lo que son en realidad. En ellos hay a cada paso magnitudes convencionales como mitad, tercera parte de los miembros que integran una y otra institución, etc., magnitudes tomadas a ojo. Cuando en un decreto se dice tal cosa, eso significa: probad a hacerlo así y luego sopesaremos los resultados de vuestra "prueba". Después analizaremos lo que haya salido. Cuando lo hayamos analizado, podremos progresar. Estamos aplicando el enlazamiento y lo aplicaremos cada vez mejor, pues somos cada día más prácticos y expertos.

166

Pero me parece que he comenzado a dedicarme a la "propaganda en el terreno de la producción". ¡Es inevitable! Cuando se habla del papel de los sindicatos en la producción no hay más remedio que tocar este problema.

Paso a este punto, a la propaganda en el terreno de la producción. Es también una cuestión práctica, que planteamos con un criterio práctico. Se han creado ya instituciones estatales para la propaganda en el terreno de la producción. Ignoro si son buenas o malas, hay que probarlas; y no hace falta en modo alguno escribir "tesis" sobre esta cuestión.

Hablando en conjunto del papel de los sindicatos en la producción, en lo que se refiere a la democracia no hace falta otra cosa que el democratismo corriente. Los artificios como el de la "democracia en la producción" son falsos y nada resultará de ellos. Esto en primer lugar. En segundo lugar, la propaganda en el terreno de la producción. Ya están creadas las instituciones. Las tesis de Trotski hablan de la propaganda en el terreno de la producción. En vano, porque las "tesis" sobre el particular son ya una cosa anticuada. Todavía no sabemos si la institución es buena o mala. Experimentaremos en la práctica y entonces hablaremos. Estudiemos y preguntemos. Supongamos que se forman en

el Congreso diez secciones compuestas de diez miembros cada una: "¿Te has ocupado de la propaganda en el terreno de la producción? ¿Cómo? ¿Cuáles son los resultados?" Después de estudiar esto, recompensaremos a quienes hayan logrado mayores éxitos y desecharemos la experiencia desafortunada. Contamos ya con experiencia práctica; escasa, pequeña, pero la tenemos; y de ella se nos quiere hacer volver atrás, a las "tesis de principio". Más que "tradeunionismo", eso es un movimiento "reaccionario".

167

En tercer lugar, el sistema de premios. Ahí tenéis el papel y la tarea de los sindicatos en la producción: la concesión de premios *en especie*. Se ha empezado. La cosa está en marcha. Se han destinado para esto quinientos mil puds de trigo y se han distribuido ya ciento setenta mil. No sé si se han distribuido bien, con acierto. En el Consejo de Comisarios del Pueblo se ha indicado: no se hace bien la

distribución, en lugar de premios resulta un plus sobre el salario. Así lo han señalado tanto los dirigentes sindicales como los del Comisariado del Pueblo del Trabajo. Hemos designado una comisión para estudiar el asunto, pero todavía no lo ha estudiado. Se han distribuido ciento setenta mil puds de trigo, pero hay que distribuir de manera que se recompense a quienes hayan revelado heroísmo, eficiencia, talento y celo como dirigentes en la esfera de la economía; en una palabra, a quienes hayan revelado las cualidades que Trotski ensalza. Pero ahora no se trata de cantar loas en las tesis, sino de dar pan y carne. ¿No será mejor, por ejemplo, que no se entregue carne a una determinada categoría de obreros y sea distribuida en forma de premios a otros, a los obreros "de choque"? No renunciamos a este sistema de trabajo de choque. Lo necesitamos. Estudiaremos minuciosamente la experiencia práctica de nuestra aplicación de este sistema.

En cuarto lugar, los tribunales disciplinarios. El papel de los sindicatos en la producción, la "democracia en la producción", se lo diremos al camarada Bujarin sin ánimo de zaherirle, son puras bagatelas si no existen tribunales disciplinarios. Pero en vuestras tesis eso no se ve. Así, pues, en el terreno de los principios, en el terreno teórico y en el terreno práctico se desprende una sola conclusión a propósito de las tesis de Trotski y de la posición de Bujarin: ¡Dios nos libre de ellas!

168

Llego más aún a esta conclusión cuando me digo: no planteáis el problema de un modo marxista. Y no se trata sólo de que en las tesis haya una serie de errores teóricos. El enfoque del "papel y las tareas de los sindicatos" no es marxista, ya que no se puede abordar un tema tan amplio sin meditar en las peculiaridades del momento actual en su aspecto político. Porque no en vano hemos escrito, junto con el camarada Bujarin, en la resolución del IX Congreso del PC de Rusia sobre los

sindicatos que la política es la expresión más concentrada de la economía.

Al analizar el presente momento político, podríamos decir que estamos viviendo un período de transición en un período de transición. Toda la dictadura del proletariado es un período de transición; pero ahora tenemos, por decirlo así, toda una serie de nuevos períodos de transición. Desmovilización del ejército, terminación de la guerra, posibilidad de una tregua pacífica mucho más prolongada que antes, posibilidad de pasar con mayor firmeza del frente de la guerra al frente del trabajo. Sólo por esto, tan sólo por esto, se modifica ya la actitud de la clase proletaria ante la clase campesina. ¿Cómo se modifica? Esto hay que examinarlo con la mayor atención, cosa que no hacéis en vuestras tesis. Y mientras no lo examinemos, hay que saber esperar. El pueblo está más que cansado, toda una serie de reservas que deberían consumir algunas industrias de choque han sido ya consumidas, la actitud del proletariado ante los campesinos se modifica. El cansancio de la guerra es colosal, las necesidades han aumentado, pero la producción no se ha incrementado o se ha incrementado insuficientemente. Por otra parte, he señalado ya en mi informe al VIII Congreso de los Soviets que hemos aplicado con acierto y éxito la coerción cuando hemos sabido basarla en una labor previa de persuasión*. Debo decir que Trotski y Bujarin no han tenido en cuenta en absoluto esta importantísima consideración.

* Véase V. I. Lenin. *Obras Completas, ed. en ruso, t. 42, págs. 139-140. (N. de la Edit.)*

169

¿Hemos sabido basar todas las nuevas tareas de la producción en una labor de persuasión suficientemente amplia y seria? No, apenas si hemos comenzado a hacerlo. No hemos sabido todavía incorporar a las masas. Pero ¿pueden las masas pasar de la noche a la mañana a cumplir estas nuevas tareas? No pueden, porque la cuestión, supongamos, de si hay que acabar con el terrateniente Wrángel y de si es preciso regatear sacrificios para esto, una cuestión así no requiere ya una propaganda especial. Pero en lo que se refiere al papel de los sindicatos en la producción —si se tiene en cuenta no la cuestión "de principio", no las divagaciones acerca del "tradeunionismo soviético" y demás nimiedades, sino el aspecto práctico—, no hemos hecho más que empezar a estudiar el problema, no hemos hecho más que crear la institución encargada de llevar a cabo la propaganda en el terreno de la producción; todavía no tenemos experiencia. Hemos establecido los premios en especie, pero carecemos aún de experiencia. Hemos creado los tribunales disciplinarios, pero desconocemos aún los resultados. Pero desde el punto de vista político, lo más importante es la preparación precisamente de las masas. ¿Está preparada la cuestión, ha sido estudiada, meditada y sopesada desde este punto de vista? Ni mucho menos. Y en esto consiste el error político cardinal, profundísimo y

peligroso; porque en esta cuestión, más que en ninguna otra, hay que actuar siguiendo la regla que dice: "Mide siete veces antes de cortar", pero se han puesto a cortar sin haber medido ni una sola vez. Dicen que "el partido debe elegir entre dos tendencias", pero no han medido aún ni una sola vez y han inventado la falsa consigna de la "democracia en la producción".

Es preciso comprender el significado de esta consigna, sobre todo en un momento político en el que el burocratismo aparece ante las masas con toda evidencia y hemos planteado a la orden del día este problema. El camarada Trotski dice en las tesis que, en cuanto a la cuestión de la democracia obrera, al Congreso "no le queda más que consignar unánimemente". Eso es falso. No basta con consignar: consignar significa refrendar lo que está bien sopesado y medido, mientras que la cuestión de la democracia en la producción está muy lejos aún de haber sido sopesada a fondo, no ha sido experimentada, no ha sido comprobada. Pensad en la interpretación que pueden dar las masas cuando se lanza la consigna de "democracia en la producción".

170

"Nosotros, hombres medios, hombres de la masa, decimos que es preciso renovar, que es preciso corregir, que es preciso echar a los burócratas, y tú tratas de desorientarnos diciendo que nos dediquemos a la producción, que pongamos de relieve la democracia en los éxitos de la producción; pero nosotros no queremos producir con este personal burocrático de las administraciones, de las direcciones generales, etc., sino con otro personal". No habéis dejado que las masas hablen, asimilen y piensen, no habéis dejado que el partido adquiriera nueva experiencia, y sentís ya prisa, exageráis la nota y creáis fórmulas que son falsas teóricamente. ¿Y cuánto más no acentuarán este error ejecutores demasiado celosos? Un dirigente político responde no sólo de cómo dirige, sino también de lo que hacen los dirigidos por él. Esto a veces no lo sabe y con frecuencia no lo quiere, pero la responsabilidad recae sobre él.

Paso ahora a tratar de las reuniones plenarias de noviembre (día 9) y diciembre (día 7) del Comité Central, que expresaron ya todos esos errores no como postulados lógicos, como premisas, como razonamientos teóricos, sino en la acción. En el Comité Central resultó un lío y un revoltijo; es la primera vez que ocurre en la historia de nuestro partido durante la revolución, y eso es peligroso. El quid de la cuestión estriba en que se produjo una división, en que surgió el grupo "de tope" de Bujarin, Preobrazhenski y Serebriakov, el grupo que más daño ha causado y más ha embrollado las cosas.

171

Recordad la historia de la Sección Política General del Comisariado del Pueblo de Vías de Comunicación Glavpolitput y la del Comité Central

del Sindicato del Transporte (Cectrán)¹¹⁸ En la resolución del IX Congreso del PCR, en abril de 1920, se decía que se creaba la Glavpolitput como institución "temporal", y que "*en el plazo más corto posible*" era necesario pasar a normalizar la situación¹¹⁹. En septiembre leéis: "Pasemos a una situación normal"*. En noviembre (día 9) se reúne el Pleno, y Trotski lleva a él sus tesis, sus consideraciones sobre el tradeunionismo.

* Véase *Izvestia del CC del PCR, N° 26, pág. 2, resolución del Pleno de septiembre del CC, punto 3: "El CC considera, además, que en la actualidad ha mejorado considerablemente la grave situación de*

¹¹⁸ La *Glavpolitput (Sección Política General del Comisariado del Pueblo de Vías de Comunicación)* se fundó en febrero de 1919 como organismo político temporal que funcionaba bajo la dirección inmediata del CC del PC(b) de Rusia. En enero de 1920 fue reorganizada, dándosele la denominación de Dirección Política General del Comisariado del Pueblo de Vías de Comunicación. La *Glavpolitput* fue creada para aplicar medidas de emergencia contra la desorganización completa del transporte, originada por la guerra imperialista y la guerra civil, reforzar la dirección de la labor política y de partido entre los obreros del transporte, fortalecer el Sindicato Ferroviario y transformarlo en un instrumento de desarrollo incesante del transporte. La *Glavpolitput* implantó la disciplina militar en los ferrocarriles, subordinándolos por entero a las tareas del tiempo de guerra. Los métodos excepcionales empleados por la *Glavpolitput* en su actividad permitieron salvar el transporte del desbarajuste, pero, al mismo tiempo, acentuaron el burocratismo y engendraron la tendencia a apartarse de las masas y renunciar a los métodos democráticos en la actividad sindical.

En 1920, al terminar la guerra civil y pasarse a la construcción pacífica, la *Glavpolitput* fue suprimida por acuerdo de la sesión plenaria del CC del PC (b) de Rusia celebrada el 7 de diciembre.

El *Cectrán* (Comité Central del Sindicato Unificado del Transporte Ferroviario y Fluvial) quedó constituido en septiembre de 1920. La unificación de los dos sindicatos del transporte fue dictada por la necesidad de crear una dirección centralizada fuerte, capaz de asegurar el cumplimiento de las tareas concernientes al restablecimiento del transporte, cuya desorganización amenazaba con paralizar la economía del país. La dificultad de las tareas planteadas hizo necesario aplicar con carácter temporal una política de medidas de excepción y de métodos militares de trabajo en la organización sindical. Después de haber realizado una labor considerable para el restablecimiento del transporte, el *Cectrán* se transformó cada día más en un organismo burocrático alejado de las masas sindicadas. El burocratismo, el sistema de ordeno y mando, la designación de los cargos y la renuncia a los métodos democráticos de trabajo, defectos intensamente inculcados por los trotskistas —que se habían apoderado de la dirección del *Cectrán*— enfrentaban a los obreros con el partido y dividían las filas de los trabajadores del transporte. Estos métodos nocivos fueron condenados por el Comité Central del partido. Las sesiones plenarias del CC del PC (b) de Rusia celebradas los días 8-10 de noviembre y 7-9 de diciembre de 1920 acordaron que se incluyera al *Cectrán* en el sistema general de trabajo del Consejo Central de los Sindicatos de Rusia con los mismos derechos que los demás sindicatos y recomendaron al *Cectrán* que cambiara sus métodos de trabajo, en el sentido de ampliar la democracia sindical y practicar la amplia elegibilidad de los organismos sindicales.

El I Congreso de Obreros del Transporte de toda Rusia, celebrado por acuerdo del CC del partido en marzo de 1921, expulsó a los trotskistas de la dirección del *Cectrán* y señaló nuevos métodos de trabajo. —171.

¹¹⁹ Véase *El PCUS en las resoluciones y acuerdos...* 8ª ed. en ruso t. 2, págs. 160-161. — 171.

los sindicatos del transporte que motivó la creación de la Glavpolitput y de la Politvod¹²⁰, resortes temporales para mantener y organizar el trabajo. Por eso, ahora se puede y se debe iniciar la labor tendente a incluir estas organizaciones en el sindicato como organismos que se adaptan al aparato sindical y se funden con él".

Por excelentes que fueran algunas de sus frases respecto a la propaganda en el terreno de la producción, era preciso decir que todo aquello no venía al caso, no tenía sentido práctico, representaba un paso atrás y no era posible ocuparse de ello en el CC en aquel momento. Bujarin dijo: "Eso está muy bien". Puede que estuviera muy bien, pero eso no era una respuesta. Después de enconados debates se aprobó por diez votos contra cuatro una resolución, en la que se decía en forma correcta y camaraderil que el propio Cetrán "había planteado ya a la orden del día" la necesidad de "reforzar y desarrollar los métodos de la democracia proletaria dentro del sindicato". Se decía que el Cetrán debía "participar activamente en la labor general del Consejo Central de los Sindicatos de Rusia, formando parte de él con los mismos derechos que las demás organizaciones sindicales".

172

¿Cuál era la idea fundamental de esta resolución del CC? Está claro: "Camaradas del Cetrán: Cumplid los acuerdos del Congreso y del CC del partido no de un modo formal, sino a toda ley, para ayudar con vuestro trabajo a todos los sindicatos, para que no quede ni rastro de burocratismo, de preferencias, de presunción, como la manifestada por quienes dicen: Somos mejores que vosotros, tenemos más que vosotros y recibimos más ayuda".

Después de esto pasamos a la labor práctica. Se constituye la comisión y se publica la lista de sus componentes. Trotski sale de ella, la sabotea, no quiere trabajar en ella. ¿Por qué? Un solo motivo: que Lutóvínov suele jugar a la oposición. Es cierto, y Osinski también. A decir verdad, es un juego desagradable. Pero ¿acaso eso es un motivo? Osinski organizó magníficamente la campaña de semillas. Había que trabajar con él, a pesar de su "campaña opositorista", y el método de hacer fracasar la comisión es burocrático, no soviético, no socialista, equivocado y políticamente perjudicial. En un momento en que es preciso establecer una clara delimitación entre los elementos sanos y los elementos malsanos de la "oposición", ese método es triplemente desatinado y políticamente nocivo. Cuando Osinski despliega la "campaña opositorista", yo le digo: "Es una campaña perjudicial"; pero cuando desarrolla la campaña de semillas, es una maravilla. Jamás negaré que

¹²⁰ La *Politvod* (*Glavpolitvod, Dirección Política General del transporte Fluvial y Marítimo del Comisariado del Pueblo de Vías de Comunicación*) se fundó en abril de 1920 como sección de la Glavpolitput (véase la nota 118). Estaba llamada a ejercer el control político del aparato técnico-administrativo, dirigir la labor político-educativa tendente a restaurar con rapidez el transporte por agua, luchar por elevar la productividad del trabajo e implantar la disciplina laboral. Fue suprimida en diciembre de 1920. —171.

Lutovínov comete un error con su "campaña opositorista", como Ischenko y Shliápnikov, mas eso no es motivo para sabotear la comisión.

Ahora bien ¿qué significaba esta comisión? Significaba pasar de las divagaciones de intelectuales sobre discrepancias insustanciales a una labor práctica. Propaganda en el terreno de la producción, premios, tribunales disciplinarios: de eso se debía hablar y en eso tenía que ocuparse la comisión. Pero entonces, el camarada Bujarin, jefe del "grupo de tope", con Preobrazhenski y Serebriakov, viendo la peligrosa división surgida en el CC, se puso a crear un tope, un amortiguador tal que no encuentro una expresión parlamentaria para calificarlo. Si yo supiera dibujar caricaturas como lo sabe hacer el camarada Bujarin, presentaría al camarada Bujarin con un balde de petróleo, echando este petróleo al fuego, y pondría este pie: "Petróleo de tope". El camarada Bujarin quiso crear algo; no cabe duda de que su deseo era lo más sincero y "amortiguador" que cabe. Pero no resultó un tope; lo que resultó fue que no tuvo en cuenta el momento político y, además, incurrió en errores teóricos.

173

¿Había necesidad de llevar todos esos pleitos a una amplia discusión? ¿De dedicarse a semejante inactividad y desperdiciar varias semanas, tan preciosas para nosotros en vísperas del Congreso del partido? Durante ese tiempo habríamos podido elaborar y estudiar el problema de los premios, de los tribunales disciplinarios y del enlazamiento. Habríamos resuelto estos problemas con un sentido práctico en la comisión del CC. Si el camarada Bujarin quería crear un tope y no deseaba encontrarse en la situación de la persona que se ha equivocado de puerta, tendría que haber dicho e insistido en que el camarada Trotski no abandonase la comisión. Si hubiese dicho y hecho eso, habríamos emprendido un camino positivo y habríamos puesto en claro en esta comisión cómo es en realidad la dirección unipersonal, cómo es la democracia, cómo son los designados para los cargos, etc.

Prosigamos. En diciembre (sesión plenaria del día 7) era ya patente el choque con los dirigentes del Sindicato del Transporte Fluvial y Marítimo, que vino a agravar el conflicto, y como resultado de lo cual en el Comité Central se reunieron ocho votos contra nuestros siete. El camarada Bujarin escribió apresuradamente la parte "teórica" de la resolución del Pleno de diciembre, tratando de "conciliar" y de poner en acción el "tope"; pero, como es natural, después del fracaso de la comisión no podía resultar nada de esto.

¿En qué consistió el error de la Glavpolitput y del Cetrán? No consistió, ni mucho menos, en haber aplicado la coerción; al contrario, en esto reside su mérito. Su error consistió en que no supieron pasar a tiempo y sin conflictos, como había exigido el IX Congreso del PCR, a una actividad sindical normal; en que no supieron adaptarse debidamente a

los sindicatos, en que no supieron ayudarles, entablando con ellos relaciones en pie de igualdad. Hay una valiosa experiencia de los tiempos de guerra: heroísmo, celo en el cumplimiento de las tareas, etc. Y hay un aspecto malo en la experiencia de los peores elementos militares: el burocratismo y la presunción. Las tesis de Trotski, en contra de su conciencia y de su voluntad, vinieron a respaldar el aspecto peor, y no el mejor, de la experiencia militar. Hay que recordar que un dirigente político no responde sólo de su política, sino también de lo que hagan los que son dirigidos por él.

174

Lo último que quería decir, y que ayer debí haberme reprochado, es que no presté atención a las tesis del camarada Rudzutak. Rudzutak tiene el defecto de que no sabe hablar en voz alta, de manera impresionante y con belleza. Es fácil no darse cuenta, no prestar atención a lo que dice. Ayer, imposibilitado de asistir a la reunión, repasé mis papeles y encontré entre ellos una hoja editada con motivo de la V Conferencia Sindical de toda Rusia, celebrada del 2 al 6 de noviembre de 1920. Esta hoja lleva por título: *Las tareas de los sindicatos en la producción*. Os la leeré íntegra, no es muy larga:

A LA V CONFERENCIA SINDICAL DE TODA RUSIA¹²¹

Las tareas de los sindicatos en la producción (TESIS DEL INFORME DEL CAMARADA RUDZUTAK)

1. Inmediatamente después de la Revolución de Octubre, los sindicatos resultaron ser *casi los únicos* organismos que, a la par con la aplicación del *control* obrero, podían y debían asumir la tarea de organizar y *dirigir la producción*. En el primer período de existencia del Poder soviético, el

¹²¹ La *V Conferencia Sindical de toda Rusia* se celebró en Moscú del 2 al 6 de noviembre de 1920 (la apertura oficial tuvo lugar el 3 de noviembre). Asistieron a ella 202 delegados con voz y voto y 59 sólo con voz. De conformidad con las tareas de la edificación socialista pacífica se planteó la necesidad de transformar la labor de los sindicatos y desarrollar los principios democráticos de su organización y actividad. El 3 de noviembre, Trotski pronunció un discurso en una reunión del grupo comunista de la Conferencia, en el que se pronunció contra el paso a los nuevos métodos, exigió la estatificación inmediata de los sindicatos y defendió la aplicación en ellos de los métodos militares de dirección, de ordeno y mando. El discurso de Trotski, que provocó la discusión en el partido, fue rechazado por los delegados comunistas a la Conferencia.

Y. Rudzutak presentó un informe sobre las tareas de los sindicatos en la producción. La Conferencia aprobó las tesis propuestas por él, que se basaban en las tesis de Lenin sobre la necesidad de elevar el papel de los sindicatos en el fomento de la producción, ampliar los principios democráticos en su actividad y reforzar la dirección del movimiento sindical por el partido. Más tarde, todas estas tesis fueron desarrolladas en la resolución *Sobre el papel y las tareas de los sindicatos*, aprobada por el X Congreso del PC (b) de Rusia (véase *El PCUS en las resoluciones y acuerdos...*, 8ª ed. en ruso, t. 2, págs. 226-242). —174.

aparato estatal de dirección de la economía nacional no funcionaba aún como era debido, y el sabotaje de los dueños de las empresas y del personal técnico superior planteó con apremio ante la clase obrera las tareas de conservar la industria y restablecer el funcionamiento normal de todo el aparato económico del país.

2. En el período subsiguiente de la labor del Consejo Superior de Economía Nacional, cuando una parte considerable de esta labor se reducía a liquidar las empresas privadas y a organizar su dirección por el Estado, *los sindicatos realizaron este trabajo a la par y conjuntamente con los organismos estatales de dirección económica.*

La debilidad de los organismos estatales no sólo explicaba, sino que, además, justificaba semejante *paralelismo*; desde el punto de vista histórico, ese paralelismo estaba justificado por haberse establecido un contacto pleno entre los sindicatos y los organismos de dirección de la economía,

4) La dirección de los organismos económicos del Estado, el dominio gradual por ellos del aparato de producción y administración y la coordinación de las distintas partes de este aparato hicieron que *se trasladase a dichos organismos el centro de gravedad de la labor de dirección de la industria* y de elaboración del programa de producción. Debido a ello, la labor de los sindicatos en la organización de la producción se redujo a *participar en la formación de organismos colegiados* de las direcciones generales, departamentos centrales y administraciones de las fábricas.

5) En la actualidad hemos vuelto a abordar de lleno el problema de establecer la más estrecha ligazón entre los organismos económicos de la República Soviética y los sindicatos, cuando es necesario a toda costa utilizar racionalmente cada unidad de trabajo, atraer a toda la masa de productores a una participación consciente en el proceso de producción; cuando el aparato estatal de dirección económica, al crecer y complicarse paulatinamente, se ha transformado en una máquina burocrática enorme, desproporcionada en comparación con la propia producción, e impulsa de manera inevitable a los sindicatos a participar directamente en la organización de la producción no sólo mediante la representación personal en los organismos económicos, sino como tal organización en su conjunto.

175

6) Mientras que el Consejo Superior de Economía Nacional enfoca la fijación del programa general de producción partiendo de *los elementos materiales de producción existentes* (materias primas, combustible, estado de la maquinaria, etc.), los sindicatos deben enfocar este problema *desde el punto de vista de la organización del trabajo* para cumplir las tareas de la producción y utilizar éste de modo racional. Por eso, *el programa general de producción, por partes y en su conjunto, debe ser confeccionado con la participación ineludible de los sindicatos*, a fin de combinar del modo más racional el aprovechamiento de los recursos materiales de la producción y del trabajo.

7) La implantación de una verdadera disciplina de trabajo y la lucha eficaz contra los casos de deserción del trabajo, etc., sólo son concebibles con *la participación consciente* de todos los productores en el cumplimiento de estas tareas. Esto no lo logran *los métodos burocráticos ni las órdenes desde arriba*; es preciso que cada trabajador comprenda la necesidad y la conveniencia de las tareas que cumple en la producción; es preciso que cada productor no sólo participe en el cumplimiento de las tareas señaladas desde arriba, sino que tome parte conscientemente en la corrección de todas las deficiencias, técnicas y de organización, en el ámbito de la producción.

Las tareas de los sindicatos en este terreno son inmensas. Deben enseñar a *sus miembros en cada taller y en cada fábrica a descubrir y tener en cuenta todos los defectos en el aprovechamiento de la mano de obra, derivados de una utilización desacertada* de los medios técnicos o de una labor administrativa insatisfactoria. *La suma de la experiencia de las distintas empresas y de la producción debe ser aprovechada para combatir enérgicamente el papeleo, la negligencia y el burocratismo.*

3. Para subrayar su importancia de manera especial, estas tareas de producción deben ocupar un lugar concreto, desde el punto de vista de organización, en la labor cotidiana concreta. *Las secciones económicas* que se están organizando adjuntas a los sindicatos en cumplimiento del acuerdo del III Congreso de toda Rusia, al desplegar su labor, deben esclarecer y determinar paulatinamente el carácter de toda la actividad sindical. Por ejemplo, en las condiciones sociales actuales, en las que toda la producción tiende a satisfacer las necesidades de los propios trabajadores, *las tarifas de salarios y los premios deben guardar la más estrecha conexión y dependencia respecto del grado de cumplimiento del plan de producción.* Los premios en especie y el pago de una parte del salario en especie deben convertirse gradualmente en *un sistema de abastecimiento de los obreros* en dependencia del nivel alcanzado por la productividad del trabajo.

4. Este enfoque del trabajo de los sindicatos debe, por una parte, poner fin a la existencia de *organismos paralelos (secciones políticas, etc.)* y, por otra, restablecer la estrecha ligazón de las masas con los organismos de dirección económica.

5. Después del III Congreso, los sindicatos no han conseguido aplicar en grado considerable su programa en lo que respecta a su participación en la edificación de la economía nacional, debido, por una parte, a *las condiciones del tiempo de guerra* y, por otra, a su *debilidad orgánica* y a su apartamiento de la labor dirigente y práctica de los organismos económicos.

7. Por eso, los sindicatos deben señalarse las siguientes tareas prácticas inmediatas: a) participar con la mayor actividad en la solución de los problemas de la producción y de la dirección; b) participar de manera directa, junto con los correspondientes organismos económicos, *en la creación* de organismos de dirección *competentes*; c) registrar minuciosamente los distintos *tipos de dirección* y la influencia que ejercen en la producción; d) participar obligatoriamente en la elaboración y el

establecimiento de *los planes* económicos y de los programas de producción; e) *organizar el trabajo* de conformidad con el grado de urgencia de las tareas económicas; f) desarrollar una amplia organización de *la agitación y la propaganda* en el terreno de la producción.

8. Es necesario que las secciones económicas anejas a *los sindicatos* y a las organizaciones sindicales se transformen de verdad en poderosos y rápidos resortes de la participación sistemática de los sindicatos en la organización de la producción.

10. Para planificar el aprovisionamiento material de los obreros, los sindicatos deben trasladar su *influencia a los organismos distribuidores del Comisariado del Pueblo de Abastecimiento*, tanto locales como central, haciendo realidad la participación práctica y eficiente y *el control* en todos los organismos distribuidores y prestando especial atención a la actividad de *las comisiones de abastecimiento obrero* centrales y provinciales.

176

11. En vista de que el llamado "sistema del trabajo de choque" ha adquirido el carácter más desordenado —como consecuencia de las aspiraciones estrechas de las distintas direcciones generales, departamentos centrales, etc.—, los sindicatos deben defender en todas partes la aplicación efectiva de dicho sistema en la economía y la revisión del sistema vigente de determinación del trabajo de choque de conformidad con la importancia de la producción respectiva y con los recursos materiales existentes en el país.

12. Es necesario concentrar especialmente la atención en el llamado grupo modelo de empresas, haciendo que sean verdaderamente modelo mediante la creación de una dirección competente, la disciplina de trabajo y la labor de la organización sindical.

13. En la organización del trabajo, además de establecer un sistema armónico de tarifas de salarios y de revisar a fondo las normas de rendimiento, es preciso que los sindicatos tomen firmemente en sus manos la lucha contra los distintos *tipos de deserción del trabajo* (ausencias injustificadas, falta de puntualidad, etc.). Los tribunales disciplinarios, a los que no se ha prestado hasta ahora la debida atención, deben ser transformados en un medio eficaz de lucha contra la infracción de la disciplina laboral proletaria.

14. El cumplimiento de las tareas enumeradas, así como la confección de un plan práctico de propaganda en el terreno de la producción y de diversas medidas orientadas a mejorar la situación económica de los obreros, deben recaer sobre las secciones económicas. Es necesario, por ello, encomendar a la Sección Económica del Consejo Central de los Sindicatos de Rusia que convoque en breve una *Conferencia de secciones económicas de toda Rusia* para examinar las cuestiones prácticas de la edificación económica en conexión con la labor de los organismos económicos del Estado.

Espero que comprenderéis ahora por qué he tenido que hacerme reproches. Esto sí es una plataforma; es cien veces mejor que lo que ha escrito el camarada Trotski después de haberlo pensado muchas veces y que lo que ha escrito el camarada Bujarin (resolución del Pleno del 7 de diciembre) sin haber pensado nada. Todos nosotros, los miembros del Comité Central que no hemos trabajado durante muchos años en el movimiento sindical, deberíamos aprender del camarada Rudzutak, y el camarada Trotski y el camarada Bujarin también tendrían que aprender de él. Los sindicatos han aprobado esta plataforma.

177

Todos nosotros hemos olvidado los tribunales disciplinarios, pero la "democracia en la producción" sin premios en especie y sin tribunales disciplinarios es pura charlatanería.

Comparo las tesis de Rudzutak con las tesis que Trotski presentó en el Comité Central. Al final de la quinta tesis leo:

"...es necesario proceder ahora mismo a la reorganización de los sindicatos, es decir, ante todo a la selección del personal dirigente precisamente desde este punto de vista..."

¡Ahí tenéis el verdadero burocratismo! ¡Trotski y Krestinski seleccionarán el "personal dirigente" de los sindicatos!

Una vez más: ahí tenéis la explicación del error del Cetrán. Pero su error no consiste en haber hecho presión; en eso estriba su mérito. Su error consiste en no haber sabido enfocar las tareas generales de todos los sindicatos, en no haber sabido pasar él mismo y ayudar a todos los sindicatos a pasar a una aplicación más acertada, rápida y eficaz de los tribunales disciplinarios de honor. Cuando leí lo que se dice en las tesis del camarada Rudzutak acerca de los tribunales disciplinarios, pensé: seguro que hay ya un decreto sobre esto. Y, en efecto, hay un decreto. Es el "*Reglamento de los tribunales disciplinarios obreros de honor*", promulgado el 14 de noviembre de 1919 (*Código de Leyes*, N° 537).

En estos tribunales corresponde a los sindicatos un papel de la mayor importancia. No sé si estos tribunales son buenos, ni si es eficaz su funcionamiento ni si actúan en todos los casos. Si estudiáramos nuestra propia experiencia práctica, eso sería un millón de veces más útil que todo lo que han escrito los camaradas Trotski y Bujarin.

178

Termino. Como resumen de todo lo referente a esta cuestión, debo decir que llevar estas discrepancias a una amplia discusión en el partido y al Congreso del partido es un error gravísimo. Es un error desde el punto de vista político. En la comisión, y sólo en la comisión, habríamos discutido de una manera práctica y habríamos avanzado, pero ahora marchamos hacia atrás, y durante varias semanas marcharemos hacia atrás, hacia tesis teóricas abstractas, en vez de abordar la tarea con un

criterio práctico. Por lo que a mí se refiere, estoy harto hasta más no poder y me apartaría con gran placer de todo eso, independientemente de mi estado de salud; estoy dispuesto a irme adonde sea.

Conclusiones: en las tesis de Trotski y Bujarin hay toda una serie de errores teóricos. Una serie de inexactitudes de principio. Políticamente, todo el enfoque de la cuestión equivale a una falta absoluta de tacto. Las "tesis" del camarada Trotski son una cosa perjudicial en el sentido político. Su política, en suma, es una política de excitación burocrática de los sindicatos. Y estoy seguro de que el Congreso de nuestro partido condenará y rechazará esta política.

T. 42, págs. 202-226.

LA CRISIS EN EL PARTIDO

La discusión preparatoria del Congreso ha alcanzado ya suficiente amplitud. Las pequeñas divergencias y discrepancias se han acrecentado, como ocurre siempre cuando se insiste en un error pequeño y quienes lo cometen se oponen con todas sus fuerzas a que sea corregido, o cuando quienes incurren en un error grave se aferran al error pequeño de una o de algunas personas.

Así crecen siempre las discrepancias y las divisiones. Así hemos "crecido" también nosotros desde las pequeñas discrepancias hasta el sindicalismo, que significa el rompimiento completo con el comunismo y la escisión ineludible del partido si éste no resulta lo suficientemente sano y fuerte para curarse de la enfermedad con rapidez y de manera radical.

179

Hay que tener la valentía de mirar cara a cara a la amarga verdad. El partido está enfermo. El partido se ve sacudido por la fiebre. Todo el problema reside en saber si la enfermedad afecta sólo a "las altas esferas calenturientas", y quizá exclusivamente a las de Moscú, o si se ha extendido a todo el organismo. Y, en este último caso, si el organismo es capaz de curarse por completo en unas cuantas semanas (hasta el Congreso del partido y durante el Congreso) y hacer imposible toda recidiva o si la enfermedad será prolongada y peligrosa.

¿Qué hacer para conseguir la curación más rápida y segura? Es preciso que *todos* los miembros del partido *estudien* con toda serenidad y con la mayor minuciosidad 1) la esencia de las discrepancias y 2) el desarrollo de la lucha en el partido. Es necesario lo uno y lo otro, pues la esencia de las discrepancias se desenvuelve, esclarece y concreta (y cambia a cada paso) en *el curso de la lucha*. Y ésta, al pasar por distintas etapas, nos muestra siempre en cada una de ellas que *no* son iguales la

composición y el número de los contendientes, que *no* son iguales las posiciones en la lucha, etc. Hay que *estudiar* una cosa y otra, exigiendo obligatoriamente los documentos más exactos, impresos, que puedan ser comprobados en todos los aspectos. Quien cree como artículo de fe en las palabras es un idiota incurable, al que no se hace caso. Si *no hay* documentos, hay que interrogar a testigos de *ambas* partes, o de varias, hay que someterlos a un "interrogatorio con parcialidad" y en presencia de terceros.

Intentaré esbozar un resumen de cómo entiendo yo tanto la esencia de las discrepancias como la sucesión de las etapas de la lucha.

Primera etapa. V Conferencia Sindical de toda Rusia, del 2 al 6 de noviembre. Se entabla la lucha. Trotski y Tomski son los únicos "contendientes" de entre los miembros del CC. Trotski lanza la "palabreja proverbial" de "sacudir" los sindicatos. Tomski discute violentamente con él. La mayoría de los miembros del CC permanece a la expectativa. Su inmenso error (mío en primer término) consistió en que no prestamos atención a las tesis de Rudzutak sobre "las tareas de los sindicatos en la producción", aprobadas por la V Conferencia. Este es el documento *más* importante de *toda* la discusión.

180

Segunda etapa. Sesión plenaria del CC del 9 de noviembre. Trotski presenta un "borrador de tesis" — *Los sindicatos y su papel ulterior*—, en el que se propugna la política de "sacudir", *encubierta* o adornada con consideraciones acerca de la "gravísima crisis" de los sindicatos y de las nuevas tareas y los nuevos métodos. Tomski, enérgicamente apoyado por Lenin, considera que el centro de gravedad de las disputas está precisamente en el "sacudimiento", con motivo de los errores y de las exageraciones de burocratismo del Cetrán. Durante la discusión, Lenin se permite algunos "ataques" evidentemente desmesurados, y por ello erróneos, a consecuencia de lo cual surge la necesidad de un "grupo de tope", que queda formado por diez miembros del CC (entre sus componentes figuran Bujarin y Zinóviev, pero no Trotski ni Lenin). El "tope" acuerda "no someter las discrepancias a una amplia discusión", *anula el informe de Lenin* (ante los sindicatos) y designa informante a Zinóviev, encomendándole que "presente un informe práctico y no polémico".

Las tesis de Trotski son rechazadas. Se aprueban las tesis de Lenin. La resolución es aprobada, en su redacción definitiva, por diez votos contra cuatro (Trotski, Andréiev, Krestinski y Rykov). Y en esta resolución se defienden "las formas sanas de militarización del trabajo", se condena "la degeneración del centralismo y de las formas militarizadas de trabajo en burocratismo, despotismo, formalismo", etc. Se señala al Cetrán la necesidad de "participar más activamente en la labor general del Consejo

Central de los Sindicatos de Rusia, formando parte de él con los mismos derechos que las demás organizaciones sindicales".

El CC elige una comisión sindical, en la que incluye al camarada Trotski. Este se niega a trabajar en ella, y *sólo* con ese paso aumenta su error inicial, que conduce con posterioridad al fraccionismo. Sin este paso, el error del camarada Trotski (proposición de unas tesis equivocadas) habría sido pequeñísimo, habría sido un error más de los cometidos en algunas ocasiones por todos los miembros del CC sin excepción alguna.

181

Tercera etapa. Conflicto del Sindicato del Transporte Fluvial y Marítimo con el Cetrán en diciembre. Sesión plenaria del CC del 7 de diciembre. Los "contendientes" principales no son ya Trotski y Lenin, sino Trotski y Zinóviev. Este último, como presidente de la comisión sindical, había examinado la disputa de diciembre entre el Sindicato del Transporte Fluvial y Marítimo y el Cetrán. Sesión plenaria del CC del 7 de diciembre. Zinóviev presenta la proposición práctica de cambiar inmediatamente la composición del Cetrán. La mayoría del CC se pronuncia en contra. Rykov se pasa al campo de Zinóviev. Se aprueba la resolución propuesta por Bujarin, que en la parte dispositiva se manifiesta en sus tres cuartas partes a favor del Sindicato del Transporte Fluvial y Marítimo, y en la introducción, rechazando la "reorganización desde arriba" de los sindicatos (punto 3), aprueba la decantada "democracia en la producción" (punto 5). Nuestro grupo de miembros del CC queda en minoría; se manifiesta en contra de la proposición de Bujarin, principalmente por considerar que el "tope" es de papel, pues la no participación de Trotski en la comisión sindical significa, de hecho, proseguir la lucha y sacarla fuera del CC. Proponemos que se convoque el Congreso del partido para el 6 de febrero de 1921. Así se acuerda. Su aplazamiento hasta el 6 de marzo se decidió con posterioridad a petición de las regiones más alejadas.

Cuarta etapa. VIII Congreso de los Soviets. Publicación por Trotski, el 25 de diciembre, de su "folleto-plataforma": *El papel y las tareas de los sindicatos*. Desde el punto de vista de la democracia formal, Trotski tenía perfecto derecho a presentar una plataforma, ya que el CC había autorizado el 24 de diciembre la libre discusión. Desde el punto de vista de la conveniencia revolucionaria, eso fue ya una enorme hiperbolización del error, *la creación de una fracción* sobre la base de una plataforma equivocada. El folleto cita de la resolución aprobada por el CC el 7 de diciembre solamente lo que se refiere a la "democracia en la producción" y *no* cita lo que se dice en ella contra la "reorganización desde arriba". El tope creado por Bujarin el 7 de diciembre, con el apoyo de Trotski, es destrozado por Trotski el 25 de diciembre. Todo el contenido del folleto está impregnado, desde el principio hasta el fin, del

espíritu de "sacudimiento". El folleto *no* ha conseguido señalar las "nuevas" "tareas y métodos", que debían embellecer, o encubrir o justificar el "sacudimiento", a excepción de las florituras intelectualoides ("atmósfera de producción", "democracia en la producción"), falsas desde el punto de vista teórico y que en su aspecto práctico entran por completo en el concepto, en las tareas y en el marco de la propaganda en el terreno de la producción.

182

Quinta etapa. Discusión del 30 de diciembre, ante miles de funcionarios responsables del partido de toda Rusia, en el grupo del PCR en el VIII Congreso de los Soviets. Las disputas se desarrollan al máximo. Zinóviev y Lenin, de una parte; Trotski y Bujarin, de otra. Bujarin quiere "hacer de tope", pero habla sólo contra Lenin y Zinóviev, sin decir una palabra contra Trotski. Bujarin lee un pequeño fragmento de sus tesis (publicadas el 16 de enero), pero *sólo* el fragmento en que no se dice nada del rompimiento con el comunismo y del paso al sindicalismo.

Shliápnikov da lectura (en nombre de la "oposición obrera"¹²²) a una plataforma sindicalista, que el camarada Trotski había pulverizado ya

¹²² "Oposición obrera": grupo fraccional antipartido, encabezado por A. Shliápnikov, S. Medviédev, A. Kolontái, I. Kutúzov, Y. Lutovínov y otros. El grupo actuó por vez primera con esta denominación demagógica en septiembre de 1920, en la IX Conferencia del PC (b) de Rusia; en noviembre emprendió la senda de la lucha fraccional y del socavamiento de la unidad del partido, organizando una reunión aparte en la Conferencia Provincial de Moscú del PC (b) de Rusia. La "oposición obrera" cristalizó definitivamente durante la discusión sindical de 1920-1921. Sus opiniones —que eran una manifestación de la desviación anarcosindicalista en el partido— fueron expuestas con la mayor plenitud en el folleto de A. Kolontái *La oposición obrera*, editado en vísperas del X Congreso del PC (b) de Rusia. La oposición proponía que se transmitiera la dirección de la economía nacional al "Congreso de productores de toda Rusia", agrupados en sindicatos de industria, los cuales deberían elegir un órgano central encargado de toda la gestión económica del país. La "oposición obrera" contraponía los sindicatos al Estado soviético y al Partido Comunista, considerando que la forma superior de organización de la clase obrera no es el partido, sino los sindicatos. La plataforma de la "oposición obrera" respecto a las cuestiones de la vida interna del partido constaba de imputaciones calumniosas a los dirigentes de éste, a los cuales se acusaba de "apartamiento de las masas del partido", "menosprecio de las fuerzas creadoras del proletariado" y "degeneración de las altas esferas del partido". El X Congreso del partido asestó un golpe demoledor a la ideología de la "oposición obrera". En la resolución *Sobre la desviación sindicalista y anarquista en nuestro partido*, propuesta por Lenin, se recalca que la «opiniones de la "oposición obrera" eran erróneas desde el punto de vista teórico y "en la práctica, debilitan la firme línea dirigente del Partido Comunista y ayudan de hecho a los enemigos de clase de la revolución proletaria" (*El PCUS en las resoluciones y acuerdos...*, 8ª ed. en ruso, t. 2, págs. 223-224). El Congreso declaró que la propaganda de las ideas de la "oposición obrera" era incompatible con la pertenencia al Partido Comunista y exigió la disolución inmediata de todos los grupos fraccionales. Después del Congreso, la mayor parte de los miembros de base de la "oposición obrera" rompió con ella y apoyó incondicionalmente la línea del partido. No obstante, los restos de este grupo, encabezados por Shliápnikov y Medviédev, conservaron la organización ilegal y prosiguieron la propaganda contra el partido, encubriéndose con frases archirrevolucionarias. En febrero de 1922 enviaron al Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista la "Declaración de los 22",

con antelación (tesis 16 de su plataforma) y que (en parte, quizá, por este motivo) nadie toma en serio.

Personalmente considero que lo más principal de toda la discusión del 30 de diciembre fue la lectura de las tesis de Rudzutak. En efecto, ni el camarada Bujarin ni el camarada Trotski pudieron decir una sola palabra contra ellas; es más, incluso inventaron la leyenda de que "la mitad mejor" de estas tesis había sido elaborada por *los cectranistas*, por Goltsman, Andréiev y Liubímov. Y Trotski, con gran regocijo y donosura, ironizó por ello a cuenta de la desafortunada "diplomacia" de Lenin, el cual quería, según él, "suprimir, frustrar" la discusión, buscaba un "pararrayos" y "se aferró casualmente no a un pararrayos, sino al Cetrán".

183

La leyenda fue refutada aquel mismo día, el 30 de diciembre, por Rudzutak, quien manifestó que "en el Consejo Central de los Sindicatos de Rusia" no hay ningún Liubímov, que Goltsman votó en el Presídium del Consejo Central de los Sindicatos contra las tesis de Rudzutak y que estas tesis las había redactado una comisión integrada por Andréiev, Tsiperóvich y Rudzutak¹²³. Pero admitamos por un momento que la leyenda de los camaradas Bujarin y Trotski sea un hecho.

que contenía ruines ataques calumniosos al partido. El Comité Ejecutivo de la IC, tras estudiar con todo detenimiento la "Declaración de los 22", condenó enérgicamente la actividad del grupo y advirtió que, de proseguirla, se colocaría al margen de las filas de la III Internacional. La derrota de la "oposición obrera" en el terreno de organización fue culminada en 1922, en el XI Congreso del PC (b) de Rusia. —182.

¹²³ El 30 de diciembre de 1920, en una reunión conjunta de los militantes del PC (b) de Rusia delegados al VIII Congreso de los Soviets y miembros del Consejo Central de los Sindicatos de Rusia y del Consejo de los Sindicatos de Moscú, se entabló una discusión en torno a si Y. Rudzutak era o no el autor de las tesis *Las tareas de los sindicatos en la producción*. Con este motivo, Lenin pidió al Consejo Central de los Sindicatos datos documentales sobre el origen de las tesis. Se le presentó un extracto del acta N^o 44 de la reunión celebrada por el Presídium del Consejo Central de los Sindicatos de Rusia el 1 de noviembre, acompañado de una nota de S. Lozovski. El extracto probaba que el Presídium, después de discutir las tesis de Rudzutak, las había aprobado en principio, encargando a M. Tomski y Rudzutak de ultimar su texto. En la nota de Lozovski se decía que Tomski no había participado en esta labor, siendo efectuada por Rudzutak. La V Conferencia Sindical de toda Rusia, después de escuchar el informe de Rudzutak, aprobó en principio sus tesis y encomendó su redacción definitiva a una comisión integrada por G. Tsiperóvich, A. Andréiev y Rudzutak. La comisión redactó colectivamente varios puntos y completó las tesis.

Lenin envió a la Redacción de *Pravda* los documentos reunidos y las tesis de Rudzutak, acompañados de una carta, en la que decía: "Ruego a la Redacción que inserte las tesis de Rudzutak, aprobadas por la V Conferencia Sindical de toda Rusia del 2 al 6 de noviembre de 1920; son necesarias en extremo como material de discusión. Adjunto también material sobre la disputa suscitada en los medios del partido en torno al origen de estas tesis". La carta de Lenin y los documentos enviados por él fueron publicados en el N^o 13 de *Pravda* el 21 de enero de 1921. —183.

Nada les pulveriza tanto como esta suposición. Porque si los "cectranistas" incluyeron sus "nuevas" ideas en la resolución de Rudzutak, si Rudzutak las aceptó, si todos los sindicatos aprobaron esta resolución (¡¡del 2 al 6 de noviembre!!) y si Bujarin y Trotski no pueden objetar nada contra ella, ¿qué se deduce, pues, de esto?

Se deduce que todas las discrepancias de Trotski son inventadas, que tanto él como los "cectranistas" *no tienen* "nuevas tareas y nuevos métodos" *de ninguna clase*, que los sindicatos dijeron, aprobaron y decidieron todo lo práctico y esencial *antes incluso de que el problema fuese planteado en el Comité Central*.

Si hay que reprender y "sacudir" como es debido a alguien no es precisamente al Consejo Central de los Sindicatos de Rusia, sino más bien al CC del PCR por no haber prestado atención a las tesis de Rudzutak, permitiendo con este error suyo que se desarrollase la más vacía discusión. No se puede *encubrir* con nada el error de los cectranistas (que no es extraordinario, sino, en el fondo, de lo más corriente, y que consiste en cierta exageración del burocratismo). Y lo que hay que hacer no es encubrirlo, adornarlo y justificarlo, sino corregirlo. Sólo eso.

El 30 de diciembre resumí en cuatro puntos la esencia de las tesis de Rudzutak*: 1) democratismo corriente (sin exageración alguna, sin ninguna renuncia a los derechos del CC a "designar", etc., pero también sin defender tozudamente a quienes exigen la corrección de los errores y los extremismos de algunos "designados"); 2) propaganda en el terreno de la producción (aquí entra todo lo que hay de eficaz en las "fórmulas" torpes, ridículas y falsas teóricamente, como las de "democracia en la producción", "atmósfera de producción", etc.). En nuestro país se ha creado una *institución soviética*: el Buró Ruso de Propaganda de la Producción. Hay que apoyarle por todos los medios y no echar a perder el trabajo productivo con *la producción de... tesis malas*. Eso es todo lo que hace falta; 3) premios en especie, y 4) tribunales disciplinarios de honor. Sin los puntos 3 y 4, todo lo que se diga sobre "el papel en la producción y las tareas", etc., será vana charlatanería intelectualoide, y en el "folleto-plataforma" de Trotski se han dado al olvido precisamente ambos puntos. Pero en las tesis de Rudzutak están.

* Véase la presente recopilación, págs. 161-168. (N. 4 de la Edtl.)

184

Al hablar de la discusión del 30 de diciembre, debo corregir otro error mío. Yo dije: "En nuestro país, el Estado no es, en realidad, obrero, sino obrero y campesino". El camarada Bujarin exclamó en el acto: "¿Qué Estado". Y respondiéndole, recordé el VIII Congreso de los Soviets, que acababa de celebrarse¹²⁴. Al leer ahora las actas de la discusión, veo que

¹²⁴ El VIII Congreso de los Soviets de diputados obreros, campesinos, soldados rojos y cosacos de toda Rusia se celebró en Moscú del 22 al 29 de diciembre de 1920. Fue el más numeroso de todos los congresos de los Soviets celebrados hasta entonces: participaron en él 2.537

delegados, de ellos 1.728 con voz y voto y 809 sólo con voz. La composición política del Congreso fue la siguiente: delegados comunistas, 91,7%; simpatizantes con los comunistas, 2,7%; sin partido, 3,9%; mencheviques, 0,3%; bundistas, 0,3% eseristas de izquierda, 0,15%; anarquistas, 0,15%; miembros de otros partidos, 0,8%. Ésta composición patentizaba el creciente prestigio del Partido Comunista y la muerte política de los partidos pequeño-burgueses, que se habían desmascarado ante el pueblo como partidos antisoviéticos contrarrevolucionarios.

El Congreso se reunió en el período de terminación victoriosa de la guerra civil, cuando el frente económico pasaba a ser "el principal y fundamental" (V. I. Lenin. *Obras Completas*, ed. en ruso, t. 42, pág. 137). En el orden del día figuraron las siguientes cuestiones: informe sobre la actividad del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia y del Consejo de Comisarios del Pueblo; electrificación de Rusia; restablecimiento de la industria y del transporte; fomento de la producción agropecuaria y ayuda a la hacienda campesina; mejoramiento de la actividad de los organismos soviéticos y lucha contra el burocratismo. Los problemas principales del orden del día fueron examinados previamente en las reuniones del grupo del PC (b) de Rusia. El Congreso formó tres secciones para discutir los problemas a fondo y en todos sus aspectos: de industria, de agricultura y de construcción de los Soviets.

Lenin dirigió personalmente las labores del Congreso e intervino en las sesiones plenarios del 22 de diciembre (informe sobre la actividad del CEC de toda Rusia y del CCP) y del día siguiente (discurso de resumen de la discusión sobre el informe). Además, intervino seis veces en las reuniones del grupo comunista del Congreso (los días 21, 22, 24 y 27 de diciembre) acerca de las concesiones y con motivo de la discusión del proyecto de ley sobre las medidas orientadas a robustecer y desarrollar la hacienda campesina.

El Congreso adoptó por aplastante mayoría una resolución sobre el informe de Lenin, en la que se aprobaba la labor del Gobierno. Los delegados rechazaron unánimemente los intentos de los representantes de los partidos pequeño-burgueses, que hicieron declaraciones antisoviéticas, de que se aprobara su proyecto de resolución.

El VIII Congreso de los Soviets aprobó el plan de electrificación del país (el Plan GOELRO), confeccionado por iniciativa de Lenin y de acuerdo con sus indicaciones. Fue el primer plan económico a largo plazo del Estado soviético. Lenin lo calificó de "segundo programa del partido". La resolución aprobada acerca del informe de G. Krzhizhanovski fue escrita por Lenin (véase V. I. Lenin. *Obras Completas*, ed. en ruso, t. 42, págs. 196-197).

Una de las cuestiones más importantes debatidas en el Congreso fue el proyecto de ley sobre las medidas orientadas a robustecer y desarrollar la hacienda campesina, aprobado por el Consejo de Comisarios del Pueblo el 14 de diciembre de 1920. Lenin dijo, destacando la importancia del proyecto de ley, que alrededor de él "se agrupan, como en torno de un foco, centenares de disposiciones y proyectos de leyes del Poder soviético" (ibíd., pág. 148). Los postulados fundamentales de dicho proyecto fueron discutidos, con participación de Lenin, en una reunión especial de campesinos sin partido delegados al Congreso de los Soviets, celebrada el 22 de diciembre, y en el grupo comunista los días 24 y 27 del mismo mes (ibíd., págs. 178-195, 382-386). El Congreso aprobó por unanimidad el proyecto de ley.

El paso a la construcción pacífica hacía necesario mejorar y reorganizar todo el aparato de los Soviets. El Congreso aprobó una extensa resolución acerca de la organización soviética, que reglamentaba las relaciones entre los organismos centrales y locales de poder y de administración. En las deliberaciones del Congreso ocuparon un importante lugar los problemas concernientes a la reestructuración de todo el sistema de dirección de la economía nacional en consonancia con las nuevas tareas económicas. El Congreso aprobó el nuevo reglamento del Consejo de Trabajo y Defensa.

El VIII Congreso de los Soviets instituyó la Orden de la Bandera Roja del Trabajo como recompensa por la abnegación, la iniciativa, la laboriosidad y la organización en el cumplimiento de las tareas económicas. —184.

yo no tenía razón, que la tenía el camarada Bujarin. Yo debí decir: "El Estado obrero es una abstracción. Pero de hecho tenemos un Estado obrero, primero, con la peculiaridad de que en el país no predomina la población obrera, sino la campesina, y, segundo, un Estado obrero con una deformación burocrática". El lector que desee releer todo mi discurso verá que esta enmienda no cambia ni el desarrollo de mi argumentación ni mis conclusiones.

Sexta etapa. El *Mensaje al partido*, de la organización de Petrogrado, contra la plataforma de Trotski, y la réplica del Comité de Moscú (*Pravda* del 13 de enero)¹²⁵. Se pasa de la lucha de fracciones formadas desde arriba a la intervención de las organizaciones desde abajo. Un gran paso adelante hacia la curación. ¡¡¡Es curioso que el Comité de Moscú viera un aspecto "peligroso" en el hecho de que *la organización de Petrogrado* presentase una plataforma, y no deseara ver *el aspecto peligroso* de la creación de una fracción por el camarada Trotski el 25 de diciembre!!! Los bromistas califican semejante ceguera (de un ojo) de ceguera "de tope"....

185

Séptima etapa. La comisión sindical termina su trabajo y publica su plataforma (el folleto *Proyecto de resolución del X Congreso del PCR sobre el papel y las tareas de los sindicatos*¹²⁶, fechado el 14 de enero. Lo firman

¹²⁵ El "*Mensaje al partido*", de la organización de Petrogrado del PC (b) de Rusia, fue aprobado el 3 de enero de 1921 en una reunión de discusión a la que asistieron representantes de las organizaciones distritales del partido de la ciudad. El 6 de enero fue ratificado por una asamblea general, celebrada en la Casa del Pueblo, en la que participaron más de 4.000 miembros efectivos y suplentes del partido. Votaron contra él no más de 20 personas, Durante la discusión en las organizaciones distritales, del 95 al 98% de sus militantes votaron a favor del mensaje.

En el documento se exponía la opinión de los bolcheviques de Petrogrado acerca del papel y las tareas de los sindicatos, se defendía la posición de Lenin y se condenaba duramente la plataforma de Trotski. La organización de Petrogrado exhortaba a las demás organizaciones a apoyar la posición de Lenin y llamaba la atención de todo el partido sobre el peligro que representaba la plataforma de Trotski, cuya aplicación habría conducido de hecho a liquidar los sindicatos y minar la dictadura del proletariado. El *Mensaje al partido* apareció el 13 de enero en el N° 7 de *Pravda*.

El Comité de Moscú del PC (b) de Rusia, que mantenía entonces una posición "de tope", replicó a la organización de Petrogrado con un contradocumento. En una resolución publicada en el mismo número de *Pravda* decía que consideraba "absolutamente imposible" adherirse a las proposiciones contenidas en el *Mensaje al partido*. El Comité de Moscú declaró que el manifiesto de la organización de Petrogrado revelaba la tendencia, "peligrosa en extremo", a transformarse en un centro aparte para la preparación del Congreso del partido, pero no condenó la fracción creada por Trotski, con lo cual apoyó su lucha fraccional. — 184.

¹²⁶ El "*Proyecto de resolución del X Congreso del PCR sobre el papel y las tareas de los sindicatos*", sometido a discusión del CC del partido por un grupo de miembros de este organismo y de la comisión sindical adjunta a él, constituía la plataforma leninista ("plataforma de los diez"), opuesta a las de los grupos antipartido. En este documento se definía el papel de los sindicatos a la luz de las nuevas tareas que debía afrontar el país con motivo de la terminación de la guerra civil y del paso a la edificación socialista pacífica. Se

nueve miembros del CC: Zinóviev, Stalin, Tomski, Rudzutak, Kalinin, Kámenev, Petrovski, Artiom y Lenin, y Lozovski, miembro de la comisión sindical; los camaradas Shliápnikov y Lutovínov "se pasaron", por lo visto, a la "oposición obrera"). Ha sido publicada en *Pravda* el 18 de enero, con las firmas, además, de Shmidt, Tsiperóvich y Miliutin.

En *Pravda* aparecen el 16 de enero las plataformas de Bujarin (firmada: "Por encargo de un grupo de camaradas, Bujarin, Larin, Preobrazhenski, Serebriakov, Sokólnikov, Yákovleva") y la de Saprónov (firmada: "Un grupo de camaradas que sustentan la plataforma del centralismo democrático", Búbnov,

Boguslavski, Kámenski, Osinski, Rafaíl y Saprónov)¹²⁷. En la reunión ampliada del Comité de Moscú del 17 de enero intervienen los

asignaba a los sindicatos el papel de escuela de gobierno, escuela de administración, escuela de comunismo. Sus funciones principales debían consistir en participar en la gobernación del Estado, preparar cuadros para el aparato de los Soviets y de la economía y luchar por el reforzamiento de la disciplina laboral. Se preveía que su actividad debía basarse en el método de la educación y la persuasión, en el amplio desarrollo de los principios democráticos dentro de los sindicatos. La "plataforma de los diez", que durante la discusión sindical fue apoyada por la mayoría de las organizaciones locales del partido, sirvió de base a la resolución del X Congreso del PC(b) de Rusia sobre el papel y las tareas de los sindicatos. —185.

¹²⁷ *Grupo del "centralismo democrático"* ("centralistas democráticos"): grupo fraccional oportunista encabezado por M. Boguslavski, A. Kámenski, V. Máximovski, N. Osinski, Rafaíl (R. B. Farbman) y T. Saprónov. Combatió por vez primera los principios leninistas de organización del partido y de los Soviets en el VIII Congreso del PC (b) de Rusia. En el IX Congreso del partido, los "centralistas democráticos." presentaron coinformantes propios sobre los problemas de construcción de la economía y de organización. El Congreso desenmascaró las concepciones antipartido de este grupo y las rechazó con energía. Los "centralistas democráticos" negaban el papel dirigente del partido en los Soviets y en los sindicatos, se oponían a la dirección unipersonal y a la responsabilidad individual de los dirigentes de las empresas industriales, eran adversarios de los principios leninistas en las cuestiones de organización y exigían la libertad de fracciones y de grupos. Sus representantes propugnaban la fusión del Consejo de Comisarios del Pueblo con el Presidium del Comité Ejecutivo Central de toda Rusia y exigían que se suprimiera la subordinación de los organismos locales al poder central. Luchaban contra la unidad de la dirección política y organizativa del CC y pretendían que el Buró de Organización del CC fuera apartado de la dirección política. En Ucrania, los "centralistas democráticos" se oponían a la formación de comités de campesinos pobres, que eran el instrumento de la dictadura del proletariado en el campo.

Los "centralistas democráticos" carecían de influencia entre las masas del partido, pero su actividad era aprobada por los mencheviques, que se solidarizaron con ellos en numerosos problemas.

Durante la discusión de 1920 y 1921 acerca de los sindicatos, el grupo del "centralismo democrático" publicó su plataforma fraccional y la defendió en las reuniones que precedieron al Congreso, consiguiendo un escasísimo número de votos en su apoyo. En el X Congreso del PC (b) de Rusia, los "centralistas democráticos" renunciaron a defender su plataforma, dejando en libertad a los componentes del grupo para que votaran como quisieran. Trasladaron el centro de gravedad de la lucha contra el partido al terreno de la construcción de éste, presentando a V. Máximovski como coinformante sobre estas cuestiones.

representantes de estas plataformas y los "ignatovistas"¹²⁸ (las tesis han aparecido en Pravda el 19 de enero con las firmas de Ignátov, Oréjov, Korzínov, Kuránova, Búrovstev y Máslov)*.

** Dicho sea de pasada, el partido debe exigir que las "plataformas" sean presentadas con las firmas de todos los camaradas que responden de cada una de ellas. Cumplen esta exigencia los "ignatovistas" y los "sapronovistas", pero no la cumplen ni los "trotskistas", ni los "bujarinistas", ni los "shliapnikovistas", que se remiten a camaradas cuyos nombres no se mencionan como supuestos responsables de las plataformas respectivas.*

186

Vemos aquí, por una parte, un crecimiento de la cohesión (pues la plataforma de los nueve miembros del CC coincide por completo con la resolución de la V Conferencia Sindical de toda Rusia); por otra parte, dispersión y desintegración. En este sentido, las tesis de Bujarin y Cía. son el colmo de la descomposición *ideológica*. En ellas se ha dado un "viraje" de los que los marxistas decían en otros tiempos, ironizando: "un viraje no tanto histórico como histérico". En la tesis 17 leemos: "...en la actualidad es necesario hacer *obligatorias* estas candidaturas" (las candidaturas de los sindicatos a "las direcciones generales y los organismos centrales" correspondientes).

Eso es romper por completo con el comunismo y adoptar la posición del sindicalismo. Eso es, en esencia, repetir la consigna de Shliápnikov de "sindicalizar el Estado"; eso es transferir por partes el aparato del Consejo Superior de Economía Nacional a manos de los sindicatos correspondientes. Decir "yo presento candidaturas obligatorias" y "yo nombro" es lo mismo.

El comunismo dice: la vanguardia del proletariado, el Partido Comunista, dirige a la masa de obreros sin partido, ilustrando, preparando, instruyendo y educando a esta masa ("escuela" de

Después del X Congreso, únicamente los dirigentes del grupo prosiguieron la labor antipartido: en 1923 formaron bloque con la oposición trotskista y en 1926 amalgamaron el llamado "grupo de los 15", encabezado por Saprónov y Smirnov. Este grupo, fue expulsado del PC (b) de la URSS en su XV Congreso. —185.

¹²⁸ "Ignatovistas" o "grupo de activistas de los distritos de la ciudad de Moscú": grupo anarcosindicalista antipartido, encabezado por E. Ignátov, que existió durante la discusión sindical de 1920 y 1921. Su actividad no rebasó el marco de la organización comunista de Moscú, careciendo de apoyo entre los miembros del partido y los obreros de la capital. En vísperas del X Congreso hizo públicas dos plataformas: una acerca de las tareas inmediatas de los sindicatos y otra sobre los problemas de organización del partido. Los ignatovistas compartían las opiniones anarcosindicalistas de la "oposición obrera" y reclamaban que la dirección de la economía nacional fuese entregada a un organismo elegido por un Congreso sindical de toda Rusia. A diferencia de la "oposición obrera", consideraban que el organismo elegido debería ser ratificado por el Comité Ejecutivo Central de toda Rusia. Lo mismo que la "oposición obrera", los ignatovistas contraponían los sindicatos al Estado soviético, negaban el papel dirigente del partido en la edificación del socialismo, combatían los principios del centralismo democrático y exigían la libertad de fracciones. En el X Congreso del partido, ignátov intervino como informante oficial de la "oposición obrera" sobre los problemas de organización del partido. El grupo de los ignatovistas dejó de existir después del Congreso. —185.

comunismo), primero a los obreros y después a los campesinos, para que pueda llegar y llegue a concentrar en sus manos la dirección de toda la economía nacional.

El sindicalismo transfiere a la masa de obreros sin partido, divididos en industrias, la dirección de las ramas industriales ("las direcciones generales y los organismos centrales"), suprimiendo así la necesidad del partido, no efectuando así una larga labor ni para educar a las masas ni para concentrar *de verdad* en sus manos la dirección *de toda la economía nacional*.

El Programa del PCR dice: "...Los sindicatos *deben llegar*" (es decir, no han llegado e incluso no llegan todavía) "a concentrar de hecho en sus manos" (en *sus*, es decir, en manos de los sindicatos, o sea, en manos *de las masas*, unidas sin excepción; cualquiera puede ver cuán lejos estamos aún incluso de acercarnos a esa concentración *de hecho*).... ¿Concentración de qué? "De toda la dirección de la economía nacional como un todo único económico" (es decir, no de las ramas industriales y de la industria, sino de la industria *más* la agricultura, etc. ¿Estamos cerca de concentrar de hecho en manos de los sindicatos la dirección de la agricultura?). Y las frases siguientes del Programa del PCR hablan de "la ligazón" entre "la administración central del Estado" y "las grandes masas trabajadoras", de "*la participación* de los sindicatos en la gestión económica"¹²⁹.

Si los sindicatos, es decir, obreros sin partido en sus 9/10, nombran ("candidaturas obligatorias") la dirección de la industria, ¿para qué hace falta, entonces, el partido? Lógicamente, y teóricamente, y prácticamente, lo que ha llegado a decir Bujarin significa la escisión del partido, más

exactamente: el rompimiento de los sindicalistas con el partido. Hasta ahora, el "principal" en la lucha había sido Trotski. Ahora, Bujarin le ha "adelantado" mucho y le ha "eclipsado" por completo; ha creado una nueva correlación en la lucha, pues ha llegado a un error cien veces mayor que todos los errores de Trotski juntos.

187

¿Cómo ha podido Bujarin llegar a ese rompimiento con el comunismo? Conocemos toda la blandura del camarada Bujarin, una cualidad por la que tanto se le quiere y no se puede dejar de quererle. Sabemos que más de una vez se le ha llamado en broma "cera blanda". Resulta que en esta "cera blanda" puede escribir lo que quiera cualquier persona "sin principios", cualquier "demagogo". Estos duros calificativos entrecomillados los ha empleado, y tenía derecho a emplearlos, el camarada Kámenev durante la discusión del 17 de enero. Pero ni a

¹²⁹ Véase *El PCUS en las resoluciones y acuerdos...*, 8ª ed. en ruso, t. 2, pág. 51 (punto 5). — 186.

Kámenev ni a ningún otro se le ocurrirá, naturalmente, *atribuir* lo sucedido a una *demagogia* sin principios, reducirlo todo a eso.

Al contrario. Existe la lógica objetiva de la lucha fraccional, que lleva inevitablemente incluso a los hombres mejores, si insisten en la posición equivocada que han adoptado, a una situación que de hecho no se diferencia en nada de la demagogia sin principios. Así lo enseña toda la historia de las guerras fraccionales (ejemplo: la unión de los de *Vperiod* y de los mencheviques contra los bolcheviques¹³⁰). Precisamente por eso hay que estudiar no sólo la esencia abstracta de las discrepancias, sino también su desenvolvimiento concreto y sus cambios durante el desarrollo de las distintas etapas de

la lucha. La discusión del 17 de enero ha hecho el balance de este desarrollo¹³¹. No se puede ya defender ni el "sacudimiento" ni las "nuevas tareas de producción" (pues todo lo útil y eficiente ha sido incluido en las tesis de Rudzutak). Lo único que queda es encontrar en sí mismo, empleando una expresión de Lassalle, "la fuerza física del intelecto" (y del carácter) para reconocer el error, corregirlo y volver esta página de la historia del PCR, o bien... o bien aferrarse a los aliados que quedan, cualesquiera que sean, "sin reparar" en ningún principio. Han quedado los partidarios de la "democracia" *hasta el último extremo*. Y Bujarin rueda hacia ellos, rueda hacia el sindicalismo.

188

¹³⁰ Se alude a la unión del grupo antipartido *Vperiod* (integrado por otzovistas, ultimativistas y constructores de Dios) con los mencheviques liquidadores y los trotskistas. La unión se llevó a cabo después de la VI Conferencia (Conferencia de Praga) del POSDR con el fin de combatir sus resoluciones.

Los oportunistas desencadenaron una furiosa campaña contra los bolcheviques con el propósito de romper la unidad del movimiento obrero revolucionario, minar la fuerza del partido proletario y descomponerlo. Intentaron amalgamar un bloque sobre una base liquidacionista, exigiendo la "transformación" del partido, lo que, en la práctica, significaba liquidarlo. Sin embargo, la unión formada sobre una base carente de principios fue inestable en extremo y dejó de existir al poco tiempo. —187.

¹³¹ Lenin se refiere a la discusión sobre el papel y las tareas de los sindicatos sostenida en la reunión ampliada del Comité de Moscú del PC (b) de Rusia (17 de enero de 1921) con asistencia de representantes de las organizaciones del partido de los distritos de la capital y de los distritos rurales.

En la reunión fueron escuchados y discutidos todos los proyectos de tesis presentados por los distintos grupos durante la discusión sindical. En una votación previa, los votos se distribuyeron de la siguiente forma: tesis de Lenin, 76; de Trotski, 27; de Bujarin, 5; de Shliápnikov, 4; de Saprónov, 11; de Ignátov, 20; de Noguín, 0; de Riazánov, 0. Al ponerse a votación nuevamente las dos plataformas principales, las tesis de Lenin obtuvieron 84 votos, y las de Trotski, 27. Fueron aprobadas por aplastante mayoría las tesis firmadas por Lenin y sus adeptos.

Al día siguiente, 18 de enero, el Comité de Moscú aprobó un mensaje *A todas las organizaciones del partido*, en el que exhortaba a los militantes a apoyar unánimemente la plataforma de Lenin.

Mientras que nosotros vamos asimilando poco a poco lo que había de sano en la "democrática" "oposición obrera", Bujarin se ve obligado a aferrarse a *lo malsano*. El camarada Bumazhni, destacado "cectranista" o trotskista, manifiesta el 17 de enero que está dispuesto a aceptar las proposiciones sindicalistas de Bujarin. Los "saprónovistas" han llegado al extremo de que en una misma tesis (Nº 3) hablan de la "profunda crisis" y del "anquilosamiento burocrático" de los sindicatos, proponiendo a la vez, como "absolutamente" necesario, "ampliar *los derechos* de los sindicatos en la producción.", ¿probablemente en vista de su "anquilosamiento burocrático"? ¿Es que se puede tomar en serio a ese grupo? Han oído hablar del *papel* de los sindicatos en la producción y, para gritar más fuerte que nadie, sueltan de golpe: "ampliar los derechos" en vista del "anquilosamiento burocrático". Basta con leer las primeras líneas de sus proposiciones "prácticas" —"el Presídium del Consejo Superior de Economía Nacional es propuesto por el Pleno del Consejo Central de los Sindicatos de Rusia y aprobado definitivamente por el Comité Ejecutivo Central de toda Rusia"— para no tener que leer más. ¿Y su posición *democrática* "de principios"? Escuchad: (tesis 2) "...Ellos (Zinóviev y Trotski) ¡¡personifican en realidad dos corrientes de un mismo grupo *de ex militarizadores de la economía*!"!

Si se toma esto en serio, será menchevismo y eserismo de la peor especie. Pero a Saprónov, Osinski y Cía. —que, a mi juicio, son trabajadores muy valiosos— no se los puede tomar en serio cuando en vísperas de cada congreso del partido ("cada vez en este mismo sitio") caen en una especie de paroxismo febril, se esfuerzan por gritar obligatoriamente más fuerte que nadie (la fracción de "los más vocingleros") y meten la pata con toda solemnidad. Los "ignatovistas" tratan de igualar a los "saprónovistas". Como es natural, a los distintos grupos se les puede permitir (sobre todo en vísperas de un congreso) formar bloques (y también dedicarse a la caza de votos). Pero hay que hacerlo en los límites del comunismo (y no del sindicalismo) y de tal modo que no obligue a reír. ¿Quién da más? Los que prometéis más "derechos" a los sin partido, ¡uníos con motivo del Congreso del PCR!

189

Hasta ahora, nuestra plataforma había sido: no hay que defender los extremismos del burocratismo, sino corregirlos. La lucha contra el burocratismo es un trabajo largo y duro. Los extremismos pueden y deben ser corregidos ahora mismo. El prestigio de los trabajadores militares y de los designados no lo minan

quienes señalan los extremismos nocivos y los corrigen, sino quienes oponen resistencia a esta corrección. De ese carácter fueron precisamente los extremismos de algunos cectranistas, que, sin embargo, serán (y han sido) trabajadores valiosos y útiles. No hay que excitar a los sindicatos e inventar discrepancias con ellos cuando ellos

mismos han aceptado y decidido todo lo nuevo, útil y eficiente relacionado con sus tareas en la producción. Trabajemos con sentido práctico, intensa y unánimemente, en este terreno.

Ahora se ha agregado a nuestra plataforma: hay que combatir la dispersión ideológica y a los elementos *malsanos* de la oposición, que llegan al extremo de renunciar a toda "militarización de la economía", de renunciar no sólo al "método de las designaciones", que se ha venido practicando hasta ahora de modo preferente, sino incluso a todo "nombramiento", es decir, en fin de cuentas, al papel dirigente del *partido* con relación a la masa de los sin partido. Hay que luchar contra la desviación sindicalista, que hundirá al partido si no nos curamos de ella definitivamente.

Es indudable que los capitalistas de la Entente tratarán de aprovechar la enfermedad de nuestro partido para una nueva invasión, y los eseristas, para urdir complots y levantamientos. No lo tememos, pues nos uniremos todos como un solo hombre, sin miedo a reconocer la enfermedad y conscientes de que exige de todos mayor disciplina, mayor dominio de sí mismo y mayor firmeza en cada puesto. El partido llegará al X Congreso del PCR, convocado para marzo, y saldrá de él no debilitado, sino robustecido. 19 de enero de 1921.

T. 42, págs. 234-244.

190

UNA VEZ MAS ACERCA DE LOS SINDICATOS, EL MOMENTO ACTUAL Y LOS ERRORES DE LOS CAMARADAS TROTSKI Y BUJARIN¹³²

Se han avivado la discusión en el partido y la lucha fraccional precursoras del Congreso, es decir, en vísperas y con motivo de las próximas elecciones de delegados al X Congreso del PCR. La primera intervención fraccional, a saber, la intervención del camarada Trotski en nombre de "toda una serie de dirigentes responsables" con un "folleto-plataforma" (El papel y las tareas de los sindicatos, prólogo fechado el 25

¹³² Lenin empezó a escribir el folleto *Una vez más acerca de los sindicatos, el momento actual y los errores de los camaradas Trotski y Bujarin* el 21 ó 22 de enero de 1921, en Gorki, donde descansaba. El 22 de enero, por la tarde, regresó a Moscú y entregó a un secretario la mayor parte del folleto para que fuese recopiada a máquina. El folleto quedó terminado el 25 de enero y aquel mismo día fue enviado a la imprenta. El 26 de enero, a altas horas de la noche, se entregó parte de la tirada del folleto a los miembros del Comité Central que salían para distintos lugares con el fin de participar en la discusión sobre el papel y las tareas de los sindicatos. La tira da total del folleto quedó terminada al día siguiente, 27 de enero. —190.

de diciembre de 1920), ha sido seguida de una brusca intervención (el lector verá más adelante que la brusquedad está justificada) de la organización de Petrogrado del PCR (el Mensaje al partido, publicado el 6 de enero de 1921 en Petrográdskaia Pravda¹³³ y luego, el 13 de enero de 1921, en el Órgano Central del partido en Pravda de Moscú). Después se ha manifestado contra la organización de Petrogrado el Comité de Moscú (en Pravda de la misma fecha). Con posterioridad ha aparecido, editada por el Buró del grupo comunista del Consejo Central de los Sindicatos de Rusia, el acta taquigráfica de la discusión del 30 de diciembre de 1920 en una grande e importantísima reunión del partido, a saber, de los militantes del PCR delegados al VIII Congreso de los Soviets. Esta acta taquigráfica se titula Acerca del papel de los sindicatos en la producción (prólogo fechado el 6 de enero de 1921). Claro que eso dista mucho de ser todo el material de la discusión. Y casi en todas partes se están celebrando ya reuniones de partido para examinar los problemas en discusión. El 30 de diciembre de 1920* hube de hablar en unas condiciones que "infringían el reglamento", como dije entonces, es decir, en unas condiciones que me impidieron participar en los debates y escuchar a los oradores que me habían precedido en el uso de la palabra y a los que me sucedieron. Procuraré ahora restablecer el orden infringido y exponer mi opinión de manera más "ordenada".

* Véase la presente recopilación, págs. 155-179. (N. de la Edit.)

191

EL PELIGRO DE LAS ACCIONES FRACCIONALES PARA EL PARTIDO

¿Es el folleto del camarada Trotski *El papel y las tareas de los sindicatos* una intervención fraccional? ¿Hay en una intervención de esa índole, independientemente de su contenido, algo peligroso para el partido? Los más aficionados a silenciar esta cuestión (excepto el camarada Trotski, por supuesto) son los miembros del Comité de Moscú, que ven fraccionismo en los petrogradenses, y el camarada Bujarin, el cual, sin embargo, se consideró obligado a declarar el 30 de diciembre de 1920 en nombre de la "fracción de tope":

¹³³ "Petrográdskaia Pravda" ("La Verdad de Petrogrado"): diario, empezó a publicarse el 2 de abril de 1918 como órgano del Comité Central y del Comité de Petrogrado del PC (b) de Rusia. En enero de 1924 se dio al periódico el título de *Leningrádskaia Pravda* ("La Verdad de Leningrado"), con el que sigue apareciendo en la actualidad. —190.

"...cuando el tren tiene cierta inclinación hacia el descarrilamiento, los topes no son ya una cosa tan mala" (pág. 45 del acta de la discusión del 30 de diciembre de 1920).

Existe, pues, cierta inclinación hacia el descarrilamiento. Y bien, ¿son concebibles miembros tan conscientes del partido que no sientan preocupación por saber dónde precisamente, en qué precisamente y cómo precisamente ha comenzado esa inclinación?

El folleto de Trotski empieza con la declaración de que "es fruto de un trabajo colectivo"; de que en su redacción ha participado "toda una serie de dirigentes responsables, sobre todo sindicales (miembros del Presídium del Consejo Central de los Sindicatos de Rusia, del CC del Sindicato de Metalúrgicos, del Cetrán, y otros)"; de que es un "folleto-plataforma". Y al final de la tesis Nº 4 leemos que "el próximo Congreso del partido tendrá que *elegir* (la cursiva es de Trotski) entre dos tendencias en el movimiento sindical".

Si eso no es la formación de una fracción por un miembro del Comité Central, si eso no es "cierta inclinación hacia el descarrilamiento", que el camarada Bujarin o cualquiera de sus correligionarios prueben a explicar al partido: ¿¿qué otro sentido tienen las palabras rusas "fracción" e "inclinación hacia el descarrilamiento" del partido?? ¿¿Puede imaginarse una ceguera más monstruosa que esta ceguera de quienes desean "hacer de tope" y *cierran los ojos ante semejante "inclinación hacia el descarrilamiento"??*

192

Imaginaos: después de dos sesiones plenarias del CC (9 de noviembre y 7 de diciembre), dedicadas a discutir acaloradamente con inaudita minuciosidad y durante largo tiempo el esbozo inicial de las tesis del camarada Trotski y toda la política del partido en los sindicatos que él propugna, un miembro *de los 19* del CC se queda *solo*, forma un grupo fuera del CC y presenta el "trabajo" "colectivo" de ese grupo como una "plataforma", ¡¡proponiendo al Congreso del partido que "elija entre *dos* tendencias"!! No hablo ya de que esta proclamación por el camarada Trotski precisamente de dos tendencias y sólo de dos tendencias el 25 de diciembre de 1920, a pesar de que Bujarin había hablado ya como "topista" el 9 de noviembre, denuncia patentemente el verdadero papel del grupo de Bujarin como cómplice del fraccionismo peor y más nocivo. Esto de pasada. Pero yo pregunto a cualquier miembro del partido: ¿no asombra por su vertiginosidad semejante presión y embestida en lo que respecta a la "elección" entre dos tendencias en el movimiento sindical? ¿Es que no hay motivo para quedarse perplejo si a los tres años de dictadura del proletariado puede surgir en el partido un miembro, aunque sólo sea, capaz de "embestir" *de esa manera*, planteando la cuestión de las dos tendencias en el movimiento sindical?

Pero hay más. Ved los ataques fraccionales con que está adornado ese folleto. En la primera tesis leemos una temible "amenaza" a "algunos dirigentes del movimiento sindical" que han sido arrojados "atrás, a las posiciones tradeunionistas, eliminadas con firmeza por el partido hace mucho" (por lo visto, sólo un miembro de los 19 del CC representa al partido). En la tesis 8 se censura enfáticamente el "conservadurismo sindical en la capa dirigente de funcionarios sindicales" (¡advertid que se trata de un afán verdaderamente burocrático de centrar la atención en la "capa dirigente"!)

En la tesis 11 se hace al principio la... ¿cómo decirlo con mayor delicadeza?... "insinuación", sorprendentemente circunspecta, demostrativa y eficiente, de que "la mayoría de los dirigentes sindicales" "reconocen de manera formal, *es decir, de palabra*", los acuerdos del IX Congreso del PC de Rusia.

¡Esos son los jueces competentes que fallan que *la mayoría* (!!) de los dirigentes sindicales reconocen *de palabra* los acuerdos del partido!

193

En la tesis 12 se dice:

"...numerosos dirigentes sindicales se pronuncian de manera cada día más enérgica e intransigente contra las perspectivas de enlazamiento... Entre esos dirigentes sindicales encontramos a los camaradas Tomski y Lozovski. Es más. Al rechazar las nuevas tareas y los nuevos métodos, muchos dirigentes sindicales fomentan en sus medios un espíritu de estrechez corporativa, de antipatía a los nuevos funcionarios destinados a la esfera dada de la economía, y de este modo mantienen de hecho las supervivencias gremiales entre los obreros organizados en sindicatos".

Que el lector vuelva a leer atentamente estas consideraciones y medite bien sobre ellas. La riqueza de "perlas" es pasmosa. Primero, valorad esta intervención ¡desde el punto de vista de su fraccionismo! Figuraos lo que diría y cómo intervendría Trotski si Tomski publicara una plataforma acusando a Trotski y a "numerosos" dirigentes militares de que fomentan el espíritu del burocratismo, apoyan las supervivencias del salvajismo, etc. ¿Cuál sería el "papel" de Bujarin, Preobrazhenski, Serebriakov y otros, que no ven —no advierten, no advierten en absoluto— brusquedad y fraccionismo *en eso*, no ven cuánto más fraccional es eso que la intervención de los petrogradenses?

Segundo. Ahondad en este enfoque de la cuestión: muchos dirigentes sindicales "fomentan en sus medios un espíritu"... El enfoque es totalmente burocrático. Habéis de saber que todo consiste en qué "espíritu" fomentan "en sus medios" Tomski y Lozovski, y en modo alguno en el nivel de desarrollo ni en las condiciones de vida de las masas, de millones de seres.

Tercero. El camarada Trotski ha expresado sin querer la esencia de toda la discusión, tan cuidadosamente eludida y velada tanto por él como por los "topes" Bujarin y Cía.

¿Es que la esencia de toda la discusión y el origen de la lucha consisten en que numerosos dirigentes sindicales rechazan las nuevas tareas y los nuevos métodos, fomentando en sus medios el espíritu de antipatía a los nuevos funcionarios?

¿O en que las masas de obreros organizados en sindicatos protestan con razón y expresan ineluctablemente su disposición a echar a los nuevos dirigentes que no quieren corregir los extremismos de burocratismo innecesarios y perniciosos?

¿Es que la esencia de la discusión consiste en que alguien no quiere comprender "las nuevas tareas y los nuevos métodos"?

¿O en que alguien encubre desafortunadamente la defensa de algunos extremismos de burocratismo innecesarios y perniciosos con palabras acerca de las nuevas tareas y los nuevos métodos?

Que el lector recuerde esta esencia de toda la discusión.

194

LA DEMOCRACIA FORMAL Y LA CONVENIENCIA REVOLUCIONARIA

"La democracia obrera no conoce fetiches", escribe el camarada Trotski en sus tesis, "fruto de una labor colectiva". "Sólo conoce la conveniencia revolucionaria" (tesis 23).

Con estas tesis del camarada Trotski ha ocurrido algo desagradable. Todo lo que tienen de acertado, además de no ser nuevo, se vuelve *contra* Trotski. Y lo que tienen de nuevo es completamente desacertado.

He anotado los postulados acertados del camarada Trotski. Se vuelven contra él no sólo en la cuestión tratada en la tesis 23 (acerca de la Glavpolitput*), sino también en otras.

** Véase la nota 118 de la presente recopilación. (N. de la Edit.)*

Desde el punto de vista de la democracia formal, Trotski *tenía derecho* a presentar una plataforma fraccional incluso contra todo el Comité Central. Esto es indiscutible. Es indiscutible también que el Comité Central confirmó ese derecho formal con su acuerdo del 24 de diciembre de 1920 sobre la libertad de discusión. Bujarin-tope reconoce a Trotski ese derecho formal, pero no se lo reconoce a la organización de Petrogrado, probablemente porque Bujarin llegó a hablar el 30 de diciembre de 1920 hasta de "la consigna sagrada de la democracia obrera" (pág. 45 del acta taquigráfica)...

Pero ¿y la conveniencia revolucionaria?

¿¿Habrá siquiera un hombre serio, no cegado por el fraccional amor propio de la fracción del Ceetrán o "de tope", que en plena posesión de sus facultades mentales crea conveniente desde el punto de vista revolucionario semejante intervención acerca del movimiento sindical de un dirigente tan prestigioso como Trotski??

¿¿Se podrá negar que incluso si Trotski hubiese señalado "las nuevas tareas y los nuevos métodos" con un acierto tan grande como el desacierto con que las ha señalado de hecho (de lo cual hablaremos más adelante), que sólo con semejante enfoque de la cuestión Trotski se habría causado daño a sí mismo y lo habría causado al partido, al movimiento sindical, a la educación de los millones de afiliados de los sindicatos y a la República??

195

Es probable que el bueno de Bujarin y su grupo se llamen a sí mismos "topes" porque hayan decidido firmemente *no pensar* en los deberes que ese título impone.

EL PELIGRO POLITICO DE LAS ESCISIONES EN EL MOVIMIENTO SINDICAL

Todo el mundo sabe que las grandes discrepancias surgen a veces de las divergencias más pequeñas, incluso insignificantes al principio. Todo el mundo sabe que una herida minúscula, o hasta un arañazo, que cada cual recibe por decenas a lo largo de su vida, puede transformarse en una enfermedad peligrosísima, e incluso absolutamente mortal, *si* la herida empieza a emponzoñarse, *si* comienza una infección de la sangre. Así ocurre en todos los conflictos, aun en los puramente personales. Así sucede también en política.

Cualquier discrepancia, incluso la más insignificante, puede llegar a ser peligrosa desde el punto de vista político si surge la posibilidad de que se agrande hasta la escisión, hasta una escisión precisamente de tal índole que pueda hacer tambalearse y destruir todo el edificio político, que pueda conducir — expresándonos con la metáfora del cama-rada Bujarin— al descarrilamiento del tren.

Es claro que en un país que está viviendo la dictadura del proletariado, la escisión del proletariado o la escisión entre el partido proletario y la masa proletaria es ya no sólo peligrosa, sino peligrosísima, especialmente si el proletariado constituye en dicho país una pequeña minoría de la población. Y las escisiones en el movimiento sindical (que, como procuré remarcar con todas mis fuerzas en el discurso del 30 de diciembre de 1920, es un movimiento del proletariado organizado en

sindicatos casi en su totalidad*) implican escisiones precisamente en la masa del proletariado.

* Véase la presente recopilación, págs. 155-179. (JV. de la Edil.)

196

Por eso cuando "empezó el barullo" en la V Conferencia Sindical de toda Rusia del 2 al 6 de noviembre de 1920 (y empezó precisamente en ella); cuando nada más terminar esta Conferencia... no, me equivoco, *durante* esta Conferencia, el camarada Tomski vino excitadísimo al Buró Político y, con el pleno apoyo del equilibradísimo camarada Rudzutak, comenzó a contar que el camarada Trotski había hablado en ella de "sacudir" los sindicatos y que él, Tomski, había polemizado contra esto; cuando ocurrió eso, decidí para mí, inmediata y definitivamente, que la esencia de la discusión estaba cabalmente en la política (es decir, en la política del partido respecto a los sindicatos) y que el camarada Trotski, con su política de "sacudimiento", no llevaba ninguna razón en esta discusión con el camarada Tomski. Porque la política de "sacudimiento", *incluso si se justificara en parte* con "las nuevas tareas y los nuevos métodos" (tesis 12 de Trotski), es completamente inadmisibles en el momento actual y en la situación presente, ya que representa un peligro de escisión.

Al camarada Trotski le parece ahora que atribuirle la política de "sacudir desde arriba" "es la más pura caricatura" (L. Trotski: *Respuesta a los camaradas de Petrogrado*, publicada en *Pravda*, Nº 9, del 15 de enero de 1921). Mas la palabreja "sacudimiento" se ha hecho verdaderamente proverbial, y no sólo en el sentido de que, al ser pronunciada por el camarada Trotski en la V Conferencia Sindical de toda Rusia, ha "volado" ya, por así decir, tanto al partido como a los sindicatos. No. Por desgracia, sigue siendo acertada hasta ahora en un sentido mucho más profundo. A saber: esa sola palabra expresa, en la forma más breve, *todo el espíritu, toda la tendencia* del folleto-plataforma *El papel y las tareas de los sindicatos*. Todo este folleto-plataforma del camarada Trotski está impregnado, desde el principio hasta el fin, precisamente del espíritu de la política de "sacudir desde arriba". Baste recordar la acusación hecha al camarada Tomski o a "numerosos dirigentes sindicales" de que "¡fomentan en sus medios el espíritu de antipatía a los nuevos funcionarios!"

Pero si en la V Conferencia Sindical de toda Rusia (2-6 de noviembre de 1920) sólo empezaba aún a crearse una atmósfera que amenazaba con escisiones, a principios de diciembre de 1920 fue ya un hecho la escisión del Cetrán.

197

Este acontecimiento es fundamental, principal, cardinal para la esencia política de nuestras discusiones; y en vano creen los camaradas Trotski y Bujarin que el silencio ayudará en este caso lo más mínimo. En este caso, el silencio no hace de "tope", sino que enardece, pues el

problema no sólo está planteado a la orden del día por la vida, sino que lo ha subrayado el camarada Trotski en su folleto-plataforma. Porque precisamente este folleto plantea repetidas veces la cuestión en los pasajes que he citado, sobre todo en la tesis 12, de en qué consiste la esencia: ¿en que "numerosos dirigentes sindicales fomentan en sus medios el espíritu de antipatía a los nuevos funcionarios" o en que la "antipatía" de *las masas* es legítima en virtud de ciertos extremismos de burocratismo innecesarios y perniciosos, por ejemplo, en el Cetrán?

El camarada Zinóviev planteó abiertamente esta cuestión, y con todo fundamento, en su primer discurso del 30 de diciembre de 1920 al decir que habían llevado a la escisión los "inmoderados adeptos del camarada Trotski". ¿Quizá por eso censuró el camarada Bujarin el discurso del camarada Zinóviev, calificándolo de "charlatanería"? Pero cualquier miembro del partido que lea el acta taquigráfica de la discusión del 30 de diciembre de 1920 podrá convencerse ahora de lo injusto de ese reproche y verá que precisamente el camarada Zinóviev cita hechos exactos y se apoya en hechos exactos, mientras que precisamente en los discursos de Trotski y Bujarin predomina la "verbosidad" intelectual sin ningún hecho.

Cuando el camarada Zinóviev dijo: "El Cetrán tiene los pies de barro, se ha dividido ya en tres partes", el camarada Sosnovski le interrumpió, diciendo:

"Y usted lo estimuló". (Acta taquigráfica, pág. 15.)

Esta acusación es seria. Si se demostrara, está claro que los culpables de *estimular la escisión*, aunque sólo sea de un sindicato, no podrían estar ni en el Comité Central, ni en el PCR, ni en los sindicatos de nuestra República. Por fortuna, esa seria acusación ha sido hecha en forma no seria por un camarada que, lamentablemente, ha dado ya en más de una ocasión ejemplos de sus "aficiones" polémicas nada serias. El camarada Sosnovski, incluso en sus excelentes artículos, por ejemplo, sobre la propaganda en el terreno de la producción, ha sabido a veces poner "un poco de hiél", que ha pesado mucho más que todos los lados positivos de la propia propaganda de la producción. Hay naturalezas tan felices (como la de Bujarin, por ejemplo) que, incluso en lo más encarnizado de la lucha, de lo que menos son capaces es de emponzoñar sus ataques; hay otras naturalezas, no muy dichosas, que emponzoñan sus ataques con excesiva frecuencia. Al camarada Sosnovski le sería útil vigilarse en este sentido e incluso pedir a sus amigos que lo vigilen.

198

Pero —podrá decirse— la acusación, a pesar de todo, ha sido hecha. Aunque en forma poco seria, desafortunada y evidentemente "fraccional". Mas es preferible decir la verdad con desacierto que silenciarla si la cuestión es grave.

La cuestión, indudablemente, es grave, pues en eso consiste, repito, más de lo que se piensa, *la esencia* de toda la discusión. Y disponemos, por fortuna, de datos suficientemente objetivos y suficientemente convincentes para responder *a fondo* a la cuestión que ha planteado el camarada Sosnovski.

Primero. En la misma página del acta taquigráfica leemos la declaración del camarada Zinóviev, que no sólo respondió al camarada Sosnovski: "¡No es cierto!", sino que citó datos fidedignos acerca de los hechos decisivos. El camarada Zinóviev dijo que el camarada Trotski trató de hacer (añadiré por mi parte: dejándose llevar evidentemente por la pasión fraccional) una acusación distinta por completo de la que hizo el camarada Sosnovski, inculpando al camarada Zinóviev de que él, Zinóviev, contribuyó a la escisión o provocó la escisión *con su discurso en la Conferencia de septiembre del PCR*. (Señalaré entre paréntesis que la acusación es inconsistente ya por el hecho de que el discurso de Zinóviev en septiembre había sido aprobado, en esencia, por el Comité Central y por el partido, y nadie ha protestado nunca formalmente contra él.)

Y el camarada Zinóviev respondió que el camarada Rudzutak había demostrado en una reunión del CC, con las actas en la mano, que "este problema (el problema de algunos extremismos innecesarios y nocivos de burocratismo en el Cectrán) había sido examinado en Siberia, en el Volga, en el Norte y en el Sur *mucho antes* de que yo (o sea, Zinóviev) pronunciara discurso alguno y mucho antes de la Conferencia del partido".

Es ésta una declaración completamente clara, exacta y basada en hechos. La hizo el camarada Zinóviev en su primer discurso, pronunciado ante miles de miembros del PCR con cargos de la mayor responsabilidad, sin que el camarada Trotski, que habló *dos veces después* de ese discurso de Zinóviev, ni el camarada Bujarin, que *también* habló *después* de ese discurso de Zinóviev, pudieran rebatir los hechos señalados por Zinóviev.

Segundo. *La resolución del Pleno del CC del PCR sobre el conflicto entre los comunistas del transporte fluvial y el grupo comunista de la Conferencia del Cectrán*, aprobada el 7 de diciembre de 1920 y recogida en esa misma acta taquigráfica, es una refutación todavía más exacta y oficial de la acusación hecha por el camarada Sosnovski. La parte de la resolución dedicada al Cectrán dice:

"Con motivo del conflicto entre el Cectrán y los trabajadores del transporte fluvial y marítimo, el CC acuerda: 1) Crear en el Cectrán unificado la sección de trabajadores del transporte fluvial y marítimo. 2) Convocar en febrero un congreso de ferroviarios y trabajadores del transporte fluvial y marítimo, en el que se elegirá normalmente el nuevo Cectrán. 8) Hasta entonces, dejar que siga en funciones el viejo Cectrán.

4) Suprimir inmediatamente la Glavpolitvod y la Glavpolitput*, transfiriendo todos sus efectivos y medios a la organización sindical sobre la base de la democracia normal".

* Véanse las notas 118 y 120 de la presente recopilación. (N. de la Edit.)

El lector verá por esta resolución que, lejos de condenarse al Sindicato del Transporte Fluvial y Marítimo, se reconoce, por el contrario, que *tiene razón* en todo lo esencial. Sin embargo, *no* votó a favor de esta resolución *ni uno* de los miembros del CC (excepto Kámenev) que firmaron la plataforma común del 14 de enero de 1921 (*Acerca del papel y las tareas de los sindicatos*. Proyecto de resolución del X Congreso del PCR, presentado al CC por un grupo de miembros del mismo y de miembros de la comisión sindical. Lo firman Lozovski como miembro de la comisión sindical, pero no del CC; los restantes firmantes son: Tomski, Kalinin, Rudzutak, Zinóviev, Stalin, Lenin, Kámenev, Petrovski y Artiom Serguéiev).

Dicha resolución fue aprobada *en contra* de los mencionados miembros del CC, es decir, en contra de nuestro grupo. Porque nosotros hubiéramos votado en contra de que

siguiera temporalmente en funciones el viejo Cetrán. Y la inevitabilidad de la victoria de nuestro grupo obligó a Trotski a votar en pro de la resolución de Bujarin, pues de lo contrario habría sido aprobada nuestra resolución. El camarada Rykov, que en noviembre estaba *al lado* de Trotski, participó en diciembre en la labor de la comisión sindical para ventilar el conflicto entre el Sindicato del Transporte Fluvial y Marítimo y el Cetrán y se convenció de que tenían razón los del transporte fluvial.

Resultado: la mayoría de diciembre (7 de diciembre) del CC estuvo compuesta por los camaradas Trotski, Bujarin, Preobrazhenski, Serebriakov, etc., es decir, por miembros del CC que no despertarán en nadie sospechas de parcialidad *contra* el Cetrán. Y esta mayoría, por la esencia de su resolución, no censuró al Sindicato del Transporte Fluvial y Marítimo, sino al Cetrán, negándose sólo a sustituirlo inmediatamente. Por tanto, queda demostrada la insolvencia de la acusación de Sosnovski.

200

Para no dejar nada sin aclarar habremos de tratar un punto más. ¿En qué consistían, pues, "algunos extremismos de burocratismo innecesarios y nocivos", a los que he aludido varias veces? ¿No habría y no habrá falta de fundamento o exageración en *esta* acusación?

De nuevo dio la respuesta el camarada Zinóviev en su primer discurso del 30 de diciembre de 1920, y una respuesta que no deja nada que desear en cuanto a exactitud. El camarada Zinóviev leyó un extracto de

la orden impresa del camarada Zof para el transporte fluvial (del 3 de mayo de 1920), en la que se

declara: "desaparece la proliferación de los comités"¹³⁴. El camarada Zinóviev calificó acertadamente eso de error cardinal. Eso sí que es un modelo de extremismo innecesario y nocivo de burocratismo y de "designacionismo". El camarada Zinóviev hizo en el acto la salvedad de que entre los designados hay "camaradas muchos menos probados y con mucha menos experiencia" que el camarada Zof. En el CC he oído decir que Zof es un valiosísimo funcionario, y mis observaciones en el Consejo de Defensa confirman plenamente esta opinión. Nadie piensa ni minar la autoridad de semejantes camaradas ni convertirlos en "chivos expiatorios" (como sospechó el camarada Trotski en su informe, pág. 25, sin tener para ello ni asomo de fundamento). La autoridad de los "designados" no la minan quienes corrigen los errores que ellos cometen, sino quienes quisieran defenderlos incluso cuando incurren en errores.

Vemos, pues, que el peligro de escisiones en el movimiento sindical no es imaginario, sino real. Vemos también del modo más patente en qué consistió precisamente la esencia, no exagerada, de las discrepancias: en la lucha por que algunos extremismos innecesarios y nocivos de burocratismo y de "designacionismo" no sean defendidos ni justificados, sino corregidos. Sólo eso.

ACERCA DE LAS DISCREPANCIAS DE PRINCIPIO

Pero si existen discrepancias cardinales y profundas de principio — podrán decirnos—, ¿es que no justifican incluso las intervenciones más bruscas y fraccionales? Si hay que decir algo nuevo e incomprensible, ¿no justifica eso, a veces, hasta la escisión?

¹³⁴ La orden de V. I. Zof del 3 de mayo de 1920 se publicó aquel mismo año en el N° 5 del *Boletín de la Dirección del Transporte Fluvial de la Región de los Maris*. En ella se decía: "Así, pues, en la vida del transporte fluvial se inicia un viraje radical. Desaparecen los métodos artesanos de trabajo, la proliferación de los comités, la falta de sistema y la anarquía, y el transporte fluvial pasa a depender del Estado. Al frente de él figurarán comisarios políticos con los poderes correspondientes. Queda anulada la facultad de los comités, de los sindicatos y de los delegados electivos de intervenir en los asuntos técnicos y administrativos".

Esta orden era un modelo del burocratismo y de los métodos de ordeno y mando que implantaban intensamente los trotskistas en el Cetrán, así como una prueba evidente de incomprensión del papel de los sindicatos en el resurgimiento del transporte. Los sindicatos eran equiparados a los comités en el ejército (que habían vivido ya su época), se los denominaba "proliferación de los comités" y se los apartaba por medio de una orden de la organización del trabajo en el transporte por agua. —200.

La justifica, naturalmente, si las discrepancias son, en efecto, profundas en extremo y si la dirección equivocada de la política del partido o de la clase obrera no se puede corregir de otra manera.

Mas el quid está, precisamente, en que tales discrepancias no existen. El camarada Trotski se esforzó por señalarlas, pero no pudo. Y si *antes* de aparecer su folleto (25 de diciembre) se podía —y se debía— hablar convencional y conciliadoramente ("no se puede enfocar así la cuestión, incluso en el caso de que haya tareas nuevas incomprendidas, de que haya discrepancias"), *después* de haber aparecido ha habido que decir: en lo que tiene de nuevo, el camarada Trotski no lleva razón en esencia.

Esto puede verse con la mayor claridad al comparar las tesis del camarada Trotski con las de Rudzutak, aprobadas por la V Conferencia Sindical de toda Rusia (2-6 de noviembre). Las cité en mi discurso del 30 de diciembre y en *Pravda* del 21 de enero*. Estas tesis son más acertadas y completas que las de Trotski. Lo que diferencia las tesis de Trotski de las de Rudzutak es erróneo en Trotski.

* Véase la presente recopilación, págs. 174-177. (N. de la Edil.)

201

Tomemos, para empezar, la decantada "democracia en la producción", que el camarada Bujarin se apresuró a incluir en la resolución del CC del 7 de diciembre. Está claro que sería ridículo tomarla con este término torpe y artificial ("fiorituras") propio de intelectuales, si se hubiera empleado en un discurso o en un artículo. ¡Pero es que Trotski y Bujarin se han colocado ellos mismos en la ridícula posición de *insistir en las tesis* precisamente en este término, que diferencia su "plataforma" de las tesis de Rudzutak aprobadas por los sindicatos!

Ese término es desacertado desde el punto de vista teórico. Toda democracia, como toda superestructura política en general (ineluctable mientras no se culmine la supresión de las clases, mientras no se cree la sociedad sin clases), sirve, en última instancia, a la producción, y está determinada, en última instancia, por las relaciones de producción de la sociedad dada. Por eso, separar la "democracia en la producción" de cualquiera otra democracia no dice nada. Es un embrollo y una vacuidad. Eso, primero.

Segundo. Ved cómo explica el propio Bujarin ese término en la resolución, escrita por él, del Pleno del CG del 7 de diciembre. "Por eso —escribió Bujarin allí—, los métodos de la democracia obrera deben ser los métodos de la democracia en la producción. Esto significa" — ¡Fijaos en "¡esto significa"! Bujarin empieza su alocución a las masas con un término tan enrevesado que hace falta *explicarlo especialmente*: a mi juicio, desde el punto de vista de la democracia, eso no es democrático; hay que escribir para las masas sin emplear términos nuevos que requieran una explicación especial; desde el punto de vista de la

"producción", eso es perjudicial, pues obliga a perder tiempo en vano para explicar un término innecesario— "esto significa que todas las elecciones, la presentación de candidatos, el apoyo a éstos etc., deben efectuarse desde el punto de vista no sólo de la firmeza política, sino también de las aptitudes administrativas, de la antigüedad en la administración, de las dotes de organizador y de la preocupación, comprobada en la práctica, por los intereses materiales y espirituales de las masas trabajadoras".

202

Este razonamiento es evidentemente forzado y erróneo. Democracia no significa sólo "elecciones, presentación de candidatos, apoyo a éstos, etc." Eso, por un lado. Y, por otro, no todas las elecciones deben efectuarse desde el punto de vista de la firmeza política y de las aptitudes administrativas. Es preciso también, a despecho de Trotski, tener en una organización de millones cierto porcentaje de intercesores, burócratas (durante muchos años no podremos pasarnos sin buenos burócratas). Pero no hablamos de democracia "intercesora" o "burocrática".

Tercero. Es erróneo mirar únicamente a los elegidos, a los organizadores, administradores, etc., pues, a pesar de todo, son una minoría de hombres destacados. Hay que mirar a los hombres sencillos, a la masa. En las tesis de Rudzutak eso está expresado no sólo con mayor sencillez y claridad, sino también más acertadamente desde el punto de vista teórico (tesis 6):

"...es preciso que cada trabajador comprenda la necesidad y la conveniencia de las tareas que cumple en la producción; es preciso que cada productor no sólo participe en el cumplimiento de las tareas señaladas desde arriba, sino que tome parte conscientemente en la corrección de todas las deficiencias, técnicas y de organización, en el ámbito de la producción".

Cuarto. La "democracia en la producción" es un término que puede dar lugar a falsas interpretaciones. Puede ser entendido como negación de la dictadura y de la dirección unipersonal. Puede ser interpretado en el sentido de aplazar la democracia corriente o de eludirla. Ambas interpretaciones son perjudiciales, y para no incurrir en ellas será inevitable hacer largos comentarios especiales.

La sencilla exposición de las mismas ideas en las tesis de Rudzutak es más acertada y esquiva todos esos inconvenientes. Y Trotski, en su artículo *La democracia en la producción*, publicado en *Pravda* el 11 de enero, lejos de refutar la existencia de esos desaciertos e inconvenientes, (elude toda esta cuestión, no compara sus tesis con las de Rudzutak), por el contrario, confirma de manera indirecta la inconveniencia y el desacierto de su término precisamente al establecer un paralelo entre él

y la "democracia militar". Por fortuna, jamás hemos entablado, que yo recuerde, discusiones fraccionales a causa de este término.

203

Más desafortunado aún es el término de Trotski "atmósfera de producción". Zinóviev se rió de él con razón. Trotski se enfadó mucho y objetó: "En nuestro país ha habido atmósfera militar... Ahora debe crearse en la masa obrera, en su seno, y no sólo en la superficie, una atmósfera de producción, es decir, la misma tensión, el mismo interés práctico y la misma atención por la producción que los que existieron por el frente..." De eso precisamente se trata, de que hay que hablar "a la masa obrera, a su seno" como se habla en las tesis de Rudzutak, y no empleando palabras como "atmósfera de producción", que suscitarán perplejidad o una sonrisa. En el fondo, al emplear las palabras "atmósfera de producción", el camarada Trotski expresa la misma idea que el concepto de propaganda en el terreno de la producción. Pero precisamente para la masa obrera, para su seno, hay que hacer esta propaganda de modo que se eviten semejantes expresiones. Esta expresión es un modelo de cómo *no* se debe hacer la propaganda de la producción entre las masas.

POLÍTICA Y ECONOMÍA, DIALECTICA Y ECLECTICISMO

Es extraño que tengamos que plantear de nuevo esta cuestión tan elemental, tan rudimentaria. Por desgracia, Trotski y Bujarin nos obligan a hacerlo. Ambos me acusan de que "la sustituyo" con otra o la enfoco "políticamente", mientras que ellos la enfocan "económicamente". Bujarin incluso ha introducido eso en sus tesis y ha intentado "elevarse por encima" de ambos disputantes, como diciendo: yo junto lo uno y lo otro.

La inexactitud teórica es flagrante. La política es la expresión concentrada de la economía, repetí en mi discurso, pues había oído ya antes este reproche, absurdo y absolutamente inadmisible en labios de un marxista, por mi enfoque "político". La política no puede dejar de tener supremacía sobre la economía. Pensar de otro modo significa olvidar el abecé del marxismo.

¿Quizá sea errónea mi valoración política? Decidlo y demostradlo. Pero decir (o admitir incluso indirectamente la idea) que el enfoque político es equivalente al enfoque económico, que se puede tomar "lo uno y lo otro", significa olvidar el abecé del marxismo.

Digámoslo con otras palabras. El enfoque político significa: si se adopta una actitud equivocada ante los sindicatos, eso hundirá el Poder soviético, la dictadura del proletariado. (La disidencia entre el partido y

los sindicatos, en el caso de que el partido no tuviese razón, daría sin duda al traste con el Poder soviético en un país campesino como Rusia.) Se puede (y se debe) comprobar a fondo este razonamiento, es decir, analizar, calar hondo y decidir si semejante enfoque es justo o injusto. En cambio, decir: "aprecio" su enfoque político, *"pero"* es sólo político, y lo que necesitamos es un enfoque *"también económico"*, equivale a decir: "aprecio" su razonamiento de que, al dar tal paso, se romperá usted la crisma, *pero* sopesese asimismo la circunstancia de que es mejor estar ahído y vestido que hambriento y desnudo.

204

Bujarin ha caído teóricamente en el *eclecticismo* al predicar la unión del enfoque político y del administrativo.

Trotsky y Bujarin presentan las cosas como si ellos se preocuparan del aumento de la producción y nosotros sólo de la democracia formal. Eso es erróneo, pues la cuestión se plantea (y, a lo marxista, *puede plantearse*) *únicamente* así: sin un acertado enfoque político de la cuestión, la clase dada no mantendrá su dominación y, *por consiguiente*, tampoco podrá cumplir *su tarea en la producción*.

Más concretamente. Zinóviev dice: "Cometéis un error político al llevar a escisiones en los sindicatos. Del aumento de la producción hablé y escribí ya en enero de 1920, citando como ejemplo la edificación de una casa de baños". Trotsky le responde: "¡Valiente cosa (pág. 29), escribir un folleto con el ejemplo de la edificación de una casa de baños!; pero no dice "una palabra", "ni una sola palabra", (pág. 22) de qué deben hacer los sindicatos".

No es cierto. El ejemplo de la casa de baños vale, y perdonad por el juego de palabras, diez "atmósferas de producción" con varias "democracias en la producción" por añadidura. El ejemplo de la casa de baños dice con claridad y sencillez, precisamente para las masas, para "su seno", qué deben hacer los sindicatos, en tanto que las "atmósferas de producción" y las "democracias en la producción" son partículas de polvo que ciegan los ojos de las masas obreras y dificultan su comprensión de los problemas.

El camarada Trotsky me reprochó también que "Lenin no ha dicho ni una palabra" (pág. 66) del "papel que desempeñan y deben desempeñar las palancas denominadas aparato de los sindicatos".

Perdón, camarada Trotsky: al leer íntegramente las tesis de Rudzutak y adherirme a ellas, hablé de eso *más y de manera más completa, acertada, sencilla y clara* que todas las tesis de usted y que todo su informe o coinforme y su discurso de resumen. Porque, repito, los premios en especie y los tribunales disciplinarios de honor tienen cien veces más importancia para dominar la economía, para dirigir la industria y elevar el papel de los sindicatos en la producción que las

palabras, totalmente abstractas (y, por ello, hueras), sobre la "democracia en la producción", el "enlazamiento", etc.

205

Con el pretexto de presentar el punto de vista "de la producción" (Trotsky) o de superar la unilateralidad del enfoque político y unir este enfoque con el económico (Bujarin), se nos ha dado:

12. el olvido del marxismo, expresado en la definición ecléctica, teóricamente falsa, de la relación de la política con la economía;

13. la defensa o el encubrimiento del error político expresado en la política de sacudir a los sindicatos, error que impregna de cabo a rabo *todo* el folleto-plataforma de Trotsky. Y este error, si no se reconoce y corrige, *lleva* a la caída de la dictadura del proletariado;

14. un paso atrás en la esfera de las cuestiones puramente de producción, económicas, de las cuestiones relativas a cómo aumentar la producción; precisamente un paso atrás respecto a las *eficientes* tesis de Rudzutak, que señalan tareas concretas, prácticas, vitales y actuales (desarrollar la propaganda en el terreno de la producción, aprender a distribuir bien los premios en especie y a aplicar con mayor acierto la coerción en forma de tribunales disciplinarios de honor); un paso atrás hacia *tesis* generales, abstractas, "vacías", falsas teóricamente, y formuladas a lo intelectual, *olvidando* lo más eficaz y práctico.

Tal es, en efecto, la relación existente entre Zinóviev y yo, por un lado, y Trotsky y Bujarin, por otro, en cuanto a la cuestión de la política y la economía. Por eso no pude leer sin sonreír la objeción que me hizo el camarada Trotsky el 30 de diciembre: "El camarada Lenin ha dicho en su discurso de resumen de la discusión sobre el informe acerca de nuestra situación, en el VIII Congreso de los Soviets, que necesitamos menos política y más economía, y en cuanto a los sindicatos ha planteado en primer plano el aspecto político de la cuestión" (pág. 65).

206

Estas palabras le parecieron al camarada Trotsky "extraordinariamente certeras". En realidad, expresan el más espantoso embrollo de conceptos, "una confusión ideológica" verdaderamente infinita. En efecto, yo siempre he expresado, expreso y expresaré el deseo de que nos dediquemos menos a la política y más a la economía. Pero no es difícil comprender que para cumplir estos deseos es preciso que no haya peligros políticos ni errores políticos. Los errores políticos que ha cometido el camarada Trotsky, y que ha profundizado y acrecentado el camarada Bujarin, distraen a nuestro partido de las tareas económicas, de la labor "de producción"; nos obligan, lamentablemente, a perder tiempo en corregir esos errores, en discutir con la desviación sindicalista (que conduce a la caída de la dictadura del proletariado); a discutir contra el enfoque equivocado del movimiento sindical (que lleva a la caída del Poder soviético), a discutir en torno a "tesis" generales, en vez de entablar

una discusión eficiente, práctica, "económica" acerca de quién ha dado mejor y con mayor acierto los premios en especie, ha organizado los tribunales y ha llevado a cabo el enlazamiento sobre la base de las tesis de Rudzutak aprobadas del 2 al 6 de noviembre por la V Conferencia Sindical de toda Rusia: los molineros de Sarátov, los mineros del Donbás, los metalúrgicos de Petrogrado, etc.

Tomad la utilidad de la "amplia discusión". En este terreno veremos también que los errores políticos distraen de las tareas económicas. Yo estaba en contra de la llamada "amplia" discusión y consideraba y considero un error, un error político, del camarada Trotski su sabotaje de la comisión sindical, en la que se debería haber sostenido una discusión eficaz. Considero un error político del grupo de tope encabezado por Bujarin que no haya comprendido las tareas del tope (también aquí han sustituido la dialéctica con el eclecticismo); precisamente desde el punto de vista de "tope" debían haberse pronunciado con energía frenética contra la discusión amplia, y en pro de llevar la discusión a la comisión sindical. Ved lo que ha resultado.

207

El 30 de diciembre, el camarada Bujarin llegó a decir: "hemos proclamado la nueva consigna sagrada de la democracia obrera, que consiste en que todos los problemas no deben ser discutidos en organismos colegiados estrechos, en pequeñas reuniones, en cualquiera corporación propia, sino llevados todos a reuniones amplias. Y yo afirmo que, al traer el problema del papel de los sindicatos a una reunión tan concurrida como la de hoy, no damos un paso atrás, sino adelante" (pág. 45). ¡Y este hombre acusó a Zinóviev de charlatanería y de exageración de la democracia! ¡Eso sí que es verdadera charlatanería y "metedura de pata", incomprensión total de que la democracia formal debe estar subordinada a la conveniencia revolucionaria!

Trotski no plantea la cuestión nada mejor. Acusa: "Lenin quiere suprimir, frustrar a toda costa la discusión sobre la esencia del problema" (pág. 65). Manifiesta: "He dicho claramente en el CC por qué me negué a formar parte de la comisión: mientras no se me permita, igual que a los demás camaradas, plantear estas cuestiones en todo su volumen en la prensa del partido, mientras no se haga eso, no espero utilidad alguna del examen furtivo de estas cuestiones y, consiguiente, de la labor en la comisión" (pág. 69).

¿Resultado? No ha transcurrido aún un mes desde que Trotski empezara el 25 de diciembre la "amplia discusión" y apenas se encontrará uno de cada cien funcionarios responsables del partido que no esté harto de esta discusión y no reconozca su inutilidad (si no algo peor). Porque Trotski ha quitado tiempo al partido con una discusión sobre palabras, sobre unas tesis malas, y ha tildado de examen "furtivo" precisamente el examen *práctico*, económico, en la comisión, la cual se

habría señalado la tarea de estudiar y comprobar la experiencia práctica para, aprendiendo de esta experiencia, *avanzar* hacia la verdadera labor de "producción", y *no retroceder* de la obra viva al escolasticismo muerto de todas esas "atmósferas de producción".

208

Tomad el decantado "enlazamiento". El 30 de diciembre aconsejé que no se hablara de él, pues *no hemos estudiado* nuestra propia experiencia práctica, y sin esta condición las discusiones acerca del enlazamiento degeneran inevitablemente en charlatanería, en vana desviación de las fuerzas del partido *de* la labor económica. Califiqué de proyectomanía burocrática las tesis de Trotski sobre este punto, que proponían incluir en los consejos económicos de una tercera parte a la mitad y de la mitad a dos terceras partes de representantes de los sindicatos*.

**Véase la presente recopilación, pág. 166-167. (N. de la Edit.)*

Bujarin se enfadó mucho conmigo por eso y, según veo en la página 49 del acta, intentó demostrarme prolija y detalladamente "que cuando los hombres se reúnen y hablan de algo no se deben fingir sordomudos" (¡así está impreso textualmente en la página mencionada!). También se enfadó Trotski, quien exclamó:

"Ruego a cada uno de vosotros que toméis nota de que el camarada Lenin ha calificado eso de burocratismo en tal fecha; pero yo me atrevo a predecir que, dentro de unos meses, eso será tomado en consideración y como guía, que en el Consejo Central de los Sindicatos de Rusia, en el Consejo Superior de Economía Nacional, en el CC de los metalúrgicos y en la sección del metal, etc., habrá de una tercera parte a la mitad de miembros comunes..." (pág. 68).

Después de leer eso, pedí al camarada Miliutin (vicepresidente del Consejo Superior de Economía

Nacional) que me enviase los informes *impresos* acerca del enlazamiento. Pensé: empezaré a *estudiar*, aunque sea poco a poco, *nuestra experiencia práctica*, pues resulta insoportablemente aburrido dedicarse a la "parlatería general del partido" (expresión de Bujarin, pág. 47, que se hará probablemente no menos proverbial que el famoso "sacudimiento") sin más ni más, sin materiales, sin hechos, inventando discrepancias, definiciones y "democracias en la producción".

209

El camarada Miliutin me envió varios libros, entre ellos el *Informe del Consejo Superior de Economía Nacional al VIII Congreso de los Soviets de toda Rusia* (Moscú, 1920; el prólogo está fechado el 19 de diciembre de 1920). En la página 14 de este libro se inserta un cuadro demostrativo del grado de participación de los obreros en los organismos administrativos. Reproduzco este cuadro (abarca sólo a una parte de los

consejos económicos provinciales y de las empresas): (véase el cuadro en la pág. 110. — *N. de la Edit.*)

Aparato administrativo:	Número total	Obreros	%	Especialistas	De ellos		
					%	Empleados y otros	%
Presídium del CSEN y de los Consejos económicos provinciales	187	107	57,2	22	11,8	58	31
Organismos colegiados de las direcciones generales, secciones, centros y comités principales	140	72	51,4	31	22,2	37	26,4
Direcciones fabriles colegiadas y unipersonales	1.143	726	63,5	398	34,8	19	1,7
<i>Total</i>	1.470	905	61,6	451	30,7	114	7,7

Así, pues, la participación de los obreros representa ya, por término medio, el 61,6%, es decir, ¡más cerca de las dos terceras partes que de la mitad! *Queda ya demostrado* el carácter de proyectomanía burocrática de lo que ha escrito el camarada Trotski en sus tesis acerca de esta cuestión. Hablar, discutir y escribir plataformas "de un tercio a la mitad" o "de la mitad a las dos terceras partes" es la más hueria "parlateria general del partido", es distraer fuerzas, medios, atención y tiempo de la labor *de producción*, es pura politiquería sin contenido serio. Pero en la comisión, en la que se habrían hallado personas con experiencia, en la que no se habría accedido a escribir tesis sin estudiar los hechos, hubiera sido posible comprobar provechosamente la experiencia. Por ejemplo, haciendo una encuesta entre varias decenas (de entre miles de "miembros comunes"), confrontando sus impresiones y deducciones con los datos estadísticos objetivos y tratando de lograr indicaciones eficientes y prácticas para el futuro: si es preciso, con tales resultados de la experiencia, seguir avanzando inmediatamente en la misma dirección o cambiar algo, y cómo precisamente, la dirección, los métodos, el enfoque; o si, en interés de la causa, hay que detenerse, comprobar una y otra vez la experiencia, quizá rehacer algo, etc., etc.

210

Un verdadero "administrador", camaradas (¡permitidme a mí también que me dedique un poco a la "propaganda en el terreno de la producción"!), sabe que los capitalistas y los organizadores de los trusts, incluso en los países más adelantados, se dedicaron durante muchos años, a veces durante diez y más años, a estudiar y comprobar su experiencia práctica (y la ajena), enmendando, rehaciendo lo empezado, volviendo atrás y corrigiendo multitud de veces para lograr un sistema de dirección plenamente adecuado a la obra emprendida, una selección de administradores superiores y subalternos, etc. Así ha ocurrido bajo el

capitalismo, que en todo el mundo civilizado se ha apoyado para su labor administrativa en *la experiencia y las costumbres de siglos*. Y nosotros estamos construyendo sobre un terreno nuevo, que requiere el trabajo de reeducación más prolongado, tenaz y paciente para transformar las costumbres que nos ha dejado en herencia el capitalismo y que sólo pueden transformarse muy paulatinamente. Abordar esta cuestión como lo hace Trotski es equivocado de raíz. En el discurso del 30 de diciembre exclamó: "¿Tienen, acaso, nuestros obreros y los funcionarios del partido y de los sindicatos instrucción en el terreno de la producción? ¿Sí o no? Yo respondo que no" (pág. 29). Enfocar así semejante cuestión es ridículo. Es lo mismo que preguntar: ¿Hay en esta división suficiente cantidad de botas de fieltro? ¿Sí o no?

211

Dentro de diez años también tendremos que decir, sin duda alguna, que no todos los funcionarios del partido y de los sindicatos tienen suficiente instrucción en el terreno de la producción. De la misma manera que dentro de diez años tampoco tendrán suficiente preparación militar todos los funcionarios del partido, de los sindicatos y del departamento militar. Pero en nuestro país se ha dado *comienzo* a la instrucción en el terreno de la producción con el hecho de que casi mil obreros, miembros y delegados de los sindicatos, participan en la dirección y dirigen empresas, comités principales y otros organismos administrativos superiores. El principio fundamental de la "instrucción en el terreno de la producción", de la instrucción de *nosotros mismos*, antiguos luchadores clandestinos y periodistas profesionales, consiste en que nosotros mismos estudiemos y enseñemos a otros a estudiar con la mayor atención y detalle nuestra propia experiencia práctica, de acuerdo con la regla que dice: "mide siete veces antes de cortar". La regla fundamental, cardinal e indefectible de la "instrucción en el terreno de la producción" estriba en comprobar con insistencia, lentitud, prudencia, eficiencia y sentido práctico cuanto han hecho esos mil obreros; en corregir aún con mayor prudencia y sentido práctico su labor y avanzar sólo cuando esté plenamente demostrada la utilidad del método dado, del sistema de dirección dado, de la proporción dada, de la selección de personal dada, etc. Y es precisamente esa regla la que infringe el camarada Trotski con todas sus tesis, con todo su enfoque del problema. Precisamente todas las tesis, todo el folleto-plataforma del camarada Trotski son tales que, con sus errores, han desviado la atención y las fuerzas del partido del trabajo útil "de producción" hacia controversias vacías, sin contenido.

212

DIALECTICA Y ECLECTICISMO. "ESCUELA" Y "APARATO"

Entre las numerosas cualidades valiosísimas del camarada Bujarin figura su capacidad para la teoría y su interés por tratar de descubrir las raíces teóricas de toda cuestión. Es una cualidad muy valiosa, pues es imposible explicarse por completo ningún error, incluidos los errores políticos, sin descubrir sus raíces teóricas en quien los comete partiendo de premisas concretas y admitidas conscientemente.

De conformidad con este afán suyo de profundizar teóricamente la cuestión, el camarada Bujarin, a partir de la discusión del 30 de diciembre, si no antes, lleva la controversia precisamente a ese terreno. El 30 de diciembre dijo:

"Considero absolutamente necesario —en eso consiste la esencia teórica de lo que se denomina aquí "fracción de tope" o su ideología—, y me parece totalmente indiscutible, que no se puede dar de lado ni este aspecto político ni este aspecto económico..." (pág. 47).

La esencia teórica del error en que incurre en este caso el camarada Bujarin consiste en que sustituye la relación dialéctica entre la política y la economía (que nos enseña el marxismo) con el eclecticismo. "Lo uno y lo otro", "de un lado, de otro lado": tal es la posición teórica de Bujarin. Y eso es eclecticismo. La dialéctica exige que las correlaciones sean tenidas en cuenta en todos los aspectos en su desarrollo concreto, y no que se arranque un trocito de un sitio y un trocito de otro. Lo he mostrado ya con el ejemplo de la política y la economía.

En el ejemplo del "tope" tampoco deja lugar a dudas. El tope es útil y necesario si el tren del partido va cuesta abajo hacia el descarrilamiento. Eso es indiscutible. Bujarin ha planteado la tarea del "tope" de una manera ecléctica, tomando un trozo de Zinóviev y otro trozo de Trotski. Como partidario del "tope", Bujarin debería haber determinado por sí solo dónde, cuándo y en qué se equivocaba el uno o el otro, los unos y los otros, si el error era teórico, o de falta de tacto político, o de fraccionismo en una intervención, o de exageración, etc., y lanzarse *con todas sus fuerzas* contra *cada* error de ese género. Bujarin no ha comprendido esta tarea suya de "tope". El siguiente hecho es una prueba evidente de ello.

213

El grupo comunista del Buró de Petrogrado del Cetrán (Comité Central del Sindicato Ferroviario y del Transporte Fluvial y Marítimo) —organización que simpatiza con Trotski y declara francamente que, a su juicio, "las posiciones de los camaradas Trotski y Bujarin en la cuestión fundamental, en la del papel de los sindicatos en la producción, son variedades del mismo punto de vista"—, ha editado en Petrogrado un folleto con el coinforme que el camarada Bujarin ha pronunciado allí el

3 de enero de 1921 (N. Bujarin: *Acerca de las tareas de los sindicatos*, Petrogrado, 1921). En este coinforme leemos:

"Al principio, el camarada Trotski formuló que era necesario cambiar la composición de la dirección de los sindicatos, seleccionar a camaradas adecuados, etc., y antes aún sostuvo incluso el punto de vista de "sacudir" los sindicatos, al que ha renunciado ahora, por lo que es completamente absurdo presentar el "sacudimiento" como un argumento contra el camarada Trotski" (pág. 5).

No me detendré a analizar las numerosas inexactitudes fácticas que contiene esta exposición. (Trotski utilizó la palabreja "sacudir" en la V Conferencia Sindical de toda Rusia, celebrada del 2 al 6 de noviembre. Habló de la "selección de personal dirigente" en el § 5 de sus tesis, presentadas al CC el 8 de noviembre y publicadas, dicho sea de pasada, por un partidario de Trotski en forma de hoja suelta. Todo el folleto de Trotski *El papel y las tareas de los sindicatos*, del 25 de diciembre, está impregnado por completo de la misma mentalidad y del mismo espíritu que he señalado antes. No se sabe en absoluto dónde y en qué se ha expresado la "renuncia".) Mi tema es ahora otro. Si el "tope" es ecléctico, pasa por alto unos errores y menciona otros; silencia los errores cometidos el 30 de diciembre de 1920 en Moscú, ante miles de activistas del PCR llegados de toda Rusia; habla de los errores cometidos en Petrogrado el 3 de enero de 1921. Si el "tope" es dialéctico, arremete con todas sus fuerzas contra cada error que observa en ambas partes o en todas las partes. Y eso es precisamente lo que no hace Bujarin. Ni siquiera intenta analizar el folleto de Trotski desde el punto de vista de la política de sacudimiento. *Simplemente, no habla de ella. No* es de extrañar que semejante cumplimiento de su papel de "tope" haga reír a todos.

214

Prosigamos. En el mismo discurso de Bujarin en Petrogrado leemos en la página 7:

"El error del camarada Trotski consiste en que no defiende en grado suficiente el aspecto de escuela de comunismo".

En la discusión del 30 de diciembre, Bujarin razonó así:

"El camarada Zinóviev ha dicho que los sindicatos son escuela de comunismo, y Trotski ha afirmado que son un aparato técnico-administrativo de dirección de la producción. No veo bases lógicas de ningún género que demuestre que no es justo ni lo primero ni lo segundo: son justos ambos enunciados y la unión de estos dos enunciados" (pág. 48).

La misma idea encontramos en la 6a tesis de Bujarin y su "grupo" o "fracción": "...de un lado, son (los sindicatos) escuela de comunismo... de

otro lado —por cierto, en grado creciente— son parte integrante del aparato administrativo y del aparato del poder estatal en general..." (*Pravda*, 16 de enero).

El error teórico fundamental del camarada Bujarin radica precisamente en que sustituye la dialéctica del marxismo con el eclecticismo (extendido de modo singular entre los autores de diversos sistemas filosóficos "de moda" y reaccionarios).

El camarada Bujarin habla de bases "lógicas". Todo su razonamiento prueba que —quizá inconscientemente— sustenta en este terreno el punto de vista de la lógica formal o escolástica, y no el de la lógica dialéctica o marxista. Para aclararlo empezaré con el simplísimo ejemplo que puso el propio camarada Bujarin. En la discusión del 30 de diciembre dijo:

215

"Camaradas: Las discusiones que sostenemos aquí producen en muchos de vosotros una impresión del siguiente carácter, aproximadamente: llegan dos individuos y se preguntan el uno al otro qué es el vaso que está encima de la tribuna. Uno dice: "Es un cilindro de cristal, y maldito sea quien afirme que eso no es así". El segundo dice: "El vaso es un recipiente que sirve para beber, y maldito sea quien afirme que eso no es así" " (pág. 46).

Como ve el lector, Bujarin quiso con este ejemplo explicarme de manera popular el daño de la unilateralidad. Acepto la aclaración agradecido, y para demostrar con hechos mi gratitud le respondo con una explicación popular de lo que es el eclecticismo, a diferencia de la dialéctica.

El vaso es, indiscutiblemente, un cilindro de cristal y un recipiente que sirve para beber. Pero no sólo tiene estas dos propiedades, o cualidades, o aspectos, sino una cantidad infinita de otras propiedades, cualidades, aspectos y relaciones mutuas y "mediaciones" con todo el mundo restante. El vaso es un objeto pesado que puede emplearse como instrumento arrojadizo. Puede servir de pisapapeles o de alojamiento para una mariposa capturada; puede tener valor como objeto tallado o dibujado con arte, independientemente por completo de que sirva para beber, de que esté hecho de cristal, de que su forma sea cilíndrica o no lo sea del todo, y así sucesivamente.

Prosigamos. Si ahora necesito un vaso como recipiente que sirve para beber, no me importa en absoluto saber si su forma es totalmente cilíndrica y si está hecho, en efecto, de cristal; pero, en cambio, me importa que el fondo no esté agrietado, que no corte los labios al utilizarlo, etc. Si no lo necesito para beber, sino para lo que sirve cualquier cilindro de cristal, entonces me sirve también un vaso con el fondo agrietado o incluso sin fondo, etc.

216

La lógica formal a que se limitan en las escuelas (y deben limitarse — con enmiendas— en los grados inferiores de la escuela) toma las definiciones formales, guiándose por lo que es más habitual o por lo que salta a la vista más a menudo y se limita a eso. Si, al proceder así, se toman dos o más definiciones distintas y se unen de manera completamente casual (cilindro de cristal y recipiente que sirve para beber), tendremos una definición ecléctica que indica diversos aspectos del objeto y nada más.

La lógica dialéctica exige que vayamos más lejos. Para conocer de verdad el objeto hay que abarcar y estudiar todos sus aspectos, todos sus vínculos y "mediaciones". Jamás lo conseguiremos por completo, pero la exigencia de la multilateralidad nos prevendrá contra los errores y el anquilosamiento. Eso, en primer lugar. En segundo lugar, la lógica dialéctica requiere que el objeto sea tomado en su desarrollo, en su "automovimiento" (como dice Hegel a veces), en su cambio. Con relación al vaso, esto no se ve claro en el acto, pero el vaso tampoco es inmutable: cambia, en particular, su destino, su uso, su *nexo* con el mundo circundante. En tercer lugar, toda la práctica del* género humano debe entrar en la "definición" completa del objeto como criterio de la verdad y como determinante práctico del vínculo del objeto con lo que necesita el hombre. En cuarto lugar, la lógica dialéctica enseña que "la verdad abstracta no existe, la verdad es siempre concreta", como le gustaba decir, después de Hegel, al difunto Plejánov. (Entre paréntesis, creo oportuno señalar para los jóvenes miembros del partido que *no se puede* ser un comunista consciente, *de verdad*, sin estudiar —precisamente *estudiar*— todo lo que escribió Plejánov sobre filosofía, pues es lo mejor de toda la literatura internacional del marxismo*.)

** A propósito, no se puede por menos de desear, primero, que la edición de las obras de Plejánov que está viendo la luz ahora incluya todos los artículos de filosofía en un volumen o volúmenes especiales con detalladísimo índice, etc., pues deben figurar entre los manuales obligatorios de comunismo. Segundo, el Estado obrero, a mi juicio, debe exigir a los profesores de filosofía que conozcan la exposición que hizo Plejánov de la filosofía marxista y sepan transmitir esos conocimientos a los estudiantes. Pero esto es ya apartarse de la "propaganda" para caer en los métodos de "orden y mando".*

Con esto, como es natural, no he agotado el concepto de la lógica dialéctica. Mas, por ahora, basta con lo dicho. Podemos pasar del vaso a los sindicatos y a la plataforma de Trotski.

"De un lado, escuela; de otro, aparato", dice y escribe Bujarin en sus tesis. El error de Trotski consiste en que "no defiende en grado suficiente el aspecto de escuela"... Zinóviev se queda corto en cuanto al "aspecto" de aparato.

¿Por qué este razonamiento de Bujarin es eclecticismo inerte y vacío? Porque Bujarin no hace el menor intento de analizar por sí mismo, desde su punto de vista, tanto la historia íntegra de la presente discusión (el marxismo, o sea, la lógica dialéctica, lo exige absolutamente) como todo

el enfoque de la cuestión, todo su planteamiento —o, si queréis, toda la orientación del planteamiento— en el momento actual, en las actuales circunstancias concretas. ¡Bujarin no revela la menor intención de hacerlo! Lo aborda sin el menor estudio concreto, con puras abstracciones, y toma un trocito de Zinóviev y otro de Trotski. Y eso es precisamente eclecticismo.

Pondré un ejemplo para que la explicación sea más clara. No conozco absolutamente nada de los insurgentes y los revolucionarios del Sur de China (excepto dos o tres artículos de Sun Yat-sen y algunos libros y artículos de periódico que leí hace muchos años). Puesto que allí se producen insurrecciones, es probable que haya también discusiones entre el chino Nº 1, el cual dice que la insurrección es producto de la lucha de clases más enconada que ha abarcado a toda la nación, y el chino Nº 2, el cual afirma que la insurrección es un arte. Sin saber nada más, puedo escribir tesis como las de Bujarin: "de un lado.... de otro lado". Uno no ha tenido en cuenta en grado suficiente el "aspecto" de arte; el otro, el "aspecto de enconamiento", etc. Eso será eclecticismo inerte y vacío, pues no hay estudio *concreto* de la discusión *dada*, de la cuestión *dada*, de su enfoque *dado*, etc.

Los sindicatos son, de un lado, escuela; de otro, aparato; del tercer lado, una organización de los trabajadores; del cuarto lado, una organización casi exclusivamente de obreros industriales; del quinto lado, una organización por industrias*, etc., etc. En Bujarin no hay ni pizca de argumentación, ni pizca de análisis propio, para demostrar por qué deben tomarse los dos primeros "lados" de la cuestión u objeto, y no el tercero, el cuarto, el quinto, etc. Por eso, las tesis del grupo de Bujarin son pura vacuidad ecléctica. Bujarin plantea mal, de una manera equivocada de raíz, eclécticamente, el problema de la correlación existente entre "escuela" y "aparato".

** Dicho sea de pasada, Trotski incurre también en este caso en un error. Cree que sindicato de industria significa sindicato que debe dominar la producción. Esto es falso. Sindicato de industria significa que organiza a los obreros por industrias, cosa inevitable dado el nivel actual (tanto en Rusia como en el mundo entero) de la técnica y la cultura.*

218

Para plantear justamente este problema es preciso pasar de las abstracciones hueras a la discusión concreta, es decir, a la discusión actual. Tomad esta discusión como queráis, como surgió en la V Conferencia Sindical de toda Rusia o como la planteó y *orientó* el propio Trotski en su folleto-plataforma el 25 de diciembre, y veréis que *todo* el enfoque de Trotski y toda su orientación son falsos. No ha comprendido que los sindicatos deben y pueden ser enfocados como escuela cuando se enuncia el tema del "tradeunionismo soviético", y cuando se habla en general de propaganda en el terreno de la producción y cuando se plantea *como* lo hace Trotski el problema del "enlazamiento", de la participación de los sindicatos en la dirección de la producción. Y en este

último problema, tal y como se plantea en todo el folleto-plataforma de Trotski, la falsedad reside en no comprender que los sindicatos son *escuela de dirección técnico-administrativa de la producción*. En esta discusión, en la forma en que Trotski ha planteado el problema, los sindicatos no son "de un lado, escuela; de otro, algo distinto"; *de todos los lados, los sindicatos son escuela*, escuela de agrupación, unificación, escuela de solidaridad, escuela de defensa de sus intereses, escuela de administración, escuela de gobierno. En vez de comprender y corregir este error cardinal del camarada Trotski, el camarada Bujarin ha hecho una enmienda pequeña y ridícula: "de un lado, de otro lado".

219

Abordemos de manera más concreta la cuestión. Veamos qué son los sindicatos actuales como "aparato" de dirección de la producción. Hemos visto que, según datos incompletos, alrededor de 900 obreros, miembros y delegados de los sindicatos, dirigen la producción. Decuplicad este número, centuplicadlo, si queréis; admitamos incluso, para haceros una concesión y explicaros vuestro error cardinal, un "avance" increíblemente rápido dentro de poco tiempo; aun así resultará que los obreros *que administran* directamente representan una parte insignificante de la masa general de seis millones de afiliados a los sindicatos. Y eso muestra con mayor claridad aún que fijar toda la atención en la "capa dirigente", como hace Trotski, hablar del papel de los sindicatos en la producción y de la dirección de la producción, sin tener en cuenta que el 9872% *aprenden* ($6.000.000 - 90.000 = 5.910.000 = 9872\%$ de la suma) *y deberán aprender durante largo tiempo*, significa cometer un error cardinal. Los sindicatos no son escuela y administración, sino *escuela de administración*.

Al discutir con Zinóviev el 30 de diciembre y acusarle, de manera completamente infundada e injusta, de que niega el "designacionismo", es decir, el derecho y la obligación del CC de designar, al camarada Trotski se le escapó sin querer una contraposición peculiar en extremo:

"...Zinóviev —dijo— enfoca de una manera demasiado propagandística toda cuestión práctica y eficiente, olvidándose de que no se trata sólo de material para la agitación, sino de una cuestión que debe ser resuelta administrativamente" (pág. 27).

Ahora explicaré con detalle cuál *podría* ser el enfoque administrativo de esta cuestión. Pero el error cardinal del camarada Trotski consiste precisamente en que ha enfocado *las cuestiones* (mejor dicho, se ha lanzado sobre ellas) planteadas por él mismo en su folleto-plataforma, como un *administrador*, en tanto que podía y debía haberlas abordado *exclusivamente como propagandista*.

220

En efecto. ¿Qué tiene de bueno Trotski? Es buena y útil, sin duda alguna, *la propaganda en el terreno de la producción*, no en sus tesis, sino en sus *discursos* (sobre todo cuando olvida su desafortunada polémica con el ala pretendidamente "conservadora" de los dirigentes sindicales).

Con una labor "administrativa" práctica en la comisión sindical, con sus intervenciones orales y escritas como participante y funcionario del Buró Ruso de Propaganda de la Producción, el camarada Trotski reportaría indudablemente (e indudablemente reportará) no *poco* provecho a la causa. El error está en las "tesis-plataforma". En ellas resalta, como hilo de engarce, el enfoque que un administrador hace de la "crisis" en la organización sindical, de las "dos tendencias" en los sindicatos, de la interpretación del Programa del PCR, del "tradeunionismo soviético", de la "instrucción en el terreno de la producción" y del "enlazamiento". Acabo de citar todos los temas principales de la "plataforma" de Trotski, y el enfoque acertado precisamente de estos temas en el momento actual, con el material de que dispone Trotski, puede ser exclusivamente propagandístico.

El Estado es la esfera de la coerción. Sería una locura renunciar a la coerción, sobre todo en la época de la dictadura del proletariado. La "administración" y el enfoque de administrador son, en este caso, imprescindibles. El partido es la vanguardia del proletariado, vanguardia que ejerce directamente el poder; el partido es el dirigente. El medio específico de influencia, el medio de depuración y temple de la vanguardia, es la expulsión del partido, y no la coerción. Los sindicatos son una fuente de poder estatal, una escuela de comunismo, una escuela de administración. En este terreno, lo específico y principal *no* es la administración, sino la "*ligazón*" "*entre la administración central*" (y la local también, naturalmente) "*del Estado, la economía nacional y las grandes masas trabajadoras*" (como se dice en el Programa de nuestro partido, § 5 de la parte económica, dedicada a los sindicatos).

En todo el folleto-plataforma de Trotski sobresale el planteamiento equivocado de esta cuestión, la incompreensión de esa correlación.

Imaginaos que Trotski concibiese el decantado "enlaza-miento" en conexión con los demás temas de su plataforma, enfocando toda la cuestión desde otro lado. Imaginaos que su folleto estuviese dedicado íntegramente a investigar con detalle, pongamos por caso, 90 de 900 casos de "enlazamiento", de desempeño simultáneo de cargos de dirección de la industria en el Consejo Superior de Economía Nacional y de cargos electivos en representación de los sindicatos, casos de simultaneidad de cargos ocupados por afiliados a los sindicatos y funcionarios permanentes del movimiento sindical. Imaginaos que estos 90 casos fuesen analizados a la par con los datos de una investigación estadística selectiva, a la par con los informes y resúmenes de revisores e instructores de la Rabkrín* y de los respectivos Comisariados del

**Inspección Obrera y Campesina. (N. de la Edit.)*

Pueblo; es decir, analizados según los datos de las instituciones administradoras, analizados desde el punto de vista de los resúmenes y

resultados del trabajo, de los éxitos de la producción, etc. Semejante enfoque de la cuestión sería un enfoque administrativo acertado y justificaría plenamente la línea de "sacudir", o sea, de fijar la atención en qué personas deben ser destituidas, trasladadas o designadas y en qué exigencias deben presentarse ahora mismo a la "capa dirigente". Si Bujarin dijo en su discurso de Petrogrado del 3 de enero, editado por los "cectranistas", que Trotski sustentaba antes el punto de vista de "sacudir" los sindicatos y ahora ha renunciado a él, incurre también en un eclecticismo risible en la práctica y absolutamente inadmisibles en la teoría para un marxista. Bujarin toma la cuestión en abstracto, no sabiendo (o no queriendo) enfocarla de una manera concreta. Mientras nosotros, el CG del partido y todo el partido, administremos, es decir, gobernemos el Estado, jamás renunciaremos ni podremos renunciar a "sacudir", es decir, a destituir, trasladar, designar, despedir, etc. Pero en el folleto-plataforma de Trotski no se toma ni mucho menos el material debido, no se plantea en modo alguno una "cuestión práctica y útil". La cuestión que discutieron Zinóviev y Trotski, que discutimos Bujarin y yo, que discute todo el partido, no es una "cuestión práctica y útil", sino la cuestión de las *"tendencias en el movimiento sindical"* (final de la tesis 4 de Trotski).

Es, en el fondo, una cuestión política. Corregir el error de Trotski con pequeñas enmiendas y adiciones eclécticas, como quiere Bujarin (hinchido, por supuesto, de los más humanos sentimientos e intenciones), es, por la esencia misma del asunto —del "asunto" dado, concreto—, imposible.

La solución en este caso sólo puede ser una y nada más que una.

Resolver acertadamente la cuestión política de las "tendencias en el movimiento sindical", de la correlación de las clases, de la correlación de la política y la economía, de los papeles específicos del Estado, del partido y de los sindicatos como "escuela" y aparato, etc. Eso, primero.

Segundo. Sobre la base de una solución política acertada, llevar a cabo —mejor dicho, efectuar cada día— una propaganda prolongada, sistemática, tenaz, paciente, polifacética y reiterada en el terreno de la producción; efectuarla a escala de todo el Estado, en nombre y bajo la dirección de una entidad estatal.

222

Tercero. No confundir las "cuestiones prácticas y útiles" con las polémicas en torno a las tendencias, las cuales (las polémicas) son patrimonio lógico de la "parlería general del partido" y de las discusiones amplias, sino plantearlas con sentido práctico, en comisiones prácticas, interrogando a testigos, estudiando informes, resúmenes y estadísticas; sobre la base de todo esto —sólo sobre la base de todo esto, sólo con tales condiciones—, "sacudir" únicamente por decisión del

correspondiente organismo del Estado o del partido, o de ambos organismos.

Pero a Trotski y Bujarin les ha resultado una mezcolanza de errores políticos en el enfoque, de ruptura de la conexión transmisora y de las correas de transmisión en medio y de acometida o embestida infructuosa, marchando en vacío, contra la "administración". La raíz "teórica" del error —puesto que Bujarin ha planteado con su "vaso" la cuestión de la raíz teórica— es clara. El error teórico —en este caso, gnoseológico— de Bujarin consiste en que ha suplantado la dialéctica con el eclecticismo. Al plantear el problema eclécticamente, Bujarin se ha embrollado por completo y ha llegado a caer en el sindicalismo. El error de Trotski está en la unilateralidad, el apasionamiento, la exageración y la tozudez. La plataforma de Trotski consiste en que el vaso es un recipiente que sirve para beber, pero ha resultado que el vaso en cuestión no tiene fondo.

CONCLUSIÓN

Sólo me queda referirme brevemente a algunos puntos, cuyo silenciamiento podría dar lugar a falsas interpretaciones.

223

En la tesis 6 de su "plataforma", el camarada Trotski ha reproducido el § 5 de la parte económica del Programa del PCR que trata de los sindicatos. Dos páginas más adelante, en la tesis 8, el camarada Trotski declara:

"...Al perder su vieja base de existencia, la lucha económica de clase, los sindicatos"... —(esto es falso, es una exageración precipitada: los sindicatos han perdido una base como la lucha económica de clase, pero están muy lejos aún de haber perdido y, por desgracia, no podrán perder todavía durante muchos años una base como la "lucha económica" *no de clase*, en el sentido de lucha contra las deformaciones burocráticas del aparato de los Soviets, en el sentido de defensa de los intereses materiales y espirituales de las masas trabajadoras por vías y con medios que no están al alcance de este aparato, etc.). ..— "los sindicatos, en virtud de una serie de condiciones, no han tenido tiempo de agrupar en sus filas las fuerzas necesarias ni de elaborar los métodos indispensables para poder cumplir la nueva tarea que les ha planteado la revolución proletaria y que formula nuestro programa: *organizar la producción*" (la cursiva es de Trotski, pág. 9, tesis 8).

Esta es otra exageración precipitada, que encierra el germen de un gran error. El Programa no contiene esa fórmula ni señala a los sindicatos la tarea de "organizar la producción". Sigamos paso a paso

cada idea, cada postulado del Programa de nuestro partido en el orden en que figuran en él:

(1) "El aparato organizador" (no cualquiera) "de la industria socializada debe apoyarse en primer término" (y no exclusivamente) "en los sindicatos". (2) "Los sindicatos deben desembarazarse cada día más de la estrechez gremial" (¿cómo desembarazarse?: bajo la dirección del partido y en el curso de la influencia educativa y de cualquier otro género del proletariado sobre la masa trabajadora no proletaria) "y transformarse en grandes agrupaciones de producción que abarquen a la mayoría y, paulatinamente, a todos los trabajadores de la rama correspondiente de la producción..."

Esta es la primera parte del apartado que se dedica a los sindicatos en el Programa del partido. Como veis, esta parte señala en el acto unas "condiciones" muy "*rigurosas*" y que requieren una labor muy prolongada en lo sucesivo. Y a continuación dice lo siguiente:

224

"...Siendo ya, de acuerdo con las leyes de la República Soviética y con la práctica establecida, participantes..." (la palabra, como veis, es muy prudente: sólo participantes) "...de todos los organismos locales y centrales de administración de la industria, los sindicatos deben llegar a concentrar de hecho en sus manos toda la dirección de la economía nacional como un todo único económico..." (advertid: deben llegar a concentrar de hecho la dirección, no de ramas de la industria ni de la industria en su totalidad, sino de la economía nacional y, además, como un todo único económico: esta condición, como condición económica, podrá considerarse cumplida de verdad no antes de que los pequeños productores, tanto en la industria como en la agricultura, representen menos de la mitad de la población y de la economía nacional)... "Asegurando de este modo"... (precisamente "de este modo", que hace realidad paulatinamente todas las condiciones antes mencionadas)... "la ligazón indestructible entre la administración central del Estado, la economía nacional y las grandes masas trabajadoras, los sindicatos deberán incorporar con la mayor amplitud a las últimas"... (es decir, a las masas, o sea, a la mayoría de la población)... "a la gestión económica directa. La participación de los sindicatos en la gestión económica y la incorporación por ellos de las grandes masas a esta gestión es, al mismo tiempo, el medio principal de lucha contra la burocratización del aparato económico del Poder soviético y permite establecer un control verdaderamente popular de los resultados de la producción".

Así, pues, en la última frase vemos de nuevo unas palabras muy prudentes: "participación en la gestión económica"; vemos de nuevo la indicación de incorporar a las grandes masas como medio principal (pero no único) de lucha contra el burocratismo; y, finalmente, una

indicación prudentísima: "*permite*" establecer un "*control popular*", es decir, obrero y campesino y no sólo proletario, ni mucho menos.

Resumir todo eso como si el Programa de nuestro partido "formulase" a los sindicatos la tarea de "organizar la producción" es evidentemente erróneo. Y si se insiste en este error y se le incluye en unas tesis-plataforma, lo único que puede resultar de ello es una desviación anticomunista, sindicalista.

A propósito. El camarada Trotski dice en sus tesis que "durante el último período no nos hemos acercado al objetivo señalado en el Programa, sino que nos hemos alejado de él" (pág. 7, tesis 6). Esto carece de fundamento y, a mi juicio, es erróneo. No se puede demostrar, como ha pretendido Trotski en las discusiones, diciendo que los "propios" sindicatos reconocen el hecho. Para el partido, esto no es la última instancia. Y, en general, eso se puede demostrar sólo estudiando objetivamente con la mayor seriedad gran cantidad de hechos. Eso, en primer lugar. Y, en segundo lugar, aun en el caso de que se demostrara eso, seguiría en pie la cuestión: ¿por qué nos hemos alejado? ¿Porque "muchos dirigentes sindicales" "rechazan las nuevas tareas y métodos", como piensa Trotski, o porque "nosotros" "no hemos tenido tiempo de agrupar en sus filas las fuerzas necesarias ni de elaborar los métodos indispensables para" cortar y corregir algunos extremismos de burocratismo innecesarios y nocivos?

225

Será oportuno, a este respecto, referirse al reproche que nos hizo el camarada Bujarin el 30 de diciembre (y que Trotski repitió ayer, 24 de enero, durante nuestra discusión en el grupo comunista del II Congreso de Mineros¹³⁵), a saber, el reproche de "haber renunciado a la línea que

¹³⁵ El II Congreso de Mineros de toda Rusia se celebró en Moscú, en la Sala de las Columnas de la Casa de los Sindicatos, del 25 de enero al 2 de febrero de 1921. Participaron en él 341 delegados (295 con voz y voto y 46 sólo con voz) en representación de más de 332.000 afiliados al sindicato. Entre los delegados había 259 miembros y candidatos a miembro del Partido Comunista. V. Lenin, M. Kalinin y otros fueron elegidos presidentes de honor del Congreso.

El Congreso escuchó y discutió los informes del CC del sindicato, del Consejo Minero y de las Direcciones Generales de la industria. Debató también otros muchos problemas: abastecimiento de combustible, tareas del sindicato, organización de la producción, tarifas de salarios, organización sindical, labor cultural y educativa, protección del trabajo, relaciones internacionales, concesiones, etc., y eligió el nuevo Comité Central del sindicato. En la última sesión, el Congreso acordó dirigir un mensaje a los obreros organizados de todos los países exhortándoles a la unidad.

La apertura del Congreso fue precedida de cuatro reuniones del grupo del PC (b) de Rusia (celebradas del 22 al 24 de febrero), en las que se entabló una discusión sobre el papel y las tareas de los sindicatos. En estas reuniones presentaron informes Lenin, Trotski, y Shliápnikov. La mayoría absoluta de los componentes del grupo apoyaron a Lenin. La plataforma defendida por Lenin obtuvo 137 votos; las tesis de Shliápnikov, 61, y las de Trotski, 8.

señaló el IX Congreso del partido" (pág. 46 del acta de la discusión del 30 de diciembre). Según él, Lenin propugnó en el IX Congreso la militarización del trabajo y se burló de las invocaciones a la democracia, y ahora se "retracta" de ello. En su discurso de resumen del 30 de diciembre, el camarada Trotski aderezó ese reproche, valga la expresión, con una pimienta especial: "Lenin tiene en cuenta el hecho de que en los sindicatos se está produciendo... un agolpamiento de camaradas con espíritu opositor" (pág. 65); Lenin enfoca "desde el punto de vista diplomático" (pág. 69); "zigzags dentro de los grupos del partido" (pág. 70), etc. Semejante exposición del asunto por el camarada Trotski es, naturalmente, muy halagüeña para él y peor que nada halagüeña para mí. Pero veamos los hechos.

En la misma discusión del 30 de diciembre, Trotski y Krestinski establecieron el hecho de que "el camarada Preobrazhenski planteó ya en julio (de 1920) en el CC que debíamos pasar a raíles nuevos en lo que concierne a la vida interna de nuestras organizaciones obreras" (pág. 25). En agosto, el camarada Zinóviev escribió el proyecto de carta, y el CC aprobó *la carta del CC* acerca de la lucha contra el burocratismo y la ampliación de la democracia. En septiembre, la cuestión fue discutida en la Conferencia del partido, y el CC ratificó el acuerdo de ésta. En diciembre, la lucha contra el burocratismo se planteó en el VIII Congreso de los Soviets¹³⁶. Por consiguiente, todo el CC, todo el partido y toda la República obrera y campesina han reconocido la necesidad de plantear a la orden del día la cuestión del burocratismo y de la lucha contra él. ¿Dimana de ahí una "renuncia" al IX Congreso del partido? No. En eso no hay renuncia alguna. Los acuerdos sobre la militarización del trabajo, etc., son indiscutibles y no tengo la menor necesidad de retractarme de mis burlas acerca de las invocaciones a la democracia por parte de quienes combatían esos acuerdos. De ahí se deduce únicamente que ampliaremos la democracia en las organizaciones obreras, sin hacer de ella, ni mucho menos, un fetiche; —que dedicaremos suma atención a la lucha contra el burocratismo; —que corregiremos con singular meticulosidad todo extremismo innecesario y nocivo de burocratismo, quienquiera que los señale.

226

Haré una observación más, la última, acerca de la pequeña cuestión del sistema de trabajo, de choque y del igualitarismo. En la discusión del 30 de diciembre dije que la fórmula de la tesis 41 del camarada Trotski sobre este punto era falsa teóricamente, pues resultaba igualitarismo en el consumo y trabajo de choque en la producción. El sistema de trabajo

Las labores del Congreso tuvieron gran importancia para la lucha contra la crisis de combustible que padecía entonces la República de los Soviets y para la confección de los programas de producción en la industria minera. — 225.

¹³⁶ Véase la nota 124 de la presente recopilación. —225.

de choque implica una preferencia, respondí yo, pero la preferencia sin consumo no es nada. El camarada Trotski me reprocha eso y me acusa de ser "extraordinariamente olvidadizo" y de "aterrorizar" (pág. 67 y 68), y me maravillo aún de que no me acuse de zigzags diplomáticos, etc. El, Trotski, ha hecho "concesiones" en favor de mi línea igualitaria, y yo, en cambio, ataco a Trotski.

En realidad, el lector que se interesa por los asuntos del partido dispone de documentos exactos de éste: la resolución de noviembre del Pleno del CC, punto 4, y las tesis-plataforma de Trotski, tesis 41. Por muy "olvidadizo" que yo sea y por buena memoria que tenga el camarada Trotski, es un hecho que la tesis 41 contiene un error teórico que no figura en la resolución del CC del 9 de noviembre. Esta resolución dice: "Al reconocer la necesidad de conservar el principio del trabajo de choque en la aplicación del plan económico, el CC, completamente solidario con la resolución de la última Conferencia de toda Rusia (o sea, la de septiembre), considera necesario pasar paulatinamente, pero con firmeza, al igualitarismo en la situación de los distintos grupos de obreros y de los sindicatos respectivos, fortaleciendo sin cesar la organización de todos los sindicatos". Está claro que eso va dirigido contra el Cetrán y que es imposible interpretar de otra manera el sentido exacto de dicha resolución. El sistema de trabajo de choque no se anula. Subsiste la preferencia concedida (en el cumplimiento del plan económico) a la empresa, el sindicato, el trust y el departamento de choque; pero, al mismo tiempo, "la línea igualitaria", que no defendió el "camarada Lenin", *sino que aprobaron la Conferencia del partido y el CC, es decir, todo el partido*, exige con claridad: *pasar al igualitarismo de manera paulatina, pero con firmeza*. Que el Cetrán no ha cumplido esta resolución de noviembre del CC se ve por el acuerdo de diciembre del CC, (adoptado a instancias de Trotski y Bujarin), en el que se recuerdan de nuevo "los principios de la democracia normal". El error teórico de la tesis 41 consiste en que en ella se dice: en la esfera del consumo, igualitarismo; en la esfera de la producción, sistema de trabajo de choque. Esto es absurdo desde el punto de vista económico, pues implica un divorcio entre el consumo y la producción. Yo no dije ni pude decir nada semejante. Si una fábrica es innecesaria, debe cerrarse. Hay que cerrar todas las fábricas que no sean absolutamente necesarias. Y entre las absolutamente necesarias, hay que dar preferencia a las que sean de choque. Por ejemplo, hay que dar preferencia al transporte. Eso es indiscutible. Pero que esa preferencia no sea excesiva, y como el Cetrán la tuvo en exceso, la directriz del *partido* (y no de Lenin) es: *pasar paulatinamente, pero con firmeza, al igualitarismo*. Si después del Pleno de noviembre, que adoptó un acuerdo exacto y teóricamente acertado, Trotski publica un folleto fraccional acerca de las "dos tendencias", y en

la tesis 41 propone su fórmula, que es errónea desde el punto de vista económico, que se culpe a sí mismo.

Hoy, 25 de enero, se cumple justamente un mes de la intervención fraccional del camarada Trotski. Ahora se ve ya con extraordinaria claridad que el partido fue apartado con esa intervención — inconveniente por la forma y errónea por el contenido— de la labor eficiente práctica, económica, de producción; fue apartado para corregir errores políticos y teóricos. Pero no en vano dice un viejo refrán: "no hay mal que por bien no venga".

Según rumores, se han dicho cosas monstruosas de las discrepancias en el seno del CC. Alrededor de la oposición se han cobijado (y se cobijan, sin duda alguna) mencheviques y eseristas, que hinchán los rumores, proponen fórmulas inauditamente ruines e inventan patrañas con el fin de, sin reparar en medios, denigrar, dar una interpretación abyecta, exacerbar los conflictos y echar a perder la labor del partido. Es el método político de la burguesía, incluidos los demócratas pequeñoburgueses, los mencheviques y eseristas, que se consumen de rabia furiosa contra los bolcheviques y no pueden dejar de consumirse por causas harto comprensibles. Todo miembro consciente del partido conoce este método político de la burguesía y sabe lo que vale.

228

Las discrepancias en el seno del CC nos han obligado a recurrir al partido. La discusión ha mostrado con toda evidencia la esencia y la medida de esas discrepancias. Se ha puesto fin a los rumores y a las calumnias. El partido aprende y se temple en la lucha contra la nueva enfermedad (nueva en el sentido de que nos habíamos olvidado de ella después de la Revolución de Octubre), contra el fraccionismo. En el fondo, es una vieja dolencia, cuyas recidivas son, probablemente, inevitables durante varios años, pero cuya curación puede y debe ser ahora mucho más rápida y fácil.

El partido aprende a no exagerar las discrepancias. Será oportuno repetir aquí las acertadas observaciones que hizo el camarada Trotski refiriéndose al camarada Tomski: "En la polémica más enconada con el camarada Tomski he dicho siempre que, para mí, está completamente claro que en los sindicatos sólo pueden ser dirigentes nuestras personas con la experiencia y el prestigio que posee el camarada Tomski. Eso lo dije en el grupo de la V Conferencia Sindical y lo he repetido hace unos días en el Teatro de Zimín. La lucha ideológica en el partido no significa repulsión recíproca, sino influencia mutua"¹³⁷ (pág. 34 del acta de la

¹³⁷ El 24 de diciembre de 1920, en el antiguo Teatro de Zimín, Trotski pronunció un informe sobre las tareas de los sindicatos en la producción en una reunión conjunta de activistas sindicales y de delegados al VIII Congreso de los Soviets de toda Rusia, organizada por el Cetrán. —228.

discusión del 30 de diciembre). Por supuesto, el partido aplicará este razonamiento acertado también al camarada Trotski.

Durante la discusión, la desviación sindicalista se ha manifestado, sobre todo, en el camarada Shliápnikov y en su grupo, la llamada "oposición obrera". Como se trata de una desviación evidente que se aleja del partido, del comunismo, habrá que tenerla en cuenta especialmente, habrá que hablar de ella especialmente, habrá que dedicar singular atención a propagar y explicar el carácter erróneo de esas concepciones y el peligro que representa ese error. El camarada Bujarin, que ha llegado al extremo de pronunciar la frase sindicalista de "candidaturas obligatorias" (de los sindicatos a los organismos administrativos), se defiende hoy en *Pravda* con muy poca fortuna y evidente desacierto. ¡Dice que habla del papel del partido en otros puntos! ¡No faltaría más! De lo contrario, eso sería abandonar el partido. De lo contrario, eso dejaría de ser sólo *un error* que requiere corrección y admite fácil corrección. Si se habla de "candidaturas obligatorias" y no se añade a renglón seguido que *no* son obligatorias para el partido, eso será una desviación sindicalista, eso será ¿«compatible con el comunismo, será ¿«compatible con el Programa del PCR. Si se añade: "obligatorias *no* para el partido", eso será engañar a las masas obreras sin partido con el fantasma de cierto aumento de sus derechos, mientras que, de hecho, no se operará el menor cambio en comparación con lo que tenemos hoy. Cuanto más defienda el camarada Bujarin su desviación del comunismo, desviación evidentemente errónea en teoría y engañosa en política, tanto más deplorables serán los frutos de su obstinación. Pero no se conseguirá defender lo indefendible. El partido no está en contra de toda ampliación de los derechos de los obreros sin partido, pero basta con reflexionar un poco para comprender por qué camino se puede ir y qué camino no se puede seguir en ese caso.

229

Durante la discusión en el grupo comunista del II Congreso de Mineros de toda Rusia, la plataforma de Shliápnikov fracasó, a pesar de haberla defendido el camarada Kiseliov, que goza de singular prestigio en este sindicato: nuestra plataforma reunió 137 votos; la de Shliápnikov, 62, y la de Trotski, 8. La desviación sindicalista debe ser curada y será curada.

En un mes, tanto Petrogrado como Moscú y una serie de ciudades de provincias rían probado ya que el partido ha respondido a la discusión y ha rechazado por inmensa mayoría la línea errónea del camarada Trotski. Si en las "altas esferas" y en las "periféricas", en los comités y en las instituciones, ha habido, sin duda, vacilaciones, la masa de miembros de base del partido, la masa obrera del partido, se ha pronunciado por mayoría, por una mayoría precisamente aplastante, contra esa línea errónea.

El camarada Kámenev me ha comunicado que en la discusión sostenida el 23 de enero en el distrito de Zamoskvoriechie, de la ciudad de Moscú, el camarada Trotski ha declarado que retira su plataforma y se une con el grupo de Bujarin sobre la base de una nueva plataforma. Lamento no haber oído, ni el 23 ni el 24 de enero, una sola palabra de eso al camarada Trotski, que ha hablado contra mí en el grupo comunista del Congreso de Mineros. Ignoro si han vuelto a cambiar los propósitos y la plataforma del camarada Trotski o si la cosa se explica de alguna otra manera.

Pero, en todo caso, la declaración del camarada Trotski del 23 de enero prueba que el partido, sin haber tenido tiempo siquiera de movilizar todas sus fuerzas, habiendo llegado a expresar únicamente las opiniones de Petrogrado, de Moscú y de la minoría de las capitales de provincia, a pesar de todo, ha corregido en el acto, con firmeza, energía, rapidez e inflexibilidad el error del camarada Trotski.

Los enemigos del partido han cantado victoria en vano. No han podido ni podrán aprovechar las discrepancias, a veces inevitables, en el seno del partido en perjuicio de éste y de la dictadura del proletariado en Rusia.

25 de enero de 1921.

T. 42, págs. 264-304.

X CONGRESO DEL PC (B) DE RUSIA

Moscú. 8-16 de marzo de 1921¹³⁸

¹³⁸ El *X Congreso del PC (b) de Rusia* se celebró en Moscú del 8 al 16 de marzo de 1921. Participaron en él 694 delegados con voz y voto y 296 sólo con voz, en representación de 732,521 miembros del partido. El Congreso discutió las siguientes cuestiones: 1) Informe del Comité Central; 2) Informe de la Comisión de Control; 3) Los sindicatos y su papel en la vida económica del país; 4) La República Socialista en el cerco capitalista, el comercio exterior, las concesiones, etc.; 5) El trabajo de abastecimiento, el sistema de contingentación y el impuesto en especie y la crisis de combustible; 6) Problemas de la construcción del partido; 7) Tareas inmediatas del partido en el problema nacional; 8) Reorganización del ejército y problema de la Milicia; 9) La Dirección General de Instrucción Política y la labor de agitación y propaganda del partido; 10) Informe del representante del PCR en la Internacional Comunista y tareas inmediatas de ésta; 11) Informe de los miembros del PCR en el Consejo Sindical Internacional; 12) Elección del Comité Central, de la Comisión de Control y de la Comisión Revisora.

El Congreso adoptó acuerdos acerca de los problemas cardinales de la vida política y económica del país. Sus labores fueron dirigidas por Lenin, que pronunció los discursos de apertura y de clausura del Congreso y presentó informes sobre la actividad política del CC, la sustitución del sistema de contingentación por el impuesto en especie, la unidad del partido y la desviación anarcosindicalista, los sindicatos y el problema del combustible. Lenin preparó también los proyectos de las más importantes resoluciones aprobadas por el Congreso. En el informe sobre la labor del Comité Central y en el consagrado a la sustitución del sistema de contingentación por el impuesto en especie, Lenin argumentó a fondo, desde

DISCURSO ACERCA DE LOS SINDICATOS 14 DE MARZO

Camaradas: El camarada Trotski ha polemizado hoy conmigo con singular cortesía y me ha reprochado o tildado de archiprudente. Le agradezco el cumplido y lamento no poder devolvérselo. Al contrario, tendré que hablar de mi imprudente amigo para exponer el enfoque del error que tanto tiempo me ha hecho perder y que nos obliga ahora a

el punto de vista teórico y político, la necesidad de pasar a la Nueva política económica (Nep.) Sobre la base del informe de Lenin, el Congreso adoptó el histórico acuerdo de sustituir el sistema de contingentación por el impuesto en especie, de pasar del comunismo de guerra a la Nueva política económica, orientada a incorporar a los millones de campesinos a la edificación del socialismo.

El Congreso dedicó especial atención a la unidad del partido. Lenin criticó duramente en sus discursos las concepciones antimarxistas de los grupos de oposición. En la resolución *Acercas de la unidad del partido*, aprobada a propuesta de Lenin (véase la presente recopilación, pág. 234.), se prescribía disolver inmediatamente todos los grupos fraccionales, que debilitaban el partido y minaban su unidad. El Congreso facultó al Comité Central para aplicar, como medida extrema, la expulsión del partido de los miembros del CC que emprendieran la senda del fraccionismo.

El Congreso aprobó otra resolución, redactada también por Lenin, *Sobre la desviación sindicalista y anarquista en nuestro partido* (véase V. I. Lenin. *Obras Completas*, ed. en ruso, t. 43, págs. 93-97). En ella se decía que los puntos de vista de la "oposición obrera" eran una manifestación de las vacilaciones pequeñoburguesas, anarquistas. El Congreso declaró que la propaganda de las ideas de la desviación anarcosindicalista era incompatible con la pertenencia al PC (b) de Rusia. El Congreso exigió que, en las condiciones de la edificación socialista pacífica, se ampliara la democracia interna del partido y se reorganizara la actividad de éste sobre la más amplia base democrática.

En las labores del X Congreso ocupó un lugar considerable el problema del papel de los sindicatos en la edificación económica. Al hacer el balance de la discusión acerca de los sindicatos, el Congreso condenó enérgicamente las opiniones de los trotskistas, de la "oposición obrera", de los "centralistas democráticos" y de las demás corrientes oportunistas y aprobó por aplastante mayoría la plataforma leninista, en la que se definían el papel y las tareas de los sindicatos como escuela de comunismo y se señalaban medidas para ampliar la democracia sindical.

Las resoluciones del X Congreso sobre el problema nacional, redactadas por una comisión bajo la dirección de Lenin, desempeñaron un maguo papel en la determinación de la política nacional del partido en las nuevas condiciones. El Congreso señaló la tarea de acabar por completo con la desigualdad efectiva de los pueblos oprimidos en el pasado e incorporarlos a la participación activa en la edificación del socialismo; condenó el chovinismo de gran potencia y el nacionalismo local, cuyas manifestaciones en el partido, tanto en los organismos centrales como en las localidades, representaban un serio peligro para la causa del comunismo y del internacionalismo proletario. El Congreso eligió un nuevo Comité Central del partido, integrado por 25 personas.

Las resoluciones del X Congreso del PC (b) de Rusia tienen importancia histórica. El Congreso trazó las vías concretas para pasar del capitalismo al socialismo y determinó los métodos de edificación del socialismo en las nuevas condiciones. En dichas resoluciones se subrayó con toda energía la necesidad de fortalecer la alianza del proletariado y del campesinado y de reforzar el papel dirigente del partido en la victoriosa edificación del socialismo. —230.

proseguir el debate sobre los sindicatos sin pasar a problemas de mayor actualidad. El camarada Trotski dijo en *Pravda* del 29 de enero de 1921 su última palabra acerca de la discusión sindical. En su artículo *Hay discrepancias, pero ¿a qué viene la confusión?* me acusó de ser el responsable de esta confusión, de haber planteado el problema de quién arrojó la primera piedra. La acusación se vuelve por completo contra Trotski: es él precisamente quien quiere descargar las culpas propias en cabeza ajena. Porque su folletón se basaba en la idea de que fue él quien planteó el problema del papel de los sindicatos en la producción y que era preciso discutirlo. No es cierto, no es eso lo que creó las discrepancias y les dio un carácter anormal. Y por aburrido que resulte repetirlo, repetirlo hasta la saciedad después de la discusión —cierto que yo sólo participé en ella un mes—, hay que insistir en que el punto inicial no era éste, sino la consigna de "sacudimiento" lanzada el 2-G de noviembre en la V Conferencia Sindical de toda Rusia. Y ya entonces, a todos los que repararon en la resolución de Rudzutak —entre ellos los miembros del CC, incluido también yo— les pareció que en el problema del papel de los sindicatos en la producción no se encontrarían discrepancias, pero los tres meses de discusión las han encontrado; esas discrepancias existían y constituyen un error político. El camarada Trotski me reprochó durante la discusión en el Gran Teatro, ante funcionarios responsables, que yo frustraba la discusión¹³⁹. Esto lo tomo como un cumplido: yo trataba de frustrarla en la forma en que se desarrollaba, porque semejante acción la víspera de una primavera difícil era perjudicial. Sólo los ciegos podían dejar de verlo.

231

El camarada Trotski se ríe ahora de que yo plantee el problema de quién arrojó la primera piedra y se pregunta asombrado por qué le reprocho no haber formado parte de la comisión. Porque esto tiene mucha importancia, camarada Trotski, muchísima importancia; porque la negativa a formar parte de la comisión sindical era una violación de la disciplina del CC. Y cuando Trotski habla de ello, no resulta controversia, sino conmoción para el partido e irritación, se cae en extremismos: el camarada Trotski ha empleado la expresión de "satánico". Recuerdo una expresión del camarada Goltsman —no la repetiré, porque la palabra "satán" implica cosas terribles y Goltsman trae a la memoria algo agradable—; no hay, pues, nada de "satánico" en este caso; pero lo que no debe olvidarse es que ambas partes caen en extremismos y, lo que es mucho más monstruoso, han caído en ellos en algunas ocasiones incluso ciertos camaradas muy simpáticos. Pero cuando a esto se suma el

¹³⁹ Se alude al discurso pronunciado por Trotski el 30 de diciembre de 1920 en la reunión conjunta de los comunistas que asistían como delegados al VIII Congreso de los Soviets y de los que formaban parte del Consejo Central de los Sindicatos de Rusia y del Consejo de los Sindicatos de Moscú. —231.

prestigio del camarada Trotski y cuando él afirma en público, el 25 de diciembre, que el Congreso debe elegir entre dos tendencias, ¡esas palabras son imperdonables! Esas palabras constituyen el error político que motiva nuestra lucha. Y es ingenuo hablar aquí en tono de broma de que se celebran a veces reuniones en dos habitaciones. Desearía ver al bromista que dijese que se prohíben las reuniones de delegados al Congreso para evitar que se dividan sus votos. Eso sería el colmo de la exageración. Hubo un error político del camarada

232

Trotski y del Cetrán¹⁴⁰ cuando se planteó, y de manera completamente equivocada, el problema del "sacudimiento". Fue un error político, que no ha sido rectificado hasta la fecha. Acerca del transporte hay una resolución¹⁴¹.

Nosotros, en cambio, hablamos del movimiento sindical, de la relación entre la vanguardia de la clase obrera y el proletariado. Si destituimos a alguien de un cargo elevado, no hay en ello nada de infamante. No denigra a nadie. Si se ha cometido un error, el Congreso lo reconocerá y restablecerá las relaciones y la confianza mutua entre la vanguardia de la clase obrera y la masa obrera. Tal es el sentido de la "plataforma de los diez"¹⁴². Si en la plataforma hay cosas que se pueden cambiar, si esto lo subraya Trotski y lo amplía Riazánov, son cosas de poca monta. A los que afirman que en la plataforma no se ve la mano de Lenin, que no se nota su participación en ella de una u otra manera, les replicaré: si en todo lo que tengo que firmar debiera intervenir personalmente, escribiéndolo o hablando por teléfono, hace tiempo que me habría vuelto loco. Sostengo que para establecer la comprensión y la confianza mutuas entre la vanguardia de la clase obrera y la masa obrera, si el Cetrán había cometido un error —todos nos apasionamos a veces—, era necesario corregirlo. Pero cuando se empieza a defender ese error, se convierte en fuente de un peligro político. Si no hiciéramos todo lo posible en el sentido de la democracia, sobre la base del estado de ánimo que expresa aquí Kutúzov, llegaríamos a la bancarrota política. Debemos, ante todo, convencer y, después, obligar. Debemos convencer primero a toda costa, y luego pasar a la coerción. No supimos persuadir

¹⁴⁰ Acerca del Cetrán, véase la nota 118 de la presente recopilación. —231.

¹⁴¹ Lenin se refiere a la resolución aprobada el 29 de diciembre de 1920 por el VIII Congreso de los Soviets de toda Rusia acerca de la situación en el transporte ferroviario y fluvial y las perspectivas de su fortalecimiento y desarrollo. —232.

¹⁴² La "plataforma de los diez" ("*Proyecto de resolución del X Congreso del PC (b) de Rusia sobre el papel y las tareas de los sindicatos*", redactado en noviembre de 1920 durante la discusión sindical) estaba firmada por V. Lenin, F. Serguéiev (Artiom), G. Zinóviev, M. Kalinin, L. Kámenev, S. Lozovski, J. Stalin, M. Tomski, Y. Rudzutak y G. Peovski. Apoyada por la inmensa mayoría de los miembros del partido, la "plataforma de los diez" sirvió de base a la resolución del X Congreso del PC (b) de Rusia acerca del papel y las tareas de los sindicatos (véase *El PCUS en las resoluciones y acuerdos...*, 8ª ed. en ruso, t. 2, págs. 226-242). —232.

a las grandes masas y alteramos la relación correcta entre la vanguardia y las masas.

Cuando hombres como Kutúzov dedican una parte de su discurso eficiente a señalar los escándalos burocráticos de nuestro aparato, respondemos: eso es cierto, nuestro Estado tiene deformaciones burocráticas. Contra ello llamamos también a luchar a los obreros sin partido. Y en este sentido debo decir que los camaradas del tipo de Kutúzov deben ser incorporados a este trabajo más de cerca y colocados en cargos más elevados. He aquí la enseñanza que se desprende de nuestra experiencia.

233

En cuanto a la desviación sindicalista, bastará con decir dos palabras a Shliápnikov, quien afirma que el "Congreso de Productores de Rusia", del que se habla con absoluta claridad en su plataforma y que Kolontái confirma, puede ser defendido con una cita de Engels: eso es ridículo. Engels habla de la sociedad comunista. En ella no habrá clases, habrá productores¹⁴³. Pero ¿hay ahora clases en nuestro país? Las hay. ¿Hay ahora lucha de clases en nuestro país? ¡La más furiosa! Y en el momento de la más furiosa lucha de clases, hablar de un "Congreso de Productores de Rusia", ¿qué es sino una desviación sindicalista, que debe ser condenada con decisión y de manera definitiva? En esta sucesión vertiginosa de plataformas hemos sido testigos de que hasta Bujarin ha tropezado con las candidaturas de un tercio. Camaradas, en la historia del partido no debemos olvidar tales vacilaciones.

Y ahora, por cuanto la "oposición obrera" ha defendido la democracia, por cuanto ha presentado reivindicaciones sanas, haremos el máximo para acercarnos a ella, y el Congreso, como tal, debe efectuar cierta selección. Afirmáis que combatimos poco el burocratismo: venid a ayudarnos, acercaos y colaborad en la lucha; pero si proponéis un "Congreso de Productores de Rusia", diremos que ese punto de vista no es marxista, comunista. La "oposición obrera", con los esfuerzos de Riazánov, interpreta falsamente el programa. En el programa se dice: "Los sindicatos *deben llegar* a concentrar de hecho en sus manos toda la dirección de la economía nacional como un todo único económico"¹⁴⁴. Shliápnikov piensa —exagerando, como siempre— que, según nosotros, eso ocurrirá dentro de 25 siglos. El programa dice: los sindicatos "deben llegar", y cuando el Congreso diga que han llegado, esta reivindicación quedará cumplida.

Camaradas: Cuando el Congreso declare ahora ante el proletariado de toda Rusia y ante el proletariado del mundo entero que considera las

¹⁴³ Véase F. Engels. *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado* (C. Marx y F. Engels. *Obras Escogidas* en dos tomos, ed. en español, Moscú, 1966, t. II, pág. 322)—233.

¹⁴⁴ Véase *El PCUS en las resoluciones y acuerdos...*, 8ª ed. ruso, t. 2, pág. 51. —233.

proposiciones de la "oposición obrera" como una semidesviación sindicalista, estoy seguro de que todo cuanto haya de verdaderamente proletario, de sano, en la oposición vendrá con nosotros, nos ayudará a recuperar la confianza de las masas, quebrantada por el pequeño error del Ceetrán, y con los esfuerzos comunes podremos fortalecer y cohesionar nuestras filas y marchar unidos a la difícil lucha que nos espera. Y si vamos a esa lucha unidos, con decisión y firmeza, venceremos en ella. (Aplausos.)

T. 43, págs. 52-56,

234

RESOLUCIÓN "ACERCA DE LA UNIDAD DEL PARTIDO"

1) El Congreso llama la atención de todos los miembros del partido acerca de que la unidad y la cohesión de sus filas, el aseguramiento de la confianza plena entre sus miembros y de la labor verdaderamente armónica, encarnación auténtica de la voluntad única de la vanguardia del proletariado, son particularmente necesarias en el momento actual, en el que una serie de circunstancias hace aumentar las vacilaciones entre la población pequeñoburguesa del país.

2) Sin embargo, antes ya de la discusión en todo el partido acerca de los sindicatos se habían revelado algunos indicios de fraccionismo, es decir, el surgimiento de grupos con plataformas especiales y con la aspiración de aislarse, hasta cierto punto, y crear su propia disciplina de grupo.

Es necesario que todos los obreros conscientes comprendan con claridad el carácter pernicioso e inadmisibles de todo fraccionismo, el cual, en la práctica, conduce inevitablemente al debilitamiento del trabajo armónico y a los intentos acentuados y repetidos de los enemigos, que se infiltran en el partido gubernamental, de ahondar la división y aprovecharla con fines contrarrevolucionarios.

El ejemplo de la sublevación de Cronstadt ha mostrado del modo más patente cómo aprovechan los enemigos del proletariado todas las desviaciones de la línea comunista rigurosamente consecuente. Ante este motín, la contrarrevolución burguesa y los guardias blancos de todos los países se han mostrado en el acto dispuestos a aceptar incluso las consignas del régimen soviético con tal de derribar la dictadura del proletariado en Rusia, y los eseristas y la contrarrevolución burguesa en general utilizaron en Cronstadt las consignas de la insurrección en nombre, supuestamente, del Poder soviético contra el Gobierno soviético de Rusia. Estos hechos demuestran plenamente que los guardias blancos procuran disfrazarse y saben disfrazarse de

comunistas, e incluso de más "izquierdistas" que ellos, con tal de debilitar y derribar el baluarte de la revolución proletaria en Rusia. Las hojas mencheviques que circularon en Petrogrado en vísperas de la sublevación de Cronstadt muestran, asimismo, cómo utilizaron los mencheviques las discrepancias en el seno del PCR para empujar y apoyar de hecho a los sediciosos de Cronstadt, a los eseristas y guardias blancos, presentándose de palabra como adversarios de las sublevaciones y partidarios del Poder soviético, pero con algunas modificaciones, según ellos, de poca monta.

235

3. La propaganda en torno a esta cuestión debe consistir, por un lado, en aclarar circunstanciadamente el daño y el peligro del fraccionismo desde el punto de vista de la unidad del partido y de la realización de la unidad de voluntad de la vanguardia del proletariado, como condición básica del éxito de la dictadura del proletariado, y, por otro lado, en explicar la originalidad de los novísimos métodos tácticos que emplean los enemigos del Poder soviético. Estos enemigos, convencidos del fracaso irremediable de la contrarrevolución bajo la bandera descarada de los guardias blancos, hacen ahora los máximos esfuerzos para, aprovechándose de las discrepancias en el seno del PCR, impulsar la contrarrevolución, de uno u otro modo, mediante la entrega del poder a los grupos políticos más dispuestos, en apariencia, a reconocer el Poder soviético.

La propaganda debe esclarecer también la experiencia de las revoluciones anteriores, durante las cuales la contrarrevolución apoyaba a los grupos pequeñoburgueses más próximos al partido revolucionario extremo con el fin de hacer vacilar y derribar la dictadura revolucionaria, desbrozando así el camino para la ulterior victoria completa de la contrarrevolución, de los capitalistas y terratenientes.

4. Es preciso que cada organización del partido vigile con el mayor rigor que la crítica, absolutamente necesaria, de los defectos del partido, todo análisis de su línea general o toma en consideración de su experiencia práctica, el control del cumplimiento de sus decisiones y los métodos para corregir los errores, etc., sean orientados no a la discusión por los grupos que se forman sobre la base de cualquier "plataforma", etc., sino a la discusión por todos los miembros del partido. Para ello, el Congreso prescribe editar con mayor regularidad la *Hoja de Discusión* y recopilaciones especiales. Cuantos hagan críticas deben tener en cuenta la situación del partido entre los enemigos que lo rodean y tratar, con su participación personal en la labor de los Soviets y del partido, de corregir de verdad los errores del partido.

236

5. Al encomendar al CC que proceda a la supresión total de todo fraccionismo, el Congreso declara, al mismo tiempo, que las

proposiciones eficaces, cualesquiera que sean, acerca de los problemas que merecen una atención especial de los miembros del partido —la depuración del partido de elementos no proletarios e inseguros, la lucha contra el burocratismo, el desarrollo de la democracia y de la iniciativa de los obreros, etc.—, deben ser examinadas con la mayor atención y comprobadas en la labor práctica. Todos los militantes deben saber que, en lo que respecta a estos problemas, el partido no aplica todas las medidas necesarias, habiendo chocado con toda una serie de obstáculos diversos; y que el partido, al rechazar resueltamente la crítica poco seria y fraccional, proseguirá la lucha infatigable, probando nuevos métodos y empleando todos los medios, contra el burocratismo, por la ampliación de la democracia y de la iniciativa, por el desenmascaramiento y la expulsión de los infiltrados en sus filas, etc.

6. El Congreso prescribe disolver inmediatamente todos los grupos, sin excepción, que se hayan formado a base de una u otra plataforma y encarga a todas las organizaciones que velen con el mayor rigor para impedir cualquier acción fraccional. El incumplimiento de este acuerdo del Congreso deberá acarrear la expulsión inmediata e incondicional del partido.

7. A fin de mantener una rigurosa disciplina en el seno del partido y en toda la labor de los organismos soviéticos y conseguir la máxima unidad, eliminando todo fraccionismo, el Congreso faculta al CC para adoptar en caso (o casos) de infracción de la disciplina o de renacimiento o tolerancia del fraccionismo todas las medidas de sanción de partido, comprendida la expulsión de él; en cuanto a los miembros del CC, éste podrá pasarlos a la categoría de miembros suplentes e incluso, como medida extrema, expulsarlos del partido. Para aplicar esta medida extrema (a los miembros del CC y a los suplentes, así como a los miembros de la Comisión de Control) es condición la convocatoria de una reunión plenaria del CC, a la que se invitará a todos los miembros suplentes del CC y a todos los miembros de la Comisión de Control. Si esta asamblea general de los dirigentes más responsables del partido estima necesario, por dos tercios de los votos, pasar a un miembro del CC a miembro suplente o expulsarlo del partido, esa medida deberá ser aplicada inmediatamente*.

** Por acuerdo del X Congreso del partido, el punto 7 de la resolución Acerca de la unidad del partido no se dio a la publicidad; la decisión de publicarlo fue adoptada en 1924 por la XIII Conferencia del PC (b) de Rusia. (N. de la Edit.)*

RESPUESTA A LAS OBSERVACIONES REFERENTES AL TRABAJO DE LOS VICEPRESIDENTES DEL CCP ¹⁴⁵

Mayo de 1922

Al camarada Stalin, con el ruego de darlo a conocer (sin reproducirlo, para no hacer pública la polémica) a los miembros del Buró Político y al camarada Tsiurupa (pero firmando cada uno en el documento que lo ha leído tal día).

Pido perdón por el retraso de mi respuesta, debido al ajetreo con motivo de la extracción de la bala¹⁴⁶.

Las observaciones del camarada Rykov son "críticas", pero inconcretas, y no requieren respuesta.

La observación del camarada Tomski acerca de los premios la considero equivocada. El fracaso del sistema sindical de premios, que según el camarada Tomski ha degenerado en "una expoliación del Estado", debe obligarnos a trabajar con mayor tenacidad en el estudio y mejoramiento de los métodos de aplicación del sistema de premios, pero no conducir en modo alguno a renunciar a él.

Las observaciones del camarada Trotski, en parte, son también inconcretas (por ejemplo, los "temores" en el § 4) y no requieren respuesta, y, en parte, renuevan nuestras viejas discrepancias con él, observadas ya muchas veces en el Buró Político. Responderé a ellas brevemente en los dos puntos principales: a) Rabkrín y b) Gosplán**.

** Rabkrín: *Inspección Obrera y Campesina*; Gosplán: *Comisión de Plan del Estado*. (N. de la Edit.)

238

1. En lo que se refiere a la Rabkrín, el camarada Trotski está profundamente equivocado. Con nuestro atroz "departamentalismo" incluso entre los mejores comunistas, con el bajo nivel de los empleados y con las intrigas dentro de los departamentos (peores que todas las de la Rabkrín), hoy es imposible pasarse sin la Inspección Obrera y Campesina. Se puede y se debe trabajar sistemática y tenazmente para hacer de ella un aparato de comprobación y mejoramiento de toda la labor del Estado. De otro modo no habrá ningún medio práctico de

¹⁴⁵ En el documento figura la siguiente orden a la secretaria: "Camarada Lepeshínskaya: Hacer tres copias: dos para Stalin y una para mí. Revisar las copias *personalmente y d o s* veces. 5 de mayo. Lenin".

Las observaciones al proyecto de "Disposición sobre el trabajo de los vicepresidentes" (véase V. I. Lenin. *Obras Completas*, ed. en ruso, t. 45, págs. 152-159) que recibió Lenin fueron resumidas, al parecer, a petición suya por un secretario y enviadas a todos los miembros del Buró Político y a A. Tsiurupa. En el sobre en que se conservaban los documentos sobre esta cuestión en el archivo de Lenin está escrito de su puño y letra: "Disposición acerca del trabajo de los vicepresidentes 11.IV.1922 y "polémica" V. 1922". —237.

¹⁴⁶ El 23 de abril de 1922, en el Hospital de Soldatiónekov (que lleva hoy el nombre de S. Botkín), se operó a Lenin para extraerle una de las balas con que fue herido durante el atentado del 30 de agosto de 1918. —237.

comprobar, mejorar y enseñar a trabajar. Si la Rabkrín tiene ahora un aparato de cerca de 12.000 personas, malo y mal retribuido, hay que reducirlo y mejorarlo; por ejemplo, dejar una sexta parte con la mitad de la asignación anterior, es decir, elevando los sueldos en el triple; seleccionar decenas, primero, y centenares, después, de los mejores funcionarios, absolutamente honrados y entendidos, que existen ya ahora, pero que no han sido contados, no han sido seleccionados, no han sido agrupados, no han sido organizados. Esto se puede y se debe hacer. De otro modo es imposible combatir el departamentalismo y el burocratismo. De otro modo es imposible enseñar a los obreros y campesinos sin partido a gobernar, y en el momento actual no es posible renunciar a esta tarea ni por principio ni en la práctica.

2. En cuanto al Gosplán, el camarada Trotski no sólo está profundamente equivocado, sino también sorprendente mente mal informado de lo que juzga. El Gosplán no sólo no adolece de academicismo, sino que, al contrario, adolece de sobrecarga a consecuencia de los "fideos", excesivamente mezquinos y actuales. El camarada Krzhizhanovski, por blandura de carácter, cede demasiado a las peticiones de quienes le arrastran a "ayudar" ahora mismo. El nuevo vicepresidente del Gosplán, Piatakov, será, así lo espero, "más severo" y contribuirá a desembarazar al Gosplán de su defecto, completamente opuesto al defecto de "academicismo".

239

Conociendo bien los verdaderos defectos del Gosplán, yo, para informar a los miembros del Buró Político con un material fáctico, objetivo, y no con fantasías, he preguntado al camarada Krzhizhanovski si su trabajo no adolece de "abstracción" y cuáles son los datos exactos a este respecto. El camarada Krzhizhanovski me ha enviado una relación de los problemas planteados ante el Presídium del Gosplán durante dos meses: febrero y marzo de 1922. Resultado: aa) problemas de planificación, 17%; bb) problemas de carácter económico importante, 37%; cc) "fideos", 46%. Puedo enviar estos materiales a cualquier miembro del Buró Político para que los examine.

El segundo papel del camarada Trotski, del 23.IV.1922, dirigido a los vicepresidentes, con copia a la Secretaría del Buró Político (por casualidad, probablemente, se me ha enviado una copia), contiene, en primer lugar, una "crítica" extraordinariamente irritada, pero profundamente errónea, del acuerdo del Buró Político de crear un terceto financiero (Sokólnikov y dos vicepresidentes) como un freno entre el Pequeño y el Gran Consejo de Comisarios del Pueblo. El envío de semejante crítica a los vicepresidentes no corresponde a ningún trabajo de planificación ni, en general, a ninguna labor estatal más o menos organizada.

En segundo lugar, este papel contiene las mismas acusaciones de academicismo al Gosplán, profundamente erróneas y diametralmente opuestas a la verdad, acusaciones que llegan a la siguiente declaración del camarada Trotski, en verdad inverosímil por su ignorancia: "No hay ni puede haber ahora ningún plan económico —escribe—, fuera del establecimiento de las proporciones de la emisión y fuera de la distribución de los medios pecuniarios entre los departamentos. Sin embargo, *por lo que puedo juzgar*, el Gosplán *no tiene nada que ver* con estas cuestiones fundamentales".

Las palabras subrayadas me obligan únicamente a hacer una pregunta: ¿por qué "juzgar" sin estar informado? Cualquier miembro del CC y cualquier miembro del CTD puede informarse con facilidad. Informarse significaría saber que en el Gosplán hay una sección económico-financiera que se ocupa precisamente de las cuestiones mencionadas. En esta labor existen, como es natural, defectos; pero no hay que buscarlos en el academicismo, sino precisamente en dirección contraria.

T. 45, págs. 180-182.

LUCHA DEL PARTIDO BOLCHEVIQUE CONTRA EL TROTSKISMO DE 1923 A 1925

PLENO CONJUNTO DEL CC Y DE LA CCC CON ASISTENCIA DE REPRESENTANTES DE DIEZ ORGANIZACIONES DEL PARTIDO

Moscú. 25-27 de octubre de 1923 ¹⁴⁷

RESOLUCIÓN "SOBRE LA SITUACIÓN INTERNA DEL PARTIDO"

Los Plenos aprueban por entero el rumbo, señalado oportunamente por el Buró Político, hacia la democracia interna del partido, así como la proposición del Buró Político de intensificar la lucha contra los excesos y contra la influencia corruptora de la Nep en algunos elementos del partido.

Los Plenos encomiendan al Buró Político que haga todo lo necesario para acelerar la labor de las comisiones nombradas por él y por el Pleno de septiembre: 1) comisión de las "tijeras"*; 2) la de salarios, y 3) la de la situación interna del partido.

* *"Tijeras": denominación que se daba a la considerable desproporción existente entonces entre los precios de los artículos industriales y los de los productos agrícolas. (N. de la Edit.)*

241

En cuanto sean elaboradas las medidas necesarias en relación con estas cuestiones, el Buró Político debe llevarlas a la práctica inmediatamente e informar de ello en el próximo Pleno del CC.

Los Plenos del CC y de la CCC con los representantes de diez organizaciones del partido estiman que la declaración de Trotski, en un momento de la mayor responsabilidad para la revolución internacional

¹⁴⁷ El Pleno conjunto del CC y de la CCC con asistencia de representantes de diez organizaciones del partido, celebrado en Moscú del 25 al 27 de octubre de 1923, examinó la situación interna del partido y condenó la calumniosa intervención fraccional antipartido de Trotski del 8 de octubre de 1923, que sirvió de señal para la unión de todos los grupos opositores con el fin de luchar contra el partido, contra el leninismo. El Pleno condenó la plataforma fabricada por Trotski con la denominación de "declaración de los 46" opositores. Todos los grupos de oposición —trotskistas, "centralistas democráticos", restos de los "comunistas de izquierda" y de la "oposición obrera"— se unieron en la lucha contra el partido de Lenin. En su declaración pronosticaban una grave crisis económica y el hundimiento del Poder soviético y exigían, como única salida de la situación, la libertad de fracciones y de grupos, prohibidos por el X Congreso a propuesta de Lenin. —240.

y para el partido, es un profundo error político, en particular porque el ataque de Trotski contra el Buró Político ha tomado objetivamente el carácter de una acción fraccional, que amenaza con asestar un golpe a la unidad del partido y provoca una crisis en él. Los Plenos comprueban con pesar que Trotski ha elegido, para plantear los problemas tocados por él, el camino de dirigirse a estos o aquellos miembros del partido, en vez de seguir el único camino admisible: someter previamente todos esos problemas al examen de los organismos colegiados de los que forma parte Trotski.

El camino elegido por Trotski ha servido de señal para la formación de un grupo fraccional (la declaración de los 46).

Los Plenos del CC y de la CCC y los representantes de diez organizaciones del partido condenan enérgicamente la declaración de los 46 como un acto de política fraccional escisionista, que ha adquirido ese carácter, incluso al margen de la voluntad de los firmantes de dicha declaración. Esa declaración amenaza con poner toda la vida del partido durante los próximos meses bajo el signo de la lucha interna en sus filas y, con ello, debilitar el partido en un momento de máxima responsabilidad para los destinos de la revolución internacional.

*El PCUS en las resoluciones y acuerdos...,
8ª ed. en ruso, t. 2, págs. 495-496.*

XIII CONFERENCIA DEL PC (B) DE RUSIA

*Moscú. 16-18 de enero de 1924*¹⁴⁸

¹⁴⁸ La XIII Conferencia del PC (b) de Rusia se celebró en Moscú del 16 al 18 de enero de 1924. Asistieron a ella 128 delegados con voz y voto y 222 sólo con voz. La Conferencia examinó las tareas inmediatas de la política económica, los problemas de la construcción del partido y la situación internacional y adoptó las resoluciones oportunas. Además de discutir las cuestiones que figuraban en el orden del día, la Conferencia aprobó dos resoluciones: *Sobre el balance de la discusión y la desviación pequeñoburguesa en el partido y Saludo al Órgano Central, "Pravda"*.

La Conferencia hizo el balance de la discusión y puso al desnudo la esencia antipartido de la oposición trotskista. Condenó a la oposición trotskista y declaró que el partido veía en ella una *desviación pequeñoburguesa* del leninismo. La Conferencia señaló la necesidad de publicar el punto 7 de la resolución *Acerca de la unidad del partido*, aprobada en el X Congreso a propuesta de Lenin. Las resoluciones de la Conferencia fueron ratificadas con posterioridad por el XIII Congreso del partido y por el V Congreso de la Internacional Comunista.

En la resolución *Saludo al Órgano Central, "Pravda"*, la Conferencia aprobó la posición de la Redacción del Órgano Central en defensa de las ideas fundamentales del leninismo durante la discusión.

Basándose en la tarea de reforzar la alianza de la clase obrera y del campesinado, la Conferencia adoptó diversos acuerdos acerca de la política económica: efectuar una reforma monetaria, organizar el crédito, rebajar los precios de los artículos industriales, etc.

RESOLUCIÓN "SOBRE EL BALANCE DE LA DISCUSIÓN Y LA DESVIACIÓN PEQUEÑOBURGUESA EN EL PARTIDO"

1. Surgimiento de la discusión

242

Ya el Pleno de septiembre (de 1923) del CC, y con anterioridad aún el Buró Político del CC de nuestro partido, mucho antes de cualquier acción de la oposición, plantearon la necesidad de reanimar la labor del partido y de intensificar la democracia obrera en su seno.

De un lado, el progreso de la industria, que puso fin al desclasamiento del proletariado, el desarrollo cultural de la clase obrera y el crecimiento de la actividad en sus medios creaban condiciones más propicias para aplicar de verdad los principios de la democracia interna del partido. De otro lado, los conflictos económicos del verano, aunque de por sí no tenían un carácter amenazador y por sus proporciones eran mucho menores que en el pasado, indicaban que la ligazón de las organizaciones del partido con la masa obrera sin partido era en algunos sitios insuficientemente fuerte.

El Comité Central del partido comprendía que el paso a los nuevos cauces debía efectuarse de una manera meditada, con prudencia y después de una preparación seria. Consciente de ello, el CC del partido comenzó en septiembre de 1923 los trabajos preparatorios en este terreno.

En esa ocasión, los viejos grupos y grupitos de oposición, cuya política ha sido condenada ya más de una vez por el partido, consideraron que el momento era adecuado para pasar al ataque contra el CC del partido. Calculando que el problema de la democracia interna despertaría una atención agudizada de todos los miembros del partido, los grupos opositoristas decidieron explotar esta consigna con fines fraccionales. Después de la resolución del Pleno de septiembre del CC del PCR apareció la carta de Trotski y, a continuación de ella, la carta de los 46. Estos documentos hacían una apreciación completamente falsa y ultrafraccionista de la situación económica del país y de la situación interna del partido y profetizaban una profunda crisis económica en la República y una crisis interna en el partido, acusando al CC de dirigir equivocadamente.

El daño que causan estas manifestaciones fraccionales de Trotski y de los 46 se agravó por el hecho de que las citadas cartas fueron conocidas en el acto por gran número de miembros del partido, se divulgaron ampliamente en los distritos y entre la juventud estudiantil de Moscú y empezaron a difundirse también inmediatamente por toda la URSS.

243

La sesión conjunta de octubre de los Plenos del CC y de la CCC con participación de representantes de las diez organizaciones más importantes del partido condenó merecidamente la acción de Trotski y de los 46 como un acto fraccional; al mismo tiempo, los Plenos conjuntos del CC y de la CCC aprobaron por unanimidad la iniciativa del Buró Político respecto a la reanimación de la actividad en el seno del partido y a la intensificación de la democracia obrera. Los Plenos conjuntos del CC y de la CCC acordaron no sacar fuera del CC las disputas suscitadas por Trotski y los 46, no dar a la publicidad las cartas de Trotski y de los 46 ni la respuesta del Buró Político y la resolución del CC y de la CCC que condenó a la oposición por una mayoría de 102 votos con 2 en contra y 10 abstenciones.

Sin embargo, Trotski y sus 46 adeptos no se sometieron al acuerdo de una institución tan autorizada del partido y prosiguieron la campaña sistemática contra su CC, primero en vastos sectores de la organización de Moscú y después en toda la URSS.

El Buró Político, guiándose por la resolución de los Plenos conjuntos, empezó a redactar la resolución sobre la situación interna del partido y la democracia obrera. A pesar de la acción fraccional de Trotski, la mayoría del Buró Político consideró necesario tratar de llegar a un acuerdo con él. Tras prolongados esfuerzos de la mayoría del Buró Político, el 5 de diciembre de 1923 fue aprobada por unanimidad y publicada la resolución del Buró Político y del Presídium de la CCC sobre la construcción interna del partido.

Una de las cuestiones más litigiosas durante la redacción de la resolución del Buró Político y del Presídium de la CCC fue la de las fracciones. Al principio, Trotski no se opuso a la prohibición de las fracciones; pero, al mismo tiempo, insistió en que no se prohibiera la libertad de grupos. No obstante, se logró redactar un texto aprobado por unanimidad, que en el problema de las fracciones se remitía a la resolución del X Congreso del PCR.

Pero la oposición continuó su labor fraccional. Mientras que la mayoría del CC y de la CCC, atada por su propia decisión de no publicar ciertos documentos, cumplió lealmente este acuerdo, la oposición siguió difundiendo ampliamente sus documentos fraccionales. Dos días después de haberse hecho pública la resolución del Buró Político y del Presídium de la CCC, aprobada por unanimidad, Trotski publicó la conocida carta titulada *Un nuevo rumbo*, que era, de hecho, un manifiesto fraccional contra el Comité Central. Los artículos de Trotski publicados después recalcaron más aún el carácter fraccional de sus acciones, lo mismo que el folleto de Trotski (*Un nuevo rumbo*), que ha visto la luz el día de la apertura de la Conferencia del partido.

Desde el momento en que aparece el manifiesto fraccional de Trotski, la lucha se encona más aún. La oposición emprende en Moscú, sobre todo en las células militares y en las de los centros de enseñanza superior, una campaña sin precedente en la historia de nuestro partido contra el Comité Central, sembrando la desconfianza hacia él. La oposición envía representantes suyos a toda Rusia. La lucha adquiere formas inusitadamente agudas. Como núcleo de la oposición aparecen los miembros del ex grupo del "centralismo democrático", que combatió la línea del partido durante una serie de años. A este núcleo se suman varios ex miembros del CC (Preobrazhenski, Smirnov y Serebriakov) que, a propuesta del camarada Lenin, no fueron reelegidos en el X Congreso del PCR. Todo este grupo de oposición lo encabeza Trotski, por lo que en los primeros tiempos adquiere cierta autoridad.

2. La esencia ideológica de la oposición

Como se ha puesto en claro durante la discusión, los puntos más importantes de las discrepancias entre la inmensa mayoría de nuestro partido y la oposición actual se reducen, en lo fundamental, a los seis puntos siguientes:

5. La oposición, encabezada por Trotski, ha lanzado la consigna de destruir el aparato del partido y ha intentado trasladar el centro de gravedad de la lucha contra el burocratismo en el aparato del Estado al "burocratismo" en el aparato del partido. Esta crítica indiscriminada y la tentativa de desacreditar de modo directo al aparato del partido sólo pueden conducir objetivamente a emancipar el aparato del Estado de la influencia del partido en él, a separar del partido los organismos estatales. La tendencia a separar los organismos estatales de la influencia del partido se manifestó en Trotski ya en vísperas del XII Congreso del PCR. En la discusión actual, esta tendencia no ha hecho más que adoptar otra forma.

6. La oposición ha intentado contraponer la juventud del partido a sus cuadros fundamentales y a su Comité Central. En vez de enseñar a la juventud que nuestro partido debe orientarse hacia su núcleo proletario fundamental, hacia los obreros comunistas que trabajan en las fábricas, la oposición, encabezada por Trotski, ha pretendido demostrar que el "barómetro" para el partido es la juventud estudiantil.

7. Trotski ha hecho alusiones vagas a la degeneración de los cuadros fundamentales de nuestro partido y, con ello, ha intentado minar el prestigio del CC, que es entre los congresos el único representante de todo el partido. Trotski no sólo ha intentado oponer su propia persona al resto del Comité Central, sino que se ha permitido tales acusaciones

que no podían dejar de suscitar inquietud en vastos sectores de la clase obrera y una violenta protesta en las filas de todo el partido.

4) El los problemas de la economía, la oposición ha dado pruebas de la mayor bancarrota, al no poder corroborar con nada absolutamente sus acusaciones contra el CC del partido y al no intentar siquiera presentar frente a la política del partido proposiciones sistematizadas, por poco que fuera, en cuanto a estos problemas.

245

En la crítica de la política económica del partido hecha por la oposición apuntan dos matices. Una parte de la oposición rinde tributo copiosamente a la frase "izquierdista" contra la Nep en general, haciendo declaraciones que tendrían algún sentido sólo en el caso de que estos camaradas propusieran renunciar a la Nep y volver al comunismo de guerra. Por el contrario, otra parte de la oposición, mucho más influyente, reprocha al CC que no va en grado suficiente al encuentro del capital extranjero, que hace concesiones insuficientes a las potencias imperialistas, etc. Esta parte de la oposición (Rádek) ha propuesto abiertamente que se revisen las condiciones que señaló el partido con motivo de la Conferencia de Génova y que se hagan mayores concesiones económicas al imperialismo internacional, con el fin de intensificar las relaciones prácticas con el capital extranjero. El partido rechaza sin ninguna vacilación estos dos errores.

5) La oposición, en todos sus matices, ha manifestado opiniones completamente no bolcheviques respecto a la importancia de la disciplina del partido. Las intervenciones de toda una serie de representantes de la oposición constituyen una violación flagrante de la disciplina del partido y recuerdan los tiempos en que el camarada Lenin hubo de luchar contra el "anarquismo intelectual" en los problemas de organización y defender las bases de la disciplina proletaria en el partido.

6) La oposición ha infringido patentemente la resolución del X Congreso del PCR que prohíbe la formación de fracciones en el seno del partido. La oposición sustituye la concepción bolchevique del partido como un todo monolítico con la concepción del partido como una suma de corrientes y fracciones de todo género. De acuerdo con los "nuevos" puntos de vista de la oposición, estas corrientes, fracciones y grupos deben tener los mismos derechos en el partido, y el CC debe ser, no tanto el dirigente del partido, como un simple registrador e intermediario entre las corrientes y los grupos. Semejante concepción del partido no tiene nada de común con el leninismo. La labor fraccional de la oposición no podía dejar de constituir una amenaza para la unidad del aparato estatal. Las acciones fraccionales de la oposición han resucitado las esperanzas de todos los enemigos del partido, incluida la burguesía de Europa Occidental, en la escisión en las filas del Partido Comunista de

Rusia. Estas acciones fraccionales han vuelto a plantear ante el partido, con toda agudeza, la cuestión de si puede el PCR, que se halla en el poder, permitir la formación de grupos fraccionales en el partido.

246

Al hacer el balance de estas discrepancias y analizar el carácter de las acciones de los representantes de la oposición, la Conferencia del partido llega a la conclusión de que en la oposición actual vemos no sólo un intento de revisar el bolchevismo, no sólo un apartamiento directo del leninismo, sino también una manifiesta *desviación pequeño-burguesa*. No cabe la menor duda de que esta oposición refleja objetivamente la presión de la pequeña burguesía sobre las posiciones del partido proletario y su política. Se empieza ya a interpretar los principios de la democracia interna del partido fuera del marco de éste extensivamente; en el sentido de debilitar la dictadura del proletariado y ampliar los derechos políticos de la nueva burguesía.

En una situación en la que el PCR, que encarna la dictadura del proletariado, goza del monopolio de la legalidad en el país, es inevitable que los grupos menos firmes de comunistas cedan a veces a las influencias no proletarias. El partido en su conjunto debe ver estos peligros y proteger ojo avizor la línea proletaria del partido.

Es imprescindible la lucha sistemática y enérgica de todo nuestro partido contra esta desviación pequeño-burguesa.

3. Resultados positivos de la discusión

El crecimiento de la actividad y del nivel cultural de vastos sectores de obreros sin partido y de una parte de los campesinos trabajadores es un factor nuevo, que, con una política acertada del partido, reportará el mayor provecho a la causa de la revolución. Para estar plenamente a la altura de la situación, para tener la posibilidad de dirigir a estos sectores masivos de los obreros y a los sectores pobres del campesinado, que se alzan a la edificación activa del socialismo, el propio partido debía reanimar y activar a toda costa su vida interna. En este sentido, la discusión, pese a las desviaciones pequeñoburguesas de la oposición, ha proporcionado un serio beneficio al partido.

Los errores pequeñoburgueses de la oposición han sido corregidos por el partido con rapidez y energía. En cuanto empezó a pasarse lista en el seno del partido, las más importantes organizaciones proletarias del PCR se manifestaron, una tras otra, haciendo una dura crítica de las vacilaciones pequeñoburguesas de la oposición y apoyando la línea del Comité Central. Como había ocurrido también antes durante los debates de principio en el partido, la primera en pronunciarse ha sido la más antigua organización obrera bolchevique: la organización de Petrogrado del PCR. A la carta de la organización de Petrogrado se han adherido

plenamente decenas de importantísimas organizaciones proletarias de la Unión de Repúblicas. La resolución de la Conferencia Provincial de Moscú, aprobada por inmensa mayoría de votos, ha condenado con la misma energía a la oposición. Al empezar la Conferencia general del PCR, todo el partido, en su mayoría absoluta y aplastante, había condenado de modo unánime la desviación pequeñoburguesa.

247

Como resultado de la discusión, el núcleo fundamental del partido se ha cohesionado más aún. Las células obreras en toda la Unión de Repúblicas han dado en el acto, sin vacilar un instante, la réplica más contundente a los errores de la oposición. La juventud del partido, que ha observado por vez primera enconadas disputas en el seno de éste, ha tenido la posibilidad de ver en un ejemplo vivo lo que es el verdadero bolchevismo. Los jóvenes comunistas del Komsomol que están más cerca de la vida de las fábricas han apoyado sin vacilaciones la línea fundamental del partido. Las vacilaciones de una parte de la juventud estudiantil en los centros de enseñanza superior son un fenómeno pasajero. Estas vacilaciones serán superadas rápidamente con la debida labor explicativa del partido.

Se han elevado la actividad y el grado de conciencia de todos los miembros del partido. Se han planteado de una manera nueva los serios problemas de la economía y del partido, que éste elaborará durante el período más próximo.

Se ha subrayado con energía singular el afán de todo el partido de asegurar la unidad de sus filas. El más mínimo indicio de posibilidad de una amenaza de escisión ha suscitado y suscita la protesta enérgica y clamorosa de toda la masa de miembros del partido. El partido aniquilará políticamente a cuantos atenten contra la unidad de sus filas. La unidad del partido está más asegurada que nunca.

4. Conclusiones prácticas

Teniendo en cuenta la situación en el partido, la Conferencia general del partido considera necesario:

248

1. Aumentar cualitativamente, cueste lo que cueste, el núcleo proletario del partido y su peso relativo en toda la política de éste. Durante el próximo año hay que reclutar intensamente para el PCR a obreros fabriles, con el fin de atraer a sus filas no menos de 100.000 nuevos miembros de entre los proletarios de origen. Para ello es preciso facilitar al máximo a los obreros el ingreso en el partido. Al mismo tiempo, durante ese período deben cerrarse definitivamente las puertas del partido a todos los elementos no proletarios. Es necesario efectuar

dentro del partido una propaganda sistemática en el sentido de que todo él se oriente hacia su núcleo obrero fundamental.

2. Para reforzar mejor los vínculos del partido con los sin partido es preciso conseguir que en todos los Soviets y en todos los organismos soviéticos se conceda, no de palabra, sino con hechos, a los obreros sin partido una representación suficientemente considerable. El Comité Central del partido debe vigilar con el mayor rigor el cumplimiento de esta resolución y llamar enérgicamente al orden a las organizaciones locales que la infrinjan.

3. Las organizaciones del partido deben realizar una labor explicativa singularmente cuidadosa entre las células que durante la pasada discusión han vacilado, en grado mayor o menor, en lo que respecta a la línea del partido. Explicar, explicar y una vez más explicar: tal es la tarea principal, que recae, ante todo, sobre los hombros del núcleo fundamental del partido.

4. Debe prestarse singular atención a la labor explicativa entre la juventud. En caso de insuficiencia de medios materiales, el partido debe preferir tener un contingente menor de estudiantes, pero, en cambio, mejorar la situación económica de éstos y reforzar el aspecto cualitativo de la labor en los centros de enseñanza superior. Es preciso adoptar medidas especiales para asegurar que la labor entre la juventud sea dirigida con acierto por el partido. Este no puede admitir los halagos a la juventud, pero no debe admitir tampoco el sistema de gritos y de tutela burocrática. La explicación paciente de los fundamentos del leninismo es lo único que puede lograr el objetivo.

249

5. Una de las tareas más importantes es colocar a la altura debida el estudio de la historia del PCR y, en primer término, de los hechos principales de la lucha del bolchevismo contra el menchevismo, del papel de las distintas fracciones y corrientes durante esta lucha, en particular de las fracciones eclécticas que intentaron "conciliar" el bolchevismo con el menchevismo. El Comité Central del partido debe adoptar una serie de medidas para poner a la altura debida la edición de los manuales adecuados de historia del PCR, así como hacer obligatoria la enseñanza de la historia del partido en todas las escuelas de éste, en los centros de enseñanza superior, círculos, etc.

6. A semejanza de las organizaciones proletarias más importantes, es necesario crear en todas nuestras organizaciones círculos de estudio del leninismo, tomando como texto fundamental, ante todo, las obras del camarada Lenin y asegurando la debida dirección de estos círculos.

7. Hay que robustecer el Órgano Central del partido [*Pravda*] con las fuerzas necesarias para que tenga la posibilidad de explicar sistemáticamente los fundamentos del bolchevismo y combatir todo lo que signifique apartarse de él.

8. La discusión actual en las páginas de *Pravda* debe ser trasladada en estos momentos a las páginas de una *Hoja de Discusión* especial, adjunta a *Pravda*.

9. La libertad de discusión en el seno del partido no significa en modo alguno la libertad de minar su disciplina. El Comité Central y todos los centros locales del partido deben adoptar inmediatamente las medidas más severas para defender la férrea disciplina bolchevique en todas partes donde se intente debilitarla.

10. Hay que adoptar medidas enérgicas, llegando incluso a la expulsión del partido, contra la difusión de rumores no comprobados, de documentos cuya distribución está prohibida y de procedimientos análogos, que constituyen el método preferido de los grupos sin principios contagiados del espíritu pequeñoburgués.

250

11. Es necesario organizar mejor la información sobre la labor del CC y la vida interna del partido en general. Con este fin, las actas taquigráficas de las sesiones plenarias del CC deben ser enviadas a todos los miembros efectivos y suplentes del CC y de la CCC, así como a los comités regionales y provinciales*. En *Pravda*, en *Izvestia del CC* y en otros periódicos centrales y locales debe concederse gran espacio a la sección de vida del partido. Hay que crear, adjunta al CC del partido, una sección especial de información.

* Las palabras "así como a los comités regionales y provinciales" fueron agregadas al ser ratificadas las resoluciones de la XIII Conferencia por el Pleno del CC del PC (b) de Rusia celebrado los días 29 y 31 de enero de 1924. (TV. de la Edit.)

12. Debe dedicarse una atención especial a la organización acertada y sana de la labor del partido en el ejército. El partido debe castigar con rigor singular los intentos de realizar "trabajo" fraccional en las filas del Ejército Rojo.

13. La Conferencia considera plenamente oportuno adherirse de nuevo, por entero y de manera incondicional, a la resolución del X Congreso del PCR que prohibió los grupos fraccionalistas. La Conferencia estima necesario proponer al XIII Congreso del PCR que ratifique esta resolución en nombre del órgano supremo del partido.

14. La Conferencia propone al CC que haga público el punto 7, hasta ahora no dado a la publicidad, de la resolución acerca de la unidad, aprobada a propuesta del camarada Lenin por el X Congreso del PCR, que concede a la reunión conjunta del CC y de la CCC el derecho de pasar a la categoría de suplente, o incluso expulsar del partido, por dos tercios de los votos, a cualquier miembro del CC en caso de infracción de la disciplina del partido o de "tolerancia del fraccionalismo"*.

* Véase este punto en las págs. 236-237, de la presente recopilación. (JV. de la Edit.)

251

15. La Conferencia no puede pasar por alto la resolución de la última Conferencia Provincial de Moscú, la cual ha dado a conocer a todo el partido que en Moscú se ha formado un grupo fraccionalista que socava

la unidad del partido. La Conferencia considera que el CC del partido y la CCC deben adoptar inmediatamente las medidas más enérgicas, incluso la expulsión del partido, contra quienes intentan llevar la escisión a sus filas en el principal centro político de la URSS.

La Conferencia da por terminada la discusión en todo el país en torno a los problemas debatidos hasta ahora y llama a todas las organizaciones del partido a pasar a la labor práctica. La unidad inquebrantable del PCR, partido dirigente de la dictadura del proletariado, es la premisa fundamental de los éxitos ulteriores de la revolución proletaria. La unidad del partido es el patrimonio principal de la vanguardia proletaria. Hay que cuidar de la unidad del PCR como de las niñas de los ojos. La Conferencia general del partido está convencida de que el CC, alrededor del cual, como ha demostrado el balance de la discusión, se ha cohesionado una y otra vez todo el partido, protegerá firmemente esta unidad¹⁴⁹.

El PCUS en las resoluciones y acuerdos...,
8ª ed. en ruso, t. 2, págs. 507-515.

PLENO DEL CC DEL PC (b) DE RUSIA

*Moscú. 17-20 de enero de 1925*¹⁵⁰

¹⁴⁹ El Pleno del CC del PC (b) de Rusia del 29 de enero de 1924 ratificó la resolución *Sobre el balance de la discusión y la desviación pequeñoburguesa en el partido* con las siguientes adiciones: "Al ratificar la resolución acerca de los resultados de la discusión, el CC llama insistentemente la atención de todas las organizaciones locales en las que la discusión ha adquirido formas agudas sobre la necesidad de poner fin con la mayor rapidez posible a la exacerbación creada y reforzar la completa unidad de las filas, especialmente necesaria ahora, después de haber desaparecido el camarada Lenin" (véase *El PCUS en las resoluciones y acuerdos...*, 7ª ed. en ruso, parte I, pág. 807). — 251

¹⁵⁰ El pleno del CC del PC(b) de Rusia con participación ríe los miembros de la CCC se celebró en Moscú del 17 al 20 de enero de 1925, discutiendo las siguientes cuestiones: resoluciones de las organizaciones locales sobre la intervención de Trotski; ampliación del presupuesto; situación y perspectivas de la industria metalúrgica; informe del Buró de Organización del CC sobre las medidas tendentes a intensificar la labor entre las obreras y las campesinas; Pleno ampliado del CE de la IC. Además, el Pleno examinó diversas cuestiones corrientes de organización y escuchó informaciones sobre la situación internacional y las negociaciones sostenidas acerca de las concesiones.

El Secretariado del CC presentó una breve información sobre las resoluciones de las organizaciones locales con motivo de la intervención de Trotski. En ella se señalaba el carácter de dichas resoluciones, dividiéndolas, en lo fundamental, en tres categorías: 1) las que exigían la expulsión de Trotski del partido; 2) las que exigían su destitución del cargo que desempeñaba en el Consejo Militar Revolucionario y su exclusión del Buró Político; 3) las que exigían su destitución del cargo que desempeñaba en el Consejo Militar Revolucionario y su permanencia condicional en el Buró Político del CC. Después de discutir la información del Secretariado del CC, el Pleno del CC del PC (b) de Rusia aprobó el 17 de enero la resolución que figura en la presente recopilación. —251.

RESOLUCIÓN "SOBRE LA INTERVENCIÓN DE TROTSKI"

La unidad de acero y la disciplina férrea, la auténtica unidad de criterio sobre la base del leninismo, han sido siempre la premisa fundamental de todos los éxitos del Partido Bolchevique. Las incesantes intervenciones de Trotski contra el bolchevismo colocan ahora al partido ante una necesidad: o renunciar a esta premisa fundamental o poner fin de una vez para siempre a esas intervenciones.

A escala internacional, la burguesía y la socialdemocracia valoran las intervenciones de Trotski como un presagio de la escisión del PCR y, por consiguiente, del desmoronamiento de la dictadura del proletariado en general. El imperialismo internacional saca de ahí, en parte, sus conclusiones prácticas respecto a la URSS, a pesar de que, objetivamente, la situación de la URSS es hoy más firme que nunca.

252

Dentro del país, las intervenciones opositoras de Trotski son interpretadas por todos los elementos antisoviéticos y vacilantes como una *señal*: cerrar filas contra la política del partido con el fin de descomponer el régimen de la dictadura proletaria y hacer concesiones a la democracia burguesa.

Los elementos antiproletarios del aparato estatal, que tratan de conseguir la "emancipación" respecto de la dirección del partido, cifran sus esperanzas en la lucha de Trotski contra el CC del partido. Se causa un daño enorme a la dictadura del proletariado y, en particular, a uno de los preceptos más importantes del camarada Lenin sobre la necesidad de rehacer todo el aparato del Estado en el espíritu del poder obrero y campesino.

Las intervenciones opositoras de Trotski en el partido y alrededor del partido han convertido su nombre en bandera de todo lo no bolchevique, de todas las desviaciones y grupos no comunistas y antiproletarios.

El conjunto de las intervenciones de Trotski contra el partido puede ser definido ahora, en la forma más general, como el deseo de transformar la ideología del PCR en una especie de "bolchevismo" *sin leninismo* "modernizado" por Trotski. Eso *no* es bolchevismo. Eso es una *revisión* del bolchevismo. Es un intento de *suplantar el leninismo con el trotskismo*, es decir, un intento de suplantar la teoría y la táctica

leninistas de la revolución proletaria internacional con la variedad del menchevismo que representaba el viejo trotskismo y que representa el "nuevo" trotskismo que renace hoy. En esencia, el trotskismo contemporáneo es una falsificación del comunismo en el espíritu del acercamiento a los modelos "europeos" del seudomarxismo, es decir, en fin de cuentas, en el espíritu de la socialdemocracia "europea".

253

Durante los pocos años que lleva Trotski en el PCR, nuestro partido ha tenido que sostener con él cuatro discusiones a escala de todo el país, sin hablar de otras disputas de menores proporciones en torno a problemas de importancia extrema.

Primera discusión: sobre la paz de Brest. Trotski no comprendió que el campesinado no quería y no podía pelear, y siguió una política que estuvo a punto de costarle la cabeza a la revolución. Fue necesaria la amenaza del camarada Lenin de salir del Gobierno, fue necesaria la intensa lucha en el VII Congreso del partido para corregir el error y conseguir —aunque en peores condiciones— la "tregua" de Brest.

Segunda discusión: sobre los sindicatos. De hecho, sobre la actitud ante el campesinado, que se alzaba contra el comunismo de guerra; sobre la actitud ante la masa de obreros sin partido; en general, sobre el modo en que el partido debía abordar a las masas en un período en el que la guerra civil estaba ya terminando. Fue necesaria una enconada discusión a escala de todo el país, fue necesaria una intensa campaña de todo el núcleo del partido, con el camarada Lenin al frente, contra "las altas esferas febriles" del trotskismo para salvar al partido de un error que podría haber puesto en tela de juicio todas las conquistas de la revolución.

Tercera discusión: sobre el "aparato del partido", sobre el "plan", sobre la imaginaria "desviación campesina" del CC, sobre la "lucha de las generaciones", etc. De hecho, otra vez sobre la alianza económica del proletariado con el campesinado, sobre la política de precios, sobre la reforma monetaria, sobre la necesidad de orientar la política del partido hacia el núcleo obrero, sobre el mantenimiento del papel dirigente del partido en la economía y en los organismos del Estado, sobre la lucha contra la "libertad" de fracciones y de grupos, sobre la conservación del papel dirigente de los cuadros bolcheviques del partido; en una palabra, sobre el mantenimiento de la línea leninista del partido en el período de la Nep. En esta discusión, Trotski pasó a ser ya con absoluta claridad el portavoz de la desviación pequeñoburguesa. Empujó de nuevo al partido a una política que podía hundir la revolución, pues esta política cortaba en germen los éxitos económicos del partido. La oposición pequeñoburguesa encabezada por Trotski se colocó ella misma en tal situación que, no deseosa de reconocer sus errores cardinales, se vio obligada a razonar según la fórmula de "cuanto peor marchen las cosas, tanto mejor", es decir, *a cifrar sus esperanzas en los reveses del partido y del Poder soviético.*

254

Fue necesaria una intensa lucha para rechazar este embate pequeñoburgués contra la ciudadela del bolchevismo. Ahora está ya

claro para todos que las habladurías de los trotskistas sobre "el hundimiento del país" en el otoño de 1923 no eran más que una manifestación de temor pequeñoburgués, de falta de confianza en las fuerzas de nuestra revolución y de incomprensión completa de nuestra economía. La reforma monetaria, a la que Trotski contraponía el "plan" y cuyo fracaso vaticinaba, ha saneado la situación económica y ha constituido un importantísimo paso adelante en el renacimiento económico del país. La industria asciende, a pesar de la mala cosecha de 1924. Mejora la situación material de los obreros. El partido ha salido fortalecido de la prueba. La promoción leninista ha robustecido el partido con nuevas fuerzas proletarias. Pero si el Partido Bolchevique no hubiera dado una réplica tan enérgica y unánime a la recidiva semimenchevique de Trotski, los peligros auténticos para el país, para la clase obrera y para nuestro partido habrían sido innumerables.

En fin de cuentas, todas las intervenciones de Trotski contra la línea general del partido desde 1918 hasta 1924 han tenido su origen en la incomprensión semimenchevique del papel del proletariado con relación a los sectores no proletarios y semiproletarios de los trabajadores, en el empequeñecimiento del papel del partido en la revolución y en la edificación socialista, en la incomprensión de que el Partido Bolchevique puede cumplir su misión histórica únicamente con su verdadera unidad y cohesión ideológicas.

255

La cuarta discusión, la sostenida en la actualidad, ha puesto al desnudo discrepancias más serias aún, universales, entre Trotski y el Partido Bolchevique. Ahora se trata ya claramente de dos sistemas de política y de táctica opuestos entre sí en todo lo fundamental. En la discusión actual, Trotski ha emprendido ya la cruzada abierta contra *los fundamentos* de la concepción bolchevique del mundo. Trotski 1) niega por completo toda la doctrina sobre las fuerzas motrices de la revolución rusa, formulada por el leninismo a partir de 1904 y que ha servido de base a toda la táctica del bolchevismo en las tres revoluciones rusas; 2) frente a la apreciación bolchevique de las fuerzas motrices de la revolución rusa y a la doctrina leninista de la revolución proletaria mundial, presenta su vieja "teoría" de la revolución permanente, teoría que ha fracasado en las tres revoluciones rusas (y también en Polonia y Alemania) y que el camarada Lenin definió más de una vez como una tentativa ecléctica de unir el oportunismo menchevique pequeñoburgués con la frase "izquierdista" y como un deseo de saltar por encima del campesinado; 3) intenta convencer al partido de que el bolchevismo, antes de emprender la senda de la dictadura del proletariado, hubo de "rearmarse ideológicamente", es decir, tuvo, según él, que renunciar al leninismo y seguir el camino del trotskismo; 4) predica la teoría de la "división" del bolchevismo en dos partes: a) el

bolchevismo hasta la Revolución de Octubre de 1917, que tiene, a su parecer, una importancia secundaria, y b) el bolchevismo desde Octubre de 1917, que ha tenido que transformarse en trotskismo para cumplir su misión histórica; 5) "expone" de tal modo la propia historia de la Revolución de Octubre que desaparece el papel del Partido Bolchevique y se coloca en primer plano el papel de la personalidad del propio Trotski, de acuerdo con la fórmula de "los héroes y la muchedumbre"; por cierto que la versión acerca de la "insurrección pacífica", producida supuestamente ya el 10 de octubre de 1917, no tiene nada de común con la concepción bolchevique de la insurrección armada; 6) dibuja de una manera equívoca en extremo el papel del camarada Lenin en la Revolución de Octubre; expone las cosas como si el camarada Lenin propugnara la toma del poder por vía conspirativa, a espaldas de los Soviets, y sus proposiciones prácticas dimanaran de su incompreensión de la situación; 7) falsea de raíz las relaciones entre el camarada Lenin y el CC, presentándolas como una lucha ininterrumpida de dos "potencias"; Trotski intenta obligar al lector a creer esta "versión" mediante la publicación (sin autorización del CC) de fragmentos de algunos documentos, presentados de una manera falsa y en una conexión que adultera la verdad; 8) dibuja el papel de todo el CC del partido, que dirigió la insurrección, de tal modo que siembra la más profunda desconfianza hacia el núcleo fundamental del Estado Mayor del partido ahora; 9) falsea los episodios más importantes de la revolución desde febrero hasta octubre de 1917 (las manifestaciones de abril y de junio, las jornadas de julio, el Anteparlamento, etc.); 10) falsea la táctica del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, intentando hacer recaer sobre su núcleo fundamental la responsabilidad por los reveses en Alemania, Bulgaria, etc., y sembrando con ello la desconfianza hacia el CC del PCR y hacia el CE de la IC.

256

Por consiguiente, la magnitud de las divergencias de Trotski con el Partido Bolchevique aumentan de año en año y, en los últimos tiempos, de mes en mes. Las divergencias no atañen solamente a problemas del pasado; el propio pasado se "revisa" *para* "preparar" la plataforma de las discrepancias de hoy en torno a la política actual. En particular, Trotski necesita el descubrimiento retrospectivo de una "ala derecha" en el viejo bolchevismo para, encubriéndose con ello, conquistar el derecho a constituir una auténtica ala derecha en el PCR ahora, en la época de la NEP y del retraso de la revolución mundial, en la cual son evidentes los peligros pequeñoburgueses que favorecen la formación de una ala derecha en el PCR y en la Internacional Comunista.

Y la "revisión" del leninismo en el problema de las fuerzas motrices de la revolución (es decir, ante todo, de las relaciones entre el proletariado y el campesinado) es la "fundamentación" de las

concepciones no bolcheviques sobre la política actual del partido respecto al campesinado. Todas las discusiones del partido con Trotski nos obligan a volver una y otra vez a la apreciación errónea, antileninista, que hace Trotski del papel del campesinado en la revolución. Los errores en esta cuestión representan un peligro singular, sobre todo en este momento, en el que el partido, aplicando la consigna de "de cara al campo", trabaja intensamente para robustecer la ligazón entre la industria urbana y la hacienda campesina, para incorporar a las grandes masas campesinas a la construcción soviética, para reanimar los Soviets, etc., y en el que los éxitos o reveses posteriores de la revolución dependen precisamente de que sean correctas o incorrectas las relaciones entre el proletariado y el campesinado.

En los problemas fundamentales de la política internacional (papel del fascismo y de la socialdemocracia, papel de Norteamérica en Europa, duración y carácter de la "era democrática pacifista", en cuya apreciación ha coincidido en mucho con el "centro" socialdemócrata, etc.), Trotski ha mantenido una posición diferente a la del PCR y toda la Comintern, no intentando siquiera exponer previamente su punto de vista ni ante el CC ni ante el CE de la IC. La delegación del PCR al V Congreso de la Comintern, con la conformidad plena del CC del PCR, propuso a Trotski que expusiera ante el Congreso de la Internacional sus opiniones particulares sobre los problemas internacionales. Trotski se negó a hacer eso en el Congreso, pero consideró conveniente hacerlo inmediatamente después en una asamblea de veteranos, saltando por encima de la Comintern y del PCR. En los últimos tiempos, Trotski no se ha pronunciado junto con el partido, sino con mayor frecuencia contra las opiniones del partido, ni sobre un solo problema de importancia.

257

El partido se encuentra ante una nueva e importantísima tarea política: poner rumbo resueltamente hacia la superación de los elementos de separación de la ciudad y del campo, o sea, plantear en todo su volumen la cuestión de seguir rebajando los precios de los artículos de producción urbana, crear las condiciones necesarias para un ascenso auténtico de la agricultura (organización agraria y usufructo de la tierra), prestar la mayor atención a la verdadera reanimación, en primer término, de las cooperativas agrícolas (auténtica voluntariedad, elegibilidad, crédito), plantear y resolver el problema de debilitar las cargas tributarias que pesan sobre los campesinos y reformar la política fiscal, así como dar solución, poniendo en tensión todas las fuerzas del partido, al problema de mejorar la situación política en el campo (elegibilidad más justa, incorporación de los campesinos sin partido, etc.).

Esta política, trazada en todo lo fundamental por el camarada Lenin, es la única que conduce de verdad a fortalecer la industria del Estado, a

asegurar su ascenso, crecimiento y concentración ulteriores y a aumentar la potencia social del proletariado industrial, es decir, afianza la dictadura del proletariado, no de palabra, sino de hecho, en las condiciones de la NEP.

La condición primordial para aplicar toda esta política es el mantenimiento absoluto del papel dirigente de nuestro partido en los organismos del Estado y de la economía, la unidad auténtica del partido sobre la base del leninismo.

Trotsky no comprende precisamente esta correlación, decisiva en la situación actual, entre el partido, la clase obrera y el campesinado.

Semejante situación ha conducido de manera ineluctable a que todo lo no bolchevique y antibolchevique existente en el país y fuera de él haya empezado a introducir en la posición de Trotsky su propio contenido, valorando y apoyando a Trotsky precisamente porque le condenan el PCR y la Comintern. El partido, que dirige la dictadura del proletariado en una situación en la que carecen de "libertad" todos los partidos y grupos antiproletarios, debe tener inevitablemente enemigos. Todos esos enemigos, en particular los ideólogos de la pequeña burguesía acomodada, quieren ver en el Trotsky de hoy la figura que debilitará la férrea dictadura del proletariado, dividirá el partido, llevará al Poder soviético por otros cauces, etc.

258

Todos los jefes de la II Internacional, los servidores más peligrosos de la burguesía, intentan aprovechar la rebelión ideológica de Trotsky contra los fundamentos del leninismo para desprestigiar al leninismo, a la revolución rusa y a la Comintern ante las masas obreras de Europa y atar más fuertemente a los obreros socialdemócratas a la carroza de la burguesía. El renegado Paul Levi ha publicado en alemán el libro de Trotsky *Las enseñanzas de la Revolución de Octubre* con un prefacio suyo, y la socialdemocracia alemana se ha encargado de distribuir este libro, del que hace la mayor publicidad como un libro enfilado contra el comunismo. Souvarine, expulsado de la Comintern, intenta provocar la escisión en el Partido Comunista Francés, difundiendo fábulas contrarrevolucionarias acerca del PCR. Balabánova, Hóglund y otros renegados del comunismo proceden aproximadamente igual. Los socialfascistas italianos de *Avanti*, los mercenarios de la burguesía alemana de *Vorwärts*, los Renaudel y los Grumbach de *Quotidien*, etc., etc.; todos estos elementos intentan solidarizarse con Trotsky por su lucha contra el CC del PCR y el CE de la IC.

Los obreros sin partido, que deben ver en un destacado dirigente del partido un modelo de solidaridad con su partido, ven, en realidad, que Trotsky viene debilitando impunemente la unidad del partido desde hace varios años. Semejante situación mina la disciplina elemental de clase, sin la cual es imposible la victoriosa dictadura del proletariado.

Los campesinos, que deben ver que en el problema de la alianza de la clase obrera y del campesinado no existe la menor vacilación en el PCR, que el partido está unido en este problema más que en ningún otro, se convencen de lo contrario con el ejemplo de Trotski y se hacen accesibles a toda clase de leyendas respecto a esta importantísima cuestión. Esto constituye una grandiosa amenaza para el bloque obrero y campesino. Nuestro partido tiene que dirigir la dictadura del proletariado en un país campesino. Es imposible realizar esta dictadura con semejante excitación del campesinado por Trotski.

La juventud, que veía antes en Trotski a uno de los principales dirigentes del partido, se convence de que este dirigente arrastra a los jóvenes a la "lucha de generaciones", a un camino antileninista.

El Ejército Rojo y la Marina Roja, que deben ver en la dirección del ejército un modelo de disciplina de partido y de comprensión justa de las relaciones entre el proletariado y el campesinado (nuestro ejército es, por su composición, campesino en su mayoría), se ven obligados ahora a ver en Trotski todo lo contrario. Semejante situación está preñada de enormes peligros para el estado interno del ejército.

259

Todo el partido se convence de que, en esta situación, no puede ni hablarse de conservar la auténtica cohesión monolítica bolchevique del PCR, y llega a la conclusión de que nuestro partido se vería amenazado por inmensos peligros ideológicos y organizativos si siguiera tolerando semejante lucha de Trotski contra el Partido Bolchevique. La promoción leninista, que aspira sinceramente a asimilar el verdadero leninismo, se convence de que Trotski intenta sustituir el leninismo con el trotskismo y exige que el partido aclare por completo la situación.

Toda la Internacional Comunista ve que uno de los miembros más destacados del PCR obstaculiza la bolchevización de las secciones de la Comintern y presta de hecho apoyo ideológico y político a los enemigos del bolchevismo en el campo de la II Internacional.

Ante tal situación, los Plenos conjuntos del CC y de la CCC consideran que dejar las cosas en el mismo estado, en el que el partido adopta acuerdos y Trotski sigue interviniendo contra él, significaría sentar las bases de la desbolchevización del partido e incluso directamente de su disgregación. A la par con el rechazamiento del trotskismo se resuelve la cuestión de qué es el PCR en 1925: un partido bolchevique, fundido de un solo trozo y que se asienta en los cimientos incommovibles del leninismo, o un partido en el que las opiniones semimencheviques pueden ser "un matiz legítimo".

Después de conocer la declaración enviada por Trotski al CC el 15 de enero de 1925, los Plenos del CC y de la CCC toman nota de que Trotski está dispuesto a desempeñar, bajo el control del

partido, el trabajo que se le encomiende, y hacen constar que, en esta declaración, Trotski no dice ni una palabra de reconocer sus errores y, de hecho, pretende insistir en su plataforma antibolchevique, limitándose a una lealtad puramente formal.

260

Partiendo de cuanto queda dicho, especialmente de que Trotski, a pesar de las conocidas resoluciones del XIII Congreso, plantea de nuevo el problema de un cambio radical de la dirección del partido y propaga puntos de vista condenados categóricamente por dicho Congreso, *los Plenos del CC y de la CCC resuelven:*

1)Hacer a Trotski la advertencia más categórica en el sentido de que la Pertenencia al Partido Bolchevique exige someterse de hecho, y no sólo de palabra, a la disciplina del partido y renunciar por completo e incondicionalmente a toda lucha contra las ideas del leninismo.

2)En vista de que la dirección del ejército es inconcebible sin el pleno apoyo de esta dirección con la autoridad del partido: de que sin dicho apoyo surge el peligro de socavación de la disciplina de hierro en el ejército; de que la Conferencia de instructores políticos, por una parte, y el grupo comunista del CMR de la URSS, por otra, se han pronunciado ya a favor de que Trotski sea retirado del trabajo militar; en vista, por último, de que el propio Trotski, en su declaración del 15 de enero de 1925 al CC, ha reconocido que "los intereses de la causa requieren relevar con la mayor rapidez" a Trotski "de las funciones de presidente del Consejo Militar Revolucionario", *considerar imposible que Trotski siga trabajando en el CMR de la URSS.*

3)Aplazar hasta el Congreso ordinario del partido la cuestión del trabajo ulterior de Trotski en el CC, advirtiendo que, en caso de un nuevo intento de Trotski de infringir o incumplir los acuerdos del partido, el CC se verá obligado, sin esperar al Congreso, a considerar imposible que Trotski siga formando parte del Buró Político y a plantear en una sesión conjunta del CC y de la CCC su apartamiento del trabajo en el CC.

4)Dar por terminada la discusión.

5)Proseguir y desarrollar la labor del partido para explicar de abajo arriba del carácter antibolchevique del trotskismo, desde 1903 hasta *Las enseñanzas de la Revolución de Octubre*, y encomendar al Buró Político que dé a todos los organismos de propaganda (escuelas del partido, etc.) las aclaraciones oportunas sobre el particular; incluir en los programas de estudio político la explicación del carácter pequeñoburgués del trotskismo, etc.

6)A la par con la propaganda explicativa en el seno del partido, en la UJCL de Rusia, etc., es necesario explicar ampliamente y de manera popular a las masas de obreros y campesinos sin partido las desviaciones

del trotskismo y sus caminos erróneos, que llevan a romper la alianza entre la clase obrera y el campesinado.

El PCUS en las resoluciones y acuerdos....,
8ª ed. en ruso, t. 3, págs. 142-150.

261

XIV CONGRESO DEL PC (B) DE LA URSS
*Moscú. 18-31 de diciembre de 1925*¹⁵¹
MENSAJE A TODOS LOS MIEMBROS DE LA ORGANIZACIÓN DE
LENINGRADO

Camaradas:

El Congreso del partido se dirige a vosotros en vista del proceder, completamente anómalo, de la delegación de Leningrado, que ha

¹⁵¹ El XIV Congreso del PC (b) de la URSS se celebró en Moscú del 18 al 31 de diciembre de 1925.

Asistieron a él 665 delegados con voz y voto y 641 sólo con voz, en representación de 43.000 miembros del partido y de 445.000 candidatos a miembro.

El orden del día del Congreso fue el siguiente: 1) Informe político del CC; 2) Informe de organización del CC; 3) Informe de la Comisión Revisora; 4) Informe de la Comisión Central de Control; 5) Informe de los representantes del PC (b) de Rusia en el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista; 6) Tareas inmediatas de la edificación económica; 7) Actividad de los sindicatos; 8) Actividad del Komsomol; 9) Modificaciones en los Estatutos del partido; 10) Elección de los organismos centrales del partido.

El Congreso aprobó la línea política y de organización del Comité Central y el rumbo hacia la industrialización socialista de la URSS y encargó al CC que luchara resueltamente por la unidad completa del partido.

En el XIV Congreso se pronunció contra la línea del partido la llamada "nueva oposición", encabezada por Zinóviev y Kámenev, que negaba la posibilidad de edificar el socialismo en la URSS. El Congreso puso al desnudo la esencia trotskista-menchevique de la "nueva oposición" y mostró que los zinovievistas eran trotskistas mal disfrazados. En sus resoluciones, el Congreso rechazó unánimemente los planes capituladores de los opositores; encargó al CG que desplegase la industrialización socialista del País de los Soviets y reforzase la alianza de la clase obrera con los campesinos medios, apoyándose en los campesinos pobres y combatiendo a los elementos capitalistas, y recaló que la lucha por el triunfo de la edificación del socialismo en la URSS era la tarea fundamental del partido.

El Congreso aprobó un mensaje a todos los miembros de la organización de Leningrado, en el que se señalaba que la oposición zinovievista había traicionado la confianza de dicha organización, actuando en el Congreso, pese a la voluntad de ésta, contra la línea del partido. El Congreso exhortó a la organización de Leningrado poner fin a todos los intentos de minar la unidad del partido.

El XIV Congreso, que ha pasado a la historia como el Congreso de la industrialización, trazó con precisión la vía de la lucha por el socialismo y pertrechó al proletariado con la fe en la victoria de la edificación socialista.

El XIV Congreso del PC (b) de Rusia aprobó los nuevos Estatutos del partido y acordó cambiar la denominación de éste, que a partir de entonces comenzó a llamarse Partido Comunista (bolchevique) de la URSS. —261.

presentado frente al CC su propio coinformante en el Congreso y ha publicado especialmente una "Declaración de la organización de Leningrado", firmada por Kámenev y otros, que crea un peligro de socavamiento de la unidad de nuestro partido (véase *Leningrádskaya Pravda*, Nº 295).

Vuestra *Conferencia* votó su *confianza* al Comité Central y encargó que se votara en el Congreso a favor de esa confianza. Vuestra *delegación* en el Congreso ha votado *contra la confianza* al CC.

Vuestra *Conferencia* consideró necesaria *la unidad* del partido. Vuestra delegación ha votado *en contra* de todo el Congreso, contraponiéndose al Congreso del partido.

Todos los obreros comunistas de Leningrado estimaron con antelación que era necesario marchar al paso con todo el partido. Pero *Leningrádskaya Pravda* ha iniciado ya una campaña contra las resoluciones del Congreso, es decir, ha emprendido una campaña para *romper la unidad del partido*.

Al mismo tiempo, el Comité Provincial de Leningrado, invocando la disciplina del partido, ha prohibido al distrito de Vyborg que se reúna para expresar su solidaridad con todo el partido y con su Congreso. Esta decisión del Comité Provincial es completamente errónea. Esta decisión contradice las bases de la democracia interna del partido. Esta decisión debe ser anulada inmediatamente por el Comité Provincial, así como las demás decisiones que infringen los derechos elementales de los miembros del partido y están en contradicción con la democracia interna del partido.

262

El Congreso se dirige a todos los miembros de la organización de Leningrado, exhortándoles a poner fin a todos los intentos de este género de minar la unidad de nuestro partido leninista.

La oposición se ha arrancado por completo la careta en el Congreso. Los líderes de la oposición, que en las conferencias distritales, e incluso en la Conferencia Provincial del Partido, no hablaron de ninguna discrepancia con el CC y reunieron votos bajo las banderas de la fidelidad a la dirección del partido, en el Congreso han formado un grupo aparte que se contrapone al Comité Central de nuestro partido.

Es una patraña su afirmación de que él partido no ve el peligro que representan los kulaks.

Es peligrosa su tentativa de, encubriéndose con el griterío sobre el peligro de los kulaks, aminorar la importancia de la consigna leninista de alianza del proletariado y de los campesinos pobres con los campesinos medios.

Es una patraña la afirmación de que el Congreso no ha aceptado las enmiendas de la oposición. La oposición no ha presentado enmiendas,

sino una declaración con un ultimátum, cosa a la que el Congreso no podía dejar de replicar.

El Congreso ha formulado su decisión exacta en una resolución aprobada a propuesta de las delegaciones de Moscú, los Urales, Ucrania (junto con la de la cuenca del Donets), Tula, Ivánovo-Voznesensk y Nizhni Nóvgorod. Esta resolución del Congreso (igual que las demás) es obligatoria para todos los miembros del partido. No se puede ni se debe permitir que sean discutidas las resoluciones del Congreso. Todo obrero comunista ve que la resolución sobre el informe del CC está imbuida de leninismo desde la primera línea hasta la última. Todo obrero comunista ve que está imbuida de gran preocupación por la unidad del partido. En aras de esta unidad, el Congreso ha aceptado suavizar algunas expresiones de la resolución. Y vuestros delegados han votado contra esta resolución.

El XIV Congreso declara que es una calumnia contra el partido la afirmación de que éste quiere rebajar la importancia de la organización leningradense.

263

El XIV Congreso no duda de que la organización de Leningrado, que ha marchado siempre en las filas de vanguardia del partido, sabrá corregir los errores cometidos por la delegación leningradense.

¡Viva la organización de Leningrado del PC (b) de la URSS! ¡Viva la unidad del partido leninista!

*El PCUS en las resoluciones y acuerdos...,
8ª ed. en ruso, t. 3, págs. 261-263.*

RESOLUCIÓN "ACERCA DE "LENINGRADSKAYA PRAVDA""

En vista de que *Leningrádskaya Pravda*, después ya de los acuerdos del Congreso, sostiene una lucha sistemática contra las resoluciones del mismo, infringiendo patentemente la disciplina general del partido, y sabotea las decisiones del partido, el Congreso encomienda al CC que adopte medidas inmediatamente para modificar y mejorar la composición de la Redacción de *Leningrádskaya Pravda*.

*El PCUS en las resoluciones y acuerdos...,
8ª ed. en ruso, t. 3, pág. 263.*

LUCHA DEL PARTIDO BOLCHEVIQUE CONTRA EL TROTSKISMO EN 1926 Y 1927

PLENO CONJUNTO DEL CC Y DE LA CCC DEL PC (B) DE LA URSS

*23 y 26 de octubre de 1926*¹⁵²

RESOLUCIÓN DEL PLENO "SOBRE LA SITUACIÓN INTERNA DEL PARTIDO CON MOTIVO DE LA LABOR FRACCIONAL Y DE LA VIOLACIÓN DE LA DISCIPLINA DEL PARTIDO POR UNA SERIE DE MIEMBROS DEL CC"

Aprobar el siguiente proyecto de resolución, propuesto por el camarada Kírov en nombre de los miembros del CC leningradenses:

1) En vista de las violaciones de la disciplina del partido por Trotski, Zinóviev, Kámenev, Piatakov, Evdokímov, Sokólnikov y Smilga, miembros efectivos del CC, y por Nikoláeva, miembro suplente del CC, el Pleno del CC y de la CCC hace una advertencia a todos estos camaradas y les hace ver que semejante conducta es completamente inadmisibles en miembros de una institución dirigente del partido.

2) En vista de que Zinóviev no expresa en la Internacional Comunista la línea del PC (b) de la URSS y con su labor dirigente fraccional en la IC ha perdido la confianza de una serie de partidos comunistas (el alemán, el inglés, el francés, el norteamericano, etc.), como han declarado en sus resoluciones, el CC y la CCC no consideran posible que Zinóviev siga trabajando en la Internacional Comunista.

3) En vista de la labor dirigente fraccional de Trotski y Kámenev durante el período transcurrido después de la sesión plenaria de julio del CC y de la CCC, el Pleno del CC y de la CCC acuerdan destituir a Trotski

¹⁵² En el *Pleno conjunto del CC y de la CCC del PC (b) de la URSS* celebrado del 23 al 26 de octubre de 1926 participaron los miembros de la Comisión Revisora Central.

El 23 de octubre, el Pleno ratificó en lo fundamental las tesis, aprobadas por el Buró Político del CC, *Sobre la situación económica y las tareas del partido y Balance de la actividad y tareas inmediatas de los sindicatos* y acordó someterlas a discusión de la XV Conferencia del partido.

El Pleno aprobó el orden del día de la XV Conferencia, publicado antes en la prensa, completándolo con un punto acerca de la oposición y de la situación interna en el partido.

Después de escuchar una información del Buró Político del CC y de la CCC sobre la situación interna en el partido con motivo de la labor fraccional de los cabecillas del bloque trotskista-zinovievista, el Pleno adoptó la decisión correspondiente.

El 26 de octubre, el Pleno aprobó las tesis *Sobre el bloque de oposición en el PC (b) de la URSS* para someterlas a discusión de la XV Conferencia del partido. —265.

del cargo de miembro efectivo del Buró Político del CC, y a Kámenev, del de miembro suplente del Buró Político del CC.

El PCUS en las resoluciones y acuerdos...,
8ª ed. en ruso, t. 3, págs. 360-361.

266

XV CONFERENCIA DEL PC (B) DE LA URSS

Moscú. 26 de octubre-3 de noviembre de 1926 ¹⁵³

RESOLUCIÓN "SOBRE EL BLOQUE DE OPOSICIÓN EN EL PC (b) DE LA URSS"

El rasgo peculiar del período que atravesamos es la complicación de la lucha entre los Estados capitalistas y nuestro país, por un lado, y entre los elementos socialistas y los elementos capitalistas en nuestro país, por otro lado.

Los intentos del capitalismo mundial de cercar a nuestro país en el sentido económico, de aislarlo en el terreno político, de bloquearlo de modo encubierto y, por último, de vengarse directamente por la ayuda de los obreros de la URSS a los obreros que combaten en Occidente y a los pueblos oprimidos de Oriente, crean dificultades de orden externo. Al mismo tiempo, el paso de nuestro país del período de restablecimiento al período de reorganización de la industria y de la economía en general sobre la base de la técnica más moderna, y la lucha, que se complica en relación con ello, entre los elementos capitalistas y los elementos socialistas de nuestra economía, crean dificultades de orden interno.

¹⁵³ La *XV Conferencia del PC (b) de la URSS* se celebró en Moscú del 26 de octubre al 3 de noviembre de 1926. Asistieron a ella 194 delegados con voz y voto y 640 sólo con voz. La Conferencia discutió las siguientes cuestiones: situación internacional; situación económica del país y tareas del partido; balance de la actividad de los sindicatos y sus tareas inmediatas; la oposición y la situación interna del partido. La Conferencia hizo una definición clara y precisa de la situación internacional e interior de la URSS, analizó la labor del partido para restablecer la economía nacional, hizo el balance principal del período de restablecimiento y señaló las nuevas tareas de la edificación de la sociedad socialista. La Conferencia aprobó por unanimidad las tesis *Sobre el bloque de oposición en el PC (b) de la URSS* y calificó al bloque trotskista-zinovievista de desviación socialdemócrata en las filas del partido, de destacamento auxiliar de la II Internacional en el movimiento obrero internacional. Después de aprobar total e íntegramente la política del CC, la Conferencia exhortó a luchar con energía por la unidad del partido y por el desenmascaramiento del bloque trotskista-zinovievista, que había rodado a las posiciones mencheviques. El Pleno conjunto del CC y de la CCC del PC (b) de la URSS celebrado el 3 de noviembre de 1926 ratificó todas las resoluciones aprobadas por la XV Conferencia. En diciembre de 1926, el VII Pleno ampliado del CE de la IC adoptó una resolución en la que aprobaba las resoluciones de la XV Conferencia del PC (b) de la URSS sobre el bloque de oposición. —266.

El partido ve estas dificultades y tiene la posibilidad de vencerlas. El partido, con el apoyo de las grandes masas del proletariado, está venciendo ya estas dificultades y conduce con firmeza al país por la vía del socialismo. Pero no todos los destacamentos de nuestro partido creen en la posibilidad de que el movimiento progresivo pueda continuar. Algunos sectores de nuestro partido —bien es verdad que poco numerosos—, asustados ante las dificultades, dan pruebas de cansancio y de vacilaciones, caen en la desesperación y cultivan el abatimiento, se contagian de desconfianza en las fuerzas creadoras del proletariado y llegan a una ideología capituladora.

267

En este sentido, el actual período crucial recuerda, hasta cierto punto, el período crucial de octubre de 1917. De la misma manera que entonces, en 1917, la complicada situación y las dificultades del paso de la revolución burguesa a la revolución proletaria engendraron en un sector del partido vacilaciones, derrotismo y desconfianza en la posibilidad de que el proletariado tomara el poder y se mantuviera en él (Kámenev, Zinóviev), ahora, en el actual período crucial, las dificultades del paso a una nueva fase de la edificación del socialismo engendran en ciertos medios de nuestro partido vacilaciones, desconfianza en la posibilidad de que los elementos socialistas de nuestro país puedan vencer a los elementos capitalistas, desconfianza en la posibilidad de edificar victoriosamente el socialismo en la URSS.

El bloque opositor es la expresión de este abatimiento y de este derrotismo de un sector de nuestro partido.

El partido ve las dificultades y tiene la posibilidad de vencerlas. Mas para vencerlas es preciso vencer, en primer término, el abatimiento y la ideología derrotista en un sector del partido.

En su documento del 16 de octubre de 1926, el bloque de oposición, al mismo tiempo que renuncia al fraccionismo y se desolidariza de los grupos claramente mencheviques de dentro y de fuera del PC (b) de la URSS, declara que sigue manteniendo sus viejas posiciones de principio; no abandona sus errores de principio y defenderá estas posiciones equivocadas en el marco de los Estatutos del partido.

De esto se infiere que el bloque de oposición piensa seguir cultivando en el partido el abatimiento y el espíritu de capitulación, piensa seguir haciendo propaganda de sus opiniones erróneas en el seno del partido.

Por eso, es tarea inmediata del partido poner al desnudo la insolvencia, desde el punto de vista de los principios, de las concepciones básicas del bloque opositor, explicar su incompatibilidad con los fundamentos del leninismo y librar una resuelta lucha ideológica contra los errores de principio del bloque de oposición, a fin de vencerlos por completo.

I. El paso de la "nueva oposición" al trotskismo en el problema fundamental: el carácter y las perspectivas de nuestra revolución

268

El partido arranca de que nuestra revolución es una revolución socialista, de que la Revolución de Octubre no sólo constituye la señal, el impulso y el punto de partida para la revolución socialista en Occidente, sino que, al mismo tiempo, es, en primer lugar, la base del despliegue sucesivo de la revolución mundial y, en segundo lugar, abre el período de transición del capitalismo al socialismo en la URSS (la dictadura del proletariado). Durante este período, el proletariado, con una política acertada respecto al campesinado, puede edificar y edificará con éxito la sociedad socialista completa, si, como es natural, la potencia del movimiento revolucionario internacional, por una parte, y la potencia del proletariado de la URSS, por otra, son lo suficientemente grandes para proteger a la URSS de una intervención militar del imperialismo.

El trotskismo sustenta opiniones totalmente distintas respecto al carácter y las perspectivas de nuestra revolución. A pesar de que el trotskismo marchó con el partido en octubre de 1917, arrancaba y sigue arrancando de que nuestra revolución, *por sí misma, no es, en el fondo*, una revolución socialista; de que la Revolución de Octubre es *sólo* la señal, el impulso y el punto de partida para la revolución socialista en Occidente; de que, si la revolución mundial se demora y la revolución socialista no triunfa en Occidente en un futuro próximo, el poder proletario en Rusia deberá caer o degenerar (lo que es lo mismo) bajo la presión de choques inevitables entre el proletariado y el campesinado.

Mientras que el partido, al organizar la Revolución de Octubre, arrancaba de que "es posible que la victoria del socialismo empiece por unos cuantos países capitalistas, o incluso por un solo país capitalista", de que "el proletariado triunfante de este país, después de expropiar a los capitalistas y de organizar la producción socialista dentro de sus fronteras", puede y debe *"enfrentarse* con el resto del mundo, con el mundo capitalista, atrayendo a su lado a las clases oprimidas de los demás países, levantando en ellos la insurrección contra los capitalistas, empleando, en caso necesario, incluso la fuerza de las armas contra las clases explotadoras y sus Estados"* (*Lenin*, t. XVIII, pág. 133), el trotskismo, por el contrario, al colaborar con los bolcheviques en el período de Octubre, partía de que "no hay ningún fundamento para suponer... que la Rusia revolucionaria, por ejemplo, podría sostenerse frente a la Europa conservadora" (*Trotsky*, t. III, parte 1, pág. 90, "El programa de la paz", publicado por vez primera en agosto de 1917).

* V. I. Lenin. *La consigna de los Estados Unidos de Europa. (Obras Escogidas en tres tomos, ed. en español, t. 1, pág. 687.) (N. de la Edit.)*

269

Mientras que el partido arranca de que en la Unión Soviética hay "todo lo imprescindible y lo suficiente" "para edificar la sociedad

socialista completa"* (*Lenin. "Sobre la cooperación"*), el trotskismo, por el contrario, arranca de que "el verdadero auge de la economía socialista en Rusia sólo será posible después de la victoria del proletariado en los países más importantes de Europa" (*Trotsky*, t. III, parte 1, pág. 93, "Epílogo" a "El programa de la paz", escrito en 1922).

Mientras que el partido arranca de que bastarán "diez o veinte años de relaciones acertadas con el campesinado, y estará asegurada la victoria a escala mundial"** (*Lenin*, plan del folleto "Sobre el impuesto en especie"), el trotskismo, por el contrario, arranca de que el proletariado no puede tener relaciones acertadas con el campesinado antes del triunfo de la revolución mundial, de que el proletariado, después de tomar el poder, "llegará a choques hostiles no sólo con todos los grupos burgueses que le apoyaron en los primeros momentos de su lucha revolucionaria, sino también con las vastas masas campesinas, con ayuda de las cuales ha llegado al poder", de que "las contradicciones en la situación del gobierno obrero en un país atrasado, en el que la aplastante mayoría de la población está compuesta de campesinos, podrán ser resueltas sólo a escala internacional, en la palestra de la revolución mundial del proletariado" (*Trotsky*, "Prefacio" a su libro "1905", escrito en 1922).

La Conferencia hace constar que estas opiniones de Trotsky y de sus correligionarios sobre el problema fundamental —el carácter y las perspectivas de nuestra revolución— no tienen nada de común con las opiniones de nuestro partido, con el leninismo. La Conferencia considera que estas opiniones, que rebajan el papel histórico y el peso específico de nuestra revolución como base del desarrollo sucesivo del movimiento revolucionario mundial, que debilitan la voluntad del proletariado soviético de proseguir la edificación del socialismo y que, por consiguiente, obstaculizan el desencadenamiento de las fuerzas de la revolución mundial, están en contradicción con los principios del verdadero internacionalismo y con la línea fundamental de la Internacional Comunista.

* V. I. Lenin. *Obras Escogidas en tres tomos, ed. en español, t. 3, pág. 779. (N. de la Edit.)* ** V. I. Lenin. *Obras Completas, ed. en ruso, t. 43, pág. 383. (N. de la Edit.)*

La Conferencia considera que estas opiniones de Trotsky y de sus correligionarios son una franca aproximación a las opiniones de la socialdemocracia, personificadas por su líder actual, Otto Bauer, quien afirma que "en Rusia, donde el proletariado constituye sólo una parte insignificante de la nación, puede afianzar su dominio sólo con carácter temporal", que "debe perderlo de nuevo inevitablemente en cuanto la masa campesina de la nación adquiera la suficiente madurez cultural para tomar ella misma el poder", que "el dominio transitorio del socialismo industrial en la Rusia agraria es sólo la llama que exhorta a la

lucha al proletariado del Occidente industrial", que sólo la conquista del poder político por el proletariado del Occidente industrial puede asegurar un dominio duradero del socialismo industrial" en Rusia (véase: *O. Bauer*, "Bolchevismo o social-democracia", en alemán).

Por eso, la Conferencia califica semejantes opiniones de Trotski y de sus correligionarios de *desviación socialdemócrata* en nuestro partido en el problema fundamental: el carácter y las perspectivas de nuestra revolución.

El hecho básico en el desarrollo de las relaciones internas del PC(b) de la URSS después del XIV Congreso (que ha condenado las opiniones de principio de la "nueva oposición") consiste en que la "nueva oposición" (Zinóviev y Kámenev), que antes luchaba contra el trotskismo, contra la desviación socialdemócrata en nuestro partido, se ha pasado a las posiciones ideológicas del trotskismo, ha rendido al trotskismo, total y enteramente, sus anteriores posiciones, que coincidían con las de todo el partido, pronunciándose ahora *a favor* del trotskismo con el mismo calor con que se pronunciaba antes *contra* él.

Dos circunstancias principales han determinado el paso de la "nueva oposición" al lado del trotskismo:

271

a) el cansancio, las vacilaciones, el abatimiento y el derrotismo, ajenos al proletariado, que cunden entre los partidarios de la "nueva oposición" ante las nuevas dificultades en el período crucial que vivimos; por cierto, las vacilaciones y el derrotismo actuales de Kámenev y Zinóviev no han surgido casualmente, sino como repetición, como recidiva de las vacilaciones y el abatimiento que manifestaron estos camaradas hace nueve años, en octubre de 1917, ante las dificultades de aquel período crucial:

b) la derrota completa de la "nueva oposición" en el XIV Congreso y el surgimiento, con este motivo, del afán de conseguir a toda costa la unión con los trotskistas para compensar, mediante la unión de los dos grupos —trotskistas y "nueva oposición"—, su debilidad y su aislamiento de las masas proletarias, tanto más que las posiciones ideológicas del trotskismo correspondían por entero al actual abatimiento de la "nueva oposición".

Esto explica, asimismo, que el bloque de oposición se haya convertido en el punto de confluencia de todas y cada una de las fracasadas corrientes dentro y fuera del PC (b) de la URSS, desde los "centralistas democráticos" y la "oposición obrera" en el PC (b) de la URSS hasta los oportunistas "ultraizquierdistas" en Alemania y los liquidadores tipo Souvarine en Francia, corrientes que han sido condenadas por el partido y por la Comintern.

De ahí dimanaban también la desaprensión en los procedimientos y la falta de principios en política, que han servido de base a la existencia del

bloque de los trotskistas y de la "nueva oposición" y sin las cuales no hubieran podido agrupar en un todo las diversas corrientes enemigas del partido.

De este modo, los trotskistas, de un lado, y la "nueva oposición", de otro, han coincidido lógicamente en la plataforma *común* de la desviación socialdemócrata y de la unión carente de principios, de los diversos elementos enemigos del partido en la lucha contra éste, formando así el bloque opositorista, que es —en una nueva variante— algo parecido a una recidiva del Bloque de Agosto (1912-1914).

II. La plataforma práctica del bloque de oposición

La plataforma práctica del bloque de oposición es la continuación directa del error fundamental de este bloque en el problema del carácter y las perspectivas de nuestra revolución.

272

Las peculiaridades más importantes de la plataforma práctica del bloque de oposición se resumen en los siguientes puntos fundamentales:

a) *Problemas del movimiento internacional*. El partido arranca de que los países capitalistas avanzados atraviesan, en general, por una situación de estabilización parcial, temporal; de que el período actual es un período interrevolucionario, que impone a los partidos comunistas el deber de preparar al proletariado para la revolución venidera; de que la ofensiva del capital, que intenta en vano afianzar la estabilización, no puede dejar de provocar, en respuesta, la lucha y la unión de las fuerzas de la clase obrera contra el capital; de que los partidos comunistas deben intervenir en la lucha de clases, cada día más enconada, y transformar los ataques del capital en contraataques del proletariado para conquistar la dictadura del proletariado; de que, para lograr estos fines, los partidos comunistas deben ganarse a las grandes masas de la clase obrera adheridas aún a los sindicatos reformistas y a la II Internacional, y de que la táctica del frente único es, por consiguiente, necesaria y obligatoria para los partidos comunistas.

El bloque de oposición arranca de premisas completamente distintas. Sin fe en las fuerzas internas de nuestra revolución y desesperado por la demora de la revolución mundial, el bloque opositorista se desliza, del terreno del análisis marxista de las fuerzas de clase de la revolución, al terreno de la ilusión "ultraizquierdista" y del aventurerismo "revolucionario", niega la existencia de la estabilización parcial del capitalismo y se desvía, de tal modo, hacia el putchismo.

De ahí que la oposición exija la revisión de la táctica del frente único y la ruptura del Comité Anglo-Ruso, de ahí su incompreensión del papel de los sindicatos y la consigna de sustituir los sindicatos con organizaciones "revolucionarias" nuevas, inventadas, del proletariado.

De ahí el apoyo del bloque de oposición a los vocingleros "últraizquierdistas" y a los oportunistas en la Internacional Comunista (por ejemplo, en el partido alemán).

273

La Conferencia considera que la política internacional del bloque de oposición no corresponde a los intereses del movimiento revolucionario internacional.

b) *El proletariado y el campesinado en la URSS*. El partido arranca de que "el principio supremo de la dictadura es mantener la alianza del proletariado y el campesinado para que el proletariado pueda conservar el papel dirigente y el poder estatal". (*Lenin*, t. XVIII, parte 1, pág. 331); de que el proletariado puede y debe tener la hegemonía respecto a la masa fundamental del campesinado en la esfera económica, en la esfera de la edificación del socialismo, como la tuvo respecto al campesinado en octubre de 1917 en la esfera política, en el derrocamiento del poder de la burguesía y en la implantación de la dictadura del proletariado; de que la industrialización del país sólo podrá realizarse en el caso de que se apoye en el mejoramiento gradual de la situación material de la mayoría del campesinado (campesinos pobres y medios), que constituye el mercado principal para nuestra industria, y de que, en vista de ello, debe aplicarse una política económica (política de precios, política tributaria, etc.) que refuerce la ligazón entre la industria y la hacienda campesina y mantenga la alianza de la clase obrera y de la masa fundamental del campesinado.

* V. I. Lenin. *Obras Escogidas en tres tomos, ed. en español, t. 3, pág. 371. (N. de la Edit.)*

El bloque de oposición arranca de premisas completamente distintas. Al apartarse de la línea fundamental del leninismo en el problema campesino, al carecer de fe en la hegemonía del proletariado respecto al campesinado en la edificación del socialismo y al ver en el campesinado, principalmente, un medio hostil, el bloque de oposición propone medidas económicas y financieras capaces únicamente de descomponer la ligazón entre la ciudad y el campo, de demoler la alianza de la clase obrera y del campesinado y de socavar, con ello, toda posibilidad de realizar una verdadera industrialización. Tales son, por ejemplo: a) la propuesta de la oposición de elevar los precios de fábrica de las mercancías industriales, elevación que provocaría forzosamente la subida de los precios al por menor, la depauperación de los campesinos pobres y de sectores considerables de campesinos medios, la reducción de la capacidad del mercado interior, el divorcio entre el proletariado y el campesinado, la baja de la cotización del chervónets y la disminución, en resumidas cuentas, del salario real; b) la propuesta de la oposición de ejercer una presión fiscal máxima sobre el campesinado, presión que abriría por fuerza fisuras en la alianza entre los obreros y los campesinos.

274

La Conferencia considera que la política del bloque de oposición respecto al campesinado no corresponde a los intereses de la industrialización del país ni a los de la dictadura del proletariado.

c) *La lucha contra el aparato del partido bajo la bandera de la lucha contra el burocratismo en el partido.* El partido arranca de que el aparato y las masas del partido forman un todo único, de que el aparato del partido (el CC, la CCC, las organizaciones regionales, los comités provinciales, comarcales y distritales, los burós de las células, etc.) personifica el elemento dirigente del partido en su conjunto; de que el aparato del partido lo integran los mejores hombres del proletariado, que pueden y deben ser criticados por sus errores, que pueden y deben ser "remozados", pero que no pueden ser difamados sin correr el riesgo de descomponer el partido y dejarlo inerme.

El bloque de oposición arranca, por el contrario, del enfrentamiento de las masas del partido al aparato del partido; trata de rebajar el papel dirigente del aparato del partido, reduciéndolo a las funciones de registrador y propagandista; incita a las masas del partido contra el aparato y desacredita así el aparato del partido, debilitando sus posiciones en la dirección del Estado.

La Conferencia considera que esta política del bloque de oposición, que no tiene nada de común con el leninismo, sólo puede desarmar al partido en su lucha contra el burocratismo del aparato estatal, en pro de una transformación verdadera de este aparato y, en consecuencia, en pro del fortalecimiento de la dictadura del proletariado.

d) *La lucha contra el "régimen" en el partido bajo la bandera de la lucha por la democracia interna del partido.* El partido arranca de que "el que debilita, por poco que sea, la disciplina férrea del partido del proletariado (sobre todo en la época de su dictadura), ayuda de hecho a la burguesía contra el proletariado"* (*Lenin*, t. XVII, pág. 136); de que la democracia interna del partido es necesaria, no para debilitar y destruir la disciplina proletaria en el partido, sino para fortalecerla y consolidarla; de que sin una disciplina férrea en el partido, sin un régimen firme en el partido, respaldado por la simpatía y el apoyo de las grandes masas proletarias, es imposible la dictadura del proletariado.

* V. I. Lenin. *Obras Completas*, ed. en ruso, t. 44, pág. 47. (N. de la Edit.)

El bloque de oposición arranca, por el contrario, del enfrentamiento de la democracia interna del partido a la disciplina del partido, confunde la libertad de fracciones y de grupos con la democracia interna y trata de utilizar tal género de democracia para destruir la disciplina del partido y minar su unidad. Es natural que el llamamiento del bloque de oposición a luchar contra el "régimen" en el partido, llamamiento que conduce de hecho a defender la libertad de fracciones y de grupos en el partido, sea recogido con entusiasmo por los elementos antiproletarios de nuestro

país, que ven en él un áncora de salvación frente al régimen de la dictadura del proletariado.

La Conferencia considera que la lucha del bloque de oposición contra el "régimen" en el partido, lucha que no tiene nada de común con los principios de organización del leninismo, sólo puede conducir a minar la unidad del partido, a debilitar la dictadura del proletariado y desencadenar las fuerzas antiproletarias en el país, que pugnan por debilitar y destruir la dictadura.

El bloque de oposición ha elegido, como uno de los medios de relajar la disciplina del partido y de enconar la lucha en su seno, el método de la discusión a escala de todo el país, discusión que ha intentado imponer en octubre de este año. Considerando imprescindible que las cuestiones motivo de discrepancias sean debatidas libremente en las revistas teóricas de nuestro partido y reconociendo a cada miembro el derecho a criticar con libertad los defectos de nuestro trabajo de partido, la Conferencia recuerda, al mismo tiempo, las palabras de Lenin de que nuestro partido no es un club de discusiones, sino una organización de combate del proletariado. La Conferencia estima que la discusión a escala de todo el país puede ser considerada necesaria sólo en los siguientes casos: a) si tal necesidad la reconocen, por lo menos, varias organizaciones provinciales o regionales del partido; b) si en el CC no existe una mayoría suficientemente firme en los problemas más importantes de la política del partido; c) si, a pesar de existir en el CC una mayoría firme que sustente un punto de vista determinado, el CC considera preciso contrastar la justedad de su política mediante una discusión en el partido. En todos estos casos, la discusión a escala de todo el país sólo puede comenzar y efectuarse después de que el CC adopte la decisión correspondiente.

276

La Conferencia hace constar que cuando el bloque de oposición exigió una discusión pública a escala de todo el país no existía ninguna de estas condiciones.

Por ello, la Conferencia opina que el CC del partido ha procedido con pleno acierto al no considerar oportuna la discusión y al condenar al bloque de oposición por su intento de imponer al partido una discusión a escala de todo el país en torno a cuestiones resueltas ya por el partido.

Al resumir el análisis de la plataforma práctica del bloque opositor, la Conferencia establece que esta plataforma acredita el apartamiento de dicho bloque de la línea de clase de la revolución proletaria en los problemas más importantes de la política internacional e interior.

III. Palabras "revolucionarias" y hechos oportunistas del bloque de oposición

El rasgo peculiar del bloque de oposición consiste en que, siendo en realidad expresión de la desviación socialdemócrata en nuestro partido, defendiendo en realidad una política oportunista, trata, sin embargo, de envolver sus manifestaciones en una fraseología revolucionaria, trata de criticar al partido "desde la izquierda", trata de disfrazarse con una toga "izquierdista". Esta circunstancia tiene su explicación en que los proletarios comunistas, a los que apela principalmente el bloque de oposición, son los más revolucionarios del mundo; en que, educados en el espíritu de las tradiciones revolucionarias, no escucharían a críticos francamente derechistas, en vista de lo cual el bloque de oposición, para colocar su mercancía oportunista, se ve obligado a ponerle la etiqueta de revolucionarismo, sabiendo muy bien que sólo con ese subterfugio puede atraer la atención de los proletarios revolucionarios.

277

Pero como el bloque de oposición es, pese a todo, el vehículo de la desviación socialdemócrata; como defiende en la práctica una política oportunista, sus palabras y sus hechos chocan inevitablemente. De ahí la contradicción interna de la labor del bloque de oposición. De ahí el divorcio entre las palabras y los hechos, entre las frases revolucionarias y los hechos oportunistas.

La oposición crítica vocingleramente al partido y a la Comintern "desde la izquierda" y propone, al mismo tiempo, que se revise la táctica de frente único, se rompa el Comité Anglo-Ruso, se abandonen los sindicatos y se los sustituya con nuevas organizaciones "revolucionarias". Cree que, de este modo, hará avanzar la revolución; pero, en realidad, con eso se ayudaría a Thomas y a Oudegeest, se separaría a los partidos comunistas de los sindicatos y se debilitarían las posiciones del comunismo mundial; en consecuencia, se frenaría el movimiento revolucionario. De palabra, "revolucionarios"; de hecho, cómplices de los Thomas y de los Oudegeest.

La oposición, en medio de gran estrépito, "pulveriza" al partido "desde la izquierda" y exige, al mismo tiempo, que se eleven los precios de fábrica de las mercancías industriales, pensando así acelerar la industrialización; pero, en realidad, eso llevaría a la desorganización del mercado interior, al rompimiento de la ligazón entre la industria y la hacienda campesina, a la baja de la cotización del chervónets, a la disminución del salario real y, en consecuencia, al fracaso de toda industrialización. De palabra, partidarios de la industrialización; de hecho, cómplices de los enemigos de la industrialización.

La oposición acusa al partido de no querer combatir el burocratismo en el aparato del Estado y propone, al mismo tiempo, que se eleven los precios de fábrica, creyendo, por lo visto, que la elevación de los precios de fábrica no está relacionada con el burocratismo del aparato estatal; pero, en realidad, de eso debería resultar la burocratización total del

aparato económico del Estado, pues los elevados precios de fábrica son el medio más seguro para llevar la industria al raquitismo y burocratizar el aparato económico. De palabra, contra el burocratismo; de hecho, defensores y vehículos de la burocratización del aparato del Estado.

278

La oposición alborota y grita contra el capital privado y propone, al mismo tiempo, que sean retirados de la esfera de la circulación los capitales del Estado en favor de la industria, creyendo que así socavaría el capital privado; pero, en realidad, de eso resultaría su fortalecimiento máximo, pues retirar de la circulación —campo principal de actividad del capital privado— los capitales del Estado, no puede dejar de poner el comercio a la merced completa del capital privado. De palabra, lucha contra el capital privado; de hecho, ayuda al capital privado.

La oposición habla a gritos de la degeneración del aparato del partido; pero, en realidad, ocurre que cuando el CC plantea la expulsión de un comunista que ha degenerado de verdad, del señor Ossovski, la oposición expresa la máxima fidelidad a este señor y vota contra su expulsión. De palabra, contra la degeneración; de hecho, cómplices y defensores de la degeneración.

La oposición clamaba por la democracia interna del partido y exigía, al mismo tiempo, una discusión a escala de todo el país, creyendo realizar así la democracia interna del partido; pero, en realidad, ha resultado que, al imponer a la abrumadora mayoría del partido una discusión en nombre de una ínfima minoría, la posición ha cometido un brutal acto de vulneración de toda democracia. De palabra, en favor de la democracia interna del partido; de hecho, vulneración de los principios fundamentales de toda democracia.

En el período de enconada lucha de clases que vivimos, en el movimiento obrero sólo hay lugar para una de estas dos políticas posibles: o la política del menchevismo, o la política del leninismo. Los intentos del bloque opositor de ocupar una posición intermedia entre estas dos líneas opuestas, bajo la cobertura de una fraseología "izquierdista", "revolucionaria", exacerbando al mismo tiempo la crítica contra el PC(b) de la URSS, debían conducir, y han conducido en efecto, a que el bloque de oposición rodara al campo de los enemigos del leninismo.

Los enemigos del PC (b) de la URSS y de la Comintern saben lo que vale la fraseología "revolucionaria" del bloque de oposición. Por eso, pasando por alto esta fraseología como carente de todo valor, elogian unánimemente al bloque de oposición por sus hechos no revolucionarios, haciendo suya la consigna opositora de lucha contra la línea fundamental del PC (b) de la URSS y de la Internacional Comunista. No se puede considerar casual que los eseristas y los demócratas-constitucionistas, los mencheviques rusos y los social-

demócratas "de izquierda" alemanes hayan considerado posible, todos ellos, expresar públicamente su simpatía por la lucha del bloque de oposición contra nuestro partido, esperando que conduciría a la escisión y que ésta desencadenaría las fuerzas antiproletarias de nuestro país, para gozo de los enemigos de la revolución.

279

La Conferencia considera que el partido debe prestar una atención especial a arrancar la careta "revolucionaria" al bloque de oposición y a poner al desnudo su esencia oportunista.

La Conferencia considera que el partido debe cuidar de la unidad de sus filas como de las niñas de los ojos, pues la unidad de nuestro partido es el antídoto principal contra todas y cada una de las tentativas contrarrevolucionarias de los enemigos de la revolución.

IV. Conclusiones

Al hacer el balance de la etapa recorrida en la lucha interna del partido, la XV Conferencia del PC (b) de la URSS hace constar que el partido ha revelado en esta lucha su inmenso crecimiento ideológico, ha rechazado sin vacilar las opiniones de principio de la oposición y ha alcanzado una victoria rápida y decisiva sobre el bloque opositor, obligándole a renunciar en público al fraccionismo y a desolidarizarse de los grupos claramente oportunistas dentro y fuera del PC (b) de la URSS.

La Conferencia hace constar que, como resultado de los intentos del bloque opositor de imponer al partido una discusión y de minar su unidad, las masas del partido se han unido más estrechamente aún alrededor del CC, aislando así a la oposición y asegurando, por consiguiente, la verdadera unidad de nuestro partido.

La Conferencia considera que el CC ha podido conseguir tales éxitos gracias únicamente al apoyo activo de las vastas masas del partido; que la actividad y el grado de conciencia manifestados por las masas del partido en la lucha contra la labor desorganizadora del bloque de oposición son la mejor prueba de que el partido vive y se desarrolla sobre los principios de una verdadera democracia interna.

280

Al aprobar total e íntegramente la política del CC en su lucha por asegurar la unidad, la Conferencia considera que las tareas del partido en lo sucesivo deben consistir en lo siguiente:

1) Cuidar de que el mínimo de condiciones conseguido, necesario para la unidad del partido, sea efectivamente con vertido en realidad.

2) Sustener una enérgica lucha ideológica contra la desviación socialdemócrata en nuestro partido, explicando a las masas el carácter erróneo de las opiniones de principio sustentadas por el bloque de oposición y poniendo al desnudo el contenido oportunista de esas

opiniones, cualesquiera que sean las frases "revolucionarias" con que se encubran.

3) Tratar de conseguir que el bloque de oposición reconozca el carácter erróneo de sus opiniones;

4) Proteger por todos los medios la unidad del partido, cortando todos los intentos de reanudar el fraccionismo y de infringir la disciplina.

El PCUS en las resoluciones y acuerdos...,
8ª ed. en ruso, t. 3, págs. 401-412.

PLENO CONJUNTO DEL CC Y DE LA CCC DEL PC (B) DE LA URSS

*29 de julio-9 de agosto de 1927*¹⁵⁴

RESOLUCIÓN "SOBRE LA INFRACCIÓN DE LA DISCIPLINA DEL PARTIDO POR ZINOVIEV Y TROTSKI"

A partir de 1923, la oposición —encabezada primero por Trotski, y desde 1926 por Trotski y Zinóviev— ha aprovechado cada dificultad que debía vencer el partido en la edificación del socialismo en el país para asestar un golpe a la unidad de nuestro partido y a su dirección, no vacilando en infringir por todos los medios la disciplina de partido.

En 1923, durante las primeras dificultades serias sobre la base de la Nep, vinculadas a la crisis de venta y a la reforma monetaria, Trotski y su grupo, reflejando las vacilaciones pequeño-burguesas en el país, trataron de explotar con fines fraccionales las dificultades surgidas y publicaron una declaración en la que se decía que la política del partido había llevado al país al borde del desastre. Sin embargo, los hechos demostraron que la oposición se equivocaba, tomando por desastre del país su propia derrota entre las masas. El partido y la Comintern, después de examinar la conducta de la oposición, condenaron entonces a la oposición trotskista, caracterizando sus opiniones como una desviación pequeño-burguesa.

281

A fines de 1925, cuando el partido hubo de afrontar nuevas dificultades vinculadas a las relaciones entre la clase obrera y el

¹⁵⁴ En el *Pleno conjunto del CC y de la CCC del PC (b) de la URSS* celebrado en Moscú del 29 de julio al 9 de agosto de 1927 participaron también los miembros de la Comisión revisora Central.

El Pleno analizó importantísimos problemas de la situación internacional, de la construcción económica y de la vida interna del partido, entre los que figuraban los siguientes:

1) situación internacional; 2) cifras de control del plan económico para 1927-1928; 3) informe de la Inspección Obrera y Campesina sobre la racionalización del aparato del Estado y de la economía y el régimen de ahorro; 4) últimas intervenciones de la oposición e infracción de la disciplina del partido por Zinóviev y Trotski; 5) el Congreso del partido. El Pleno aprobó las resoluciones correspondientes sobre todos estos problemas. —280.

campesinado, se produjo el paso de Zinóviev, Kámenev y otros al lado del trotskismo.

El XIV Congreso del partido (diciembre de 1925) hizo una apreciación unánime de este apartamiento de la "nueva oposición" (Zinóviev y otros) de las concepciones leninistas, apartamiento que se manifestaba en la negación del carácter socialista de nuestra industria, en la subestimación del campesino medio, en la exigencia de libertad de fracciones y de grupos, etc. Durante la primavera y el verano de 1926 tomó forma definitiva el bloque de la "nueva oposición" con Trotski y otros grupos fraccionales, cuyas opiniones fueron condenadas en su tiempo por el partido. La "nueva oposición", encabezada por Zinóviev, adoptó definitivamente las posiciones ideológicas del trotskismo.

En el verano de 1926, la oposición llegó al extremo, en sus incesantes ataques al partido, de formar su propia organización fraccional, transformarla en una organización ilegal y celebrar reuniones clandestinas en el bosque (asunto Lashévich y otros). Desarrollando su labor fraccional, la oposición pasó de las reuniones clandestinas a acciones fraccionales públicas (en las fábricas *Aviapribor*, *Krasni Putflovets*, etc.), tratando de imponer al partido una discusión sobre cuestiones que habían sido ya resueltas por el Congreso. Al chocar con la réplica unánime de todo el partido y ser rechazada con energía singular por las células obreras de éste, la oposición se vio obligada a capitular y contraer ante el partido el compromiso de cesar su lucha fraccional (declaración del 16 de octubre de 1926).

282

En esta declaración, la oposición reconocía "su deber de aplicar de verdad..." "las resoluciones del partido acerca de la inadmisibilidad del fraccionismo..."

En esta declaración, la oposición reconocía "singularmente inadmisibles todo apoyo a la actividad de individuos expulsados ya del partido y de la Comintern, como, por ejemplo, Ruth Fischer, Maslow...", que se habían solidarizado con la oposición en nuestro partido.

En esta declaración, la oposición afirmaba: "Consideramos absolutamente obligatorias para nosotros las resoluciones del XIV Congreso, del CC del partido y de la CCC, nos someteremos a ellas incondicionalmente y las llevaremos a la práctica..."

La oposición declaró entonces: "Negamos categóricamente el derecho de quienes hacen agitación, *cualquiera que sea*, contra la Internacional Comunista, el PC de la URSS o la URSS, de aspirar a cualquier solidaridad con nosotros". En dicha declaración condenó enérgicamente "la crítica a la Comintern o a la política de nuestro partido, (crítica) que se transforma en hostigamiento y debilita la situación de la IC como organización combativa del proletariado, del PC de la URSS como

destacamento de vanguardia de la Comintern o de la URSS como primer Estado de la dictadura del proletariado".

Sin embargo, la experiencia de toda la labor de la oposición después de su compromiso de octubre muestra que no ha cumplido ni una sola de las obligaciones que asumió ante el partido y que, lejos de debilitar su actividad fraccional, ha emprendido, por el contrario, la senda de la escisión abierta y de la organización de otro partido.

283

A pesar de que la XV Conferencia del partido, cuyas resoluciones fueron ratificadas por el Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista, condenó resueltamente la línea de la oposición como una línea de desviación socialdemócrata, como una línea de desviación de derecha encubierta con frases izquierdistas; a pesar de que la oposición no encontró ningún apoyo *ni en una sola célula del partido*, la oposición prosiguió obstinadamente su labor fraccional, agravando cada día más la amenaza a la unidad del partido. En los últimos tiempos, con motivo de las dificultades especiales en la situación internacional de la URSS y de las derrotas parciales de la revolución china, la oposición ha concentrado su ataque al partido en el terreno de nuestra política exterior (China, Inglaterra). En respuesta al acrecido peligro de guerra contra la URSS, la oposición ha hecho declaraciones que torpedean la labor del partido tendente a movilizar a las masas para combatir el peligro de guerra y a reforzar la defensa del País de los Soviets. Las declaraciones acerca de la degeneración termidoriana del CC, del rumbo nacional conservador, de la línea kulakoustrialoviana* del partido y de que "el más peligroso de todos los peligros es el régimen en el partido" y no la amenaza de guerra, todas estas declaraciones, que debilitan la voluntad del proletariado internacional de defender a la URSS, han sido calificadas por el Pleno del CE de la IC como "un medio, frente a la amenaza de guerra", de "encubrir su desertión ante los obreros comunistas".

* *Ustrialoviana*: denominación derivada del nombre de N. Ustriálov, ideólogo de un sector de la burguesía rusa, principalmente intelectuales blancos emigrados, cuyos puntos de vista expresaban la recopilación *Smena Vej* ("Cambio de Jalones") y, más tarde, la revista publicada con el mismo título. Este sector era partidario de la colaboración con el Poder de los Soviets, confiando en la degeneración burguesa del Estado soviético. Pero semejantes cálculos contrarrevolucionarios fracasaron por completo. (N. de la Edit.)

Todo eso ha ido acompañado de una evidente labor fraccional contra el partido, que ha adquirido en los últimos tiempos un carácter intolerable. En vez de cumplir los compromisos de observar la disciplina del partido, contraídos por la oposición el 16 de octubre, se imprimen y, distribuyen publicaciones fraccionales no sólo entre los miembros del partido, sino también entre los sin partido; se organizan grupos, círculos y reuniones fraccionales clandestinos; se difunde la declaración de los 84, profundamente antipartido, que contiene inauditas acusaciones calumniosas contra el partido; tienen lugar la intervención de Trotski en

el VIII Pleno del CE de la IC de mayo de 1927, calificada unánimemente por dicho organismo como intervención contra el partido, y el discurso, brutalmente fraccional, de Zinóviev el 9 de mayo de 1927 en una reunión ajena al partido, en el que apeló a las masas sin partido contra el partido y sus organismos dirigentes, violando todas las tradiciones del Partido Bolchevique y la más elemental disciplina de partido. Por último, en la reunión del Presídium de la CCC (junio de 1927), Trotski ha lanzado contra el partido la acusación, increíblemente calumniosa, de régimen termidoriano.

284

A pesar de que el CC del partido transfirió para su examen a la CCC la cuestión del discurso desorganizador de Zinóviev; a pesar de que el CE de la IC condenó la intervención de Trotski como claramente fraccional, Trotski y Zinóviev participaron el 9 de junio de 1927 —en un período de encarnadísimos ataques del imperialismo inglés a la URSS— en una manifestación política antipartido organizada por la oposición en la estación con el pretexto de despedir a Smigla, el cual sabotó durante varias semanas la decisión del CC de enviarlo a trabajar al Extremo Oriente. Trotski pronunció un discurso ante los participantes en la manifestación en la estación de Yaroslavl, a la que asistió, además de los opositoristas convocados a través del aparato fraccional, el público que se encontraba allí.

Con ello, Trotski y Zinóviev han mostrado que:

1. el compromiso contraído por ellos de observar la disciplina no era más que una maniobra táctica destinada a engañar al partido;
2. en un momento de amenaza de guerra, en el que la tarea central del partido consiste en fortalecer la retaguardia, y la condición fundamental del fortalecimiento de la retaguardia es el aumento de la preparación combativa y de la disciplina del partido, la oposición conduce, en aras de sus fines fraccionales, a destruir la disciplina del partido y ayuda al desencadenamiento de las fuerzas antisoviéticas en nuestro país.

Ya en el X Congreso, en la resolución acerca de la unidad del partido, Lenin llamó la atención sobre la necesidad de que el partido esclareciera "la experiencia de las revoluciones anteriores, durante las cuales la contrarrevolución apoyaba a los grupos pequeñoburgueses más próximos al partido revolucionario extremo con el fin de hacer vacilar y derribar la dictadura revolucionaria, desbrozando así el camino para la ulterior victoria completa de la contrarrevolución, de los capitalistas y terratenientes".*

* Véase la presente recopilación, pág. 235. (N. de la Edit.)

El Pleno conjunto del CC y de la CCC llama la atención de todo el partido sobre el hecho de que la oposición, como consecuencia de sus acciones fraccionales contra el partido, se está convirtiendo objetivamente en un centro alrededor del cual se agrupan las fuerzas

antipartido y antisoviéticas, en cuya actividad disgregadora cifra ya ahora sus esperanzas la contrarrevolución interior y extranjera.

El partido ha dado pruebas durante una serie de años de la mayor tolerancia y de la mayor paciencia con la oposición, pasando de una advertencia a otra e intentando conseguir que sus líderes se sometieran a la disciplina del partido.

285

Sin embargo, los últimos discursos de Trotski y Zinóviev muestran que, agotados todos los medios preventivos, el partido no ha podido conseguir que los jefes de la oposición se sometan de verdad a la voluntad del partido; que los líderes opositores infringen grosera y sistemáticamente las bases mismas del espíritu de partido y de la disciplina de partido, obligatorios para todos sus miembros sin excepción, quienquiera que sea, y que la oposición, dirigida por los opositores miembros del CC, desarrolla la lucha fraccional, mina la unidad del partido y se orienta hacia la escisión.

Por último, el Pleno conjunto del CC y de la CCC, en vista de los hechos expuestos más arriba y sobre la base de los debates sostenidos en la presente sesión plenaria, se ve obligado a hacer constar:

1. que la oposición (Trotski, Zinóviev), llevada de su ceguera fraccional, rueda a un camino opuesto a la defensa incondicional y sin reservas de la URSS en la lucha contra la intervención imperialista y pretende argumentar esta línea errónea, diciendo que los actuales organismos dirigentes del PC(b) de la URSS y de la URSS son "termidorianos", por lo que, a juicio de la oposición, es necesario en primer término cambiar estos organismos para organizar después la defensa de la URSS (tesis de Trotski sobre Clemenceau);

2. que la oposición (Trotski, Zinóviev) emprende la senda de la escisión descarada de la Internacional Comunista, organizando en Alemania un segundo partido encabezado por Maslow y Ruth Fischer, expulsados de ella, y convirtiéndolo en instrumento de división de otras secciones europeas de la Comintern;

3. que la oposición (Trotski, Zinóviev) emprende la senda de organizar un nuevo partido contra el PC (b) de la URSS, la senda de la escisión descarada del PC (b) de la URSS, incumpliendo sistemáticamente las resoluciones de nuestro partido, destruyendo el espíritu y la disciplina de partido y contribuyendo, con ello, a desarmar al proletariado de la URSS frente a la creciente amenaza de guerra.

El Pleno conjunto del CC y de la CCC no puede dejar de hacer constar que, con estos crímenes contra el partido y contra el proletariado, los líderes de la oposición (Trotski, Zinóviev) se han metido en un callejón sin salida, han adoptado actitudes hostiles al partido y han colocado a éste ante la necesidad de aplicarles la resolución del-X Congreso de nuestro partido acerca de la unidad del partido.

La resolución del X Congreso acerca de la unidad del partido obliga al Pleno conjunto del CC y de la CCC a plantear la cuestión no sólo de excluir del CC a los escisionistas y desorganizadores manifiestos del partido y de la Comintern, sino también de expulsarlos del partido. Sin embargo, el Presídium de la CCC, deseando dar a los líderes de la oposición la posibilidad de corregir sus errores y de renunciar a sus crímenes contra el partido, se ha limitado a proponer que Trotski y Zinóviev sean excluidos del CC del PC (b) de la URSS.

Es más, el Presídium de la CCC y el Pleno conjunto del CC y de la CCC, deseando ofrecer una salida a los líderes de la oposición, que se han metido en un atolladero, y facilitar la paz en el partido, han hecho un último intento de mantener a Trotski y Zinóviev en el CC, proponiéndoles que aceptasen varias condiciones elementales, absolutamente obligatorias para los miembros del Partido Bolchevique e imprescindibles para la paz en el partido, a saber:

a) renunciar a la teoría semiderrotista de Trotski ante la amenaza de guerra (tesis de Trotski sobre Clemenceau), emprender el camino de la defensa incondicional y sin reservas de nuestra patria socialista frente al imperialismo y condenar la calumnia de la oposición acerca de la degeneración termidoriana de la dirección de nuestro partido y de los Soviets:

b) renunciar a la política de escisión de la Internacional Comunista, condenar al partido de Maslow y Ruth Fischer, expulsados de la Comintern, romper todos los vínculos con este partido antileninista y escisionista y llevar a la práctica todas las decisiones de la Internacional Comunista;

c) renunciar a la política de escisión del PC (b) de la URSS, condenar la tentativa de crear un segundo partido y disolver la fracción, comprometiéndose a cumplir todos los acuerdos del PC (b) de la URSS y de su Comité Central.

Sin embargo, a pesar de la condescendencia del Pleno del CC y de la CCC y del carácter elemental de estas condiciones, los líderes de la oposición se negaron a aceptarlas.

Sólo después de que el Pleno conjunto del CC y de la CCC se vio obligado, en vista de ello, a aprobar en principio la resolución sobre la exclusión de Trotski y Zinóviev del CC del partido; sólo después de eso, la oposición consideró necesario retroceder, renunciar a varios de sus errores y aceptar en lo fundamental, aunque con reservas, la propuesta del Pleno del CC y de la CCC, haciendo la "declaración" correspondiente.

En vista de ello, el Pleno conjunto del CC y de la CCC acuerda retirar de la discusión la exclusión de Zinóviev y Trotski del GC del partido y hacerles una amonestación severa con advertencia.

El Pleno conjunto del CC y de la CCC estima que todo eso puede representar un cierto paso hacia la paz en el partido. Empero, el Pleno conjunto del CC y de la CCC está lejos de considerar la "declaración" de la oposición como un acto suficiente para asegurar en el partido la paz necesaria.

No obstante, el Pleno unificado del CC y de la CCC tiene todos los motivos para señalar con satisfacción que:

1) en su "declaración", la oposición se ha visto obligada a renunciar a una serie de errores y vacilaciones en lo que atañe al carácter de la futura guerra de la URSS contra la intervención y a la defensa incondicional de la URSS frente al imperialismo, a pesar de que, con su falta de deseo de condenar la tesis, francamente semidefensista, de Trotski sobre Clemenceau, conserva la base de sus posibles vacilaciones futuras respecto a la defensa incondicional de la URSS;

2) la oposición se ha visto obligada a renunciar a la calumnia contra el partido sobre la degeneración termidoriana de la dirección de éste, a pesar de que, con su salvedad de que el partido no combate suficientemente las tendencias termidorianas en el país, conserva la base de posteriores ataques al partido en este terreno; la oposición se ha visto obligada a renunciar, es cierto que por consideraciones formales, a los vínculos organizativos con el grupo escisionista y antileninista de Urbahans-Maslow, a pesar de que, con su falta de deseo de dejar de apoyar a este grupo, conserva la base de posteriores ataques a la Internacional Comunista;

3) la oposición se ha visto obligada a renunciar al fraccionismo en el seno del PC (b) de la URSS y a reconocer la necesidad de suprimir los elementos de este fraccionismo, a pesar de que, con su salvedad y su ataque al "régimen en el partido", intenta justificar su anterior labor escisionista y, además, conserva la base de nuevos ataques contra el PC (b) de la URSS.

288

El Pleno conjunto del CC y de la CCC carece de motivos para garantizar que el repliegue de la oposición y la renuncia a una serie de errores suyos sean plenamente sinceros. La experiencia de la "declaración análoga" hecha por la oposición el 16 de octubre de 1926 muestra que no siempre está dispuesta a cumplir los compromisos que contrae con el partido. Las salvedades que hace en su "declaración" actual respecto a las cuestiones que se le han planteado en el Pleno conjunto del CC y de la CCC muestran que la oposición no renuncia a proseguir la lucha contra la dirección del partido y de la Internacional Comunista. En vista de ello, el Pleno conjunto del CC y de la CCC exige a la oposición que disuelva inmediatamente la fracción y exhorta a todas las organizaciones y a todos los miembros de nuestro partido a adoptar cuantas medidas sean

necesarias para liquidar en absoluto el fraccionismo, las acciones fraccionales y los grupos fraccionalistas.

Al aplicar sistemáticamente la democracia interna del partido y no poner obstáculos a la crítica eficiente y camaraderil de los defectos del partido, el Pleno conjunto del CC y de la CCC considera que las organizaciones del partido deben guiarse en este terreno por la resolución del X Congreso del partido, en la que se dice:

"Es preciso que cada organización del partido vigile con el mayor rigor que la crítica, absolutamente necesaria, de los defectos del partido, todo análisis de su línea general o toma en consideración de su experiencia, práctica, el control del cumplimiento de sus decisiones y los métodos para corregir los errores, etc., sean orientados no a la discusión por los grupos que se forman sobre la base de cualquier "plataforma", etc., sino a la discusión por todos los miembros del partido".*

* Véase la presente recopilación, pág. 235. (N. de la Edit.)

Al destruir el fraccionismo y defender la unidad y la disciplina férrea en el partido, las organizaciones de éste deben guiarse por la resolución del citado X Congreso del partido, en la que se dice:

"El Congreso prescribe disolver inmediatamente todos los grupos, sin excepción, que se hayan formado a base de una u otra plataforma y encarga a todas las organizaciones que velen con el mayor rigor para impedir cualquier acción fraccional. El incumplimiento de este acuerdo del Congreso deberá acarrear la expulsión inmediata e incondicional del partido"**.

** Véase la presente recopilación, pág. 236. (N. de la Edit.)

El PCUS en las resoluciones y acuerdos...,
8ª ed. en ruso, t. 3, págs. 492-499.

PLENO CONJUNTO DEL CC Y DE LA CCC DEL PC (B) DE LA URSS

21-23 de octubre de 1927 ¹⁵⁵

RESOLUCION "ACERCA DE LA DISCUSION"

¹⁵⁵ En las sesiones del *Pleno conjunto del CC y de la CCC del PC (b) de la URSS* celebrado en Moscú del 21 al 23 de octubre de 1927 participaron también los miembros de la Comisión Revisora Central. El Pleno discutió y aprobó, con las enmiendas introducidas por sus comisiones especiales, los proyectos de tesis sobre las cuestiones que figuraban en el orden del día del XV Congreso del partido, propuestos por el Buró político del CC: a) acerca de las directrices para la confección del plan quinquenal de la economía nacional;

b) acerca del trabajo en el campo.

El Pleno escuchó asimismo un informe del Presídium de la CCC sobre la labor fraccional de Trotski y Zinóviev después de la reunión plenaria de agosto del CC y de la CCC y acordó excluir a ambos del CC.

Además, el Pleno aprobó una resolución especial acerca de la disciplina del partido y eligió a los informantes sobre los distintos puntos del orden día del XV Congreso. —289.

El Pleno conjunto del CC y de la CCC, al aprobar la resolución del Buró Político del CC y del Presídium de la CCC del 8 de septiembre de 1927 sobre el "proyecto de plataforma" de Trotski, Zinóviev, Murálov y otros, acuerda:

1) Sobre la base de la decisión adoptada por el X Congreso del partido de publicar las tesis del CC acerca de las cuestiones del orden del día del Congreso con un mes de antelación, por lo menos, a la celebración del mismo, y de conformidad con el acuerdo adoptado por el Pleno del CC y de la CCC en agosto de 1927, publicar las tesis, aprobadas por el presente Pleno del CC y de la CCC, nada más terminar las labores de éste para que sean discutidas en las organizaciones del partido y en la prensa.

2) Sobre la base del acuerdo adoptado por el Pleno del CC y de la CCC en agosto de 1927, editar anexa a *Pravda* una *Hoja de Discusión*, en la que se publicarán contratesis, enmiendas a las tesis del CC, proposiciones concretas acerca de las tesis, artículos críticos, etc.

3) Guiarse en la discusión por el siguiente acuerdo del X Congreso del partido:

"Es preciso que cada organización del partido vigile con el mayor rigor que la crítica, absolutamente necesaria, de los defectos del partido, todo análisis de su línea general o toma en consideración de su experiencia práctica, el control del cumplimiento de sus decisiones y los métodos para corregir los errores, etc., sean orientados no a la discusión por los grupos que se forman sobre la base de cualquier "plataforma", etc., sino a la discusión por todos los miembros del partido"*.

** Véase la presente recopilación, pág. 235. (N. de la Edit.)*

290

4. El Buró Político del CC y el Presídium de la CCC deben vigilar que la discusión transcurra en unos límites y en un tono compatibles con el espíritu de partido y con las relaciones camaraderiles.

*El PCUS en las resoluciones y acuerdos...,
8ª ed. en ruso, t. 3, pág. 541.*

RESOLUCIÓN "SOBRE LA EXCLUSIÓN DE ZINOVIEV Y TROTSKI DEL CC DEL PC (b) DE LA URSS"

El Pleno conjunto del CC y de la CCC celebrado en agosto de 1927 reveló la mayor tolerancia y condescendencia con respecto a Trotski y Zinóviev, dando a estos camaradas la posibilidad de cumplir su promesa del 8 de agosto de suprimir los elementos de fraccionismo, y se limitó a hacerles una advertencia, la última advertencia.

Sin embargo, Trotski y Zinóviev han engañado por segunda vez al partido e incumplido burdamente los compromisos que habían

contraído: lejos de suprimir los "elementos de fraccionismo", por el contrario, han intensificado la lucha fraccional contra el partido y su unidad hasta un grado rayano con la formación de un nuevo partido antileninista juntamente con los intelectuales burgueses.

En vista de ello, el Pleno conjunto del CC y de la CCC acuerda: *excluir* a Trotski y Zinóviev del CC.

El Pleno conjunto del CC y de la CCC acuerda, además, someter a estudio del XV Congreso del partido todos los datos relacionados con la labor escisionista de los líderes de la oposición trotskista (organización de una imprenta clandestina antipartido para destruir el partido, bloque con los renegados Maslow, Ruth Fischer y Souvarine para destruir la Internacional Comunista, etc.), así como del grupo de V. Smirnov-Saprónov.

El PCUS en las resoluciones y acuerdos....,
8ª ed. en ruso, t. 3, pág. 542.

XV CONGRESO DEL PC (B) DE LA URSS

*Moscú. 2-19 de diciembre de 1927*¹⁵⁶

¹⁵⁶ El XV Congreso del PC (b) de la URSS se celebró en Moscú del 2 al 19 de diciembre de 1927. Asistieron a él 898 delegados con voz y voto y 771 sólo con voz, en representación de 887,233 miembros del partido y de 348.957 candidatos a miembro.

El Congreso discutió los informes del Comité Central, de la Comisión Revisora Central, de la Comisión Central de Control e Inspección Obrera y Campesina y de la delegación del PC(b) de la URSS en la Internacional Comunista, las directrices para la confección del plan quinquenal de fomento de la economía nacional y el informe sobre el trabajo en el campo y eligió los organismos centrales del partido.

El Congreso aprobó la actividad política y organizativa del Comité Central y encargó a éste que prosiguiera con el mismo ritmo la industrialización socialista y la ofensiva contra los elementos capitalistas, poniendo rumbo hacia su liquidación. El Congreso señaló como tarea de primer orden el paso paulatino de las pequeñas haciendas campesinas diseminadas a los cauces de la gran producción socialista. Acordó desplegar por todos los medios la colectivización de la agricultura, trazó el plan de ampliación y fortalecimiento de los koljoses y sovjoses y determinó con precisión los métodos de lucha en pro de la colectivización de la agricultura. El Congreso consideró necesario confeccionar un plan quinquenal de fomento de la economía nacional.

El Congreso culminó la derrota del bloque antipartido trotskista-zinovievista en el terreno ideológico y de organización y señaló que "la oposición ha roto ideológicamente con el leninismo, ha degenerado en un grupo menchevique, ha tomado el camino de la capitulación ante las fuerzas de la burguesía internacional e interior y se ha convertido, objetivamente, en un instrumento de la tercera fuerza contra el régimen de la dictadura proletaria" (véase la presente recopilación, pág. 291.).

El Congreso llegó a la conclusión de que las discrepancias tácticas entre el partido y la oposición se habían transformado en discrepancias programáticas y que la oposición trotskista había emprendido la senda de la lucha antisoviética. En vista de ello declaró que la

DE LA RESOLUCIÓN "SOBRE EL INFORME DEL COMITÉ CENTRAL"

(Aprobada por unanimidad)

El XV Congreso hace constar que, a pesar de la advertencia del XIII Congreso del partido, que señaló la "desviación pequeñoburguesa" del grupo de Trotski, y a pesar de la advertencia de la XV Conferencia del partido sobre la "desviación socialdemócrata" de la oposición agrupada bajo la dirección de Trotski, esta última ha seguido profundizando de mes en mes sus errores revisionistas y ha continuado la lucha contra el PC (b) de la URSS y la doctrina de Lenin, organizando su propio partido, llevando la lucha fuera del PC (b) de la URSS y apelando a los elementos no proletarios del país contra el régimen de la dictadura del proletariado. La ideología de la oposición, la cual ha formado bloque abiertamente con los renegados del comunismo internacional (Maslow-Souvarine y Cía.), ha cristalizado y tomado forma en la actualidad como *menchevismo* en su original formulación trotskista. La negación del carácter socialista de las empresas del Estado soviético, la negación de la posibilidad de edificar con éxito el socialismo en nuestro país, la negación de la política de alianza de la clase obrera con la masa fundamental del campesinado y la negación de los principios de organización del bolchevismo (política de escisión del PC(b) de la URSS y de la Internacional Comunista) han conducido lógicamente a la oposición trotskista-menchevique a calumniar a la URSS, calificándola de Estado termidoriano degenerado, a negar la dictadura del proletariado en la URSS y a entablar la lucha contrarrevolucionaria contra ella.

En resumen, la oposición ha roto ideológicamente con el leninismo, ha degenerado en un grupo menchevique, ha tomado el camino de la capitulación ante las fuerzas de la burguesía internacional e interior y se ha convertido, objetivamente, en un instrumento de la tercera fuerza contra el régimen de la dictadura proletaria. Precisamente por eso, la oposición ha recibido una réplica tan demoledora de toda la masa de miembros del partido y de la clase obrera en su conjunto.

292

El XV Congreso considera absolutamente justas y necesarias, como mínimo, todas las decisiones del CC y de la CCC contra la labor desorganizadora de los trotskistas y encarga al CC que siga asegurando a toda costa la unidad leninista del partido.

pertenencia a la oposición trotskista y la propaganda de sus opiniones eran incompatibles con la permanencia en las filas del Partido Bolchevique. El Congreso ratificó el acuerdo adoptado por el CC y la CCC el 14 de noviembre de 1927 de expulsar a Trotski y Zinóviev del partido y acordó expulsar también a todos los dirigentes activos de la oposición trotskista y a todo el grupo del "centralismo democrático" encabezado por Saprónov—290.

Teniendo en cuenta que las discrepancias tácticas entre el partido y la oposición se han transformado en discrepancias programáticas y que la oposición trotskista se ha convertido, objetivamente, en un factor de la lucha antisoviética, el XV Congreso declara que la pertenencia a la oposición trotskista y la propaganda de sus opiniones son incompatibles con la permanencia en las filas del Partido Bolchevique.

En nombre del PC(b) de la URSS, en nombre de la clase obrera de la Unión Soviética, el XV Congreso expresa la firme seguridad proletaria en el triunfo del socialismo en nuestro país, a pesar de todas las dificultades. La experiencia histórica universal de diez años de dictadura proletaria confirma brillantemente la justedad del camino leninista que sigue el PC (b) de la URSS. El XV Congreso encarga al CC avanzar con firmeza por este camino, unir estrechamente bajo la bandera de la edificación del socialismo a masas cada día mayores de trabajadores de nuestro país, reforzar los lazos de suficiente en el terreno ideológico y de organización para en-y hacer que la URSS sea la vanguardia cada año más poderosa de la revolución socialista mundial.

*El PCUS en las resoluciones y acuerdos...,
8ª ed. en ruso, t. 4. págs. 20-21.*

DE LA RESOLUCIÓN "SOBRE EL INFORME DE LA DELEGACIÓN DEL PC (b) DE LA URSS EN EL CE DE LA IC"

293

La complejidad excepcional de las tareas que tiene planteadas el proletariado comunista exige la unidad ideológica absoluta y la férrea cohesión orgánica de las filas de la Internacional Comunista. El Congreso hace constar que las secciones de la Comintern y su Comité Ejecutivo han prestado una ayuda conjunta y unánime al PC (b) de la URSS en la lucha contra la oposición trotskista, cuya conducta ha sido condenada por el CE de la IC como una traición al comunismo. En las filas de la Internacional Comunista no puede tolerarse por más tiempo a la oposición trotskista, que ha roto por completo con el leninismo, que defiende una plataforma menchevique-liquidadora, que con sus calumnias contra la URSS ha ayudado y ayuda a los enemigos jurados de ésta, que realiza descaradamente una labor escisionista inaudita por su insolencia y que ha agrupado bajo sus banderas a los peores renegados y apóstatas, desde Korsch y Ruth Fischer hasta Souvarine y Liebers. La tarea consiste en depurar radicalmente la Comintern de todos los elementos anticomunistas agrupados alrededor de la oposición trotskista.

Durante los dos años últimos, a pesar de algunos errores oportunistas en una serie de partidos comunistas —corregidos sistemáticamente por la dirección del CE de la IC—, la bolchevización de las secciones de la Comintern ha conseguido nuevos y notables éxitos. El Congreso expresa el convencimiento de que la dirección de la Comintern asegurará la bolchevización sucesiva de sus filas y su educación creciente en el espíritu del leninismo auténtico. El Congreso considera que, en este sentido, tiene singular importancia, de una parte, superar las ilusiones y tradiciones parlamentarias, combatir resueltamente las desviaciones oportunistas en general, y, de otra parte, intensificar y desarrollar por todos los medios la labor entre las masas y en los sindicatos.

Las secciones más importantes de la Internacional Comunista y ésta en su conjunto se han fortalecido en grado suficiente en el terreno ideológico y de organización para encabezar políticamente el nuevo ascenso del movimiento obrero y encauzarlo por la vía revolucionaria.

El Congreso señala al CC del partido el deber de contribuir por todos los medios al fortalecimiento constante de la Internacional Comunista, de su prestigio entre las masas proletarias, de su labor en general y de su aparato organizativo en particular.

*El PCUS en las resoluciones y acuerdos...,
8ª ed. en ruso, t. 4, pág. 30.*

SOBRE LA OPOSICIÓN

El XV Congreso, después de escuchar el informe de la comisión que ha estudiado circunstanciadamente todos los documentos relacionados con la oposición, hace constar lo siguiente:

1. En el terreno *ideológico*, la oposición ha pasado de las discrepancias de carácter táctico a las discrepancias de carácter *programático*, revisando las opiniones de Lenin y rodando a las posiciones del menchevismo. La negación de la posibilidad de edificar victoriosamente el socialismo en la URSS y, por consiguiente, la negación del carácter socialista de nuestra revolución; la negación del carácter socialista de la industria del Estado; la negación de las vías socialistas de desarrollo en el campo en las condiciones de la dictadura proletaria y de la política de alianza del proletariado con las masas fundamentales del campesinado sobre la base de la construcción socialista; por último, la negación en la práctica de la dictadura del proletariado en la URSS ("termidor") y, en relación con ello, el espíritu capitulador y derrotista, toda esta orientación ideológica ha hecho de la oposición trotskista un instrumento de la democracia pequeñoburguesa dentro de la URSS y un

destacamento auxiliar de la socialdemocracia internacional fuera de sus fronteras.

2. En el terreno de *la táctica*, la oposición, intensificando y exacerbando su labor contra el partido, ha rebasado los límites no sólo de los Estatutos del partido, sino también de la legalidad soviética (reuniones ilegales, imprentas clandestinas, órganos de prensa ilegales, ocupación de locales por la fuerza, etc.). Esta táctica antisoviética ha culminado en el paso a la lucha abierta contra el régimen de la dictadura proletaria, a la organización de manifestaciones públicas contra el partido y el Gobierno soviético el 7 de noviembre de 1927. La táctica antisoviética de la oposición, aplicada también en el extranjero y vinculada a la propaganda de infundios calumniosos contra la URSS, ha colocado de hecho a la oposición entre los enemigos descarados del país de la dictadura del proletariado.

295

3. En el terreno de las cuestiones de *organización*, la oposición, apoyándose en la revisión de las opiniones de Lenin, ha pasado del fraccionismo a la creación de su propio partido trotskista. La comisión ha comprobado con toda evidencia que la oposición tiene su Comité Central, centros regionales, provinciales, urbanos y distritales, aparato técnico, cuotas, órganos de prensa, etc., etc. En el extranjero, el partido trotskista ha establecido relación no sólo con los grupos fraccionalistas de tipo antileninista existentes en los partidos de la Comintern, sino también con organizaciones, grupos e individuos que jamás han pertenecido a ella, así como con enemigos y traidores del movimiento comunista expulsados de la Comintern (Maslow, Ruth Fischer, Korsch, Souvarine, Rosmer, Roland-Holst, Liebers, etc., etc.). Semejante actividad *organizativa* de la oposición ha conducido a que ésta se vincule dentro de la URSS a intelectuales burgueses sin partido (Scherbakov y Cía.), ligados a su vez con contrarrevolucionarios manifiestos, y sea objeto fuera de la URSS del más amplio apoyo de la burguesía de todos los países.

Partiendo de cuanto queda dicho, el XV Congreso considera que el CC y la CCC han procedido acertadamente al expulsar a Trotski y Zinóviev de las filas del PC (b) de la URSS el 14 de noviembre de 1927, al excluir del CC y de la CCC a los demás opositores y al someter a discusión del Congreso el problema de la oposición en su conjunto.

El Congreso ha declarado en su resolución sobre el informe del CC que la pertenencia a la oposición trotskista y la propaganda de sus opiniones son incompatibles con la permanencia en el PC (b) de la URSS. El Congreso considera, a este respecto, que la oposición debe desarmarse tanto en el aspecto ideológico como en el de organización, condenar categóricamente sus opiniones, expuestas más arriba, como antileninistas y mencheviques y contraer el compromiso de defender los

puntos de vista y las resoluciones del partido, de sus congresos, de sus conferencias y de su Comité Central.

Sin embargo, la oposición ha rechazado esta demanda del partido. En su documento del 3 de diciembre de 1927, firmado por 121 dirigentes activos de la oposición, ésta no renuncia, sino que, por el contrario, insiste en la propaganda de sus opiniones mencheviques.

Después de aprobar el Congreso la resolución sobre el informe del CC, la comisión ha recibido dos nuevos documentos de la oposición fechados el 10 de diciembre de 1927; uno de ellos (firmado por Rakovski, Murálov y Rádek) insiste en la necesidad no sólo de mantener estas opiniones mencheviques, sino de propagarlas; el otro (firmado por Kámenev, Bakáev, Evdokímov y Avdéiev) insiste en mantener las opiniones mencheviques de la oposición, pero renunciando a su propaganda, lo que está en contradicción con la demanda de desarme ideológico y significa negarse a defender las resoluciones del partido.

Al mismo tiempo que hace constar la evidente contradicción entre los dos grupos opositoristas, el Congreso considera que ambas declaraciones de la oposición son completamente insatisfactorias.

Partiendo de cuanto queda dicho y tomando en consideración que la oposición ha incumplido dos veces sus promesas solemnes de renunciar al fraccionismo, el Congreso acuerda:

296

1. Expulsar del partido, a los siguientes dirigentes activos de la oposición trotskista:

1) Iv. Avéiev, 2) A. Alexándrov, 3) Ausem, 4) A. Bata-shov, 5) S. Baránov, 6) Iv. Bakáiev, 7) Budzínskaya, 8) M. Boguslavski, 9) Vaganián, 10) I. Vardin, 11) I. Vrachov, 12) S. Guessen, 13) N. Gordón, 14) Ar. Guértik, 15) A. Gu-ralski, 16) Drobnis, 17) T. Dmíttriev, 18) G. Evdokímov, 19) S. Zorin, 20) P. Zalutski, 21) Ilín, 22) L. Kámenev, 23) S. Kavtaradze, 24) Kasperski, 25) M. Krasóvskaya, 26) Kovalevski, 27) A. S. Kuklín, 28) V. Kaspárova, 29) Komandir, 30) Kagalin, 31) Kostritski, 32) A. Koňkova, 33) I. N. Katalínov, 34) M. Lashévich, 35) V. Levin, 36) G. Lubin, 37) P. Lelozol, 38) Lizdiñ, 39) G. Lobánov, 40) N. Murálov, 41) A. Mínichev, 42) N. Nikoláev, 43) M. Y. Natansón, 44) Y. Piatakov, 45) V. Ponomariov, 46) Pitashko, 47) A. Petersón, 48) I. Paulsop, 49) I. Reingold, 50) O. Rávich, 51) K. Rádek, 52) Jr. Rakovski, 53) Rotskán, 54) R. Rafail, 55) V. Rumiáñtsev, 56) G. Safárov, 57) I. Smilga, 58) Sokolov, 59) K. Soloviov, 60) L. Sosnovski, 61) I. N. Smirnov, 62) Z. Senkov, 63) Túzhikov, 64) F. Tartakóvskaya, 65) O. Tarjánov, 66) I. I. Tarásov, 67) Ukonen, 68) Gr. Fiódorov, 69) Iv. Fortín, 70) Iv. Filíppov, 71) N. Jaritónov, 72) Chernov, 73) M. Shepsheliova, 74) E. Esriba, 75) Z. I. Lílina.

297

2. Expulsar del partido al grupo de Saprónov como evidentemente antirrevolucionario:

1) N. Zavarián, 2) B. Emeliánov (Kalin), 3) M. N. Mino, 4) M. I. Minkov, 5) V. M. Smirnov, 6) T. Járechko, 7) V. P. Oborin, 8) S. Shráiber, 9) M. Smirnov, 10) F. I. Pilipenko, 11) E. Duné, 12) A. L. Slidóvker, 13) L. Tíjonov, 14) Ustímchik, 15) A. Bolshakov, 16) D. I. Kirílov, 17) P. P. Mikini, 18) M. V. Proniáev, 19) V. F. Várguzov, 20) P. L. Stróganov, 21) M. S. Penkó, 22) P. S. Chersánov, 23) D. G. Putilin.

3. Encomendar al CC y a la CCC que adopten todas las medidas de influjo ideológico sobre los miembros de filas de la oposición troskista con el fin de convencerles, depurando al mismo tiempo el partido de todos los elementos de la oposición trotskista evidentemente incorregibles.

El PCUS en las resoluciones y acuerdos...,
8ª ed. en ruso, t. 4. págs. 70-73.

RESOLUCIONES DE LAS ORGANIZACIONES LOCALES DEL PARTIDO SOBRE LA LUCHA CONTRA EL TROTSKISMO

RESOLUCIÓN DE LA ASAMBLEA GENERAL DE OBREROS Y OBRERAS MIEMBROS Y CANDIDATOS A MIEMBRO DEL PARTIDO DEL DISTRITO URBANO DE IVANOVO-VOZNESENSK DEDICADA A LA DEMOCRACIA INTERNA DEL PARTIDO

19 de diciembre de 1923

1. Después de escuchar el informe sobre las tareas actuales del partido, la asamblea general del distrito se adhiere por entero a la resolución del CC del PCR y se manifiesta resueltamente contra toda clase de grupos y fracciones, que en las presentes condiciones amenazan con desintegrar el partido y, en consecuencia, el poder del Estado.

2. La asamblea general del distrito considera obligatorias para sí y para todas las células de la organización provincial del partido la exacta aplicación de la separación* y renovación del aparato del partido; pero, al mismo tiempo, condenamos con energía el punto de vista que separa indiscriminadamente el aparato del partido y propone destruir la osamenta fundamental del aparato del partido.

** Así se dice en el original. (N. de la Edit.)*

3. Además, la asamblea considera erróneo y nocivo contraponer la juventud a los veteranos, y singularmente peligrosas, en relación con esta contraposición, las alusiones a la posibilidad de degeneración oportunista de nuestros viejos jefes, probados en los combates.

4. La asamblea general del distrito recomienda a todas las células que pasen a la discusión eficiente de todos los problemas dimanantes de la resolución del CG del PCR y señalen medidas que aseguren su cumplimiento con la mayor plenitud.

299

5. La asamblea condena enérgicamente como intolerables las enconadas formas que ha adquirido la discusión en los últimos tiempos. Sólo la firme unanimidad del partido puede garantizar el paso de éste al nuevo rumbo de la manera menos dolorosa.

6. La asamblea estima necesario someter inmediatamente a discusión de todas las células los problemas de la situación y las perspectivas de nuestra economía, de las "tijeras", el salario, el papel del comercio estatal, de la cooperación y del comercio privado, el plan de organización de la economía, etc. En particular, debe ser examinado

escrupulosamente el problema de las relaciones entre los organismos económicos y los sindicatos.

7. Con el fin de cumplir las tareas señaladas en la resolución del CC del PCR, la asamblea propugna que se celebren elecciones de burós de las células no más tarde de enero de 1924.

Recopilación *El partido en la lucha por el restablecimiento de la economía nacional (1921-1925)*, ed. en ruso, Moscú, 1961, págs. 516-517.

DE LA RESOLUCIÓN DE LA ASAMBLEA GENERAL DE BUROS DE LAS CÉLULAS DE PC (b) DE RUSIA Y DE ACTIVISTAS DE LA ORGANIZACIÓN DE JARKOV SOBRE LA CONSTRUCCIÓN DEL PARTIDO

19 de diciembre de 1923

Asistieron a la asamblea más de mil miembros del partido.

Al adherirse por entero a la resolución del CC del PCR, la asamblea expresa su plena confianza al CC del PCR y a su política. La asamblea hace notar que la discusión actual, siendo un medio para descubrir los defectos y trazar las vías de actividad de todo el partido, no debe convertirse en modo alguno en una lucha de grupos diversos, que puede crear un peligro de escisión del partido. Considerando que la solución unánime de todos los problemas planteados en la resolución del Buró Político del CC y del Presídium de la CCC es la garantía de que el partido emprenderá con la misma unanimidad el cumplimiento de estas decisiones, la asamblea señala el error de Trotski al publicar el artículo *Un nuevo rumbo*, que es utilizado ampliamente por la oposición para intensificar la lucha contra el CC.

Recopilación *El partido en la lucha por el restablecimiento de la economía nacional (1921-1925)*, ed. en ruso, Moscú, 1961, pág. 517

300

DE LA RESOLUCIÓN DEL PLENO AMPLIADO DEL COMITÉ COMARCAL DE BAJMUT SOBRE LA SITUACIÓN EN EL PARTIDO Y LAS TAREAS INMEDIATAS DE SU LABOR EN LA CUENCA DEL DONETS

Diciembre de 1923

Después de escuchar un informe sobre la situación en el partido y las tareas inmediatas de su labor en la cuenca del Donets, el Pleno del Comité comarcal de Bájmut aprueba por entero y apoya íntegramente la

Resoluciones de las organizaciones locales del Partido
sobre la lucha contra el trotskismo

línea del CC, expresada en la resolución del CC y de la CCC sobre la construcción del partido. Esta resolución... debe servir de base a toda la labor del partido. El Pleno reconoce que la organización del Donets, la más pura por su composición proletaria, debe ser durante la discusión en desarrollo un modelo de unidad, cohesión y pericia para llevar a la práctica con rapidez y de verdad la resolución del CC. El Pleno exhorta a todos los miembros de la organización a sostener la discusión de tal modo que conduzca a la reanimación del pensamiento del partido, a la unidad y a un fortalecimiento mayor aún de la organización de arriba abajo.

Recopilación *El partido en la lucha por el restablecimiento de la economía nacional (1921-1925)*, ed. en ruso, Moscú, 1961, pág. 520.

**RESOLUCIONES DE LAS ORGANIZACIONES DEL PARTIDO
DE LA CIUDAD DE PETROGRADO SOBRE LOS PROBLEMAS DE
LA DEMOCRACIA INTERNA DEL PARTIDO**

Enero de 1924

FABRICA SAMOILOVA

301

La colectividad de la la Fábrica Estatal de Bombones y Chocolate que lleva el nombre de la camarada Samóilova, después de escuchar y discutir un informe sobre la democracia interna del partido, aprueba la resolución del CC y de la CCC sobre esta cuestión y, por su parte, consagrará todos sus esfuerzos y capacidad a llevar a la práctica las medidas señaladas. Al mismo tiempo, la colectividad, después de conocer

las discrepancias sobre el problema de la democracia interna, *se adhiere por completo a la carta de la organización de Petrogrado* y exhorta a todas las fábricas y empresas a cerrar filas alrededor de los organismos dirigentes del partido y a poner unánimemente manos a la obra para elevar el nivel cultural y atraer al partido nuevos cuadros de la clase obrera fabril.

3º Y 4º GRUPOS DE AUTOS BLINDADOS

Después de escuchar un informe sobre la construcción del partido, *nos adherimos plena y totalmente a la resolución del CC del PCR del 7 de diciembre y al Mensaje de la organización de Petrogrado a todos los miembros de nuestro partido.*

Resoluciones de las organizaciones locales del Partido
sobre la lucha contra el trotskismo

Declaramos que desde el X Congreso del PC (b) de Rusia, bajo la dirección bolchevique del CC y de nuestros jefes, hemos conseguido victorias considerables tanto en el frente de la labor económica como en el afianzamiento político de la situación internacional e interior del poder obrero y campesino.

Nuestro partido, sin debilitar el trabajo orientado a elevar la vida económica de nuestro país, está hoy en condiciones de emprender, al mismo tiempo, *un trabajo tenaz para llevar a la práctica la resolución del CC del PCR y de la CCC.*

En esta labor, el partido en conjunto y sus organizaciones locales deben recordar firmemente que el éxito de nuestro trabajo ulterior dependerá de que se conserve la plena unidad en las filas del PC (b) de Rusia.

302

Las fracciones y los grupos, incluida la fracción actual de la oposición oficial, deben ser liquidados inmediatamente.

La colectividad considera que, en este sentido, la próxima Conferencia del PC (b) de Rusia debe dar la adecuada réplica bolchevique a las fracciones surgidas y llamar firmemente al orden a todos los camaradas que aplican en el partido una política antibolchevique.

¡Es hora ya de pasar de la discusión a los hechos!

¡Viva el CC del PC (b) de Rusia y el líder del partido, camarada Lenin!

Recopilación *El partido en la lucha por el restablecimiento de la economía nacional (1921-1925)*, ed. en ruso, Moscú, 1961, pág. 522.

**DE LA RESOLUCIÓN DE LA XIII CONFERENCIA DEL
PARTIDO COMUNISTA (BOLCHEVIQUE) DE BIELORRUSIA
SOBRE EL PROBLEMA DE ORGANIZACIÓN DEL PARTIDO**

14 de mayo 1924

1. Durante el año último se han conseguido notables resultados en el restablecimiento de toda la economía nacional de la República, tanto en la industria como en la agricultura.

El restablecimiento de la industria ha ido acompañado del cese del descasamiento del proletariado, de su crecimiento cuantitativo y de la elevación de su nivel material y cultural.

El restablecimiento de la agricultura ha conducido a la diferenciación del campesinado, la cual se ha manifestado, de una parte, en el resurgimiento de los elementos más fuertes del campo y, de otra, en un aumento considerable de sus elementos poco potentes.

2. El crecimiento económico de los sectores burgueses y pequeñoburgueses de la ciudad y del campo, en las condiciones de la

Nep, aumenta su actividad política y crea con ello un peligro de influencia ideológica de dichos sectores en las masas campesinas y proletarias.

El crecimiento de la actividad política de los sectores burgueses de la ciudad y del campo ha hecho que surjan tendencias pequeñoburguesas también en las filas de nuestro partido, como ha confirmado su XIII Conferencia, la cual ha definido a la oposición como una desviación pequeñoburguesa en el seno de nuestro partido.

303

El partido debe impedir la posibilidad de que surjan semejantes desviaciones en el futuro, adoptando para ello una serie de medidas que aseguren su unidad. Por eso, adquieren singular importancia las medidas orientadas a crear una composición socialmente homogénea del partido mediante el aumento de su núcleo proletario.

Esta tarea debe determinar el contenido fundamental de la labor del partido durante el próximo período.

3. El año último ha mostrado una vez más que toda la clase obrera apoya plenamente y sin reservas a nuestro partido.

Recopilación *El partido en la lucha por el restablecimiento de la economía nacional (1921-1925)*, ed. en ruso, Moscú, 1961, pág. 529.

**DE LA RESOLUCIÓN APROBADA POR EL PLENO DEL
COMITÉ DEL DISTRITO MOSCU-NARVA DEL PC(b) R, DE LA
CIUDAD DE LENINGRADO, CONJUNTAMENTE CON LOS
ACTIVISTAS**

Noviembre de 1924

*(Asistieron 209 personas. La resolución fue aprobada por
unanimidad)*

Después de escuchar y discutir un informe acerca del Pleno del Comité Provincial y, en particular, sobre el nuevo artículo de Trotski *Las enseñanzas de la Revolución de Octubre*, el Pleno del Comité del distrito de Moscú-Narva, conjuntamente con los activistas, acuerda:

1. Adherirse plena y totalmente a las resoluciones del Pleno ampliado del 10 de noviembre del Comité Provincial acerca del informe sobre el Pleno de octubre del Comité Central del PC (b) de Rusia.

2. Considerar la acción de Trotski como una continuación directa de su actividad y su política fraccionales dentro del partido, condenadas ya en más de una ocasión por los Congresos del partido. Esta vez, Trotski ha elaborado una plataforma-programa más o menos completa e íntegra de su fracción.

304

Resoluciones de las organizaciones locales del Partido
sobre la lucha contra el trotskismo

En la práctica, este programa-plataforma se señala la tarea de efectuar un cambio radical en el CC, en su Buró Político y en los organismos dirigentes de la Internacional Comunista.

Desde el punto de vista teórico, este programa-plataforma es el intento primero y más sistematizado de revisar el leninismo y de trotskistizar el Partido Bolchevique.

El objetivo práctico y el sentido teórico del artículo *Las enseñanzas de la Revolución de Octubre* no son nuevos, ni mucho menos, en la política fraccional de Trotski. Se trata únicamente de una repetición de sus viejos errores y de su vieja política antibolchevique.

En este artículo son defendidas y planteadas con violencia y relieve aún mayores la contraposición de la persona de Trotski al CC, la acusación a los viejos cuadros bolcheviques de "oportunismo" y "degeneración", la justificación de la equivocada línea teórica y política de Trotski antes y después de la Revolución de Octubre en los problemas más importantes de la revolución y las tesis semejantes expuestas en todas sus intervenciones en vísperas del XIII Congreso del partido.

Todo esto testimonia que Trotski, que no reconoció sus errores en la discusión del partido en el XIII Congreso, tampoco los reconoce ahora; que, después de haber acusado durante la discusión a los cuadros dirigentes de "oportunismo" y de "rumbo derechista", sustenta hoy las mismas opiniones respecto al CC del partido (en particular respecto a su núcleo dirigente).

De esta forma, Trotski continúa, a despecho de las resoluciones del XIII Congreso del PC (b) R, la lucha contra la política auténticamente leninista del CC del PC (b) R, discípulo de Lenin, y de los guías de nuestro partido, fieles a la doctrina y a los legados del leninismo.

Semejante política es intolerable en el seno del partido. El trotskismo debe ser arrancado de raíz de nuestras filas. El Pleno del Comité distrital, conjuntamente con los activistas, considera necesario adoptar las medidas más enérgicas, de conformidad con las resoluciones de los Congresos X y XIII del partido, contra esta incesante labor fraccional de Trotski y, en general, contra todas las acciones fraccionales, independientemente de que partan de miembros aislados del partido o de grupos diversos.

Recopilación *El partido en la lucha por el restablecimiento de la economía nacional (1921-1925)*, ed. en ruso, Moscú, 1961, pág. 532.

305

**RESOLUCIÓN DEL PLENO AMPLIADO DEL COMITÉ
DEL PC (b) R DEL DISTRITO DE VYBORG DE LA
CIUDAD DE LENINGRADO**

Noviembre de 1924

(Asistieron al Pleno 65 personas. La resolución fue aprobada por unanimidad)

Después de escuchar y discutir un informe sobre la nueva intervención de Trotski (el artículo *Las enseñanzas de la Revolución de Octubre*), el Pleno ampliado del Comité distrital de Vyborg del PC (b) de Rusia considera necesario declarar que esta intervención es un falseamiento de la historia de nuestro partido y de nuestra organización leningradense y, por consiguiente, un nuevo golpe contra el partido.

El Comité distrital considera inadmisibles la apertura de una nueva discusión en un momento en que todo el partido está dedicado a un importantísimo trabajo práctico. Sin embargo, el Comité distrital estima necesario que los organismos dirigentes del partido adopten las medidas más enérgicas contra el falseamiento de la historia del partido, contra la nueva revisión del leninismo emprendida por Trotski.

Recopilación *El partido en la lucha por el restablecimiento de la economía nacional (1921-1925)*, ed. en ruso, Moscú, 1961, pág. 533.

306

**RESOLUCIÓN DEL PLENO AMPLIADO DEL COMITÉ DEL
DISTRITO CENTRAL DE LA CIUDAD DE LENINGRADO,
CONJUNTAMENTE CON LOS ORGANIZADORES
RESPONSABLES* DE LAS COLECTIVIDADES Y CON LOS
ORGANIZADORES DE TALLER**

** Organizadores responsables de las colectividades (organizaciones) del partido. (N. de la Edit.)
Noviembre de 1924*

*(Asistieron 257 personas. La resolución fue aprobada por unanimidad,
con una abstención)*

El Pleno ampliado del Comité del PC (b) R del distrito central de la ciudad, reunido conjuntamente con los organizadores responsables de las colectividades del PC (b) R y con los organizadores de taller, después de escuchar y discutir el informe del camarada Naúmov sobre la última intervención de Trotski en el prefacio al libro *El año 1917*, considera que la intervención de Trotski es antibolchevique. Constituye una revisión de los fundamentos del leninismo y un falseamiento de toda la historia de nuestro partido con el fin de desbolchevizarlo. Intenta de nuevo empujar al partido a discusiones y preparar el terreno para el fraccionismo.

El Pleno ampliado opina que con esta intervención, absolutamente intolerable en un miembro del Partido Bolchevique, Trotski contradice las resoluciones del XIII Congreso del PC(b) de Rusia y del V Congreso Mundial de la Internacional Comunista sobre la bolchevización de los partidos comunistas y, de esta forma, se contrapone a la Internacional Comunista y a nuestro partido.

Partiendo de las consideraciones señaladas, el Pleno ampliado del Comité distrital *acuerda*:

Hacer llegar al Comité Central del partido una enérgica protesta contra la intervención antibolchevique de Trotski y los intentos de revisar los fundamentos del leninismo.

Pedir al Comité provincial que, a través del CC del partido y de la CCC, llame al orden a Trotski como miembro del CC y como militante del partido. Estimamos que, ante tales intervenciones, no debe vacilarse en aplicar las más severas medidas de sanción del partido.

Exhortar a los jóvenes del partido a estudiar con especial minuciosidad los fundamentos del leninismo mediante el aguzamiento del temple bolchevique en la lucha contra las tentativas revisionistas de Trotski.

Recopilación *El partido en la lucha por el restablecimiento de la economía nacional (1921-1925)*, ed. en ruso, Moscú, 1961, pág. 533.

307

**SALUDO DE LA X CONFERENCIA PROVINCIAL DE ORENBURGO
DEL PC (b) R AL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO
COMUNISTA (BOLCHEVIQUE) DE RUSIA**

7 de diciembre de 1924

La X Conferencia Provincial de Orenburgo del PC(b) R, al saludar al CC del partido, considera intolerables todos los intentos de Trotski de avivar una discusión que pone en tela de juicio los fundamentos del bolchevismo, todas las tentativas de revisar el leninismo y todas las desviaciones de él. La Conferencia condena enérgicamente semejantes desviaciones.

Al mismo tiempo, la Conferencia considera necesario en extremo iniciar inmediatamente entre los miembros y candidatos a miembro del partido, con fines de educación partidista, una intensa labor de estudio de la verdadera historia del PC (b) de Rusia y de la Revolución de Octubre a la luz de los preceptos de Ilich.

La Conferencia insta al CC del partido a luchar con decisión contra las desviaciones de todo género del bolchevismo.

La Presidencia de la X Conferencia Provincial de Oren-burgo.

Recopilación *El partido en la lucha por el restablecimiento de la economía nacional (1921-1925)*, ed. en ruso, Moscú, 1961, págs. 534-535.

**RESOLUCIÓN DE LA V CONFERENCIA DEL PARTIDO DEL
DISTRITO DE KRASNAYA PRESNIA, DE LA CIUDAD DE MOSCÚ,
ACERCA DEL INFORME SOBRE LA LABOR DEL CC DEL PC(b)
DE RUSIA**

13 de diciembre de 1924

Después de escuchar el informe sobre la labor del CC, la V Conferencia del partido del distrito de Krásnaya Presnia aprueba íntegra y totalmente la línea política y la actividad práctica del Comité Central del partido.

La Conferencia destaca con satisfacción los grandes éxitos logrados en la política internacional del CC, que han culminado en el reconocimiento de la URSS por todas las grandes potencias capitalistas de Europa, así como los serios progresos en la propia Unión Soviética en el desarrollo y robustecimiento de la economía del país, en el establecimiento de un presupuesto firme y en la ligazón de la ciudad y del campo.

308

La Conferencia considera absolutamente justo el rumbo hacia la bolchevización de los fraternos partidos de Occidente, trazado por el V Congreso de la Comintern y seguido con buen éxito por la delegación del PCR en el Comité Ejecutivo de la IC.

La Conferencia ve en estos éxitos indiscutibles una prueba irrefutable del acierto de la línea política y de la dirección práctica del CC, así como de la insolencia de la línea que la oposición pequeñoburguesa propugnó frente a la posición leninista del CC durante la primera discusión.

La Conferencia califica la última intervención sedicentemente literaria de Trotski como un nuevo ataque al núcleo dirigente del CC y una nueva tentativa de revisar los fundamentos del leninismo, sustituyéndolos con una variedad del menchevismo: el trotskismo.

La Conferencia condena la intervención de Trotski y estima necesario que se ponga fin de una vez para siempre a su indisciplina y a su contraposición a todo el CC, guía colectivo de nuestro partido.

La Conferencia considera absolutamente firmes las resoluciones del XIII Congreso del partido y del V Congreso de la Comintern y opina que son obligatorias no sólo para los miembros de base del partido, sino también para Trotski.

La Conferencia, en nombre de los 22.000 militantes de la organización de Krásnaya Presnia, promete al CC leninista pleno apoyo en todas sus medidas tendentes a afianzar cada día más la situación

interior y exterior de la URSS, en todas las medidas orientadas a fortalecer el partido del leninismo intransigente y a defender de la revisión pequeñoburguesa el legado ideológico del camarada Lenin.

Recopilación El partido en la lucha por el

**RESOLUCIÓN DE LA IV CONFERENCIA DEL PARTIDO DEL
DISTRITO DE ROGOZHSKO SIMONOVSKI, DE LA CIUDAD DE
MOSCÚ, ACERCA DEL INFORME DE M. FRUNZE SOBRE LA
LABOR DEL CC DEL PC (b) DE RUSIA**

15 de diciembre de 1924

Después de escuchar el informe del camarada Frunze sobre la actividad del CC, la IV Conferencia del distrito de Rogozhsko-Símonovski aprueba plenamente la línea política y de organización del CC del PC (b) de Rusia en los problemas de la política interior e internacional.

La Conferencia señala que el crecimiento y afianzamiento incesantes de la economía nacional son la mejor demostración de la bancarrota completa de la oposición del año pasado y de la justa dirección por el CC.

La Conferencia destaca especialmente las medidas del CC tendentes a elevar el nivel económico y cultural del campo, a mejorar el aparato de los Soviets y a consolidar la alianza de la clase obrera con el campesinado.

La Conferencia condena con la mayor energía la intervención de Trotski, el cual intenta de nuevo orientar al partido por el falso camino del apartamiento de los preceptos fundamentales de la doctrina de V. I. Lenin.

La Conferencia expresa la seguridad de que el CC sabrá proteger al partido contra la posibilidad de nuevas intervenciones de Trotski de este género.

La organización de Rogozhsko-Símonovski del PC (b) de Rusia, que ha demostrado en más de una ocasión su firmeza bolchevique, declara que estará siempre en las primeras filas en la lucha por el leninismo.

Recopilación El partido en la lucha por el
restablecimiento de la economía nacional (1921-1925),
ed. en ruso, Moscú, 1961, pág. 536.

**DE LA RESOLUCIÓN DE LA IV CONFERENCIA
DEL PARTIDO DEL DISTRITO DE BAUMAN, DE LA CIUDAD
DE MOSCÚ, ACERCA DEL INFORME SOBRE LA LABOR DEL PC
(b) DE RUSIA**

19 de diciembre de 1924

La Conferencia saluda al núcleo leninista dirigente del CC por su implacable réplica ideológica bolchevique al intento de Trotski de arrastrar al partido a una nueva discusión, revisar los fundamentos del leninismo y falsear la historia del partido y de la revolución.

La Conferencia considera que la última intervención literaria de Trotski es un acto antipartido y rechaza con indignación la vieja teoría menchevique del trotskismo, inaceptable para el partido, que se pretende introducir en él de contrabando en dicha intervención.

El partido no permitirá que se le aparte del justo camino leninista, auténticamente revolucionario y comprobado por toda la historia de lucha de la clase obrera de Rusia.

La Conferencia declara que es preciso adoptar medidas exhaustivas para que no vuelvan a repetirse los intentos de Trotski de quebrantar la política y la dirección de nuestro partido.

¡Viva el leninismo! ¡Viva el CC bolchevique!

Recopilación *El partido en la lucha por el restablecimiento de la economía nacional (1921-1925)*, ed. en ruso, Moscú, 1961, págs. 536-537.

DE LA RESOLUCIÓN DE LA III CONFERENCIA DEL PARTIDO DEL DISTRITO DE ZAMOSKVORETSKI, DE LA CIUDAD DE MOSCÚ, ACERCA DEL INFORME DE M. KALININ SOBRE LA LABOR DEL CC DEL PC (b) DE RUSIA

20 de diciembre de 1924

La III Conferencia del partido del distrito de Zamoskvoretski condena unánimemente la tentativa de Trotski de revisar el leninismo, falsear la historia de la Revolución de Octubre y suplantar el leninismo con una variedad del menchevismo: el trotskismo. La Conferencia propone al Comité Central que examine en su próxima reunión la intervención de Trotski y rechace resueltamente sus intentos de sustituir con el trotskismo el leninismo, bajo cuya bandera nació y creció nuestro partido y avanzó de victoria en victoria.

La Conferencia destaca la acertada conducta de nuestra delegación en la Internacional Comunista, orientada a transformar todas sus secciones en partidos auténticamente bolcheviques.

En la actualidad, nuestro partido está cohesionado sobre la base del leninismo y es más firme que nunca. Es necesario vincularse más estrechamente todavía a las masas obreras y campesinas, tensar más aún

Resoluciones de las organizaciones locales del Partido
sobre la lucha contra el trotskismo

las fuerzas del partido en la lucha por la construcción de nuestro País de los Soviets y por la revolución mundial.

¡Viva nuestro Comité Central leninista! ¡Viva la Internacional Comunista leninista! ¡Viva el leninismo intransigente!

Recopilación *El partido en la lucha por el restablecimiento de la economía nacional (1921-1925)*, ed. en ruso, Moscú, 1961, pág. 537.

DE LA RESOLUCIÓN DE LA XVIII CONFERENCIA PROVINCIAL DE NOVGOROD DEL PC (b) DE RUSIA

Diciembre de 1924

1. EN EL FORTALECIMIENTO DEL LENINISMO

La discusión de *Las enseñanzas de la Revolución de Octubre*, de Trotski, ha puesto de manifiesto que la organización del partido ha comprendido, en lo fundamental, la esencia antileninista de las intervenciones de Trotski y ha emprendido un rumbo, firme por completo, hacia la conjuración de posibles vacilaciones mencheviques-pequeñoburguesas en el sector más joven e insuficientemente templado de la organización del partido. Pese a ello, la Conferencia considera que una de las tareas primordiales durante el período de invierno debe consistir en estudiar la historia del partido y los puntos principales de las discrepancias entre el bolchevismo y el trotskismo.

312

Los secretarios de agitación y propaganda de los comités distritales y del Comité Provincial deben comprobar con todo cuidado el grado de preparación de los agitadores y propagandistas en las cuestiones referentes a las discrepancias del bolchevismo con el trotskismo para inculcar en los jóvenes miembros de la organización del partido una opinión justa sobre la esencia del bolchevismo, la historia del partido y de la revolución.

Recopilación *El partido en la lucha por el restablecimiento de la economía nacional (1921-1925)*, ed. en ruso, Moscú, 1961, pág. 540.

RESOLUCIÓN DE LA ASAMBLEA DE LA CÉLULA DEL PARTIDO DE LA FABRICA TEXTIL "LAS TRES MONTAÑAS", DE LA CIUDAD DE MOSCÚ, SOBRE EL INFORME DEL COMITÉ DISTRITAL DE KRASNAYA PRESNIA DEL PC (b) DE RUSIA

1924

Después de escuchar el informe del camarada Vasíliev sobre la labor del Comité distrital de Krásnaya Presnia, la asamblea general de la célula del PC (b) de Rusia de la fábrica textil *Las tres montañas* considera satisfactorio el trabajo de dicho comité. En su labor entre las masas obreras de Krásnaya Presnia, el Comité

distrital ha aplicado estrictamente la línea del leninismo, educándolas en el espíritu del bolchevismo. Como resultado del trabajo del Comité distrital se han reforzado los vínculos del PCR con las masas sin partido de Krásnaya Presnia y su influencia entre ellas.

La asamblea considera que el Comité distrital debe intensificar más aún la labor en este terreno, limpiando rigurosamente las filas del partido de la maleza de elementos extraños y velando por la pureza de su arma —el leninismo— frente a todas las desviaciones no bolcheviques. Al llevar a la práctica las resoluciones del XIII Congreso del partido bajo la bandera del leninismo, probada en los combates por la causa de la clase obrera, el Comité distrital unirá más estrechamente aún a la clase obrera alrededor de su guía: el PCR. La asamblea considera que la tentativa de Trotski de revisar el leninismo significa contraponer su persona al partido y dar de lado el papel de éste en la Revolución de Octubre. Protestamos categóricamente contra este planteamiento de la cuestión por Trotski y declaramos que no toleraremos ningún ataque a la doctrina de Ilich, que encarna los intereses de la clase obrera y llevó a ésta a la victoria en la Revolución de Octubre.

(Aprobada por unanimidad.)

Recopilación *El partido en la lucha por el restablecimiento de la economía nacional (1921-1925)*, ed. en ruso, Moscú, 1961, pág. 541.

DE LA RESOLUCIÓN DEL IX CONGRESO DEL PC (b) DE UCRANIA SOBRE LOS INFORMES DEL CC DEL PCR Y DEL CC DEL PC(b)U

Jarkov. 6-12 de diciembre de 1925

15. El período transcurrido desde la VIII Conferencia del PC (b) de Ucrania ha sido un período de reforzamiento de los vínculos del partido con las grandes masas trabajadoras y de inmenso crecimiento del propio partido. Las declaraciones pesimistas de la oposición en vísperas del XIII Congreso acerca del supuesto aislamiento del partido de las masas obreras han sido refutadas patentemente por la duplicación de los efectivos del partido, en primer término con obreros fabriles, y por el crecimiento y fortalecimiento de la organización rural durante los últimos tiempos. Al seguir desarrollando la atracción de los obreros

fabriles al partido y regulando la composición social de éste para aumentar más y más el número de obreros fabriles que militan en él, el Congreso considera equivocado plantear la cuestión de incorporar inmediatamente a sus filas a la mayoría del proletariado. Es necesario prestar atención al aspecto cualitativo de la labor, mejorar la ayuda a los jóvenes miembros y candidatos a miembro del partido y su educación e intensificar el trabajo de instrucción política de partido, teniendo presente la necesidad de elevar el nivel ideológico y político de la masa del partido.

314

16. Los nuevos métodos de dirección que emplea ahora el partido respecto a los Soviets y los sindicatos deben ser aplicados, con tanto mayor motivo, en la propia organización del partido. El Congreso aprueba el llamamiento del Pleno de julio del CC del PC (b) de Ucrania y del Pleno de octubre del CC del PC (b) de Rusia a acelerar el ritmo de aplicación de los principios de la democracia interna, en toda la labor del partido, como condición fundamental del éxito de la dirección de las masas obreras y campesinas por el partido en un momento en que crece la actividad de aquéllas. El Congreso destaca los considerables éxitos logrados por el partido en este terreno, así como la ingente actividad que ha revelado la organización del partido de Ucrania durante la elección de los organismos del partido a todos los niveles, en el transcurso de la preparación del Congreso, al discutir las cuestiones que figuran en su orden del día en las células, asambleas del partido y conferencias distritales y comarcales. Al mismo tiempo, el Congreso no cierra los ojos ante los defectos existentes aún ni ante las manifestaciones de cierta pasividad en algunas organizaciones y de cierta rutina en la aplicación de la democracia interna. Debe proseguirse con toda energía la aplicación de la democracia interna del partido. Al aplicar con firmeza esta democracia, que aumentará a la par con el crecimiento de nuestra potencia económica y política, el partido tiene presente que en su historia se han dado casos en los que, bajo la consigna de la democracia interna, se intentó cambiar radicalmente la línea del partido, revisar el leninismo y eliminar la dirección leninista. También en los últimos tiempos, durante la preparación del Congreso, se ha utilizado en algunos casos la consigna de la democracia interna para desacreditar al partido, su aparato y su línea. Sin identificar, ni mucho menos, con la desviación opositora toda crítica eficiente de partido, sino, por el contrario, considerando extraordinariamente útil para el partido la discusión crítica de su labor y de la de sus distintos organismos con las grandes masas de militantes, el partido debe, sin embargo, seguir dando una réplica contundente a todas las tentativas de modificar la línea leninista del partido, desprestigiar a sus cuadros dirigentes leninistas y minar su unidad y disciplina, encubriéndose con la democracia interna.

17. En una situación de rápido crecimiento del partido y de aplicación de la democracia interna

adquieren una importancia primordial la conservación, promoción y selección de los viejos cuadros dirigentes del partido, expertos y firmes. Pero, paralelamente a la selección y conservación de los viejos cuadros, es preciso intensificar la labor de promoción y formación de cuadros nuevos, en particular la promoción de mujeres, y reforzar los vínculos entre los cuadros dirigentes del partido y las grandes masas de nuevos militantes. Sólo así se podrá asegurar la continuidad de la firme línea leninista en el partido.

18. El Congreso considera que la firme unidad y disciplina bolcheviques en las filas de nuestro partido constituyen la condición fundamental para mantener y reforzar la dictadura proletaria y el Poder soviético en nuestro país. Esta unidad y esta disciplina tienen que ser aseguradas por todos los medios en nuestro partido, de arriba abajo, empezando por el Comité Central, que debe ser modelo y ejemplo para todo el partido. La observancia absoluta de los acuerdos adoptados por el partido y la subordinación de los organismos inferiores a los superiores son obligatorias para todos sus miembros y organizaciones, cualesquiera que sean los méritos que hayan contraído. Sin esto no puede existir ningún bolchevismo, ningún leninismo. El Congreso propone al CC del PC (b) de Ucrania y al CC del PCR que sigan cortando con la mayor energía todas las tentativas de minar la disciplina bolchevique leninista en nuestro partido.

19. Las difíciles condiciones de la edificación del socialismo en un solo país, que se encuentra en el cerco capitalista, han originado más de una vez, y siguen originando, desviaciones ideológicas de la línea leninista y, junto con ello, ataques al vehículo de la línea leninista: el CC del partido. El partido ha encontrado en sí suficientes fuerzas internas para combatir con éxito y eliminar estas desviaciones (la oposición obrera, la oposición de 1923 y el trotskismo), rechazando los ataques al CC leninista. El partido seguirá eliminando con éxito los restos de los antiguos grupos y desviaciones ideológicas, impidiendo al mismo tiempo que surjan otros nuevos.

El lento desarrollo de la revolución internacional hace que algunos miembros del partido pierdan las esperanzas en dicha revolución. Por otra parte, sobre la base de ese mismo hecho, surgen el pesimismo y la falta de confianza en la edificación del socialismo en un solo país y el menosprecio de los éxitos de esta edificación en la URSS. A ello están vinculados: la definición de nuestra industria estatal como capitalismo de Estado, y no como industria socialista; el pánico ante los elementos de capitalismo que toleramos bajo el riguroso control del Estado y, en

relación con ello, las habladurías sobre la degeneración del partido, etc.; la exageración del papel y de la importancia de los kulaks en el actual campo soviético; la tendencia a desconocer el papel de la cooperación, y la sustitución de la conquista activa del campesino medio para el Poder soviético con una política de sedicente neutralización. De otro lado, existe una desviación hacia el menosprecio del peligro que representan el kulak y el nepman. En Ucrania nos vemos obligados todavía a tener en cuenta en las filas del partido las reminiscencias del chovinismo nacional: ruso, ucraniano, etc.

El Congreso considera necesario intensificar la labor del partido para eliminar y superar todas las desviaciones mencionadas. El Congreso opina que la prensa adquiere en la actualidad una magna importancia en la dirección de las masas por el partido. El Congreso destaca con satisfacción la justa línea que han seguido el Órgano Central del PCR, *Pravda*, y el Órgano Central del PC (b) de Ucrania, *Kommunist*. El Congreso envía un saludo a la Redacción de *Pravda* como firme órgano combativo del Partido Bolchevique.

El Congreso expresa la firme seguridad de que el partido sabrá cumplir felizmente las tareas que tiene planteadas, sobre la base de aplicar la democracia interna, incorporar en escala creciente a toda la masa de miembros del partido a la discusión y solución de los problemas relacionados con su política y su actividad práctica, cerrando filas en torno a sus organismos dirigentes, que siguen una firme política leninista, y, en primer término, alrededor de su CC como probado Estado Mayor del leninismo.

Recopilación *El partido en la lucha por el restablecimiento de la economía nacional (1921-1925)*, ed. en ruso, Moscú, 1961, págs. 557-558.

317

**RESOLUCIÓN DE LA ASAMBLEA DE ACTIVISTAS DEL
PARTIDO DE LA FABRICA LENINGRADENSE "KRASNI
PUTILOVETS" APROBANDO LA RESOLUCIÓN DEL COMITÉ
CENTRAL Y DE LA COMISIÓN CENTRAL DE CONTROL DEL PC
(b) DE LA URSS SOBRE LA EXPULSIÓN DE TROTSKI Y
ZINOVIEV DEL PARTIDO**

16 de noviembre de 1927

Después de escuchar una información sobre la resolución del CC y de la CCC del PC(b) de la URSS acerca de los líderes de la oposición trotskista, que se han alejado del partido y de la clase obrera, la asamblea de activistas del partido de la fábrica *Krasni Putílovets* aplaude la expulsión del Partido Bolchevique de los bancarroteros políticos Trotski y Zinóviev, así como la exclusión del Estado Mayor del Partido

Bolchevique, el CC y la CCC, del grupo de 11 insolentados fraccionistas y desorganizadores del partido.

La asamblea de activistas del partido de la fábrica *Krasni Putílovets* expresa la completa seguridad de que el XV Congreso del partido pondrá fin a la labor disgregadora de los restos de la oposición trotskista-zinovievista.

Los activistas exhortan a todos los miembros del partido a vigilar severamente la labor de los residuos de la morralla trotskista y a cortar de raíz sus ataques antisoviéticos.

¡Un saludo a la I Conferencia Regional de Leningrado del partido!

Recopilación *La lucha del PCUS por la industrialización socialista del país y por la preparación de la colectivización total de la agricultura (1926-1929)*, ed. en ruso, Moscú, 1960, págs. 492-493.

RESOLUCIÓN DE LA ASAMBLEA DE COMUNISTAS Y KOMSOMOLES DE LA 1ª EXPLOTACIÓN PETROLÍFERA DEL DISTRITO DE SURAJAN (BAKÚ) SOBRE LOS RESULTADOS DEL PLENO CONJUNTO DE OCTUBRE DEL COMITÉ CENTRAL Y DE LA COMISIÓN CENTRAL DE CONTROL DEL PC (b) DE LA URSS Y SOBRE LA PETICIÓN DE EXPULSAR DEL PARTIDO A LOS OPOSICIONISTAS

16 de noviembre de 1927

318

Después de escuchar un informe sobre los resultados del Pleno de octubre del CG del PC (b) de la URSS y acerca del plan quinquenal de fomento de la economía nacional, el Pleno de la célula, conjuntamente con los komsomoles, considera justo el plan confeccionado por el CG del PC (b) de la URSS para todas las ramas de nuestra economía. Por eso, el Pleno de la célula hará los esfuerzos necesarios para llevar a la práctica todas las medidas de nuestro GC y prestará el máximo apoyo a la edificación del socialismo en la URSS.

Declaramos firmemente que cumpliremos los preceptos de Ilich y marcharemos hacia el socialismo, como una familia unida, por el camino señalado.

Al hacer constar que son intolerables los ataques de la oposición durante los actos conmemorativos de la Revolución de Octubre en Moscú y Leningrado, pedimos que sean expulsados de nuestro partido todos los desorganizadores y aprobamos la expulsión de Trotski y Zinóviev.

¡Viva el CC leninista del PC (b) de la URSS! ¡Viva el acerado y unido partido leninista!

Resoluciones de las organizaciones locales del Partido
sobre la lucha contra el trotskismo

Recopilación *La lucha del PCUS por la industrialización socialista del país y por la preparación de la colectivización total de la agricultura (1926-1929)*, ed. en ruso, Moscú, 1960, pág. 493.

**MENSAJE DE SALUDO DE LOS OBREROS Y EMPLEADOS DE LA
FABRICA MOSCOVITA "HOZ Y MARTILLO" AL COMITÉ
CENTRAL DEL PC (b) DE LA URSS CON MOTIVO DEL DÉCIMO
ANIVERSARIO DE LA GRAN REVOLUCIÓN SOCIALISTA DE
OCTUBRE**

25 de noviembre de 1927

En el décimo aniversario de la Revolución de Octubre, la asamblea de obreros, obreras y empleados de la fábrica *Hoz y Martillo* envía su caluroso saludo al guía y dirigente: *al Comité Central del Partido Comunista (bolchevique) de la URSS.*

319

La inquebrantable voluntad revolucionaria, templada en los heroicos combates contra el zarismo, venció a los enemigos jurados de la clase obrera: Wrángel, Yudénich y otros. Sólo el Partido Comunista y su CC leninista del PC (b) de la URSS han podido realizar una intensísima labor económica.

Al festejar el primer decenio de las conquistas de la Revolución de Octubre, los obreros de la fábrica *Hoz y Martillo* estamos firmemente seguros de que el CC del PC (b) de la URSS seguirá conduciendo a la clase obrera por la justa senda leninista hacia nuevas conquistas.

Declaramos a todos los calumniadores, escisionistas y opositoristas, obstaculizadores del trabajo, que la clase obrera, que ha recorrido el espinoso camino de la lucha revolucionaria bajo la dirección del partido de Lenin, no será desviada de la vía leninista a la senda menchevique.

¡Viva el Estado Mayor leninista, el CG del PC (b) de la URSS!

¡Viva la unidad del PC (b) de la URSS!

¡Viva el guía y dirigente del proletariado mundial, la Internacional Comunista!

Recopilación *La lucha del PCUS por la industrialización socialista del país y por la preparación de la colectivización total de la agricultura (1926-1929)*, ed. en ruso, Moscú, 1960, págs. 493, 496.

**DEL SALUDO DE LOS OBREROS DE LA FABRICA DE
MAKEIEVKA AL XV CONGRESO DEL PC (b) DE LA URSS**

2 de diciembre de 1927

Los metalúrgicos de la fábrica de Makéievka (cuenca del Donets) envían un caluroso saludo proletario al guía del partido y de la clase obrera: al XV Congreso del PC (b) de la URSS.

Los obreros que trabajan directamente en el torno han seguido con ojo vigilante durante los dos años últimos la actividad del partido y de su Estado Mayor: el CC del PC (b) de la URSS.

En nuestra fábrica nos hemos convencido plenamente, en la práctica, de que el partido y su CC han aplicado una justa política *leninista*, orientada a proseguir la edificación del socialismo y mejorar la situación material de la clase obrera.

320

La oposición no tiene éxito ni en el partido ni entre la clase obrera. Débese ello a que las frases embusteras de la oposición se estrellan contra nuestra realidad.

Estamos seguros de que el Congreso pondrá fin a toda actividad, cualquiera que sea, de la oposición *trotskista*. Por nuestra parte, prestaremos el máximo apoyo.

Al entregar un modelo de alto horno —el modelo de un alto horno, el más potente de la URSS, que se está construyendo en nuestra fábrica—, los obreros piden a su partido que la construcción del alto horno prosiga con el mismo éxito.

¡Abajo los opositoristas, que obstaculizan la construcción de nuestros altos hornos!...

Recopilación *La lucha del PCUS por la industrialización socialista del país y por la preparación de la colectivización total de la agricultura (1926-1929)*, ed. en ruso, Moscú, págs. 496-497.

RESULTADOS DE LA DISCUSIÓN PREPARATORIA DEL CONGRESO EN EL PC (b) DE LA URSS

Balance hecho el 2 de diciembre de 1927

Han participado en la discusión 730.862 personas; han votado a favor de la línea del CC 724.066 de los asistentes a las reuniones; en contra, 4.120 (el 0,5%), y se han abstenido 2.676 (el 0,3%)

Como resultado de la discusión, las tesis del CC han sido debatidas en 10.711 reuniones de las células. Han asistido a las reuniones 730.862 comunistas; han votado a favor de la línea del CC 724-066; en contra, 4.120 (el 0,5% de los asistentes a las reuniones) y se han abstenido de votar 2.676 (el 0,3%).

Recopilación *La lucha del PC US por la industrialización socialista del país y por la preparación de la colectivización total de la agricultura (1926-1929)*, ed. en ruso, Moscú, 1960, pág. 497.

APENDICE

RESOLUCIONES DE LA INTERNACIONAL COMUNISTA EN APOYO DE LA LUCHA DEL PARTIDO COMUNSTA DEL PAIS DE LOS SOVIETS CONTRA EL TROTSKISMO

RESOLUCIÓN SOBRE LA CUESTIÓN RUSA

(Aprobada por el V Congreso de la Comintern, 1924)

Como resultado de la victoriosa Revolución de Octubre, el Partido Comunista de Rusia ha sido llevado al poder por la clase obrera y ha emprendido la organización de la sociedad socialista. En este acontecimiento, de significación mundial, ha desempeñado el papel decisivo el hecho de que el PCR tenga una organización firme, cuadros revolucionarios formados en la lucha contra el oportunismo de la II Internacional y una táctica revolucionaria proletaria, elaborada bajo la dirección del camarada Lenin. Gracias a ello, el PCR ha sido la fuerza primordial en la fundación de la Internacional Comunista y es hasta hoy uno de los factores principales que determinan los éxitos del movimiento comunista internacional. Los éxitos y los reveses del PCR, y con mayor motivo la formación en su seno de fracciones o de grupos, tienen la mayor importancia para el movimiento revolucionario en los demás países.

El PCR realiza su labor revolucionaria de creación de la sociedad socialista en un Estado (la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas) rodeado por todas partes de Estados capitalistas, en una época en la que los partidos comunistas de otros países entran solamente en la fase de la lucha por el poder.

322

La Nueva política económica, que es en la actualidad la base de la labor económica del PCR, determina un crecimiento inevitable de los principios socialistas, pero, al mismo tiempo, hace posible el desarrollo de las relaciones burguesas y, por consiguiente, de las influencias burguesas en el aparato del Estado y en diversos sectores del partido.

Para luchar con éxito contra el cerco capitalista, neutralizar estas influencias burguesas y asegurar el avance de la URSS hacia el comunismo son indispensables la firmeza revolucionaria y la cohesión interna del PCR, acrecidas sobre la base de la teoría y la práctica del leninismo.

Esta es la razón de que la situación interna del PCR tenga una importancia especial para la Internacional Comunista.

La discusión sostenida durante el otoño del año pasado dentro del PCR y la formación en él de una oposición a la mayoría del Comité Central han obligado al Congreso a estudiar atentamente esta cuestión, pese a que el propio PCR, en su XIII Congreso, ha condenado por unanimidad a la oposición como un resultado de la influencia pequeñoburguesa y ha salido de la discusión más fortalecido y cohesionado.

Los representantes de la oposición en el seno del PCR, a pesar de la invitación que les ha sido hecha por la Comintern de exponer y argumentar sus puntos de vista ante el Congreso, con el consentimiento de la delegación del PCR, se han negado a hacerlo alegando un motivo de pura forma.

De otra parte, el Congreso no ha recibido pruebas de que la oposición haya reconocido sus errores y haya adoptado íntegramente el punto de vista del XIII Congreso del PCR. Semejante situación crea el peligro de que se reanude la discusión en el PCR. Al mismo tiempo, el Congreso comprueba que la oposición en el PCR ha sido apoyada por los grupos de otros partidos comunistas (el polaco, algunos elementos del francés, del alemán, etc.) que expresan la desviación de derecha (oportunistas) en esos partidos, lo mismo que la oposición en el PCR, y que han sido ya severamente reprobados por el V Congreso de la Internacional Comunista.

323

El Congreso, después de haber escuchado un informe especial sobre la situación de la URSS y del PCR y de haber estudiado en sus comisiones los documentos concernientes a estas cuestiones, decide:

5. ratificar, en nombre del V Congreso de la Internacional Comunista, las resoluciones de la XIII Conferencia y del XIII Congreso del PCR que condenan la plataforma de la oposición como una desviación pequeñoburguesa y su actividad como una amenaza a la unidad del partido y, por tanto, a la dictadura del proletariado en la URSS;

6. anexar las resoluciones de la XIII Conferencia y de XIII Congreso al presente acuerdo y publicarlas como resolución del V Congreso de la Internacional' Comunista.

El PC (b) de la URSS en las resoluciones y acuerdos...,
6ª ed. en ruso, parte II, págs. 788-789.

RESOLUCIÓN SOBRE LA DISCUSIÓN EN EL PCR*

(Aprobada por el V Pleno ampliado del CE de la IC, 1925)

** Aprobada en la 14ª sesión (6 de abril de 1925).*

El Pleno ampliado del CE de la IC hace constar que la intervención de Trotski, que ha dado comienzo a una nueva discusión en las filas del PC (b) R, ha sido un intento de revisar el leninismo y de desorganizar la dirección en el PC (b) R.

El Pleno ampliado hace constar que esta intervención ha sido apoyada por todas las fuerzas hostiles al bolchevismo. En el seno de la Internacional Comunista ha sido apoyada por la derecha de los partidos comunistas, es decir, por los elementos cuya táctica ha sido condenada repetidas veces por los congresos internacionales como semisocialdemócrata. Fuera de la Internacional Comunista, ha sido apoyada por diversos individuos expulsados de las filas comunistas (Levy, Rosmer, Monatte, Balabánova, Hoeglund, etc.). Finalmente, la prensa socialdemócrata y burguesa se ha esforzado por todos los medios en utilizar esta intervención.

Así, pues, esta intervención no sólo ha sido objetivamente una tentativa de desorganizar las filas del PC (b) R, sino que ha causado un grandísimo perjuicio a toda la Internacional Comunista.

324

El Pleno ampliado del CE de la IC declara que se adhiere íntegramente a la resolución de la sesión plenaria del CC del PC (b) R. tanto en la parte que hace la apreciación de principio del trotskismo como en su parte resolutive.

El Pleno ampliado del CE de la IC estima que, también en lo sucesivo, el PC (b) R debe oponer la misma resistencia unánime a todos los atentados contra la teoría y la práctica leninistas. El Pleno aprueba la campaña explicativa realizada por el PC (b) y considera necesaria una enérgica campaña a un nivel tan elevado para combatir las desviaciones antileninistas en otros países.

El Pleno estima que sólo la unidad absoluta de la dirección permitirá al PC (b) R cumplir hasta el fin la gran misión histórica que le incumbe. Toda tentativa de debilitar esta unidad causa el mayor perjuicio a toda la Internacional Comunista y encontrará de su parte la reprobación más severa y enérgica.

*El PC (b) de la URSS en las resoluciones y acuerdos...,
6a ed. en ruso, parte II, pág. 789.*

RESOLUCIÓN SOBRE LAS INTERVENCIONES DE TROTSKI Y DE VUYOVICH EN EL PLENO DEL CE DE LA IC*

Apéndice. Resoluciones de la I. C. en apoyo de la lucha del P.C.
contra el trotskismo

** Presentada por las delegaciones de los partidos comunistas de Alemania, Francia, Italia, Checoslovaquia y Estados Unidos de América del Norte y aprobada el 30 de mayo de 1927.*

(Aprobada por el VIII Pleno del CE de la IC, 1927)

La sesión plenaria del CE de la IC hace constar ante los obreros comunistas del mundo entero que en la situación actual, sería en alto grado, mientras los enemigos dirigen su fuego contra nosotros, algunos miembros antes dirigentes de la Internacional Comunista se han atrevido a lanzar los ataques más groseros e intolerables contra el partido mundial del bolchevismo. Toda la conducta de estos jefes de la oposición ha contribuido a complicar y dificultar el cumplimiento de las tareas revolucionarias del momento presente: movilizar todas las fuerzas revolucionarias e incorporar a toda la clase obrera internacional a la lucha contra la guerra imperialista.

325

El V Congreso Mundial de la Internacional Comunista condenó el trotskismo como "una desviación

pequeñoburguesa". El VII Pleno ampliado del CE de la IC (diciembre de 1926), en su resolución sobre la cuestión de la Unión Soviética, condenó al bloque de oposición como personificación de una "desviación socialdemócrata", cuyo fin consiste en "seguir sembrando en el partido el abatimiento y la ideología capituladora". El Pleno señaló "la incompatibilidad de estas concepciones con los principios leninistas" e hizo constar que la plataforma de la oposición contradice "los principios del verdadero internacionalismo y la línea fundamental de la Internacional Comunista". El VII Pleno ampliado constató que "el bloque de oposición se ha convertido en el punto de reunión de todas las corrientes dentro y fuera del PC (b) de la URSS que han fracasado y han sido condenadas por el partido y por la Internacional Comunista". El Pleno condenó especialmente "la actividad desorganizadora" del bloque de oposición.

A pesar de los compromisos que contrajeron solemnemente en la declaración del 16 de octubre de 1926, a pesar de las claras resoluciones de las masas del partido y de la XV Conferencia del PC (b) de la URSS y a pesar de las decisiones del VII Pleno ampliado de la Internacional Comunista, Trotski y Zinóviev no sólo no han cesado su actividad fraccional, dirigida contra la línea de la Comintern, sino que la han continuado y reforzado.

Por cuanto Zinóviev, relevado de todas las funciones en la Internacional Comunista por decisión del VII Pleno ampliado, no ha podido tomar parte de esta sesión, Trotski ha intervenido como portavoz del bloque de oposición. Trotski ha repetido, con una violencia sin igual, los ataques del bloque de oposición contra la línea leninista en todas las cuestiones fundamentales de la revolución.

La línea política defendida en la presente sesión plenaria del CE de la IC por Trotski y Vuyovich, y con la que se han solidarizado totalmente Zinóviev y Rádek, está en contradicción brutal, irreconciliable en sus principios, con la política de la Internacional Comunista argumentada por Lenin. Los principales rasgos distintivos de esta línea opositorista anticomunista son:

326

1. El debilitamiento y el descrédito de la lucha de la Internacional Comunista contra el peligro de guerra. Los trotskistas no han dirigido sus golpes principales contra los imperialistas, que incitan a la guerra, sino que Trotski ha declarado que "el más peligroso de todos los peligros es el régimen en el partido". Bajo esta consigna, Trotski predica en realidad el derrotismo reaccionario, contraponiéndolo a la causa de la revolución proletaria. Al mismo tiempo, a pesar de las invitaciones reiteradas, no se ha retractado ni en una sola palabra de su conocida posición antileninista ante los problemas fundamentales de la táctica revolucionaria durante la primera guerra imperialista mundial. Precisamente las divergencias de entonces del trotskismo con Lenin (rechazamiento del derrotismo revolucionario, rechazamiento de la consigna de transformación de la guerra imperialista en guerra civil, rechazamiento de la consigna de fraternización) constituyeron durante la guerra mundial la línea divisoria entre el bolchevismo y el oportunismo socialdemócrata de todos los matices. Contrariamente a la directriz de Lenin de prestar la máxima atención a la realización de una verdadera labor práctica contra los peligros de guerra, Trotski no ha hecho en la sesión plenaria del CE de la IC ni una sola, ni la más mínima proposición práctica sobre la lucha contra la guerra imperialista. Se ha limitado a la exigencia, rechazada numerosas veces por la Internacional Comunista, de romper el Comité Anglo-Ruso, lo que, en el momento actual, sólo facilitaría los designios, del mismo carácter, de los reformistas traidores a la clase obrera inglesa.

2. La apreciación, completamente falsa, de la naturaleza de la revolución china. Esta apreciación se halla en contradicción con todas las ideas fundamentales de Lenin sobre las tareas de los comunistas durante la revolución democrática burguesa en los países semicoloniales atrasados. La explotación derrotista de algunos reveses parciales de la revolución china, en particular del golpe de Estado de Chang Kai-shek, para difundir el espíritu de pánico, liquidador y pequeñoburgués. La exposición calumniosa de la política del PC (b) de la URSS y de la Internacional Comunista, antes y después del golpe de Shanghai, para acusarles de traición a la revolución china. Trotski, que en 1923, en el umbral de la revolución proletaria en Alemania, estaba en contra de que se formaran allí Soviets, exige en la sesión plenaria del CE de la IC la creación inmediata de una dualidad de poderes bajo la forma de Soviets

y la orientación inmediata hacia el derrocamiento del gobierno del Kuomintang de izquierda. Esta exigencia, en apariencia ultraizquierdista y en realidad oportunista, no es otra cosa que la repetición de los viejos puntos de vista trotskistas que preconizan saltar por encima de la fase pequeñoburguesa-campesina de la revolución, puntos de vista que Trotski defendió ya en 1905, con los mencheviques, contra Lenin.

327

3. La alianza completa en el terreno político y de organización con los renegados del grupo Maslow-Ruth Fischer, expulsados del Partido Comunista Alemán, cuya reposición inmediata en la Comintern ha propuesto Trotski y cuyo *Boletín de Información* es abastecido constantemente de materia les por los líderes de la oposición. De esta manera, no sólo los grupos ultraizquierdistas expulsados, sino todos los demás enemigos de clase son informados continuamente y de manera tendenciosa, a través de los jefes de la oposición, de los asuntos más íntimos del partido que se encuentra a la cabeza de la dictadura del proletariado. La alianza de los trotskistas con los renegados tipo Maslow adquiere una significación profundamente desorganizadora debido a que el grupo de Maslow ha empezado a editar un diario anticomunista, prepara la fundación de un partido anti-Comintern y trata de fundar una "IV Internacional" contrarrevolucionaria.

4. La exigencia de que la Internacional Comunista se oriente, en la lucha contra el peligro de guerra, hacia los elementos anarcosindicalistas. De esta forma, la táctica revolucionaria del frente único, el rumbo bolchevique hacia la conquista de las masas proletarias, que precisamente ahora, en este momento de peligro de guerra inmediato, es más necesario que nunca, es sustituida por la política sectaria de acercamiento al anarcosindicalismo internacional, que lucha contra la Comintern y la Unión Soviética con los medios más infames al lado de los peores guardias blancos.

5. La calumnia y el descrédito conscientes de la internacional Comunista, a la que Trotski hace culpable de atrocidades cometidas contra el proletariado chino, cuya dirección (de la Comintern) califica de "heraldos liberal-burgueses del bloque nacional" y cuya línea combate como una "política vergonzosa". La calumnia y el descrédito conscientes de la Unión Soviética, contra cuya política lanza Trotski el reproche de "estrechez nacional conservadora". Esta mentira es un complemento directo de la campaña de la burguesía y de los socialdemócratas contra el pretendido "imperialismo rojo" de la Unión Soviética.

328

El lazo común de todos estos ataques de Trotski contra el leninismo es la continuación de la lucha —que habían condenado ya el V Congreso Mundial y el VII Pleno ampliado— contra el "régimen" interior del PC(b) de la URSS y de la Internacional Comunista bajo la falsa bandera de la

"libertad de opiniones", alquilada al menchevismo. Estos ataques de Trotski están destinados exclusivamente a hacer vacilar la disciplina de la organización bolchevique del proletariado revolucionario, a minar su unidad, a desprestigiarla ante la clase obrera y debilitar su firmeza frente a los enemigos imperialistas y socialtraidores.

Trotski intenta en vano disimular sus ataques mencheviques con un velo "revolucionario" de frases izquierdistasseudorradicales, de protestas hipócritas de su deseo de someterse a las decisiones adoptadas y de ofrecimientos incesantes de "terminar el conflicto" para encubrir su desertión ante los obreros comunistas. La inconsistencia de las maniobras de este género se manifiesta con singular claridad en la última declaración de Trotski, en la cual dice abiertamente: "Lucharemos hasta el fin contra este rumbo". Trotski ha intentado en vano encubrir su política escisionista, queriendo hacer creer, con frases ridículas y falaces, que no es él quien defiende una posición socialdemócrata, sino que es la Comintern la que tiene una línea oportunista.

Trotski y Vuyovich han intentado frustrar las labores de la sesión plenaria del CE de la IC, difundiendo sin cesar materiales fraccionistas dirigidos contra el partido, haciendo tentativas sistemáticas de perturbar el trabajo de la sesión plenaria y recurriendo a otras acciones desorganizadoras.

La sesión plenaria del CE de la IC se celebra en un momento en el que la agravación de la situación internacional es seria y crítica en extremo. La situación mundial actual se caracteriza no sólo por el enconamiento de las batallas de clase en general, sino, en primer término, por el amenazante peligro inmediato de una bandidesca agresión militar de los imperialistas ingleses y de sus vasallos a la Unión Soviética; por la intervención, ya en plena marcha, de los imperialistas contra la lucha de liberación nacional en China; por la furiosa ofensiva conjunta de todas las fuerzas reaccionarias contra la Comintern; por la tentativa de la burguesía de aplastar y aniquilar el movimiento obrero y los partidos comunistas en los principales países capitalistas.

329

Precisamente en este momento, Trotski y sus partidarios emprenden la lucha más encarnizada contra la Internacional Comunista —único organismo dirigente de la revolución mundial— y contra la Unión Soviética, única forma de la revolución mundial organizada en Estado. Precisamente en este momento, los trotskistas lanzan contra el partido comunista mundial la acusación de traición y contra el Estado de la dictadura del proletariado el reproche de degeneración. Objetivamente, este ataque de la oposición trotskista sigue la misma línea que la ofensiva de la burguesía y de sus agentes para destruir los principales centros de energía de la revolución proletaria mundial.

La situación actual dicta imperiosamente a toda la Internacional Comunista la necesidad de rechazar este ataque del bloque opositor, de asegurar la unidad más firme e inquebrantable de sus filas y de concentrar todas las fuerzas en la preparación de la lucha contra la guerra imperialista, en la defensa más activa del único Estado proletario del mundo y en la organización del máximo apoyo a la gran revolución china.

La sesión plenaria del CE de la IC responde a los ataques de Trotski, que no son otra cosa que la lucha desesperada de unos cuantos desertores políticos contra el frente de los comunistas del mundo entero, con la firme resolución de poner fin a estas maniobras escisionistas. La línea de principio de los jefes de la oposición, lo mismo que el carácter de sus intervenciones, es un sabotaje directo de la lucha de los comunistas contra la guerra imperialista. La conducta de Trotski y de quienes comparten sus ideas está impregnada del espíritu de solidaridad con los renegados, del espíritu de la posición intermedia menchevique entre el campo de la revolución proletaria y el campo de la contrarrevolución imperialista. Esta posición intermedia, peculiar del trotskismo, es un crimen en la situación actual de enconamiento de la lucha de clases. La Comintern tiene conciencia de su deber de liquidar inexorable y definitivamente tanto esta corriente socialdemócrata ultraizquierdista como los incesantes ataques hostiles de este grupo de jefes fracasados, que se alejan cada día más del movimiento proletario.

330

En vista de todo eso, la sesión plenaria del CE de la IC acuerda:
1. El CE de la IC hace constar que tanto la línea de principio como la conducta de Trotski y Vuyovich son incompatibles con su calidad de miembros efectivos y suplentes del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista.

2. El CE de la IC prohíbe categóricamente a Trotski y Vuyovich toda continuación de la lucha fraccional.

3. La sesión plenaria del CE de la IC otorga plenos poderes al Presídium del CE de la IC para proceder, de acuerdo con la Comisión Internacional de Control, a la exclusión formal de Trotski y Vuyovich del CE de la IC si no cesa esta lucha.

4. El CE de la IC propone al CC del PC (b) de la URSS que adopte medidas enérgicas para asegurar al PC (b) de la URSS contra la lucha fraccional de Trotski y Zinóviev.

*El PC (b) de la URSS en las resoluciones y acuerdos...
6a ed. en ruso parte II, pags, 791-793*

A PROPOSITO DE LA OPOSICIÓN TROTSKISTA *(Aprobada por el IX Pleno del CE de la IC, 1928)*

La sesión plenaria del CE de la IC señala con satisfacción que el XV Congreso del PC (b) de la URSS ha terminado enérgicamente con la oposición trotskista, poniéndola fuera de las filas del partido. La sesión plenaria se solidariza plena y totalmente con las resoluciones del PC (b) de la URSS y con las medidas que ha adoptado, a través de los organismos soviéticos, para cortar la labor antisoviética de la oposición.

La sesión plenaria del CE de la IC considera que las resoluciones del XV Congreso tienen magna importancia para el reforzamiento sucesivo de la dictadura del proletariado y para la edificación del socialismo en la URSS.

331

Es indudable que el XV Congreso del partido ha trazado justamente las vías ulteriores de la industrialización socialista de la economía de la URSS sobre la base de intensificar la influencia planificada del Estado proletario en el desarrollo económico del país, seguir desplazando a los elementos capitalistas privados, colectivizar en amplia escala las haciendas campesinas y mejorar la situación material de la clase obrera y de la gran masa de trabajadores en general.

Mientras que en todos los países capitalistas tiene lugar una ofensiva del capital contra la clase obrera —lo que se expresa, entre otras cosas, en el aumento de la jornada de trabajo—, en la URSS se pasa a la jornada de siete horas y se amplía y crece cada día más la lucha por elevar el nivel cultural de las masas trabajadoras.

La sesión plenaria aplaude las decisiones del Congreso del PC (b) de la URSS, que tienden a mejorar y simplificar el aparato de la dictadura del proletariado y a hacer participar de una manera más amplia todavía a las masas obreras y campesinas en la gobernación del país. La afluencia al partido de cien mil nuevos obreros fabriles en el momento de mayor exacerbación de la lucha de la oposición contra el PC (b) de la URSS demuestra que este partido, su dirección y su política gozan de la confianza y el apoyo ilimitados de las grandes masas de la clase obrera, que ven en la unidad leninista y en la línea leninista de su partido la garantía de la fortaleza y de la victoria de la dictadura proletaria.

La sesión plenaria del CE de la IC considera justo el análisis de la situación económica y política internacional hecho por el XV Congreso del PC (b) de la URSS, el cual ha señalado las siguientes tendencias peculiares de la actual fase histórica:

1. Agravación de las contradicciones entre los grupos capitalistas en la lucha por las esferas de dominación y por un nuevo reparto del mundo; agravación de la lucha entre el imperialismo y los pueblos oprimidos de las colonias; agravación de la lucha del imperialismo contra la URSS; crecimiento de las premisas de nuevas guerras imperialistas.

332

2. Aumento del poderío de los trusts capitalistas; creciente entrelazamiento de estos trusts con el Estado burgués; creciente integración de la cúspide de la socialdemocracia y de los reformistas en el sistema económico y político de las organizaciones imperialistas; presión cada día más fuerte del capital sobre la clase obrera.

3. Radicalización de las masas obreras como resultado de la ofensiva de la burguesía contra el proletariado, radicalización que se manifiesta en el incremento de la lucha huelguística, en la elevación de la actividad política de la clase obrera, en el crecimiento de las simpatías del proletariado internacional hacia la URSS y en el desarrollo de elementos de un nuevo ascenso revolucionario en Europa.

4. Ofensiva general contra los comunistas por parte de las organizaciones patronales, de los Estados burgueses y de la socialdemocracia; tendencia de los social-reformistas a expulsar a los comunistas de las organizaciones de masas de la clase obrera; intensificación por los reformistas de la campaña de calumnias y persecuciones contra los comunistas, en general, y contra la primera dictadura proletaria en el mundo, en particular.

La fase de desarrollo que se avecina se distinguirá por nuevos choques entre la clase obrera y la burguesía y por una lucha encarnizada entre la socialdemocracia y los comunistas, que se disputan la influencia en las masas obreras. La socialdemocracia internacional, que se orienta desde hace largo tiempo hacia la coalición con la burguesía y el pleno apoyo a su política imperialista, hacia la paz de clases y el apoyo a la racionalización capitalista, intenta remontar el proceso de radicalización de la clase obrera y arrastrar a esta última a la vía de su política de traición. A este fin sirve, de una parte, la lucha más encarnizada contra los comunistas mediante su expulsión de los sindicatos, mediante el concurso al aparato de la dictadura burguesa en la persecución de los comunistas, mediante abyectas calumnias y mentiras. De otra parte, la socialdemocracia internacional sostiene una furiosa campaña contra la URSS y el PC (b) de la URSS dándose cuenta de que el crecimiento de las simpatías hacia la URSS es una de las formas más importantes de la radicalización de la clase obrera.

333

Los socialdemócratas han puesto en marcha toda esta máquina de mentiras y calumnias para frustrar el crecimiento de las simpatías del proletariado internacional hacia la URSS y hacia el comunismo; para desacreditar los éxitos reales de la edificación del socialismo en el país de la primera dictadura proletaria; para apartar a los obreros de la lucha por el derrocamiento del capitalismo e inclinarles a apoyar la política burguesa de racionalización capitalista, efectuada a expensas de la clase obrera, y la alevosa política de "paz industrial".

En esta lucha contra la URSS y el PC(b) de la URSS desempeñan un papel singularmente falso e hipócrita los jefes de la sedicente a la "izquierda" del social-reformismo —los Max Adler, los Bauer, los Levi, los Longuet, los Lansbury y los Maxton—, los cuales, teniendo en cuenta las simpatías por la URSS de los obreros que se radicalizan, combaten la dictadura proletaria con mayor astucia y encubren su lucha contra la URSS con frases hipócritas de simpatía y de apoyo "condicional" a ésta. El sentido de semejante táctica consiste en tratar de frenar el paso de las masas obreras al comunismo y de conservar su apoyo a la socialdemocracia. Desde el punto de vista de la lucha por las masas obreras que se radicalizan, los sedicentes jefes "izquierdistas" del oportunismo son los enemigos más peligrosos del comunismo, de la Internacional Comunista y de la URSS. El peligro del trotskismo en el movimiento obrero internacional consiste, en el período que vivimos, en que los trotskistas prestan un apoyo directo a la ideología y la política de los lacayos "izquierdistas" del reformismo; en que refuerzan a los jefes "izquierdistas" del oportunismo en su lucha contra el comunismo y la URSS; en que multiplican los medios de engañar y calumniar que emplean los reformistas en su lucha contra el comunismo; en que el trotskismo se ha convertido en una variedad del bauerismo y de otras agencias análogas del reformismo. En todos los problemas fundamentales, la oposición trotskista ha pasado por completo a las posiciones de los lacayos "izquierdistas" del oportunismo, adquiriendo un carácter evidentemente contrarrevolucionario. Los trotskistas, encubriéndose con frases de fidelidad a la revolución y a la URSS, calumnian a la Internacional Comunista, al PC (b) de la URSS y a la dictadura proletaria, cuya política exterior e interior presentan tan falaz y adulteradamente como los socialdemócratas. Al proceder así, los trotskistas confían, junto con la socialdemocracia internacional, en la caída del Poder soviético.

334

La oposición trotskista ha pasado de la lucha fraccional en el PC (b) de la URSS a la creación de un nuevo partido, a *la lucha de calles* y a las acciones antisoviéticas descaradas, las cuales, si no hubieran recibido una réplica contundente de las más grandes masas proletarias, habrían podido constituir cierta amenaza a la dictadura del proletariado, agrupando bajo la bandera de la oposición trotskista a los elementos de las clases enemigas de la dictadura proletaria. Ha adquirido un carácter todavía más contrarrevolucionario el grupo encabezado por Saprónov, que ataca de manera directa al leninismo y llama abiertamente a luchar contra el Poder soviético. Este grupo no se distingue, ni por su programa ni por su táctica, de los contrarrevolucionarios del tipo de Korsch, Katz, Eastman, Souvarine y otros. La dictadura proletaria no puede ni debe

tolerar las acciones contrarrevolucionarias, vengan de donde vinieren y cualquiera que sea su bandera.

La oposición trotskista, que ha intentado hacer saltar desde dentro el PC (b) de la URSS, ha sido derrotada en el terreno ideológico y de organización gracias a la firmeza de principios y a la férrea cohesión del PC (b) de la URSS y de la clase obrera de la URSS. Se ha disgregado en una serie de grupos, que en parte (Kámenev y Zinóviev) empiezan, no sin vacilaciones, a pasar a las posiciones del partido y a alejarse gradualmente del trotskismo —lo que prueba una vez más la justedad de la línea política del PC (b) de la URSS y de la IG— y, en parte, vacilan entre el partido y los trotskistas. El grupo insignificante de partidarios del trotskismo que subsiste todavía, después de haber sido derrotado en el PC (b) de la URSS y en la URSS, intenta trasladar el centro de gravedad de su labor a otras secciones de la

Internacional Comunista. La plataforma presentada por los trotskistas para unir los grupos que les son afines en otros países muestra con la mayor claridad la verdadera faz oportunista de la oposición trotskista. Esta apela, en primer término, a los elementos francamente oportunistas y contrarrevolucionarios, como Souvarine y Paz en Francia; forma bloque con el grupo pequeñoburgués antiproletario de Maslow en Alemania, con el grupo de Treint y Suzanne Girault en Francia, con los grupos que hablan ahora de un viraje en la URSS hacia el "fascismo" y el "zarismo". En Alemania, este grupo es el apoyo más fuerte de la oposición trotskista fuera de la URSS. Este grupo ha establecido relación, de una parte, con el grupo contrarrevolucionario de Korsch (listas comunes en las elecciones de Hamburgo) y, de otra parte, se liga a la socialdemocracia de izquierda. Ahora pasa abiertamente a organizarse en un partido independiente con la falsa denominación de "Federación de Lenin". Aspira a convertirse en un centro internacional que una todos los grupos de oposición para luchar contra la IG y la URSS.

335

La oposición trotskista trata de atraer a su lado a los renegados Rosmer y Monatte. Alrededor de ella se agrupan elementos oportunistas antiproletarios como el grupo de Huía en Checoslovaquia, Roland-Holst en Holanda y los social-demócratas de "izquierda" en Bélgica. Con los trotskistas marchan el grupo de emigrados italianos en Francia que comparten la plataforma contrarrevolucionaria de Korsch y, por último, los elementos de derecha expulsados del Partido Comunista norteamericano (Lore y otros), apoyados por la socialdemocracia alemana de América.

Todos los peores elementos del movimiento obrero, los elementos francamente oportunistas del movimiento comunista, todos los grupitos de renegados expulsados de la Comintern se unen ahora sobre la

plataforma trotskista de lucha contra la URSS, contra el PC(b) de la URSS y contra la Internacional Comunista, desempeñando el papel de uno de los instrumentos más repulsivos de la socialdemocracia internacional contra los comunistas en la lucha de estos últimos por la influencia entre las grandes masas de la clase obrera.

La sesión plenaria del CE de la IC considera que la evolución hacia el socialdemocratismo hecha por la oposición trotskista, su evidente posición antisoviética —hostil de cabo a rabo a la dictadura del proletariado— y sus métodos escisionistas en los partidos comunistas han conducido a que la pertenencia a la oposición trotskista y la solidaridad con sus concepciones *no pueden ser compatibles en lo sucesivo con la pertenencia a la Internacional Comunista*.

Los partidos comunistas deben sostener la lucha más encarnizada para liquidar los grupos trotskistas, concentrándola, ante todo, contra sus cimas. Al mismo tiempo, es preciso proseguir la lucha ideológica para conquistar a los obreros que vacilan, pero que no han roto todavía con la oposición.

Los partidos comunistas deben también intensificar por todos los medios la labor de desenmascaramiento de la oposición trotskista entre las grandes masas de la clase obrera, ya que la exacerbación de la lucha de los comunistas contra la socialdemocracia internacional significa inevitablemente la exacerbación de la lucha contra el grupo anticomunista de los trotskistas tanto en la URSS como en los demás países.

El PC (b) de la URSS en las resoluciones y acuerdos...,
6a ed. en ruso, parte II, págs. 793-795.

RESOLUCIONES DE LAS ORGANIZACIONES SINDICALES SOBRE LA LUCHA CONTRA EL TROTSKISMO EN LOS SINDICATOS

DE LA RESPUESTA DEL PRESIDUM DEL CC DEL SINDICATO DE OBREROS METALÚRGICOS A LA CARTA DE LOS LÍDERES DE LA "NUEVA OPOSICIÓN" DEL 29 DE JUNIO DE 1927*

** Se enviaron copias de esta respuesta al CC del PC(b) de la URSS, al Presidium del Consejo Central de los Sindicatos de la URSS y a los comités centrales de los sindicatos.*

NUESTRA RESPUESTA A EVDOKIMOV, ZINOVIEV Y TROTSKI**

*** Título del documento.*

13 de julio de 1927

Con motivo de la resolución aprobada el 27 de junio de este año por el VII Pleno del CC del Sindicato de Obreros Metalúrgicos de la URSS acerca del informe del camarada Lepse sobre el momento actual —en la que el Pleno, entre otras cosas, condenó la conducta desorganizadora de la oposición—, nos habéis enviado el 1 de julio una carta, dirigida sólo al CC del Sindicato de Obreros Metalúrgicos de la URSS, declarando que no consideraréis posible guardar silencio ante esta resolución de nuestro Pleno, "aunque sólo sea por estimación al Sindicato de Metalúrgicos". Gracias por la estimación, pero pensamos que en este caso no se trata del Sindicato de Metalúrgicos, estimado por vosotros, sino de otra cosa: simplemente, habéis aprovechado un nuevo pretexto para escribir un documento antipartido más y difundirlo con toda amplitud legal e ilegalmente. Así lo prueba el hecho de que hayáis enviado al mismo tiempo esta carta por correo ordinario a todos los demás comités centrales de los sindicatos, no menos estimados, al parecer, por vosotros.

338

1. Nos lanzáis el reproche de que "los problemas de la lucha interna en el partido han sido llevados al Pleno del sindicato, que es una institución sin partido" y con tono paternalmente edificante nos enseñáis disciplina del partido, declarando que en la pasada actividad de nuestros sindicatos no ha habido tales precedentes.

Sin hablar ya de que en la sesión del Pleno del Comité Central que aprobó esta resolución estuvieron presentes únicamente los miembros del CC del Sindicato pertenecientes al partido, ateniéndonos al fondo del problema podemos responder con indignación, a este respecto, sólo lo siguiente:

quienes organizaron la manifestación de la oposición en la estación de Yaroslavl y pronunciaron discursos contra el partido ante un público casual de ciudadanos;

quienes utilizaron la tribuna de la Casa de los Sindicatos el 9 de mayo de este año, en una asamblea amplia y sin partido dedicada al aniversario de *Pravda*, para atacar grosera y calumniosamente al CC del Partido Comunista y a su Órgano Central;

quienes apoyan a los renegados del comunismo en otros países — Ruth Fischer, Maslow y Urbahns—, llenando su órgano contrarrevolucionario con documentos de la oposición antipartido y transformándolo en campo de su ruin propaganda y agitación en el extranjero;

quienes han engañado al partido y después de la declaración del 16 de octubre de 1926 sobre la renuncia a la lucha fraccional prosiguen esta lucha contra el partido y el CC con métodos clandestinos antipartido, difundiendo sus publicaciones contra el partido en las fábricas y empresas entre los obreros sin partido;

no tienen ningún derecho moral para acusarnos de infracción de la disciplina del partido y de las tradiciones ni para enseñarnos con tono de mentor la buena conducta en el partido. Los que infringen groseramente las tradiciones y los legados leninistas, los que convulsionan indignantemente al partido y debilitan sus filas, no son los llamados a decir que nuestra acción es un caso sin precedente.

Repetimos que nos indigna profundamente toda la escandalosa hipocresía de este reproche y de esas declaraciones por parte de hombres que, aunque tuvieron méritos en la historia pasada del partido y de la revolución, se han desacreditado a fondo con una labor desorganizadora completamente excepcional e inaudita en nuestro partido.

339

Escribís, aparentando inocencia ultrajada: "Con vuestra apelación a los sin partido contra la oposición parece como si quisierais obligarnos a explicar no sólo a los miembros del partido, sino también a los sin partido que nuestra posición no tiene nada de común con las afirmaciones calumniosas de vuestra resolución". Y con noble indignación prometéis al final de la carta, "en aras de un deber revolucionario elemental para con nuestro partido y el Estado obrero", adoptar todas las medidas a vuestro alcance para refutar nuestras afirmaciones "ante las masas del partido y sin partido".

Esta declaración está impregnada, desde el principio hasta el fin, de hipocresía y mojigatería.

¡Como si fuéramos nosotros los que os "obligamos" a apelar a las masas sin partido! Hace ya mucho que vosotros mismos empezasteis

vuestra campaña "explicativa" antipartido no sólo ante los obreros sin partido, sino también ante los filisteos, ante los renegados del comunismo, que utilizan vuestras "explicaciones" desde la tribuna del Reichstag alemán para gran satisfacción de la burguesía.

Si alguien ha obligado a otros a una acción sin precedente, sois vosotros quienes nos habéis obligado a nosotros, a los comunistas que trabajamos en los sindicatos, ya que vuestra conducta desorganizadora suscita desde hace ya mucho perplejidad e interpelaciones protestatarias no sólo entre los militantes de base del partido, sino entre todos los sencillos obreros conscientes sin partido afiliados a nuestro sindicato, a los que preocupan como a nosotros los destinos del partido, que trabajan junto con el partido, tienen confianza en él y se sienten alarmados por los ataques contra él.

Nos habéis obligado a que, como sindicato —que, por cierto, jamás fue neutral en los problemas de la política del partido—, expongamos, y no podíamos dejar de hacerlo, nuestra opinión y la de los obreros metalúrgicos organizados acerca de la oposición en las filas del Partido Comunista.

A los obreros metalúrgicos, constructores del partido, del Poder soviético y de la economía socialista, no les son indiferentes en modo alguno los destinos de este partido. Por eso estábamos obligados a dar una respuesta a la legítima alarma de los miembros conscientes de nuestro sindicato.

340

2. Estáis descontentos con la calificación que ha hecho de la oposición el VII Pleno del CC del Sindicato de Obreros Metalúrgicos de la URSS al condenarla por proseguir la funesta propaganda de su ideología derrotista. Ponéis cara de asombro, como si escucharais por vez primera semejante calificación de vuestra ideología. Hacéis una excursión teórica por la historia del partido, inventando una analogía entre nuestra declaración y la consigna bolchevique lanzada durante la guerra imperialista...

Porque en la "Declaración de los 83", a la que os referís y que difundís ilegalmente, no habéis encontrado ni un solo lugar lúcido, ni una sola medida acertada ni en la política internacional ni en la política interior del CC de nuestro Partido Comunista.

Esta "Declaración de los 83" puede engendrar abatimiento y pesimismo, crea la desconfianza en las propias fuerzas y da la impresión de derrota y bancarrota completas. La historia de nuestro partido no ha conocido, seguramente, un documento más pesimista y derrotista que ése firmado por los 83, que sale de las filas de nuestro propio partido.

En ese documento todo es sombrío y lúgubre.

Pero ¿es que pensáis que toda la lúgubre ideología de dicho documento puede despertar en los obreros y los campesinos conscientes

la esperanza de un posible mejoramiento más radical de su situación en el caso de que la dirección del partido pertenezca a la oposición? No, el propio carácter de la demagogia barata que tanto abunda en este documento descarta esa posibilidad, pues cada obrero y cada campesino trabajador comprenden plenamente toda la falsedad de vuestras promesas.

341

Las masas obreras conocen y ven magníficamente todas las dificultades que se alzan en el camino de nuestro desarrollo, lo mismo que sus sindicatos, los cuales están mejor informados de esas dificultades que muchos de los firmantes de la declaración. Y luchan junto con todo el partido para vencer esas dificultades. Pero saben muy bien que el partido hace todo lo posible para asegurar el desarrollo triunfal de la revolución proletaria y mejorar la situación de las masas obreras y campesinas. Tanto más que las masas obreras y sus sindicatos recuerdan todavía perfectamente otros tiempos; recuerdan y conocen demasiado bien el "democratismo" y el "amor a los obreros" de Trotski, autor de la famosa consigna de sacudir los sindicatos, para que puedan creer lo más mínimo en esas promesas. Pensamos que también los campesinos, pese a toda su estimación por Trotski, no creerán en nada a Trotski, que se contrapone a nuestro partido, como defensor de los asuntos campesinos.

3. ¿Por qué os ofendéis tanto y aparentáis perplejidad por el hecho de que hayamos llamado a las cosas por su nombre, de que hayamos calificado vuestra ideología de derrotista? ¿Acaso es una novedad para vosotros?

¿O es que habéis olvidado cómo definió la XV Conferencia del PC (b) de la URSS, ya en octubre de 1926, vuestra "corriente ideológica en el seno del PC (b) de la URSS"? La Conferencia hizo constar que "el bloque oposicionista es la expresión... del abatimiento y del derrotismo de un sector de nuestro partido" y que para vencer las dificultades que se alzan ante el partido y el país es necesario no cultivar, sino "vencer el abatimiento y la ideología derrotista en un sector del partido" (Resolución de la XV Conferencia *Sobre el bloque de oposición*). Esta misma apreciación fue ratificada íntegramente por el VII Pleno del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista. ¿Por qué no os horrorizasteis entonces y no hicisteis semejantes analogías? El Pleno del CC de los metalúrgicos ha expresado su plena solidaridad precisamente con esas resoluciones del partido y de la Comintern.

4. Habéis necesitado la analogía con la histórica consigna del bolchevismo para, con supuestas acusaciones "monstruosas" contra vosotros, inventadas por vosotros mismos, de "enemigos jurados del Estado soviético", atemorizar la imaginación de las masas sin partido, a las que apeláis, desviar su atención del verdadero sentido y significado

de nuestras afirmaciones y "explicarles" una vez más vuestras ideas y espíritu derrotistas. Esto último lo confirma el propio carácter del documento.

¿Para qué ha sido necesario, por ejemplo, mencionar en la carta a todos los representantes responsables de la oposición, enumerando sus títulos y puestos pasados y presentes? ¿No es, acaso, para confundir y asustar con las "considerables fuerzas" que están al lado de la oposición?

342

Con esa enumeración vuestra de los diplomáticos-oposicionistas y de los viejos militantes del partido que han firmado la "Declaración de los 83", ¿qué otra cosa queréis sino sembrar en las filas de los miembros del partido y de las masas sin partido el derrotismo, la desconfianza, la inseguridad, el temor y la duda en la posibilidad de vencer las dificultades?

Queréis con eso engendrar en las masas obreras una duda sombría: "¿podremos vencer sin miembros tan destacados del partido —como fulano y mengano—, sabremos dirigir sin la oposición la política internacional e interior del Estado soviético?" En este aspecto, el documento es indignante y subraya claramente la justedad de nuestras afirmaciones sobre la continuación de vuestra funesta propaganda de la ideología derrotista.

¿Hace falta decir que toda la masa de veteranos del partido (con raras excepciones), todo el cuadro fundamental de viejos bolcheviques, incluidos los obreros bolcheviques, constituye la base más firme de nuestro partido y junto con su CC condena enérgicamente a la oposición?

Es sabido asimismo que las grandes masas obreras se solidarizan plenamente con los viejos cuadros del partido en esta actitud frente a la oposición. Por eso, a pesar de todo nuestro respeto por algunos de los camaradas que enumeráis, podemos responderos sólo con una advertencia de las masas de miles y miles de metalúrgicos y del resto de la clase obrera, que promueve cada día nuevos y nuevos destacamentos de constructores activos del Estado soviético, del partido, de los sindicatos y de la economía: "¡No perdáis el sentido de la medida, no juguéis con fuego y no atemoriceis a la clase obrera! No abuséis de vuestros pasados méritos ni de vuestro pasado de "líderes". No olvidéis que la clase obrera posee energías creadoras inextinguibles (que vosotros tratáis en vano de enterrar), que en diez años de dictadura del proletariado ha promovido de su seno un relevo inmenso de constructores de filas y de responsabilidad del partido, del Estado soviético y de la economía socialista".

5. Lo más curioso y cómico es que vosotros, que realizáis hoy una funesta labor fraccional, os disfrazáis frente a nosotros con la careta de lealtad. ¡"Defendéis" de nosotros al CC del partido! ¡Nos acusáis de fraccionismo!

¡Queréis hacer creer que no sois vosotros los que calumniáis y mentís al CC del partido con inaudita avilantez en todas las encrucijadas, sino que es el CC de los metalúrgicos, compuesto íntegramente de hijos fieles del proletariado y de su partido, el que se ha dedicado a eso en su Pleno!

¡Queréis hacer creer que no sois vosotros los que ponéis insensatamente en circulación toda clase de mentiras y de demagogia ("¡calumnia, que algo queda!") para la lucha fraccional contra el partido, sino que es el CC de los metalúrgicos el que hace eso!

¡Queréis hacer creer que no sois vosotros los que comprometéis al partido y os comprometéis a vosotros mismos ante las masas obreras, envenenando su conciencia con la peligrosa ponzoña de vuestra ideología, sino que somos nosotros, los trabajadores del CC de los metalúrgicos, los que hemos hecho eso con nuestra resolución!

¿A quién queréis engañar con esta politiquería barata?

Todo comunista de filas, e incluso cada obrero honrado y consciente, al leer esa carta se preguntará: ¿por qué si consideráis errónea la acción de los comunistas del Pleno del Comité Central del Sindicato de Obreros Metalúrgicos de la URSS no habéis propuesto directamente al Comité Central de nuestro partido que se les exija responsabilidad de partido y, en vez de eso, habéis decidido enviar una carta abierta al CC de los metalúrgicos y a los CC de otros sindicatos, remitiéndola por correo ordinario, no secreto, y haciéndola, de este modo, patrimonio de todo el aparato de esas instituciones? ¿Quién creerá ahora en vuestra lealtad con el partido?

Intentáis captar nuevos adeptos entre los metalúrgicos. Pero repetimos lo que ha dicho unánimemente el VII Pleno del CC de los metalúrgicos: "Entre el destacamento sindical avanzado de los obreros metalúrgicos, la oposición no sólo no encontrará ningún apoyo, sino que recibirá una enérgica réplica proletaria".

En respuesta a vuestra amenaza de adoptar todas las medidas que dependan de vosotros para refutar nuestras afirmaciones ante las masas del partido y sin partido, declaramos que emplearemos toda la fuerza del prestigio de que goza el Comité Central del Sindicato de Metalúrgicos entre las masas obreras agrupadas en él para desenmascarar la ideología derrotista si penetra en las filas de nuestro sindicato; que movilizaremos toda la fuerza de la resistencia proletaria con el fin de conjurar las consecuencias, peligrosas para el partido, la clase obrera y el Estado soviético, de vuestra política desorganizadora.

El Presídium del CC del Sindicato de Obreros Metalúrgicos de la URSS

Revista Sovietskie Arjivi 1967 N° 3, págs. 28-31.

**RESOLUCIÓN DEL CC DEL SINDICATO DE OBREROS
TEXTILES EN APOYO Y APROBACIÓN DE LA CARTA DEL
PRESIDIUM DEL CC DE LOS METALÚRGICOS A LOS LÍDERES
DE LA "NUEVA OPOSICIÓN"***

** Del acta de la reunión del Presídium del CC del Sindicato de Obreros Textiles del 23 de julio de 1927, N^o 54.*

23 de julio de 1927

Después de leer la carta firmada por Evdokímov, Zinóviev y Trotski, recibida por correo ordinario y dirigida al CC, sobre la resolución aprobada por el Pleno del CC del Sindicato de Obreros Metalúrgicos sobre la situación internacional e interior, y de leer también la respuesta de los metalúrgicos a esta carta:

1. El Presídium del CC del Sindicato de Obreros Textiles de la URSS declara que considera un gravísimo crimen contra la revolución y la clase obrera la lucha-intriga Fraccional emprendida por la oposición contra el partido y los intentos de arrastrar al país a una nueva discusión y desviar así la atención del partido, de los sindicatos y de los organismos del Poder soviético de la solución práctica de los problemas que plantean las grandísimas dificultades que se alzan aún en el camino de nuestro país.

2. El Presídium del CC declara que apoya íntegramente la línea política del CC leninista del PC (b) de la URSS y que se ha guiado y seguirá guiándose en su labor por las resoluciones del XIV Congreso del partido, de la XV Conferencia del partido y de las sesiones plenarias del CC.

3. El Presídium del CC declara que centenares de miles de textiles han aprendido a creer y seguir a la dirección del partido leninista en su conjunto, no sólo a creer, sino a comprender a esta dirección, y que ninguna personalidad majestuosa, por importante que haya sido su papel en el pasado y por relevantes que sean los puestos que ocupe en el presente o haya ocupado en otros tiempos, no podrá ponerlos en contra del partido leninista y de su CC.

345

4. El Presídium del CC considera que la disciplina revolucionaria y de partido debe existir en igual grado tanto para los obreros militantes de filas del partido como para quienes aspiran a dirigirlo; los acuerdos de la mayoría deben ser ley para la minoría en el partido de Lenin. Quienes enumeran sus méritos ante la revolución y el partido en el pasado y, al mismo tiempo, forman una fracción, difunden documentos ilegales entre los miembros del partido y los sin partido y organizan una "campaña de peticiones" y "recogidas de firmas" en torno a su plataforma, dirigida contra el CC del partido, son infractores burdísimos y criminales de la disciplina revolucionaria del partido, ya que sus acciones están enfiladas de hecho contra el partido y tienden a malograr toda la ingente labor realizada por el país bajo su dirección. Esas personas y sus fracciones

deben recibir la más enérgica réplica del partido y de las organizaciones que se han unido estrechamente a su alrededor.

5. El Presídium del CC del Sindicato de Obreros Textiles se adhiere plena y totalmente a la respuesta del Presídium del CC de los metalúrgicos del 13 de julio de 1927 a los líderes de la oposición y comparte por entero la opinión de los camaradas metalúrgicos de que es una hipocresía la acusación que les hace la oposición de sentar el precedente de llevar la lucha interna del partido a las organizaciones sin partido.

6. Los firmantes de la carta a los metalúrgicos son los iniciadores, organizadores e inspiradores ideológicos de la lucha que se sostiene contra el partido. Han trasladado y trasladan su labor criminal a los medios de los sin partido y han organizado una manifestación pública contra el partido (en la estación de Yaroslavl). Uno de los firmantes de la carta fue el primero que intervino contra el partido en una asamblea sin partido. Si Evdokímov, Trotski y Zinóviev consideraran sinceramente la acción de los metalúrgicos como una deslealtad, no habrían enviado su respuesta a todos los CC de los sindicatos, que son organizaciones sin partido, sino que se habrían dirigido al CC del PC (b) de la URSS. La oposición conoce, indudablemente, estas vías normales de partido para protestar contra unas u otras acciones de los comunistas que trabajan tanto en las organizaciones del partido como en las sin partido.

346

7. Consideramos que al enviar a nuestro CC una copia de la carta a los metalúrgicos, la oposición nos exhorta a condenar a los metalúrgicos — y, junto con ellos, la línea del CC leninista del partido— y a llevar los elementos de discordia y de lucha al movimiento sindical, intenta arrastrarnos al camino de la lucha contra el partido y su CC. Respondemos a esto: ¡fuera las manos del partido, fuera las manos de los sindicatos!

8. Los afiliados al Sindicato de Obreros Textiles, su CC y su Presídium, ante las dificultades que pretende crear la oposición, se unirán más fuertemente aún para apoyar al CC leninista y sabrán dar la réplica debida a cuantos intenten llevar la división al partido, a los sindicatos y al seno de la clase obrera. El Presídium del CC de los textiles, lo mismo que el de los metalúrgicos, empleará toda la fuerza de su influencia y su prestigio para, como dicen los metalúrgicos en su carta, "desenmascarar la ideología derrotista" si penetra en las filas de nuestro sindicato. Movilizaremos toda la fuerza de la resistencia proletaria con el fin de conjurar las consecuencias, peligrosas para el partido, la clase obrera y el Estado soviético, de la política desorganizadora de la oposición.

9. El Presídium del CC del Sindicato de Obreros Textiles de la URSS rechaza las hipócritas quejas contra el CC de los metalúrgicos por quienes socavan la fuerza de nuestro PC(b) de la URSS, por quienes

apoyan a los renegados —Ruth Fischer, Maslow y Urbahns— que hacen propaganda contra la URSS y el PC(b) de la URSS.

10. Los obreros textiles están hartos de los intentos sistemáticos de la oposición intelectual —que se repiten cada año— de transformar el país en un club de discusiones. Los textiles reclaman del PC (b) de la URSS y de los sindicatos una labor práctica para cumplir las tareas que han señalado el XIV Congreso del Partido y el VII Congreso de los Sindicatos, pues tienen confianza en que la realización de estos acuerdos permitirá elevar el bienestar del país, mejorar la situación material y el nivel cultural de los obreros y afianzar el poder de los obreros y los campesinos.

Melnichanski,

Presidente del CC del SOT de la URSS.

Smirnov, miembro del Presídium del CC Certifico

la fidelidad de la copia: *A. Afanaseiv,*

secretario interino del Presídium del CC.

Revista Sovietskie Arjivi, 1967, N° 3, págs. 31-32.

347

**CARTA DEL PRESIDUM DEL CC DEL SINDICATO DE
OBREROS AGRÍCOLAS Y FORESTALES AL CC DE LOS
METALÚRGICOS EN APOYO Y APROBACIÓN DE LA CARTA DE
SU PRESIDUM A LOS LÍDERES DE LA "NUEVA OPOSICIÓN"***

** Se enviaron copias al CC del PC (b) de la URSS, al Presídium del Consejo Central de los Sindicatos de la URSS y a todos los comités centrales de los sindicatos.*

29 de julio 1927

Estimados camaradas:

El Presídium del Comité Central del Sindicato de Obreros Agrícolas y Forestales de la URSS, después de conocer la resolución sobre el momento actual aprobada por el VII Pleno del CC del Sindicato de Obreros Metalúrgicos de la URSS y la carta colectiva de Evdokímov, Zinóviev y Trotski al CC de los metalúrgicos; después de conocer también la carta de respuesta de los metalúrgicos, considera necesario declarar lo siguiente, por cuanto los camaradas de la oposición han enviado su carta a todos los CC, incluido el de los obreros agrícolas y forestales, apelando así a la opinión de dichas organizaciones:

5) El Presídium del CC del sindicato aprueba íntegra mente la respuesta del CC de los metalúrgicos y se adhiere a ella.

6) La lucha fraccional emprendida por la oposición contra el CC del PC(b) de la URSS y contra la línea del partido —y, en particular, la tentativa de provocar una discusión y arrastrar a ella a las grandes masas

no sólo de los miembros del partido, sino también de los sin partido— es, a nuestro juicio, intolerable, especialmente cuando el partido y la clase obrera de nuestro país han de afrontar las combativas tareas de la edificación del socialismo, cuando estas tareas, de por sí difíciles, se complican, además, con la amenaza de guerra que se cierne.

348

7) El Presídium del CC está seguro de que las masas organizadas del proletariado agrícola y forestal, a pesar del coqueteo de la oposición con los intereses de los campesinos pobres y de los braceros, no se dejarán engañar y la oposición no encontrará ninguna simpatía en estos medios con sus declaraciones irresponsables.

En numerosas cartas al CC del sindicato, los obreros agrícolas y forestales de vanguardia declaran que han aprendido a discernir correctamente muchas cosas y comprenden muy bien el verdadero carácter de la oposición. El carácter pequeñoburgués de esta oposición, que se deduce de su plataforma general y de sus métodos de acción, aparece del modo más patente, a nuestro juicio, en el ejemplo de su actitud ante el proletariado agrícola.

Porque es sintomático que, pese a las prolijas declaraciones demagógicas sobre los pobres del campo, etc., la oposición no pueda señalar ni una sola proposición práctica presentada por ella, ni un solo caso incluso de simple planteamiento de cuestiones que tiendan a mejorar la situación de los obreros agrícolas y forestales, a apoyarles en la lucha contra los elementos explotadores en el campo y a intensificar la actividad social de estas masas.

Los jefes de la oposición son maestros en emplear a tiempo y a destiempo en sus discursos y documentos las palabras "bracero" y "campesino pobre", en lamentarse de que han sido elegidos pocos braceros para los Soviets y las cooperativas (con el fin de explotar políticamente esta "preocupación": todo vale en la lucha contra el partido); pero la oposición no sabe (por su aislamiento de la vida, en particular de la vida campesina) y no desea (dedicada a la politiquería en las alturas, y no al trabajo creador cotidiano) estudiar de una manera práctica, por ejemplo, el problema del fortalecimiento de los sovjoses, en los que trabajan varios centenares de miles de obreros, ni las medidas efectivas para mejorar la situación de varios millones de obreros y obreras agrícolas y forestales temporeros, jornaleros y hijos.

349

Y mientras que el CC del partido enfoca de una manera clara y leninista la organización de los braceros, la defensa de sus intereses de clase, el fortalecimiento de los sovjoses y la organización de cooperativas en el campo, asegurando por todos los medios la satisfacción de las necesidades de los campesinos pobres (fondos de campesinos pobres, organización de cooperativas, cajas de crédito, etc.), ¿qué hace la

oposición? Hace promesas a los campesinos pobres a sabiendas de que es imposible cumplirlas, grita con el histerismo de una posea política acerca del peligro que representan los kulaks (el partido ve y conoce el peligro verdadero, y no exagerado) y, lo que es peor, en vez de movilizar toda la atención en el peligro auténtico que amenaza a la Unión de Repúblicas Socialistas en el momento actual, la oposición expone cuestiones y dudas de carácter desmoralizador: ¿por qué dice, van a pelear el obrero, el bracero y el campesino?

El partido, en cambio, rechaza sin pánico esas dudas y, con una política y una labor acertadas, refuerza la alianza de la clase obrera con la masa fundamental del campesinado, robustece las fuerzas que se oponen al crecimiento de los kulaks en el campo —incluidas las cooperativas agrícolas y de consumo y el Sindicato de Braceros—, acrecienta la influencia de los campesinos pobres y de los braceros en los Soviets rurales y dirige el ascenso de la agricultura, prestando ayuda por todos los medios a los sovjoses y koljoses. La clase obrera, bajo la dirección del partido, no combate con bellas palabras, sino con un trabajo tenaz, con hechos, la influencia de los kulaks en el campo, y por ese mismo camino prepara a los obreros, comprendidas las masas de braceros, para la guerra contra el mundo burgués, si nos es impuesta.

Quienes dificultan este trabajo, quienes siembran dudas en la feliz construcción del socialismo y en la capacidad de las masas de obreros, braceros y campesinos para oponer resistencia en el momento necesario a las fuerzas de clase enemigas de dentro y de fuera; quienes intentan desorganizar las filas de hierro del partido leninista, contraponiendo la voluntad de unas personas o grupos a la voluntad de todo el partido; quienes proceden así, cualesquiera que sean sus méritos en el pasado, llevan el agua al molino de nuestros enemigos.

He ahí por qué el CC del sindicato se adhiere unánimemente a la apreciación que ha hecho de la oposición el Pleno del CC de los metalúrgicos al calificarla de derrotista.

Somos partidarios de la disciplina férrea dentro del partido, ya que ésta es la condición principal del reforzamiento constante de la dictadura del proletariado, del reforzamiento de la alianza de la clase obrera con la masa fundamental del campesinado y de la victoriosa edificación del socialismo en nuestro país.

350

Estamos contra todos los que minan la unidad del partido e infringen su disciplina, contra todos los que, con su política —enfilada contra el CC del PC (b) de la URSS y, con ello, contra todo el partido—, intentan llevar la división a sus filas y a los medios de la clase obrera.

Los braceros son el sector más atrasado de la clase obrera de la URSS; pero los proletarios y semiproletarios del campo, que han cursado la escuela de la guerra civil y de unos cuantos años de construcción

soviética pacífica, saben que no hay mejor defensor de sus intereses que el Partido Comunista y su Comité Central.

Las dificultades de la edificación del socialismo en el campo son excepcionales, el nivel de vida material de los braceros es extraordinariamente bajo y la situación de los campesinos pobres es grave en extremo; pero los braceros y los campesinos pobres, a pesar de todo su atraso, a pesar de la dureza de sus condiciones de vida y de trabajo, no creen en los milagros de la oposición, no creen en las promesas irresponsables, por muy seductoras que sean.

El CC del PC (b) de la URSS, en sus decisiones sobre la labor entre los obreros agrícolas y forestales y sobre el fortalecimiento de los sovjoses, y la IOC-CCC*, en el balance de su investigación del trabajo asalariado en el campo, han señalado justamente la línea y las medidas prácticas que podrán mejorar la organización, la defensa y la educación clasista del proletariado agrícola y forestal.

** Inspección Obrera y Campesina-Comisión Central de Control. (N. del 7.)*

Este camino es difícil, pero certero.

La actividad y organización crecientes del proletariado agrícola y forestal (más de un millón de miembros del sindicato el 1 de abril de 1927) pueden servir de prueba del fecundo trabajo del partido en este terreno.

Los obreros agrícolas y forestales, bajo la dirección del CC de su sindicato, marchan y marcharán en lo sucesivo, estamos seguros de ello, por el camino que ha trazado el Partido Comunista.

*El Presídium del CC del Sindicato de Obreros
Agrícolas y Forestales de la URSS*

Revista Sovietskie Arjivi, 1967, N° 3, págs. 33-34.

351

RESOLUCIÓN DEL PRESIDUM DEL CC DEL SINDICATO DE OBREROS DE LA INDUSTRIA PAPELERA EN APOYO Y APROBACIÓN DE LA CARTA DEL PRESIDUM DEL CC DE LOS METALÚRGICOS A LOS LÍDERES DE LA "NUEVA OPOSICIÓN"*

** Del acta de la reunión del Presídium del CC del Sindicato de Papeleros del 29 de julio de 1927, N° 13.
9 de agosto de 1927*

Después de discutir la carta, recibida en copia, del Glavkontseskom** firmada por Trotski, Zinóviev y Evdokímov, el Presídium del CC del Sindicato de Obreros Papeleros condena las acciones de los citados camaradas, tendentes a desorganizar los sindicatos, lo que nos ha obligado a plantear esta cuestión en una reunión del Presídium; considera que la carta de Trotski, Zinóviev y Evdokímov es una apelación

a las organizaciones sociales (los sindicatos) en defensa de sus opiniones equivocadas, claramente erróneas, que se expresan en la variedad del menchevismo trotskista, y se adhiere por entero a la respuesta del Comité Central del Sindicato de Metalúrgicos a la carta de Trotski, Zinóviev y Evdokímov. Considerando esta respuesta como respuesta también del Sindicato de Papeleros, el Presídium del CC del Sindicato de Papeleros, como complemento a lo dicho en la respuesta del CC del Sindicato de Metalúrgicos, declara que este nuevo ataque de la oposición no ha encontrado ni encontrará la menor simpatía en el Sindicato de Papeleros.

*** Glavkontseskom: Comité Principal de Concesiones adjunto al Consejo de Comisarios del Pueblo de la URSS; organismo que sostenía las negociaciones con quienes aspiraban a recibir concesiones y preparaba los proyectos de convenios sobre las mismas, que eran sometidos a la aprobación del Gobierno. El Partido Comunista y el Gobierno soviético consideraban las concesiones en la URSS —que no llegaron a adquirir amplio desarrollo— como un medio auxiliar de la edificación económica. (N. de la Edit.)*

El Sindicato de Papeleros ha trabajado, trabaja y trabajará bajo la dirección de nuestro guía y maestro: el partido leninista, el PC (b) de la URSS, y su CC.

*Certifico la fidelidad de la copia****

**** Firma ilegible.*

Revista Sovietskie Arjivi, 1967, N^o 3, pág. 34.

352

RESOLUCIÓN DEL BURÓ DEL GRUPO DEL PC(b) j DE LA URSS EN EL CC DEL SINDICATO DE OBREROS CURTIDORES EN APOYO Y APROBACIÓN DE LA CARTA DEL PRESIDUM DEL CC DE LOS METALÚRGICOS A LOS LÍDERES DE LA "NUEVA OPOSICIÓN"*

** Del acta de la reunión celebrada por el Buró del grupo del PC (b) de la URSS en el CC del Sindicato de Obreros Curtidores del 9 de agosto de 191
9 de agosto de 1927*

ACORDAMOS: Con motivo del mensaje de los camaradas Evdokímov, Zinóviev y Trotski al CC de los metalúrgicos, enviado a todos los comités centrales de los sindicatos, incluido el CC de los curtidores, y de la respuesta de los metalúrgicos a este mensaje, el Buró del grupo en el CC (del sindicato) de curtidores estima necesario declarar que los curtidores, ahora como antes, consideran intolerable toda labor fraccional en las filas del partido, calificándola de crimen ante la clase obrera, su partido y la Unión Soviética. Toda labor fraccional, en particular ahora, cuando la situación internacional se ha agravado en extremo, es un golpe a la clase obrera, a su dictadura, a la Unión Soviética

y, por consiguiente, sólo puede hacer el juego a los enemigos de las conquistas de Octubre.

El hecho de que cada acción de la oposición en su conjunto o de sus representantes sea secundada y aprovechada ampliamente por los enemigos jurados de la revolución proletaria, tanto dentro como fuera de nuestra Unión, debe hacer entrar en razón a la oposición y demostrar la necesidad extrema de poner fin a lo que tanto excita al partido y obstaculiza su difícilísimo trabajo y que causa, con la mayor seguridad, un daño irreparable a la edificación del socialismo y a la organización de la defensa de la URSS.

353

La oposición, que pretende desempeñar el papel de defensora del leninismo, debe cesar toda actividad que pueda golpear, en grado mayor o menor, a la causa de Lenin, a su partido y a la Unión Soviética, y someterse por completo tanto a las resoluciones de los congresos del partido y a las decisiones de la Internacional Comunista como a la dirección cotidiana del CC del partido y del CE de la IC.

*El secretario del Buró del grupo en el CC
de los curtidores***

*** Firma ilegible.*

Revista Sovietskie Arjivi, 1967, N° 8, pág. 35.

**DE LA RESOLUCIÓN DEL BURÓ DEL GRUPO DEL PC (b) DE
LA URSS EN EL VI PLENO EXTRAORDINARIO DEL CC DEL
SINDICATO DE OBREROS DE LA CONSTRUCCIÓN EN APOYO Y
APROBACIÓN DE LA CARTA DEL PRESIDUM DEL CC DE LOS
METALÚRGICOS A LOS LÍDERES DE LA "NUEVA OPOSICIÓN"**

9 de agosto de 1927

Después de escuchar una información y conocer la carta de Trotski, Evdokímov y Zinóviev con motivo de la resolución sobre la situación internacional e interior aprobada por el Pleno del CC de los metalúrgicos, y después de conocer también la respuesta de los metalúrgicos a esta carta y la resolución del Presídium del CC de los textiles, el Pleno del CC del Sindicato de Obreros de la Construcción condena con

indignación la conducta desorganizadora de Trotski, Evdokímov y Zinóviev y se adhiere plena y totalmente a la respuesta de los metalúrgicos a los líderes de la oposición.

Trotski, Evdokímov y Zinóviev se han ofendido porque los metalúrgicos han calificado la ideología de la oposición de derrotista y funesta para la revolución.

Pero la XV Conferencia del PC (b) de la URSS hizo constar, ya en octubre de 1926, que "el bloque opositor es la expresión... del abatimiento y el derrotismo".

354

Esta apreciación fue ratificada por el VII Pleno del Comité Ejecutivo de la Internacional Comunista. Por consiguiente, los metalúrgicos han expresado, en el fondo, su pleno acuerdo con las resoluciones del partido. Por proceder así, los líderes de la oposición les han acusado de sentar el precedente de llevar la lucha interna del partido a las organizaciones sin partido. Pero esa lógica representa una monstruosa hipocresía. La carta a los metalúrgicos, las copias de la carta remitidas a los demás sindicatos y el envío de dichas cartas por correo ordinario son, a juicio de los líderes de la oposición, buenos métodos. Mas cuando una organización sindical manifiesta su solidaridad con las resoluciones del partido y de la Internacional Comunista, los cabecillas de la oposición se inquietan. ¿Desde cuándo carecen los sindicatos del derecho a expresar su opinión?

Los maestros de la oposición enseñarán "paternalmente" a los sindicatos en provecho de la lucha fraccional contra el partido leninista y su CC, haciendo el juego a los enemigos jurados del proletariado, pero los sindicatos deberán callar, no tener su propio criterio.

Los líderes de la oposición excitan al partido leninista, dirigente de los sindicatos; quieren arrastrar al país a discusiones diversas y, con ello, desviar la atención del partido leninista, de los sindicatos y del Poder soviético de la edificación del socialismo. Y mientras tanto, los sindicatos, por orden de Trotski, Zinóviev y Evdokímov, deberán cerrar los ojos ante todo y callar.

La oposición ha desplegado una labor clandestina, intenta crear su propio "partido" dentro de nuestro partido, distribuye documentos ilegales tanto entre los miembros del partido como entre los sin partido, recoge firmas al pie de peticiones contra el partido leninista y su CC y debilita el organismo del país; pero los sindicatos no deben observar nada ni hacer nada: así lo quieren Trotski, Evdokímov y Zinóviev.

La oposición sostiene su lucha fraccional no sólo clandestinamente, sino abiertamente, a la vista de las masas sin partido: la manifestación pública contra el partido (en la estación de Yaroslavl) y el discurso de Zinóviev en la velada de *Pravda*. La oposición lanza el anzuelo a los sin partido, apela a ellos, y en un momento así, a juicio de Trotski, Evdokímov y Zinóviev, los sindicatos deben ser leales con...* la oposición.

**Puntos suspensivos en el documento.*

355

¿Y qué significa el envío de copias de la carta de Trotski, Zinóviev y Evdokímov a los demás sindicatos? Significa un llamamiento a condenar a los metalúrgicos y, al mismo tiempo, al partido leninista y a su CC, llevar los elementos de discordia y de lucha al movimiento sindical, azuzar a

unos sindicatos contra otros y provocar a los sindicatos contra el CC del partido. ¿Es tolerable semejante situación? No, mil veces no. Los sindicatos cometerían un gravísimo crimen si no dijeran: ¿no es hora ya de pedir al partido leninista que llame al orden como es debido a los desorganizadores? ¿No es hora ya de exigir que la oposición saque las manos del partido?

Porque no sólo los miembros de base del partido y de los sindicatos, sino todos los obreros sin partido están indignados y atormentados por la conducta de un puñado de desorganizadores.

Los sindicatos no pueden ser neutrales en los problemas de la política del partido.

Por eso, los afiliados al Sindicato de Obreros de la Construcción, su Comité Central y su Presídium cerrarán filas más estrechamente todavía para apoyar al CC leninista del partido y sabrán dar la debida réplica a cuantos intenten llevar la división al partido, a los sindicatos y a la familia de la clase obrera.

Lo mismo que los metalúrgicos y los textiles, el Pleno del CC de los obreros de la construcción empleará toda la fuerza de su influencia y su prestigio para desenmascarar la ideología derrotista de la oposición si penetra en las filas de nuestro sindicato. Movilizaremos todas nuestras fuerzas para conjurar las consecuencias de los opositores desbocados.

A pesar de que el Sindicato de Obreros de la Construcción se ha templado débilmente aún en el espíritu proletario, bajo la dirección del partido leninista marchará al unísono con los demás sindicatos de industria por el camino de Lenin, pero no por el camino de Trotski, Evdokímov, Zinóviev y Gía. En nuestro sindicato hay viejos cuadros obreros que sabrán llevar tras de sí a los jóvenes obreros y a los temporeros.

El Pleno del CC del Sindicato de Obreros de la Construcción barre categóricamente a cuantos socavan la fuerza del PC(b) de la URSS, a cuantos debilitan la dictadura del proletariado para alegría de todos los enemigos de la revolución y apoyan a los renegados —Ruth Fischer, Maslow y Urbahns—, que hacen propaganda contra la URSS, el PC(b) de la URSS y la Internacional Comunista.

356

Igual que los metalúrgicos, los textiles y otros sindicatos hermanos, los obreros de la construcción estamos hartos de las enfermedades históricas y socialdemócratas de Trotski, Zinóviev y demás opositores. Los obreros de la construcción tenemos un trabajo colosal: somos los primeros maestros auxiliares de la industrialización. ¡Que nadie quebrante las fuerzas del obrero de la construcción, que cumple las tareas del partido leninista y del VII Congreso de los Sindicatos, pues los constructores tienen fe en la victoria final del

socialismo! Si la oposición carece de esa fe, ello no le da derecho a excitar al partido y a los sindicatos. En un momento como éste, en el que las fuerzas negras de la contrarrevolución quieren estrangular a nuestro país, los obreros de la construcción queremos tenazmente utilizar la tregua con el mayor provecho productivo para rechazar con más fuerza al enemigo. ¡Que la oposición no haga el juego al enemigo!

El Pleno del CC de los obreros de la construcción lo declara con audacia en nombre del millón de obreros de la construcción.

Certifico la fidelidad de la copia:

Mésiatsev, jefe del servicio
administrativo del CC.

Copia legalizada.

Revista *Sovietskie Arjivi*, 1967, Nº 3, págs. 35-36.

INDICE

Prefacio

Crítica de V. I. LENIN a las posiciones oportunistas de los trotskistas y desenmascaramiento de su labor de zapa de 1903 a 1917.

- 17 II Congreso del POSDR.
 17 De los discursos e intervenciones durante la discusión de los Estatutos del Partido.
 20 De una carta a E. STASOVA, F. LENGNIK y otros. 14/X [1904]
 21 Del artículo "*La socialdemocracia y el Gobierno provisional revolucionario*". Marzo 1905.
 25 V congreso del POSDR.
 25 Del discurso acerca del informe sobre la actividad de la minoría de la Duma 8 (21) de mayo 1905.
 26 Del artículo "*El objetivo de la lucha del proletariado en nuestra revolución*". Marzo (abril) 1909.
 32 A G. ZINOVIEV. 24 de agosto 1909.
 32 De la obra "*Notas de un publicista*". Marzo-mayo (junio 1910
 32 La "crisis unificadora" en nuestro partido.
 32 1. Dos opiniones acerca de la unificación.
 38 2. La "lucha en dos frentes" y la superación de las desviaciones.
 41 Del artículo "El sentido histórico de la lucha interna en el Partido en Rusia". Sept.-nov 1910.
 51 Carta al colegio del CC del POSDR en Rusia. Dic. 1910.
 56 Del artículo "*Acerca de la situación en el Partido*". Dic. 1910.
 65 El rubor de la vergüenza del judas TROTSKI. Enero 1911.
 66 Del campo del Partido "Obrero" stolypiniano. Sep. 1911.
 68 Del artículo "*Acerca de la diplomacia de TROTSKI y de una plataforma de los defensores del Partido*". Dic. 1911.
 71 Al Buró del CC del POSDR en Rusia. 16.IV.1912.
 72 Del artículo "*Los liquidadores contra el Partido*". Abril 1912.
 74 De una carta a la redacción de "Pravda". 19 junio 1912.
 74 El problema de la unidad. Feb.(marzo) 1913.
 76 Desmoronamiento del "Boque de agosto". Marzo 1914.
 80 Acerca de una violación de la unidad que se encubre con gritos de unidad. Mayo (junio) 1914
 80 I. Acerca del "fraccionismo".
 84 II. Acerca de la escisión.
 88 III. Sobre el desmoronamiento del Bloque de agosto.
 91 IV. Consejos de un conciliador al "septeto".
 94 V. las concepciones liquidadoras de TROTSKI.
 100 De la obra "*Sobre el derecho de las naciones a la autodeterminación*". Feb.-mayo 1914.
 100 9. El programa de 1903 y sus liquidadores.

INDICE

- 103 De la obra "*El socialismo y la guerra*". Juli-ago. 1915.
103 I. Los principios del socialismo y la guerra de 1914-1915.
103 El kautismo.
104 IV. Historia de la escisión y la situación actual de la socialdemocracia en Rusia.
107 De una carta a ALEXANDRA KOLONTAI. Agosto 1915
107 De una carta a HENRIETTE ROLAND-HOLST. 8.III.1916.
108 De la obra "*Balance de la discusión sobre la autodeterminación*". Julio 1916.
110 De una carta a ALEXANTRA KOLONTAI. 17.11.1917.
111 De una carta a INÉS ARMAND. 19 feb. 1917.
112 De la obra "*Las tareas del proletariado en nuestra revolución. Proyecto de plataforma del Partido Proletario*". Abr-mayo 1917.
118 LENIN en la Conferencia de los Mezhrayontsi. Mayo 1917.
120 VI. Congreso del POSD (b) de Rusia. 26 jul.-3 ag. 1917.
120 Resolución "Sobre la unificación del Partido".
121 De la obra "La crisis ha madurado".

Lucha de LENIN y del Partido Bolchevique contra el trotskismo en 1918-1922

- 126 Discursos sobre la guerra y la paz pronunciados el 11 (24) de enero de 1918 en la reunión del CC del POSD (b) de Rusia.
129 Telegrama al Cuartel General del Comandante en Jefe. 29 en. 1918
129 Telegrama al Cuartel General del Comandante en Jefe. 30 en. 1918
130 Discursos pronunciados en la reunión del CC del POSD (b) de Rusia el 18 de febrero de 1918 (por la noche).
132 Del artículo "*Acerca de la frase revolucionaria*". Feb. 1918.
135 DE los discursos pronunciados en la reunión del CC del POSD (b) de Rusia el 24 de febrero de 1918.
136 VII Congreso (Extraordinario) del PC (b) de Rusia. 6-8 marzo 1918.
136 Informe político del Comité Central. 7 de Marzo.
146 Discurso de resumen de la discusión acerca del Informe Político del Comité Central 8 de marzo.
152 Intervenciones contra las enmiendas de TROTSKI a la resolución sobre la guerra y la paz. 8 de marzo.
154 Al CC del PCR.
154 Telegrama a L. TROTSKI, L. SEREBRIAKOV y M. LASHEVICH.
155 Sobre los sindicatos, el momento actual y los errores del camarada TROTSKI.
155 Discurso pronunciado en reunión conjunta en al VIII Congreso de los soviets.... 30 dic. 1920.
174 A la V Conferencia sindical de Toda Rusia.
174 *Tesis del informe del camarada RUDZUTAK*).
178 La crisis en el Partido.
190 Una vez más cerca de los sindicatos, el momento actual y los errores de los camaradas TROTSKI y BUJARIN.
191 El peligro de las acciones fraccionales para el Partido.
194 La democracia formal y la convivencia revolucionaria.

INDICE

- 195 El peligro político de las escisiones en el Movimiento Sindical.
- 200 Acerca de las discrepancias de Principio.
- 203 Política y economía, dialéctica y eclecticismo.
- 212 Dialéctica y eclecticismo. "Escuela" y "Aparato".
- 222 Conclusión.
- 230 X Congreso del PC (b) de Rusia.
- 230 Discurso acerca de los sindicatos. 14 de marzo.
- 234 Resolución "Acerca de la Unidad del Partido".
- 237 Respuesta a las observaciones referentes al trabajo de los vicepresidentes del CCP. Mayo 1922

Lucha del partido bolchevique contra el trotskismo de 1923 a 1925

- 240 Pleno conjunto del CC y de la CCC con asistencia de representantes de diez organizaciones del Partido. 25-27 oct. 1923
- 240 Resolución "sobre la situación interna del Partido".
- 241 XIII Conferencia del PC (b) de Rusia. 16-18 de enero 1924.
- 242 Resolución "sobre el balance de la discusión y la desviación pequeñoburguesa en el partido".
- 251 Pleno del CC del PC (b) de Rusia. 17-20 enero 1925.
- 251 Resolución "sobre la intervención de TROTSKI".
- 261 XIV Congreso del PC (b) de la URSS. 18-31 dic. 1925.
- 261 Mensaje a todos los miembros de la organización de Leningrado.
- 263 Resolución "acerca de "Leningradskaya Pravda""

Lucha del partido bolchevique contra el trotskismo en 1926 y 1927

- 265 Pleno conjunto del CC y de la CCC del PC (b) de la URSS
- 265 Resolución del pleno "sobre la situación interna del partido con motivo de la labor fraccional .. por una serie de miembros del CC"
- 266 XV Conferencia del PC (b) de la URSS. 26 oc-3 nov. 1926.
- 266 Resolución "sobre el bloque de oposición en el PC (b) de la URSS".
- 280 Pleno conjunto del CC y de la CCC del PC (b) de la URSS. 29 jul-9 ag. 1927
- 280 Resolución "sobre la infracción de la disciplina del Partido por ZINOVIEV y TROTSKI"
- 289 Pleno conjunto del CC y de la CCC del PC (b) de la URSS. 21-22 oct. 1927.
- 289 Resolución "acerca de la discusión".
- 290 Resolución "sobre la exclusión de ZINOVIEV y TROTSKI del CC del PC (b) de la URSS".
- 291 XV Congreso del PC (b) de la URSS. 2-19 dic. 1927.
- 291 De la resolución "Sobre el informe del Comité Central".
- 292 De la resolución "sobre el informe de la delegación del PC (b) de la URSS en el CE de la IC".
- 294 Sobre la oposición.

Resoluciones de las organizaciones locales del partido sobre la lucha contra el trotskismo

INDICE

- 298 Resolución de la Asamblea General de los obreros y obreras miembros y candidatos a miembros..... 19 dic. 1923.
- 299 De la resolución de la Asamblea General de Burós de la Células de PC (b) de Rusia 19 dic. 1923.
- 300 De la resolución del Pleno Ampliado del Comité Comarcal de Bajmut sobre la situación del Partido y las tareas inmediatas de su labor en la cuenca del Donets.
- 300 Resoluciones de las organizaciones del Partido de la ciudad de Petrogrado sobre democracia interna en el Partido.
- 302 De la resolución de la XIII Conferencia del Partido Comunista (Bolchevique) de Bielorrusia... 14 mayo 1924.
- 303 De la resolución aprobada por el Pleno del Comité del Distrito Moscú-Narva del PC (b) R.... Nov. 1924.
- 305 Resolución del Pleno Ampliado del Comité del PC (b) del distrito de Vyborg de la ciudad de Leningrado. Nov. 1924.
- 306 Resolución del Pleno Ampliado del Comité del Distrito Central de Leningrado, con los organizadores de Taller. Nov. 1924.
- 307 Saludo de la X Conferencia Provincial de Orenburgo.... 7 dic. 1924.
- 307 Resolución de la V Conferencia del Partido del distrito de Krasnaya Presnia 13 dic. 1924.
- 309 Resolución de la IV Conferencia del Partido del distrito de Rogozhsko Simonovski, de Moscú 15 dic. 1924.
- 310 De la resolución de la IV Conferencia del Partido del distrito de Bauman, de Moscú 19 dic. 1924.
- 310 De la resolución de la III Conferencia del Partido del distrito de Zamoskvoretski, de Moscú 20 dic. 1924.
- 311 De la resolución de la XVIII Conferencia provincial de Novgord del PC (b) de Rusia. Dic. 1924.
- 313 De la resolución de la IX Congreso del PC (b) de Ucrania sobre los informes del CC del PCR y del CC del PC (b). 6-12 dic.1925.
- 317 Resolución de la Asamblea de activistas del Partido de la fábrica leningradense "Krasni Putilovets" ... 16 nov. 1927.
- 317 Resolución de la Asamblea de comunistas y komsomoles de la 1ª explotación petrolífera de (Bakú) .. 16 nov. 1927
- 318 Mensaje de saludo de los obreros y empleados de la fábrica moscovita "Hoz y martillo" al Comité Central del PC (b) de la URSS. 25 nov. 1927
- 319 Del saludo de los obreros de la fábrica de Makeievka al XV Congreso del PC (b) de la URSS. 2 dic. 1927.
- 320 Resultados de la discusión preparatoria del Congreso en el PC (b) de la URSS. 2 dic. 1927.
- 357 INDICE

AL LECTOR

La Editorial le quedará muy reconocida si le comunica usted su opinión acerca de la traducción del libro que le ofrecemos, así como de su presentación e impresión. Le agradeceremos también cualquier otra sugerencia.

Nuestra dirección: Editorial Progreso, Zúbovski bulvar, 21, Moscú, URSS.